Enciclopedia gráfica del México antiguo

O

# Los dioses supremos

Salvador Mateos Higuera

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

Enciclopedia gráfica del México antiguo

❍

# Los dioses supremos

Enciclopedia gráfica del México antiguo

○

# Los dioses supremos

Salvador Mateos Higuera



SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO

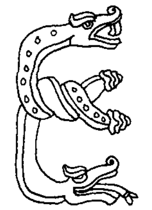
Frontispicio:
Chicomecóatl. Xalapa, Veracruz
Fotografía de Jaime Valdés

Primera edición, 1992


ISBN 968-806-556-0 por la obra completa
ISBN 968-806-557-9 por el tomo I, Los dioses supremos

Impreso y hecho en México. *Printed in Mexico*

# Presentación



En el año de 1957, el arqueólogo mexicano Salvador Mateos Higuera presentó a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público un proyecto de investigación sobre la cultura náhuatl, que consistía en analizar las prácticas religiosas imperantes en el Altiplano mexicano, así como el sistema calendárico y numérico para rescatar las creencias y formas de vida del mundo indígena del primer cuarto del siglo XVI. Dada la importancia del tema, esta dependencia decidió apoyar al profesor Mateos Higuera en la realización de su *Enciclopedia gráfica del México antiguo*. La muerte del autor, en 1978, dejó la obra trunca e inédita. Es motivo de regocijo que ahora sea posible comenzar a publicarla.

La compilación de datos e interpretación de códices llevan al autor a reconstruir el simbolismo religioso sobre el cual se asienta la organización socioeconómica mexica. El mérito de la obra radica en su propuesta metodológica, que hace posible distinguir los rasgos característicos de las deidades precortesianas. Contiene una tipología compuesta por cuarenta y tres variables que sirven de referencia para el análisis de los seres divinos del México antiguo, desde el origen etimológico de su nombre hasta las festividades y ofrendas de que eran objeto. Para ello, el investigador reprodujo dibujos directamente de los códices y coloreó figuras, movido por el interés de difundir la historia, las costumbres y rituales de nuestra cultura, tres veces milenaria.

La *Enciclopedia gráfica del México antiguo* contiene, en varios volúmenes, un análisis pormenorizado de deidades, objetos de culto y una sección calendárica que constituye la memoria religiosa de los indígenas y su testimonio de culto ante lo divino. Con este primer tomo de la *Enciclopedia* de Salvador Mateos Higuera, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público inicia la divulgación de los resultados de la investigación que él desarrolló durante más de cinco lustros. Se ha respetado la estructura del manuscrito que el autor dejó, como reconocimiento a su trabajo historiográfico y al legado de su experiencia docente.

El propósito último que subyace en esta publicación es acercarnos a nuestra historia indígena para así comprender mejor nuestras raíces y la solidez de nuestra herencia cultural.

PEDRO ASPE
Secretario de Hacienda y Crédito Público

# Prefacio

Historiador del México antiguo, Salvador Mateos Higuera descuella por el impulso que prestó a la historia precolombina a través de estudios de impresionante solidez, fruto de su incesante laboriosidad, de su firme preparación académica y de su amoroso esfuerzo por reconstruir el mensaje vital de quienes primero habitaron estas tierras. Investigador de la estirpe de Francisco del Paso y Troncoso, de Alfonso Caso –quien demostró el carácter histórico de muchos códices mexicanos contra la opinión de Seler, que los juzgaba exclusivamente religiosos–, supo apreciar en los libros de nuestros antepasados el esplendor del trazo y el colorido, al igual que su sustancia etnohistórica, y trabajó denodadamente por dar a su estudio –con el rigor y la seriedad que exige– el lugar prioritario que merece en nuestro ámbito pedagógico y cultural.

Salvador Mateos Higuera nació en Santa Rita Tlahuapan, Puebla, el 24 de abril de 1898. La región, limítrofe entre los estados de Puebla y Tlaxcala, es de honda raíz nahua. Tras superar las secuelas de una meningitis que lo afectó hacia 1915, continuó sus estudios y llegó a ser maestro rural interino, de 1928 a 1933, en Cadereyta, Querétaro. Desde muy joven se sintió atraído por el estudio de las antiguas culturas de México, y en 1930 publicó la primera de sus obras, una breve monografía sobre un juego de azar precortesiano, titulada *Patolli, el juego de los mexicanos*. Dos años después, ya incorporado al grupo de arqueólogos, historiadores y antropólogos que encabezaba Alfonso Caso, se contó entre los fundadores de la Escuela Nacional de Antropología –en el año de 1945 se graduaría como arqueólogo.

En 1933 ingresó al Departamento de Arqueología del antiguo Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, entonces ubicado en las calles de Moneda número 13, en el centro de la ciudad de México. Allí se ocupó, durante los tres lustros siguientes, en la instalación y el cuidado de las salas Arcaica, Tarasca, de códices, de joyas, de monolitos, de la Colección Sterling, y en realizar una serie de inventarios: entre otros, de planos, copias de códices, fotografías, monolitos, joyas, piezas arqueológicas de materiales diversos, piezas de jade... Todo lo leyó, lo acotó, lo verificó, lo puso en su marco correspondiente. Así relacionó los códices indígenas en forma de índices, dotándolos de facilidades para su rápida consulta, agrupándolos, ubicándolos en la cultura correspondiente, determinando su tamaño, el número de páginas, la clase de papel, el contenido, el origen y el lugar de su localización. Los índices de Mateos muestran el trabajo cuidadoso que ponía en sus estudios, el rigor que siempre lo acompañó, y el deseo explícito de que los mexicanos conozcamos mejor estos documentos que se encuentran diseminados por el mundo y cuya relación era el primer paso necesario para proceder a su estudio y publicación.

Como asienta en un informe presentado el 22 de abril de 1960 a Jorge Enciso, entonces director del Museo Nacional de Antropología, "hube de identificar, clasificar, investigar procedencias, tomar mediciones, pesos, fotografiar y numerar personalmente cada una de las piezas, por lo que el trabajo se hizo laborioso y extenso, todo lo cual dio por resultado la elaboración de cuatro volúmenes que comprenden en total la suma de 3 372 piezas registradas en 1 323 hojas mecanuscritas". Estas labores revelan su carácter y su tenacidad; toda la vida y toda la obra de Salvador Mateos Higuera aparecen dominadas por la necesidad de ordenar los materiales disponibles, para que sea posible emplearlos de manera útil y sólida. Su labor tiene la firmeza de una piedra de fundación aunque muchas veces quede oculta, como quedan los cimientos de un gran edificio.

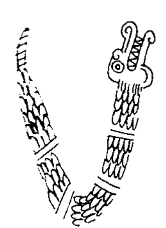
Salvador Mateos Higuera participó en trabajos de campo en el lecho del lago de Texcoco, en Tlatelolco, Ticomán, Zacatenco, El Arbolillo, y en 1933 descubrió la Tumba número 33 de Monte Albán, Oaxaca, cuya exploración quedó a cargo de Daniel Rubín de la Borbolla. Fue delegado del Instituto de Antropología a una docena de congresos y de mesas redondas, tanto nacionales como internacionales, y tuvo a su cargo la colección de piezas prehispánicas enviadas a la exposición Veinte Siglos de Arte Mexicano, efectuada en 1940 en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Su pasión vitalicia fue, junto con el magisterio –durante casi 30 años impartió la cátedra de Códices; Roberto Williams García, José Luis Melgarejo Vivanco, Alfonso Medellín Zenil, Ida Appendini, Laurette Séjourné, Eduardo Matos Moctezuma, Carlos Martínez Marín, fueron, entre muchos otros, sus alumnos–, el estudio de los códices mexicanos, a los cuales dedicó, de 1939 a 1957, más de veinte publicaciones en revistas especializadas y en libros colectivos. Estos trabajos culminaron en 1957 con la aparición del *Catálogo de los códices indígenas del México antiguo*, que preparó junto con Miguel León-Portilla. A su muerte, ocurrida en la ciudad de México el 13 de septiembre de 1978, dejó inédita una veintena de trabajos, sobre todo de jeroglífica toponímica. Entre ellos su obra magna –aunque inconclusa, pues alcanzó a terminar sólo siete de los volúmenes que había planeado–, ésta que ahora comienza a publicarse, la *Enciclopedia gráfica del México antiguo.*

Convencido de que el pasado podía estudiarse para conocer en forma más profunda y directa la sociedad y la religión del mundo antiguo, Salvador Mateos Higuera dedicó a su *Enciclopedia gráfica del México antiguo* más de la mitad de su larga vida. A partir de 1957, gracias a la intervención de Raúl Noriega, que en ese momento era el oficial mayor de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, quedó adscrito como investigador a esta dependencia y pudo dedicar todo su tiempo a este trabajo, en el que avanzó a pesar de una ceguera progresiva –virtualmente total al final de sus días–, merced al fiel auxilio de su asistente, Teresa Margarita García González. El resultado es un trabajo sólido, fino e inteligentemente estructurado, que llena un hueco en nuestra historiografía.

A pesar del tiempo transcurrido desde la muerte del investigador, la *Enciclopedia gráfica del México antiguo* constituye una obra imprescindible para el conocimiento de nuestro pasado. Que sea susceptible de rectificaciones o de adiciones aisladas, a la luz de los descubrimientos recientes, en nada disminuye su gran tarea ordenadora, la poderosa luz que arroja sobre las creencias y las prácticas religiosas de nuestros antecesores.

# Introducción



IEJA IDEA que principia a tomar materialidad en este volumen de la *Enciclopedia gráfica del México antiguo,* el primero de una serie que tiende a cubrir el siguiente ideario: Que el México actual y el futuro conozcan mejor lo que fueron sus antepasados; que por medio de este conocimiento sea posible descubrir y exponer los recursos de que disponían: sus creencias y costumbres; sus virtudes y defectos; sus artes y sus ciencias; en suma, su cultura y su vida. Que estos conocimientos no sean exclusivos de unos cuantos estudiosos interesados en nuestro pasado, sino de la mayoría de los que heredamos sangre indiana y también, ¿por qué no?, de los extraños que admiran lo que poseemos de los siglos remotos. Que todo mexicano que piense o ejecute: intelectual, artista o manufacturero, no olvide que tiene una fuente de inspiración en el pretérito nuestro y se valga de ello para hacer obra, arte o industria. Y, por último, que dichos conocimientos pasen en forma sencilla a la mente del pueblo y puedan cooperar para que nuestras manifestaciones artísticas sean más genuinas, revelando la fisonomía propia de nuestra nación y alimentando el orgullo de ser mexicanos.

La idea primitiva pasó a ser planes de trabajo, a ser considerados aceptables por algunas personas pero que no otorgaron apoyo moral ni efectivo para su realización. En vista de esto, decidimos iniciar la labor por propio empeño, a sabiendas de las limitaciones provenientes de la escasez de nuestros recursos, pero con la convicción de que era benéfica e inaplazable. Se procedió a ordenar la hechura de los dibujos, copiados de los códices, hasta contar con cientos de figuras; a entresacar de los diccionarios de lengua náhuatl los sustantivos adecuados al propósito; a tomar datos de los cronistas y a leer a los investigadores más fidedignos. Todo esto se hacía paulatinamente, poco a poco, en ratos libres, debido a lo cual se veía que la empresa quedaría en dibujos y notas, inconclusa. Era demasiada su magnitud para confiar en tener la dosis de vida, de perseverancia, de salud necesarias para verla concluida, aunque no fuera hecha libros.

En estas circunstancias siguió corriendo el tiempo y casi imperceptiblemente prosperando la labor, cuando sin esperarlo ni promoverlo se presentó el apoyo que la antigua idea necesitaba. Don Raúl Noriega Ondovilla, al tener noticias de nuestro intento, se apresuró a aportar, por conducto de la Oficialía Mayor de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, cuanto era menester para que no quedase inútil lo hecho y se violentara lo faltante, hasta llegar a la edición. Y aquí están las primicias: la Sección Divina de la *Enciclopedia gráfica del México antiguo.*

Sólo resta hacer patente nuestro reconocimiento al Instituto Nacional de Antropología por la concesión de tiempo que otorgó al suscrito para que elaborara la *Enciclopedia.*

No es posible ni conveniente abordar los temas que adelante se exponen, incluyendo las diversas civilizaciones florecidas en Mesoamérica: preclásica, clásica, maya, mixteca, zapoteca, mexica, etc. Por tanto, nos concretamos a estudiar y a mostrar todo aquello que fue fruto del pensamiento y el esfuerzo de los *mexica* anteriores al primer cuarto del siglo XVI y algunas de sus reminiscencias.

Ahora bien, concluimos que lo eficaz para hacer efectivos esos propósitos era valernos principalmente de medios gráficos, dibujos y fotografías, ya que éstos son más claros que

largas descripciones; son más asequibles a la comprensión y mejor material para el conocimiento o el estudio de personajes y cosas que no son de estos tiempos. Es lamentable que los materiales de que disponemos sean tan exiguos, habiendo sido de abundancia incalculable: tan sólo dentro del recinto sagrado de Tenochtitlan se erguían 78 edificaciones. ¿Qué cifras alcanzarían todas las de las demás ciudades, pueblos y barrios? ¿Qué queda de toda esa arquitectura? Contadas zonas arqueológicas, ruinas y vestigios.

Se sabe de la existencia de verdaderas bibliotecas. ¿Qué perdura de ellas? En total, una veintena de códices prehispánicos. De la escultura, un reducido número de piezas labradas. ¿Y de los objetos de uso religioso y del hogar? Solamente unos millares de manufacturas en metal, madera, barro, etcétera.

Todo lo enunciado es poco y mucho a la vez. Poco, viendo cuánto hubo. Mucho, contando lo que existe, aunque diseminado por la república y el mundo; aglomerado en museos y colecciones privadas. Lo que aquí se reproduce se encuentra en gran número de libros especializados, inaccesibles para las masas, y los temas en ellos contenidos son de difícil localización, porque se hallan dispersos entre incontables estudios, artículos y notas; por ello se ha pensado en recopilarlos en una sola obra, en clasificarlos y agruparlos de manera que fácilmente, sin esfuerzos mentales, sin previos conocimientos, se conozcan. Además se incluirán índices parciales por temas.

Esta *Enciclopedia*, que como tal debe pretender incluir cuanto ha quedado a nuestro alcance de las cosas ancestrales, no resultaría práctica si se formara mezclando dentro de un orden alfabético: el jeroglífico, la prenda de vestir, el vegetal, el animal, el guerrero, el rito, el dios, etc.; había que evitar tanta promiscuidad de seres, prácticas y cosas, y para ello se decidió agruparlos, primeramente en nueve temas o secciones comprendidos en los volúmenes que haya menester. La *Enciclopedia* se dividirá en Sección Divina, Calendárica, Humana, Animal, Vegetal, Mineral, Geográfica, Jeroglífica e Histórica. En segundo lugar, las secciones pueden producir variable número de volúmenes, como en el caso de los dioses, que han requerido no menos de cuatro, por sus introducciones, exposiciones iconográficas, descripciones, atributos, parentescos, ornamentos, etc. Éstos están indicados en diversos puntos numerados (véase el Temario) para dar facilidad a las consultas o comparaciones y un quinto o sexto tomo para el resto de lo Divino, como cielos, moradas divinas y de las almas. Templos, altares, objetos del culto y ofrendas. Festividades, ritos, cantares y prácticas piadosas. Sacerdotes y otras personas relacionadas con el culto.

Todo esto, además de ilustrado, estará seguido de explicaciones concisas, aunque suficientemente aclaratorias y con las respectivas notas bibliográficas para que el lector pueda ampliar los puntos de su interés, consultando las fuentes.

Los grandes capítulos estarán subdivididos, a fin de tratar por separado los pequeños conjuntos. Por ejemplo: tratándose de la indumentaria divina, se agruparán los objetos capitales, nasales, auriculares, etc. y las prendas de vestir, anotando a quiénes pertenecen y de qué documentos han sido tomados.

Finalmente, como prontuarios o apéndices, se añadirán listas de los dioses y sus influencias faustas o infaustas; deidades de las veintenas, trecenas, signos diurnos, etc. Espérase que éstas presten cierta utilidad como prontuarios de consulta.

## Abreviaturas

a.C. antes de Cristo
ap. apéndice
Azca. Azcatitlan (Códice)
Borb. Borbónico (Códice)
Borg. Borgia (Códice)
Bot. Boturini (Códice)
cap. capítulo
Clav. Clavijero, Francisco Javier
Cód. Códice
col. colección
d.C. después de Cristo
Dur. Durán, Fray Diego (Atlas)
ed. edición
est. estampa
f. frente
Féj. Féjérváry (Códice)
fig. figura
Flor. Florentino (Códice)

fol. folio
Gar. Garibay K., Ángel María
*HMP* *Historia de los mexicanos por sus pinturas*
ils. ilustraciones
lám. lámina
Magl. Magliabecchi (Códice)
Matr. Matritense (Códice)
MNA Museo Nacional de Antropología
Mol. Molina, fray Alonso de
ms. manuscrito
Mend. Mendocino (Códice)
núm. número
núm. de cat. número de catálogo
núm. de inv. número de inventario
p. página
pp. páginas
r. reverso
Ram. Ramírez (Códice)
Rob. Robelo, Cecilio A.
Sah. Sahagún, fray Bernardino de
Sel. Seler, Eduard
ss. siguientes
t. tomo
Tell. Telleriano Remensis (Códice)
T. de Aub. Tonalámatl de Aubin (Códice)
Torq. Torquemada, fray Juan de
v. vuelta
Vat. Vaticano (Códice)
vol. volumen.

## Advertencias

En este volumen y en los siguientes el especialista notará la omisión de numerosos númenes. Esto se debe a que se procuró incluir únicamente los que han sido representados en alguna forma plástica o que constituyen advocaciones o epítetos de los grandes dioses. No obstante, en el índice general de la Sección de lo Divino (t. IV) se incluirán tan exhaustivamente como lo permitan las referencias que los cronistas del siglo XVI han dejado en sus obras, así como los autores modernos y las investigaciones hechas en el curso de estos estudios, todo lo cual dará ocasión para poner de manifiesto que el panteón mexica no estuvo en realidad tan poblado como se ha dicho.

Las imágenes que contiene esta obra provienen en su mayoría de códices religiosos; en menor cantidad, del material lítico que conserva el Museo Nacional de Antropología y, en número menor aún, de las piezas arqueológicas existentes en Castillo de Teayo, Ver., y de figurillas de cerámica de las colecciones del MNA, Uhde y Bilimek.

Los códices que se utilizaron deben considerarse divididos en dos grupos: mexicano y poblano-tlaxcalteca. En el primero se incluyen los códices Azcatitlan, Borbónico,[1] Ríos y Telleriano. Los dos últimos, copias de un documento prehispánico desaparecido. Más los francamente poshispánicos, cuya calidad artística es sin duda inferior a la de los anteriores, y que algunas veces presentan dibujos simples, sin carácter ni color y aun con rasgos leves de influencia europea: Boturini, Atlas de Durán, Florentino, Magliabecchi, Mendocino, Museo de América (Madrid), Ramírez y Tonalámatl de Aubin.

El segundo grupo está formado por documentos prehispánicos. Es de características *sui generis,* magnífico dibujo y trazo firme, simplicidad, estilización, composición admirables y colorido armonioso, como son los códices Borgia, Cospi, Féjérváry, Vaticano y Laud.

Los estudiosos y artistas deben tener muy en cuenta esta división, para no incurrir en promiscuidad de estilos y definir las características propias de cada grupo y deidad.

Los nombres de los dioses que figuran en esta obra son 108. No todos principales; también van incluidos los de algunas de sus advocaciones y los de ciertos grupos. Nombres principales son por ejemplo: Tlatlauhqui Tezcatlipoca y Yayauhqui Tezcatlipoca, y advocaciones: Xipe Tótec e Itzapaltótec, del primero. Tepeyolohtli y Tlamatzíncatl, del segundo.

Los grupos son: *tlaloque, cihuapipiltin, centzontotochtin, huehueteteo, tepictocton*; se agruparon bajo este nombre genérico por ser deidades creadas.

Imposible es verter en este trabajo todos los conocimientos, opiniones y apreciaciones que se encuentran en las numerosas obras consultadas. El lector no debe juzgarlo por esto como un estudio superficial en que se haya dejado

[1] Actualmente se ha llegado a dilucidar que el Códice Borbónico, que se conserva en la Biblioteca de la Cámara de Diputados de París (Palacio Borbón), no es precortesiano, sino copia muy antigua, por varios detalles discutibles que presenta.

pasar por alto un sinnúmero de acontecimientos, datos aislados y detalles que puedan ser motivo de mayor entendimiento, profundidad o amenidad. Muchos conceptos se suprimieron, porque hay contradicciones que no pueden ser rebatidas sino en libros que se ocupen monográficamente de asuntos concretos, por ejemplo, un solo dios. Por tanto, en este trabajo se encontrará primeramente lo más apegado a lo factible, puesto que la mitología no está basada en la realidad y no proviene de una sola fuente.

Nadie es capaz de acertar en lo que pudo ser si no está realmente comprobado por medio de documentos pictóricos bien interpretados, manuscritos antiguos, etcétera. Sin embargo, se ha tratado de hacer la mayor claridad, hasta donde esto es posible, respecto a la personalidad de cada dios.

## Temario

Comprende los datos fundamentales inherentes a cada dios. Se encuentran descritos en la última parte del estudio de éste, en 43 puntos, con el propósito de facilitar las citas y consultas. Para cada tema, se ha asignado en todos los estudios el mismo número, de tal manera que puede recopilarse la información similar de todos los dioses ocurriendo al número seleccionado. Por ejemplo, en los puntos 24 se citan todos los templos de que se ha tenido noticia. Cuando en los temarios aparecen algunos puntos suprimidos, esto se debe a la escasez de fuentes de información fidedignas.

**Número ordinal.** Es el asignado progresivamente a cada uno de los 108 dioses estudiados en esta obra, por orden de importancia. Aparece entre paréntesis a continuación del nombre.

**Numeración doble.** Las cifras dobles impresas en los pies de las imágenes indican: la primera, el número ordinal que corresponde a cada uno de los dioses y la segunda, pospuesta a una diagonal, el número de la imagen. Ejemplo: 1/1. El 1/ designa a Tonacatecuhtli y el /1 la primera imagen de dicha deidad.

1. **Nombre.** De cada dios, principal o secundario.

2. **Etimología.** Una o varias traducciones del nombre, según las apreciaciones de los nahuatlatos.

3. **Advocación de.** Aquí se encuentra el nombre del principal dios, el cual encabeza la serie de nombres secundarios.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos.** En este título se listan alfabéticamente los diversos nombres del dios, sin tomar en cuenta su mayor o menor importancia. Se incluyen todas las denominaciones cuando se trata de un numen principal y sólo las más allegadas en los casos de advocaciones de éste.

5. **Grupo de dioses.** Se designa aquí al que pertenece, ya sea de dioses supremos, creadores, creados o menores.

6. **Deidad de.** Aquí se indica(n) la(s) persona(s), animal(es), acontecimiento(s) o cosa(s) en que haya tenido influencia el dios. (La clasificación detallada de los grupos se encontrará como apéndice, al final del último tomo de tema divino.)

7. **Deidades afines.** Irán aquí los nombres de las divinidades que perteneciendo al mismo grupo étnico, o a otro diferente, tengan la misma representación o atributo.

8. **Sexo.** Escueta indicación de éste, basada en las representaciones gráficas o escultóricas, ya que no siempre el nombre basta para definir si se trata de un dios o una diosa.

9. **Origen.** Se anotan en este renglón los diferentes orígenes, tomando en cuenta indistintamente el lugar de nacimiento, la región en que su culto fue predominante, el sitio o el motivo por el cual tuvo efecto la deificación.

10. **Representa.** Va en este número la expresión concreta del significado que la deidad, o su advocación, tenía para el mexicano antiguo. Tales como: Tezcatlipoca, el cielo nocturno; Tepeyolohtli, el eco de las cuevas; Huitzilopochtli, el cielo diurno y la guerra.

11. **Parentescos.** Aquí se encuentran citas de los ascendientes, descendientes y colaterales del numen de que se trata.

12. **Morada.** Indícase el sitio, la mansión de sus dominios o el lugar de residencia de la deidad tratada. Ejemplo: Tláloc, en el Tlalocan, Lugar de Tláloc, especie de paraíso; Mictlantecuhtli, en el Mictlan, Entre los Muertos.

13. **Región cardinal.** En la época prehispánica, se suponía que había cinco regiones, en vista de que se consideraba, además, la existencia de una central.

14. **Signo asociado.** Va en este punto el nombre de uno de los veinte signos de los días, patrocinado por la deidad.

15. **Días festivos.** Designación, en este número, de la(s) fecha(s) conmemorativa(s) de cualquier celebración correspondiente al dios.

16. **Regente principal de la trecena.** El calendario adivinatorio, de 260 días *(tonalpohualli)*, dividíase en 20 periodos de 13 días, cada uno de los cuales estaba regido por un dios principal. Por tanto, son solamente 20 los dioses regentes principales. En este punto se indica la trecena en que domina: primera, tercera o vigésima y los días que la forman.

17. **Regente secundario de la trecena.** En este renglón se hallará el nombre del numen de esta categoría, en caso de haberlo.

18. **Festividades en la veintena.** Cada lapso de 20 días, o sea una veintena o "mes", *cempoallapohualli,* estaba consagrado a uno o varios dioses y durante él se hacían diversas prácticas religiosas.

19. **Señor de la noche, Yohualtecuhtli.** Son nueve los dioses que llevan este calificativo por su influencia nocturna diaria y se suceden en series ininterrumpidas durante 260 días, por lo que la presencia de uno u otro se repite cada décimo día.

20. **Señor del Día, Tonaltecuhtli.** Trece deidades tenían influencia diurna, por lo que recibían la designación de *Tonalteuctin,* Señores de los Días. Formando series iguales, se les puede ver en cada una de las 20 trecenas, donde ocupan un sitio siempre igual, que coincide con los numerales de los días (Códice Borbónico).

21. **Animales alados.** Estará asentado aquí el nombre de uno de los 13 animales (12 pájaros y una mariposa) que son representativos o constituyen disfraces de otros tantos dioses. Van colocados, invariablemente, en el mismo sitio en cada una de las 20 trecenas del *tonalámatl.*

22. **Patrono de.** Indícanse aquí los grupos o individuos que están bajo el patrocinio del dios, como los *xochimilca,* los *tolteca,* los guerreros, comerciantes, hechiceros, etcétera.

23. **Adorado en.** Se mencionan los señoríos, pueblos y lugares, donde su culto era señalado. (Tenochtitlan, Coatlinchan, cerros, manantiales, etcétera.)

24. **Templo.** Se señalan los templos, adoratorios o altares dedicados al numen.

25. **Sacerdotes.** Nota referente a los consagrados al servicio del dios.

26. **Servidores.** Todos los encargados de atender ciertos oficios en los templos.

27. **Devotos.** En esta línea se incluyen los que por voto, obligación periódica o reconocimiento, rendían culto en los templos o fuera de ellos.

28. **Objetos simbólicos del culto.** Los que representan alguna práctica religiosa, como el *cuauhxicalli,* vaso de las águilas, que simboliza el sacrificio humano; el *tlemáitl,* mano de fuego, objeto que contiene las brasas en que se consume el copal; el *ómitl,* punzón de hueso, expresivo del autosacrificio, etcétera.

29. **Prácticas religiosas.** Enumeración de éstas, según la siguiente clasificación:

***Sacrificios.*** Humanos, con pérdida de la vida a manos de un sacerdote sacrificador; o de aves y serpientes, por decapitación.

***Penitencias.*** Corporales, las practicadas con instrumentos punzantes o cortantes.

***Ayunos.*** Los que hacían los devotos durante días o veintenas, como preparación a las fiestas o por otro motivo, en honor de los dioses.

***Oraciones.*** Las recogidas por Sahagún y otros autores, en que se convoca al numen por un motivo determinado.

***Cantos.*** Los consagrados a la deidad, que recopilados por Sahagún han sido traducidos por Seler y Garibay.

***Ofrendas.*** Las consistentes en animales o vegetales, que al natural o condimentadas se destinaban a la deidad.

30. **Color peculiar.** Se asigna aquí el color predominante, tomando en consideración la frecuencia de determinado color en las decoraciones faciales y corporales, en los adornos y vestiduras, lo que a veces está en concordancia con los nombres. Entre otros: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Espejo Humeante Rojo; Yayauhqui Tezcatlipoca, Espejo Humeante Negro; Ixcozauhqui, Cariamarillo.

31. **Distintivos característicos.** Los que suelen ser peculiares de cierto dios o grupo de éstos. Pueden ser uno o varios, y sirven como indicio para su identificación.

32. **Color del cabello.** Se observan los colores: amarillo en las figuras de algunos grandes dioses, negro en la generalidad, y blanco para los dioses ancianos.

33. **Peinado.** Aunque muy frecuentemente

éste se encuentra semicubierto por los adornos capitales, se describe en cuanto es posible. Puede ser objeto de estudio producir algunas reconstrucciones para exponer las usanzas prehispánicas a este respecto.

34. **Decorado facial.** Cítanse colores, distribución y detalles del mismo, por ser determinante en la identificación de la deidad.

35. **Decorado corporal.** Es el que cubre la totalidad o parte del cuerpo de la deidad y suele relacionarse con la decoración facial e influye a veces en la determinación del color peculiar.

36. **Disfraz.** Algunos dioses suelen aparecer como coyote, jaguar, lechuza o mariposa.

37. **Vestiduras.** Enumeración de las prendas usadas por las deidades:

***Camisa femenina.*** *Huipilli.* Consistente en una larga tela que se une por ambos lados para formar una camisa que puede tener diversas longitudes y llegar bastante abajo de la rodilla o arriba de ésta. Era usual entre las mujeres pudientes, o en las fiestas, usar más de una, dejando ver las orillas de las prendas interiores. Al frente y atrás del cuello, un bordado que cierra los extremos del corte central por donde puede penetrar la cabeza. Suele quedar una parte de la tela sobre el hombro, mas no es precisamente una manga sino que las costuras laterales parten de las axilas hacia abajo.

***Camisa masculina.*** *Xicolli.* Semejante a un chaleco por carecer de mangas y cuello.

***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl.*

***Enagua.*** *Cuéitl* o *tzincuéitl.*

***Faja de entrepiernas.*** *Máxtlatl.*

***Paño de caderas.*** *Tzinilpilli.*

***Manto.*** *Tilmatli.*

***Estola.*** *Amaneapanalli.* Banda de papel blanco que, suspendida del hombro, pasa por el pecho y la espalda y se cruza en la cintura.

***Manípulo.*** Formando parte de la ornamentación sacerdotal se encuentra este objeto, consistente en una tira de papel o tela que se ensancha en sus extremos y queda sujeto a la muñeca. Algunos tienen como decoración angostas bandas de color rojo. El significado o motivo de su uso no es conocido, y no hay autor que se ocupe de él.

38. **Calzado.** El único visible en las representaciones es del tipo sandalia, al que se le daba el nombre de *cactli.* Se compone de suela, talonera y correas, rojas por lo regular.

39. **Adornos.** Relación de éstos, siguiendo un orden de cabeza a pies, como sigue:

***Capitales.*** Penachos, coronas, tocas, etcétera.

***Frontales.*** Diademas y vendas, con aditamentos al frente o atrás.

***Nasales.*** Narigueras de varios estilos.

***Auriculares.*** Orejeras, formas variadas.

***Del cuello.*** Collares de piel o sartas de cuentas.

***Pectorales.*** Diversas formas y material.

***Del brazo.*** Brazaletes de papel, de varios tipos.

***Del antebrazo.*** Pulseras de distintos componentes.

***De la pierna.*** Ajorcas de piel, a veces con mosaicos de turquesa y cascabeles.

***Dorsales.*** Objetos que van sobre la espalda, ya sean discos con mosaico de piedras finas o con fleco de plumas, llamados estos últimos *tezcacuitlapilli;* canastos con plumas de quetzal, *quetzalcómitl,* etcétera.

40. **Armas.** Se anotan tanto las ofensivas como las defensivas.

41. **Objetos manuales.** Se designan los que llevan en las manos.

42. **Asientos.** En caso de tenerlo, se da su nombre y descripción.

43. **Bibliografía particular de la deidad.** Se anotan los nombres de los autores, el año de la edición y las páginas, suprimiendo el título, para abreviar las citas. Para las demás generalidades deberá consultarse la Bibliografía General.

*A la memoria de mi maestro,*
*Dr. Alfonso Caso Andrade*

## Los dioses supremos



P OR LA CARENCIA de origen, puesto que no tuvieron principio, su existencia no data de los albores del tiempo, ya que éste no existía cuando ya ellos eran antiquísimos, a tal grado que de no ser inmortales, habrían muerto ya ancianos multitud de veces. Cientos o millares de años o de siglos se les atribuyen al Sol, la Tierra, etc.: juntos y sumados todos ellos, no alcanzan la cifra de existencia de la pareja suprema.

Son iguales en esencia, en grandeza, en espiritualidad, en poder, ubicuidad e invisibilidad. Si se les supone o representa en figura humana es debido a que los hombres sabios, filósofos, pensadores, supusieron que la humanidad era reproducción de los dioses creadores y éstos, a su vez, iguales a los dioses supremos puesto que habían sido engendrados y todo hijo nace con las características de sus progenitores.

Estas dos deidades tan semejantes, tenía cada una el propio y diferente sexo, afirmándolo gráficamente sus representaciones en los códices.

De los dioses Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl puede afirmarse que tuvieron siempre una misma edad, si la palabra edad se emplea como sinónimo de existencia sin principio. No nacieron; existieron desde siempre y, sin embargo, se encuentran a veces como ancianos de carne enjuta, calvicie profunda o cabellera blanca, desdentados y en actitud senil. En cambio, hay otras representaciones que ponen de manifiesto su juventud, fuerza, virilidad o plenitud de vida. También entre sus nombres se encuentran los contrastes: algunos revelan francamente un estado de vejez, como Huehuetéotl, Dios Viejo; Ilamatecuhtli, Señora Vieja; Huehuecóyotl, Coyote Viejo, e Ilancueye, Enagua Vieja. Y en otros aflora juventud, como Xochipilli, Príncipe de las Flores; Xochiquétzal, Preciosa Flor, etcétera.

Todo esto proviene de que la mente humana crea imágenes y aplica nombres, los manifiesta en la pintura, el barro y la piedra: pinta, modela, esculpe una diosa madre opulenta en sus formas y una doncella de líneas juveniles y, sin embargo, es la misma deidad que no tuvo infancia, pubertad, madurez ni tendrá ancianidad ni muerte.

También hay representaciones de dioses zoomorfos, total o parcialmente: son sólo la expresión del ser divino bajo un disfraz. Éste puede ser de venado, como Ahuiatéotl; de mariposa, como Itzpapálotl; de coyote, como Huehuecóyotl. De entre los de segundo orden, el disfraz puede ser de ave, como Chalchiuhtotolin; de jaguar, como Tepeyolohtli, o fitomorfo, como Meyahual.



**1/1.** Deidad increada, sin principio ni fin, que moraba en el decimotercer cielo según unas apreciaciones o en el noveno, según otras. A este sitio le llamaban Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos, porque en el mismo existía su mujer o compañera, Tonacacíhuatl, Señora de Nuestra Carne o Nuestro Sustento. Su jeroglífico está compuesto por una diadema, símbolo de *tecuhtli*, señor, y unas mazorcas de maíz que equivalen a *tonacáyotl*, nuestro sustento. (Ríos fol. 1v.)

# TONACATECUHTLI



OBRE LO ALTO del decimosegundo cielo se extendía uno más de portentosa belleza, el Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos o Lugar de la Dualidad, que era un conjunto de vergeles donde moraba una pareja suprema de dioses cuyo nombre estaba en consonancia con sus principales ocupantes: Ometecuhtli y Omecíhuatl, literalmente Señor Dos y Señora Dos. Según las creencias toltecas, Dos Veces Señor y Dos Veces Señora, y conforme a otros intérpretes Señor Doble y Señora de la Dualidad, por suponerlos un solo ser con potencia masculina y femenina.

No se tiene ningún dato sobre la inmensidad del espacio en que los dioses increados existían, inmensidad que cualquier medida por grande que sea y multiplicada por sí misma cuantas veces se quiera no daría siquiera idea de las proporciones de lo que llamamos el ámbito celeste. Se ignora también, no obstante la búsqueda del dato, la luminosidad u oscuridad existente en aquellos tiempos y lugares. Posiblemente, las deidades tenían luminosidad propia y no les era menester ninguna otra.

El tiempo que permanecieron en ese sitio los dos únicos dioses es también inconmensurable, como el infinito. En ese tiempo, los dioses se propusieron procrear hijos y esto sucedió en el año Doce Conejo, *Matlactli omome Tochtli*, 1951 a.C., según se deduce de la *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. Dichos hijos, en número de cuatro, nacieron al mismo tiempo. ¿Qué edad representaban los vástagos divinos? ¿Nacieron niños u hombres? Sobre estos y otros dilemas semejantes ni siquiera puede conjeturarse nada.

Después de 600 años, los númenes decidieron crear el fuego, un medio sol y los 12 cielos inferiores donde morarían diversos dioses y elementos. Ningún investigador ha desentrañado la distribución, forma o características de esta creación. Lo único que da luces, y muy tenues, es la ilustración del Códice Ríos donde aparecen solamente 11 secciones (nueve en el folio 1 v. y dos en el folio 2 f.) abajo de la superficie donde se encuentran Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl. Opiniones diferentes a las expuestas han sido enunciadas por algunos autores modernos, pero esto es muy frecuente en esta clase de trabajos, dado que se ahonda en sucesos remotos y además mitológicos. Suele suceder que un resultado ciegue a su descubridor y que haga de un destello un sol luminoso y lo presente apoyado en unos cuantos datos favorables a su tesis. Así, W. Lehmann hace del Tamoanchan simplemente la tierra material en que vivimos, y Preuss se empeña en demostrar que la morada de los dioses supremos se halla en el interior de la Tierra. Quizá porque en su artículo trata de las divinidades del fuego y éste es parte del dios increado y se le sitúa en el centro de la Tierra, en medio de la dirección de abajo-arriba.

Un investigador de mitología mexica ha dicho, y le han hecho coro otros, que a Tonacatecuhtli no se le musitaban o cantaban oraciones, ni recibía ofrendas de los agradecidos o necesitados y que ninguno de los incontables templos edificados en Mesoamérica le pertenecía o estaba dedicado absolutamente a él, que era el Dador de la Vida, el Hacedor del Universo. Estas aseveraciones deben ser descartadas pues no sabemos lo que tenían en sus mentes aquellos primitivos para orar o cantar a sus dioses.

¿Qué de extraño tiene que entre los escasísimos residuos de cantos y oraciones recopila-




**1/1 bis.** Imagen de Tonacatecuhtli disgregada. (Ríos fol. 1v.)



2. Como regente principal de la primera trecena, que abarca los días Uno Lagarto a Trece Caña. Ríos fol. 12v.)

dos hasta hoy, no se encuentre uno o varios dedicados al dios de las más altas regiones y que tampoco se conozcan cantos para cada uno de los númenes más populares? ¿Qué importa que no se halle un *Tonacatecuhtli icuic,* canto a Tonacatecuhtli, y en cambio sí los hay para Ixcozauhqui, Macuilxóchitl y Xochipilli? ¿Acaso Xochipilli no está reconocido como el mismo Tonacatecuhtli en su aspecto juvenil, como el que daba flores, amor y recreaciones?

Respecto a la costumbre de no ofrendar a la imagen, se encuentra una muestra de lo contrario en la escena del Códice Borgia, fig. 1/8, en que se ve a la pareja suprema y ante ella una pequeña escudilla o cajete azul, *xiuhcáxitl,* llamada así por estar decorada con turquesas; una vasija, de barro por su color y forma trípode, alta, derramando el contenido; una tercera pieza como ofrenda, un lebrillo, *xiuhapaztli* por su color azul, contiene tres materias de ofrenda, una de ellas un disco azul calificado como precioso por el sobrepuesto de un jeroglífico de jade (en forma de barra y con los colores verde, rojo y blanco).

Entre el gran faltante de documentos pictóricos están las primeras páginas de los códices Borbónico y Tonalámatl de Aubin. En ellas debieron estar las imágenes de Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl, puesto que ellos son los regentes de la primera trecena del *tonalámatl.* Forzosamente debieron estar pintadas las ofrendas correspondientes, ya que en el resto

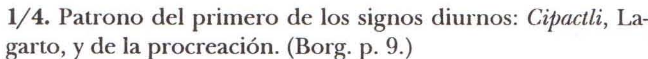


1/3. Con aspecto de anciano y garras en vez de manos, aparece en la oscuridad de la noche como dios de la Luna (según Seler). (Borg. p. 35.)

de estos códices se encuentran representadas otras.

Debe tomarse en consideración que Xochipilli y Xiuhtecuhtli son una misma deidad, como se observa claramente en el primero y lo considera Seler en el segundo, por ser dios del fuego y también señor de la dirección central, la quinta región de arriba-abajo, además de que se hace visible a cada paso en las cosas del





**1/4.** Patrono del primero de los signos diurnos: *Cipactli*, Lagarto, y de la procreación. (Borg. p. 9.)



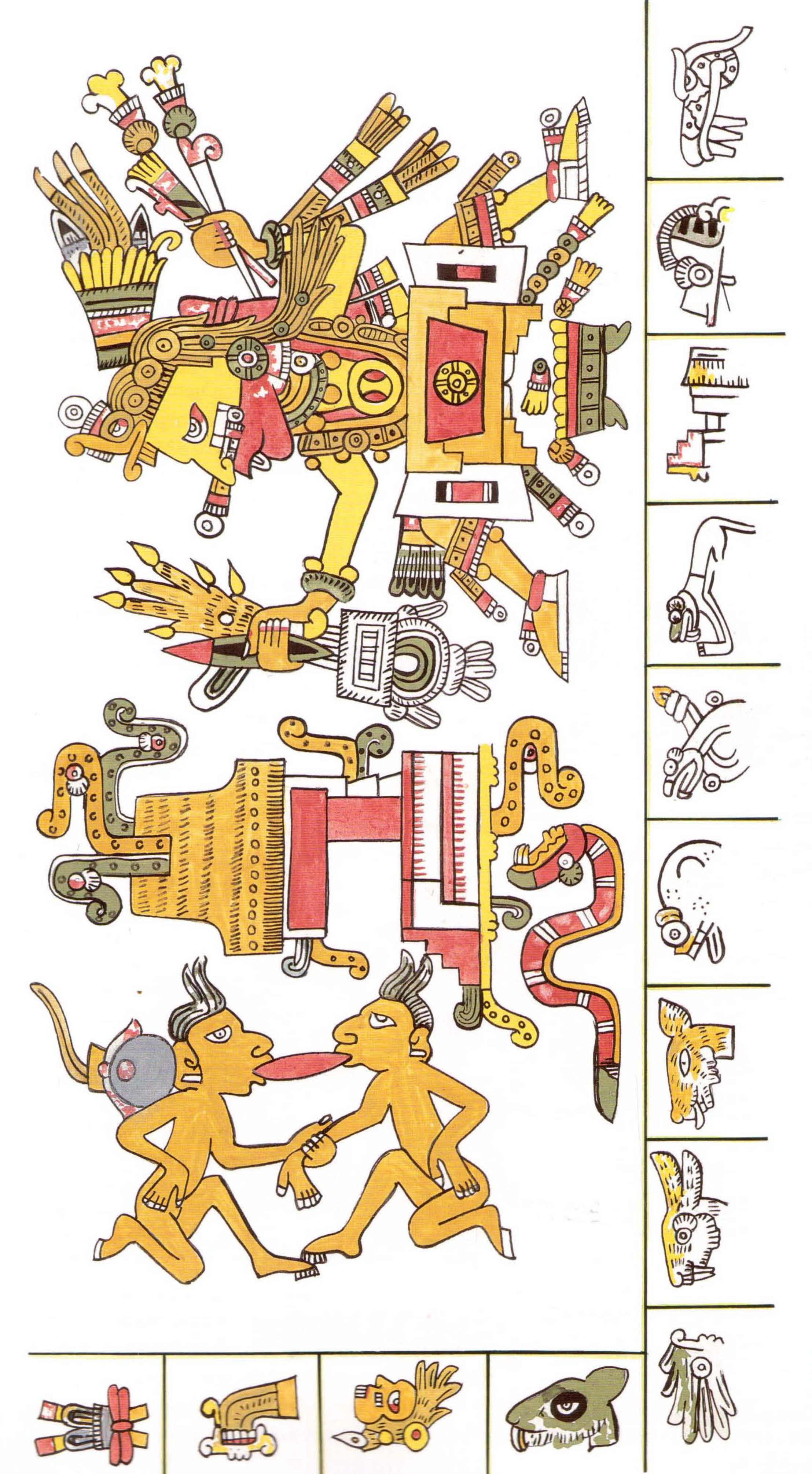
**1/5.** Lleva en una olla la semilla del maíz, representada por la planta y a cuestas el *yectecómatl*, calabazo para el tabaco. (Borg. p. 38.)

templo y del hogar. ¿No le ofrendaban todos el primer bocado de cada una de sus comidas y el primer sorbo de sus bebidas, arrojándolos a las brasas del fogón o del brasero? Entre la inmensidad de objetos que se destruyeron con el derrumbe de la religión indígena antigua, bien pudo haber gran número de vasos, braseros, incensarios y vasijas cuya decoración revelara exactamente que estaban dedicados a servir al más anciano de los dioses ancianos, pero entre los objetos que han quedado, muy pocos muestran, por su decoración, que estaban consagrados al servicio del dios del Sol, de la guerra, del viento o del agua. Perduran vasos usados para batir el cacao, porque su pintura exterior lo muestra. Pero no se sabe si eran sagrados o para el servicio del pueblo. No se llega aún al conocimiento de los detalles que, sencillos o pequeños, pudieran ser interpretados como uno de los varios nombres o epítetos aplicados al dios, excepto el jeroglífico de su nombre que se encuentra en el fol. 1v del Códice Ríos.

Acerca de los templos, ¿sabemos cuántos hubo, dónde estuvieron, cuántos fueron demolidos y a cuáles númenes se veneraba en ellos? Como no hay un inventario de éstos, y mucho menos de las deidades a que se consagraban, es también aventurado negar que Tonacatecuhtli haya tenido algunos.

Los bienes prodigados por el signo *Cipactli*, Lagarto, por su dependencia e influjo del dios supremo, eran para los varones de la clase inferior honradez, valor, dominio sobre los demás y alimentación segura; para los portadores de sangre noble, riqueza y altos puestos públicos. Respecto a las mujeres, si tenían que procurarse la subsistencia, su trabajo les daría prosperidad, tranquilidad y otras satisfacciones. Si la casa paterna era de alcurnia, la riqueza las acompañaría y tendrían en ella cuanto necesitaran para dar fiestas y banquetes en sus jardines y aun para socorrer a los desvalidos, ancianos y huérfanos. Todo esto y más los haría dichosos y sobresalientes si no se entregaban a los vicios, la soberbia, la desobediencia, el descuido o el amancebamiento. Pero en caso contrario, todo lo bueno que el signo les había dado lo irían perdiendo: la riqueza u holgura, las amistades, el aprecio, el trabajo fácil y productivo, hasta llegar al menosprecio de sí mismos, a cegar y desesperar, ya que por su bellaquería habrían destruido su buena ventura, alejando al amigo, buscando desprecios, hambre, sed y soledad; por vagabundos y pecadores serían esquivados o maldecidos, a menos que oyesen consejos y mortificasen sus carnes, hasta alcanzar la enmienda y con ésta las virtudes del signo que les devolvería el brillo perdido.

El regente del primer signo del *tonalpohualli,* cuenta de los días (periodo de 260 días, comprendidos entre *Ce Cipactli,* Uno Lagarto, y *Matlactli omey Xóchitl,* Trece Flor), es a la vez patrono de los primeros 13 días del mismo. Precisamente porque los encabezaba el signo *Cipactli,* patrocinado por Tonacatecuhtli, todos los nacidos en esos días eran de buena fortuna, ya fuesen hombres o mujeres. Podían ser llevados a la imposición del nombre el primer día y aun recibirlo como tal: Ce Cipactli



**1/6.** Como regente principal de la primera trecena, que comprende los días *Ce Cipactli* a *Matlactli omey Ácatl*. (Borg. p. 61.)

o simplemente Cipac. O transferir la ceremonia a otro día propicio, entre los que contaban con numerales favorables, como: 7, 10, 11, 12 y 13. Aquella criatura iniciaba su primer acto público y religioso escuchando los nombres de Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl, como los de sus hacedores.

1. **Nombre.** Tonacatecuhtli (1).

2. **Etimología.** Señor de la Vida, del Sustento; Señor de Nuestra Carne, literalmente, o Señor de Nuestro Sustento (de *to,* nuestro, nuestra; *nácatl,* carne, y *tecuhtli,* señor).

3. **Advocación.** Ésta es la principal denominación de tan gran deidad.

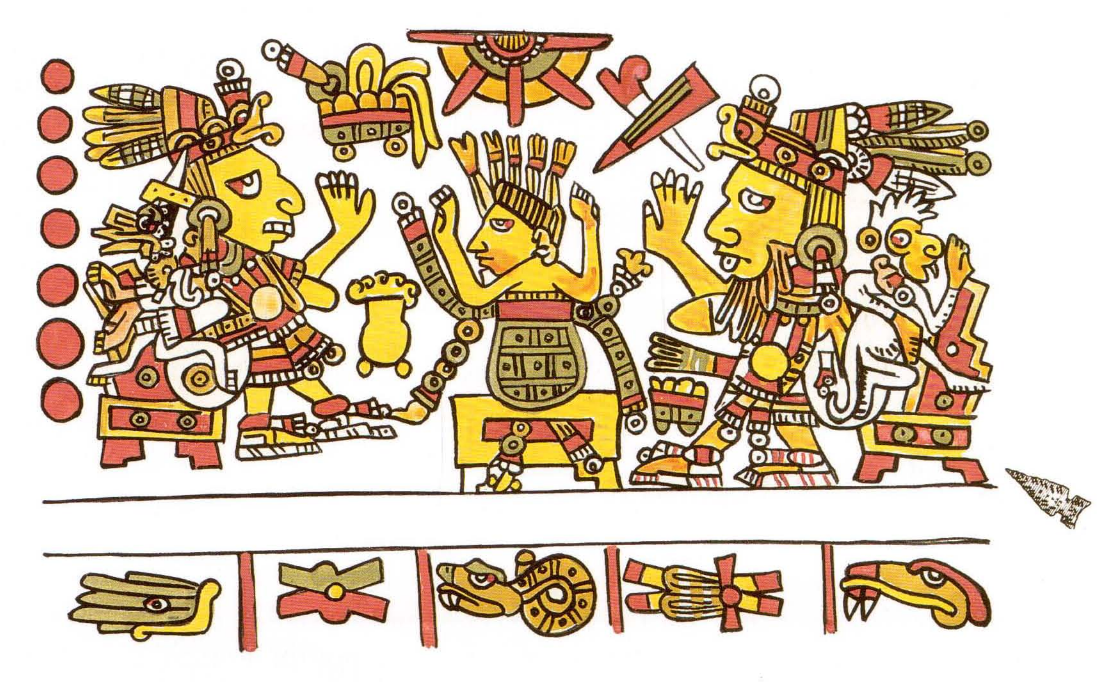


**1/7.** Patrono del primer signo diurno: *Cipactli*, Lagarto, con Xochiquétzal y Xochipilli como la primera pareja. (Vat. p. 28.)

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Este ser se desdobla en varias faces, pero no todas están representadas en los códices conocidos; solamente 13, que están señaladas con un asterisco en la siguiente lista:

Ahuiatéotl, Dios del Placer (véase núm. 2)*
Ahuíatl, Agua de Placer
Ahuiltéotl, Dios del Placer
Ce Cuauhtli, Uno Águila
Ce Mázatl, Uno Venado
Centéotl, Dios Mazorca (véase núm. 3)*
Ce Xóchitl, Uno Flor
Citlalatónac, Estrella Brillante
Citlalatonalli, era creencia popular que la Vía Láctea o Vía de San Giacomo era la imagen estelar de Tonacatecuhtli (P. Ríos)
Coyotlinahua, Su Disfraz de Coyote
Cozauhqui Centéotl, Dios Mazorca Amarilla
Cuezaltzin, Llama Venerable
Chicomexóchitl, Siete Flor (véase núm. 4)*
Chiconahuitecuhtli, Señor de las Nueve Direcciones
Huehuecóyotl, Coyote Viejo (véase núm. 5)*
Huehuentzin, Viejo (reverencialmente)
Huehuetéotl, Dios Viejo
Ilhuicahua, Señor del Cielo
Ipalnemohuani, Aquel por Cuya Virtud Vivimos
Ipalnemohualoni, Por Quien se Vive



**1/8.** Con su compañera Tonacacíhuatl, ambos Señores de los Mantenimientos, en la serie conocida como las Seis Parejas Divinas. (Borg. p. 57.)

Ixcozauhqui, Cariamarillo (véase núm. 6)*
Iztac Centéotl, Dios Mazorca Blanca
Iztac Mixcóatl, Serpiente de Nube Blanca (véase núm. 7)*
Macuilxóchitl, Cinco Flor (véase núm. 8)*
Matlactliomome Ozomatli, Doce Mono
Matlahua, Señor de las Redes
Mázatl, Venado
Moyocoyani, El Que a Sí Mismo se Inventa
Moyocoyatzin, Dominador, Tirano, Arbitrario
Nahuitécatl, Señor de u Oriundo de Cuatro, significando Señor de las Cuatro Direcciones
Nahuitecuhtli, Señor Cuatro
Ocopilli, Príncipe Ocote
Ocotecuhtli, Señor Ocote
Omeácatl, Dos Caña
Ometecuhtli, Señor Dos (principal y más antigua denominación)
Ometéotl, Dios Dos
Omeyateite (entre los nicaraos)
Quetzalcoxcoxtli, Faisán Precioso
Quilaztéotl
Tecpantzinca Inteouh, Los Dioses de Quienes Viven en los Palacios
Techálotl, Ardilla (véase núm. 9)*
Temazcaltzin, El Señor de la Casa de los Baños
Teotlalle, Dios de la Estepa
Teotlalli, Tierra de Dios
Tepehua, El que Gobierna Gente; o el Dueño de los Cerros, Señor de las Montañas
Teyocoyani, Inventor de Gente, de Hombres
Tlacaocélotl, Jaguar Hombre (véase el número 10)*
Tlachicale, Señor de la Creación
Tlalxictentia Tlalticpaque, El Señor de la Superficie Terrestre
Tlalxictentica, El que Sostiene en Pie a la Tierra
Tlatlauhqui Centéotl, Dios Mazorca Roja
Tlazopilli, Niño Preciado (véase el número 11)*
Tloque Nahuaque, El Dios de la Inmediata Vecindad
Tonacayohua
Topehua o Tepehua
Tota, Nuestro Padre
Totecuio in Ilhuicahua, in Tlalticpaque, in Mictlane, Nuestro Señor que es Dueño del Cielo, de la Tierra y de la Región de los Muertos
Xiuhtecuhtli, Señor de la Turquesa, Señor del Año (véase núm. 12)*
Xochipilli, Príncipe de las Flores (véase el número 13)
Yayauhqui Centéotl, Dios Mazorca Morena (o Negra).

La multiplicidad de sus nombres viene a confirmar la idea de que no era tan desconocido ni poco venerado e invocado por el pueblo como pretenden algunos escritores. Lo que sucedió es que, al hacerlo bajo una de tantas advocaciones, se opaca el nombre principal. Si bien es cierto que Ometecuhtli es uno de los títulos más frecuentes y antiguos, Tloque Nahuaque fue el más reverenciado.

5. **Grupo de dioses.** Supremos. Este grupo es el menor, en atención al número de deidades que lo forman, pues son solamente dos, las de mayor categoría por tratarse de las existentes por sí mismas.

6. **Deidad.** Increada, creadora, infinita y hacedora de los cuatro grandes dioses a quienes transmitió poder para crear otros dioses, hombres y todo lo existente. También lo es de la vegetación, la generación y los alimentos, descollando como dios del maíz.

7. **Deidades afines.** Culebra de León, Uno Venado. Entre los mixtecos, también Hituayuta o Yoco Sitauyuta, dios de la generación; Pitao Cozaaha, entre los zapotecas; Hunabki, Oklahun Tiku, Dios Trece de los mayas o el Dios D, en los códices de esta cultura, según la clasificación de Schellas.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** No lo tuvo jamás. Él fue el origen de todo lo existente, por su propia voluntad.

10. **Representa.** La potencia generadora, increada, omnímoda y perdurable, aunque la delega a sus hijos para crear otros dioses, elementos y seres diversos, a la vez que los retiene para seguir creando por siempre nuevos hombres. Es, en suma, junto con su esposa, el ser supremo de la creación del universo indígena.

11. **Parentescos.** Su esposa Tonacacíhuatl u Omecíhuatl y sus cuatro hijos: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Espejo Humeante Rojo; Yayauhqui Tezcatlipoca, Espejo Humeante Negro; Quetzalcóatl, Serpiente Emplumada, y Huitzilopochtli, Colibrí Izquierdo.

12. **Morada.** Omeyocan, Lugar de (la Esencia de) los Dos, el lugar donde existían ambas deidades. Este sitio está considerado como una mansión paradisíaca, situada en el decimotercer cielo, el más alto de todos, aunque algunos pueblos contaban solamente nueve secciones celestes, en cuyo caso mu-

chos de los dioses menores no tenían acceso sino al octavo.

En él eran creados los seres humanos para que descendieran a los vientres maternos, por lo que también se le designaba como Tlacapillachihualoyan, El Lugar Donde se Crean los Hijos de los Hombres.

Asimismo, había otro paraje al que retornaban los niños pequeños que habían dejado de existir en la tierra, el Chichihuacuauhco, En Donde Está el Árbol Nodriza. Ahí se erguía el chichihuacuáhuitl, árbol cuyos frutos manaban leche, para que los pequeños pudieran alimentarse y seguir viviendo hasta que llegara el momento de volver a poblar la tierra; éste era el destino de esos niños en el caso de que llegase el término de esta era y sobreviniese un sexto sol.

Xochicahuaca, El Lugar Donde Todas las Flores Están Erguidas, o Xochitlicacan, Donde Están las Flores; este lugar se suponía al sur del mismo cielo.

Se cita también como Tonacacuauhtitlan, Junto al Árbol de Nuestra Vida, lugar que se describe como un vergel donde hay toda clase de árboles, flores y frutos, y que posiblemente sea una designación en conjunto para la región habitada por la pareja de los dioses supremos.

13. **REGIÓN CARDINAL.** Hay quien dice que era el Oeste, pero no hay una base sólida para tal afirmación, máxime cuando Tonacatecuhtli era el Señor del Universo y estaba en todas partes.

14. **SIGNO ASOCIADO.** *Cipactli,* Lagarto o caimán, que más bien parece un animal mítico, por sus características. Este signo es el primero de la serie de los días, que combinados con un numeral, del 1 al 13, les dan nombre. Es el primero también del *tonalpohualli* o sea el día *Ce Cipactli.*

15. **DÍAS FESTIVOS.** *Ce Cuauhtli,* Uno Águila, de la segunda trecena; *Ce Mázatl,* Uno Venado, de la tercera trecena; *Ce Xóchitl,* Uno Flor, de la cuarta trecena; *Chicome Xóchitl,* Siete Flor, de la segunda trecena; *Macuil Xóchitl,* Cinco Flor, de la decimosexta trecena; *Matlactli omome Ozomatli,* Doce Mono, de la cuarta trecena; *Ome Ácatl,* Dos Caña, de la octava trecena.

16. **REGENTE PRINCIPAL DE LA TRECENA.** Primera, acompañado de Tonacacíhuatl, su consorte.

23. **ADORADO EN.** Todo el ámbito de habla náhuatl, en otros pueblos regidos por el *tonalpohualli* y entre los nicaraos, quienes lo conocían por Omeyateite.

24. **TEMPLOS.** No se tienen noticias de templos dedicados exclusivamente a Tonacatecuhtli, sino para muchas de sus advocaciones. Se sabe también de un templo que erigió el señor de Texcoco, Nezahualcóyotl, al dios invisible, sin poder precisar su ubicación ni características, excepto que no había imágenes y el techo estaba cubierto de estrellas.

25. **SACERDOTES.** Todos los que estaban dedicados a sus advocaciones.

27. **DEVOTOS.** Todos los nacidos durante la segunda trecena del *tonalpohualli* y en general el género humano en todas y cada una de las circunstancias.

29. **PRÁCTICAS RELIGIOSAS**

***Sacrificios.*** Fray Pedro de los Ríos asegura que al dios supremo no le eran gratos los sacrificios humanos y por esto no se le hacían, pero sí bajo sus advocaciones.

***Oraciones.*** En éstas y en los discursos pronunciados ante los niños recién nacidos, siempre era invocado, al igual que su compañera: "...os ha enviado acá vuestro padre humanísimo, que está en todo lugar, creador y hacedor..." "No sabemos la ventura o fortuna que te ha cabido, no sabemos cuáles son los dones o mercedes que te han hecho nuestro padre y nuestra madre que están en los cielos..." "...no sabemos si te lograrás, no sabemos si nuestro señor te prosperará y engendrará, el cual está en todo lugar..." "Hija mía, estas cosas, si dios os da vida, por experiencia las sabrás; seas muy [bien] venida, seas muy bien llegada; guárdeos y ampáreos, y adórneos, y provéaos el que está en todo lugar, vuestro padre y madre, que es padre de todos..." Sah. 1938, t. II, pp. 186, 187.

El rey sacerdote tolteca Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl invocaba asimismo a los dioses supremos.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo en los códices mexicanos y amarillo en los del grupo Borgia.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Un diente sobre el labio inferior y barbas blancas, como plumas, que hacen muy notoria su ancianidad.

32. **COLOR DEL CABELLO.** Amarillo.

33. **PEINADO.** Tiene la cabellera larga y la lleva suelta.

34. **DECORADO FACIAL.** En el grupo de códi-

ces mexicanos es amarillo en la mitad superior y rojo en la inferior. En el grupo Borgia es totalmente amarillo; que tal vez no sea decoración sino el color propio de su piel. En raras ocasiones, tiene decoración roja.

35. **Decorado corporal.** Rojo, al menos en las cuatro extremidades, que son lo único visible de su cuerpo. También se ven sobre el color amarillo, propio de su cuerpo, pequeños círculos y dobles rayas paralelas rojas en brazos, manos, piernas y pies.

37. **Vestiduras**

***Camisa masculina.*** *Xicolli,* blanca, a veces con decoraciones.

***Faja de entrepiernas.*** *Máxtlatl,* rosa con bandas rojas y en lugar de fleco cortes en forma de ondas, en el Códice Ríos. La mayoría de estas prendas en el grupo Borgia son rojas, con franjas amarillas, con fleco de plumas de águila, por esto llamadas *cuauhihuiyacamáxtlatl,* faja de entrepiernas con punta de plumas de águila.

***Paño de caderas.*** Cuando aparece es blanco con cenefa roja.

38. **Calzado.** Sencillo, de talonera blanca, con correas rojas para sujetarlo, *íztac cactli,* sandalias blancas.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Espeso tocado de plumas blancas de garza, *aztatzontli,* con remate de ondulantes plumas de quetzal. En algunas representaciones del Códice Borgia sobresalen del tocado ramas floridas, que se interpretan como símbolo del lugar de habitación, el Tamoanchan, Casa del Descendimiento.

En una sola representación aparece con un gorro cónico rojo y azul, que es característico de Quetzalcóatl, además un abanico de plumas negras y rojas, *cuezalhuitóncatl.*

Sobresale, hacia atrás, el abanico de la nuca, *tlaquechpányotl,* de papel, pintado en parte de color rojo, una franja blanca con puntos decorativos y otra con pequeñas rayas dobles que suplen los dobleces del abanico.

***Frontales.*** Luce diadema formada por un hilo de discos que tiene al frente una joya labrada de forma imprecisa que puede ser un mal dibujo de la cabeza del faisán, *coxolitli;* la prolongación cuenta con una serie de pequeñas esferas sobrepuestas y el ojo está indicado únicamente con un círculo blanco. Hacia atrás se nota la correa que la sujeta, roja con extremos blancos.

***Nasales.*** Nariguera de barra de jade, *chalchiuhyacámitl.*

***Auriculares.*** Orejera de disco con gran



1/9. Patrono del primer signo diurno, *Cipactli,* Lagarto. (Vat. p. 87.)



1/10. Ya que es el dios dador de la vida, aquí aparece como protector de la procreación humana. (Vat. p. 49.)

pendiente de jade, *chalchiuhnacochtli*. También las hay en forma de hacha.

***Del cuello.*** Collar muy amplio, verde, rojo y blanco, expresando con esto ser de jade, con pequeños cascabeles colgantes, *chalchiuhcózcatl*; o *chalchiuhcozcapétlatl*, si el collar es de hilos de cuentas entretejidas.

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli*, sobre una placa rodeada de cuentas tubulares de chalchihuites y pequeños discos intermedios, con o sin pendiente del mismo material.

***Del antebrazo.*** En las muñecas lleva unas cuentas de jade, al parecer ensartadas en correas rojas con extremos blancos y una especie de puños con tiras rojas y cuentas, que en muchas otras representaciones están indicadas como de oro.

***De la pierna.*** Ajorcas de jade sobre tiras rojas de cuero, de las que cuelgan cuentas o cascabeles, *cotzéhuatl*.

***Dorsales.*** Como adorno, abajo de la cintura, tiene un *tezcacuitlapilli*, espejo de la cola, que está muy mal dibujado. Es seguro que se trata de esta prenda, pues se ve una cabeza de ave sobresaliendo del disco, dibujado en forma invertida, lo cual está de acuerdo con el estilo convencional usado en esta clase de dibujos. Lleva también una banda adornada con plumas, complemento constante en estos adornos.

41. **OBJETOS MANUALES.** Un cetro formado con abundantes plumas de quetzal y mango de chalchihuites o jade. También porta una bolsa para copal y un par de púas.

42. **ASIENTOS.** En las dos representaciones del Códice Ríos, tiene una especie de tapete, verde en la primera y azul en la segunda, con franjas blancas y mazorcas en los extremos. Estas mazorcas presentan los colores rojo y amarillo alternados, con los cabellitos de color opuesto al de la mazorca, manifestando así su atributo como sustentador. En los códices Borgia y Vaticano, se encuentra sentado en ricos asientos de madera, con incrustaciones de oro y piedras preciosas. Estos asientos reciben el nombre de *teoicpalli*, asiento divino.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**


Caso, 1936 (como Ometecuhtli p. 8).

———, 1953 (como Tloque Nahuaque o Ipalnemohuani p. 18; como Ometecuhtli pp. 19, 20).

Clavijero, 1884, t. I (como Ometecuhtli pp. 148, 149).

Chavero (Apéndice a la obra de Durán), 1951, pp. 16, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 41.

Garibay K., 1953, t. I, p. 129.

———, 1958, p. 260.

Hernández, 1945 (como Ometeutli p. 19).

Krickeberg, 1961, pp. 108, 127, 128 (como Tloque Nahuaque p. 140), 151, 218, 283, 305.

León-Portilla, 1956 pp. 163, 164, 172, 184, 220 (como Huehuetéotl p. 105, como Ometéotl u Ometecuhtli pp. 46, 99, 100, 101, 103, 106, 112, 119, 127, 134, 156, 157, 158, 162, 170, 173-180, 181, 182, 187, 211-213, 224, 264, 267, 268; como Tloque Nahuaque pp. 138, 141, 148n., 173, 175, 177, 210, 211).

Museo Nacional, pp. 16, 18, 20, 21, 23, 26, 28, 32, 33, 42, 50-51, 81-82, 90, 97-98, 128, 134, 138, 145, 155, 157.

Olmos (?), 1941, pp. 209, 210, 214 (como Tonacatecli p. 234).

Paso y Troncoso, 1899, pp. 65, 172, 174, 175, 248, 356.

Robelo, 1908, t. V, p. 336.

———, 1951 (como Huehuetéotl p. 125, como Ipalnemoani p. 140, como Tota p. 387) p. 378.

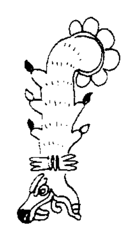
Sahagún, 1938 (bajo otros nombres pp. 29, 71) p. 329; t. II, pp. 142 (sin mencionar su nombre pp. 163, 187, como Ometecuhtli pp. 191, 192); t. III (como Ometecuhtli p. 113); t. V, pp. 99, 130, 142.

Seler, versión mecanuscrita en español de *Gesammete Abhandlungen*, que se encuentra en la Biblioteca de Tonacatecuhtli.

———, 1963, t. I, pp. 46, 64-67, 91, 116, 155, 160; t. II, pp. 22, 28-29, 36, 39-40, 41, 83, 92-93, 128, 129, 140, 141, 149, 156, 158, 170, 175-176, 224, 229.

Torquemada, 1943 (como Citlalatónac p. 37.2) p. 38.1 (como Ometecuhtli p. 447.1).

# Ahuiatéotl



OR SER un desdoblamiento del engendrador de los creadores del universo mesoamericano, de Tonacatecuhtli, Señor de Nuestra Carne o Nuestro Sustento, Ahuiatéotl tiene que ser forzosamente considerado como un dios. En esta advocación, bajo el disfraz de venado y con el epíteto de Dios del Placer, se le ve en la página 53 del Códice Borgia, en la 96 del Vaticano, gobernando sobre todos y cada uno de los signos de los días, que no eran simples figuras sino divinidades que tenían mágica potencialidad sobre los actos de los hombres y que podían cambiar su destino según fuera el día de su nacimiento en el sagrado libro o papel de los días, *tonalámatl.*

Por la naturaleza del dios y los signos que lo cubren (muy distintos de los que se ven en el fol. 54 del Códice Ríos), no se trata del cuerpo de un hombre que sufra enfermedades. Es un dios que representa los goces que proporciona la existencia; los signos que estaban bajo su dominio deben haber tenido una relación íntima con los actos o efectos que él patrocinaba.

Éstos eran: el placer de vivir, el de disfrutar con los ojos la naturaleza; poder comer los frutos y gustar su sabor con los dientes y con la lengua. Escuchar con el oído los instrumentos musicales, el idioma de los pájaros y el de los hombres. Sentir deslizarse bajo los pies la tierra; sobre el cuerpo, el aire, y dentro del pecho el gozo durante las carreras. Las emociones que dan los juegos, la pelota, el *patolli,* cuando se gana o se pierde, cuando se apuesta la manta, la joya, el maíz, la casa o la libertad. La delicia de amar con el alma sin que intervenga el cuerpo. Los placeres de engendrar el hombre y ser fecunda la mujer. Las delicias que da el agua al beberla, en el baño y al nadar. La sensación de ser otro distinto al de siempre, gracias a la magia que oculta el blanco líquido llamado *octli,* pulque. La dicha de crear de los artistas, ya fuese con el barro y los dedos; con pinceles y colores; piedra con piedra; con hilos y telares; con oro, plata y fuego; con pensamientos, ritmo, palabras e inspiración, voces y sonidos. La emoción del valor y el orgullo del guerrero al ver la flecha en el objetivo, la piedra de la honda en una frente enemiga, sentir la fuerza de su brazo doblando el del contrario y asir por los cabellos al vencido o entrar a su ciudad entre las miradas de admiración de su gente y la satisfacción de su Señor.

Éstos y muchos más placeres prodigaba el dios por medio del poder de los signos. Aventurando un poco, se podrían ligar ciertos placeres con algunos de los signos. Por ejemplo: los goces hogareños con el signo Casa; los sensuales con los signos *Cuatzpalin* y *Cóatl;* los de la embriaguez con el Conejo, que según la leyenda fue su descubridor; los del baño o la natación con el signo Agua; las alegrías con el signo Mono, que es reconocido como festivo y despreocupado; los del gusto con Pedernal, que corta y muerde; los del guerrero con el signo Caña, que es símbolo de poder, dominio y guerra. Así podríamos seguir con los demás, pero habríamos de insertar largas citas de autores y comparaciones que más vale dejar para un estudio específico sobre los signos y los aspectos e influencias que se les han atribuido sobre los placeres humanos y sobre el dominio físico que han ejercido en el hombre.

Se ha escrito que Tonacatecuhtli era un dios metafísico; que el pueblo no lo conocía y que por lo mismo su culto era nulo, mas esto



**2/1.** Ahuiatéotl representado como figura humana, cubierto con máscara y piel de venado. Los veinte signos diurnos aparecen conectados con diversas partes de su cuerpo indicando las influencias sobre éstas. (Vat. p. 96.)

posiblemente se debe a que no se consideró que los dioses eran polifacéticos y que a cada faz se la conocía bajo un nombre diferente. ¿Cuántos devotos debió tener Tonacatecuhtli bajo la advocación de Ahuiatéotl? ¿Cuántas serían las invocaciones diarias que recibió del ser humano, siempre deseoso de bienestar y de los regocijos que dan los placeres? ¿Cuántas ofrendas y sacrificios se le habrán hecho para alcanzar lo que él patrocinaba?

Quizás no hubo hombre que no fuese su servidor y devoto aunque no se les señale expresamente y se diga que solamente fueron sus adoradores los juglares, jugadores, vagabundos y ociosos.

Hasta los depravados, los alejados del bien, las mujeres del placer, *ahuianime,* los inútiles y los malos acudían a él, con la creencia de que podía ayudarles en sus torcidos propósitos, pues además los ocultaría y libraría del castigo, puesto que era patrono de todo lo placentero, aunque fuese prohibido o execrable.

1. **Nombre.** Ahuiatéotl (2).

2. **Etimología.** Dios del Placer y de la Alegría.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli (véase núm. 1).

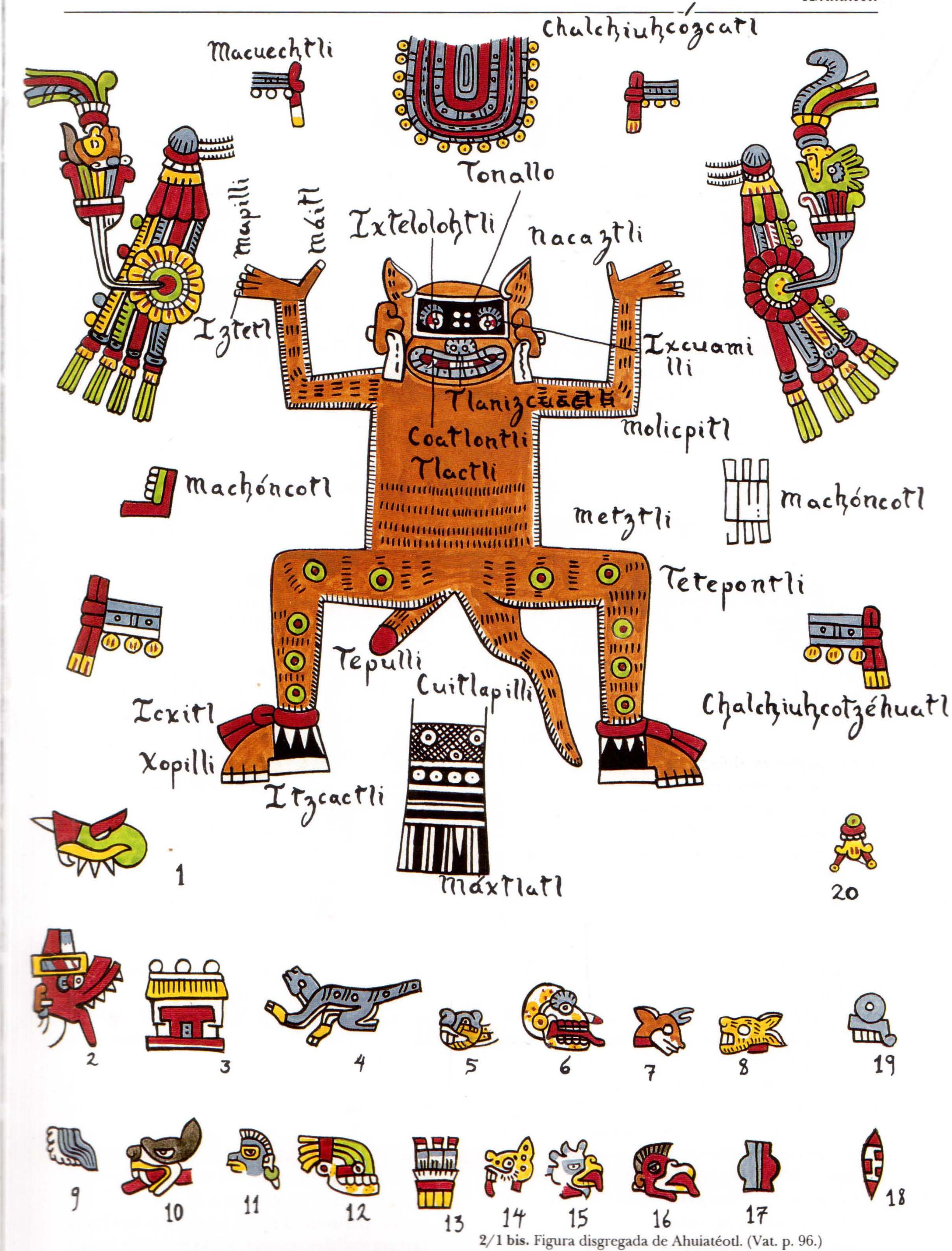
4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ahuiltéotl (*ahuil,* derivado de *ahuilihui,* apocarse por los vicios y *téotl,* dios). Numen de los ociosos, vagabundos y juglares, y gente baldía y despreciable (Torquemada, según Robelo). Mázatl, Venado, o tal vez Mazatéotl, Dios Venado, nombres visibles en las representaciones de los códices Borgia p. 53, Vaticano p. 96, y del Museo de América fol. 125 f.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad.** De todas las sensaciones y prácticas placenteras.

7. **Deidades afines.** Tlazoltéotl y los otros dioses y diosas que patrocinan los placeres, como los *ahuiateteo,* dioses del placer: Macuilxóchitl, Cinco Flor; Macuil Cuetzpalin, Cinco Lagartija; Macuil Tochtli, Cinco Conejo; Ma-




2/1 bis. Figura disgregada de Ahuiatéotl. (Vat. p. 96.)

cuil Malinalli, Cinco Hierba; Macuil Cozcacuauhtli, Cinco Águila de Collar. Y las *tlazolteteo*, diosas de la inmundicia: Chiconahui Ácatl, Nueve Caña; Nahui Técpatl, Cuatro Pedernal; Chicuey Ácatl, Ocho Caña; Chicuacen Ácatl, Seis Caña, y Ce Cuauhtli, Uno Águila.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** Ya que este dios es una advocación del ser supremo, no tuvo origen jamás.

10. **Representa.** Los goces de la vida, tanto espirituales como materiales.

11. **Parentescos.** Su esposa, la diosa suprema Tonacacíhuatl y sus hijos, los cuatro dioses creadores: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Espejo Humeante Rojo; Yayauhqui Tezcatlipoca, Espejo Humeante Negro; Quetzalcóatl, Serpiente de Plumas de Quetzal, y Huitzilopochtli, Colibrí Zurdo o del Sur.

12. **Morada.** Xochitlicacan, Lugar Donde Están sus Flores, en el decimotercer cielo.

13. **Región cardinal.** El Sur.

14. **Signos asociados.** Toda la serie de los 20 signos de los días cubren las partes del cuerpo de la deidad y una banda le cubre el vientre; se advierten ciertas influencias de los signos sobre los sentidos, los órganos y las extremidades.

En la figura 2/1 pueden verse los signos numerados; la posición de éstos es contraria a la que aparece en la figura 2/2, lo que sugiere que dichas influencias no afectan selectivamente las partes derechas o izquierdas, sino a ambas indistintamente.

En el Códice Ríos fol. 54, se encuentra la figura de un hombre rodeado de los signos, que están conectados mediante líneas a diversas partes del cuerpo. Tanto las líneas como el texto que se encuentra al pie indican con bastante precisión sobre cuál órgano o miembro influyen los signos para su curación o funcionamiento. En este caso, sólo unos cuantos signos coinciden en su influencia con los de las imágenes de los códices Borgia y Vaticano; a unos apenas se les encuentra una posible similitud de dominio, y a otros ninguna. A continuación se hace una explicación de ellos:

1. *Cipactli,* Lagarto, cocodrilo o más bien, un animal imaginario, por sus formas especiales. Este signo se ve conectado por medio de una línea con los extremos de las correas del *cactli,* calzado o sandalia, aunque la ubicación exacta quizás es en el pie derecho en la figura 2/1 y bajo la pezuña izquierda en la figura 2/2.

2. *Ehécatl,* Viento. Su expresión gráfica por lo regular consiste en una cabeza del dios del aire, con la clásica máscara bucal por la que sopla (aunque este acto solamente se ve dibujado en figuras poshispánicas). Se le ve unido a las correas del calzado o lo que es igual, al pie o bajo la pezuña del dios.

3. *Calli,* Casa. El dibujo de este signo representa una casa invertida. Se encuentra bajo el extremo delantero del *máxtlatl,* faja de entrepiernas, en la figura 2/1, y sobre el extremo posterior de la misma prenda en la figura 2/2.

4. *Cuetzpalin,* Lagartija o iguana, está representada convencionalmente. En contacto y con influencia sobre el miembro viril en ambas imágenes.

5. *Cóatl,* Serpiente. El signo está representado por la cabeza del reptil, en una figura, y por la serpiente entera y enroscada en la otra. Está situada en la punta de la cola del venado en los dos códices. Con dominio sobre la matriz, según el texto explicativo que se encuentra en el fol. 54 del Códice Ríos.

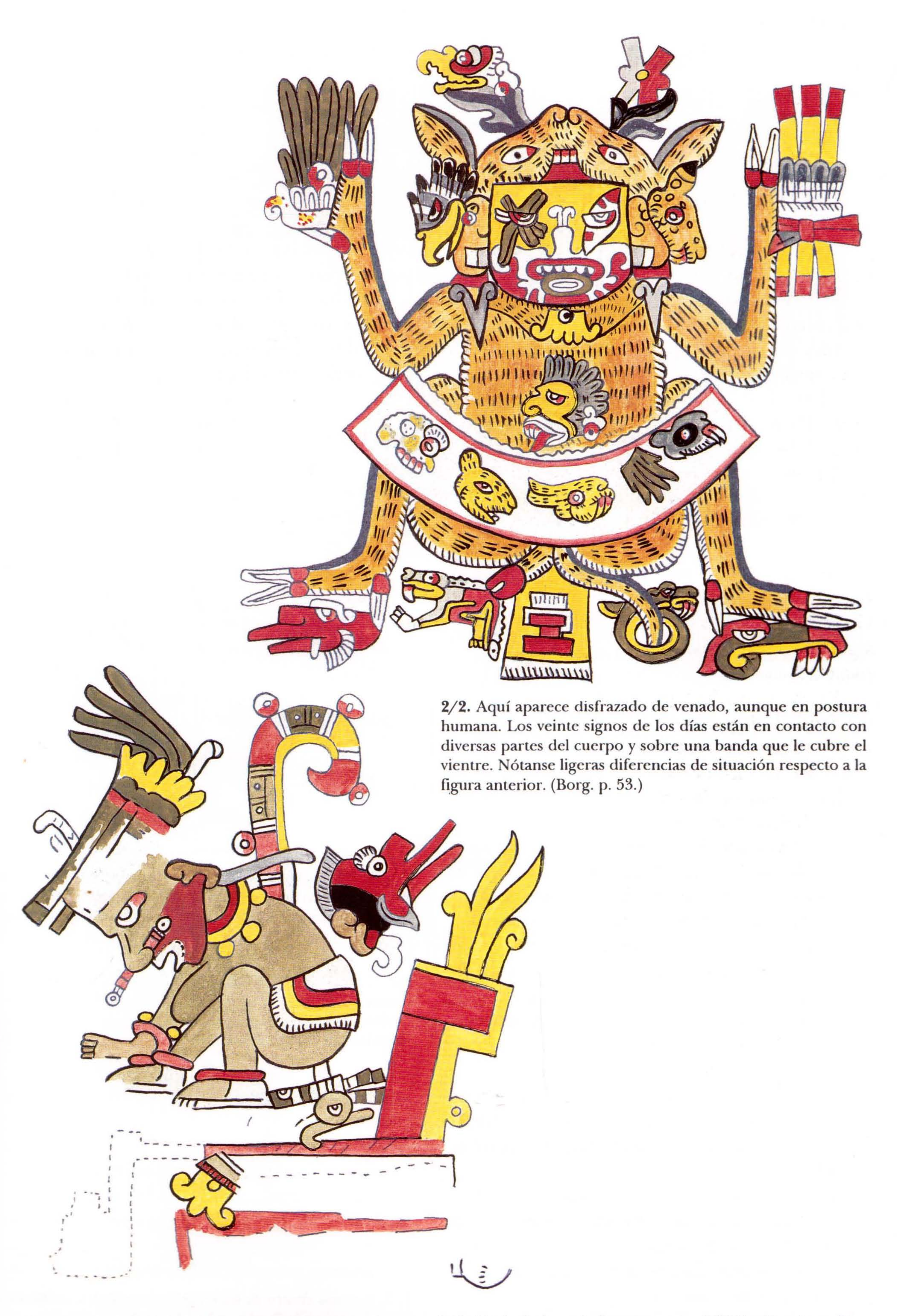
6. *Miquiztli,* Muerte. Significada por una calavera con ojo circular, ceja y mandíbula en la figura 2/1, y sin ella en la 2/2. Este signo se ve adherido a la faja ventral de la figura 2/1, y en la serie de cinco signos dibujados en la banda que lleva el dios con disfraz de venado.

7. *Mázatl,* Venado. El signo lo representa una cabeza de este cuadrúpedo, con cuernos la primera vez y la segunda sin ellos. Está en el primero de los cuadros que tiene la banda que ciñe la cintura del personaje en el Códice Vaticano, y es la segunda figura en la banda de la deidad del Códice Borgia.

8. *Tochtli,* Conejo. La cabeza del roedor basta para representar el signo. Aparece al centro de ambas bandas.

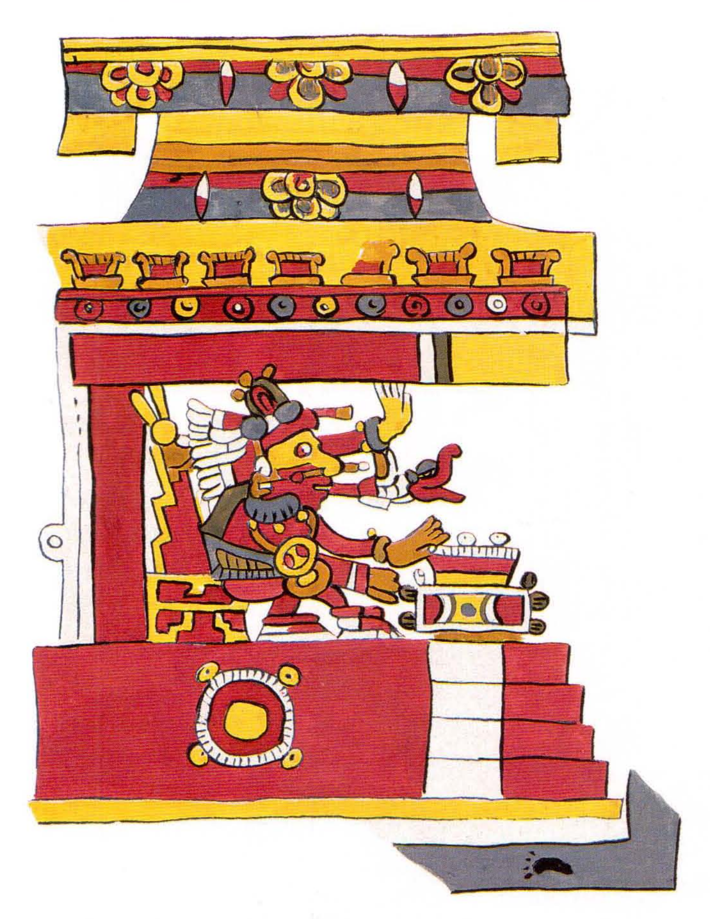
9. *Atl,* Agua. Una reducida corriente del líquido saliendo de una media vasija, o sin este detalle, expresa al signo. Se le ve en el cuadro del extremo izquierdo de la banda en la figura 2/1, y es la cuarta figura en la serie de cinco en la figura 2/2.

10. *Itzcuintli,* Perro. La cabeza del canino con visibles colmillos o la mancha negra

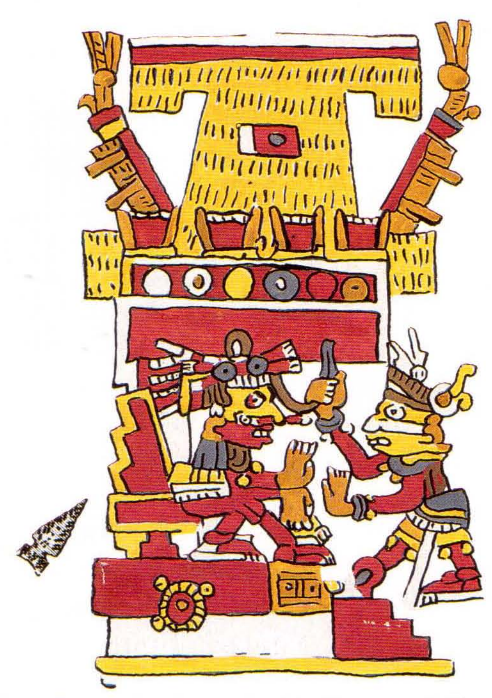


**2/2.** Aquí aparece disfrazado de venado, aunque en postura humana. Los veinte signos de los días están en contacto con diversas partes del cuerpo y sobre una banda que le cubre el vientre. Nótanse ligeras diferencias de situación respecto a la figura anterior. (Borg. p. 53.)

**2/3.** Ahuiatéotl, según lo representa el Códice Borgia, p. 74.



2/4. Sentado en un asiento divino, *teoicpalli*. Recibe o espera las ofrendas que han de llevarle a su templo, la Casa de las Flores, Xochicalli. La cornisa del edificio está decorada con flores, lo que justifica el nombre dado al adoratorio. (Borg. p. 37.)



2/5. En su Casa de las Flores, Xochicalli, y ante él, Tezcatlipoca, con el adorno capital de los guerreros, *aztexelli*. Al parecer lo hace su cautivo, pues lo toma de la cabellera. (Borg. p. 40.)

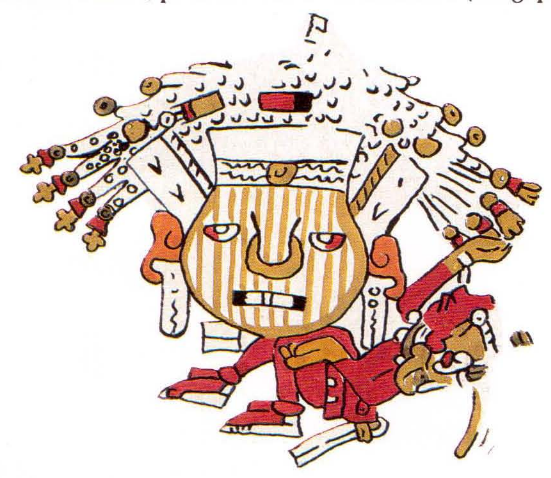
alrededor del ojo, peculiar de éste, expresa al signo. Está situado fuera de la banda, a la derecha de la figura 2/1, y quinto en la serie de la otra banda.

11. *Ozomatli,* Mono. La cabeza del animal caracterizada por el pelo hirsuto en una de las figuras, cubriéndole parte de la cara en la otra, y con orejeras con colgajo de *oyohualli,* símbolo de alegría, en ambas. Está al centro, cubriendo parte del pectoral o sobre el vientre del dios disfrazado de venado.

12. *Malinalli,* Hierba. Se compone este signo de una mata de hierba que aparece plantada en una mandíbula humana; un círculo hace las veces de ojo, dando al conjunto la impresión de un cráneo irreal. Está sobre la mano derecha del dios o la pezuña delantera y también derecha, del venado.

13. *Ácatl,* Caña. Figurado por un haz de cañas decoradas con plumas, como flechas. Se ven sostenidas por la mano o la pezuña izquierda del dios.

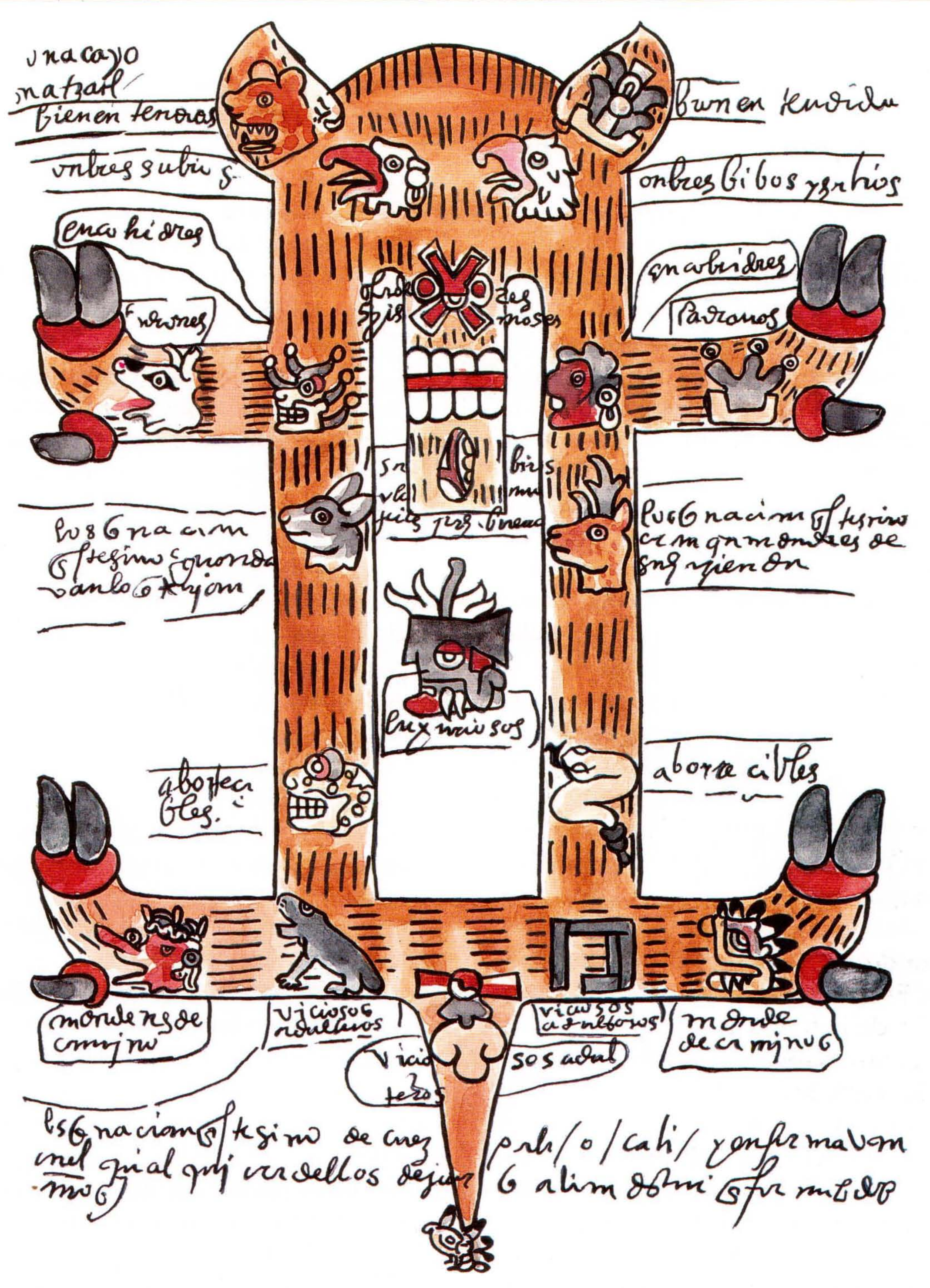
14. *Océlotl,* Jaguar o tigre. La cabeza de



2/6. Pequeña figura que sostiene sobre sus rodillas y con la mano izquierda una gran olla de ofrenda, decorada con la cara de una deidad del pulque. La vasija, adornada con banderas, contiene el *tizaoctli*, pulque blanco con tiza, que por ser ritual está adornado con flores y jades. (Borg. p. 45.)



2/7. Sentado dentro de un templo con almenas en forma de flores, al que se le da el nombre de Xochicalli. (Borg. p. 42.)



**2/8.** Una expresión zoomorfa de la imagen del dios, consistente en la piel de un venado, que es su disfraz. Ésta parece tendida con las extremidades hacia los lados y la cola pendiente. En la enorme cabeza y el resto del cuerpo se encuentran distribuidos los veinte signos diurnos, sobre los cuales tiene poder. El intérprete anónimo del códice da a conocer las influencias atribuidas a cada signo. (Códice del Museo de América, Madrid, fol. 125r.)

esta fiera aparece manchada, con orejas anchas y puntiagudas. Se encuentra adherida a la oreja derecha del numen o en la izquierda de la otra representación.

15. *Cuauhtli,* Águila. Lo representa una cabeza de ave de rapiña, con pico curvo, ojo semioval y el plumaje erizado. Está al lado opuesto del signo anterior, junto a las orejas.

16. *Cozcacuauhtli,* Águila de Collar. Una cabeza de ave con escaso plumaje o ninguno porque es calva representa al signo; tiene orejeras sobre orejas casi humanas. Está tocando la punta de la oreja del disfraz del personaje y una de las astas del venado.

17. *Olin,* Movimiento. Es un signo cuya principal característica consiste en cuatro especies de aspas, con un círculo central y dos semicírculos laterales, pero en la figura 2/1 su simplificación lo hace parecer dife-

rente de la figura 2/2. Se localiza en la oreja derecha del dios 2/1, y en el asta izquierda del 2/2.

18. *Técpatl,* Pedernal. Este signo consiste en un cuchillo de sacrificio, con ambos extremos agudos y decoración simple. Una de sus puntas toca el contorno superior de la máscara; una línea baja hasta la decoración facial, que de prolongarse, podría llegar a indicar la dentadura, como se ve en la figura antes citada del Códice Ríos. En la imagen del Códice Borgia, en cambio, el *técpatl* está dibujado en un cuadro que se encuentra entre las fauces del yelmo en figura de venado, donde los signos forman una cara irreal y el ojo parece ser parte de la cara estilizada del cuchillo; la punta inferior de éste toca la boca dentada, como señalando cierta relación, ya que el cuchillo es un objeto que corta o muerde.

19. *Quiáhuitl,* Lluvia. Este signo en el Códice Vaticano es una expresión esquemática de la máscara de Tláloc, que por lo regular es signo de lluvia, tanto de agua como de fuego. Lo compone un disco perforado al centro que equivale a los anillos que cubren los ojos de la máscara, una especie de bigote que representa la nube y una serie de dientes. Se encuentra sobre la cabeza del dios y con una línea vertical que llega a la banda de decoración sobre el ojo izquierdo. Al igual que en el fol. 54 del Códice Ríos, se encuentra clara la conexión del signo lluvia con la influencia ejercida en los ojos, de donde fluyen las lágrimas. En la figura 2/2, un extraño dibujo ocupa el lugar correspondiente al signo lluvia, el cual con dificultad puede interpretarse como tal.

20. *Xóchitl,* Flor. El dibujo un tanto estilizado de una flor pende de la boca de la máscara del dios, pero descansa sobre el pecho de ambas imágenes. Éste es el signo vigésimo y último.

22. **Patrono de.** "Los ociosos, vagabundos, juglares y gente baldía y despreciable." (Robelo citando a Torquemada, p. 19.)

24. **Templo.** A él estaba dedicado el Xochicalli, Casa de las Flores, con almenado de flores y techo cónico de paja.

27. **Devotos.** Las mujeres de placer, *ahuianime;* los jugadores y todos aquellos entregados a la sensualidad.

30. **Color peculiar.** Rojo.

36. **Disfraz de.** Venado, completo en el Códice Borgia y parcial en el del Vaticano, pues deja visibles manos y pies.

37. **Vestiduras**

***Paño de caderas.*** Con franjas u otros adornos, solamente en figuras humanas.

38. **Calzado.** Llamado *itzcactli,* sandalias de obsidiana, por los picos negros que semejan puntas de flecha, aunque este adorno no se ve en todas las representaciones.

39. **Adornos**

***Frontales.*** En algunas representaciones lleva una venda de diversas formas.

***Nasales.*** Nariguera de chalchihuites en forma de barra, *chalchiuhyacámitl,* en las imágenes que no visten el disfraz.

***Auriculares.*** Orejeras, *nacochtli,* de formas variables.

***Del cuello.*** Collar de cuero rojo, con incrustaciones de turquesa y cuentas o cascabeles de oro, pendientes.

***Pectorales.*** Excepcionalmente lleva pectoral de jade, rico y largo.

***Del brazo.*** Brazaletes; en la figura 2/1, el de la derecha de color y con varias bandas, y el otro blanco, al parecer de papel.

***Del antebrazo.*** Pulseras azules (posiblemente de turquesa), *xiuhmacuechtli,* con cuentas o cascabeles de oro.

***De la pierna.*** Ajorcas en la figura 2/1, con apariencia de mosaico de turquesa, cascabeles o cuentas labrados en oro.

42. **Asientos.** Siempre aparece sentado; en algunos dibujos carece de asiento; en otros tiene el clásico *teoicpalli,* asiento divino, o un pequeño taburete amarillo.

43. **Bibliografía particular de la deidad.**

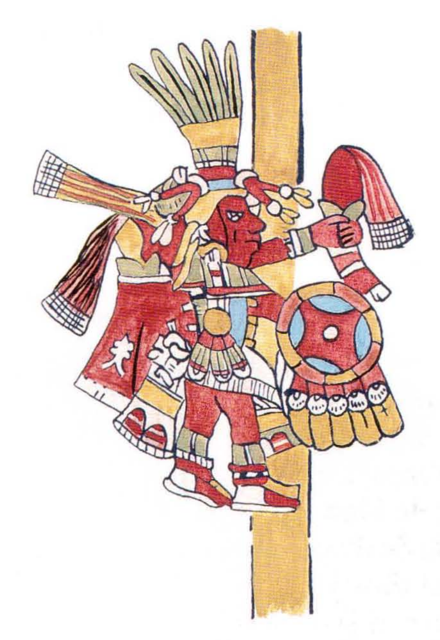
Robelo, A.M.N., 1908, t. II, p. 354; A.M.N., 1911, p. 13; A.M.N., 1951, p. 19.
Sahagún, fray Bernardino de, 1938, t. V, pp. 92 y 181.

# Centéotl o Cintéotl

TONACATECUHTLI, la deidad increada, creadora y sustentadora, está íntimamente ligada con las mazorcas: figuran en su diadema de gran señor, forman parte del jeroglífico de su nombre y ornamentan las andas, *tlapechtli*, en que se asienta. Esta deidad fue quien proveyó de granos a los hombres que vivieron durante las cuatro eras anteriores a la presente. Luego creó una semilla más, una perfecta con la cual está en contacto directo desde que germina hasta que vuelve a aparecer en la planta, vestida con hojas verdes que semejan tornasolado plumaje, cerca de la espiga, *miáhuatl*. Cuando la mazorca madura, se torna de oro, sangre o turquesa; luego recibe diferentes formas: masa, tortilla, memela, tlacoyo, totopo, tamal, o como palomita, *momóchitl* (maíz reventado), en las guirnaldas que adornan el cuello de las doncellas, las andas y los altares. Empero, puede convertirse en magnífica harina, *pinolli*, tan usada durante los largos viajes y para preparar atoles.

Como el dios estaba detrás de la mazorca que producía, los antiguos mexicanos lo denominaron Centéotl, Dios Mazorca, y lo concibieron en forma de hombre. Y en sus manos pusieron mazorcas de mano, *cenmáitl*, y sus espaldas las cargaron con esos frutos puesto que él los había traído al mundo para sustento de los seres humanos.

Representantes del dios de la gramínea o acaso desdoblamientos del mismo, distinguibles por su color, son: Iztac Centéotl, Dios Mazorca Blanca; Cozauhqui Centéotl, Dios Mazorca Amarilla; Tlatlauhqui Centéotl, Dios Mazorca Roja, y Yayauhqui Centéotl, Dios Mazorca Morena, que patrocinaban cada una de esas variedades. Sin embargo, a todos estos



**3/1.** Durante la veintena *Tecuilhuitontli*, Pequeña Fiesta de los Señores, en el ceremonial efectuado en el Teotlachco, En el Juego de Pelota Divino. (Borb. p. 27.)



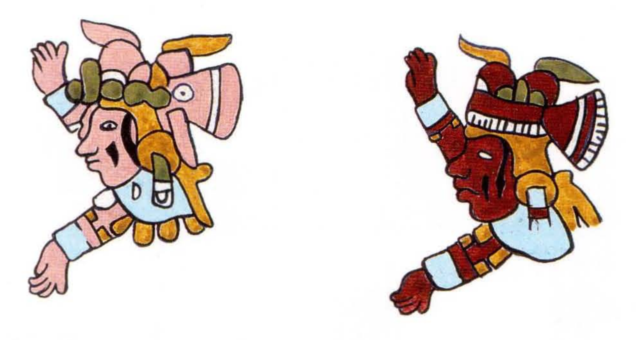
**3/2.** En la veintena *Huey Tecuílhuitl*, Gran Fiesta de los Señores. (Borb. p. 27.)



**3/3.** Regente secundario de la octava trecena del *tonalpohualli*, cuenta de los días, acompañado de Meyahual. (Tell. fol. 14f.)



**3/4.** Regente secundario en la octava trecena del *tonalpohualli*. (Ríos fol. 22f.)



**3/5.** Cuarto de la serie de los Nueve Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el día Cinco Mono, *Macuilli Ozomatli*. (Borb. p. 3) **3/6.** Acompañado de la noche, en el día Siete Serpiente, *Chicome Cóatl*, séptima trecena. (Borb. p. 7.)

desdoblamientos no los consideramos dioses porque sus imágenes no se han conservado en pinturas ni esculturas, sino más bien bajo el aspecto de sacerdotes.

En el primer día de la veintena *Huey Tozoztli*, Gran Velación, eran festejados el dios del maíz y la diosa Chicomecóatl. Los ricos engalanaban templos y altares con ramas de *oyámetl* o abeto, a las que llamaban *acxóyatl;* en cambio, los que tenían pocos medios de fortuna lo hacían con tules a los que untaban con sangre de heridas del autosacrificio, en reconocimiento a los favores prodigados por estos dioses. También las cañas tiernas de plantas llamadas *mecóatl,* luego de llenarlas de flores, servían para adornar los altares.

Durante la veintena *Tecuilhuitontli,* Pequeña Fiesta de los Señores, se hacía la fiesta del maíz tierno: el dios era llevado en procesión, en andas formadas con cañas y frutos de la gramínea; los sacerdotes iban delante tocando caracoles marinos.

1. **Nombre.** Centéotl (3).

2. **Etimología.** Dios Mazorca.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli, Señor de Nuestra Carne o Nuestro Sustento, en cuyo jeroglífico, además del *xihuitzolli,* símbolo de señorío, hay unas mazorcas que claramente representan el sustento humano. Seler participa de la creencia de que Centéotl es otro nombre dado al dios supremo. Existen párrafos de diversos autores en que aparece Centéotl con el nombre de Xochipilli, quizá como creador de las espigas y flores de los sembradíos.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Íztac Centéotl, Dios Mazorca Blanca; Cozauhqui Centéotl, Dios Mazorca Amarilla; Tlatlauhqui Centéotl, Dios Mazorca Roja, y Yayauhqui Centéotl, Dios Mazorca Morena (o Negra).

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad del.** Maíz, *tlaolli,* además de las artes lapidarias.

7. **Deidades afines.** Como deidades del maíz se encuentran los siguientes: Cohuy, entre los mixtecos; Pitao Cozobi, para los zapotecos; Yun Caex, Señor de los Bosques, entre los mayas; Aquitze Catapeme Uinturopatin, El que Está Lleno de Espigas de Maíz en el Vestido, para los tarascos. Además de las tres deidades que, como él, eran patronas de los lapidarios: la diosa Chiconahui Itzcuintli, Nueve Perro, que también lo era de los afeites feme-

ninos, y los dioses Macuilcalli, Cinco Casa y Nahualpilli, Noble Hechicero, Brujo. Sahagún presenta a estos dioses con los sexos ya indicados, pero Torquemada y otros autores tratan a Macuilcalli como deidad femenina. Fueron ellos los inventores de la joyería, los primeros que labraron jade, cristal de roca, obsidiana, amatista, ámbar, pirita, etc., dándoles formas diversas; perforándolos y puliéndolos para hacer narigueras, *yacámitl;* orejeras, *nacochtli;* bezotes, *téntetl;* collares, *cózcatl;* pulseras, *macuechtli;* cuero o piel para la pantorrilla (ajorcas), *cotzéhuatl,* etc., trabajos que hicieron con primor y acabado admirables.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** Siendo advocación del Ser Supremo, no se le puede indicar principio u origen terrestre ni aun divino.

10. **Representa.** La mazorca de maíz, principal alimentación del indígena.

11. **Parentescos.** Esposo de Tonacacíhuatl en su advocación de Chicomecóatl, Siete Serpiente, diosa de la agricultura y vegetación. En el pasaje en que se describe la fiesta *Ochpaniztli,* Barrimiento, se encuentra que Centéotl era hijo de Toci, siendo lo más probable que, por la descripción que se encuentra en la misma, sea el dios Itztlacoliuhqui (advocación de Tezcatlipoca), deidad del frío, de las heladas. Con el nombre de Centéotl aparece un ser humano que tiene por abuelos a Cipactonal y Oxomoco, los primeros dioses-hombres, y por padres a Piltzintecuhtli, hijo de los anteriores, y a Xochiquétzal, nombre dado a una mujer en honor de la advocación correspondiente a Tonacacíhuatl, por haber sido hecha de los cabellos de la diosa.

12. **Morada.** El Tamoanchan, Casa del Descendimiento, situado en el decimotercer cielo.

13. **Región cardinal.** El Oriente.

15. **Días festivos.** El llamado *Chiconahui Itzcuintli,* Nueve Perro, situado en la decimoctava trecena del *tonalpohualli.*

Día consagrado a este dios y a las otras tres deidades de los lapidarios, *Macuilcalli,* Cinco Casa, en la séptima trecena. (Véanse sus nombres en el núm. 7: Deidades).

18. **Festividades en la veintena.** *Huey Tozoztli,* Gran Velación; en el primer día eran festejados Centéotl y Chicomecóatl, dioses del maíz. *Tecuilhuitontli,* Pequeña Fiesta de los Señores, y *Huey Tecuilhuitl,* Gran Fiesta de los Señores.

19. **Como señor de la noche, Yohualte-**





**3/7.** Dueño de la noche, en el día Cinco Conejo, *Macuilli Tochtli,* decimosegunda trecena. (Borb. p. 12.) **3/8.** Como Señor de la Noche, en el día Cinco Mono, *Macuilli Ozomatli,* tercera trecena. (T. de Aub. p. 3.)





**3/9.** En el día Ocho Hierba, *Chichuey Malinalli,* novena trecena. (T. de Aub. p. 9.) **3/10.** En el día Cinco Conejo, *Macuilli Tochtli,* decimosegunda trecena. (T. de Aub. p. 12.)





**3/11.** Como *Yohualtecuhtli,* en el día Trece Caña, *Matlacli omey Ácatl,* primera trecena. (Tell. fol. 8f.) **3/12.** En el día Nueve Viento, *Chiconahui Ehécatl,* segunda trecena. (Tell. fol. 9f.)





**3/13.** En el día Cuatro Pedernal, *Nahui Técpatl,* decimonovena trecena. (Tell. fol. 22v.) **3/14.** Señor de la Noche, en Cuatro Lagartija, *Nahui Cuetzpalin,* primera trecena. (Ríos fol. 12v.)





**3/15.** En el día Doce Casa, *Matlactli omome Calli,* octava trecena. (Ríos fol. 22f.) **3/16.** en el día Nueve Águila de Collar, *Chiconahui Cozcacuauhtli,* vigésima trecena. (Ríos fol. 37f.)

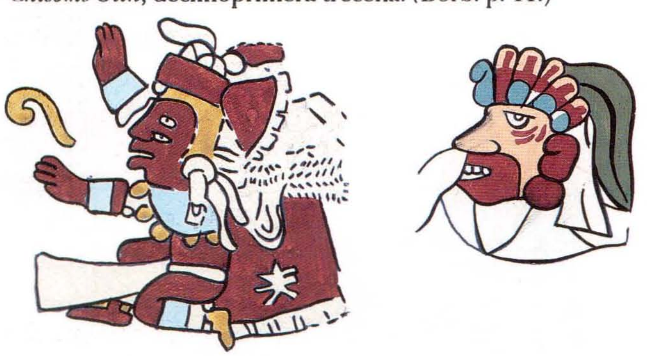




**3/17.** Como Señor de la Noche, en el día Diez Agua, *Matlactli Atl*, cuarta trecena. (Cospi p. 8.) **3/18.** En el día Doce Casa, *Matlactli omome Calli*, octava trecena. (Cospi p. 8.) **3/19.** Símbolo del cuarto de los Señores de la Noche, en el día Cinco Conejo, *Macuilli Tochtli*, decimosegunda trecena. (Cospi p. 7.)



**3/20.** Señor del día Siete Caña, *Chicome Ácatl*, tercera trecena. (Borb. p. 3.) **3/21.** Acompañado del día Siete Movimiento, *Chicome Olin*, decimoprimera trecena. (Borb. p. 11.)



**3/22.** Dueño del día Siete Perro, *Chicome Itzcuintli*, vigésima trecena. (Borb. p. 20.) **3/23.** Señor del Día, Tonaltecuhtli, en Siete Caña, *Chicome Ácatl*, tercera trecena. (T. de Aub. p. 3.)




**3/24.** En el día Siete Movimiento, *Cichome Olin*, decimoprimera trecena. (T. de Aub. p. 11.) **3/25.** En el día Siete Jaguar, *Chicome Océlotl*, vigésima trecena. (T. de Aub. p. 20.)



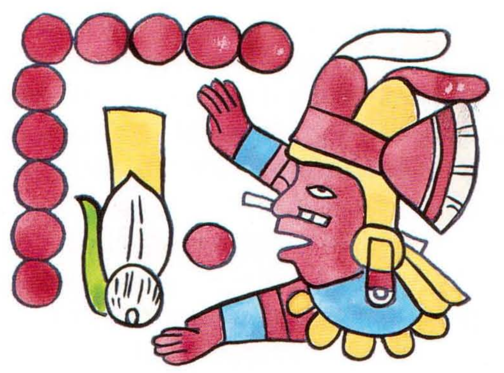
**3/26.** Señor de la Noche, en el año Cinco Conejo, *Macuilli Tochtli*, primer *tlalpilli*, periodo de trece años. (Borb. p. 21.)

CUHTLI. Se le supone de influencia indiferente o variable; en la serie de nueve señores ocupa el cuarto lugar y se le encuentra como acompañante:

| En los días: | De la trecenas: |
|---|---|
| Cuatro Lagartija, *Nahui Cuetzpalin*, y Trece Caña, *Matlactli omey Ácatl* | 1ª |
| Nueve Viento, *Chiconahui Ehécatl* | 2ª |
| Quince Mono, *Macuilli Ozomatli* | 3ª |
| Uno Flor, *Ce Xóchitl*, y Diez Agua, *Matlactli Atl* | 4ª |
| Seis Pedernal, *Chicuace Técpatl* | 5ª |
| Dos Venado, *Ome Mázatl*, y Once Águila de Collar, *Matlactli once Cozcacuauhtli* | 6ª |
| Siete Serpiente, *Chicome Cóatl* | 7ª |
| Tres Jaguar, *Yei Océlotl*, y Doce Casa, *Matlactli omome Calli* | 8ª |
| Ocho Hierba, *Chicuey Malinalli* | 9ª |
| Cuatro Lagarto, *Nahui Cipactli*, y Trece Perro, *Matlactli omey Itzcuintli* | 10ª |
| Nueve Lluvia, *Chiconahui Quiáhuitl* | 11ª |
| Cinco Conejo, *Macuilli Tochtli* | 12ª |
| Uno Movimiento, *Ce Olin*, y Diez Muerte, *Matlactli Miquiztli* | 13ª |
| Seis Águila, *Chicuace Cuáuhtli* | 14ª |
| Dos Lagartija, *Ome Cuetzpalin*, y Once Caña, *Matlactli once Ácatl* | 15ª |
| Siete Viento, *Chicome Ehécatl* | 16ª |
| Tres Mono, *Yei Ozomatli*, y Doce Flor, *Matlactli omome Xóchitl* | 17ª |
| Ocho Agua, *Chicuey Atl* | 18ª |
| Cuatro Pedernal, *Nahui Técpatl*, y Trece Venado, *Matlactli omey Mázatl* | 19ª |
| Nueve Águila de Collar, *Chiconahui Cozcacuauhtli* | 20ª |

20. **Señor del día, Tonaltecuhtli.** En los días séptimos de cada una de las veinte trecenas del *tonalpohualli*.

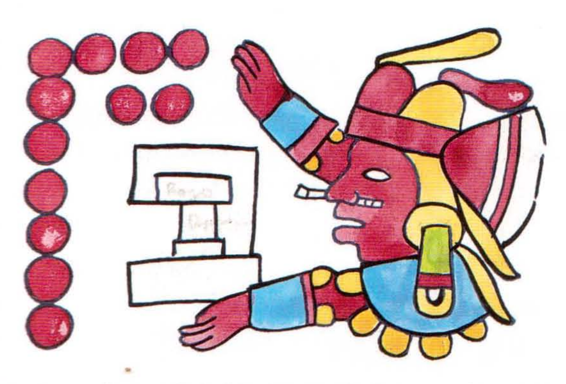
| En los días: | De las trecenas: |
|---|---|
| Siete Venado, *Chicome Mázatl* | 1ª |
| Siete Flor, *Chicome Xóchitl* | 2ª |
| Siete Caña, *Chicome Ácatl* | 3ª |
| Siete Muerte, *Chicome Miquiztli* | 4ª |
| Siete Lluvia, *Chicome Quiáhuitl* | 5ª |
| Siete Hierba, *Chicome Malinalli* | 6ª |
| Siete Serpiente, *Chicome Cóatl* | 7ª |
| Siete Pedernal, *Chicome Técpatl* | 8ª |
| Siete Mono, *Chicome Ozomatli* | 9ª |
| Siete Lagartija, *Chicome Cuetzpalin* | 10ª |



3/27. Como Señor de la Noche, en el año Once Caña, *Matlactli once Ácatl.* (Borb. p. 22.)



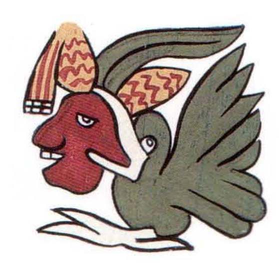
3/28. Como Señor de la Noche, en el año Seis Pedernal, *Chicuace Técpatl.* (Borb. p. 21.)



3/29. Como Señor de la Noche, en el año Doce Casa, *Matlactli omome Calli.* (Borb. p. 21.)



3/30. Decimosegundo en la serie de trece dioses y trece animales alados, quinta trecena. Con un *quetzaltótotl* como su disfraz. (T. de Aub. p. 5.)



3/31. En la décimosegunda casilla de la serie de trece dioses y trece animales alados, decimoprimera trecena. Con un *quetzaltótotl* como su disfraz. (T. de Aub. p. 11.)



3/32. En la serie de trece dioses y trece animales alados, en el decimosegundo lugar, vigésima trecena, con el pájaro quetzal, *quetzaltótotl*, de disfraz. (T. de Aub. p. 20.)

| | |
|---|---|
| Siete Movimiento, *Chicome Olin* | 11ª |
| Siete Perro, *Chicome Itzcuintli* | 12ª |
| Siete Casa, *Chicome Calli* | 13ª |
| Siete Águila de Collar, *Chicome Cozcacuauhtli* | 14ª |
| Siete Agua, *Chicome Atl* | 15ª |
| Siete Viento, *Chicome Ehécatl* | 16ª |
| Siete Águila, *Chicome Cuauhtli* | 17ª |
| Siete Conejo, *Chicome Tochtli* | 18ª |
| Siete Lagarto, *Chicome Cipactli* | 19ª |
| Siete Jaguar, *Chicome Océlotl* | 20ª |

21. **Animales alados.** Corresponde a este dios el *quetzaltótotl,* pájaro precioso (*trogon splendens*); del pico del ave surge la cabeza del dios de cara roja y con ornato de mazorcas, por lo que viene siendo el disfraz del dios; se encuentra en la casilla decimosegunda de la serie en todas las páginas del Códice Tonalámatl de Aubin.

22. **Patrono de.** Los agricultores.

23. **Adorado en.** Xochimilco, porque la gente de ese lugar tenía la creencia de que sus antepasados habían venido de otro Xochimilco lejano, los cuales habían sido los creadores del arte lapidario.

24. **Templos.** Con el nombre de Xochicalco, Casa de las Flores, se encuentra citado por Sahagún en su "Relación de los edificios", el sexagesimosexto, en el que también se le veneraba conforme a los cuatro diversos colores del grano y como dios de los lapidarios.

Cinteopan era el cuadragesimoquinto edificio de los enumerados por Sahagún en la obra citada, en que el dios recibía adoración; en él estaba su imagen y cada año, el día de su fiesta, sacrificaban a una víctima representante y a otros cautivos.

Moctezuma Xocoyotzin, a los 182 o 183 años de fundada Tenochtitlan, hizo construir un templo consagrado a Centéotl (según refie-

re la *Historia de los mexicanos por sus pinturas,* en Pomar y Zurita, 1941, p. 231).

25. **Sacerdotes.** Posiblemente eran los mismos que atendían el culto de Chicomecóatl, llamados *tototectin,* nuestros señores, y los *cuacuacuiltin,* rapados de la cabeza.

27. **Devotos.** Todos los cultivadores del maíz, quienes le dedicaban semillas y campos.

28. **Objetos de su culto.** Incensarios manuales, *tlemáitl;* haces de leña, bolas de hule que eran arrojados al fuego; punzones de hueso, púas de maguey y navajas de obsidiana. Estos tres objetos eran utilizados en el autosacrificio corporal.

29. **Prácticas religiosas**

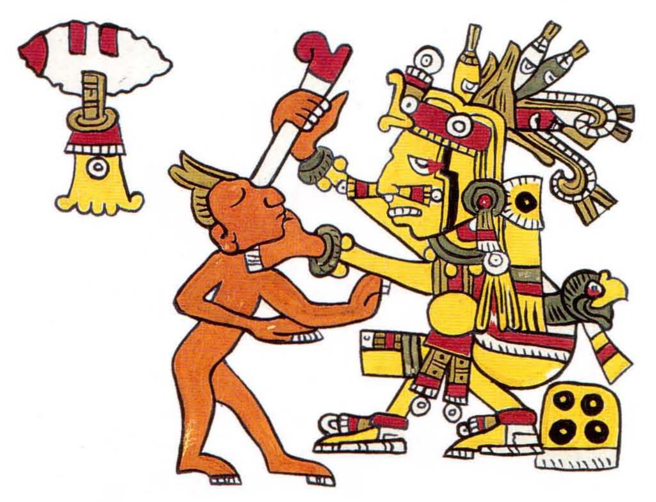
***Sacrificios.*** Tanto a Centéotl como a los otros tres númenes de los joyeros, en el día Nueve Perro se les ofrendaban víctimas, a quienes por ser sus representantes se les imponían los mismos nombres: Centéotl, Chiconahui Itzcuintli, Macuilcalli y Nahualpilli.

***Ayunos.*** Cuatro días antes de la veintena *Huey Tozoztli,* se hacía el ayuno correspondiente a la festividad.

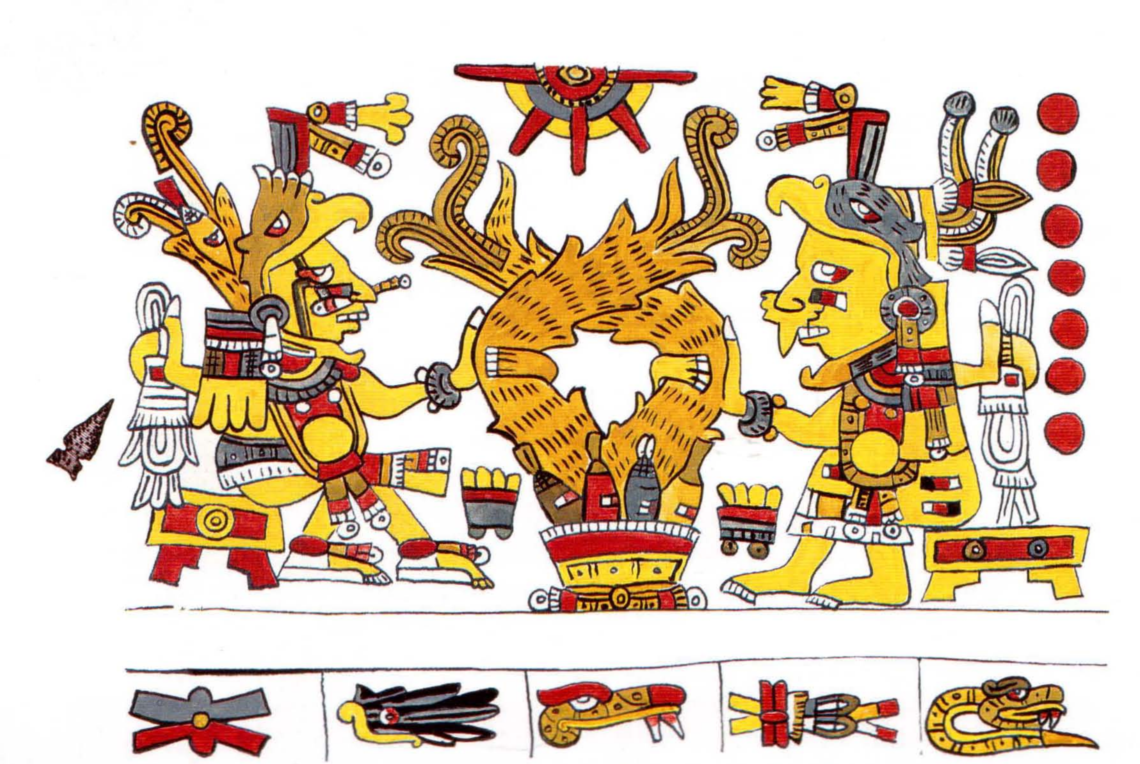
***Cantos.*** Entre los recopilados por Sahagún, se encuentra el siguiente:

En la tierra del juego de pelota canta
*quetzalcoxcoxtli* y Centéotl le responde.
Canta nuestro amigo, él canta, el
*quetzalcoxcoxtli.*
Él canta en la aurora, el Centéotl rojo.
Yo he llegado a la encrucijada de los
caminos.
Yo, Centéotl, ¿a dónde debo ir ahora?
¿Qué camino debo seguir?
Oh, servidores del dios de Tlalocan.
Oh, dios de la lluvia...
(¿Qué camino debo seguir?)

***Ofrendas.*** En *Huey Tozoztli* consistían en papeles pintados y decorados con rojo, cañas verdes de maíz, *mecóatl* (renuevos que se dan en el rizoma del maguey); un cesto, *chiquíhuitl,* de harina de chía, *chiampinolli;* otros más llenos de tamales de masa revuelta con frijoles cocidos; cinco chiquihuites



**3/33.** Como guardián del primer periodo de Venus (como estrella de la mañana). Región del Oeste. (Borg. p. 15.)



**3/34.** En compañía de Chicomecóatl, la diosa del maíz. (Borg. p. 57.)

con tortillas y cinco ranas asadas que se colocaban encima de las canastas; a cada batracio se le ponía un pequeño canuto de maíz relleno con pequeñas porciones de los alimentos ofrendados, como si el animal fuese el comisionado para llevar la ofrenda.

Todas habían sido preparadas en las casas y puestas ante las imágenes hogareñas. Por la tarde las llevaban al templo de Chicomecóatl, donde las ofrecían, después de lo cual ya podían comerlas, andando a la rebatiña con ellas; es decir, todos se apresuraban a tomar arrebatadamente las porciones que podían.

30. **Color peculiar.** Rojo en las representaciones de los códices mexicanos, y amarillo en las del grupo Borgia.

31 **Distintivos característicos.** Una o más mazorcas de diversos colores en las manos o en las espaldas.

32. **Color del cabello.** Amarillo.

33. **Peinado.** Fleco sobre la frente; el resto de la cabellera suelto, cayendo a la espalda.

34. **Decorado facial.** Una gota de hule sobre los carrillos y una raya vertical que parte de la frente hacia la barba. En ocasiones carece de esta decoración. En el grupo Borgia se advierten otros dibujos: dos rayas que vienen de la frente, se quiebran en el carrillo y bajan hacia la barba, o una pequeña barra dividida en tres secciones cuadradas con colores; y otra más complicada, como la de la figura 3/48, consistente en dos rayas rojas horizontales y paralelas a la altura de los ojos, en los carrillos una barra con tres divisiones, la central pintada de rojo, y una mancha alrededor de la boca con tres pequeños círculos y tres arcos rojos, como salpicaduras de sangre.

35. **Decorado corporal.** Rojo en manos y pies (Códice Borbónico) y amarillo en el grupo Borgia.

37. **Vestiduras**

***Faja de entrepiernas.*** Desde la más sencilla y sin ninguna decoración, *íztac máxtlatl*, hasta las ricamente ornamentadas.

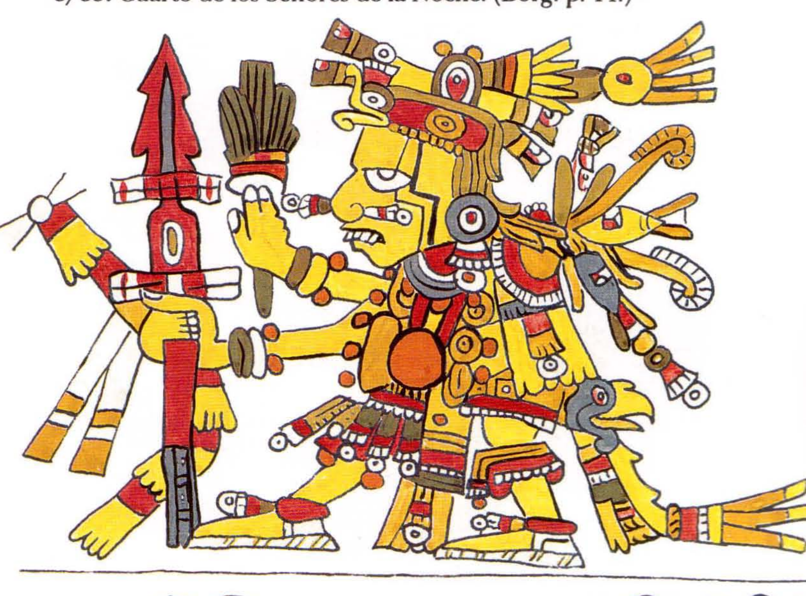
***Mantos.*** En algunas representaciones de este dios en el grupo borgiano aparece una prenda de vestir que bien pudiera tomarse como manto, *tilmatli.*

***Paños de caderas.*** Blancos o de colores.

38. **Calzado.** Simplemente blanco, *íztac cactli*, o con adornos. Algunos de ellos con correas color de jade.



**3/35.** Cuarto de los Señores de la Noche. (Borg. p. 14.)



**3/36.** El dios empuña un bastón sonaja, *chicahuaztli*. Como columna de la Tierra, región del norte, Mictlampa, Lugar de los Muertos. (Borg. p. 52.)



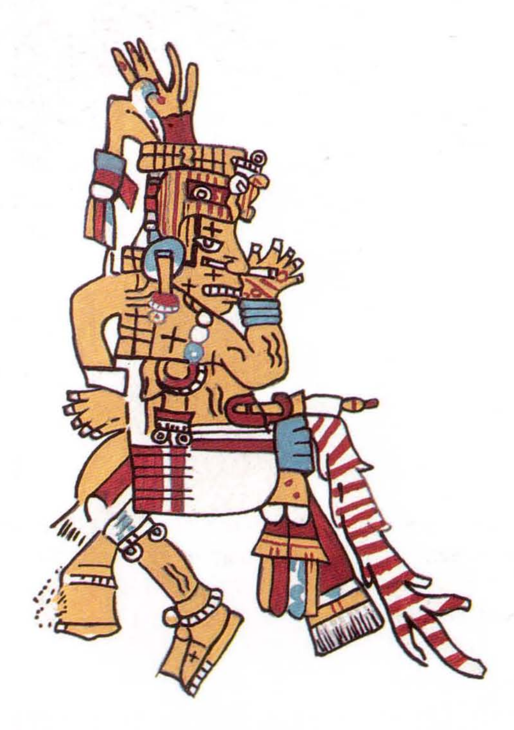
**3/37.** El dios en actitud de labrar la tierra, con un instrumento que recuerda la coa. La Tierra está representada por una cabeza monstruosa que le es característica. (Vat. p. 12.)



**3/38.** Cuarto del grupo de los nueve Señores de la Noche, con el signo *Cuetzpalin*, Lagartija. (Vat. p. 20.)



**3/39.** Como una de la columnas de la Tierra, región del Norte, *Mictlampa*, Lugar de los Muertos. (Vat. p. 22.)



**3/40.** En el primer periodo de Venus, ante Tlahuizcalpantecuhtli, regente del periodo. (Vat. p. 80.)

39. Adornos

***Capitales.*** Alto penacho de diversos colores, a veces con dos plumas de garza, divididas (bifurcadas), *aztaxelli,* (de *xeloa,* dividir, y *áztatl,* garza); sobre la venda frontal, remates de plumas de quetzal o mazorcas amarillas y rojas y aun espigas de maíz.

***Frontales.*** Venda de cuero rojo adornada con joyas en forma de discos adheridos a ella. Hacia la parte posterior, sostiene el abanico de la nuca, *tlaquechpányotl,* en los códices mexicanos. En el Códice Borgia, al frente tiene una cabeza de ave con copete parecido al *quetzalcoxcoxtli,* que suele llevar el dios Xochipilli.

***Auriculares.*** Orejera de disco de oro o turquesa, con colgajo de jade, *teocuitlanacochtli* o *chalchiuhnacochtli.*

***Del cuello.*** Collar de mosaico de turquesa y cascabeles de oro, *xiuhcózcatl.*

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli,* con pendientes de jade.

***Del antebrazo.*** Pulseras de mosaico de turquesa, *xiuhmacuechtli,* con cascabeles de oro.

***Del brazo.*** Brazaletes de un material parecido al papel, aunque sólo en algunas figuras.

***De la pierna.*** Ajorcas que hacen juego con las pulseras.

***Dorsales.*** En la espalda lleva gran número de mazorcas que en ocasiones parecen surgir de un canasto; a veces éste se encuentra semioculto por grandes papeles. En otras representaciones se adorna con el espejo de la cola, *tezcacuitlapilli,* en forma

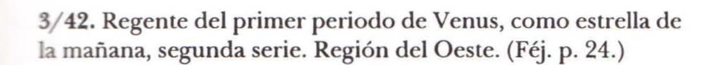


**3/41.** Regente el primer periodo de Venus (como estrella de la mañana) primera serie. Región del Oeste. (Vat. p. 33.)

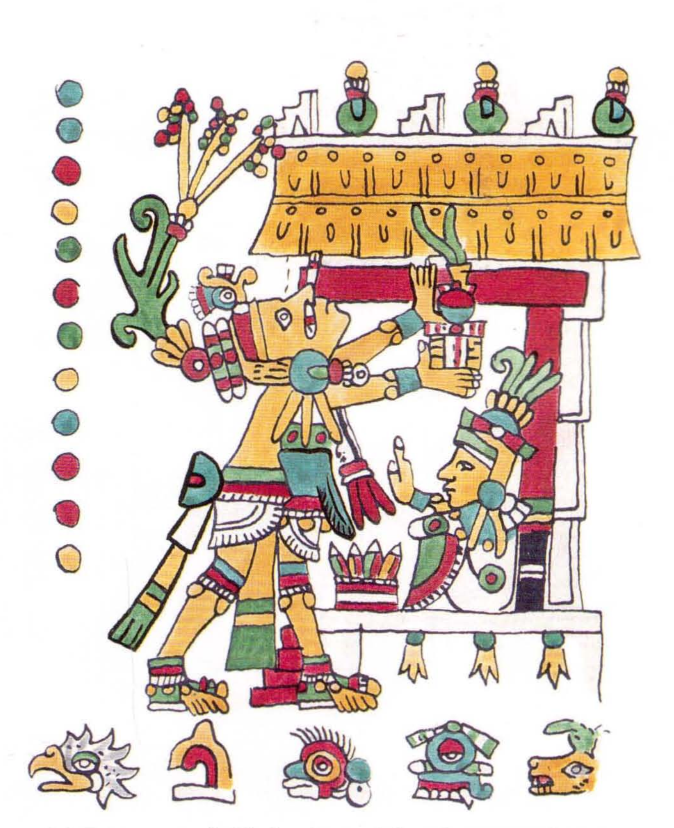


**3/43.** Ante el *cochocuáhuitl*, árbol del loro, representativo del Sur, *Huiznáhuac*, Lugar de las Espinas. (Féj. p. 1.)





**3/42.** Regente del primer periodo de Venus, como estrella de la mañana, segunda serie. Región del Oeste. (Féj. p. 24.)



**3/45.** Pequeña deidad sedente del maíz, en un adoratorio. Frente a él, un personaje que ofrece una bola de hule y un haz de maderos, debe considerarse un sacerdote. (Féj. p. 34.)



**3/44.** Formando pareja con Chicomecóatl, en los cuartos días del segundo cuarto del *tonalpohualli*, región del Oeste. (Féj. p. 36.)



**3/46.** Cuarto de los Señores de la Noche, con la ofrenda de madera y hule; a sus pies un árbol cortado, imagen simbólica del Tamoanchan y un punzón de hueso. (Féj. p. 3.)



**3/47.** Al pie de un árbol que fructifica mazorcas, aparece Centéotl en el momento de caer herido por los dardos de Tlahuizcalpantecuhtli, que atraviesan su corazón. Primer periodo de Venus. (Cospi p. 9.)



**3/48.** Como dios de la tercera región del cielo, en el Oeste. (Cospi, p. 13.)

de cabeza de ave, o simple disco de turquesas con sus correspondientes tiras de papel.

40. **Armas.** Escudo con piezas de turquesas sobre fondo rojo, en la fig. 3/1 y en la 3/46 sostiene un haz de flechas.

41. **Objetos manuales.** Muy diversos: sonajas, *chicahuaztli;* punzones de hueso, *ómitl;* mazorcas de mano, *cenmáitl;* haces de madera y bolas de hule (estas dos últimas para consumirlas en el fuego).

42. **Asientos.** En forma de taburete y cubiertos con piel de jaguar, figs. 3/33, 3/41 y 3/45; con carrizo entretejido, fig. 3/3; asiento de madera con soportes escalonados, fig. 3/3

45. **Bibliografía particular de la deidad**

Caso, 1956, pp. 26, 31, 42, 47.
Garibay, 1958, pp. 56, 68, 99, 102, 142, 151, 155, 156, 157, 158, 167, 171, 173, 223, 240, 242.
Olmos (?), en Pomar y Zurita, 1941, p. 231.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 22, 66, 67, 80, 81, 82, 84, 88, 93, 117, 120, 121, 122, 123, 136, 149, 151, 172, 194, 216, 218, 220, 244, 254, 275, 278, 342, 356, 361.
Robelo, 1906, A.M.N. t. III p. 105.
———, 1911, p. 82.
———, 1951, p. 55.
Sahagún, 1938, t. I pp. 89, 131, 132, 165, 177, 178, 179, 222, 228; t. II pp. 387, 388; t. V pp. 42, 56, 94, 100, 102, 141, 147, 157, 160, 183.
Seler, 1963, t. I pp. 43, 105, 106, 119, 121, 155, 163, 167, 177, 181; t. II pp. 21, 66, 92, 93, 110, 119, 122, 124, 126, 128, 144, 193.
Torquemada, 1943, t. II pp. 52.1, 255.1, 269.2, 215.1, 152.2, 521.2, 131.1.





**3/49.** Bajo un árbol florido, con los signos *Xóchitl, Malinalli, Cuetzpalin, Cozcacuauhtli* y *Tochtli* del segundo cuarto del *tonalpohualli*, región del Norte. (Laud p. 15.)



**4/1.** El numen de los artistas pintores, cuya celebración se realizaba en el día *Chicome Xóchitl*, Siete Flor, una o dos veces al año, según su situación en el *tonalpohualli*. (Magl. fol. 47.)

# Chicomexóchitl



EN LA EJECUCIÓN de las artes, sobre todo de las pictóricas, la inspiración era un regalo selecto de los dioses supremos, Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl, a sus criaturas racionales. Todo cuanto hace de la pintura una mezcla de belleza y habilidad: creación, trazo, estilización y colorido, lo ponía en la mente y manos del electo, del *tlacuilo*, pintor, aquél que puso azul en los cielos, blanco en las nubes, verde en los bosques, gris en las rocas, amarillo en el fuego, negro en la noche y rojo en la sangre.

A Xochipilli se le atribuye ser el señor de los colores, *tlapapalli*; se sabía que él coloreaba las flores y hacía los tintes de las materias y colorantes, y a Chicomexóchitl, el inventor del pincel y protector de los que sabían dejar suntuosidad en los templos, alegría en los muros, belleza en las mantas; o historia, astronomía y religión en los templos.

Los *amanteca*, artistas del arte plumario, que con papeles, telas, pegamentos, plumas ricas y comunes cortadas y sobrepuestas, fijadas y alisadas hacían obras que calificarlas de maravillosas es poco, tenían sometido este arte a su benefactora influencia; acudían a sus templos, a sus fiestas y agradecían los éxitos con ofrendas de hermosura para los altares, las imágenes, las andas o la suntuosidad sacerdotal.

Chicomexóchitl, Siete Flor, tenía además otra fase, la de creador de los seres irracionales.

Quien engendró a los Tezcatlipocas Rojo, Negro, Blanco y Azul, hacedores del universo, bien pudo crear enormes cuadrúpedos, aves como el faisán, *coxolitli*, cuya cabeza de erecto copete la tomó el dios como modelo para el yelmo que lo había de distinguir y presentar airoso; el *quetzalcoxoxtli*, faisán precioso, o el diminuto colibrí, *huitzitzilin*, para el cual tomó del arco iris los colores, o la mariposa, *papálotl*, que al desplegar las alas habría de seducir a quien la contemplara, pues ellos también fueron pintados con los pinceles artistas de su creador.

En los días séptimos de las segundas trecenas de la cuenta de los días, *tonalpohualli*, calles y caminos se veían sembrados de cascarones de huevos de pípilas que habían sido guardados pacientemente todo el año, como agradecimiento a la deidad por haberles suministrado tan abundante y sabroso alimento, y quizás fueron pintados de colores (como ahora, en carnaval), en homenaje al dios, pero en los códices se ven blancos.

Muchas viandas, papeles de ofrenda, *amatetéhuitl* y sobre todo flores se veían en los templos de los barrios; ayunos (cortos de 20 días, o largos de 80) eran ofrecidos por aprendices y artistas a Chicomexóchitl pues él era su patrocinador.

1. **Nombre.** Chicomexóchitl (4).

2. **Etimología.** Siete Flor.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

*Quetzalcoxcoxtli*, Faisán Precioso.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** Las artes, y creadora de los seres irracionales.

7. **Deidades afines.** Xochiquétzal, Preciosa Flor, diosa del amor, de las labores manuales y de las bellas artes.

8. **Sexo.** Masculino.

10. **Representa.** La habilidad manual en el arte pictórico.

11. **Parentescos.** Esposo de Tonacacíhuatl, en su advocación de Xochiquétzal, Pre-

ciosa Flor, y padre de los cuatro dioses creadores: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli.

12. **MORADA.** El Tamoanchan, Lugar del Descendimiento, situado en el más alto de los cielos, el decimotercero.

13. **REGIÓN CARDINAL.** El Sur.

15. **DÍAS FESTIVOS.** El *Chicome Xóchitl*, Siete Flor, era el dedicado a su adoración, séptimo de la segunda trecena del *tonalpohualli*; al cual se le tenía por variable o indiferente, según la devoción que se le tuviera al dios y al día.

Como esta festividad estaba regida por las fechas del *tonalpohualli*, unos años solía acontecer solamente una vez y en otros dos veces, pues era cada 260 días su celebración. En cada barrio, *calpulli*, los moradores de los *telpochcalli*, la casa de los jóvenes, lo festejaban con danzas.

Para ese día se guardaban los cascarones que, muy de mañana, se esparcían por calles y caminos en agradecimiento por los huevos de las pípilas que el dios creador de los animales les había proporcionado.

Símbolo de esta festividad es un arbusto con siete flores de dos diversas especies y colores; en la flor más alta iba una mariposa; expresando el nombre de la deidad se encuentran siete puntos amarillos y una flor del mismo color, cuyo peciolo queda oculto por un atado de cinta roja y blanca.

22. **PATRONO DE.** Las artes en general: plumarias, pictóricas, etcétera.

24. **TEMPLO.** Uno de los barrios, un *calpulli*, tenía un templo dedicado a Chicomexóchitl, donde cada 20 días era objeto de especial culto por los pintores, pues además se le tenía por guardián de ellos.

27. **DEVOTOS.** Eran las mujeres que tenían por oficio alguna habilidad manual, como bordar, tejer o coser, y los hombres cuya ocupación era la pintura, aunque a la vista del fol. 47 del Códice Magliabecchi y según la opinión de Robelo, también los artistas de la pluma, *amanteca*, festejaban este día.

En este mismo folio pueden apreciarse dos plantas con siete flores, un altar con gran brasero para la quema de papeles ensangrentados, incienso, etc., y en el pie se ven instrumentos que pueden ser los propios del arte plumario; también están un hombre y una mujer que cantan y presentan ofrendas. La de él es un trabajo que parece de pluma o de palma; la de ella no puede precisarse porque el dibujo no lo permite.

29. **PRÁCTICAS RELIGIOSAS**

***Sacrificios.*** Entre las ofrendas, dice Sahagún, se contaban las codornices, y es de suponer que estaban destinadas al sacrificio, al *tlaquechcotonaliztli*, por descabezamiento.

***Ayunos.*** Solían ayunar sus devotos durante 80, 40 o 20 días antes de la fiesta, según su fervor y resistencia.

***Oraciones.*** Éstas consistían siempre en pedir cosas temporales, como vida, salud, animales, alimentos y bienes.

***Ofrendas.*** Particularmente le eran dedicados los cascarones de los huevos, *totoltecacalli*, casas de piedra de los totoles, literalmente, en agradecimiento a que les había proporcionado críos a los que les daban el nombre de pípilas. También papeles ensagrentados e incienso que quemaban en su honor.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Su yelmo, que simula una cabeza de ave, y el bastón de corazón, *yolotopilli*.

32. **COLOR DEL CABELLO.** Negro.

34. **DECORADO FACIAL.** La única representación conocida carece de decoración, pues su rostro es ocre, color que indica la piel del hombre.

35. **DECORADO CORPORAL.** Tono rosado en el cuerpo, como el dios Xochipilli del Códice Matritense, Est. X-33.

37. **VESTIDURAS**

***Faja de entrepiernas.*** Blanca, *íztac máxtlatl*, sin detalle alguno.

***Paño de caderas.*** De color rosa con franja y fleco rojos.

38. **CALZADO.** De taloneras rosas y correas rojas.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Un yelmo a manera de cabeza de ave de plumaje rojo, faisán, *coxolitli*, distintivo también de Xochipilli, cubre la cabeza del dios y llega hasta el cuello; el pico abierto apenas deja ver su rostro sobresaliendo del yelmo. Un moño rojo y blanco de largos extremos se advierte sobre el yelmo, sujetando un plumaje azul, amarillo y rojo, adornado con cuchillos.

***Auriculares.*** Orejeras circulares de piedras finas, turquesas, *xiuhnacochtli*.

***Pectorales.*** Cubriendo el pecho se encuentra un papel rosa, con cuatro manchas rojas (¿sangre?) del que no se puede precisar si es pectoral.

***Del antebrazo.*** Pulsera roja con cuentas blancas, *íztac macuechtli.*

***De la pierna.*** Ajorcas de piel amarilla, con cascabeles o cuentas de oro.

41. **OBJETOS MANUALES.** El bastón característico de Xochipilli, con el corazón ensartado, *yolotopilli,* más una borla de plumón y una pluma blanca; envuelto en la parte baja, con un papel rosa rayado de rojo.

42. **ASIENTO.** De madera, con soportes escalonados a manera de taburete, asiento divino, *teoicpalli.*

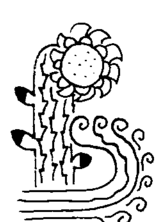
43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Códice Magliabecchi, fol. 464.
Paso y Troncoso, 1989, pp. 173, 220.
Robelo, 1951, p. 98.
Sahagún, 1938, t. I, p. 112.
Seler, Eduard, 1963, t. I, p. 67.
Serna, 1892, p. 350.



**5/1.** Como regente único de la cuarta trecena que comprende los días Uno Flor a Trece Hierba. A su patrocinio se acogían cantores, músicos, danzantes y la gente sensual. (Borb. p. 4.)

# Huehuecóyotl



BAJO ESTA FASE el dios supremo aparece disfrazado de Coyote Viejo, calificativo que proviene de su remota antigüedad, tan remota que no tuvo principio, cuya explicación debió estar en los códices teológicos que, para infortunio de la mitología *mexícatl*, fueron quemados en las hogueras de Texcoco y Tenochtitlan durante la dominación hispana, hogueras que irradiaron calores y luces a fuerza de consumir venerables papeles de religión, de historia y de leyendas.

Quizá un libro de aquellos contuvo cuanto se relacionaba con este numen, y varias de sus secciones hablarían de su desdoblamiento y de por qué o en qué ocasión hubo de adoptar el disfraz o nahual de este animal aullador y alucinante.

Tal vez, los *amoxtlacuiloque*, pintores de libros, imbuidos de sabiduría sacerdotal revelaron el motivo por el cual Huehuecóyotl adoptó el signo *Cuetzpalin*, Lagartija, asociado a la virilidad. Seler afirma que no se trata de una lagartija, sino de la iguana pinta, animal que tiene prioridad respecto a la influencia erótica atribuida al dios.

Acaso también se habrían conocido las estructuras de algunos templos, ritos y el ceremonial en el que entraban las danzas, cantares, acompañamientos musicales y las ofrendas de sangre, copal y joyas.

En los códices Ríos y Telleriano, se ve al dios sostener con la mano derecha un brazo humano. Extremidades como ésta, precisamente la izquierda, eran codiciadas por cierta clase de ladrones, *temacpalitotli*, ladrón que hurta y roba con encantamiento, o embaimiento, Rob.; "que hace bailar a la gente en su palma", Gar.; ya que tenían la creencia de que poseyendo el brazo de una mujer valiente, *mocihuaquetzque*, muerta durante el parto, podían atreverse a penetrar por las noches en las casas para robar sin que pudieran ser aprehendidos.

Estos malhechores incursionaban en grupos de quince o veinte. Con toda tranquilidad se dedicaban a disfrutar de los manjares de la cocina y después a esculcar petacas, *petlacalli*, y bultos, *quimilli*, para extraer de ellos cuanto codiciaban: oro, piedras finas, plumajes, prendas de vestir, armas, etcétera.

Sin embargo, resulta extraño que una deidad a la cual no se reconoce como patrono de los ladrones llevara este amuleto, pues el carácter voluptuoso atribuido a la deidad más bien indica que el brazo de la muerta era utilizado por estos nigrománticos para entorpecer las voluntades de las mujeres y hacer uso de ellas, pues las atacadas creían firmemente que no les estaba dado resistirse; terminada su fechoría podían marcharse con sus bultos a la espalda con tranquilidad.

El laconismo de cronistas y comentadores respecto a este dios impide hacer una relación más extensa.

1. **NOMBRE.** Huehuecóyotl (5).

2. **ETIMOLOGÍA.** Coyote Viejo.

3. **ADVOCACIÓN DE.** Tonacatecuhtli. No se encuentran suficientes datos para precisar que sea advocación de Tonatiuh, como insinúa algún autor.

4. **DENOMINACIONES SECUNDARIAS Y EPÍTETOS**

Cóyotl Ináhuatl, Su Disfraz de Coyote
Mactlactli omome Ozomatli, Doce Mono.

5. **GRUPO DE DIOSES.** Supremos.

6. **DEIDAD DE.** La música, canto, baile e instinto sexual. Además, dios de los otomíes.

7. **DEIDADES AFINES.** Se citan siete deidades

patrocinadoras del arte plumario, encabezadas por Cóyotl Ináhuatl (nombre secundario de Huehuecóyotl); Tizahua, El Que Tiene Tiza; Macuil Océlotl, Cinco Jaguar; Macuiltochtli, Cinco Conejo; Xiuhtlati, diosa azul por su nombre y sus vestiduras; Xilo, o tal vez Xílotl, Jilote o Mazorca Tierna, que viste *huipilli* rojo, teñido con cochinilla o grana, *nocheztli*; las vestiduras de ambas diosas estaban adornadas con plumas ricas formando preciosas flocaduras; la cabellera estaba simulada con tiras de papel, lucían orejeras de oro; del pecho pendía un disco del mismo material, llamado *teocuitlacomalli*, y otros adornos propios de los *amanteca*: pulseras de plumas, un emplumado que cubría sus piernas desde el tobillo a la rodilla; sus pies estaban calzados con sandalias no comunes, formadas con hojas de *íczotl*, nombre de la palma que las proporcionaba, semejantes a los que usaron los peregrinos chichimecas que vinieron a poblar la cuenca mexicana. Además, en una mano tenían, a manera de báculos, largas cañas verdes de maíz, y en la otra abanicos de plumas labrados con primor.

El último del grupo era Tepoztécatl, El Habitante de Tepoztlán. (Se ignora si este dios tenía alguna relación con la deidad del pulque de igual nombre.)

Todos los dioses varones de este grupo se caracterizan por su disfraz de coyote, excepto Tizahua.

Macuil Cuetzpalin, Cinco Lagartija, del grupo de los cinco dioses *ahuiteteo*, tiene cierta afinidad con Huehuecóyotl, y quizás sea denominación calendárica secundaria, pues ambos poseen atributos similares y aun en algunos códices aparecen con detalles coincidentes. Y, por si fuera poco, el día *Macuilcuetzpalin* cae en la trecena en que rige el dios Huehuecóyotl.

Tatacoada, deidad otomí, es considerada por algunos autores como si fuera el dios que aquí se trata.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** El mismo que se le atribuye a Tonacatecuhtli.

10. **Representa.** El placer y la alegría.

11. **Parentescos.** Carece de ascendientes y como consorte le corresponde alguna de las advocaciones de Tonacacíhuatl; sus descendientes directos son los dioses mayores Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli.

12. **Morada.** El Omeyocan, El Lugar (de la Esencia) de los Dos, situado en el decimotercer cielo.

14. **Signo asociado.** *Cuetzpalin*, Lagartija, cuarto de la serie de los 20 signos usuales en la denominación de los días. La lagartija se caracteriza, en los códices mexicas, por su color azul y en los del grupo Borgia porque su cuerpo es azul y rojo por mitades.

15. **Día festivo.** El *Matlactli omome Ozomatli*, Doce Mono, señalado por una mano dibujada con posterioridad, por el intérprete del Códice Telleriano. Esta fecha se ve incluida en la cuarta trecena del *tonalámatl*.

16. **Regente único de la trecena.** Cuarta del *tonalpohualli*, que comprende los días Uno Flor a Trece Hierba; con él se encuentra Ixnextli, representada como una diosa de categoría secundaria.

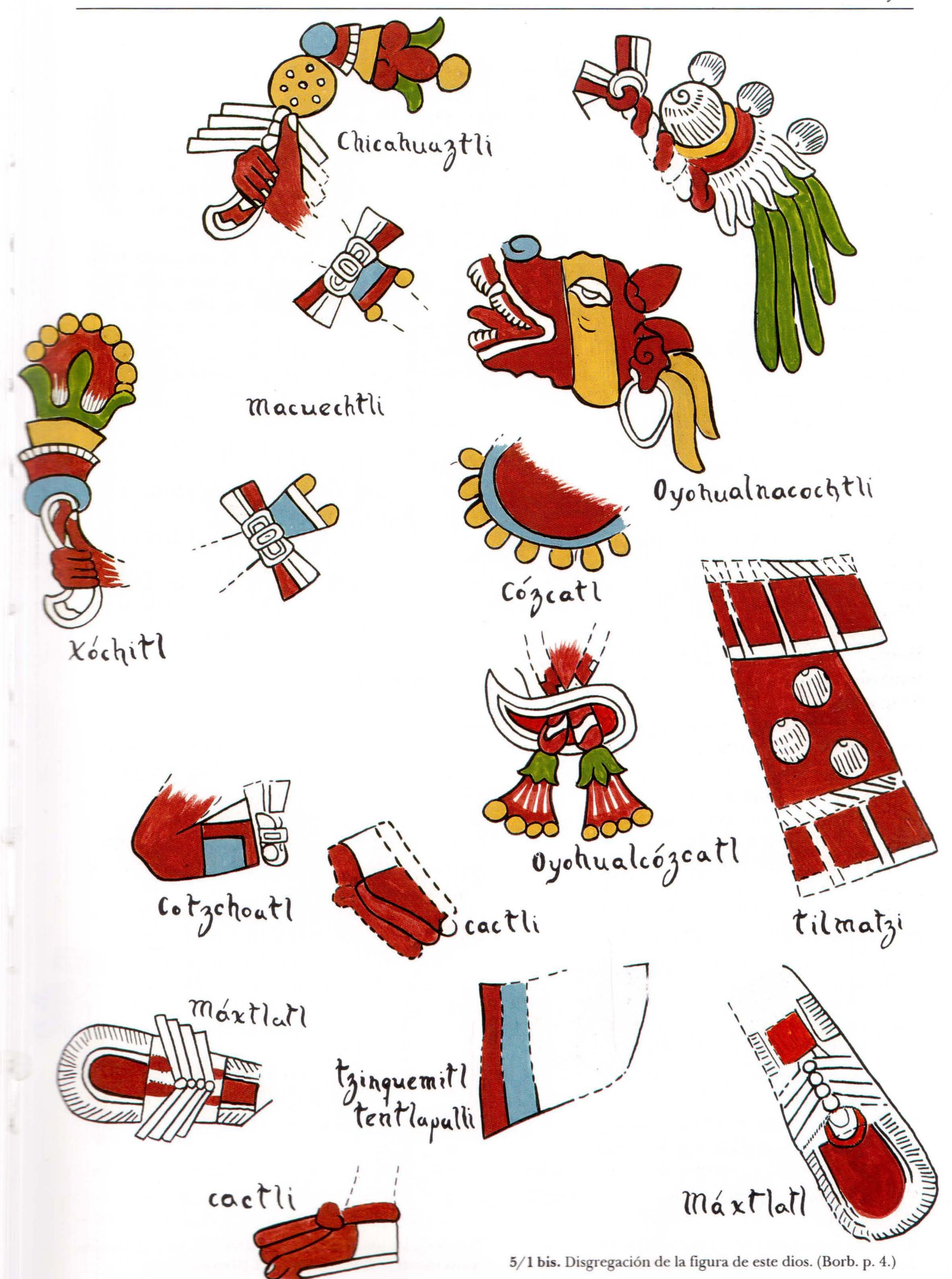
22. **Protector de.** Músicos, danzantes y artistas de la pluma, *amanteca*.

23. **Adorado en.** El barrio de *Amantla* de la ciudad de Tenochtitlan.

24. **Templo.** Sahagún da la noticia, aunque no el nombre, de un templo ubicado en el barrio de *Amantla*, consagrado al dios Coyotlináhuatl.

25. **Sacerdotes.** Ciertos sacerdotes impartían enseñanzas musicales, tanto para los homenajes religiosos como para las actuaciones populares; uno de éstos debe ser el que aparece frente a la deidad en el cuadro superior izquierdo de la p. 4 del Códice Borbónico, por estar su cuerpo pintado de negro. Parece relacionado con Macuilxóchitl, dios de la alegría, por la decoración bucal blanca en forma de flor y unas porciones blancas, tanto arriba como abajo del ojo, atributos similares a los de esta imagen divina, como son: el pectoral o collar (simbólico) de la alegría, *oyohualcózcatl*, el cual pende de unas cintas rojas y blancas, torcidas, cuyas puntas están rematadas con flores; orejeras de concha, *oyohualnacochtli*; además de otro torzal formado con cintas blancas y rojas, anudado al frente de la cabeza, que sujeta un grueso mechón erecto, conocido como *temílotl*, pilón de piedra, peinado propio de los grandes guerreros.

27. **Devotos.** Todos aquellos que en alguna forma estaban conectados con las artes, ya fuera cantar, danzar o tocar algún instrumento musical, igualmente los trabajadores y artistas que se ocupaban en hacer obra plumaria. Dada




**5/1 bis.** Disgregación de la figura de este dios. (Borb. p. 4.)



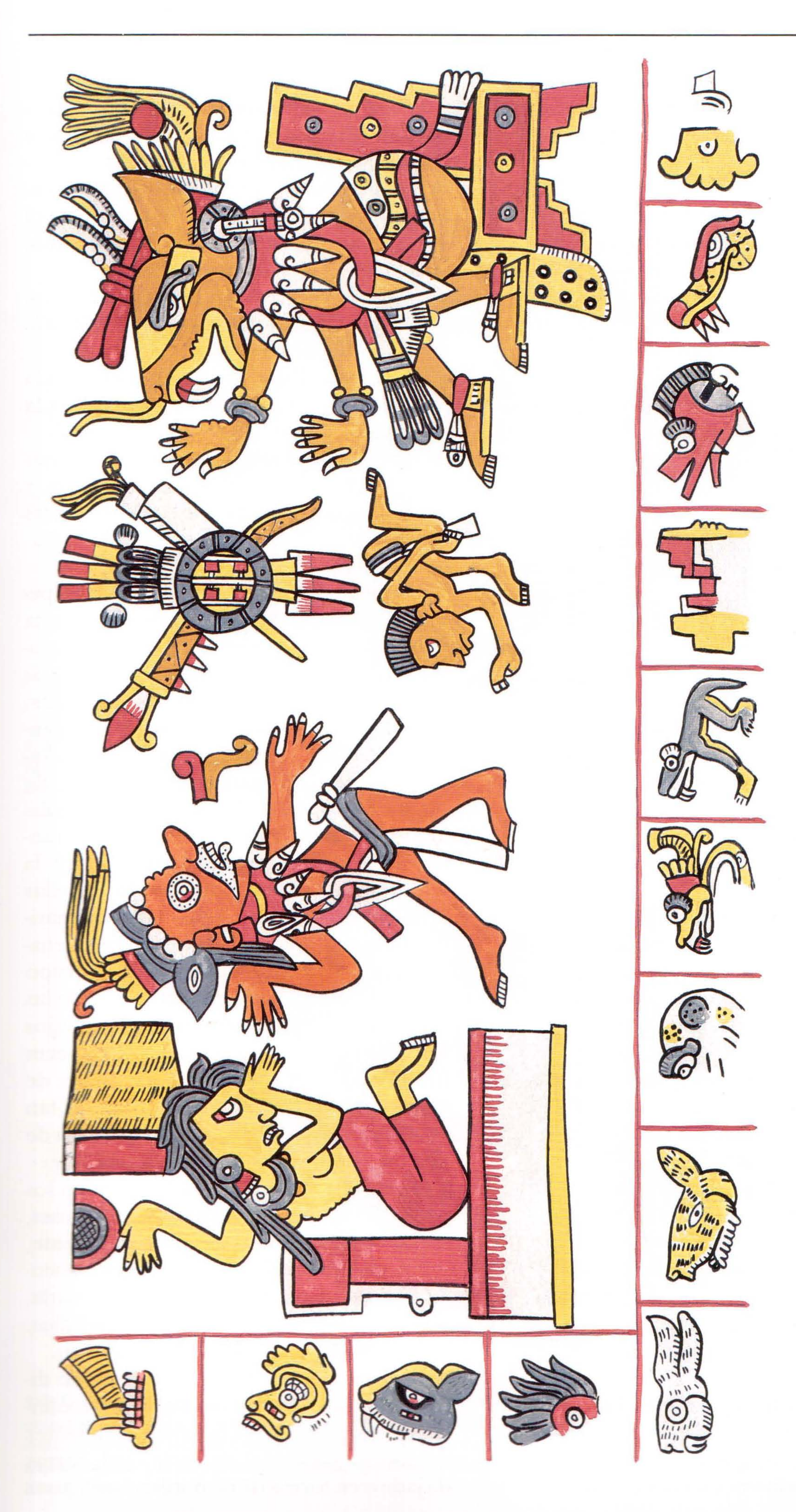
**5/2.** Regente de la trecena cuarta, que principia en el día *Ce Xóchitl* y termina en *Matlactli omey Malinalli*, acompañado de Ixneztli. (T. de Aub. p. 4.)



**5/3.** En la cuarta trecena del *tonalpohualli*, Ixneztli aparece con Huehuecóyotl en el fol. siguiente, 11f. (Tell. fol. 10 v.)



**5/4.** Regente principal de la cuarta trecena, Ixneztli lo acompaña en este códice, en el fol. 17 f. (Ríos fol. 16 v.)



**5/5.** Regente principal de la cuarta trecena del *tonalpohualli*, que se inicia en el día Uno Flor, *Ce Xóchitl* y continúa en los días Dos Lagarto, Tres Viento, Cuatro Casa, Cinco Lagartija, Seis Serpiente, Siete Muerte, Ocho Venado, Nueve Conejo, Diez Agua, Once Perro, Doce Mono y Trece Hierba. Corriendo de derecha a izquierda, sube luego al ángulo superior izquierdo. En este códice, la numeración no aparece, sino que se colige a partir de la sucesión de los signos. (Borg. p. 64.)

la influencia que él tenía sobre los instintos sexuales, es de suponer que casi todo el pueblo acudiera a él para avivar u obtener satisfacción a dichos instintos.

28. **OBJETOS SIMBÓLICOS DE CULTO.** Copal en bolsa, *copalxiquipilli*; unos cajetes en los que se ponían flores. Vasijas trípodes con púas de maguey, adornadas con flores, indicando con esto el haber sido utilizadas en el autosacrificio. Pectorales con unas figuras de tortuga, con cintas roja y blanca anudadas para suspenderlos y con una flor colgante; y otros de placa blanca y cintas, también floridos; además, canastos con ofrendas cuyo dibujo se aproxima al de un corazón y con los colores de éste, aunque con una forma muy redondeada.

29. **PRÁCTICAS RELIGIOSAS**

***Penitencias.*** Los sacerdotes ejecutaban el *nehuitzmanaliztli*, ofrendamiento de espinas, con las que se habían punzado diversas partes del cuerpo; éstas, después de haber servido para el autosacrificio, eran llamadas *xochihuitztli*; se colocaban sobre hojas de palma, *acxóyatl*, o en bolas de zacate o heno, conocidas como *zacatapayolli*; esto lo hacían por las noches.

***Sacrificios.*** Serpientes decapitadas en honor de la deidad.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** El disfraz de coyote.

32. **COLOR DEL CABELLO.** Amarillo.

33. **PEINADO.** Por estar cubierta su cabeza con el yelmo de coyote, o todo el dios representado por este animal, el peinado queda oculto y solamente se ven las puntas sueltas del cabello.

34. **DECORADO FACIAL.** No es propiamente una decoración, sino una gran máscara la que oculta la cara del dios.

35. **DECORADO CORPORAL.** Rojo.

36. **DISFRAZ.** Hay representaciones en las que el disfraz cubre totalmente su cuerpo o simplemente consiste en una cabeza de coyote de orejas puntiagudas, dividida en tres secciones: la inmediata a la nariz, roja; la siguiente, como banda vertical ancha y amarilla en la que está dibujado el ojo, y roja la próxima a las orejas.

Igual banda amarilla aparece en las representaciones totalmente animales o en las máscaras de los códices borgianos, pero horizontales y curvas, dejando ver en ellas el ojo.

37. **VESTIDURAS**

***Faja de entrepiernas.*** *Máxtlatl* teñido con pintura roja y con adorno de cuatro ataduras de papel con los extremos redondos, recortados en fleco (Borb.). Esta prenda, en las figuras del grupo Borgia, aparece con los extremos decorados con plumas, *ihuiyacamáxtlatl*.

***Paño de caderas.*** Por lo regular blanco, con franjas de colores llamadas *tentlapalli*, labio u orilla de colores.

***Manípulo.*** Especie de pulsera formada por dos cintas, roja y blanca, anudadas a la muñeca.

38. **CALZADO.** *Cactli*, sandalia; en algunas representaciones la talonera está decorada, y en las sandalias del Códice Borgia tiene correas preciosas, decoradas con los colores del jade.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Resultan muy variados los penachos que lo adornan; uno de ellos es una gran borla de plumón con pequeñas y numerosas plumas blancas de quetzal; otros son como coronas de plumas pequeñas, además de otras largas y blancas, semejantes al *aztatzontli*, cuatrocientas o innumerables plumas de garza, con remate de plumas de quetzal. En el Códice Tonalámatl de Aubin, se notan dos protuberancias o acaso brotes de sangre sobre la máscara de coyote, y partiendo de ellas unas ramificaciones rojas con discos amarillos y centros rojos que rematan con penachos de plumas de quetzal. En el grupo Borgia, posiblemente en sustitución de las protuberancias, aparecen unos dibujos alargados con rayado de color rojo, a veces franjas y remate puntiagudo al parecer de plumas. En la página 64, éstas se notan atadas con un moño que afecta la forma de una oreja con pequeños discos de color.

***Frontales.*** Unas vendas que sujetan los penachos se ven en algunas ilustraciones, como cintas torcidas anudadas al frente, por lo general de dos colores: rojo y blanco.

***Nasales.*** Con la turquesa de la nariz, *xiuhyacámitl*, se adorna la máscara del dios, únicamente en el Tonalámatl de Aubin.

***Auriculares.*** Orejeras de carrete de diferentes materiales recubiertos con mosaicos de turquesa. A veces tienen pendientes de concha o caracol de corte oval, barras de jade o en forma de rayo solar. Las figuras



**5/6.** Cuarto signo diurno, Lagartija, *Cuetzpalin*; por su carácter lujurioso, esta entidad transmite al signo por ella patrocinado influencias semejantes a las que ejerce sobre los seres humanos. (Borg. p. 10.)



**5/7.** Con yelmo de coyote y no de venado, como asienta Seler en sus comentarios a los códices Borgia y Féjérváry, aparece como el último de los Seis Caminantes del Cielo, con los dos últimos signos que le pertenecen: Lluvia, *Quiáhuitl*, y Flor, *Xóchitl*. (Borg. p. 55.)



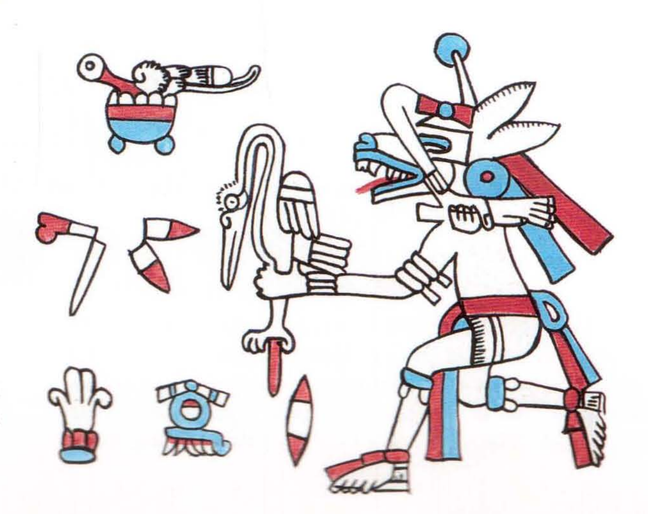
**5/8.** Señor del cuarto signo diurno, que es Lagartija, *Cuetzpalin*. (Vat. p. 29.)



**5/9.** El dios como patrono del signo *Cuetzpalin*, Lagartija, cuarto en una segunda serie de los signos diurnos. (Vat. p. 88.)



**5/10.** Regente de la cuarta trecena del *tonalpohualli*, ante él hay un personaje con máscara que canta y danza; hacia la izquierda está Ixneztli, diosa de baja categoría, o acaso una mujer penitente. (Vat. p. 52.)



**5/11.** En esta estampa, una máscara de coyote oculta la cabeza divina de Huehuecóyotl; los tres últimos signos de los días aparecen a sus pies. (Féj. p. 32.)

en que el dios está representado como animal, carecen de éstas.

***Del cuello.*** Collares de cuero rojo con orilla de turquesa y cascabeles de oro, o piel de tigre y cuero rojo con caracoles marinos.

***Pectorales.*** Consisten en segmentos de caracol cuyo corte les da una forma especial, objeto que se denomina *oyohualli* y es símbolo constante de la alegría; está suspendido por dos cordones rojo y blanco torcidos cuyos extremos rematan en borlas que adoptan la forma de flor, posiblemente hechas con los hilos de los mismos cordones o con simples tiras de cuero rojo.

***Del brazo.*** Brazalete de tres aros blancos, únicamente en el Códice Vaticano.

***Del antebrazo.*** Pulseras de cuero con incrustaciones de turquesa, con cascabeles de oro pendientes; simples aros de turquesa con cuentas de oro.

***De la pierna.*** Ajorcas que hacen juego con las pulseras, aunque en algunos códices parecen ser de jade por el color verde; las figuras del grupo Borgia carecen de esta prenda.

***Dorsales.*** Un objeto recubierto con papeles de colores, ceñido con cintas o cordones y con el símbolo del calor solar, *tonalli* (cuatro círculos tocándose, lo que revela conexión con los dioses Xochipilli y Macuilxóchitl), va a la espalda en las figuras de los códices Ríos y Telleriano y semeja un tanto a los *quetzalcómitl,* porque en lo alto hay profusión de plumas de quetzal, aunque en otros códices las plumas son rojas.

41. **OBJETOS MANUALES.** Sonaja esférica, *ayacaxtli,* con mango decorado con dibujos escalonados; lleva una serie de papeles anudados, rígidos y una gran flor que debe representar al ramillete. Un rollo de papel triplemente atado con tiras blancas, en el Códice Tonalámatl de Aubin.

Exclusivamente las representaciones de los códices Telleriano fol. 10v. y Ríos fol. 16v. sostienen con una mano antebrazos humanos con cintas atadas a diversas alturas. En la última representación, el dios tiene en la mano izquierda un *aztatopilli,* bastón de garza, y en la derecha una mano, posiblemente de una *mocihuaquetzqui,* mujer valiente.

42. **ASIENTOS.** Éstos son usados muy escasamente en las imágenes del dios y son los llamados *teoicpalli,* con respaldo y soportes escalonados, con los colores rojo para la parte de madera y amarillo, que regularmente representa al oro, para los adornos circulares y los contornos.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Códice Telleriano fol. 10 v.

Códice Vaticano-Ríos, Roma, 1900, fol. 16 v.

Paso y Troncoso, 1899, t. I, p. 69; t. II, pp. 276-356.

Seler, 1963, t. I, pp. 78-80, 160; t. II, pp. 60, 74, 154, 156, 183, 184.

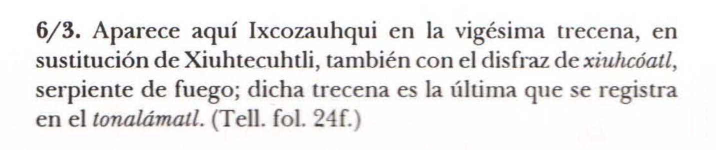
———, "El Tonalámatl de Aubin" (cuarta semana).

**6/1.** Como en el Códice Borbónico no se encuentra una imagen de Ixcozauhqui como dios, se suple esta omisión presentando aquí al sacerdote que actúa en la veintena *Izcalli*, ante la imagen de Cihuacóatl. Así se dan a conocer las características de esta advocación del dios del fuego, entre las que se notan la decoración facial, los maderos para el fuego, *ome cuamamalihtli* y la serpiente de fuego. (Borg. p. 23.)



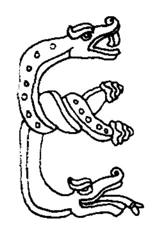


**6/2.** Este dios Cariamarillo vuelve a figurar en la veintena *Izcalli* con la diadema real, propia de Tonacatecuhtli. Durante esta festividad había la costumbre de tomar a los niños por la cabeza, levantándolos numerosas veces, diciendo: *izcalli, izcalli,* como queriendo decir: aviva, aviva, con la creencia de que con esto crecerían. (Tell. fol. 6v.)



**6/3.** Aparece aquí Ixcozauhqui en la vigésima trecena, en sustitución de Xiuhtecuhtli, también con el disfraz de *xiuhcóatl*, serpiente de fuego; dicha trecena es la última que se registra en el *tonalámatl*. (Tell. fol. 24f.)

# Ixcozauhqui



L PRIMER producto de los cuatro númenes creadores fue el fuego. Este elemento existía antes que un medio sol y cinco soles o edades sucesivas; ya entonces tenía el aspecto de ahora: volcánico, doméstico, celeste, etc., pero no debió descansar sobre algo, puesto que nada había. En ningún manuscrito se describe su forma o tamaño, tampoco se revelan sus efectos, ni se insinúa siquiera su utilidad. Existió antes de que los dioses empezaran a contar el tiempo o lo expresaran en otra forma, aunque es posible que naciera cuando ellos fueron creados, pues "todo lo susodicho fue hecho y creado sin que en ello pongan cuenta de año, sino que fue junto y sin diferencia de tiempo" (*Historia de los mexicanos por sus pinturas,* 1941, p. 211).

Para los antiguos mexicanos la mariposa, *papálotl,* cuando iba asociada con el fuego simbolizaba la llama, pues en la parpadeante movilidad de ésta veían el nervioso aletear de aquélla. Quizá también el diminuto lampo azul que acompaña al amarillo cambiante de los pétalos que forman sus alas fue factor determinante para que figurara en los extremos de la sección de fuego del *atl tlachinolli,* agua y tierra quemada, conjunto que significa guerra. En el símbolo de la contienda participa el elemento agua, expresado por una corriente de líquido azul sobre la cual se desplazaban las canoas de combate.

Una flecha en vuelo sobre la sección del agua está en la p. 9 del Códice Borbónico, denotando el carácter bélico del agua. Tal vez en una región lacustre, como la meseta central de México, el agua jugara un papel importante durante la guerra, ya como medio de transporte humano, de materiales, armamentos y provisiones de alimentos; porque sobre ella se violentaban los asedios, o porque en ella se combatía para completar el éxito obtenido en tierra.

La otra parte del símbolo aparenta un camino serpentino de tierra, con secciones de dos colores, café y ocre, y dibujos arqueados, que claramente señalan tierra. Las fajas anexas roja y amarilla, con lengüetas laterales de fuego salientes, son el camino de guerra, el campo de batalla, la población atacada bajo el ardor bélico. Cuando el templo, la casa del dios tutelar, ardía, era señal de vencimiento. Como remate de esta sección del signo guerra, una mariposa destaca sobre la tierra quemada, como flama en las puntas de las teas o en las llamaradas de los braseros sagrados, o en las divisas guerreras de los capitanes.

Otra manifestación del fuego, la mínima, es la chispa, esa partícula ígnea que desprendida o lanzada por el mismo deja dolor en las carnes.

Entre la gente del México antiguo la chispa impresionaba porque parecía ser un mosquito de fuego, *tlemóyotl,* que se posaba en la piel picando con lumbre y ante la vista, como un diminuto y raudo meteoro, para luego morir y convertirse en oscuridad, en tiempo menor que el de un parpadeo.

1. **NOMBRE.** Ixcozauhqui (6).

2. **ETIMOLOGÍA.** Cariamarillo o El de Cara Amarilla.

3. **ADVOCACIÓN.** Innata de Tonacatecuhtli, pero más allegada a Xiuhtecuhtli.

4. **DENOMINACIONES SECUNDARIAS Y EPÍTETOS**

Cuezaltzin, Llama de Fuego (Sah.).

5. **GRUPO DE DIOSES.** Supremos.

6. **DEIDAD DEL.** Fuego.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** La inexistencia de su creación y su presencia antes del tiempo y de las cosas lo hace ser considerado sin origen.

10. **Representa.** La llama de fuego.

11. **Parentescos.** Ya que se le reconoce como otro de los desdoblamientos de Tonacatecuhtli, resulta emparentado con Tonacacíhuatl en calidad de esposo, más bien con Chantico, que es advocación de la misma, como diosa del fuego. De aquí que los cuatro dioses creadores aparezcan como sus inmediatos descendientes; los dioses creados por éstos integran la tercera generación.

12. **Morada.** La región central de la tierra, que es denominada Tlalxico, En el Ombligo de la Tierra.

13. **Región cardinal.** El Centro.

18. **Festividades en las veintenas.** *Xocotlhuetzi,* Cae el (árbol) *Xócotl,* e *Izcalli,* He Ahí la Casa (?), Resurrección (?). (Véase Xiuhtecuhtli.)

24. **Templo.** El sexagesimocuarto edificio del recinto sagrado de Tenochtitlan, llamado Tzonmolco, es señalado por Sahagún como perteneciente al dios Xiuhtecuhtli, pero dado que Ixcozauhqui es otra denominación del mismo dios, posiblemente también le correspondía como adoratorio, ya que no se encuentra indicación sobre un templo específicamente destinado a Ixcozauhqui.

25. **Sacerdotes.** Aunque precisamente no lo indican los autores, es de suponer que los mismos ministros *yhuehueyohuan,* sus viejos, que servían a Xiuhtecuhtli, hayan sido los ministros de Ixcozauhqui.

29. **Prácticas religiosas**

***Cantos.*** Canto VI, Sah. t. V, 1938, p. 70.
"Canto de Cara Amarilla" (El dios del Fuego):

¡Oh padres míos!, ¿debo haceros agravio
en el Tzonmolco (reteneros injustamente
la víctima)?

¿Debo haceros agravio en el Tetemocan
(reteneros injustamente la víctima)?

Yo, hombre de Tzonmolco, ¡oh padres
míos!, ¿debo agraviaros (reteneros
injustamente la víctima)?
Allá es mi patria, en el Tetemocan, ¿debo
agraviaros (reteneros injustamente la
víctima)?
En el templo Mecatlan,
¡oh señores míos!, retumba la yuca
(el timbal hecho de madera de yuca).
En el Chicueyocan (Lugar del Ocho),
casa de los disfraces, ha descendido el
disfraz (la danza con máscara).
El (templo) Mecatlan, ¡oh príncipes
míos!, donde retumba la yuca, apareció la
yuca grande, allí descendí yo, en el Lugar
del Ocho.

En el Tzonmolco han empezado a cantar,
en el Tzonmolco han empezado a cantar.
¿Por qué no vienen acá?,
¿por qué no vienen acá?
En el Tzonmolco hemos empezado a
cantar,
en el Tzonmolco hemos empezado a
cantar.
¿Por qué no os aproximáis?
¿por qué no se aproximan ellos todavía?

En el Tzonmolco deben ser ofrecidos
hombres (sacrificados a mí).
Ha salido el sol, deben ser ofrecidos
hombres (sacrificados a mí).
En el Tzonmolco ha salido el sol,
y dadme los hombres
que me pertenecen (me están destinados)
desde el momento en que se hizo la
promesa.

En el Tzonmolco toca ya a su fin el canto.
Sin fatiga se ha hecho él rico, ha
obtenido categoría de señor, es
sorprendente su merced (la merced a él
otorgada en parte).
En el Tzonmolco toca ya el canto a su fin,
ojalá se obtenga riqueza con la danza de
los señores, porque es admirable su
recompensa (la recompensa proveniente
de él, del dios).

Oh mujercita, di la oración (haz la
petición) señora de la casa de la niebla,
afuera (delante de las puertas) di la
oración (haz la petición).
Tú, mujercita, di la oración (haz la
petición), señora de la casa de la niebla,
afuera (delante de las puertas).



6/4. Regente secundario de la vigésima trecena del *tonalpohualli*. (Ríos fol. 37f.)



**6/5.** En la veintena *Izcalli* se le hacía su fiesta anual. (Magl. fol 89.)



6/6. El dios o su representante, es decir, el individuo o sacerdote que vestía las insignias del numen y ante el cual el pueblo presentaba sus ofrendas. (Flor. fol. 50f.)

**6/7.** Sus festejos incluían ayunos y sacrificios, en la veintena *Izcalli*. (Magl. fol. 46.)



VI. Yxcoçauhqui Icuic

Huiya tzonimoloco notavane yenamech
maya pinauhtiz. Tetemoca yenamech
maya pinauhtiz.
In itzonmolcatl notavane ye
nemechpinauhtiz nachcan nochan
tetemocan, ye nemechpinauhtiz.

Xoncan mecatla notecvan (1) ycçotl
mimilcatoc chicueyocan navalcalli navali
temoquetl aya.
In mecatla anotecuhvan in vncan icçotl
mimilcatoc veya quixtoc icçotl vncan
mitemoc yn chicueyocan.

Huiya tzonimolco cuicotipeuhque
aya tzonimolco cuicotipeuhque, aya yz
tleica navan moquizcavia, iz tleica
naval moquizca.
In tzonmolco otipeuhque ma cuico yn
tzonmolco ma cuico otipeuhque tleica in
amoanvalquiça
tleica yn ayavalquiça.

Huiya tzonimolco. Macevalli maya
temacovia, oyatonaqui, ayatona
qui macevalli maya temacoviya.
In tzonmolco otonac auh inomacevalhoan
xinechmacaqui notechpovizque iquac
ynenetoltiloya.

Huiya tzonimolco xoxolcuicatl cacavantoc
ya ayovica mocuiltono acitontecuitl mote
icnelil maviztli.
In cuicatl tzonmolco cayecavani
maic necuiltonollo netotilo in tetecuti
yehica inihicnelil ca maviztic.

Huiya civatontla xatenonotza,
ayyauhcalcatl
quiyavatla xatenonotza.
In tiçivatontli xitenonotza in
quiavac ayauhcalcatl. id. est. in tici.
vatontli xitenonotza.

30. **Color peculiar.** Amarillo.

31. **Distintivos característicos.** Decoración facial amarilla en la mitad superior y negra en la inferior.

32. **Color del cabello.** Amarillo.

33. **Peinado.** Pelo suelto hacia la espalda.

34. **Decorado facial.** Sobre la mitad superior del rostro, que es amarillo, se notan las cejas, peculiaridad propia del Códice Matritense, y dos rayitas horizontales en los carrillos, ambas negras. En la parte inferior, presenta una untura de hule; al conjunto se le conoce como *motenolcopinticac,* en torno de los labios, (en la barba) está él untado de caucho.

35. **Decorado corporal.** Por lo general, su cuerpo es amarillo y la decoración sólo es notoria en las extremidades superiores e inferiores en el Códice Magliabecchi fol. 46.

37. **Vestiduras**

***Faja de entrepiernas.*** *Máxtlatl* de color ocre o blanco, con dibujos de líneas cruzadas formando secciones cuadriculares o bien con simples líneas en los bordes de la prenda.

***Paño de caderas.*** Blanco, ocre o azul, con franjas rojas o sin ellas. En ocasiones con fleco.

38. **Calzado.** Sandalias blancas, *íztac cactli,* con correas rojas.

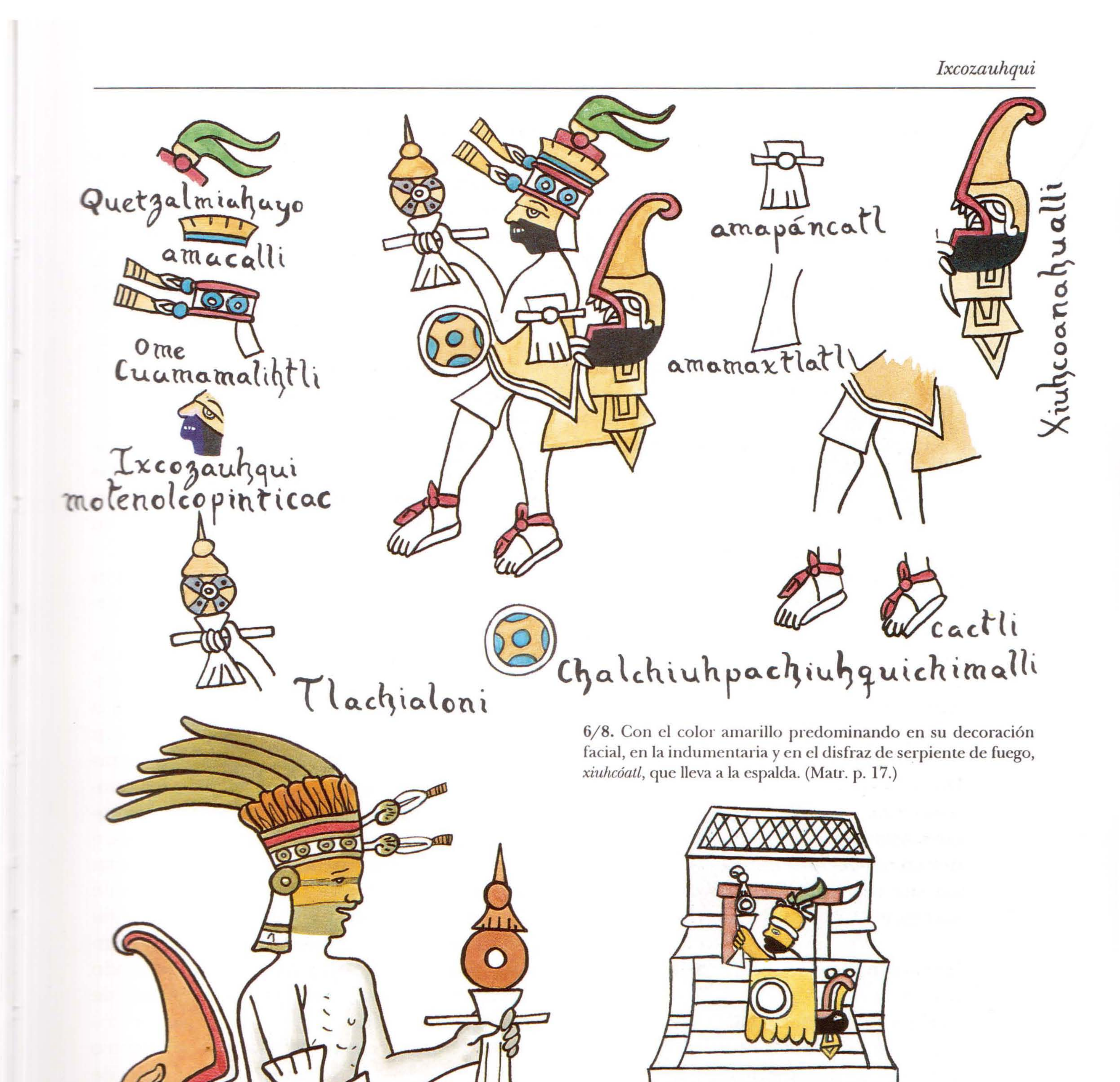
39. **Adornos**

***Capitales.*** Tocado de varias bandas de colores coronado con plumas amarillas cortas, ya sean enteras, es decir, redondeadas en lo alto, o recortadas en recto. Sobresaliendo del centro de la cabeza suele llevar el *quetzalmiahuayo,* espiga de plumas de quetzal.

***Frontales.*** Una venda de diversos colores en los distintos códices, con discos de jade, lo que se denomina *chalchiuhtetelli* (por los discos de piedra verde que van adheridos a ella); como sujetados entre venda y corona, *xihuitzolli,* sobresalen los dos maderos que representan los usados para hacer brotar el fuego; éstos suelen tener diversos adornos, como plumas de águila, borlas de plumón o ligeros manojos de plumas de quetzal.

Se les conoce como *ome cuamamalihtli,* dos maderos para la perforación con (terminación abstracta), el uno delgado, duro y redondo, llamado *tletlaxoni,* que arroja o empuña el fuego, y otro paralelepípedo, blanco, *tlecuáhuitl,* madero de fuego, al que se le hace una pequeña cavidad, con la rotación del primero sobre éste.

***Auriculares.*** Orejeras en forma de carrete, en jade o turquesa, con o sin colgajos de papel blanco decorado con dos franjitas verdes.




**6/8.** Con el color amarillo predominando en su decoración facial, en la indumentaria y en el disfraz de serpiente de fuego, *xiuhcóatl*, que lleva a la espalda. (Matr. p. 17.)

**6/10.** En su templo, durante los festejos de la veintena *Izcalli*. (Matr. p. 9.)

**6/9.** Imagen poshispánica de Ixcozauhqui. (Flor. fol 11v.)

***Del cuello.*** Por lo regular, lleva un collar de turquesa, *xiuhcózcatl,* con cascabeles o esferitas de oro, excepto el del dios del Códice Magliabecchi (fol. 46), que tiene una sección azul, de turquesa, y otra blanca que por el dibujo parece estar formada con sartales de placas de concha, y una roja, acaso de coral.

***Pectorales.*** Colgando del cuello por medio de una correa roja, se encuentra muy frecuentemente un adorno azul turquesa, que por lo regular presenta cuatro extremos escalonados. Según algunos autores, es el símbolo del brasero, *tlecuilli,* íntimamente relacionado con el fuego, sólo que en las piezas arqueológicas que hasta ahora se conocen no hay braseros rectangulares con soportes almenados y perforaciones centrales.

Otros autores dicen que este joyel azul es la estilización de una mariposa, aunque extraña la falta de cabeza, antenas y otras secciones, además de la rigidez de lo que pudieran llamarse alas.

Sobre este pectoral antes descrito, suele estar un disco de oro, *teocuitlacomalli,* aunque no se puede suponer que se trate de una representación del utensilio en que se cuecen las tortillas, debido a que el mismo objeto aparece sobre el pecho de algunos dioses que no tienen relación con el fuego del hogar, como por ejemplo numerosos dioses del pulque y Tecciztécatl, dios lunar, etcétera.

Aunque no visible en las dos descripciones de la figura diseccionada, Sahagún asienta que llevaba *amaneapanalli,* banda de papel de amate, que cayendo sobre el hombro cruzaba el pecho y la espalda para unirse hacia un lado de la cintura; cuando ésta era de color amarillo recibía el nombre de *amacozneapanalli.*

***Del brazo.*** Lleva *amapáncatl,* brazalete de papel; éste consiste en un rectángulo de papel blanco con cortes en el extremo inferior, como fleco, y sujetado al brazo por una cinta anudada, también de papel.

***De la pierna.*** Pocas veces se le ve el adorno conocido como *cotzéhuatl,* orlado con cascabeles.

***Dorsales.*** Destaca en este sitio el símbolo principal del fuego y de la guerra, la *xiuhcóatl,* serpiente de fuego, porque es característico de los dioses guerreros Xiuhtecuhtli, Ixcozauhqui, Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, seguramente porque el elemento fuego desempeñaba un gran papel en las batallas y sobre todo en la toma de los pueblos conquistados. Es representada como un dragón de gran cabeza con una prolongación saliente del hocico dentado, a veces con ojos estelares adheridos a ella. Sobre los ojos resalta una ceja comúnmente azul, arrollada en uno de sus extremos. Una cresta ondeada se eleva más arriba de las cejas; su cuerpo serpentino, generalmente está representado por unas cuantas secciones rectangulares o trapezoidales, rematando en una aguda cola, a veces con plumas de quetzal.

El color para estas representaciones es amarillo u ocre en vez del rojo de Xiuhtecuhtli.

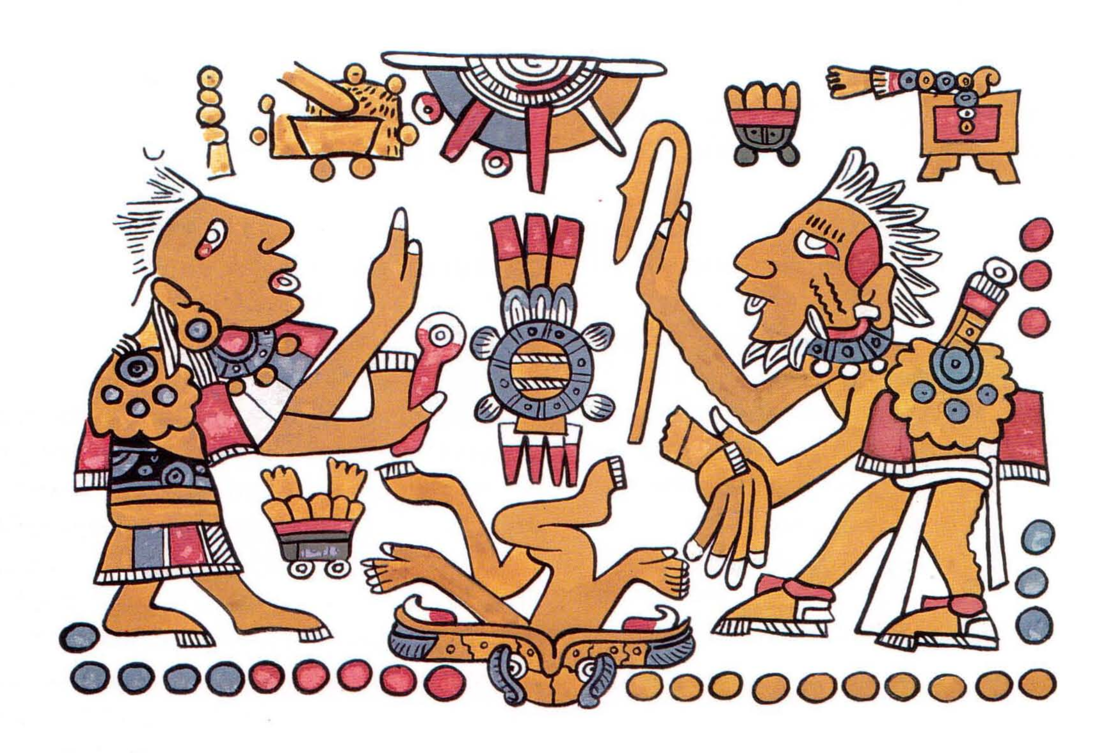
40. **Armas.** Los escudos que embraza la figura del dios son variados: unos, sencillamente blancos con una línea circular en la periferia y flecos blancos con discos rojos; otros son amarillos, oro posiblemente, con cinco piezas de jade distribuidas en el centro y cuatro puntos equidistantes que son llamados *chalchiuhtepachiuhquichimalli,* escudo cubierto de jades, y otro más singular: un ancho rodete con rayas que recuerdan el aspecto de los asientos de olla, *comicpalli,* aunque debe ser mosaico de plumas, con un campo dividido en cuatro cuarteles por múltiples líneas curvas, formando una especie de aspa o suástica acompañada de pequeños círculos.

41. **Objetos manuales.** A manera de cetro empuña un lanzadardos, *átlatl,* en forma de serpiente amarilla, bordeada por pequeños discos, *coacoztic,* Códice Borbónico pp. 23 y 37; en el Códice Magliabecchi, los *átlatl* son azules, por lo que pueden denominarse *xiuhátlatl;* con espigas de plumas de quetzal, *quetzalmiahuayo,* en la parte alta, y tiras azules, rojas y blancas en la inferior. Tienen cabos ornamentados con dibujos rayados, plumas blancas, borlas de plumón y en los extremos puntas rojas; todo este conjunto simboliza la guerra, y a veces el cuerpo serpentino posee un emplumado amarillo.

42. **Asientos.** No siempre se le encuentra sentado, y cuando lo está es en un asiento de madera con soportes escalonados y sin respaldo, o al menos no visible.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Caso, 1936, p. 19; 1953, p. 43.
Durán, 1951, t. II, p. 184.
Garibay, 1956, pp. 282, 297.
———, 1958, pp. 83, 85, 236.
León Portilla, 1958, pp. 98, 99, 126, 127.
Robelo, A.M.N., 1908, t. V, p. 91; 1911, p. 242; 1951, p. 141.
Sahagún, 1938, t. I. pp. 29, 31, 71, 97, 109, 110, 183, 210, 211, 213, 239; t. V, pp. 70, 73, 188.
———, 1946, t. I. pp. 37, 86, 110, 122, 204, 233, 234, 237.
Serna, 1892, pp. 281, 325, 326, 357, 361.
Torquemada, 1943, t. II, pp. 53.(1), 541.(2), 541.(1), 544.(1), 55.



**7/1.** En el decimotercer día en que aparece la Luna en la tarde, en compañía de Ilamatecuhtli. Región Central. (Borg. p. 60.)

# Iztac Mixcóatl



ERPIENTE DE NUBE BLANCA, es el significado de este nombre del dios omnipotente, desde antes que hubiera tiempo, galaxias, soles, vida. Precisamente su nombre ha dado pábulo a interpretaciones erróneas: una, que hace de la Vía Láctea, inmensa serpiente de nubes blancas, un dios real, existente, con todas las potencias. La verdad es que esa vía fue creada por Tezcatlipoca y Quetzalcóatl después de desprender y elevar a su sitio el agua del primer cielo, que había caído como sudario azul sobre la tierra, y dar fin a la cuarta edad, la de *Atonatiuh*, Sol de Agua. Véase Chalchiuhtlicue. Precisamente, la Vía Láctea fue un camino, si se quiere hecho de estrellas, por el que pasaron sus hacedores para subir a los altos cielos y llegar a su padre, Tonacatecuhtli.

Otra equivocación ha sido confundirlo con el dios Mixcóatl, Serpiente de Nubes, quien siendo primer hijo de los consortes supremos y habiéndose llamado Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Espejo Rojo Humeante, bajó a la tierra más tarde, cuando ya habían fenecido cuatro soles o eras, que cubrieron un lapso de 2,028 años. Luego, se mudó de nombre llamándose Mixcóatl y encendió, con la frotación de dos palos, el primer fuego divino, que dedicó a los númenes que le dieron el ser como primera oración, como primera ofrenda, como primer homenaje. Por todo esto, el que inventó esta clase de fuego, el que pobló la Tierra, el que tuvo en Chimalma un hijo que gobernó Tula y la hizo gran metrópoli de sus tiempos, aquel Mixcóatl, era el hijo, no el padre supremo, no Tonacatecuhtli.

Pasando por alto algunas otras apreciaciones falsas sobre este dios, se detalla conforme aparece en la fig. 7/1, como un hombre blanco y anciano de escasa cabellera, con unas diminutas rayitas que indican cejas ralas y blancas, lo cual resulta inusitado en las pinturas prehispánicas. Además, dos líneas diagonales y ondeadas en las mejillas expresan arrugas, la boca muestra un solo diente lateral y barba escasa que va de la mejilla al mentón. Como si esto no bastara para definir a un anciano, los contornos de brazos y piernas muestran rugosidades que revelan, indiscutiblemente, la vejez del dios.

Dos características lo identifican como sacerdote: la pintura roja sobre la sien y el calabacillo de oro con tapón de jade, *yetecómatl*, calabazo para el tabaco. Ambos símbolos son de autosacrificio y penitencia; la mancha roja significa la propia sangre, pues está untada junto a la oreja, y el calabazo contiene tabaco y secretos aditamentos para fortalecer al sacerdote ayunador. Pudieran ser distintivos de alta jerarquía, pues los reyes lo recibían como tales y, ¿qué más alta que la de gran sacerdote, cargo que también tuvieron los grandes soberanos de Tenochtitlan? De ello que tales distintivos no lo rebajen de categoría, sino que lo señalen como el más grande, por su edad, por su sabiduría sacerdotal, por su don de gobierno. El bastón que empuña o sostiene puede ser inherente a su edad, pero a la vez, sustituto del cetro real, signo de omnipotencia; que éste tenga el extremo superior doblado como el cuello de un ave y semeje una garza estilizada, y se llame *aztatopilli*, debe tener su simbolismo; hace juego con la blancura del personaje y hace recordar a la antiquísima Aztlán, Lugar de Garzas o Lugar de Blancura, de donde partieron nuestros antepasados.

Este dios y su compañera, Ilamatecuhtli (fig. 7/1), se encuentran inmediatos a la tierra,

expresada por el monstruo terrestre, con las fauces abiertas desmesuradamente para tragar cuanto caiga, como el hombrecillo que tiene hundida la cabeza dentro y su cuerpo denota que acaba de caer o va cayendo. Un cuarto de sol oscuro y otro claro representan el atardecer, *tlapoyahua.* El símbolo de la guerra que se encuentra entre ambos dioses, consistente en un escudo con placas de turquesa, borlas de plumón y un haz de flechas, no tiene una justificación clara, pues ninguna de estas deidades es de la guerra.

1. **NOMBRE.** Iztac Mixcóatl (7).

2. **ETIMOLOGÍA.** Serpiente de Nube Blanca, de *cóatl,* serpiente; *mix(tli),* nube e *íztac,* blanco.

3. **ADVOCACIÓN DE.** Tonacatecuhtli.

5. **GRUPO DE DIOSES.** Supremos.

6. **DEIDAD DE.** Primitiva de los cielos.

8. **SEXO.** Masculino.

9. **ORIGEN.** Siendo el mismo Tonacatecuhtli, no tuvo origen, pues existió desde siempre.

10. **REPRESENTA.** La Vía Láctea.

11. **PARENTESCOS.** Esposo de Tonacacíhuatl en su advocación de Ilamatecuhtli, y padre de los cuatro dioses creadores.

12. **MORADA.** El Tamoanchan, situado en el decimotercer cielo.

13. **REGIÓN CARDINAL.** El Centro.

30. **COLOR PECULIAR.** Blanco, pues la poca indumentaria que porta es blanca y los adornos no presentan ningún color, aunque por ser el mismo Tonacatecuhtli y ser éste de color rojo, también a Iztac Mixcóatl le correspondería este color.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Su cabellera, que parece de plumas blancas; su barba larga; un solo diente bajo el labio superior, que denota su ancianidad; la piel fláccida en su dorso y el bastón con cabeza de garza, el *aztatopilli.*

32. **COLOR DEL CABELLO.** Blanco, si es que puede llamarse cabellera al conjunto de trazos que según Seler son plumas de garza.

33. **PEINADO.** Parece que el *tlacuilo* quiso expresar ancianidad y descuido por lo blanco, corto, hirsuto y apelmazado que lo presenta.

34. **DECORADO FACIAL.** El usual entre los sacerdotes; es decir, una aplicación de pintura roja que forma un semicírculo entre el ojo y la oreja, sobre la sien.

37. **VESTIDURAS**

***Faja de entrepiernas.*** Blanca, *íztac máxtlatl,* en las dos figuras del códice Borgia; y la tercera, del Códice Féjérváry, es roja con los extremos blancos, con flecos.

***Paño de caderas.*** Con líneas paralelas formando franjas sin color.

38. **CALZADO.** Sandalias blancas, *íztac cactli,* excepto la fig. 7/2, Códice Borgia p. 24.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** En el códice Féjérváry p. 6, fig. 7/3, trae un yelmo parecido a la cabeza de una ave, tal vez águila, que presenta un color rojo alrededor del ojo. Sobre el pico se ve un conjunto de ocho círculos, el central rojo, que remotamente semejan una flor.

***Frontales.*** Una venda blanca sujeta el pelo y cae hacia la espalda en dos tiras, solamente en la fig. 7/3.

***Auriculares.*** Orejera tubular blanca, tal vez de cristal de roca, en ocasiones con un largo pendiente curvo.

***Del cuello.*** Collar de hilos rojos y azules, acaso coral y turquesa, con cascabeles o cuentas pendientes en la representación 7/1; y en la figura 7/2, lleva el cuello cubierto con un lienzo angosto, que se cruza, terminando en una punta hacia atrás y otra hacia adelante.

***Del antebrazo.*** Pulseras rojas sobre las que se ven plumas blancas cortas, fig. 7/2.

En la del Códice Féjérváry, fig. 7/3, las pulseras son blancas con aspecto de caracolitos.

***Dorsales.*** Un calabazo de oro (por su color) con incrustaciones azules, igual que la boquilla de la perforación y el tapón; de éste sobresale un jade, acaso como símbolo precioso. Este objeto divino, sacerdotal y real, servía como recipiente para el tabaco, *yetecómatl.*

41. **OBJETOS MANUALES.** La imagen 7/1 lleva en una mano el bastón de garza, *aztatopilli,* y en la otra, un manojo de hierbas, *malinalli,* símbolo de lujuria.

En la fig. 7/2, el bastón o báculo, *aztatopilli,* tiene el remate superior arqueado, formando parte del cuerpo de una garza, con ojo circular rodeado de un anillo rojo y pequeñas plumas que se prolongan hasta poco antes de la mitad, donde está estilizada un ala de ave en mosaico de plumas de diversos colores.

En la estampa 7/3, el bastón es recto y azul, con extremos rojos, al que envuelve una figurita del signo Viento, *Ehécatl,* y en la mano

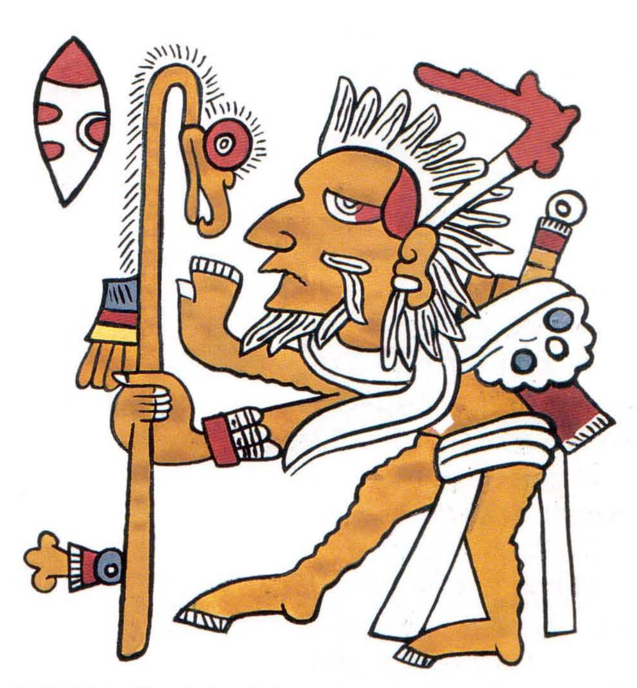
derecha empuña un punzón de sacrificio, *ómitl*.

Este último se encuentra clavado detrás de la oreja, que sangra, en la imagen 7/2.

42. **Asientos.** El dios, en la figura 7/3 (Códice Féjérváry), es el único que aparece sentado sobre un taburete recubierto con piel de jaguar, *oceloicpalli*, el cual descansa en una estera, *pétlatl*.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Paso y Troncoso, 1899, p. 270.
Robelo, 1908, A.M.N. t. V. p. 96. 1911, p. 249. 1951 p. 145.
Seler, 1963, p. 170.



**7/2.** Viejo dios de los cielos; en esta imagen se ve acompañado del signo Pedernal, *Técpatl*. (Borg. p. 24.)



**7/3.** Apoyado en un bastón en forma de garza, *aztatopilli*. (Féj. p. 6.)

Ihuitzoncalli

Ilhuicauh

Quetzalzonyo

Tonallopamitl

Tentlapalli

Tonallo Chimalli

Tonallocactli

yolotopilli

**8/1.** Con la característica decoración bucal blanca que afecta la forma de una flor, elemento que forma parte de su nombre. (Matr. p. 23.)

**8/2.** Patrono de los juegos en general e invocado por los jugadores, principalmente por los del *patolli*, apasionante juego de azar, en el que apostando podían perder no sólo sus bienes, sino hasta la libertad. (Magl. fol. 60.)

# Macuilxóchitl

CINCO FLOR, de *macuilli*, cinco, expresado por cinco pequeños discos numerales, y *xóchitl*, flor; en estos casos de fechas nominativas para dioses y hombres no se invierte la posición de las partes componentes del nombre, sino que se traduce en su orden, ejemplo: la palabra *macuil xóchitl* se traduce cinco flor y no flor cinco.

El nombre, aunque calendárico, pues señala un día, no es precisamente el del nacimiento de este dios. ¿Cómo puede serlo si no nació? Éste existía desde un tiempo sin principio, desde siempre. Además, los signos, los números, las cuentas de días, de trecenas y de ciclos de 270 días fueron inventados después de que Oxomoco y Cipactonal fueron concebidos por los dioses creadores. A ellos se les confirió el don de hacer cuentas en vista de los cambios de la luz y la oscuridad, del día y la noche. Todo esto hay que tenerlo presente cuando se hable de fechas calendáricas atribuibles a los dioses supremos, ya que a los demás, a los creadores y los creados, sí se les pudo señalar una fecha de natalicio o creación, ya sea por revelación de los dioses a los hombres o por cálculos de estos últimos.

No sucede lo mismo con las fechas que aparecen inmediatas a los hombres en los códices mixtecos; en este caso sí son días de nacimiento, siempre que no vayan acompañadas de un signo anual, en cuyo caso indican el año del acontecimiento.

Por lo tanto, la designación de un día fijo en el *tonalpohualli*, cuenta de 260 días, y pintado en el *tonalámatl*, papel (libro) de los días o calendario adivinatorio, no pudo ser sino una fecha consagrada al numen supremo, quizá por algún motivo especial no revelado por los viejos que informaron a los cronistas del siglo XVI, o tal vez ignorado aun por los sacerdotes antiguos. Este día, forzosa y tradicionalmente, era festivo, pues siempre se recordaba al numen en el quinto día de la trecena decimosexta del *tonalpohualli*. Por esto precisamente, en cada año solar (365 días), la festividad llegaba indistintamente en una u otra veintena y una o dos veces en el mismo año. Dos veces si el día cinco flor caía dentro de los primeros 105 días del año, ya que a la distancia de 260 días más volvería a repetirse; y una vez si correspondía a uno de los 260 días postreros del año.

Tabla esquemática de las repeticiones de los días dentro de los años de 365 días

| | | | |
|---|---|---|---|
| El día | 1º | se repite en el | 261º |
| " | 2º | " | 262º |
| " | 3º | " | 263º |
| " | 4º | " | 264º |
| " | 5º | " | 265º |
| " | 21º | " | 281º |
| " | 41º | " | 301º |
| " | 61º | " | 321º |
| " | 81º | " | 341º |
| " | 101º | " | 361º |
| " | 102º | " | 362º |
| " | 103º | " | 363º |
| " | 104º | " | 364º |
| " | 105º* | " | 365º |
| " | 106 ya pasa al 1º del año siguiente | | |

* Solamente del 1 al 105 alcanzan a figurar dos veces en el año. Ejemplo: el día 1° del año Tres casa, *Yei Calli*, 1521, fue Chuicuey, *Cuetzpalin*, y reaparece en el día 261°, no así el día 106, *Atl*, que pasa a ser el 1° del año siguiente, Cuatro Conejo, *Nahui Tochtli*, 1522.

1. **Nombre.** Macuilxóchitl (8).

2. **Etimología.** Cinco Flor. De *macuilli*, cinco y *xóchitl*, flor.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.
4. **Denominaciones secundarias y epítetos**
Ce Cuauhtli, Uno Águila, compuesto de *ce*, uno y *cuauhtli*, águila.
5. **Grupo de dioses.** Supremos.
6. **Deidad de.** El juego, la danza y el canto.
7. **Deidades afines.** Todas las deidades de la alegría, las flores, las cosas gratas de la existencia.
8. **Sexo.** Masculino.
9. **Origen.** Por ser advocación de Tonacatecuhtli, no tuvo origen.
10. **Representa.** La alegría producida por las recreaciones.
11. **Parentescos.** Esposo de la diosa suprema Tonacacíhuatl, y padre de los cuatro dioses mayores.
12. **Morada.** El Tamonchan, también llamado Omeyocan.
13. **Región cardinal.** El Sur.
15. **Días festivos.** El Cinco Flor, *Macuilxóchitl*, que caía en el quinto día de la decimosexta trecena del *tonalpohualli*. Uno Agua, en la segunda trecena del *tonalpohualli*.
22. **Patrono de.** Los moradores de palacio, los jugadores de *patolli* y otros juegos.
23. **Adorado en.** Tehuacan, Cozcatlan, Mecatlan y Teotitlan, pueblos en que era considerado como de casa, o sea, originario del rumbo.
25. **Sacerdotes.** Los *teopixque*, guardianes del dios, que se encargaban de cuidar a los cautivos mientras les llegaba la fecha de su sacrificio.
26. **Servidores.** Los nobles y principales de los lugares colindantes con pueblos enemigos, que en su fiesta traían a México cautivos (capturados o comprados).
27. **Devotos.** Pueden distinguirse dos clases de jugadores: los ocasionales, que eran los que lo invocaban, y los permanentes, los empedernidos.
29. **Prácticas religiosas**

***Sacrificios.*** En el día de la fiesta, Cinco Flor, los hombres se autosacrificaban pinchándose las orejas y la lengua, perforándolas con púas de maguey, y pasando popotes por las horadaciones. Al mediodía hacían descabezamiento de aves, *tiaquechcotonaliztli*, derramando la sangre ante la imagen.

***Ayunos.*** Los cuatro días anteriores a la festividad de *Xochílhuitl*, Fiesta de las Flores, eran de ayuno para ambos sexos, con una sola comida al medio día en la que suprimían el chile; a la media noche bebían *tlaquilolatolli*, atole, bebida espesa, posiblemente pintada de algún color y adornada con una flor; a este ayuno lo llamaban *xochinezahualli*, ayuno florido o de las flores. Los devotos que no se privaban del chile y otros manjares sabrosos, ni de tratos sexuales, etc., "ensuciaban su ayuno", por lo que el dios ofendido les enviaba enfermedades secretas.

***Cantos***
Canto del dios de la música y del juego

1. ¡Oh! del lugar donde están las flores (el paraíso del Oeste) vengo yo, el sacerdote, el señor rojo del crepúsculo.

I.e.: El lugar donde están las flores (el paraíso del Oeste) es patria mía, de mí, el sacerdote, el dios Cinco Flor (dios del juego y del canto).

2. Igualmente tú, abuela mía, diosa con la pintura facial de piel de muslo, el sacerdote, el señor rojo del crepúsculo.

I.e.: Haz que vayamos, tú abuela mía, a donde nos sirvan, allá será nuestra patria.

3. El dios del presagio funesto (i.e. Huitzilopochtli), mi señor Tezcatlipoca, deben responderle al dios del maíz (i.e. Xochipilli).

I.e.: El presagio funesto (Huitzilopochtli) (y) Tezcatlipoca se fueron: vámonos, pues, nosotros también, a donde le respondamos al dios del Maíz (Xochipilli).

4. En el Tezcatzonco vino a la vida el guerrero, el conejo, lo creó mi dios, la restituiré (la barrena del fuego), barrenando haré que salga (el fuego), en la montaña de Mixcóuatl en Colhuacan. En Tezcatzonco vino a la vida en conejo para irse. Lo creó, lo formó mi dios. Dijo él: la restituiré (la barrena de fuego), barrenando haré que salga (el fuego), La montaña de Mixcóuatl, en Colhuacan, i.e., encenderé el fuego.



**8/3.** También era patrono de los músicos y danzantes. Aquí preside una fiesta en la que ambas artes toman parte activa. (Magl. fol. 82.)

5. Cantando golpeo el espejito, el espejito procede del Tezcatzonco (?) I.e., golpeo el espejito; procede del Tezcatzonco, allá vino a la vida.

1. Ayya yao, xochitlicaca vmpa nivitza tlamacazecatla tlamocoyoalen.

q.n. vmpa nocha in xochitlicaca yn nitlamacazqui ni Macuilxochitl.

2. Ayya yyao, ayvinti noçicaya teumechave oya, yao, tlavicoyaca llea, tlamacazecatla tlamocoyovalea.

q.n. Matihuia in tinoçi in vmpa titlaecoltilozque vmpa tochanez.

3. Tetzauhteutla notecuio Tezcatlipuca quinanquilican çinteutlaoay.
q.n. In tetzavitl in Tezcatlipoca ca oyaque auh ynic tivi vmpa titlananquilizque in centeutl.

4. Tezcatzonco moyolcan, ayyaquetl yyatochi quiyocuxquia noteuh, niquiyatlacaz niquiyamamaliz, Mixcoatepetl Colhuacan.

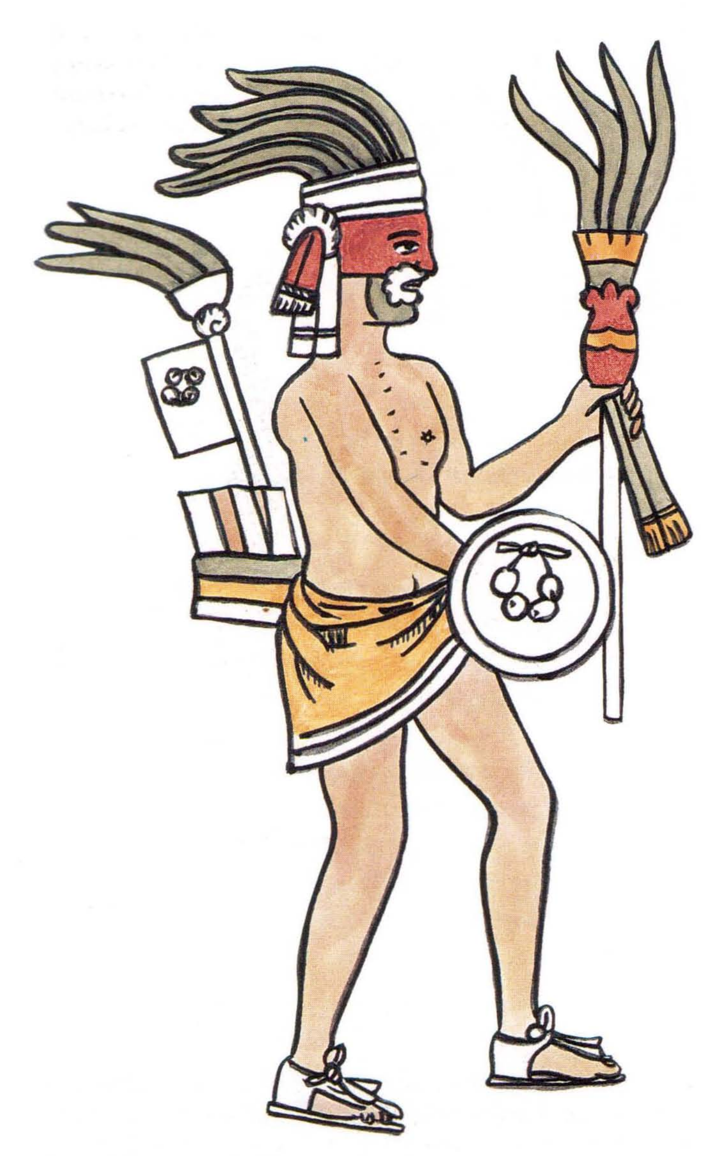
q.n. Tezcatzonco moyolcan. q.n. tezcatzonco, oyul, in tochtli yuic yaz, oquiyocux, oquipic, ynoteuh, oquito ni tlaçaz, nicmamaliz, in Mixcotepetl Colhoacan. id. est. nictopevaz.

5. Tezcatzonco moyolcan, i.e., en Tozquivaya, nictzotzoniyao, ytezcatzintli tezcatzintli tezcaxocoyeva (1) tzoniztapa latiati tlaoc xoconoctlia. ho. a.

q.n. Tozquivaya nictzotzonia, q.n. nictzotzona in tezcatzintli oncanneva in

tezcatzonco, oncan oyol, tzoniztapalatiati ocxconi in uctli. I.e. Tozquivaya nictzotzoniao.

***Ofrendas.*** Ante el dios, le ofrecían dos pasteles en un recipiente, uno negro y otro rojo, llamados *tzoalli* (o en su lugar, bolas de hule en batea o jícara, para quemarlo). Otros devotos ofrecían maíz tostado con miel, una especie de pan en figura de rayo o S, llamado *xonecuilli*, o también en forma de mariposa; tortillas hechas con maíz cocido sin cal, *yotlaxcalli*; harina de semillas de amaranto y tortillas del mismo material u otras semillas, simulando rodelas, flechas, macanas y aun muñecos. El pueblo en general ofrecía cinco tamales grandes, encima de los cuales clavaban una saeta llamada *xochímitl*, flecha florida. Los señores



**8/4.** Advocación de Tonacatecuhtli, denominado en esta forma por la fecha calendárica que le corresponde y en la cual se le hacían festejos particulares. (Flor. fol. 11v.)

hacían sus ofrendas de cinco tamales pequeños, adornados como los anteriores y los colocaban en una batea.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Decoración bucal consistente en el dibujo de una mano blanca sobre la boca, que por los cinco dedos indica el numeral del nombre divino; también se encuentran rodeando la boca unas ondas que imitan la forma de una flor, como jeroglífico de su nombre.

32. **COLOR DEL CABELLO.** Amarillo.

34. **DECORADO FACIAL.** La cara está pintada de rojo quemado, *mixtlapalhuatzalhuiticac* y alrededor tiene pintada una mano de color blanco, *motemacpalhuiticac*. En 8/1, una mano blanca sobre la boca cubre parte de la mejilla.

35. **DECORADO CORPORAL.** Está pintado de rojo, *motlahuiticac*, todo el cuerpo, pero en la ilustración del Códice Matritense, tal vez por ser éste de manufactura poshispánica, aparece de color rosado.

37. **VESTIDURAS**

***Faja de entrepiernas***. Blanca, *íztac máxtlatl*, o decoradas con colores, según los diversos códices en que aparecen.

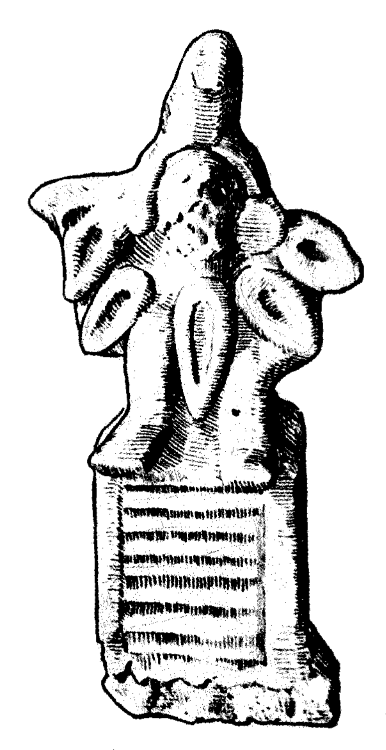
***Paño de caderas.*** Sahagún describe esta prenda en el Códice Matritense, dice de la manera siguiente: *ymotzinilpiticac ytentlapal*, y Seler traduce: "tiene ceñido en las caderas su lienzo orlado de rojo", aunque en realidad está dejada en blanco.

***Manto***. En 8/3, aparece con un manto blanco con adorno rojo en la orilla, el cual le cubre parte de los pies.

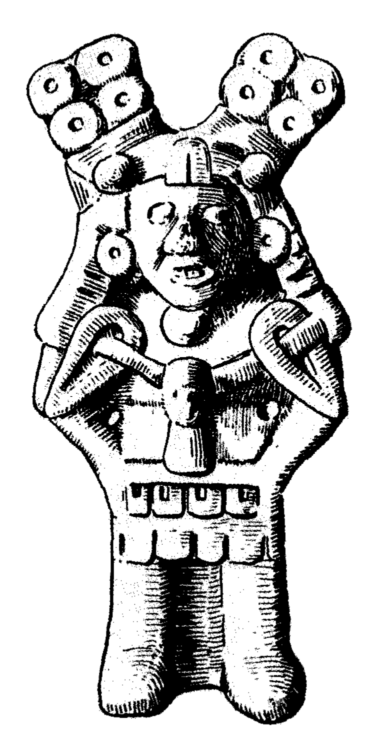
38. **CALZADO.** Sandalias con el adorno del calor solar, *tonalocactli*, consistente en cuatro anillos unidos. Esto asienta Sahagún en su descripción sobre la indumentaria de los dioses, pero el calzado no presenta ninguna decoración.

39. **ADORNOS**

***Capitales***. Lleva una especie de mitra, *ihuitzoncalli*, caja, casa o cosa hueca con plumas, recubierta con una banda ancha de plumas azules y dos angostas, amarillas. A los lados lleva una especie de rosetón blanco, de cuyo centro cuelgan dos tiras rojas con extremos de color amarillo ocre. También se encuentran en diversos colores y con adornos de cuchillos ensangrentados. De esta prenda sobresale un gran plumaje de quetzal.



**8/5.** Sentado en lo alto de su templo y ostentando los adornos que lo caracterizan, llamados *oyohualli*, símbolos de alegría. Material: barro. Poseedor: Museo de Etnografía de Berlín, Alemania. Colección: Uhde.



**8/6.** Como parte de su tocado, tiene dos salientes con el símbolo del sol o del calor solar, *tonallo*, y un collar con dos símbolos de la alegría, *oyohualli*. Material: barro. Poseedor: Museo de Etnografía de Berlín, Alemania. Colección: Uhde.

Hacia atrás se observa un adorno parecido al *tlaquechpányotl*, aunque sin las características fundamentales de éste, o sea el papel plegado en forma de abanico, ya que más bien parece el ala extendida de una mariposa por su profuso colorido.

***Del cuello.*** Aparece con un collar del viento, *ehecacózcatl*, únicamente en las representaciones de barro.

***Pectorales.*** Un gran caracol cortado en forma especial, llamado *oyohualli*, le sirve como tal; este adorno es símbolo de la alegría.

***De la pierna.*** Ajorcas de color amarillo, tal vez de piel de jaguar.

***Dorsales.*** Para este adorno, Sahagún dice refiriéndose al Códice Matritense: *ihuitzoncauhquimamaticac* y Seler traduce: "trae a la espalda su ala (o abanico)". Parece algo semejante al *quetzalcómitl*, olla de quetzales, por su situación, plumas cortas, numerosas y de colores rojo y blanco, y una bandera blanca con símbolo de calor solar. Esta bandera tiene por remate un *quetzalzónyotl*, manojo de plumas de quetzal.

40. Armas. Dos clases de escudos presenta la deidad, el primero que se describe es el que Sahagún llama *tonallochimalli*, escudo del calor



**8/7.** Con el adorno superior semejante al de Xochipilli y orejeras con colgajos de *oyohualli*, adorno que le es peculiar. En la diestra sostiene una sonaja y al pecho lleva un pectoral de *ehecacózcatl*, collar del viento, propio del dios Quetzalcóatl. Material: barro. Poseedor: Museo de Etnografía de Berlín, Alemania. Colección: Uhde.

solar. En el Códice Florentino aparecen al centro del escudo cuatro grandes cuentas cosidas con una cinta; tal vez se trata de una errónea interpretación del dibujante, ya poshispánico.

En el Códice Magliabecchi, tiene por decoración una franja blanca en la periferia y el fondo blanco está cubierto con rayitas pareadas negras y rojas, además tiene fleco.

41. **Objetos manuales.** Bastón de corazón, *yolotopilli*, con remate de plumas verdes y, en el cabo, tiras de papel azul.

42. **Asientos.** Taburete color ocre con soportes escalonados (Códice Megliabecchi); asiento con respaldo, soportes escalonados, adornados con filos y discos de oro y placas de jade, *teoicpalli*. Otro, semiesférico, cubierto con piel de jaguar, sin respaldo.

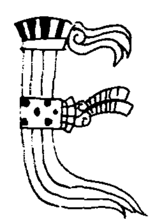
43. **Bibliografía particular de la deidad**

Caso, 1936, pp. 26, 44.
———, 1953, pp. 66, 106.
Códice Magliabecchi, fol. 59r.
Durán, 1951, t. II, p. 237.
Garibay, 1958, pp. 8, 17, 217, 220.
Krickeberg, 1961, pp. 123, 147.
León-Portilla, 1958, pp. 144, 145.
Paso y Troncoso, 1899, 69, 71, 121, 132, 276.
Robelo, 1908, A.M.N. t. V., p. 132.
———, 1911, p. 264.
———, 1951, p. 153.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 32, 63, 71, 327; t. IV, p. 271; t. V, pp. 26, 42, 76, 92, 95, 136, 147, 178, 180, 183, 185.
———, 1946, t. I, pp. 40, 41, 43, 78, 87, 360.
Seler, 1963, t. I, pp. 15, 23, 29, 30, 54, 55, 56, 61, 78, 97, 103-105, 106, 109, 115, 116, 132, 143, 155, 190, 201-203; t. II, pp. 32, 36, 45, 64, 74, 76, 77, 81, 83, 88, 97, 98, 246.



**8/8.** Simbólica representación en piedra que expresa su conexión con la música, ya que el caparacho de tortuga es un instrumento musical. Aquí aparece como un dios tortuga, su cabeza sobresale en lugar de la del animal y las manos son humanas. El caparacho sustituye a su cuerpo y las extremidades posteriores no son humanas. Se sabe que se trata de este dios porque atrás tiene su nombre expresado con cinco puntos numerales y una flor. Civilización: mexícatl. Procedencia: desconocida. Dimensiones: Largo: 52.5 cm; Ancho: 42.5 cm; Altura: 36 cm. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México, D.F. Núm. de Cat. del MNA 24-548.

# Techálotl



L HECHO de que este dios no se haya reproducido más que en el Códice Magliabecchi y de que de él sólo se ocupen muy someramente el intérprete de este códice, fol. 63v, al decir: "Este demonio tenían ellos por dios y llamavase Techalotl, q'quiere dezir un animal como zorrilla q' tiene su morada entre las piedras en cuevas. Éste no es de los quatrocientos dioses borrachos", y don Cecilio A. Robelo en su *Diccionario de mitología náhuatl*, hace pensar que éste sea un dios secundario. Sin embargo, la presencia de elementos relacionados con los dioses de la alegría, Xochipilli y Macuilxóchitl, el tocado de tres bandas y plumas rígidas entre las que destacan cuchillos de pedernal, las orejeras con pendiente oval, el *oyohualcózcatl*, y principalmente la decoración bucal blanca que se aproxima a las de los dioses antes citados, nos inclina a identificarlo como una advocación del dios supremo, ya que, como es sabido, los dioses de la alegría están incluidos entre las diversas advocaciones de Tonacatecuhtli.

Ahora bien, el color corporal negro, que en las representaciones suele aparecer de un gris oscuro, no permite afirmar rotundamente la proposición anterior, a menos que ese color esté aplicado por el de la ardilla *Citellus mexicanus*. Luego, por sus características de alegría, inquietud, docilidad, gracia, bullicio y amistad, no es muy aventurada la colocación que se le ha dado entre los dioses festivos que, como ya se ha dicho, son manifestaciones del dios omnipotente, multifacético e increado: Tonacatecuhtli.

1. **Nombre.** Techálotl (9).

2. **Etimología.** Ardilla, de raíces desconocidas.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** Lo festivo.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** Siendo un aspecto más del dios supremo, no tuvo origen.

10. **Representa.** La alegría en general.

11. **Parentescos.** Los ya conocidos.

12. **Morada.** El Tamoanchan, un lugar celeste que también es conocido como Omeyocan, Lugar de (la Esencia de los) Dos.

13. **Región cardinal.** El Oeste.

30. **Color peculiar.** Por ser Tonacatecuhtli, le corresponde el rojo y de este color tiene la flocadura del escudo, la venda de cuero, etcétera.

31. **Distintivos característicos.** En el Códice Magliabecchi, a varias de las figuras divinas las acompaña un signo jeroglífico como indicación de su nombre; en este caso está dibujado un cuadrúpedo no muy bien definido que por su actitud inquieta, su color gris y su larga cola esponjada, semeja una ardilla. El nombre de este animal en náhuatl es *techálotl*, como lo indica el intérprete de este documento en el fol. 63v.

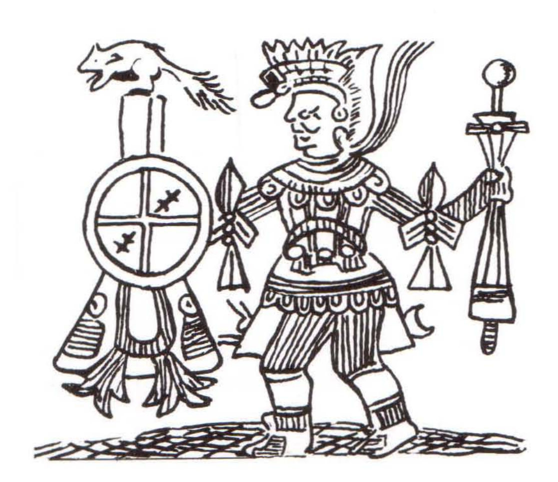
33. **Peinado.** En lugar de éste, aparece una especie de yerba, adornada con bolitas amarillas (¿semillas?), sujetada con una correa roja, *tzoncuetlachtli*, cuero curtido para la cabellera.

34. **Decorado facial.** Negro, excepto una banda blanca a la altura de los ojos y parte de la nariz, teniendo además, en la boca, un dibujo blanco que simula una flor estilizada, lo cual indica conexión con los dioses de la alegría, como son Xochipilli, Macuilxóchitl, etc., quienes suelen tener la impronta de una mano o una flor, ambas blancas, sobre la boca.

35. **Decorado corporal.** La mayor parte



**9/1.** Techálotl, deidad que carece de toda información respecto a sus atributos, pues la que da el intérprete anónimo del Códice Magliabecchi sólo expresa que no pertenece al grupo de los dioses de la embriaguez. Por su decoración bucal, los pendientes de las orejeras y el oyohualcózcatl, pectoral de forma especial que parece sacado de la capa exterior de un caracol cortado a lo largo, y los cascabeles de su collar, puede considerársele emparentado con los dioses de la alegría, como Macuilxóchitl, además de que es citado por Herrera como dios de los truhanes. (Magl. fol. 64.)



**9/2.** Dios de los truhanes, según el texto que lleva como pie la figura. (Herr. Portada.)

del cuerpo no está visible y sólo se ve una pequeña parte del muslo, color ocre, semejante a la piel humana y el resto, pintado de negro.

37. **Vestiduras.**

***Camisa.*** Blanca, *íztac xicolli,* con franjas inferiores roja, ocre y blanca, esta última con rayas que indican fleco.

***Faja de entrepiernas.*** Blanca, *íztac máxtlatl,* sin dibujo alguno.

***Paño de caderas.*** Blanco con orla roja, anudado al frente.

38. **Calzado.** Blanco, *íztac cactli,* con correas rojas.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Tocado alto de bandas en diversos colores con remate de largas plumas amarillas, entre las que descuellan cuchillos de pedernal. Adherida a este adorno, se encuentra el ala derecha de un *tlaquechpányotl.* El dibujo lo hacen curvo y le faltan los pliegues, pero en posición y colorido lo presentan como tal, con los colores amarillo, verde y rojo, lo cual debió llevar la deidad como distintivo.

***Auriculares.*** Orejera circular blanca, con pendiente semejante al *oyohualli,* con centros rojos.

***Del Cuello.*** Collar de diversos hilos, en rojo y ocre, con cascabeles pendientes.

***Pectorales.*** Del cuello y sostenido con cintas o correas rojas y blancas, se encuentra el símbolo de la alegría, consistente en una concha de caracol, cortada en forma especial. Este adorno se denomina *oyohualcózcatl.*

***Del brazo.*** Brazalete de papel, *amapáncatl,* consistente en un triple atado de papeles sueltos en la parte inferior, y arriba, como saliendo de entre ellos una pluma blanca, arqueada, y otras de color ocre. Este adorno lo lleva en ambos brazos.

***De la pierna.*** Lleva ajorcas, conocidas como *chalchiuhcotzéhuatl,* piel o cuero de la pantorilla (con incrustaciones) de jade.

40. **Armas.** Escudo blanco, redondo, decorado con un círculo paralelo a la orilla y en el campo dos líneas que se cruzan, formando cuarteles; el fleco es blanco adornado con pequeños discos y tiras de cuero rojo, formando nudos.

Sobre el escudo y hacia atrás, sobresale una bandera blanca.

41. **Objetos manuales.** La mano derecha sostiene una sonaja de cabeza redonda, adornada en el cabo con papeles rojos y blancos, pendientes.

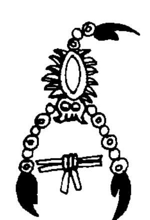
43. **Bibliografía particular de la deidad**

Códice Magliabecchi, fol. 63v.
Robelo, 1908, (A.M.N.) t. V. p. 192.
———, 1951, p. 304.



**10/1.** Tlacaocélotl, advocación de Tonacatecuhtli, Señor de Nuestro Sustento. En el cuarto día en que aparece la Luna en la mañana. (Borg. p. 60.)

# Tlacaocélotl



DVOCACIONES DE Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl son: Tlacaocélotl, Jaguar-Hombre, y Cuauhcíhuatl, Mujer-Águila. Ambos figuran en una larga serie de 25 cuadros, en que la diosa madre está acompañada de otras deidades, muchas de ellas representativas de su consorte, ya sea como Tonacatecuhtli o como Xochipilli y, en este caso, como Tlacaocélotl.

En todo el conjunto se ve una tendencia a representar el poder creador de la pareja divina, y en esta imagen la diosa parece ofrecer una bella flor al personaje masculino. La flor suele ser interpretada como la criatura, el hijo, el producto de la unión de dos seres, y en este caso podría serlo, puesto que ambos dioses son los que forman y envían al vientre materno a los que después serán hombres o mujeres.

A manera de símbolo de sacrificio, a los pies de ambos dioses se ve un borroso dibujo, posiblemente un recipiente en que están dos punzones de hueso con flores, como ofrenda de autosacrificio.

Arriba, como señalada por los dedos pulgar e índice de ambos númenes, hay una vasija plana, con soportes esféricos y dos franjas, una azul, indicativa de que es de turquesa, y otra amarilla. En esta vasija descansa una serpiente coralina, la cual es representativa de la sangre.

1. **Nombre.** Tlacaocélotl (10).

2. **Etimologías.** Hombre-Jaguar.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** La procreación, fundamentalmente.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** Por no descender de nadie ni de nada, y no tener principio, su origen es desconocido.

10. **Representa.** La fuerza creadora.

11. **Parentescos.** Los ya conocidos: Tonacacíhuatl, su consorte, que en este caso recibe el nombre de Cuauhcíhuatl, y sus hijos, los cuatro dioses mayores.

12. **Morada.** Como es obvio, vive en el Tamoanchan; esto lo ratifica la imagen jeroglífica de este lugar en el Códice Vaticano p. 37, donde se ve un árbol cuya raíz se transforma en la cabeza de una serpiente: la parte media del tronco está tajada y sangrante, y la superior, florida.

Es sabido que en el centro del Tamoanchan se erguía el árbol de las flores y éste sirve para representar el lugar de los Dioses Supremos.

13. **Región cardinal.** El Oeste.

22. **Patrono de.** Sin poderlo afirmar, y solamente guiados por los disfraces que portan, tanto el dios que nos ocupa como su compañera eran protectores de los miembros de la sociedad de los Águilas y Tigres.

28. **Objetos de su culto.** Con ligeras variantes, vasijas de ofrendas y flores se ven en los centros de las representaciones, excepto en el Códice Vaticano p. 37.

30. **Color peculiar.** Rojo, aunque muy brevemente representado pues el disfraz de jaguar le cubre el cuerpo.

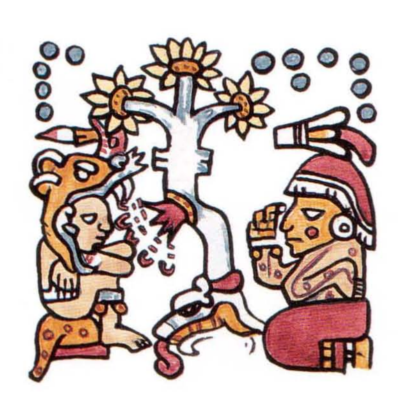
En la imagen del Códice Laud, en cambio, las partes visibles tienen color gris, que puede expresar negro.

31. **Distintivos característicos.** Su disfraz de jaguar.

32. **Color del cabello.** Amarillo.

34. **Decorado facial.** La mitad frontera del rostro tiene un color que puede tomarse por el natural de la piel indígena y del ojo hacia

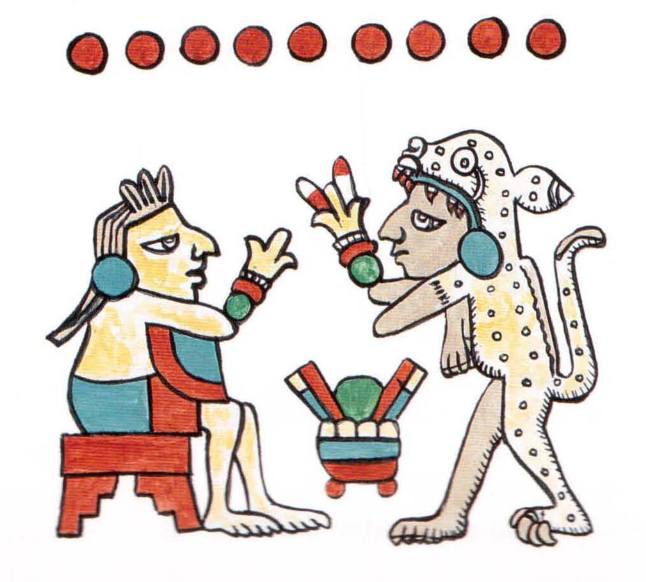
**10/2.** Tlacaocélotl en el Tamoanchan y con su compañera Tonacacíhuatl. En el sexto día cuando aparece la Luna en la tarde. Región Superior. (Vat. p. 37.)



**10/3.** Tlacaocélotl en compañía de Tonacacíhuatl. En el cuarto día cuando aparece la Luna en la mañana. Región Oeste. (Vat. p. 39.)



**10/4.** Tlacaocélotl, Hombre Jaguar. Advocación de Tonacatecuhtli, Señor de Nuestro Sustento, junto con la diosa creadora Tonacacíhuatl en el lugar de donde descienden las criaturas. En el sexto día en que aparece la Luna en la tarde. Región Superior. (Laud p. 36.)



atrás, su color característico es el rojo (Códice Borgia). En el Códice Vaticano p. 39, el frente del rostro es rojo y los lados amarillos.

Como distintivo de vejez, muy frecuentemente sobresale de su boca un diente decorado. Además tiene barba, que se supone de color amarillo.

35. **DECORADO CORPORAL.** En el Códice Borgia, tiene las manos color ocre; en el Códice Vaticano es amarillo, y en el Laud su decoración es totalmente negra.

36. **DIZFRAZ.** Éste distingue al personaje como Tlacaocélotl, Hombre-Jaguar, porque una piel de este animal cubre total o parcialmente el cuerpo de la deidad en todos los códices.

En el Códice Vaticano p. 37, la figura solamente está disfrazada por el yelmo que deja asomar la cara; en p. 39, además del yelmo, la piel cubre medio tórax y totalmente la pierna derecha. En el Códice Laud, la piel cubre además de la cabeza, el cuerpo, parte de un brazo y la pierna izquierda muestra una garra en lugar de piel.

37. **VESTIDURAS**

***Faja de entrepiernas.*** Blanca, *íztac máxtlatl,* en su mayoría, aunque inmediata a la parte de la cintura se ve una especie de faja verde oscuro (Códice Borgia). En el Códice Vaticano p. 37, esta prenda es sencilla, sin ningún dibujo, y en otras imágenes no se ve.

38. **CALZADO.** Sandalia blanca, *íztac cactli,* únicamente en el Códice Borgia, porque en las otras imágenes no se ve.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Una cabeza-yelmo de jaguar apenas deja ver parte del rostro. Entre las dos orejas del yelmo, se advierte un gran penacho de plumas rematado por otras largas y flexibles de quetzal. Inmediato a este adorno, sobresale un punzón de hueso con la cabeza enrojecida y ornamentada con una flor amarilla, lo cual significa que el punzón ya ha sido divinizado con sangre de un autosacrificio.

***Auriculares.*** Orejeras de cono para encajar en el lóbulo, suponiéndose que son de cristal de roca por ser blancas, en los códices Borgia p. 60 y Vaticano p. 37. En el Laud y en el Vaticano p. 39, presentan un disco azul, para indicar turquesa.

***De la pierna.*** Ajorcas azules de turquesa con cascabeles de oro, exclusivamente en la figura del Códice Vaticano p. 37.

42. **ASIENTOS.** Éstos son semiesféricos, recubiertos con piel de jaguar, *oceloicpalli,* sólo en los códices Borgia p. 60 y Vaticano p. 37.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Robelo, 1908, t. V. p. 263.
———, 1951, p. 340.
Seler, 1963, t. II, pp. 156, 158.



**11/1.** En la veintena *Tecuilhuitontli*, Pequeña Fiesta de los Señores, en la que era reverenciado. (Magl. fol. 35f.)

**11/2.** Deidad patrocinadora de la nobleza en la misma veintena. *Tecuilhuitontli.* (Dur. Ap. lám. 4 fig. 6.)

# Tlazopilli



S EL MISMO Tonacatecuhtli, bajo otro de sus aspectos juveniles, casi idéntico a Xochipilli, el dios de los dones gratos, del amor, las flores, los juegos, etcétera.

La desinencia *pilli* en varias de sus acepciones lo rejuvenece ya que se interpreta como noble; hijo, niño, partecita, chico, nacer (Mauricio Swadesh, 1966).

La veintena *Tecuilhuitontli,* Festividad de los Señores, como su nombre lo indica, era una corta temporada dedicada a festejos o a disponer los preparativos de la veintena siguiente: *Huey Tecuilhuitl,* Gran Fiesta de los Señores.

Como parte de la celebración se ofrecían flores entre ellos, para disfrutar de su aroma y belleza, placer que aquel día estaba reservado a la gente de alcurnia. Así, en la estampa se advierten dos mancebos descalzos (según la leyenda correspondiente al fol. 34v. del Códice Magliabecchi), que transportan a la deidad sobre andas, *tlapechtli,* ornamentadas con cañas de maíz, cuyas hojas, *tocíhuatl;* mazorcas, *centli,* y espigas, *miáhuatl,* forman un conjunto muy decorativo. Al parecer, los jóvenes tienen peinado guerrero de mediana graduación; el distintivo militar, *aztaxelli,* no está bien expresado en el dibujo, pues uno de ellos tiene sólo una pluma blanca con su correspondiente borla de plumón, y el otro, varias plumas. Ambos llevan mantas con dibujos abundantes y franjas que denotan su alta categoría social o militar. Sólo están semicubiertos con un *máxtlatl* blanco, rayado en los extremos. Como adornos llevan orejeras azules y en el tobillo derecho, una cinta atada con algo que no puede precisarse si son caracoles, cascabeles u otros objetos sonoros.

Por lo que la estampa muestra, hacían una procesión con la imagen, en la que un individuo tocaba un caracol marino, *atecocoli,* el cual tiene vírgulas que representan los sonidos al ser utilizado.

Las vestiduras y adornos de Tlazopilli consisten en una cinta roja, en la frente, que sujeta el pelo; atrás porta un abanico de papel plegado, *tlaquechpányotl;* lleva orejeras blancas de cono que atraviesan el lóbulo. En la espalda lleva un adorno de papel, que debió de estar anudado y decorado con gotas de hule. El cuerpo está cubierto por una serie de hojas o plumas verdes adornadas con pequeñas borlas de plumón a las que van adheridas otras, no muy largas y amarillas. Este personaje sí va calzado y debe ser el precursor que anuncia el paso de la deidad en la procesión.

Otra característica de los festejos en su honor era la prodigalidad de los grandes señores para obsequiar ropajes finos, joyas y flores a sus allegados y amigos. El pueblo hacía otro tanto aunque era menor la cantidad y la calidad de lo obsequiado.

Los regalos eran recíprocos y tenían naturaleza de trueque.

Empero, lo que más brillantez daba al día era la libertad concedida por los señores a sus numerosas esposas, pues las señoras salían a las calles luciendo las dádivas de oro y pedrería que sus magníficos consortes les habían obsequiado. Para mayor gracia, todas llevaban guirnaldas de flores en su pecho y en los peinados.

Su salida no era desairada, pues un pequeño o gran cortejo, compuesto por damas de compañía y ayos, las seguía y custodiaba. Aunque parezca costumbre moderna, recibían a su paso homenajes de admiración y aun requiebros, pues no todos los días podían mirarse tales conjuntos de beldades en los lugares de

recreo a que se dirigían, entre los cuales debieron contarse los *cuicacalli,* casas del canto, donde las jovencitas aprendían cantos para los dioses y otros puramente recreativos.

En aquel lugar se sucedían las presentaciones, los encuentros, los reconocimientos de unas y otras. Seguramente aprovechaban aquellos momentos para platicar su manera de vivir, sus dichas y tal vez sus penas. Después de aquel intercambio de impresiones, de haber visto un mundo diferente al que pertenecían y de haber dado esparcimiento al espíritu con danzas prolongadas y cantos en coro, volvían al retiro de sus señores.

1. **Nombre.** Tlazopilli (11).

2. **Etimología.** Noble Preciado, Preciado Señor, Códice Magliabecchi; Señor Preciado, Paso y Troncoso; Hijo Preciado, Robelo.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** La nobleza.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** Común de todas las deidades supremas; o sea que el dios y su consorte existieron desde el inconmensurable siempre.

11. **Parentescos.** Los mismos que se han señalado para el Dios Supremo.

12. **Morada.** El Tamoanchan, Lugar del Descendimiento.

13. **Región cardinal.** El Oeste.

18. **Festividades en la veintena.** *Tecuílhuitl,* Fiesta de los Señores, o lo que es más expresivo: *Tecuilhuitontli,* Fiesta Pequeña de los Señores. Durante ella se festejaba principalmente a los nobles.

Parte de los festejos consistía en ofrecerse flores entre los asistentes para disfrutar su aroma y belleza, placer generalizado pero en especial de la gente de alcurnia.

27. **Devotos.** Los mancebos de clase guerrera.

30. **Color peculiar.** Rojo.

34. **Decorado facial.** El rostro tenía color sonrosado con pequeñas pintas negras que formaban líneas verticales. Esta decoración parece ser exclusiva de la figura del Códice Magliabecchi.

35. **Decorado corporal.** Las extremidades, que son lo único visible de su cuerpo, están pintadas de rosa y punteadas. No se ha obtenido explicación del significado de este dibujo.

37. **Vestiduras**

***Camisa.*** Blanca, *íztac xicolli,* de manga corta.

***Manto.*** Rojo con orla blanca y líneas negras que simulan fleco.

***Paño de caderas.*** Blanco, listado de rosa y líneas negras inmediatas a la orilla.

38. **Calzado.** Sandalias blancas, *íztac cactli,* con las correas anudadas y con ligero tinte rosado.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Trae un penacho de tres bandas de plumas cortas, ocre y verde, dejando ver sobre las últimas una serie de cuchillos de pedernal, adorno que se conoce como *tecpacuachichiquilli.*

***Auriculares.*** Orejeras azules, de disco o carrete, *xiuhnacochtli,* orejera de turquesa.

***Del cuello.*** Collar de jade, expresado por una sección semicircular verde, un medio anillo rojo y cuentas blancas, *chalchiuhcózcatl.*

***Pectorales.*** Como tal, lleva el disco de oro, *teocuitlacomalli.*

***De la pierna.*** Ajorcas rojas y azules en los tobillos que bien pudieron estar formadas por mosaicos de turquesa, sobre bandas de cuero rojo, adornadas con hileras de cascabeles de oro.

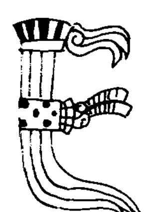
41. **Objetos manuales.** A manera de cetro lleva el *yolotopilli,* bastón de corazones, en el que va ensartado un corazón humano, muestra de un sacrificio en su honor; la varilla está adornada con plumas y borlas de plumón en el cabo; en la parte media está envuelto con papeles de color rosa.

42. **Asientos.** Sirviéndole de asiento a la vez que de transporte, se ven unas andas, *tlapechtli,* ornamentadas con cañas de maíz fructificadas.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Castillo, 1908, p. 102.
Códice Magliabecchi, fol. 34f.
Robelo, A.M.N., 1908, t. V, p. 292.
———, 1951, p. 355.

# Xiuhtecuhtli



L FUEGO FUE ADORADO en América desde tiempos tan remotos que la historia todavía no alcanza a determinarlos. Se encuentran vestigios de ese culto entre las más viejas civilizaciones: la cultura primeramente llamada de los Cerros por su antigüedad, después Arcaica y actualmente Preclásica.

El fuego, como el viento y el agua, fue considerado deidad por todos aquellos pueblos pues "aparte de que recibían sus múltiples beneficios, le amaban y le temían", según el decir de un cronista.

A su contacto los cuerpos se calentaban, las viandas se cocían, el maíz era aprovechado en múltiples formas. Su calor hacía la sal, consumía las aguas dulces hasta convertirlas en miel, y facilitaba el secado y blanqueo de la ropa, dejándola como nueva; mediante el fuego evaporaban las aguas en los *temazcalli*, casas de baños de vapor, e incluso permitía la elaboración del carbón y la cal.

En atención a tantos bienes, la gente arrojaba sobre las brasas del fogón el primer bocado de sus manjares y derramaba, poco antes de beberlo, un poco del *octli*, pulque, en el centro y en los cuatro puntos del hogar como veneración a las cinco regiones cardinales.

El fuego, el divino señor, era invocado más comúnmente bajo el nombre de Xiuhtecuhtli, Señor del Año, o según las diferentes acepciones de la palabra *xíhuitl*, que entra en la composición del nombre, como Señor de la Turquesa o Señor de la Hierba. Empero, también se le conocía como Xiuhtecutlitlétl o Xiuhtlétl, introduciendo en el nombre el significado fuego; Ixcozauhqui, Cariamarillo; Tota, Nuestro Padre, y Huehuetéotl, Dios Viejo, que indica su remota antigüedad.

Las representaciones del dios son muy numerosas, aunque pocos sean los códices rituales que las contengan que se hayan conservado hasta nuestros días; en ellos aparece como regente de las trecenas novena y vigésima; como Señor de la Noche y del Día; y durante las festividades de las veintenas *Izcalli, Xocotlhuetzi* y *Teotleco.*

Su imagen es la de un ser varonil, con cabellera amarilla. La mitad superior de la cara es roja y la inferior negra, por el hule líquido que se le aplicaba.

Entre sus numerosos atavíos, el que más lo caracteriza es el que lleva sobre el tocado: los dos pequeños maderos que representan los instrumentos con que se producía el fuego, y una voluta sobre la nariz. Ciñe su frente una venda roja, que debió ser de cuero, con una figurita de pájaro azul (en medio). En los dibujos pequeños, a esta ave se le representa a manera de vírgula azul.

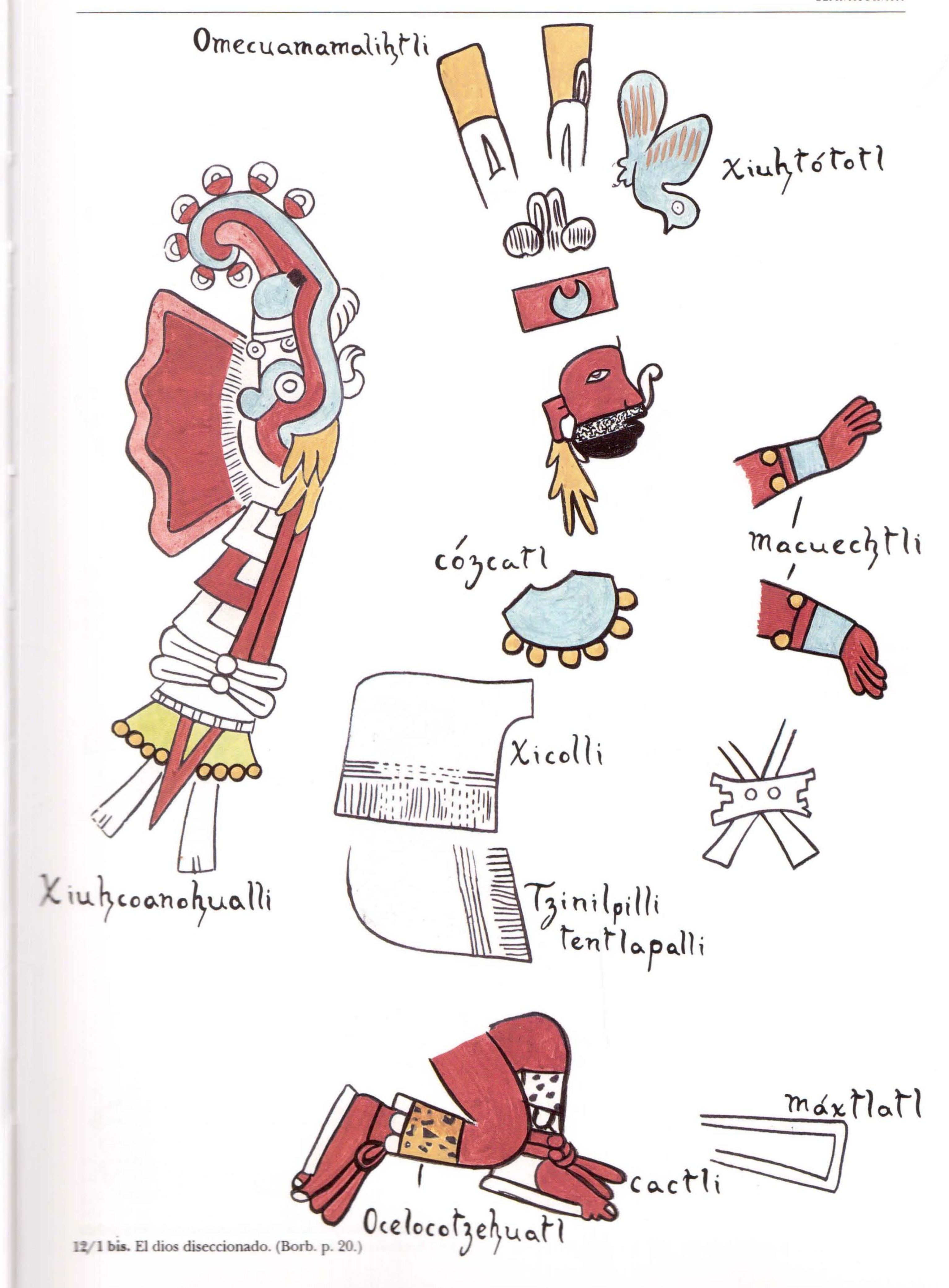
Por vestiduras tiene una faja de entrepiernas, *máxtlatl*, y un paño de caderas. Va enjoyado con orejeras, collar de turquesas con cascabeles de oro y pectoral en forma de mariposa estilizada. A la espalda lleva un vistoso disfraz de serpiente de fuego, *xiuhcoanahualli.*

Como Dios Viejo, también se le encuentra tallado en braseros rituales. Estas esculturas, teotihuacanas, representan a un viejo enjuto, desdentado y con arrugas en los carrillos. Está sedente, con las piernas cruzadas hacia adelante, los brazos apoyados sobre las rodillas y soportando sobre la cabeza un recipiente muchas veces ennegrecido por el fuego, en el que aún se ven restos de copal.

También era reverenciado ocasionalmente cuando un nuevo templo o un hogar eran concluidos, al emprender una guerra, etc., y



**12/1.** La palabra *tletl,* fuego o lumbre, suele aparecer pospuesta a la de Xiuhtecuhtli como para revelar que el dios del año lo es también del fuego, Xiuhtecuhtli Tlétl, El Fuego, Señor del Año. *Xíhuitl* es la palabra náhuatl que significa a la vez año, turquesa, hierba, cometa o azul, por lo que también puede traducirse el nombre del dios por Señor del Año. Dado que era un dios muy antiguo, se le llamaba también Huehuetéotl, Dios Viejo, y de otras varias maneras alusivas a diversas peculiaridades del mismo. Su veneración era muy común, no solamente en las trecenas vigésima y novena, sino en las veintenas *Izcalli* y *Xocotlhuetzi,* en las celebraciones anuales y fiestas cíclicas. Regente principal de la vigésima trecena del *tonalpohualli,* con Itztapaltótec. Dicha trecena la formaban los días: *Ce Tochtli* a *Matlactli omey Xóchitl.* (Borb. p.20.)




**12/1 bis.** El dios diseccionado. (Borb. p. 20.)

periódicamente en los días *Ce Itzcuintli*, Uno Perro, por ser éste su nombre calendárico o día consagrado, mas no su fecha de nacimiento ya que como deidad suprema nunca nació.

En la veintena *Izcalli*, se sucedían los homenajes, festejos y recreaciones; llegaban los forasteros al templo a pagar sus deudas al que les había dado vida por medio de su calor. Cuando llegaba la cuarta celebración anual todo se avivaba, como el viento aviva el calor de las brasas, la quietud de las llamas, la dispersión de las cenizas y el incendio del bosque. Entonces, los devotos acudían con mayores ofrendas, se cumplían más votos, se vertía nuevo *octli* en los fogones de los templos y de los hogares; se capturaban más sabandijas, batracios, pececillos y aves para ser asados, y en las casas de los grandes, la servidumbre cocinaba grandes pescados, volteándolos sobre las ascuas.

El soberano, a quien había que saludar con las frases: *Tlatoani, no tlatoani, no tlatocatzin*, mi señor, mi gran señor, salía de su palacio, *tecpan*, deslumbrante con nuevas vestiduras y joyas, rodeado de un séquito formado por sumos sacerdotes, meritísimos nobles y guerreros con escudos de ricas plumas, para ir al templo, *teocalli*, a danzar gravemente por largo tiempo hasta que a la luz de las fogatas apenas se podían distinguir los cuerpos, los brillos, las siluetas de las cosas, los movimientos lentos de los círculos centrales de la danza y los vertiginosos giros de las bandas circulares de los danzantes jóvenes.

Formaban el cuerpo de la deidad con ramas y varas, las cuales recubrían con papeles y brillantes plumajes, le agregaban una máscara de mosaico de turquesas y jades, y completaban aquel suntuoso aspecto con una cabellera amarilla, una especie de corona y penachos, un pectoral de plumas resplandecientes, y otras joyas y adornos que sería muy largo describir.

Asentada la representación del dios sobre un jaguar disecado, a la media noche los sacerdotes hacían fuego nuevo y lo depositaban en un brasero que quedaba cerca de la efigie. Al despuntar el día siguiente, la chiquillería desfilaba ante la imagen y ponía en manos de los ancianos ayudantes del culto toda clase de animales, desde aves hasta insectos que el día anterior habían capturado; todos los presentes pequeños eran consumidos por el fuego y los grandes, asados para que los comieran los ancianos del barrio. A su vez las mujeres se



**12/2.** Regente secundario de la novena trecena del *tonalpohualli*, formada por los días Uno Serpiente a Trece Movimiento. Tlahuizcalpantecuhtli lo acompaña como principal señor de ella. (Borb. p. 9.)



**12/3.** Regente principal de la vigésima trecena del *tonalpohualli*, con Itztapaltótec como acompañante. (T. de Aub. p. 20.)

12/5

12/5. Deidad celebrada en la veintena *Izcalli*. (Ríos fol. 51f.)

12/4. Regente secundario de la novena trecena del *tonalámatl*, con Tlahuizcalpantecuhtli, que es el principal. (T. de Aub. p. 9.)

12/6. Igual que otros dioses, suele aparecer como representativo de la veintena *Izcalli*. (Dur. Ap. lám. 10 fig. 17.)

afanaban haciendo tamales que también eran llevados a ofrendar y daban uno a cada niño. Estaban hechos con ciertas diminutas semillas llamadas tiempo después alegrías (en el siglo XVI, en español, bledos), denominados por los ofrendantes, *huauhtli.* Estos panecillos se preparaban antes de la fiesta en las casas de todos los barrios, en todos los pueblos, y no eran comidos sino hasta llegada ésta, después de hacer el ofrecimiento obligatorio al fuego.

Ese día todas las familias se obsequiaban tamales, lo más tempranamente posible, y la comida en rigor se componía de acociles asados que debían comerse cerca del hogar.

Aquel día, nadie debía hacer uso del comal para hacer tortillas, *tlaxcalli,* ni cocer otros alimentos, porque el fuego tenía que descansar y ser objeto de homenaje; para eso estaban los tamales, para suplir la falta de los comestibles salidos del comal, los que aparte de ser rituales, constituían una golosina y era el primer día en que se los podía gustar.

Cada cuatro años, la fiesta se hacía más solemne pues se le añadían prácticas especiales, consistentes en agujerar las orejas a niños y niñas para introducirles pequeños adornos. Además, se les daba a beber pulque, posiblemente para atenuar el dolor producido por tal operación. Como los pequeños eran apadrinados, al término de esta ceremonia padres, padrinos y ahijados celebraban el acontecimiento con una comida. Otra forma de celebrar era que hombres, mujeres y hasta niños y niñas, podían libar *octli* a modo de rito en honor del dios del fuego.

A los menores se les conseguían padrinos, quienes se encargaban de presentarlos al templo particular del dios, llevándolos a cuestas desde sus casas. Además había muchos sacrificios humanos: primero morían los cautivos, luego los esclavos y, a veces, mujeres. En las solemnes danzas figuraban los más encumbrados señores y aun el *tlatoani* o gobernante. La danza principiaba en la parte más alta del templo, luego descendía al patio, donde continuaba, hasta que concluía la fiesta, cuando la nobleza acompañaba al señor hasta el interior del palacio.

En la veintena *Xocotlhuetzi,* también se hacían sacrificios humanos a Xiuhtecuhtli, los más crueles de que se tiene noticia, pues los arrojaban al fuego. Un cronista indica que no del todo conscientes eran llevados al sacrificio,



**12/7.** Regente secundario de la novena trecena, con Tlahuizcalpantecuhtli. (Ríos fol. 23f.)

**12/8.** Como primero de los Señores de la Noche, Yohualteuctin, en Once Movimiento, *Matlactli once Olin,* en la tercera trecena. (Borb. p. 3.) **12/9.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en Once Jaguar,en la decimosegunda trecena. (Borb. p. 12.)



**12/10.** Como Seño de la Noche, en el día Cuatro Lluvia, en la decimosexta trecena. (Borb. p. 16.) **12/11.** Como Yohualtecuhtli, en Once Movimiento, *Matlactli once Olin,* en la tercera trecena. (T. de Aub. p. 3.)

**12/12.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en Dos Serpiente, *Ome Cóatl,* en la decimosegunda trecena. (T. de Aub. p. 12.) **12/13.** El primer Yohualtecuhtli, en Cinco Muerte, *Macuilli Miquiztli,* en la decimaoctava trecena. (T. de Aub. p. 18.)








**12/14.** Yohualteuctin, el primero entre los Señores de la Noche, en el día Diez Perro, *Matlactli Itzcuintli,* en la primera trecena. (Tell. fol. 8f.) **12/15.** Como Yohualtecuhtli, el primero en el día Seis Lluvia, *Chicuace Quiáhuitl,* de la segunda trecena. (Tell. fol. 9f.) **12/16.** Uno de los nueve Yohualteuctin, en el día Uno Águila, *Ce Cuauhtli,* que es inicial de la trecena decimonovena. (Tell. fol. 22v.)

**12/17.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en el día Uno Lagarto, *Ce Cipactli,* en la primera trecena. (Ríos, fol. 12v.) **12/18.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche. en el día Seis Lluvia, *Chicuace Quiáhuitl,* en la segunda trecena. (Ríos, fol. 18f.) **12/19.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en el día Uno Pedernal, *Ce Técpatl,* en la décima trecena. (Ríos, fol. 23v.)








**12/20.** En el séptimo lugar de la serie de 13 dioses y 13 animales alados, en la tercera trecena, con una mariposa como su disfraz o animal asociado. (T. de Aub. p. 3.) **12/21.** En la séptima casilla de la serie de los 13 dioses y 13 animales alados en la decimoprimera trecena. Una mariposa lo acompaña. (T. de Aub. p. 11.) **12/22.** En la serie de los 13 dioses y 13 animales alados, en el séptimo lugar en la trecena vigésima. Una mariposa es su disfraz o animal asociado. (T. de Aub. p. 20.)

**12/23.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en el día Cuatro Lluvia, *Nahui Quiáhuitl,* en la decimosexta trecena. (Cospi p. 7.) **12/24.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en el día 13 Conejo, *Matlactli omey Tochtli,* en la decimosexta trecena. Está representado simbólicamente por una llama de fuego. (Cospi p. 8.) **12/25.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, en el día Nueve Flor, *Chiconahui Xóchitl,* en la octava trecena. (Cospi p. 8.)



**12/26.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, año Trece Conejo, *Matlactli omey Tochtli,* en el primer *tlalpilli,* primer cuarto del ciclo de 52 años. (Borb. p. 21.)

**12/27.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, del año Ocho Caña, *Chicuey Ácatl,* en el tercer *tlalpilli,* tercer cuarto del ciclo de 52 años. (Borb. p. 22.)



**12/28.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, del año Uno Pedernal, *Ce Técpatl,* en el tercer *tlalpilli.* (Borb. p. 22.)

**12/29.** Como Yohualtecuhtli, Señor de la Noche, del año Siete Casa, *Chicome Calli,* segundo *tlalpilli.* (Borb. p. 21.)

pues antes se les suministraban brebajes que les hacían perder en parte el conocimiento. Antes de morir eran sacados del fuego y llevados a la piedra sagrada, donde se consumaba el sacrificio, sacándoles el corazón para presentarlo al dios.

Por último, en cada cierre de ciclo o atadura de años, se hacían los más suntuosos festejos, que se efectuaban durante la veintena *Panquetzaliztli.* Estas celebraciones también eran en honor de Huitzilopochtli, dios de la Guerra, comenzando con un baile el segundo día del mes y cantos diarios desde la tarde hasta bien entrada la noche. Al noveno día, adornaban a las víctimas; al decimosexto, los dueños de éstas comenzaban un ayuno que terminaba con el encendido del Fuego Nuevo, en el Huizachtitlan o Mixcoatépetl, Cerro de la Estrella, en Iztapalapa.

Después de la ceremonia, partían veloces corredores llevando el fuego hacia el Templo Mayor. A éste acudían sacerdotes ataviados según la divinidad a la que estaban dedicados, para a su vez, llevar aquel fuego a los braseros de sus templos, a los cuales acudía el pueblo para llevarlo a sus casas donde, después del temor que les había causado al creer que podía morir el Sol y con él la humanidad, volvían a disfrutar de los beneficios que les proporcionaba el dios del fuego con sus llamas, su calor y su luz.

1. **Nombre.** Xiuhtecuhtli (12).

2. **Etimología.** Señor del Año, Señor de la Turquesa, Señor de la Hierba.

La presencia del *xiuhtótotl,* pájaro azul, en la frente del dios (elemento no explicado por los autores) puede tomarse como el símbolo genérico que entra en primer término en la palabra Xiuhtecuhtli, por lo cual se ha traducido también como Señor Azul.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ayauhmictlan
Ce Itzcuintli, Uno Perro
Cuezaltzin, Llama de Fuego, Sahagún
Chiconahui Tecuhtli, Señor de las Nueve Direcciones, Seler
Huehuetéotl, Dios Viejo (antiguo)
Huehuentzin, Viejo, reverencialmente
Nahui Cipactli, Cuatro Lagarto
Nahuitécatl, El de los Cuatro, de *nahui,* cuatro (puntos cardinales) y *técatl,* habitante de... (gentilicio)
Ocopilli, Príncipe Ocote, refiriéndose a la tea
Ocotecuhtli, Señor Ocote (pino)
Ome Ácatl, Dos Caña
Tota, Nuestro Padre, denominación usual e invocación dada al fuego, pues en efecto era el creador y sustentador de todo, el vivificador
Tlalxictentica, Tlalxictentia, Que Llena el Ombligo de la Tierra

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad del.** Fuego; de sus aspectos y efectos.

***Aspecto.*** Fogata, incendio, montón de brasas, quema de vegetación seca, estallido, chispas, *tlemóyotl* (mosquitos que pican).

***Efectos.*** Quema del copal y hule, ambas materias gratas a los dioses. Del fuego que es lumbre, calor, luz; aunque benéfico, terrible.

También dios del año, representado en este caso por un mosaico de turquesa o una hoja de árbol. Entre los mixtecas, el signo parece una A y una O entrelazadas y en las esculturas *mexica,* aparece este símbolo como un trapecio y un ángulo entrelazados, porque la palabra *xíhuitl* significa a la vez hierba, año, turquesa, cometa (color azul).

7. **Deidades afines.** Entre los tarascos, Curicaveri, El que Manda que se Haga el Fuego; Turipeme, Negro; Querenda Angapeti, La Peña Enhiesta o la Peña que Sobresale en la Llanura.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** No fue engendrado, ni creado y existe en un tiempo sin principio ni fin. Es un desdoblamiento del dios increado, de carácter ígneo.

10. **Representa.** El fuego y la guerra. El fuego, como llama, está representado por la mariposa de fuego *tlepapálotl.* Los creadores de los diversos *tonalámatl* vieron en la movilidad del lepidóptero el revolotear de la llama, y en los colores amarillo y azul de ésta, el cuerpo y las alas de la mariposa.

12. **Morada.** Tlalxicco, En el Ombligo de la Tierra.

13. **Región cardinal.** El centro de la Tierra, como si fuese la parte inferior del quinto punto cardinal o sea el centro de arriba a abajo.

14. **Signo asociado.** Como es notorio, un grupo de 20 dioses patrocina cada uno de los signos diurnos por separado; en la mayor parte de los casos coincide el atributo del dios con la índole del signo, pero en este caso parecen



12/30. Como Tonaltecuhtli, Señor del Día, en el día Uno Flor, *Ce Xóchitl*, cuarta trecena. (Borb. p. 4.)



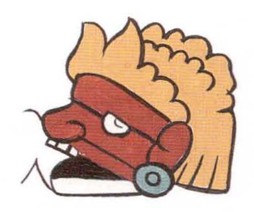
12/31. Como Tonaltecuhtli, Señor del Día, en el día Uno Perro, *Ce Itzcuintli*, en la decimocuarta trecena. (Borb. p. 14.)



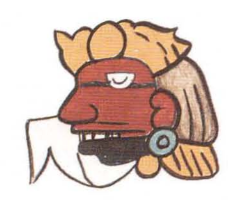
12/32. Como Tonaltecuhtli, Señor del Día, en el día Uno Conejo, *Ce Tochtli*, vigésima trecena. (Borb. p. 20.)



12/33. Como Tonaltecuhtli, Señor del Día, en el día Uno Venado, *Ce Mázatl*, en la tercera trecena. (T. de Aub. p. 3.)



12/34. Como Tonaltecuhtli, Señor del Día, en el día Uno Mono, *Ce Ozomatli*, en la decimoprimera trecena. (T. de Aub. p. 11.)



12/35. Como Tonaltecuhtli, Señor del Día, en el día Uno Conejo, *Ce Tochtli*, en la vigésima trecena. (T. de Aub. p. 20.)



12/36. Regente secundario de la novena trecena, siendo su acompañante y el principal regente, Tlahuizcalpantecuhtli. (Vat. p. 57.)



12/37. Sobre la última columna del primer cuarto del *tonalámatl*, o sean los días Trece. (Borg. p. 2.)

ser contrarios o repelentes. El noveno signo, *Atl,* Agua, representa un elemento líquido, regularmente frío e incapaz de dar luminosidad si no es por reflejos y, como el fuego, vivificante y destructor.

Seler, el primer sabio en materia americanista, da la solución en torno a tan encontrado dilema. Su labor fue ardua, así lo expone y puede apreciarse en sus obras *El Tonalámatl de Aubin*, *Comentarios al Códice Borgia*, etcétera.

Encontró que la palabra *atl,* agua, tiene otra significación, quizás esotérica o antigua: la de arrojar dardos, es decir hacer guerra.

15. **Días festivos.** *Ce Itzcuintli,* Uno Perro, de la trecena decimocuarta. *Nahui Cipactli,* Cuatro Lagarto, de la trecena décima, y el *Ome Ácatl,* Dos Caña, en la octava trecena.

17. **Regente secundario de la trecena.** Novena; el principal es Tlahuizcalpantecuhtli.

18. **Festividades en las veintenas.** *Izcalli, Xocotlhuetzi* o *Hueymiccaílhuitl,* y *Teotleco.*

19. **Como señor de la noche.** De influencia benéfica, ocupa el primer lugar en la serie de los Yohualteuctin. Xiuhtecuhtli figura como primero de los Señores de la Noche y del Día, como sustituto y representante de Tonacatecuhtli.

20. **Señor del día.** Tonaltecuhtli, en los días primeros de cada una de las trecenas del *tonalpohualli.*

21. **Animales alados.** Le corresponde el guacamayo o arará, *alo,* decimoprimero de la serie de éstos. Ave de plumaje rojo, en especial la cola que es muy larga.

25. **Sacerdotes.** Un grupo de éstos, consagrados al servicio especial del dios en su templo, eran llamados *yhuehueyohuan,* sus viejos. El día de la fiesta se dedicaban por entero a tocar sus instrumentos de percusión, el *huéhuetl* y el *teponaztli.* Ambos eran de madera; los grandes eran atacados en sus parches restirados con las palmas de las manos, y los medianos y pequeños por medio de bolillos, con extremos de hule. También soplaban caracoles marinos perforados o flautas de uno o más tubos y de uno o más orificios. Mientras unos cantaban o tocaban, otros danzaban con sonajas en las manos, sin interrupción ni muestras de fatiga, con la satisfacción de estar agradando al supremo padre de todo lo existente.

27. **Devotos.** En el siglo XVIII, cuando fray Jacinto de la Serna redactaba su *Manual de ministros de Indias*, los indígenas semicatequizados solían llevar ofrendas a los santos, pero con el propósito de que las aceptara el dios del fuego, en quien todavía tenían fe.

28. **Objetos del culto.** *Tlecuilixcuac,* fogón y *tenamaxtle,* las tres piedras del fogón.

29. **Prácticas religiosas**

Al término de una empresa o antes de partir, el mercader hacía su ofrenda ante los componentes del brasero hogareño, *tlecuilli,* situado en el centro de la casa, bajo el *comalli,* y que representaba al dios del fuego que, según la creencia, habitaba en el ombligo de la Tierra.

Quien capturaba a un guerrero, le cortaba los cabellos de la coronilla, en presencia del fuego, una noche antes de que el prisionero fuera convertido en hombre del cielo del sol, guerrero divino.

Creían, además, que al estallar el fuego era señal de que se aproximaba al hogar algún pariente.

***Sacrificios.*** Descabezamiento de aves, *tlaquechcotonaliztli,* siendo las más usuales para esto las codornices, *zolin.*

***Ofrendas.*** Como ofrenda y privación, echaban agua, pulque, copal o porciones de alimentos a las brasas para que los consumiera el fuego.

30. **Color peculiar.** Rojo.

31. **Distintivos característicos.** Decoración facial mitad roja y mitad negra, y dos maderos sobre la cabeza.

32. **Color del cabello.** Amarillo.

33. **Peinado.** Con fleco sobre la frente, y la cabellera cayendo hacia la espalda.

34. **Decorado facial.** Por lo general, la mitad superior del rostro es del color propio, rojo, y la inferior aparece negra porque a las imágenes de piedra se les aplicaba una capa de hule, a la que Sahagún llama *motenolcopinticac* y Seler traduce: "en torno de los labios (en la barba) está untado de caucho". Otras imágenes muestran una banda angosta, horizontal, negra, a la altura de los ojos y bajo la nariz, posiblemente del mismo material.

35. **Decorado corporal.** Quizá el color rojo de su cuerpo no deba considerarse como decoración, sino su propio color pues recuerda al del fuego.

36. **Disfraz.** La *xiuhcóatl,* serpiente del año o de fuego. Consiste en una imagen que recuerda un dragón de gran cabeza, con ojos circulares o semicirculares, adornados con ce-



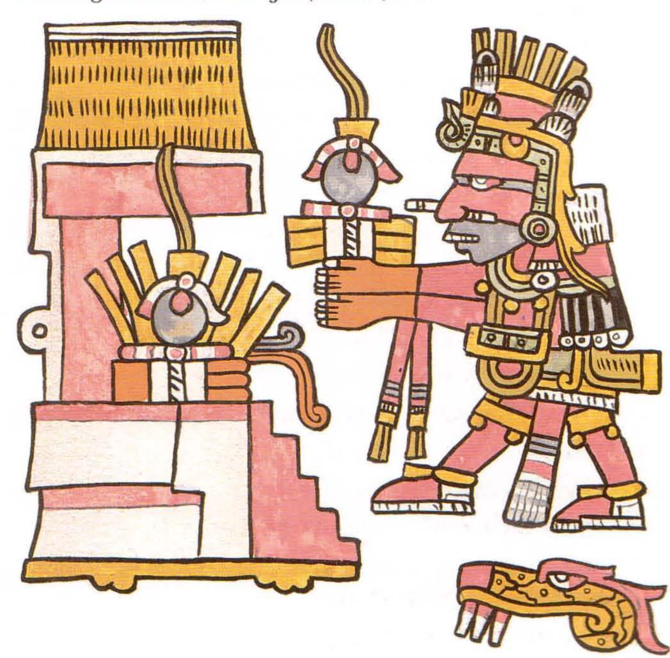
12/38. Primero de los nueve Señores de la Noche, Yohualteuctin con el signo *Cipactli*, Lagarto. (Vat. p. 19.)



12/39. En la ceremonia en que se produce el fuego por rotación, frotando un madero contra otro que está fijo en el suelo. Signo *Tochtli*, Conejo. (Laud. p. 8.)



12/40. Con una bandera empuñada con ambas manos. (Laud. p. 17.)



12/41. Señores de la noche, Yohualteuctin, el primero de la serie de los nueve, quemando hule y leña frente al templo, como ofrenda (Borg. p. 14.)



12/42. Otro de los dioses de la hechicería con la fecha *Ce Tochtli*, Uno Conejo. (Cospi. p. 21.)

jas azules, más o menos largas y de extremos ensortijados. Las fauces abiertas muestran colmillos y diversos conjuntos de dientes; la mandíbula inferior es muy reducida y la superior, además de desproporcionadamente grande, tiene una prolongación arqueada hacia atrás, que lleva adheridos cierto número de ojos estelares, por lo regular siete.

Sobre la cabeza, se nota una saliente roja con cortes ondulados que tienen cierto aspecto de orejas (como las recortadas del perro, en los signos del Códice Féjérváry) y detrás de ésta, dos banderas con franjas rojas y blancas.

El resto del cuerpo, en ciertas representaciones como en la Piedra del Sol y en algunas cajas líticas, está formado por varias secciones, que en los códices están suprimidas, por lo cual sólo se ve el extremo de la cola del monstruo, adornado con moños, plumajes y rematando con un ángulo como rayo solar, o con trapecio y ángulo, que recuerdan el símbolo del año. A veces como remate puede llevar tiras de papel de colores rojo y blanco, que son los que predominan en el conjunto.

37. **VESTIDURAS**

***Faja de entrepiernas.*** *Máxtlatl* con sólo líneas negras paralelas a las orillas. En las figuras del Códice Borgia, estas prendas son rojas con franjas de diversos colores y un fleco de plumas de águila, *cuauhiuiyacamáxtlatl,* en los extremos.

***Paño de caderas.*** Blanco totalmente o, si acaso, con rayado negro inmediato a la orilla y fleco ancho.

38. **CALZADO.** Sandalias blancas, *íztac cactli,* sujetadas con correas rojas.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Como distintivo principal, lleva sujetos a la venda dos maderos adornados con una pluma rígida y una borla de plumón, *ihuitelolohtli,* los que también eran llamados *mamalhuaztli.*

Corona de elevado frente y anchas bandas laterales recubiertas con piececillas de turquesa, igual a la que llevara el señor supremo, puesto que también era Tota, Nuestro Padre.

Un tocado de plumas en bandas de diversos colores adorna la cabeza de esta deidad; en la figura del Códice Borbónico p. 9, el tocado consiste en una franja azul y multitud de plumas rojas tomadas del pájaro *tlauhquéchol.* Por ser esta ave la que proporcionó las plumas que forman el espeso tocado, se le ha llamado *tlauhquecholtzontli.*

Los antiguos pobladores de México distinguían en el cielo una constelación denominada *mamalhuaztli* en memoria de los maderos que Camaxtli usó para crear el primer fuego durante la quinta edad de la Tierra.

***Frontales.*** Venda roja ornamentada con jades verdes, *chalchíhuitl,* llamada *chalchiuhtetelli.* Al frente de ésta, aparece posado un pájaro azul, *xiuhtótotl,* que en ocasiones está simbolizado por una vírgula o joya del mismo color. Éste constituye uno de los símbolos característicos de la deidad.

***Nasales.*** Narigueras blancas arqueadas como una interrogación aparecen sobre la nariz; en las representaciones del grupo Borgia, barras blancas atraviesan el tabique nasal; la figura del Códice Vaticano, p. 57, es semejante a las descritas en primer término.

***Dorsales.*** A la altura del cuello y suspendida de manera inexplicable, se ve una porción de piel blanca, bajo la cual pende una serie de largas plumas negras con las puntas blancas; encima de éstas se ven varios círculos concéntricos amarillos y rojos. Seler supone que sean alas, pero más bien puede ser una especie de capa de plumas, pues no tienen la forma común de las alas. Se ignora el objeto o significado de esta prenda y es raro que solamente se encuentre en las figuras 12/46, 12/48, 12/49 y 12/51.

40. **ARMAS.** Xiuhtecuhtli, además de otros atributos, era el dios de la guerra e Ixcozauhqui lo confirma, o tal vez sea éste el que represente este aspecto por las armas que empuña y embraza: el *xiuhátlatl,* lanzadardos de turquesa, que como serpiente amenazadora se curva para retener en su hocico el cabo del dardo y en seguida arrojarlo de la misma manera como Tláloc lanza al rayo, con tanta potencia y velocidad, que apenas era visible, atravesando los cuerpos humanos y las paredes de las chozas.

El brazo izquierdo se encargaba del escudo, *chimalli,* arma defensiva con que hacía frente a las hondas, a las flechas y a los golpes tajantes de las macanas de filos de obsidiana, *macuáhuitl,* madero de mano.

El símbolo y jeroglífico de la guerra, *mitl*



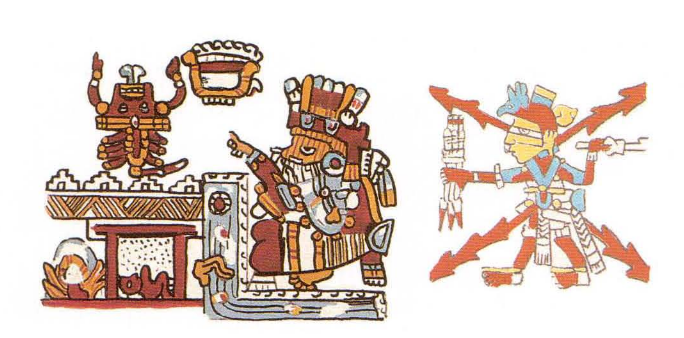
12/43. En la era de *Tletonatiuh,* Sol de Fuego, que duró 464 años, según la representación de esta época en el Códice Ríos. Según la mayoría de los datos y aun la representación en la Piedra del Sol, Tláloc es el dios que ilumina este periodo. Asimismo, la cantidad de años de su duración difiere, pues las crónicas dan la suma de 676 años. (Ríos fol. 6v.)

*chimalli,* flecha y escudo, aunque no muy constantemente, se observa entre las manos del dios, como otro indicio de que también las batallas estaban bajo su dominio o que la guerra debía proporcionar la ofrenda suprema, la víctima humana, que con su sangre vivificaba al Sol, aunque es dicho común que el Dios Supremo no gustaba de esto y Xiuhtecuhtli era una advocación de él. El jeroglífico como tal solamente se encuentra en la mano izquierda de las figuras 12/5 y 12/42: es un escudo redondo con franja periférica y campo blanco, sin ningún símbolo, *íztac chimalli.* Junto al escudo se ve un haz de cuatro flechas, de las que sólo son visibles los cabos emplumados y las puntas rojas.

Otras imágenes dan la apariencia de que realmente fuesen guerreras pues se les ve empuñar la *xiuhcóatl* como si fuera cetro (figuras 12/5, 12/6 y 12/7), pero también muestran rodelas, una de éstas tiene el campo decorado con cinco piezas que deben ser de jade porque son verdes, la mayor y circular, al centro, y cuatro fragmentadas junto al anillo periférico, distribuidas a igual distancia una de otra sobre un fondo amarillo, del que el padre Durán dice haber sido lámina de oro. De todos los escudos llevados por el dios, destaca por ser único el de la figura 12/42, del Códice Cospi p. 21, que es rectangular, con el campo central blanco y rodeado por tres marcos que van aumentando de anchura: rojo, amarillo y azul.

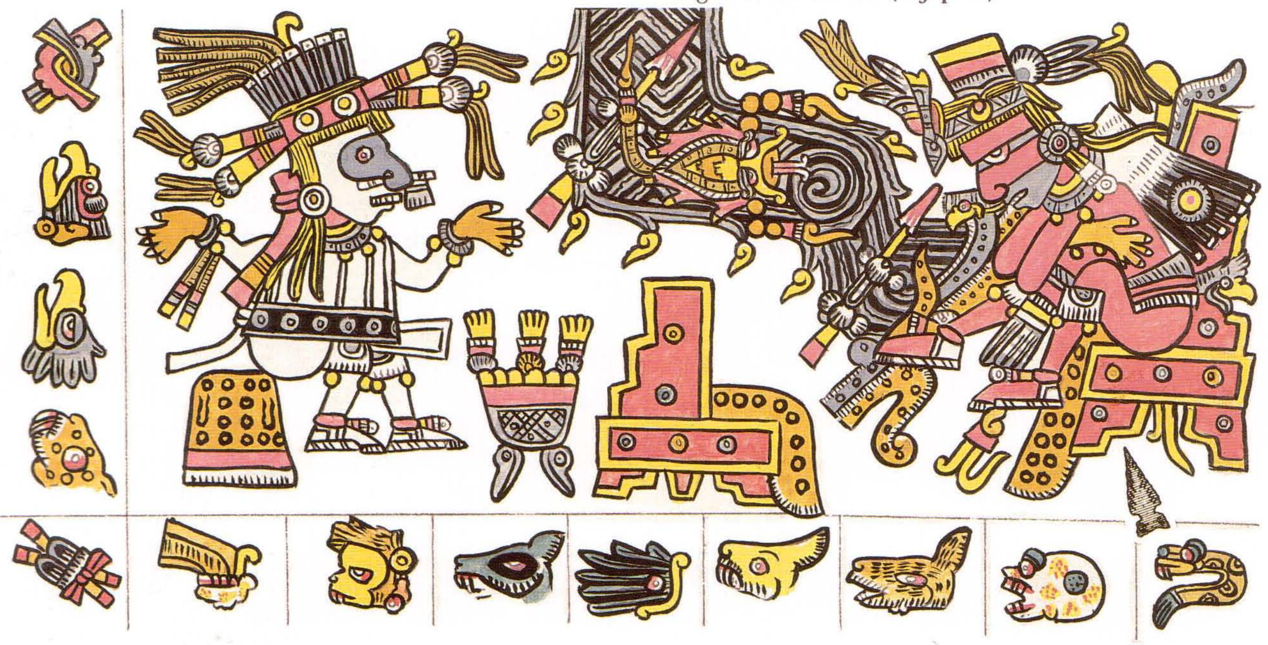
41. **Objetos manuales.** En algunos casos las manos se encuentran libres y en otros con muy variados objetos, por tanto, habrá que citar desde un par de púas de maguey floridas,



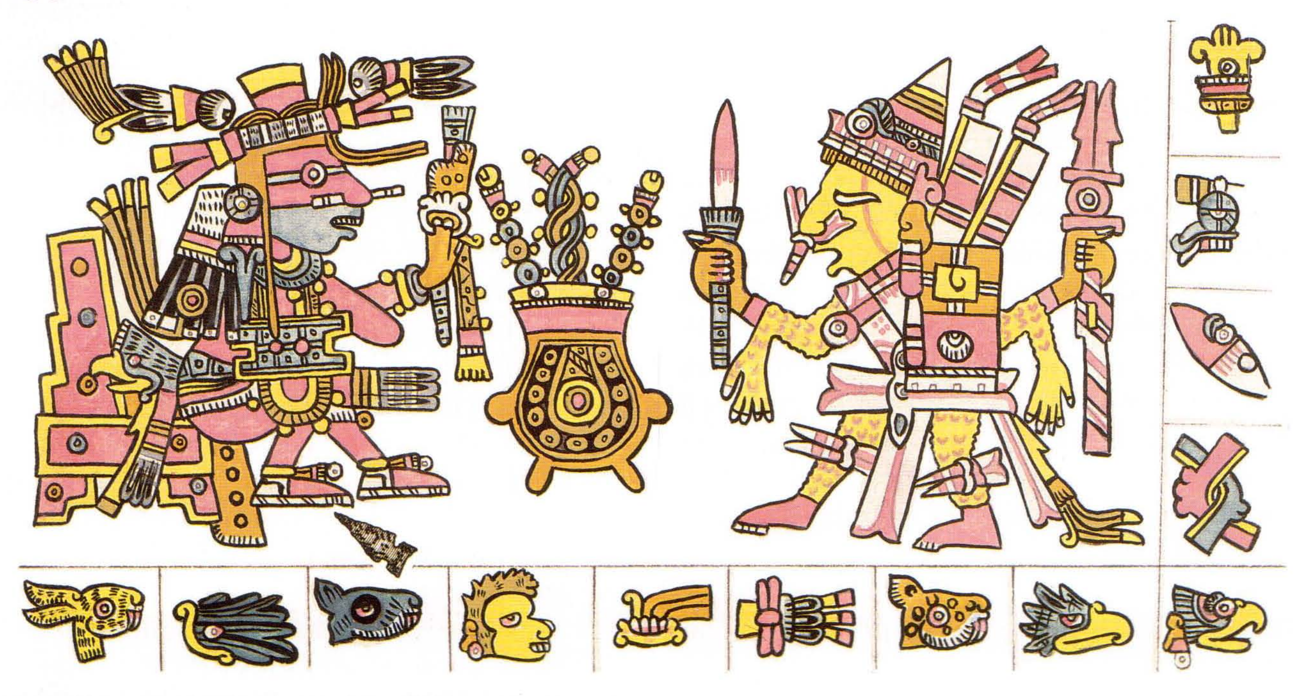


**12/44.** Regente principal de la vigésima trecena del *tonalpohualli,* en compañía de Iztapaltótec. Días Uno Conejo a Trece Flor. (Vat. p. 68.) **12/45.** Patrono del noveno signo diurno *Atl,* Agua, segunda serie (Vat. p. 89.)

**12/46.** Patrono del noveno signo diurno *Atl,* Agua, se le ve frente a una casa de baño de vapor, *temazcalli.* (Vat. p. 32.) **12/47.** El dios del año en la región central, comprendida dentro de un *tonalpohualli* completo, con los dioses de las otras regiones cardinales. (Féj. p. 1.)



**12/48.** Regente secundario de la novena trecena del *tonalpohualli,* le acompaña Tlahuizcalpantecuhtli, que es el principal. (Borg. p. 69.)



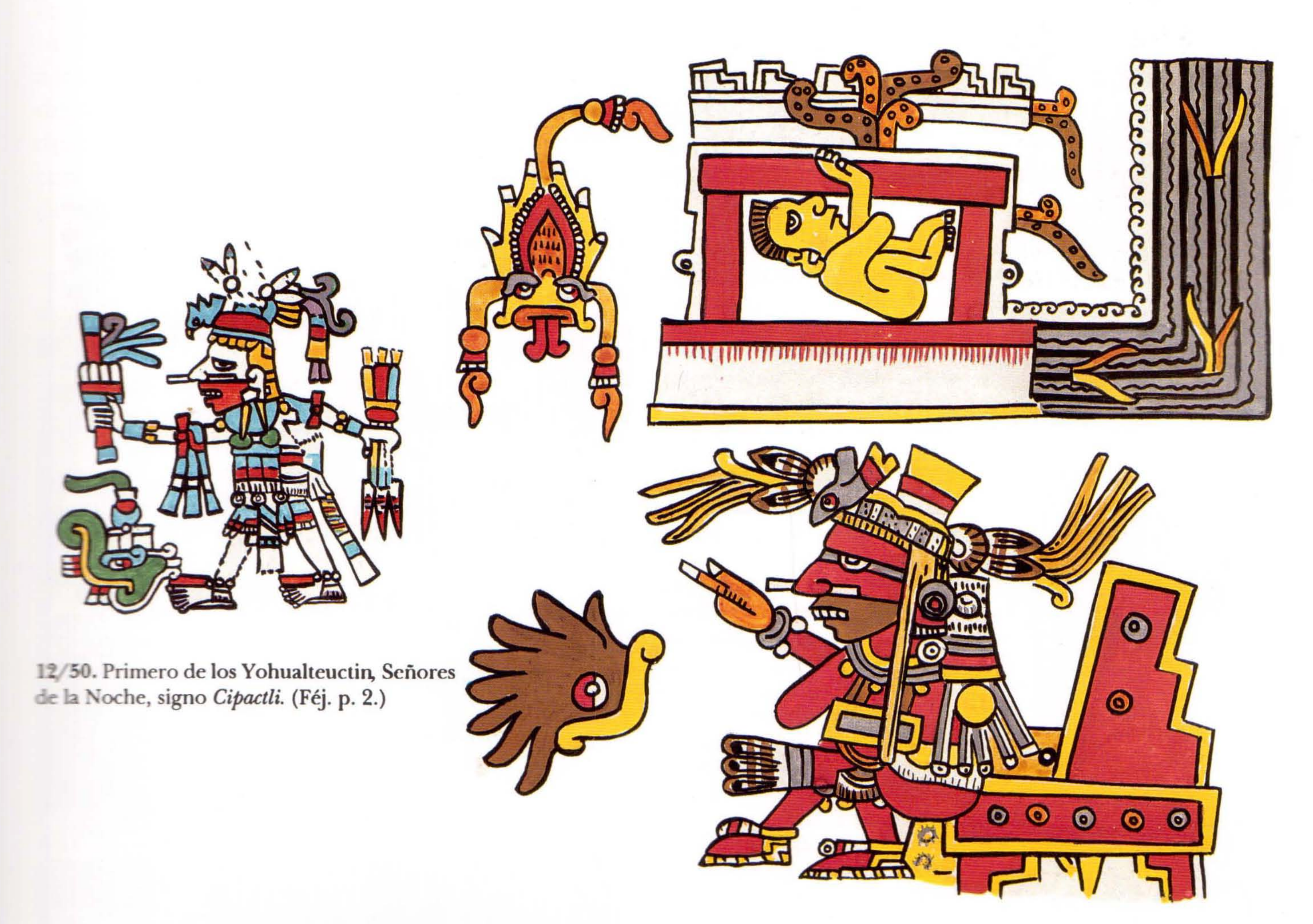
**12/49.** Regente principal de la vigésima trecena del *tonalpohualli,* en compañía de Xipe Tótec. (Borg. p. 61.)

como indicio de que han sido consagradas por la sangre del sacrificio; una bolsa para copal; un pájaro azul, *xiuhtótotl,* ave distintiva de esta deidad; una bandera multicolor, o una ofrenda compuesta por una bola de hule y un haz de maderos, etcétera.

42. **Asientos.** Son muy escasos, pues en 54 imágenes que se registran sólo hay algunos de tipo taburete recubiertos con piel de jaguar en el Códice Tonalámatl de Aubin; en el Códice Ríos, los hay sin manchas (por cierto muy deformados); y escasos *teoicpalli,* con respaldo y molduras de oro, adornados con piedras preciosas, en los códices Borgia y Vaticano.

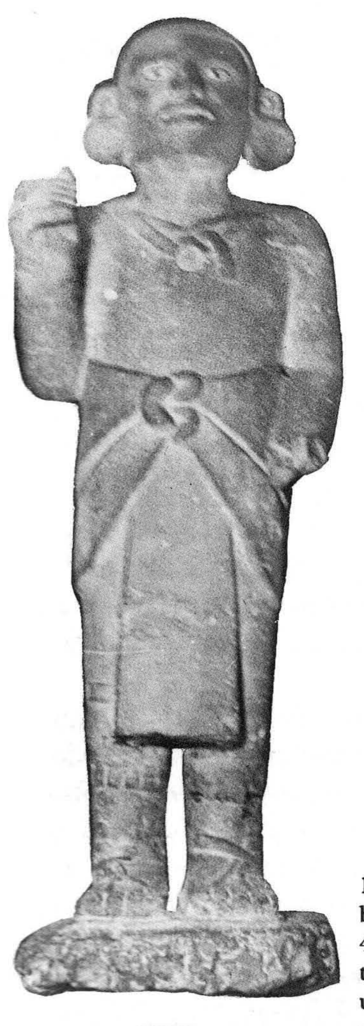
43. **Bibliografía particular de la deidad**

Beyer, 1965, pp. 230, 239, 240, 437, 438.
Caso, 1936, p. 19; 1951 pp. 43, 55, 56.
Castillo, 1908, p. 98.
Clavijero, 1844, pp. 153, 183.
Durán, 1951, t. II, p. 208.
Garibay, 1958, p. 92.
Hernández, 1945, pp. 137, 143, 153, 161, 162, 167, 199, 306.
León-Portilla, 1956, pp. 102, 181, 182.
Muñoz Camargo, 1948, p. 182.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 66, 67, 71, 72, 77, 80, 81, 106, 107, 129, 235, 237, 243, 244, 245, 246, 248, 287, 294, 295, 328, 356, 360, 367.
Robelo, 1908, A.M.N. t. V, p. 475; 1951, p. 447.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 29, 63, 70, 97, 109, 110, 116, 173, 180, 208, 210, 227, 228, 343; t. II, pp. 78, 118, 289, 346, 361; t. IV, pp. 60, 73, 74, 188, 189.
———, 1946, t. I, pp. 37, 40, 78, 86, 110, 122, 123, 128, 193, 204, 231, 233, 253, 254, 378, 485, 527; t. II, p. 49, 112, 129; t. III, p. 16.
Serna, 1892, pp. 281, 313, 317, 320, 321, 325, 326, 356, 357, 361.
Torquemada, 1943, t. I, p. 234 (2); t. II, pp. 274 (1); 56 (2); 85 (2); 285 (2); 274 (2); 275 (2); 286 (1); 274 (1); 285 (1); 153 (1,2); 287 (1); 286 (2); 275 (1).



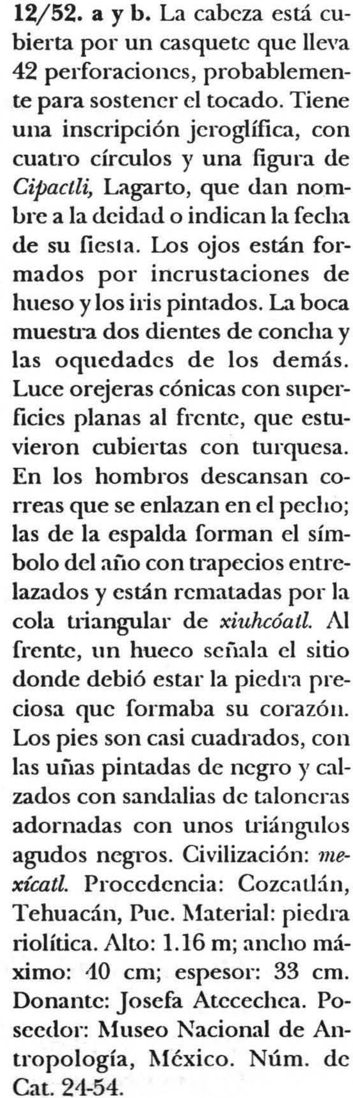
**12/50.** Primero de los Yohualteuctin, Señores de la Noche, signo *Cipactli.* (Féj. p. 2.)

**12/51.** Dios del fuego, patrono del signo *Atl,* Agua, (Borg. p. 13.)

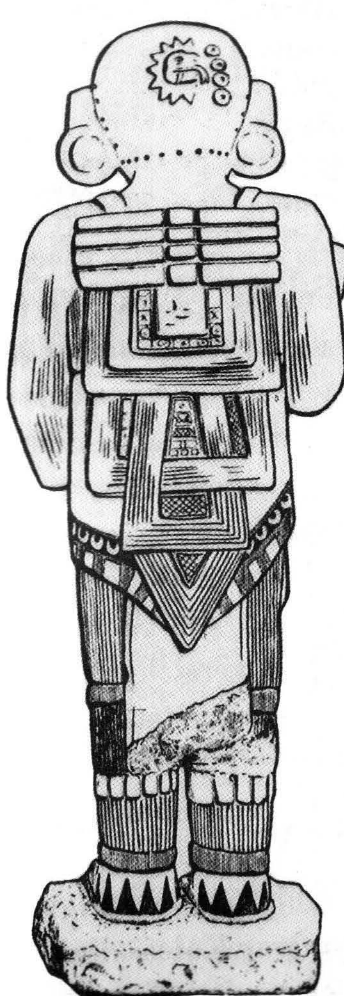


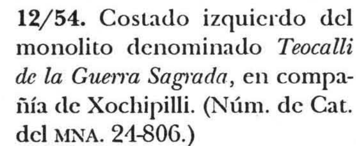
**12/53.** De pie, sin más prendas de vestir que el *máxtlatl*, cuya extremidad delantera es ligeramente trapezoidal. Los ojos ahuecados como para retener incrustaciones. Sobre la nariz tiene *xiuhyacámitl*, narigueras de turquesa. El rostro conserva color amarillo, propio de la deidad del fuego. Inmediata a una de las orejas queda una pequeña superficie pintada de azul y las orejas lo están de rojo; las orejeras carecen de color y son redondas. En el pecho tiene una cavidad pintada de azul. Tanto las manos como los pies, tienen color rojo. Civilización: *mexícatl*. Alto: 97 cm; ancho, 48 cm; espesor, 25 cm. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-607.





**12/52. a y b.** La cabeza está cubierta por un casquete que lleva 42 perforaciones, probablemente para sostener el tocado. Tiene una inscripción jeroglífica, con cuatro círculos y una figura de *Cipactli*, Lagarto, que dan nombre a la deidad o indican la fecha de su fiesta. Los ojos están formados por incrustaciones de hueso y los iris pintados. La boca muestra dos dientes de concha y las oquedades de los demás. Luce orejeras cónicas con superficies planas al frente, que estuvieron cubiertas con turquesa. En los hombros descansan correas que se enlazan en el pecho; las de la espalda forman el símbolo del año con trapecios entrelazados y están rematadas por la cola triangular de *xiuhcóatl*. Al frente, un hueco señala el sitio donde debió estar la piedra preciosa que formaba su corazón. Los pies son casi cuadrados, con las uñas pintadas de negro y calzados con sandalias de taloneras adornadas con unos triángulos agudos negros. Civilización: *mexícatl*. Procedencia: Cozcatlán, Tehuacán, Pue. Material: piedra riolítica. Alto: 1.16 m; ancho máximo: 40 cm; espesor: 33 cm. Donante: Josefa Atecechea. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat. 24-54.

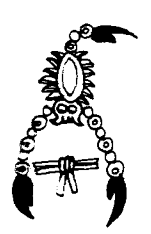




**12/54.** Costado izquierdo del monolito denominado *Teocalli de la Guerra Sagrada*, en compañía de Xochipilli. (Núm. de Cat. del MNA. 24-806.)



# Xochipilli



SPECTOS MUY DIVERSOS aunque no antagónicos manifiesta el ser supremo. Recibió muchas denominaciones por sus variadas dotes el anciano venerable hacedor del universo por mediación de sus hijos creadores; el viejo forjador de vidas que se trocarán en niños, que no siendo en sí calor, luz, ni lumbre, gobierna todo aquello que se llama fuego. Sus dominios se desplegaban sobre multitud de actos, pero quizá en atención a los últimos se le representaba joven, salvando distancias entre el anciano grave, barbado, desdentado y cano, y el juvenil rostro decorado con mariposas y flores, que él hacía prodigándoles formas, colores y aromas.

Tiene además en el rostro el símbolo de lo multicolor, *tlapapalli*, como expresión de su dominio sobre los colores que impregnaba en los pétalos de la *oceloxóchitl*, flor jaguar, en el ala de la mariposa, *papálotl*, o en el plumaje del colibrí, *huitzitzilin*.

Revisando sus atributos, advocaciones y aspectos, y los de todos los dioses, se encuentra que Xochipilli, Príncipe Flor, es el numen más risueño, atrayente y multifacético de los espíritus masculinos con poder.

El amor, la galanura y la concupiscencia, lo placentero y ameno, la danza, el canto, los recreos, el arte, las flores y el colorido los tiene en sus manos; diríase que el *yollotopilli*, bastón de corazón, que empuña es el cetro que gobierna los corazones humanos y que en éste se encuentran ensartados, aprisionados por la atracción que con ellos ejercía: la pasión, el placer, el arte y todo lo bello.

Todo lo que hacía al hombre amable y alegre estaba en manos de aquel que movía lo más sensible del alma humana: lo puro y lo pecaminoso; lo infantil y lo maduro, los silbos y cantares, la agilidad de piernas y caderas para el juego, el ritmo en los pies para la danza, etcétera.

La práctica y costumbre de aspirar el aroma de las flores, especialmente durante la Fiesta de las Flores, *Xochílhuitl*, no era un deleite mundano ni un alarde por apreciarlas, cultivarlas y tenerlas en profusión. Era una manera de recordar, de venerar al dios flor. Que los señores pasaran aquel día de fiesta reposando, rodeados de ramilletes de flores y que unos tras otros fueran olidos con fruición, constituía un homenaje no a la materia, sino a lo que representaba: al dios mismo porque él las había inventado, les había dado formas, les había puesto colores y tonos, al igual que a las alegres mariposas, que son flores que van por el espacio, y las otras, mariposas que se posan en los tallos.

1. **Nombre.** Xochipilli (13).

2. **Etimología.** Noble Flor, Príncipe de las Flores, Seler; El Principal que Da Flores o que Tiene Cargo de Dar Flores, Sahagún.

3. **Advocación de.** Tonacatecuhtli.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ahuíatl, Agua de Placer

Ahuitéotl, Dios del Placer (véase dios núm. 2);

Ce Xóchitl, Uno Flor

Chicomexóchitl, Siete Flor (véase dios núm. 4)

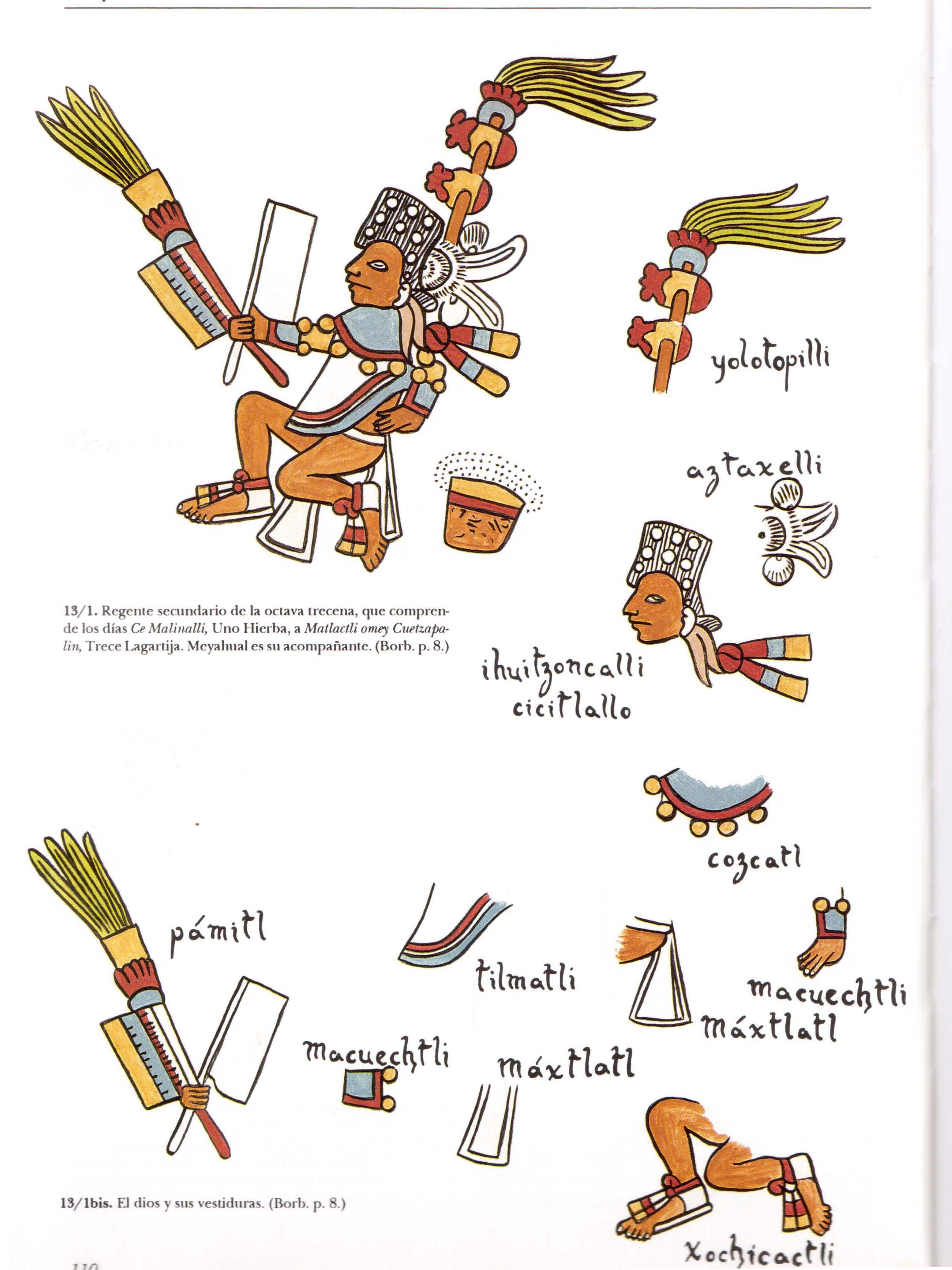
Huehuecóyotl, Coyote Viejo (véase dios núm. 5)

Macuilxóchitl, Cinco Flor (véase dios núm. 8)

Mázatl, Venado

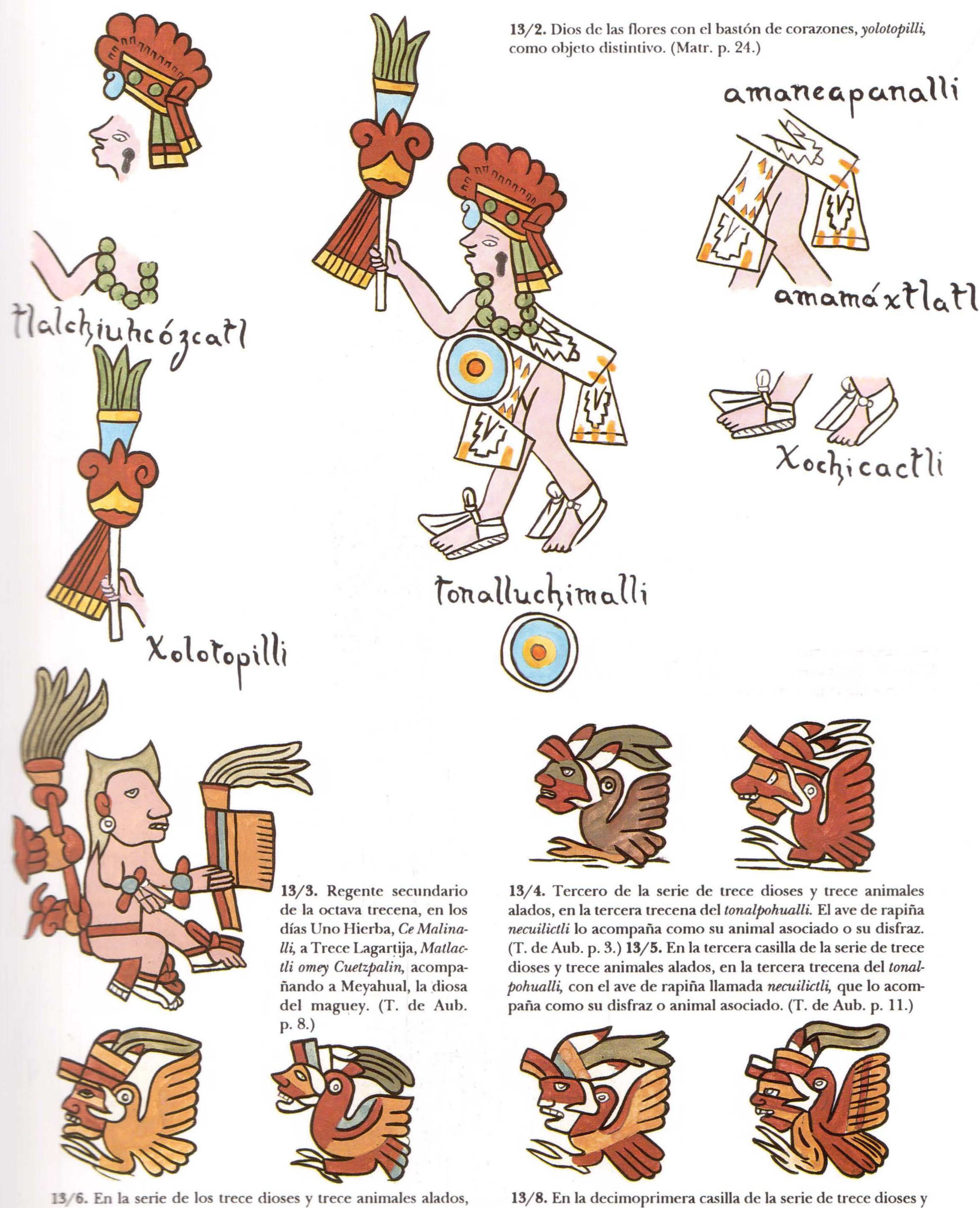
Quetzalcoxcoxtli, Faisán Precioso

Tecpantzinca Inteouh, Los Dioses de




**13/1.** Regente secundario de la octava trecena, que comprende los días *Ce Malinalli*, Uno Hierba, a *Matlactli omey Cuetzapalin*, Trece Lagartija. Meyahual es su acompañante. (Borb. p. 8.)

**13/1bis.** El dios y sus vestiduras. (Borb. p. 8.)




**13/2.** Dios de las flores con el bastón de corazones, *yolotopilli*, como objeto distintivo. (Matr. p. 24.)

**13/3.** Regente secundario de la octava trecena, en los días Uno Hierba, *Ce Malinalli*, a Trece Lagartija, *Matlactli omey Cuetzpalin*, acompañando a Meyahual, la diosa del maguey. (T. de Aub. p. 8.)

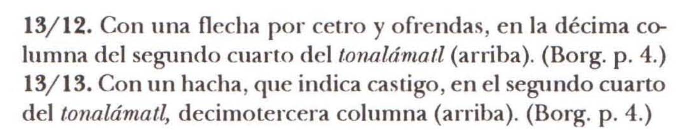
**13/4.** Tercero de la serie de trece dioses y trece animales alados, en la tercera trecena del *tonalpohualli*. El ave de rapiña *necuilictli* lo acompaña como su animal asociado o su disfraz. (T. de Aub. p. 3.) **13/5.** En la tercera casilla de la serie de trece dioses y trece animales alados, en la tercera trecena del *tonalpohualli*, con el ave de rapiña llamada *necuilictli*, que lo acompaña como su disfraz o animal asociado. (T. de Aub. p. 11.)

**13/6.** En la serie de los trece dioses y trece animales alados, en la vigésima trecena, tercera casilla, al lado del *necuilictli*, que aparece como animal asociado o disfraz (T. de Aub. p. 20.) **13/7.** En el decimoprimer lugar de la serie de dioses y animales alados en la tercera trecena del *tonalpohualli*, con el papagayo, *alo*, como disfraz o animal asociado. (T. de Aub. p. 3.)

**13/8.** En la decimoprimera casilla de la serie de trece dioses y trece animales alados, con un papagayo como animal asociado o disfraz, en la decimoprimera trecena del *tonalpohualli*. (T. de Aub. p. 11.) **13/9.** El decimoprimero de la serie de dioses y animales alados, con el papagayo, *alo*, como disfraz o animal asociado, en la vigésima trecena. (T. de Aub. p. 20.)



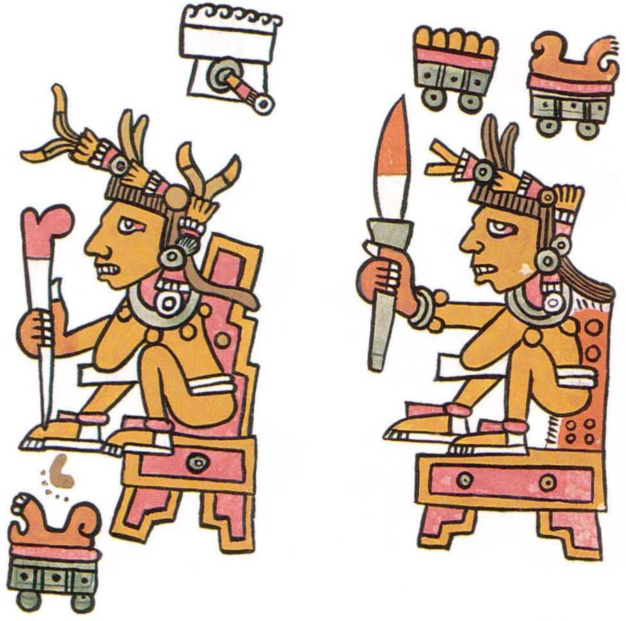
**13/10.** Sentado en su *teoicpalli* y sobre la sexta columna, en el primer cuarto del *tonalámatl* (arriba). (Borg. p. 1.) **13/11.** Con ofrendas a sus pies, en la décima columna, en el primer cuarto del *tonalámatl* (arriba). (Borg. p. 2.)



**13/12.** Con una flecha por cetro y ofrendas, en la décima columna del segundo cuarto del *tonalámatl* (arriba). (Borg. p. 4.) **13/13.** Con un hacha, que indica castigo, en el segundo cuarto del *tonalámatl*, decimotercera columna (arriba). (Borg. p. 4.)



**13/14.** Cantando y con una vasija de pulque a sus pies, en el tercer cuarto del *tonalámatl*, octava columna (arriba). (Borg. p. 6.) **13/15.** En el último cuarto del *tonalámatl*, segunda columna (arriba). (Borg. p. 7.)

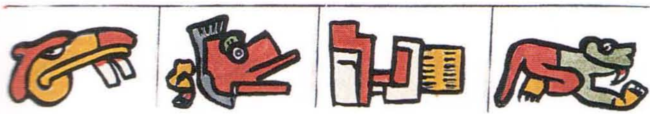


**13/16.** Con el punzón de hueso, símbolo de autosacrificio, en el último cuarto del *tonalámatl*, novena columna (arriba). (Borg. p. 8.) **13/17.** Con el cuchillo de sacrificio, en el último cuarto del *tonalámatl*, decimoprimera columna. (Borg. p. 8.)

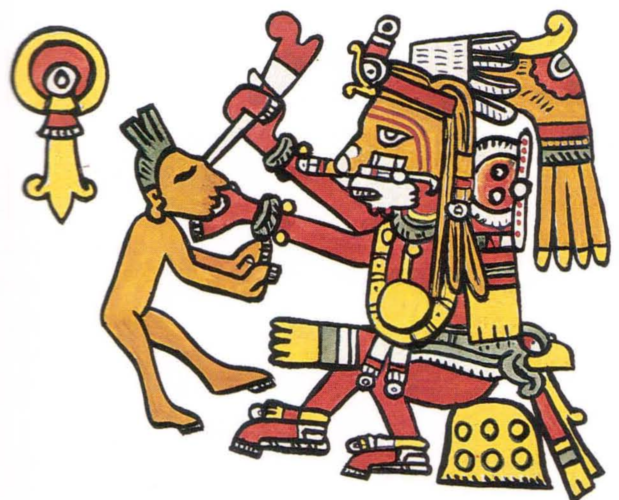


**13/18.** Patrono del decimoprimer signo de los días, *Ozomatli*, Mono. (Borg. p. 13.)





**13/19.** Guardián del primer periodo de Venus (como estrella de la tarde), tercera serie. Con los signos *Cipactli,* Lagarto; *Ehécatl,* Viento; *Calli,* Casa, y *Cuetzapalin,* Lagartija, región del Este. (Borg. p. 15.)



**13/20.** Guardián del quinto periodo de Venus (como estrella de la mañana), primera serie. Región del Norte. (Borg. p. 16.)

**13/21.** Frente a los objetos de sacrificio y ofrendas, con el signo *Atl,* Agua. (Borg. p. 24.)

Quienes Viven en los Palacios, aludiendo al patrocinio que tenía sobre la nobleza y las casas palaciegas.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** El amor y cuanto se relacionaba con la lujuria. La floración, la nobleza y los deleites palaciegos. De las artes: poesía, mímica, danza, pintura, escultura, orfebrería, plumaria, lapidaria y, por lo mismo, de todos aquéllos que ocupaban su talento, inspiración y tiempo en el arte.

7. **Deidades afines.** Pecala, entre los zapotecas; Itzamná, entre los mayas.

8. **Sexo.** Masculino.

9. **Origen.** Este dios y su consorte carecen de origen, porque los dos, como seres sobrenaturales, extraordinarios que eran, carecen de principio en su existencia.

10. **Representa.** Los sentimientos emocionales y las facultades artísticas.

11. **Parentescos.** Consorte de Xochiquétzal o sea Tonacacíhuatl y padre de los cuatro grandes dioses creadores.

12. **Morada.** El Xochitlicacan, Lugar de las Flores.

13. **Punto cardinal.** El Oriente.

14. **Signo asociado.** *Ozomatli,* Mono, decimoprimero de la serie, por lo alegre, mímico y sensual.

15. **Días festivos.** El llamado *Xochílhuitl,* Fiesta de las Flores, dentro de la veintena *Teotleco.* El Uno Flor de la cuarta trecena; el



**13/22.** Sentado en un *teoicpalli,* aparece amortajado y rodeado de banderas como un dios muerto, situado en el Oeste, Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres. (Borg. p. 26.)

Siete Flor de la segunda trecena y el Cinco Flor de la decimosexta trecena.

17. **Regente secundario de la trecena.** Octava, acompañando a Meyahual, la diosa del maguey.

21. **Animales alados.** Dos diferentes aves aparecen como disfraces o acompañantes del dios: el *necuilictli*, halcón, en la tercera casilla del conjunto de trece y el *alo*, guacamayo o arará roja en la decimoprimera, ambos en el Tonalámatl de Aubin.

En la página 3, cuadro 12 de esta serie, el tocado del dios tiene cuchillos en vez de mazorcas, lo que da lugar a que Seler anotara al dios por una tercera vez bajo la figura de Centéotl.

22. **Patrono de.** Los nobles, los floristas, los jugadores y los danzantes.

23. **Adorado en.** La región lacustre del sur de Tenochtitlan, principalmente.

24. **Templos.** Xochicalco, En la Casa de la Flor, sito en la ciudad de Tenochtitlan.

25. **Sacerdotes.** El denominado *Atempan Teohuatzin Xochipilli*, que tenía como misión recoger y proporcionar cuanto era necesario para las celebraciones del numen.

26. **Servidores.** Una persona lo representaba en sus fiestas, vistiendo sus atavíos, la cual era venerada como si fuese el dios, para ser sacrificada al mismo.

27. **Devotos.** En general, todos los artífices.

28. **Objetos de su culto.** Se pueden considerar como tales los cascarones de donde habían salido los pípilos, *pipiltin*, guajolotitos, pues con anticipación (sin que se precise el tiempo) se guardaban, para hacerlos objeto de fiesta, diseminándolos por calles y veredas. Este acto era una muestra de agradecimiento al dios por haber proporcionado dichas aves. (Códice Magl. fol. 47f.)

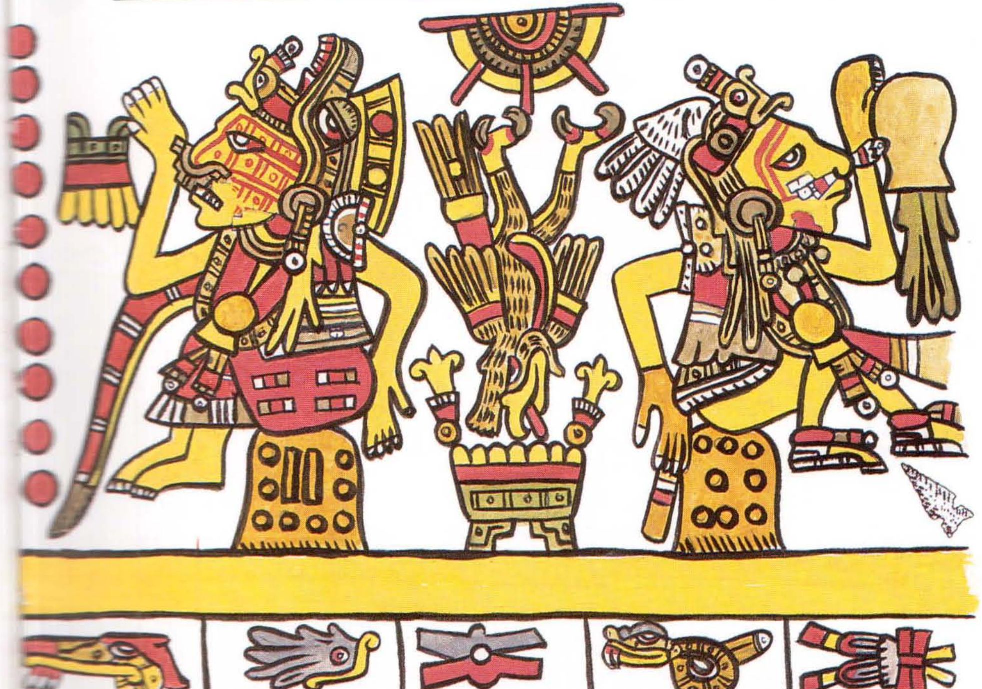
Vasijas azules, trípodes, que contienen diversas ofrendas; braseros, bolas de hule para ser quemadas como ofrenda, las cuales suelen estar adornadas con borlas y plumas de quetzal, para significar lo precioso, pues precioso era todo lo que se le ofrecía. Las piedras de sacrificio en las que las víctimas eran tendidas para extraerles el corazón, que junto con la sangre servirían de alimento a los dioses; bolsas para el copal, *copalxiquipilli*, y flores sueltas, en guirnaldas o en ramilletes.

29. **Prácticas religiosas**

***Cantos.*** Véase *Xochipilli icuic*, en las prácticas religiosas del dios Centéotl, núm. 3, pp. 39-49. Además, los comentarios de Seler a este canto, en el tomo V de Sahagún, 1938, p. 92.



**13/23.** El dios como una de las columnas de la Tierra. Región Oriental, Tlapcopa. La mano derecha sostiene un arbusto florido cuyas raíces tienen la forma de cabeza de serpiente. (Borg. p. 52.)





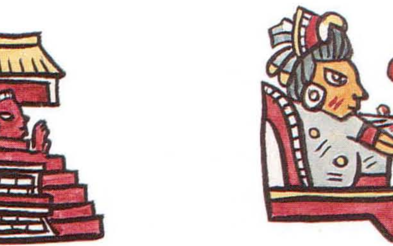
**13/25.** En su templo, como gobernante del Sur. (Vat. p. 9.)



**3/24.** Con Xochiquetzal, su consorte, :n la región Superior. (Borg. p. 57.)



**13/26.** En su templo, como gobernante de la región Superior. (Vat. p. 10.)



**13/27.** En el 2º cuarto del *Tonalámatl*, 2ª col. (Vat. p. 3.)

**13/28.** En el 2º cuarto del *tonalámatl*, 11ª col. (Vat. p. 4.)



**13/29.** En el 3er cuarto del *tonalámatl*, 4ª col. (Vat. p. 5.)



**13/30.** En el 3er cuarto del *tonalámatl*, 1ª col. (Vat. p. 5.)



**13/31.** En la 11ª col. del 3er cuarto del *tonalámatl*. (Vat. p. 6.)



**13/32.** Dios de la alegría, señala la vasija de pulque: 3er cuarto 9ª col. (Vat. p. 6.)



**13/33.** En el último cuarto del *tonalámatl*, tercera columna (arriba). (Vat. p. 7.)



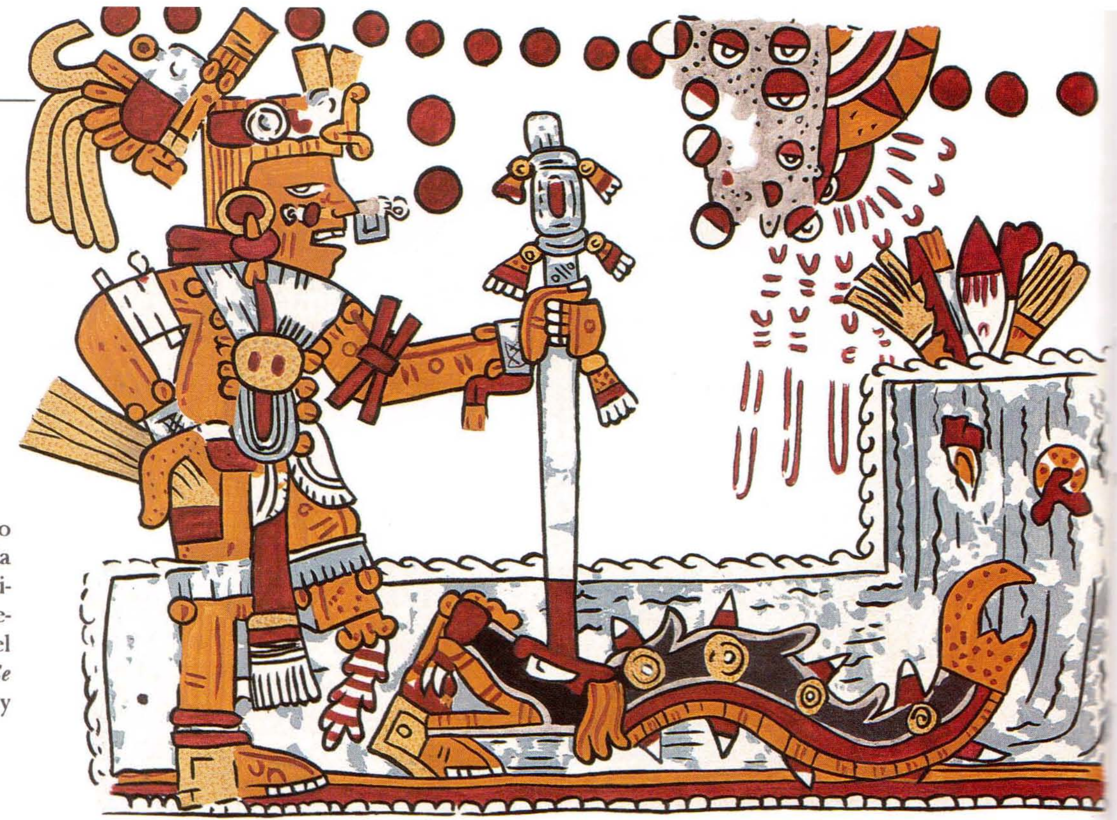
**13/34.** Con el punzón de hueso, *ómitl*, en el último cuarto, 7ª col. (Vat. p. 8.)



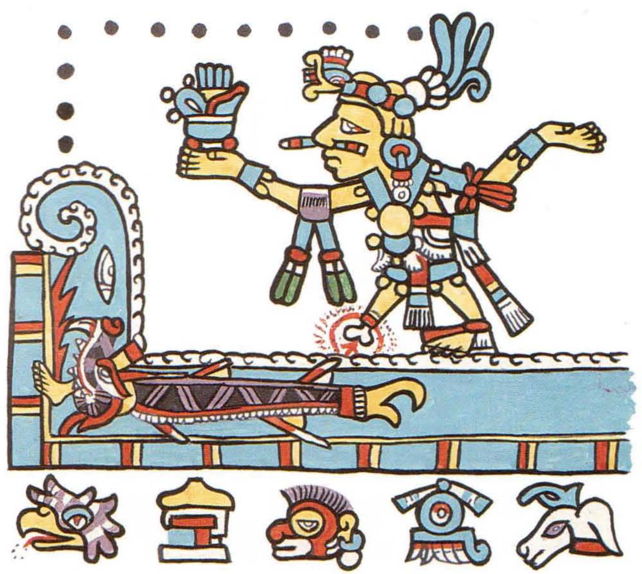
**13/35.** El justiciero, en el último cuarto, 11ª col. (Vat. p. 8.)

**13/36.** Xochitlicacan, Donde Están las Flores Enhiestas o Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres, con Xochiquétzal. (Vat. p. 10.)

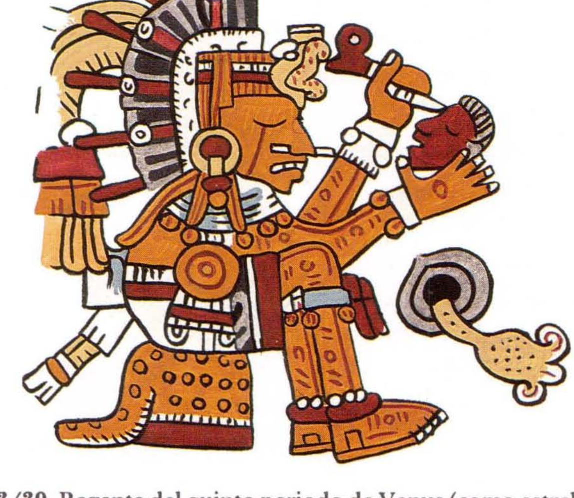




**13/37.** Como una de las cuatro formas de la deidad del planeta Venus, región del Oeste, Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres. Con los días primeros del tercer cuarto: *Ce Mázatl, Ce Quiáhuitl, Ce Ozomatli, Ce Calli* y *Ce Cuauhtli.* (Vat. p. 26.)



**13/38.** El dios camina sobre el mar; le falta el pie derecho, por habérselo arrancado el *acipactli,* lagarto del agua. Aparece como una de las cuatro formas de la deidad de Venus. (Féj. p. 42.)



**13/39.** Regente del quinto periodo de Venus (como estrella de la mañana), primera serie, signo inicial *Olin,* Movimiento. Región del Norte. (Vat. p. 35.)



**13/40.** Regente del primer periodo de Venus (como estrella de la mañana), segunda serie. Signo inicial *Cipactli,* Lagarto. Región del Oeste. (Vat. p. 35.)



**13/41.** Regente del primer periodo de Venus (como estrella de la tarde), tercera serie. Signo inicial *Cipactli,* Lagarto. Región del Este. (Vat. p. 38.)



13/42. Como dios del placer, con influencia sobre los veinte signos diurnos. (Vat. p. 74.)



13/43. Como patrono del decimoprimer signo diurno, *Ozomatli,* Mono. (Vat. p. 32.)

30. **Color peculiar.** Rojo.

32. **Color de cabello.** Generalmente amarillo, pero en la primera sección del *tonalámatl* del Códice Borgia es negro.

33. **Peinado.** Sobre la cabeza se advierten dos mechones, en la frente un corto fleco y el resto suelto sobre la espalda (figuras correspondientes al Códice Borgia).

34. **Decorado facial.** Pintura que afecta la forma de una lágrima; tal vez se trate de una decoración supletoria de las rayas o parches que se encuentran en otras imágenes.

En el Códice Borgia la mitad superior es amarilla y la inferior roja, por encima de la cual hay una mariposa blanca, *íztac papálotl*, estilizada, de manera que la cabeza está sobre o inmediatamente por encima de la nariz y las alas se despliegan sobre las mandíbulas.

Los carrillos suelen tener secciones rectangulares de diversos colores, símbolo de lo multicolor, *tlapapalli*.

Se encuentran también dos líneas paralelas sobre la frente, curvadas hacia las mejillas.

35. **Decorado corporal.** En el Códice Borbónico, ocre; en el Tonalámatl de Aubin y en el Matritense, rosa; y en el grupo borgiano, amarillo y en ocasiones azul; el cuerpo de la escultura 24-138 del MNA conserva restos de color rojo, ornado con flores de distintas clases, labradas en sus extremidades inferiores.

36. **Disfraces.** En la serie de 13 volátiles o disfraces de dioses en el Tonalámatl de Aubin, Xochipilli ocupa el tercer lugar con disfraz de *necuilictli*, especie de halcón, y el decimoprimero como guacamayo rojo, *alo*, en la misma serie.

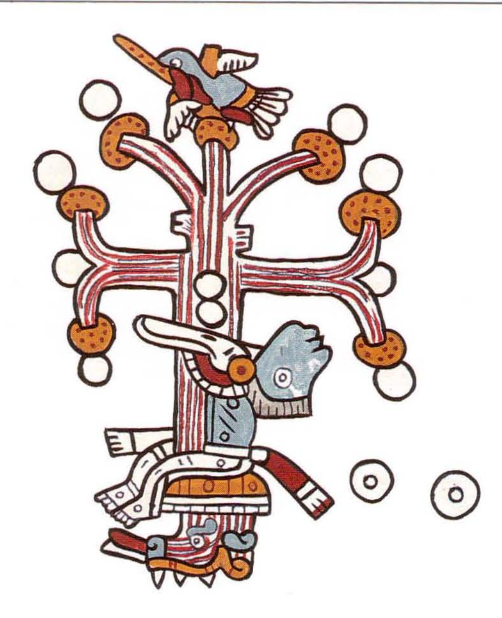
Como cosa excepcional, la imagen de Xochipilli del MNA (24-138) tiene sobrepuesta una máscara de regular espesor que se puede observar claramente en la parte inferior de la barbilla; dos cavidades peculiares dejan ver los



13/44. Como patrono del decimoprimer signo diurno, *Ozomatli,* Mono, segunda serie. (Vat. p. 90.)



13/45. Como patrono del vigésimo y último signo diurno, *Xóchitl,* Flor, segunda serie. (Vat. p. 94.)



**13/46.** Abrazado al *huitzitzilcuáhuitl*, árbol del colibrí, representativo del Oeste. (Vat. p. 18.)



**13/47.** Como patrono del vigésimo signo diurno, *Xóchitl*, Flor. (Vat. p. 28.)

párpados. Debió estar policromada pero actualmente no se advierte ningún color.

37. VESTIDURAS

***Faja de entrepiernas.*** Blanca, *íztac máxtlatl*, con línea negra paralela a la orilla; roja con orilla blanca; las hay con varias bandas multicolores en los extremos, con signos de jade, simbolizando lo precioso, o con extremos de plumas de águila, *cuauhuiyacamáxtlatl*.

***Manto.*** Blanco con dos franjas rojas y una azul. (Cód. Borb.)

***Estola.*** Banda de papel, *amaneapanalli*, que cae sobre los hombros, pasa por el pecho y la espalda, se cruza a un lado de la cintura; en el Códice Matritense, blanca, con dibujos y al parecer dividida en dos secciones.

***Paño de caderas.*** En el Códice Matritense se encuentra lo siguiente: *ytentlapal icmotzinilpiticac*, cíñese las caderas con el lienzo de orilla roja. Tanto el lienzo como la franja de la orilla varían de color, y por lo regular, en la orilla está figurado un fleco blanco.

38. CALZADO. El Códice Matritense dice que tenía sandalias de flores, *xochicactli*, aunque no aparecen representadas en el dibujo. En los demás códices luce sandalias blancas, *íztac cactli*.

39. ADORNOS

***Capitales.*** La primera imagen tiene *ihuitzoncalli cicitlallo*, casa, caja o cosa hueca, con plumas y estrellada, especie de corona o de mitra de plumas negras que representan el cielo nocturno. En el Tonalámatl de Aubin, sólo tiene un *aztaxelli*.

Tupido plumaje rojo, *tlauhquecholtzontli*, descollando sobre una ancha venda frontal o *amacalli* de bandas amarillas y rojas, con discos de jade, joya azul al frente y tiras colgantes atrás. Guirnaldas de flores en ocasiones; sobresaliente del tocado, el símbolo de la noche, consistente en un ojo estelar al centro, o sea una estrella, rodeada de una banda negra, símbolo del cielo nocturno. Este detalle no es particular del dios, sino común en Tláloc, Quetzalcóatl y Xólotl; en ocasiones otros ojos estelares se ven adosados a dicha banda.

Cayendo hacia atrás, se ve el adorno de plumas denominado *cuezalhuitóncatl*, cuya forma no se define, pues tanto puede ser un abanico redondo, como la mitad de uno de éstos; tiene banda roja y amarilla y una última compuesta de plumas blancas y rojas sobresalientes; además suele llevar un largo manojo de plumas de quetzal cayendo hacia la espalda o erectas. En el Códice Vaticano se encuentra otra especie de plumaje, consistente en una gran borla y dos anchas plumas grises, con las puntas rayadas y negras.

La figura del dios 13/46 lleva, además de la venda, un aditamento de plumas blancas que por su forma y coloración parece una cresta que va de la frente a la nuca, casi como un estandarte o divisa, *patzactli*, aunque no se puede distinguir si está sujeto a la espalda. Asimismo, la figura 13/42 tiene otro ornato semejante, sólo que de plumas negras recortadas y rojas sobresalientes.

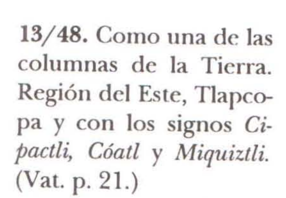






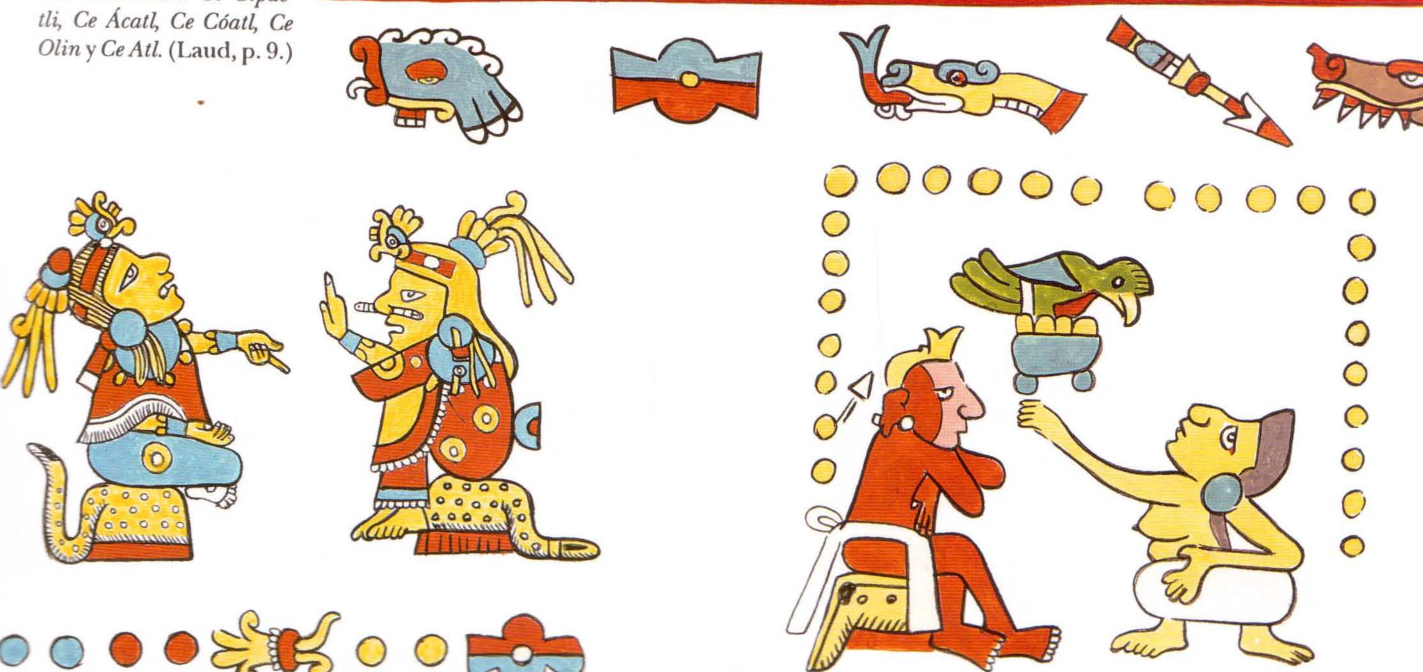
**13/49.** Tonacatecuhtli, como joven Xochipilli, en el primer cuarto del *tonalámatl*, correspondiente al Este, señor de los días Siete Venado, Lluvia, Mono, Casa y Águila. (Vat. p. 2.) **13/50.** En el primer cuarto del *tonalámatl*, sobre los días Seis Muerte, Pedernal, Perro, Viento y Jaguar. (Cospi p. 1.)

**13/48.** Como una de las columnas de la Tierra. Región del Este, Tlapcopa y con los signos *Cipactli, Cóatl* y *Miquiztli.* (Vat. p. 21.)





**13/51.** Bajo un árbol florido, con los signos iniciales del primer cuarto del *tonalámatl: Ce Cipactli, Ce Ácatl, Ce Cóatl, Ce Olin* y *Ce Atl.* (Laud, p. 9.)



**13/52.** Guardián de la región del Poniente, Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres, acompañado de Tonacacíhuatl. (Féj. p. 24.)

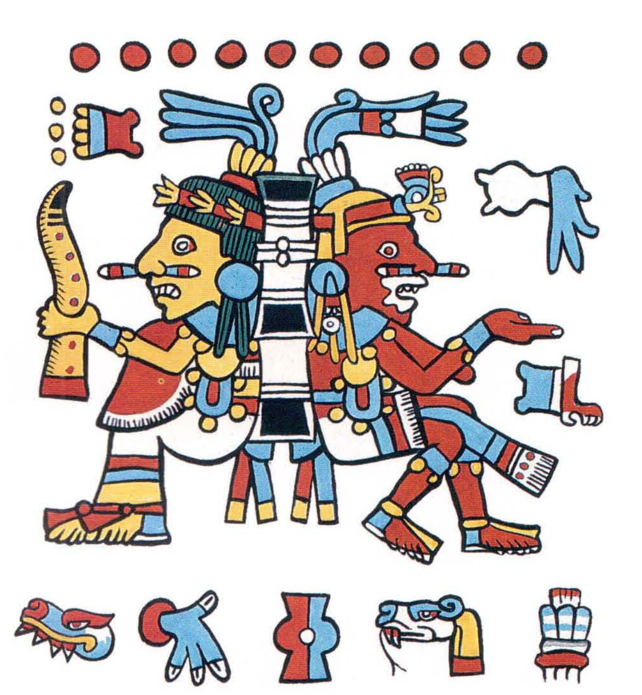
**13/53.** En la serie denominada las veinticinco parejas divinas, el dios aparece en compañía de Xochiquétzal, la diosa de las flores. (Laud p. 33.)




**13/54.** En el tercer cuarto del *tonalámatl*, aparece una ave descendiendo, al parecer es un *coxcoxtli*, faisán, que suele figurar como su ave asociada. En los días Diez Águila de Collar, Diez Conejo, Diez Flor, Diez Hierba y Diez Lagartija, columna décima (arriba). (Cospi p. 6.) **13/55.** En el tercer cuarto del *tonalámatl*, con un punzón de hueso para el autosacrificio. En los días Ocho Jaguar, Ocho Muerte, Ocho Pedernal, Ocho Perro y Ocho Viento. Columna octava (arriba). (Cospi p. 6.)



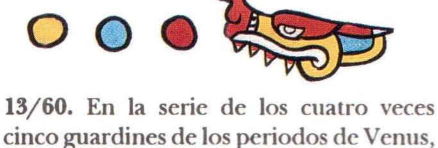

**13/56.** En el segundo cuarto del *tonalámatl;* asentado sobre un *teoicpalli*, asiento divino, en los días Cuatro Movimiento, Cuatro Agua, Cuatro Lagartija, Cuatro Caña y Cuatro Serpiente. Cuarta columna (arriba). (Cospi p. 3.) **13/57.** En el primer cuarto del *tonalpohualli*. Sentado sobre un asiento divino, *teoicpalli*. En los días Once Mono, Once Casa, Once Águila, Once Venado y Once Lluvia. (Cospi p. 2.)



**13/58.** Primero de la tercera serie de cinco guardianes del planeta Venus. (Féj. p. 26.)



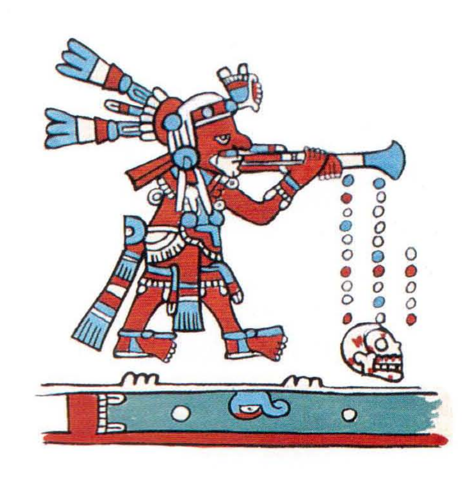
**13/59.** Formando pareja con Xochiquétzal, con los signos *Ácatl, Cóatl, Olin, Atl* y *Cipactli*, correspondientes a los días del tercer cuarto del *tonalpohualli*. Región Superior. (Féj. p. 37.)

**13/60.** En la serie de los cuatro veces cinco guardines de los periodos de Venus, ocupando el primer lugar y con el signo inicial *Cipactli*, Lagarto. (Féj. p. 23.)



**13/61.** Guardián de la región Sur del Tamoanchan. En la estampa completa, en compañía de Ilamatecuhtli, advocación de Tonacacíhuatl, su consorte. (Féj. p. 7.)



**13/62.** En el cuadro que representa los puntos cardinales, en la región Superior. (Laud p. 24.)



**13/63.** Formando pareja con Xochiquétzal. Con los signos *Cipactli, Ácatl, Cóatl, Olin* y *Atl*, iniciales de las trecenas del primer cuarto del *tonalpohualli*. Región del Este. (Féj. p. 35.)



**13/64.** En su templo y ante la ofrenda de madera y hule. Como gobernante de la región del Sur. (Féj. p. 30.)

Algunas esculturas de piedra tienen cubierta la cabeza con una especie de casco, con cresta de plumas y rosetones con bandas a la altura de las sienes. Otra, la número 24-138 del MNA, ostenta una mantilla que cubre la cabeza y la espalda, orlada de plumas cortas y decorada con los símbolos *tonallo* y *tlapoxalli*; además, el occipucio se ve coronado con una gran flor estilizada, de cuyo centro salen y cuelgan varias bandas con plumas en los extremos.

***Frontales.*** Sahagún dice: *ychalchiutenteleticac*, trae la diadema adornada con discos de piedras preciosas. Unas vendas, consistentes en cintas de dos colores: rojo y azul, con los extremos cortados en negro y amarillo, que sostienen las características cabezas de *coxcoxtli*, faisán, muy comunes en el grupo Borgia.

***Nasales.*** Atravesando el tabique de la nariz, lleva una nariguera de jade, una pequeña barra cilíndrica con los colores verde, rojo y blanco; en los códices Vaticano y Laud, la nariguera suele tener un aditamento o corte que le da aspecto de pequeña hacha; a veces las barras están rematadas con dobles círculos blancos.

***Auriculares.*** Orejeras cilíndricas de turquesa con o sin pendientes de jade. (Borg.)

***Del cuello.*** Collar de cuero rojo con incrustaciones de turquesa *xiuhcózcatl*, y cascabeles en la orilla (Borbónico); en el



**13/65.** Xochipilli, formando pareja con Xochiquétzal. Regente del quinto día en que aparece la Luna en la mañana. Región Sur. (Borg. p. 60.)



**13/66.** Formando pareja con Tlazoltéotl, rigiendo en el sexto día en que aparece la Luna en la mañana. Región de Abajo. (Borg. p. 60.)



**13/67.** Xochipilli y Xochiquétzal regentes del quinto día en que aparece la Luna en la mañana, en la región del Sur. (Vat. p. 38.)

Códice Matritense, collar de jades. Además en el Borgia se advierte que los collares son de hilos muy largos, de piedras finas.

***Pectorales.*** *Teocuitlacomalli*, disco de oro; éste suele ser liso o tener algún dibujo representativo del oro.

Un pectoral muy especial se advierte en la escultura 24-138 del MNA (13-76a); es un trozo de piel que cubre el pecho, el cual muestra, hendidos, unos círculos que debieran ser ojos, pues arriba están labradas las cejas y en la orilla, a manera de dientes, cuelgan diez uñas de jaguar.

***Del brazo.*** Brazalete de papel; al parecer es una tira que da tres vueltas al brazo y deja visibles cuatro extremos de la misma; en cambio, en el otro brazo, el color de la cinta es roja, por lo que puede ser de cuero.

***Del antebrazo.*** Pulseras, en ocasiones circulares, de diversos materiales o de cuero con mosaico de turquesa, *xiuhmacuechtli*.

***De la pierna.*** Ajorca de turquesa, sobre cuero rojo y cuentas o cascabeles de oro.

***Dorsales.*** *Yolotopilli*, bastón de corazón, a manera de divisa; *tezcacuitlapilli*, espejo de la cola, disco de mosaico sujeto a la cintura, en este caso, sobresaliendo de la cabeza de un *coxcoxtli*, faisán; como todos estos ornamentos, tiene un largo colgajo hecho con mosaico de plumas (13/18, 13/20 y 13/23). Un ornamento blanco, con rayitas que pueden indican el pelo de una piel y largas plumas negras con las puntas blancas, aparenta una capa de piel y plumas (13/22 y 13/65).

40. **ARMAS.** *Tonallochimalli*, escudo solar, con mosaico de turquesa, en el Matritense.

41. **OBJETOS MANUALES.** Bastón de corazón con penacho de quetzal, *yolotopilli*; además de una bandera blanca y otra de plumas con secciones de colores rojo, azul y amarillo. Aparece también sujetando diversos objetos de sacrificios y en ocasiones con el árbol simbólico del Tamoanchan.

42. **ASIENTOS.** Asiento divino, *teoicpalli*, rojo, como indicación de que su material es madera; tiene molduras metálicas, siguiendo los cortes del respaldo y soportes; estos asientos están adornados con discos de jade, como chapetes, y se encuentran con y sin respaldo, adornados a veces con piel de jaguar sobre el asiento.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**


Beyer, 1965, pp. 32, 199, 273, 276, 287, 293, 371, 374, 400.

Caso, 1951, pp. 65, 66, 99.

Garibay, 1958, pp. 12, 98, 102, 110, 160, 221.

León-Portilla, 1958, pp. 148, 149.

Paso y Troncoso, 1899, pp. 71, 121, 146, 147, 162, 276.

Robelo, 1908, t. V (A.M.N.), p. 505.

———, 1951, p. 463.

Sahagún, 1938, t. I, pp. 32, 63, 71, 240; t. V, pp. 90, 98, 100, 102, 103, 141, 143, 147, 148, 179, 180, 181, 183.

Seler, 1963, t. I, pp. 29, 32, 35, 44, 45, 51, 58, 66, 80, 102, 107, 114, 114, 141-142, 155, 160, 164, 181, 182, 183, 184, 185, 194, 198, 199, 202, 215, 233, 254, 255, 265; t. II, pp. 34, 36, 52, 53, 56, 60, 76, 90, 93, 110, 142, 145, 157, 160, 162, 165, 241, 242.



13/68. Con yelmo que figura una cabeza de águila, en compañía de Xochiquétzal, en el séptimo día en que aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Borg. p. 59.)



13/69. En la serie de las veinticinco parejas; en este cuadro aparece con Ilancueye, en la región Central. (Vat. p. 33.)



13/70. En compañía de Xochiquétzal, en el sexto día en que aparece la Luna en la mañana. Región Inferior. (Vat. p. 37.)



13/71. En compañía de Xochiquétzal, en el noveno día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Norte. (Vat. p. 35.)



13/72. En compañía de Xochiquétzal, en el día octavo en que aparece la Luna en la tarde. Región del Este. (Vat. p. 36.)



13/73. En compañía de Xochiquétzal, en el decimoprimer día en que aparece la Luna en la tarde. (Vat. p. 34.)



13/74. En compañía de Tlazoltéotl, en el decimoprimer día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Sur. (Vat. p. 34.)



13/75. Con Xochiquétzal, en el decimosegundo día en que aparece la Luna en la mañana, Región inferior. (Vat. p. 33.)





**13/76a y b.** Notable escultura del Xochipilli. La cintura ceñida con la faja de entrepiernas, *máxtlatl.* La máscara presenta dos cavidades casi circulares, al fondo de las cuales se notan los párpados y los ojos, que probablemente estuvieron representados por material adherido. La nariz está mutilada pero se advierten las fosas. Bajo la barbilla se nota el corte de la máscara. Su ornato consiste en orejeras de doble disco, un pectoral de piel de jaguar en cuyo centro hay dos círculos con cejas arqueadas, dos ojos a los que faltan los materiales que los figuraban y en la caja toráxica un pequeño agujero donde debió estar la piedra fina que servía de corazón. Tiene brazaletes, *machóncotl* y pulseras de cuero; sus manos están en actitud de sostener algo, quizá el bastón de corazones, *yolotopilli,* y un manojo de flores. En el pie derecho ostenta una ajorca de piel semejante al pectoral y está calzado con sandalias de notable acabado, ya que las dobles suelas están cosidas con delgadas tiras de cuero. De la parte frontal y caído hacia la cintura, lleva un lienzo de corte hexagonal, con orla de plumas uniformes y una cinta, el cual está adornado con varios signos de *tonalli,* símbolo de calor y *tlapapalli,* símbolo de los colores; completando el tocado una flor central de la que salen tres correas con fleco y remate de plumas. El cuerpo de la deidad está adornado con trece flores distintas en diferente estado de floración. La escultura conserva vestigios de pintura rojiza. Descansa sobre un paralelepípedo hermosamente decorado con flores y mariposas, pieza de idéntica procedencia que el dios, aunque quizá no sea su propio asiento. Civilización: *mexícatl.* Procedencia: Tlalmanalco, Estado de México. Dimensiones: altura: 0.79 m; frente máximo: 0.42 m; fondo: 0.46 m. Material: andesita basáltica. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-138 del MNA.



**13/77.** Deidad en relieve en el costado izquierdo de la maqueta de un templo al sol; monolito conocido como *El teocalli de la guerra sagrada.* Civilización: *méxicatl.* Procedencia: cimiento del torreón sur del Palacio Nacional. Material: basalto. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat. 24-806 del MNA.



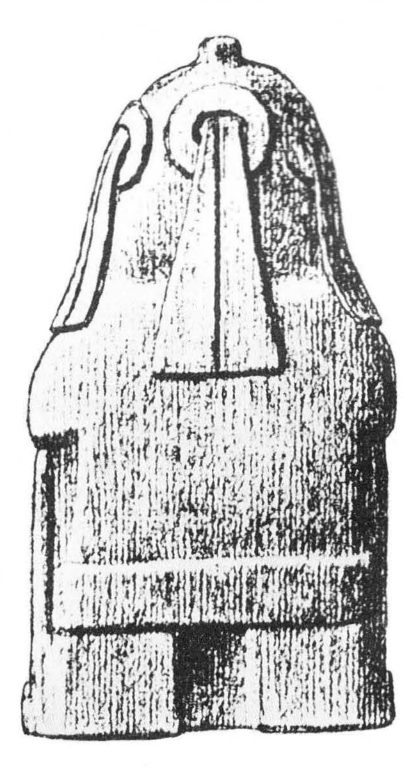


**13/78a y b.** Cabeza del dios Xochipilli que debió ser parte de una escultura. Los ojos están trabajados como para contener incrustaciones; una nariguera de barra atraviesa el cartílago; un suntuoso yelmo figurando la cabeza de un ave, posiblemente un *coxcoxtli,* faisán real, deja visible por el pico abierto la cara de la deidad y sus orejeras. La parte superior del pico del ave y del copete están rotas; la cresta de plumas rígidas está muy bien tallada. A ambos lados del casco hay grandes rosetones de cuyo centro cuelgan tres bandas con divisiones, que indican haber tenido diversos colores y fleco de plumas. Civilización: *mexícatl.* Material piedra no clasificada. Poseedor: colección Bilimek'sche Sammulung.



**13/79.** Su posición es muy frecuente en esculturas de esta deidad: sentado y con los brazos descansando en las rodillas. En el pecho tiene un agujero poco profundo y circular. Lleva orejeras y el casco con penacho de forma semigeométrica, adornos laterales, y orejeras. Está totalmente pintado de rojo, como los múltiples objetos musicales descubiertos junto a él: teponaztles, sonajas, figuras de huesos estriados (en barro), flautas fragmentadas, etc. Civilización: *mexícatl.* Procedencia: calle de las Escalerillas, actualmente República de Guatemala. Descubierto: el 13 de diciembre de 1900, a 162.20 m al poniente de la calle de Argentina y a 2.40 m de profundidad. Alto: 1.05 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv. 1-25-67 (antiguo).

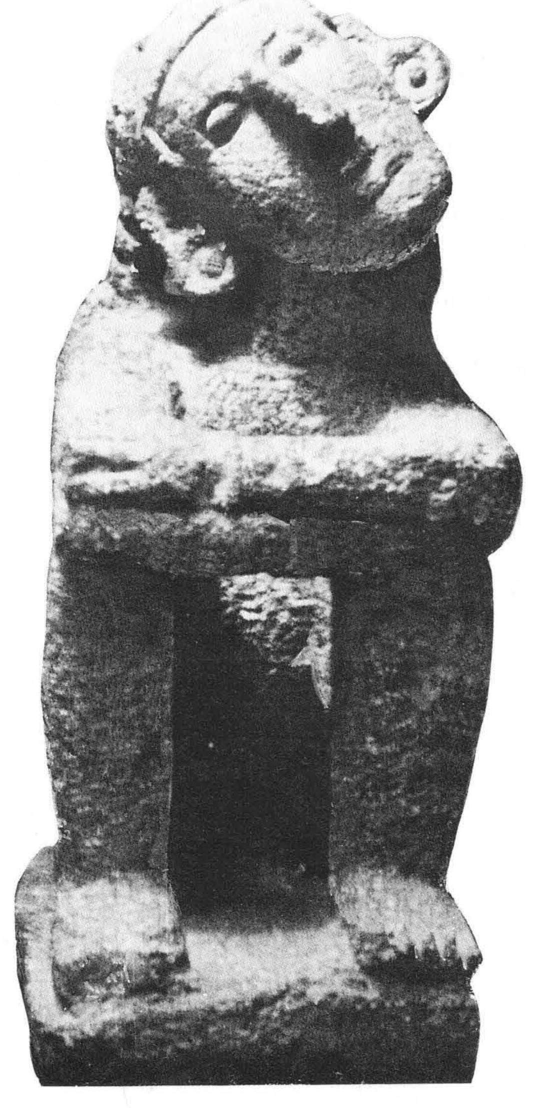




**13/80a y b.** Semejante a los anteriores, salvo que el copete es menos prominente y más elaborado, pues muestra ranuras que le dan aspecto más semejante a la cresta incipiente de algunas aves. En el dorso, sobre el occipucio, lleva un tercer rosetón con dobles bandas, como las laterales, y una banda ciñe su cintura. Museo de Etnografía de Berlín. Colección Uhde.



**13/81.** En posición igual a la pieza anterior. Su cabeza está ligeramente echada hacia atrás. Porta orejeras cónicas, su característica cresta y rosetones con bandas colgantes, cubren las orejas. Museo de Etnografía de Berlín. Colección Uhde.



**13/82.** Escultura de Zumpango, sedente y con la actitud característica en las representaciones del dios. Solamente tiene de particular la posición de la cabeza, inclinada hacia su derecha. En el tocado tenía el consabido penacho de plumas, pues se nota una rotura en el sitio respectivo. Conserva un disco a los lados y un ornamento a cada lado de la cabeza y otro atrás, del que sale una trenza larga. Adviértese aún vestigios del color rojo que tenía aplicado. Civilización: *mexícatl.* Procedencia: Canal de Zumpango, Estado de México. Descubierto: el año de 1901. Material: andesita. Alto: 0.59 m; ancho: 0.24 m; espesor: 0.32 m. Museo Nacional de Antropología. México. Núm. de Cat.: 24-461 del MNA.



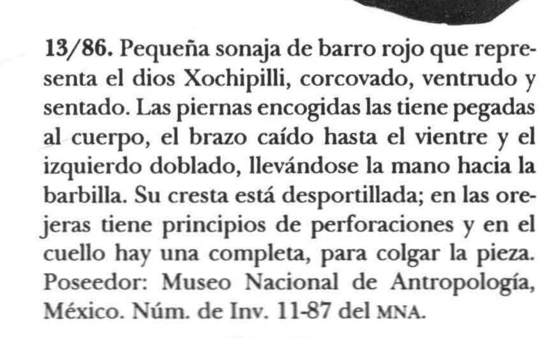
**13/83.** Escultura de un estilo no común: los brazos y las piernas forman casi un bloque, la cabeza es tan grande como el tórax. Sobre el pecho se nota un hueco no muy profundo y en la cintura una banda como *máxtlatl*. Lleva orejeras en forma de estacas. El casquete tiene rosetones con bandas que llegan hasta los hombros. Arriba, la cresta de poca altura, gruesa y con cuatro ranuras para expresar plumas rígidas y recortadas. Civilización: *mexícatl*. Museo Nacional de Antropología, México.



**13/85.** Con disfraz de ave como Tlazopilli, su cabeza cubierta con un yelmo que simula la de un pájaro, posiblemente el faisán, *coxcoxtli*, aunque no se percibe su copete característico; por el pico asoma el rostro del dios, con orejeras. El cuerpo con plumaje estilizado y los pies ocultos por el disfraz. Porta una sonaja y un pequeño escudo y bandera con remate de plumas. Civilización: *mexícatl*. Procedencia: Valle de México. Material: barro. Museo de Etnografía de Berlín, Colección Uhde.



**13/84.** Figurilla del dios Xochipilli hecha en barro. Está sentado, con las manos apoyadas en las rodillas, cubierto con *máxtlatl* anudado al frente y enjoyado el pecho con un *ehecacózcatl*, collar del viento. La característica prominencia capital es lisa y bastante elevada. Entre los brazos tiene pequeños agujeros como para sujetarse. Procedencia: Valle de México. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv. 11-106 del MNA.



**13/86.** Pequeña sonaja de barro rojo que representa el dios Xochipilli, corcovado, ventrudo y sentado. Las piernas encogidas las tiene pegadas al cuerpo, el brazo caído hasta el vientre y el izquierdo doblado, llevándose la mano hacia la barbilla. Su cresta está desportillada; en las orejeras tiene principios de perforaciones y en el cuello hay una completa, para colgar la pieza. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv. 11-87 del MNA.



**14/1.** Por otro nombre Omecíhuatl, Mujer Dos. Esposa de Tonacatecuhtli. A ambos se les considera como los supremos increados, eternos y creadores de los cuatro grandes dioses. Habitaban en el Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos, en el más alto de los trece o nueve cielos, según diversas creencias. La diosa aparece como regente secundaria de la primera trecena, en los días *Ce Cipactli* a *Matlactli omey Ácatl*, siendo Tonacatecuhtli el regente principal. (Ríos fol. 27f.)

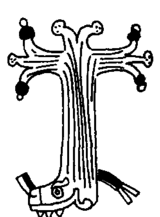


**14/2.** Como regente secundaria de la primera trecena, con todos los atributos de Xochiquétzal, lo que confirma que ambas son una misma deidad. (Tell. fol. 8f.)



**14/3.** En compañía de Tonacatecuhtli, Señor de los Mantenimientos. Región del Este, con los signos iniciales de las trecenas del primer cuarto del *tonalpohualli: Ce Cipactli, Ce Ácatl, Ce Cóatl, Ce Olin* y *Ce Atl*. (Borg. p. 57.)

# TONACACÍHUATL



ODOS LOS GRUPOS étnicos de habla náhuatl, como los antiguos mexicanos, reconocían a esta divinidad como de la misma esencia y atributos que Tonacatecuhtli, y por ello la llamaron Omecíhuatl, Mujer Dos, de *cíhuatl*, mujer, y *ome*, dos, semejante al nombre de su consorte Ometecuhtli, Señor Dos, de *tecuhtli*, señor, y *ome*, dos. Entre ambos sólo existían diferencias sexuales primarias y secundarias. Él fue engendrador y ella concibió, según la mitología mexica, cuatro hijos o acaso más, si se admite que luego dio a luz un extraño vástago. (Véase núm. 17: Coatlicue.)

El patrocinio de esta suprema deidad se extendía hacia las cinco regiones de los cielos, de la tierra y del mundo inferior, el Mictlan, aunque delegaba potestades en algunos de sus hijos y en los dioses creados por éstos, como la vegetación en Xipe, el viento en Ehécatl, lo terrenal en Tezcatlipoca, las aguas en Tláloc y Ghalchiuhtlicue, y el mundo de los muertos en Mictlantecuhtli y Mictecacíhuatl, pero reservando para sus múltiples desdoblamientos otros dominios, como el de la alimentación humana y animal, en Chicomecóatl; de las estrellas, en Citlalinicue; del aseo, en Toci; de los baños, en Temazcalteci; del fuego, en Chantico; del amor, artes, flores, juegos, en Xochiquétzal, y en lo particular: la procreación, dado que no sólo era reconocida como Madre de los Dioses, Teteoinnan, sino que en acción conjunta con su consorte creó en el decimotercer cielo a los hijos de los hombres, por lo que fue adorada asimismo como Toci, Nuestra Abuela.

El primogénito, aunque surgió de una madre morena clara, era totalmente rojo. A él habría de agradar que sus vestiduras fueran rojas; que su escudo de círculos concéntricos, *tlauhtehuilacachiuhqui chimalli*, fuese también rojo; que su bastón de *yopi*, *yopitopilli*, se adornara con cintas entretejidas rojas y extremos blancos recortados en forma de cola de golondrina. Él, que nació posiblemente hacia el Oriente del paraíso celeste, y fue llamado Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Rojo Espejo Humeante, habría de patrocinar la primavera, la agricultura y la orfebrería. Las dos primeras para cubrir anualmente de verdor las paderas, y la última que con el fuego convertía el oro en joyas y recubría con piel aurífera las grandes cuentas de barro, por lo cual fue invocado como Xipe Totec, Nuestro Señor Desollado.

El segundo hijo de Teteoinnan, Madre de los Dioses, nació negro o por lo menos de un moreno tan oscuro que parecía hecho de ese barro. Éste sería el más inquieto, batallador, versátil y curioso de sus vástagos, pues todo lo vería tras el agujero de su *tlachialoni*, objeto para mirar, negro y blanco; todo lo concedería (riqueza, honor, fama, valor) y todo lo quitaría a su antojo, como premio o castigo. Él se decoraría la faz con bandas amarillas, para hacer resaltar las fajas negras de su propio color. Se encargaría de hacer oscura la noche y de patrocinar cuanto a su sombra se hiciese, bueno o malo, amores o latrocinios. Aunque no se sabe quién acertó a llamarlo Yayauhqui Tezcatlipoca, Negro Espejo Humeante, su distintivo fue un espejo negro que despedía reflejos y volutas de humo. A este señor, le fue dada para gobernar Mictlampa, la verdinegra región del Norte.

Su tercera criatura fue blanca al nacer, pero casi siempre se le veía con pintura negra en el cuerpo, la cual más tarde serviría para distinguir al hombre como sacerdote; el que tras una

máscara roja habría de soplar sobre la tierra, los mares y el espacio; el que de un hueso roto y de su propia sangre vertida en sacrificio haría que brotara una nueva humanidad, la actual. Fue pues, el regente en la región blanca del Oeste: Iztauhquin Tezcatlipoca.

El último de sus infantes, el cuarto, nació zurdo y con las extremidades delgadas, débiles y listadas de azul; pero llegó a ser el más fuerte y aguerrido. Fue quien se apoderó del dominio de la guerra y guió a los aztecas, después *mexica*, hacia las conquistas, el poderío y el esplendor de México-Tenochtitlan. A éste no se le llamó Tezcatlipoca Azul por su color, sino Huitzilopochtli, Colibrí Zurdo, acaso también porque el lado izquierdo del mundo, el Sur, le perteneció como región cardinal.

1. **Nombre.** Tonacacíhuatl (14).

2. **Etimología.** Mujer de Nuestra Carne. Traslaticiamente: Señora de Nuestro Sustento, Sahagún.

3. **Advocación de.** Denominación principal.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ayauhpechtli, La (que Está) en el Banco de Niebla

Ayopéchcatl, La (que Está) en el Asiento o Banco de Tortugas

Ayopechtli, La (que Está) en la Cama de Tortugas (Véase núm. 15)

Ce Atl, Uno Agua

Ce Cuauhtli. Uno Águila

Ce Mázatl, Uno Venado

Ce Xóchitl, Uno Flor

Cihuacóatl, Serpiente Mujer (Véase núm. 16)

Cihuacóatl Quilaztli, Serpiente Mujer

Cihuatéotl, Diosa Mujer, por antonomasia, la Madre de los Dioses

Citlalcuéitl, Falda de Estrellas

Citlacueye, La Falda de Estrellas

Citlalinicue, La de Faldellín de Estrellas

Citlalicue, La que Tiene Falda de Estrellas (Véase núm. 17)

Coacíhuatl, Mujer Serpiente

Cozauhqui Xochitla, Flor Amarilla

Cozcamiáhuatl, Collar de Espigas de Maíz

Cozcamiauh, Espiga del Collar, Collar de Espiga

Cuauhcíhuatl, Mujer Águila

Cuaxólotl, Cabeza de Lobo

Chachalmecacíhuatl, Mujer Chachalmeca

Chalchiuhcíhuatl, Mujer Preciosa

Chalmecacíhuatl, La Señora de Chalma

Chantico, La que Vive o Mora en el Fogón (véase núm. 18)

Chicomecóatl, Siete Serpiente. (Véase núm. 19)

Chicomólotl, Siete Olotes

Chiconahui Itzcuintli, Nueve Perro

Chiconahuimalinalli, Nueve Hierba

Chiconahui Ácatl, Nueve Caña

Chicuacen Ácatl, Seis Caña

Huey Tonantzin, Nuestra Gran Madrecita

Huitzilincuatec, Colibrí Descabezado

Ilama, Vieja

Ilamatecuhtli, Señora Vieja. (Véase núm. 20)

Ilancuéitl, Falda de Vieja, Falda o Enagua Vieja

Itzpapálotl, Mariposa de Obsidiana. (Véase núm. 21)

Ixcuina, La de la Cara de Dos Colores. (Véase núm. 28)

Ixitlan Tonan, El Vientre de Nuestra Madre

Iztacxochitla, Lugar de Flores Blancas

Matlactli omey Cuauhtli, Trece Águila

Mazatéotl, Diosa Venado

Miáhuatl, Espiga de Maíz

Miahuaxóchitl, Flor Espiga de Maíz

Nahuitécpatl, Cuatro Pedernal

Nanatzin, Madrecita

Noquetzalli, Mi Preciosidad

Omecíhuatl, Dos Veces Mujer

Omeyatecicóatl (entre los de Nicaragua)

Papaloxahualli, La de la Pintura de Mariposa

Quilaztli, Aumentadora de las Legumbres (?)

Tiacapan, Primogénita (Véase núm. 25)

Teicu, La Hermana (Véase núm. 26)

Temazcalteci, La Abuela de los Baños (Véase núm. 22)

Temazcaltzin, Venerable Baño Caliente

Teteoinnan, Madre de los Dioses (Véase núm. 23)

Tlaco, La de Enmedio (Véase núm. 27)

Tlaelcuani, Comedora de Inmundicias

Tlaltecahua, Señora de la Tierra

Tlalli Iyollo, Su corazón de la Tierra

Tlapapalo, La de la Mariposa Roja
Tlazolcuani, La que Come Basura
Tlazoltéotl, Diosa de la Inmundicia (Véase núm. 24)
Toci, Nuestra Abuela (Véase núm. 30)
Tocitzin, Gran Abuela Nuestra
Tonacayohua, La que Tiene Nuestro Sustento
Tonan, Nuestra Madre
Tonana Teuhmechahue, Nuestra Madre, la Diosa de la Pintura Facial de Piel de Muslo
Tonantzin, Nuestra Madrecita
Tzitzimicíhuatl, Mujer Monstruo
Xilo, Jilote
Xilonen, La Que Vivió Como Jilote (Véase núm. 31)
Xochicaltzin, Venerable Casa Florida
Xochiquetzal, Flor Preciosa (Véase núm. 32)
Xochiquetzalli, Plumaje de Rosas
Xucotzin, Frutito (Véase núm. 29)
Yaocíhuatl, Mujer Guerrera, Mujer de Guerra
Yei Cuetzpalin, Tres Lagartija
Yoaltícitl, Médica de la Noche

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad.** Increada, creadora y de la generación.

7. **Deidades afines.** Culebra de Tigre, Uno Venado, para los mixtecas. Ix Azal Uoah, de los mayas; Curauhperi, La Creadora, para los tarascos. Pitao Cochaana o Nohuichana, entre los zapotecas.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Carece de éste. Es la Diosa Suprema, esposa de Tonacatecuhtli.

10. **Representa.** La misma potencia creadora y demás atributos de su consorte, por participar en igualdad de las mismas facultades del ser supremo de la creación del universo indígena.

11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuhtli u Ometecuhtli, con quien procreó cuatro hijos: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Iztauhquin Tezcatlipoca y Huitzilopochtli; después dio a luz un ser que aparentaba la forma de un cuchillo de sílice, utilizado para ejecutar los sacrificios humanos.

12. **Morada.** Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos.

13. **Región cardinal.** Oriente.

15. **Días festivos.** *Ce Atl*, Uno Agua, que inicia la decimoséptima trecena; *Ce Cuáuhtli*,



**14/4.** La diosa como Cuauhcíhuatl, Mujer Águila, con yelmo en figura de águila, en el cuarto día en que aparece la Luna en la mañana. La acompaña Tonacatecuhtli como Tlacaocélotl. (Borg. p. 50.)



**14/5.** Portando un cajete trípode y un *anáhuatl*, camina en seguimiento de Tonacatecuhtli. (Borg. p. 38.)



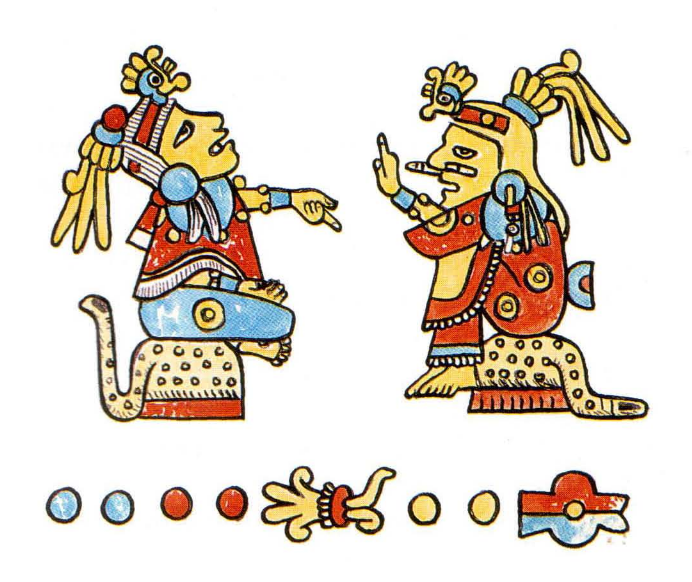
**14/6.** Como Ilamatecuhtli, deidad de una de las regiones celestes. (Vat. p. 11.)



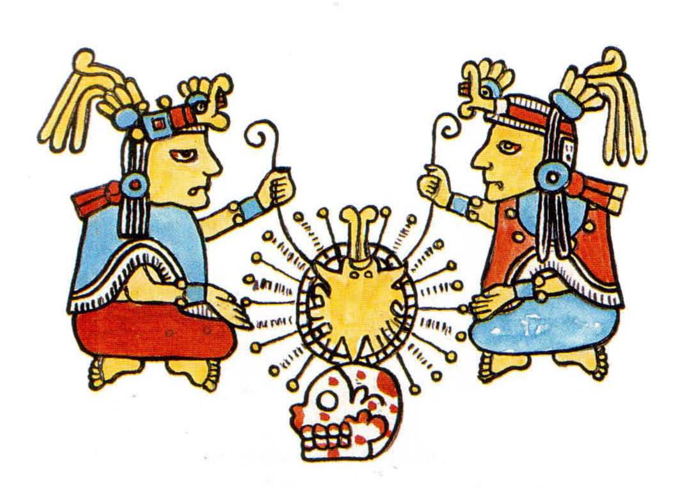
**14/7.** En compañía de Tlacaocelotl, en el cuarto día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Oeste. (Vat. p. 39.)



**14/8.** Con su compañero Tlacaocélotl, en el Tamoanchan, Morada del Descenso, representada por el árbol florido y roto. En el sexto día en que aparece la Luna en la tarde. Región superior. (Vat. p. 37.)



**14/9.** Como guardián de la región Poniente, Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres. Acompañada de Xochipilli. (Féj. p. 24.)



**14/10.** Regente de la sexta dirección del Mundo, en compañía de Ilamatecuhtli. (Féj. p. 25.)

Uno Águila, en la decimonovena trecena; *Ce Mázatl*, Uno Venado, correspondiente a la tercera trecena; *Chicome Cóatl*, Siete Serpiente, en el séptimo día de la séptima trecena, en que rige Tláloc; *Chiconahui Itzcuintli*, Nueve Perro de la decimoctava trecena; *Chiconahui Malinalli*, Nueve Hierba, que cae en la decimosegunda trecena; *Chiconahui Ácatl*, Seis Caña, de la vigésima trecena; *Mactlactli omey Cuauhtli*, Trece Águila, en el último día de la decimoquinta trecena; *Nahui Técpatl*, Uno Pedernal, en la decimonovena trecena y *Yei Cuetzpalin*, Tres Lagartija, en la trecena decimoctava.

17. **Regente secundario de la trecena.** Primera, acompañando a Tonacatecuhtli.

28. **Objetos de su culto.** Olla amarilla chocolatera en que está dibujada la espuma de la bebida con el color que le corresponde.

30. **Color peculiar.** Rojo, en el grupo mexicano; amarillo, en el grupo Borgia.

31. **Distintivos característicos.** Dos penachos de plumas de *quetzaltótotl*, uno a cada lado de la cabeza.

32. **Color del cabello.** Negro, Códice Ríos; amarillo en el Códice Borgia; blanco en el Féjérváry.

33. **Peinado.** La figura 14/7, con fleco al frente y guedejas caídas hacia atrás, tiene cintas rojas y blancas entrelazadas con los extremos cortos, sueltos a los lados.

34. **Decorado facial.** Sobre el amarillo, color propio de su piel, en ocasiones tiene pintadas dos rayas verticales en color negro, a la altura de la mandíbula inferior, o un parche rojo sobre el carrillo.

35. **Decorado corporal.** Únicamente aparece en las dos representaciones del Códice Vaticano, en que está desnuda de la cintura hacia arriba con una raya gruesa roja en los brazos y manchas también rojas, aisladas.

37. **Vestiduras**

***Camisa.*** *Huipilli* blanco, en el que se advierte un disco cuya franja inferior está decorada con los colores del jade, *chalchíhuitl*: verde, rojo y blanco.

***Prenda del cuello.*** *Quechquémitl* adornado con bandas de diversos colores: amarillo, azul, rojo y verde.

***Enagua.*** *Cuéitl* de franjas horizontales, roja, azul y verde, y la última con los mismos colores, pero con las tiras en posición vertical. En el Códice Vaticano p. 37 la falda es roja con orla blanca o enagua blanca con

orla de colores, al parecer sujetada por un cinturón. Vaticano p. 39.

***Manto.*** Rojo con líneas en la orilla inferior y fleco, que semicubre su cuerpo, Vat. p. 39.

38. **Calzado.** Simplemente blanco con correas rojas, Códice Ríos; blanco con línea paralela al corte de la talonera e indicadas las costuras en la suela, sujetado con correas rojas, Borgia p. 57; aunque también suelen encontrarse figuras descalzas como la imagen del Códice Borgia p. 60.

39. **Adornos**

***Capitales.*** En el Códice Ríos, éste se compone de una flor cuyo pedúnculo está semicubierto por un moño de cintas blancas que forman nudo y dejan dos extremidades, una amarilla y la otra roja. Del pedúnculo salen numerosos estambres rojos y el órgano femenino de la flor. A ambos lados tiene dos manojos de plumas de quetzal envueltos en sus bases; el conjunto da a conocer otro de los nombres de la diosa, Xochiquétzal, por estar presentes en la flor las plumas de quetzal, que se interpretan como cosa preciosa.

También porta un yelmo en forma de cabeza de águila con pico exageradamente abierto que deja visible la cara de la deidad; unidos a las puntas del plumaje del águila, se advierten pequeños cuchillos que indican su condición de ave de presa.

Sobre la cabeza, e inclinado hacia atrás, sostiene un penacho de plumas con bandas amarillas, rojas y blancas, continuando con plumas negras, entre las cuales hay otras verdes, posiblemente de quetzal.

Como algo excepcional, la cabeza de la diosa está cubierta con una tela roja con cortes en las orillas que pueden figurar fleco.

***Frontales.*** En el Códice Borgia p. 57, tiene una venda roja con discos de jade y cabeza sobresaliente de *quetzalcoxcoxtli*, distinguiéndose sobre ella un signo de jade.

***Nasales.*** En el Códice Ríos fol. 14f, la nariguera es de forma indefinida, y azul, de líneas curvas con salientes laterales, en el Borgia p. 60.

***Auriculares.*** Orejera cilíndrica azul con un pendiente de jade saliendo del centro de la orejera, o también circular.

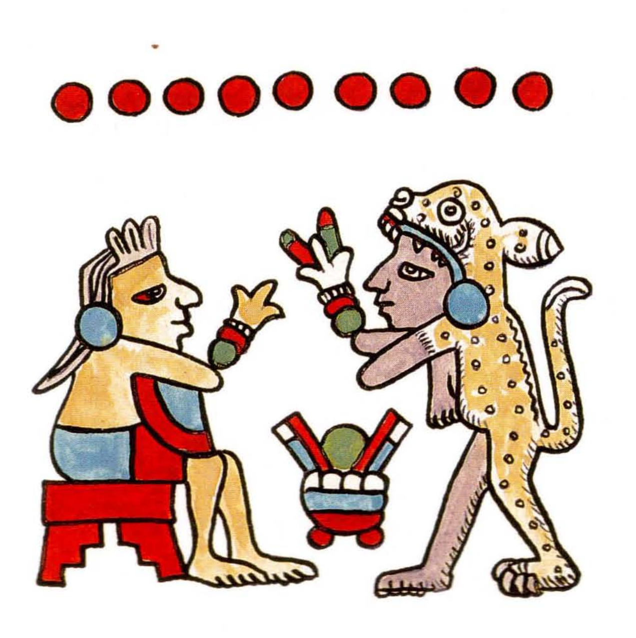
***Del cuello.*** Collar rojo con dos hileras blancas y cuentas amarillas, pendientes de esta última.

Collar de hilos de cuentas verdes entretejidas como petatillo, *chalchiuhcozcapétlatl*.

***Pectorales.*** Un disco de oro, *teocuitlacomalli*, compuesto de varios hilos y cuentas colgantes de jade.

***Del antebrazo.*** Lleva dos clases de adornos: una pulsera amarilla y roja con cuentas de oro y una correa en la que están ensartadas cuentas azules.

***Dorsales.*** La figura estilizada de un ave de cabeza azul y plumaje verde se encuen-



**14/11.** La deidad ante su consorte, el que está representado como Tlacaocélotl. (Laud p. 36.)



**14/12.** Con Tonacatecuhtli, ante el árbol florido y quebrado, que simboliza al Tamoanchan, Morada del Descenso, de donde bajaban las criaturas que ambos dioses formaban. En el sexto día, cuando aparece la Luna en la tarde. (Laud p. 38.)

tra detrás del cuello de la deidad, no puede precisarse si sea en sustitución del yelmo o como ave simbólica. (Ríos, fol. 14f. y Tell., fol. 8f.)

Se encuentra también, como adherida a la espalda, una figurita de Ehécatl con su máscara bucal correspondiente, paño de caderas y *máxtlatl* (Borg. p. 57).

41. **Objetos manuales.** La mano derecha sostiene una vasija trípode con objetos de diversos colores que no es posible identificar con certeza. En la mano izquierda, al parecer, lleva una joya, muy semejante al *anáhuatl*, pero de color de oro, la parte superior envuelta con una cinta roja; lo deteriorado de este detalle impide asegurar que se trataba de la correa para sostener el pectoral (14/5). Con la mano derecha, en otra representación, entrega a su consorte un *chalchíhuitl* florido, símbolo de lo precioso, representando la donación de una criatura, un hijo (14/4).

42. **Asientos.** El llamado asiento divino, *teoicpalli*, rojo con respaldo inclinado, discos de jade y soporte almenado. *Teoicpalli* azul con franjas amarillas, discos del mismo color y con los soportes delineados en rojo, de corte semejante a ciertos dibujos de jícaras, y un pequeño taburete recubierto con piel de jaguar.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Anónimo I, 1941 (HMP), p. 209. (En Pomar y Zurita.)

Beyer, Herman, 1965, t. X, pp. 39, 40.

Caso, 1951, pp. 19, 20 (85) aparece con el nombre de Omecíhuatl.

Clavijero, 1844, pp. 148, 149 (188, 189) aparece con el nombre de Omecíhuatl.

Garibay, 1958, p. 260.

Hernández, 1945 (p. 19), aparece con el nombre de Omecíhuatl.

Paso y Troncoso, 1899, pp. 65, 171, 173, 174, 176, 179, 355, 356.

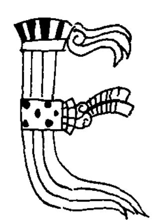
Sahagún, 1938, t. I, p. 203; t. V, pp. 97, 99, 142.

Seler, 1963, t. I, pp. 46, 66, 156; t. II, pp. 27, 36, 40, 129, 141, 149, 152, 156, 170, 176, 229, 243.

Serna, 1892, pp. 400, 410, 438, 441.

Torquemada, 1943, t. II, pp. 37.1 a 38.2, 447.1 (450.1) aparece como Omecíhuatl.

# Ayopechtli



STA DEIDAD es un desdoblamiento más de la suprema Tonacacíhuatl y muy allegada por sus funciones a otras de sus advocaciones: Toci, Nuestra Abuela; Tonantzin, Nuestra Madrecita y Tlazoltéotl, Diosa del Amor, que engendra y hace parir. Su influjo caía sobre el vientre de la mujer embarazada. Parece que la cámara materna era su hábitat, por lo menos desde que empezaba la gestación hasta el alumbramiento, a juzgar por las invocaciones que le dirigían cuando se le llamaba Ayopéchcatl, Habitante de la Cama de Tortugas. Quizá la imaginación de aquellos hombres vio en las criaturas humanas prenatales formas y actitudes comparables a las de la tortuga cuando camina o se alimenta.

Seler insinúa en su traducción de notas y comentarios a los "Cantares de los dioses", recopilados por Sahagún e insertos en el tomo V de la *Historia general de las cosas de Nueva España*, y Garibay aprueba en su "Comentario al canto doce", en *Veinte himnos sacros de los nahuas*, UNAM, Instituto de Historia, 1958, que en el nombre de la diosa puede estar presente la palabra *ayauhtli*, niebla, por lo que el primero traduce: La (que Está) en el Banco de Niebla, y el segundo: La Que Habita en el Banco de Niebla. Así pues, las ideas expresadas sobre Ayopechtli no riñen entre sí, sólo expresan dos aspectos distintos: uno, el exterior, el vientre materno; el otro, el interior, la matriz fructífera, la mansión de las criaturas que empiezan a adquirir vida en la Ayopechtli, la cama de nieblas, brumas, que son nubes bajas que humedecen o licuan el ambiente al grado que el nuevo ser está envuelto en materia líquida; en un medio donde todo es reposo, quietud y silencio, donde sus ocupantes están quietos, sin voz, como crisálidas sin actuación ni pensamientos, como cuerpos que principian a recibir la vida por átomos; lugar muy semejante al Mictlan, la mansión donde los muertos van a vivir su tercera existencia, sitio éste sin ventanas, lóbrego, quieto, callado, donde sus ocupantes permanecen inmóviles, apoyados contra las paredes, mudos, sin actividad ni anhelos de cambio, como cuerpos sin alma.

A esta deidad, que forma parte del conjunto divino que regía la existencia de los antiguos mexicanos, se la conoce gracias a la minuciosa labor de fray Bernardino de Sahagún, perpetuada en sus *Primeros memoriales*, quien fue informado sobre esta diosa y la incluyó gráficamente entre las 41 imágenes divinas que forman una serie en el Códice Matritense del Real Palacio, Cap. I, fols. 261 r. y ss., y que Del Paso y Troncoso hizo reproducir en las estampas VII a X en la *Historia general de las cosas de Nueva España*, 1905-1908, Códice Matritense del Real Palacio, cuyo texto se encuentra en las pp. 33 a 36. Observando esta única figura existente (núm. 30 de la serie), se aprecia la sencillez y aun el descuido con que fue ejecutada, pues quien informó a Sahagún sobre las vestiduras y adornos de los dioses no incluyó tres datos que también omitió el *tlacuilo* en la ilustración: un parche circular de hule, que lucía en las mejillas, como el que lleva Teteoinnan, Madre de los Dioses; el color en la camisa, pues el texto de Tepepulco dice: *yyaxochiauipilli*, su camisa tiene el color (rojo) de la flor acuática o primaveral, y aquí el color se limita a una franja ancha con dibujos de líneas cruzadas que forman rombos, tal vez esto baste para expresar el color de la prenda; por último, en los tobillos, sus cascabeles, *ytzitzil(li)*, aunque quizá esta falta, constante en todas las repre-

sentaciones del grupo del Códice Matritense, se deba a su pequeño tamaño.

En la mano derecha, como si fuese arma compañera del escudo que aparece más abajo, empuña un báculo, *topilli*, que por el corte del extremo superior más parece una coa, *huictli*, adornada con ancho papel decorado con dibujos en forma de V, y pequeños rectángulos trazados con hule. A este cayado lo sujetan dos tiras, también de papel, que van anudadas sobre la parte media. Era de madera con punta, con la cual se perforaba la tierra para depositar la semilla.

Aventuradamente podría interpretarse la coa en manos de Ayopechtli como símbolo engendrador, veladamente fálico.

El escudo que lleva (olvidó el pintor dibujar el brazo izquierdo) la señala como guerrera, como las *cihuateteo*, diosas (que fueron) mujeres, que sucumbieron durante el parto; como las *mocihuaquetzque*, valerosas mujeres, cuya misión era luchar, defender y librar batallas para asegurar la vida de los frutos de sus vientres; por eso esta diosa lleva el *tlaahuitectli chimalli*, escudo blanqueado, que está así no por la pintura, sino porque era el arma que interponía ante los ataques dirigidos a sus hijos, hasta que llegara la hora en que a modo de conjuro, la partera, *ticitl*, clamase:

Xivalmevaya vis xiva, xival-
mevaya avisya yancuipills xivalmevaya
Ximeva, ximeva in tipiltzintli xival
meva in quinotitlacatl tipiltzintli
Aviya xivalmevays, viya xi-
va xivalmevaya, cozcapilla
xivalmevaya
Xivalmeva xivalmeva in
tipiltzintli
yn ticuzcatl in tiquetzalli

¡Ven acá, ven!
¡Ven acá, tú, niño recién nacido, ven acá!
Ponte en camino, ponte en camino, tú,
niño ven acá,
tú que has sido dado a luz por mí, tú,
niño.
¡Ven acá, ven!
¡Ven acá!, ¡oh, niño perla,
ven acá! niño,
¡Ven acá, ven acá, tú niño!
tú, perla, tú, pluma de gala!

1. **Nombre.** Ayopechtli (15).

2. **Etimología.** La (que Está en la Cama de Tortugas

La (que Está) en el Banco de Tortuga, Seler,
Cama Húmeda, Cama Acuosa, Garibay,
La que Tiene su Sede Sobre las Tortugas, o La que Tiene su Sede en la Niebla, León-Portilla,

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl (véase núm. 14).

Ayauhpechtli, La [que está] en el Banco de Niebla, Seler,
Ayopéchcatl, La [que está] en el Asiento o Banco de Tortugas; La [que está] en el Banco de Niebla. (Posiblemente el nombre más antiguo y correcto, según Seler.)
Ayopechtécatl, Habitante de la Cama de Tortugas, (Garibay),

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** La gestación humana.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Por ser esta diosa una fase de la suprema deidad, no tiene origen pues no fue engendrada ni creada, sino que existió desde siempre.

10. **Representa.** La maternidad.

11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuhtli, madre de los cuatro grandes dioses: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Iztauhquin Tezcatlipoca y Huitzilopochtli.

12. **Morada.** El Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos, de *can*, lugar, *yolo*, sustancia, esencia, colectividad (según Swadesh) y *ome*, dos; situado en el decimotercer cielo.

13. **Región cardinal.** Se supone que su dominio comprende las cinco regiones, o por lo menos el más alto y antiguo de los cielos, el que más tarde fue designado como decimotercero, por haberse creado más tarde doce inferiores.

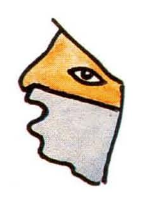
22. **Protectora de.** Las mujeres que se hallaban encintas.

24. **Templo.** Seler menciona el Tezcacoac Tlacochcalco, En la Serpiente de Espejos, En la Casa de los Dardos, como posible templo de esta diosa, aunque es muy discutible pues era el septuagésimo quinto edificio dentro del Templo Mayor; el cual, estando destinado a guardar armamento, no tenía características de templo.

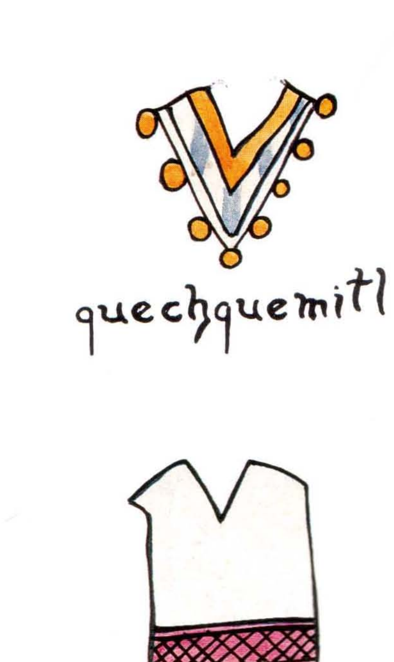
25. **Sacerdotes.** No se encuentran sacerdotes asignados para esta advocación.

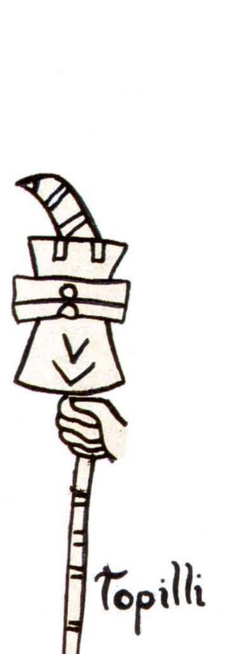
27. **Devotos.** Las mujeres embarazadas y



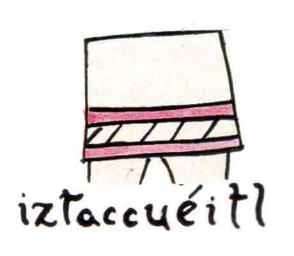




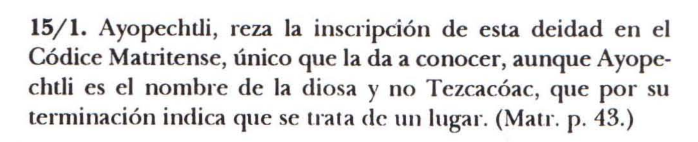











**15/1.** Ayopechtli, reza la inscripción de esta deidad en el Códice Matritense, único que la da a conocer, aunque Ayopechtli es el nombre de la diosa y no Tezcacóac, que por su terminación indica que se trata de un lugar. (Matr. p. 43.)

las *tícitl*, parteras, que en cierto modo eran sus oficiantes cuando tenían que orar para un feliz advenimiento.

29. **Prácticas religiosas**

*Cantos*

*Ayopechtli Icuic*

Cana cana ichan Ayopéchcatl
cozcapantica mixiuhtoc.
Cana cana ichan Ayopéchcatl
cozcapantica mixiuhtoc,
5. cana ichan chacayoliva.
Xi val meva
xi iva xi val meva
yancuipilli.
Xi val meva.
10. Aviya Xi val meva
xi iva xi val meva
cozcapilli,
Xi val mexa.

*Canto de Ayopechtli*
(versión)
En algún lugar, en algún lugar,
en casa de Ayopéchcatl,

con adorno de collares da a luz,
En algún lugar, en algún lugar,
en casa de Ayopechcatl,
con adorno de collares da a luz.
los vientres maduros llegan a la vida.
¡Levántate, ven,
sé enviado, levántate, ven,
Niño Nuevo,
levántate, ven!
¡Levántate, ven,
sé enviado, levántate, ven,
Niño Joya,
levántate, ven!

(Traducción de A. M. Garibay, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, 1958, pp. 128, 129.)

Las últimas líneas de este canto se estiman como un conjuro de hechicería para favorecer el advenimiento.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo, color que tienen los adornos de papel de la corona y que debió aparecer en la camisa de la diosa, según la descripción hecha por fray Bernardino de Sahagún.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** El color azul en la parte media inferior del rostro, alrededor de la boca, como señala la descripción textual. Y los rosetones laterales de la corona color sangre.

32. **COLOR DEL CABELLO.** Se ignora, pues en su lugar están tres tiras de papel blanco, salientes de la corona.

33. **PEINADO.** No presenta.

34. **DECORADO FACIAL.** Una parte media superior tiene color ocre y de la nariz hacia el cuello, azul. Aunque la descripción hecha por Seler del Códice Matritense dice: "en torno del labio está ella bañada de caucho, y por cierto azul", además un parche, *tlaxapochtli*, debió estar figurado en las mejillas; el ocre puede ser una indicación del color natural de la piel o, en el más remoto caso, su color característico.

35. **DECORADO CORPORAL.** No se puede precisar, ya que el único brazo visible, mano y pies, fueron dejados sin color.

37. **VESTIDURAS.** Camisa blanca, con ancha franja roja de líneas negras que forman rombos; o esta franja indica el color total de la prenda o el resto estuvo también pintado de rojo, por llamarse *axochiahuipilli*, camisa (con color o figuras) de flores acuáticas (rojo).

Enagua blanca, *íztac cuéitl*, orlada por dos franjas rojas y una intermedia blanca, diagonal.

38. **CALZADO.** Sandalias blancas, *íztac cactli.*

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Lleva una corona de papel, *amacalli*, compuesta por una ancha banda limitada en ambas orillas por cintas rojas; en la parte superior sobresale una serie de trapecios verdes y dos rosetones rojos con tiras blancas colgantes. Aunque uno está sobre la frente y otro hacia la oreja, ambos deben haber estádo colocados a los lados de la cabeza.

***Del cuello.*** Aunque la imagen parece llevar un *quechquémitl* con franjas rojas, blancas y amarillas, en realidad debe ser un collar de jade, tanto por lo expresado por Sahagún, como por los discos amarillos que deben ser cuentas o cascabeles de oro. El pintor debió confundir los colores representativos del jade y acomodó franjas formando ángulos, que se aproximan al aspecto del *quechquémitl.*

***De la pierna.*** Tiene cascabeles, *tzitzilli*, aunque no están dibujados en la estampa.

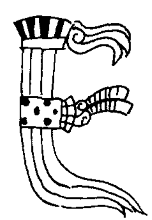
40. **ARMAS.** *Tlahuitectli inichimal*, su escudo está blanqueando (Seler). No se trata de que el escudo tenga dicho color, sino que sirvió de blanco, porque *tlahuitectli*, lo traduce Molina por cosa aporreada o herida, lo que revela que era un escudo que ya había cumplido su oficio.

41. **OBJETOS MANUALES.** En la diestra tiene un báculo, *topilli*, semejante a una coa, *huictli*, con adornos de papeles decorados con ángulos de hule.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR**

Garibay K., Ángel María, 1958, pp. 128 y ss.
Sahagún, en Garibay, 1956, pp. 287, 300 (canto con versión en español solamente).
Sahagún en León-Portilla, 1958, pp. 144-145.
———, 1938, t. V, pp. 116, 117.
———, 1927 y versión española en las *Disertaciones de Seler*, que se encuentran en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología.
Seler, Eduard, 1904, *Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach-und Altertumskunde*, reimpreso en: *Einige Kapitel aus dem Geschitswerk des* P.
Swadesh, Mauricio, 1966, p. 17.

# Cihuacóatl



N EL TLILLAN, Lugar de Negrura, galería de tinieblas donde apenas se distinguían los cuerpos correspondientes a otros tantos dioses que habían sido entregados en señal de rendición por los pueblos vencidos por los *mexica*, gobernaba Cihuacóatl, Serpiente Mujer, un aspecto terrífico de la diosa suprema.

Sin embargo, muchas veces la diosa abandonaba su morada para presentarse en un mercado, *tianquiztli*, con una cunita, *cozolli*, a cuestas tapada con lienzos que parecían arropar una criatura.

Se mezclaba entre las mujeres y simplemente abandonaba la cuna o la confiaba a una de ellas, generalmente a la más pudiente. Luego, como el tiempo transcurriera y la madre no regresara, la mujer destapaba el encargo para encontrar en el fondo del canasto sólo el cuchillo de pedernal, proveedor de la sangre preciosa, *chalchiuh-eztli*, usado en los sacrificios humanos.

Tal hallazgo no le causaba estupor pues lo interpretaba como prueba de que Cihuacóatl había estado ahí en demanda de un sacrificio humano y suplicaba a los mercaderes que fueran al Tlillan Calmécac, Hilera de Casas del Lugar Negro —uno de los monasterios donde se educaba a los jóvenes nobles para el sacerdocio, los altos cargos militares o civiles—, a informar sobre la petición divina.

Al enterarse los sacerdotes, colmaban de reproches a los enviados, por no satisfacer a tiempo los deseos de la deidad, luego se iban presurosos al *tianquiztli* a recoger la prueba para llevarla a la casa de la oscuridad. En seguida se presentaban en palacio para pedir al *Tlatoani*, señor, con grandes reverencias y discursos, la solución de tan urgente necesidad: un sacrificio.

Jamás salían desairados, pues el señor ordenaba que inmediatamente se les entregara un prisionero de guerra, que era inmolado en la sala de Cihuacóatl. Su corazón, aún caliente, era ofrendado a la boca de la escultura; mientras, de uno de los muslos del sacrificado era arrancado un pedazo para arrojarlo a los que estaban fuera del recinto.

Una voz, que parecía emanar de la divinidad, era oída por el pueblo: "Tomadlo allá, que ya es comido", la cual parecía decir: "Tomad la carne vosotros, que ya el corazón ha sido comido por mí".

Entre los espectadores se encontraban los aprehensores de la víctima, y fuesen de uno a cuatro, no más, se repartían el cadáver. Este sacrificio se hacía con cierta frecuencia.

A veces, en la lobreguez de la noche, se oían prolongados lamentos que forzosamente hacían recordar a la Serpiente Mujer, crispando los nervios masculinos y amedrentando a mujeres y niños, y no sólo se escuchaban sus ayes y gritos desgarradores, sino que ocasionalmente se le veía por los aires, con su cara descarnada, larga cabellera fosforescente y vestiduras blanquísimas en una mano su apretador de tejidos, *tzotzopaztli* y en la otra un escudo. Destacando en la negrura de la noche como un cometa, un presagio fúnebre, una visión espantosa, una serpiente ondulante con cuerpo de mujer, boca devoradora y voz quejumbrosa, aguda y prolongada.

1. **Nombre.** *Cihuacóatl* (16).

2. **Etimología.** Serpiente Mujer, Mujer Serpiente, Gar., Culebra Mujer o Hembra o Mujer Culebra, Rob.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl, según



**16/1.** Festejada en la veintena *Títitl.* (Tell. fol. 6f.)

**16/2.** La Serpiente Mujer, festejada en la veintena *Títitl,* con mucha frecuencia lleva el objeto para apretar los tejidos llamado *tzotzopaztli,* como arma y símbolo de femineidad. (Ríos fol. 45v.)

**16/3.** La deidad, celebrada en la veintena *Títitl.* (Dur. Ap. fig. 16 lám. 9.)

algunos autores. Otros la presentan como la primera mujer y no la primera diosa, lo que trae la confusión, ya que la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* señala como primera mujer, madre de los hombres, a Cipactonal, nombre que en el Códice Borbónico, lám. 21, está aplicado al varón, por lo que los autores modernos dan el nombre de Oxomoco a la figura femenina que forma pareja con el primero.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Cihuacóhuatl, Serpiente Mujer
Citlalcuéitl, Falda de Estrellas
Citlalinicue, Su Falda de Estrellas
Cozcamiauh, Collar de Espigas
Huitzilincuatec, Colibrí Descabezado
Ilamatecuhtli, Señora Vieja
Ilancuéitl, Falda Vieja
Tonan, Nuestra Madre
Tonantzin, Nuestra Madrecita
Tzitzimicíhuatl, Mujer Monstruo

Estos nombres son los más allegados a esta advocación, habiendo otra cantidad mucho mayor correspondiente a su nombre principal, o sea Tonacacíhuatl; además, se suelen encontrar puntos de afinidad con otras advocaciones aquí no citadas, pero unas y otras confirman que Cihuacóatl era una deidad de múltiples fases y en resumen la diosa suprema.

Ciertos autores incluyen los nombres de Quilaztli Cohuacíhuatl, Mujer Serpiente; Cuauhcíhuatl, Mujer Águila; Tzitzimicíhuatl, Mujer Espanto; Yaocíhuatl, Mujer Guerrera o Enemiga, como pertenecientes a Cihuacóatl, mas existe también la versión de que estos cinco nombres pertenecían no a la diosa Cihuacóatl, sino a una hechicera que viajaba con los peregrinantes aztecas, la cual se transformaba en serpiente, águila, guerrera o monstruo.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** Múltiples aspectos: carnal, maternal, agrícola y guerrero, por las batallas que libraban las madres a la hora del nacimiento de sus hijos.

7. **Deidades afines.** Las *cihuapipiltin*, a quienes patrocinaba.

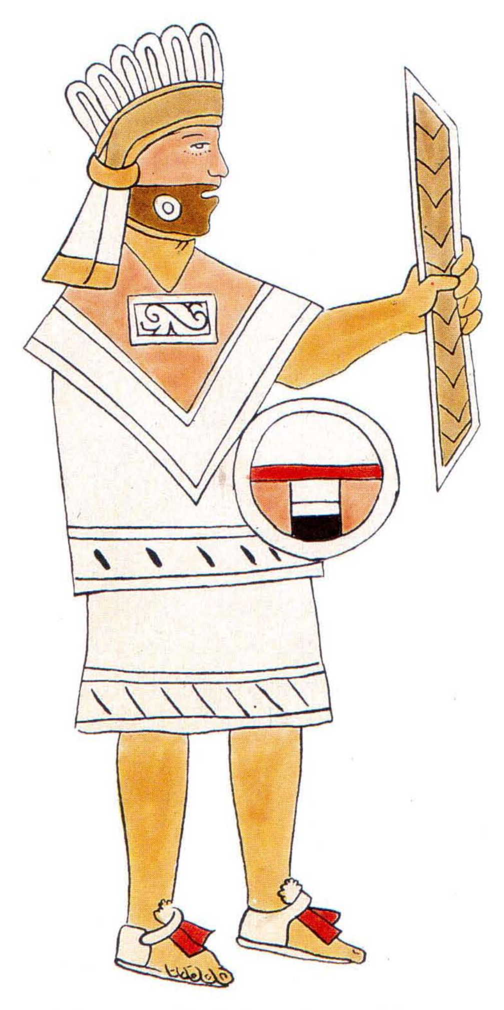
9. **Origen.** Como representación que era de la Diosa Madre, no lo tuvo jamás. Su imagen como advocación de Quilaztli fue traída al



**16/4.** En el primer cuadrete inferior del tercer cuarto del *tonalámatl.* (Cospi p. 5.)



**16/5.** La diosa en la veintena *Títitl* en la cual, según el texto del códice, se efectuaba una ceremonia mortuoria en que se formaba la imagen de un muerto que se quemaba al final de la misma. (Magl. fol. 45.)



**16/6.** Imagen sobriamente dibujada en la que faltan algunos detalles característicos por pertenecer a una ilustración poshispánica. (Flor. fol. 10v.)



**16/7.** La deidad, en la veintena *Títitl.* (Magl. fol. 91.)

actual Xochimilco desde la primitiva población del mismo nombre que existió en el noroeste de México, no lejos del legendario Aztlan.

10. **Representa.** La maternidad.

11. **Parentescos.** En el supuesto de que esta diosa sea advocación de Tonacacíhuatl, habría que señalar como su esposo a Tonacatecuhtli y como hijos a Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Iztauhquin Tezcatlipoca y Huitzilopochtli. Algunos autores la señalan hermana de este último, tal vez porque sus adoratorios estaban juntos.

12. **Morada.** El Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres.

22. **Patrona de.** Las parturientas y de las muertas en el parto, a quienes se llamaba *mocihuaquetzque*, mujeres valientes, y *cihuapipiltin*, mujeres nobles o princesas.

23. **Adorada.** Principalmente en Xochimilco; en el barrio de Coatlancingo, de Tenochtitlan, al noroeste de esta ciudad; en Colhuacan, así como Chalma, Texcoco, Cuitláhuac (actual Tláhuac), y seguramente en casi todos los pueblos, aunque no siempre se encuentre citada en las crónicas.

24. **Templos.** El Tlillan, Lugar Negro o Tlillancalco, En la Casa Negra.

25. **Sacerdotes.** Los consagrados a su culto tenían un monasterio en el Templo Mayor. Aunque el funcionario segundo del *tlatoani* no era precisamente ministro de ella, llevaba su nombre y junto con el primero gobernaba y ejercía funciones sacerdotales. Sin embargo, aunque Cihuacóatl sólo representaba en él un título de dignidad, debió existir alguna razón poderosa que lo ligara íntimamente con la deidad.

26. **Servidores.** Los que cuidaban el templo de Huitzilopochtli también atendían el de la Serpiente Mujer, que estaba inmediato.

27. **Devotos.** Las mujeres que estaban próximas al alumbramiento, las parteras y las tejedoras.

29. **Prácticas religiosas**

***Oraciones.*** Imploraciones de las parteras pidiendo felices advenimientos.

Exhortación de la partera a la parturienta en que se cita a Cihuacóatl como la primera diosa que tuvo hijos: "...Hija mía muy amada mira que eres mujer fuerte, esfuérzate, y haz como mujer varonil; haz como hizo aquella diosa que parió primero que se llamaba Cihuacóatl y Quilaztli..."

quechquémitl

Cuauhtzontli

tenolcopintli

axochiahuipilli

cuauhpachiuhqui chimalli

íztac cuéitl

íztac cactli

xiuhtzotzopaztli

**16/8.** Imagen diseccionada de esta diosa, con el nombre en *náhuatl* de su indumentaria y adornos. (Matr. p. 20.)



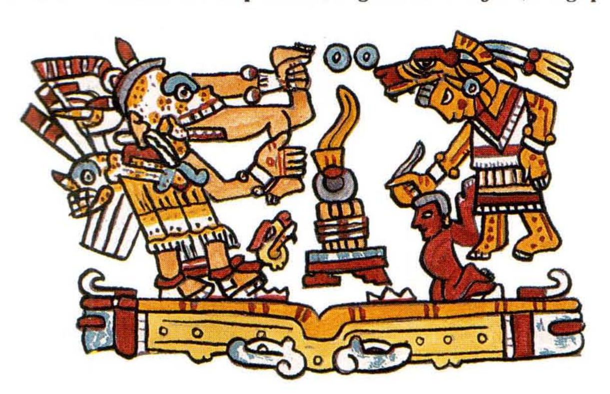
**16/9.** Cihuacóatl está bien representada aunque su leyenda diga: El Dios de los Finados (Mictlantecuhtli). (Herr. Portada.)



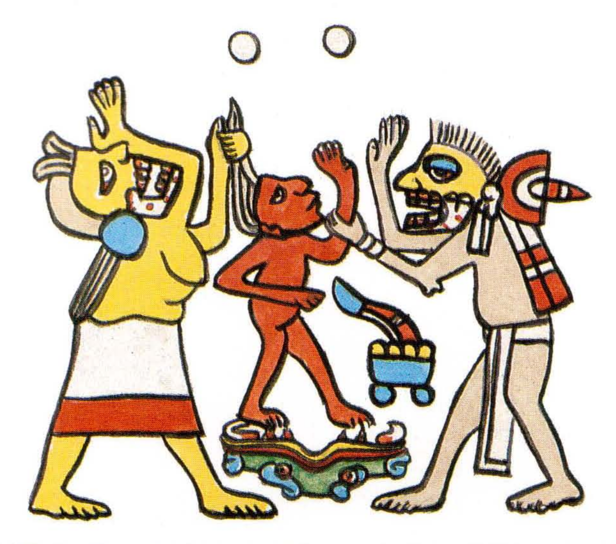
**16/10.** Imagen muy poshispánica de esta deidad. (Dur. Trat. 2º. lám. 8.)



**16/11.** Sostiene de los cabellos, como si fuese un prisionero, una figura humana, posiblemente infantil, que ha sido sacrificada con un gran cuchillo. La deidad está ante el dios de la muerte, Mictlantecuhtli. Durante el primer día en que aparece la Luna en el cielo vespertino, región de Abajo. (Borg. p. 58.)



**16/12.** De pie sobre el monstruo de la tierra, en compañía de Mictlantecuhtli, en el primer día en que aparece la Luna por la tarde. Región Inferior. (Vat. p. 42.)



**16/13.** La diosa sostiene una criatura por los cabellos y parece ofrendarla a Mictlantecuhtli. Cuando aparece la Luna en la tarde, en la Región Inferior. (Laud. p. 38.)

Oración fúnebre dirigida a la madre muerta a causa del alumbramiento: "...¡Oh mujer fuerte y belicosa, hija mía muy amada! Valiente mujer, hermosa y tierna palomita, señora mía, os habéis esforzado y trabajado como valiente, habéis vencido, habéis hecho como vuestra madre la señora Cihuacóatl o Quilaztli, habéis peleado valientemente, habéis usado de la rodela y de la espada como valiente y esforzada, la cual os puso en la mano vuestra madre la señora Cihuacóatl Quilaztli. Pues despertad y levantáos, hija mía, que ya es de día, ya ha amanecido, ya han salido los arreboles de la mañana, ya las golondrinas andan cantando y todas las otras aves; levantáos, hija mía y componéos, id a aquel buen lugar que es la casa de vuestro padre y madre el Sol..."

***Cantos.*** En el tomo V de Sahagún, 1938, se encuentra un
*Canto de la diosa de la Tierra*

Quavi quavi, quilaztla coaeztica (1)
xayavaloc viviya quavivitl vitzalochpan chalima avevetl yecolhoa.

q. n. In quauhcivatl, yc oxavaloc
in coaeztli, ioan in quauhtli yhyvio
in moteneva iquauhtzon, ipan
valvicoc yn vmpa colhoacan.

Huiya tonacaacxolma (1) centla teumilco chicavaztica motlaquechizca.

q. n. Inic motocaya çentli, in mochivaya teumilpan, ichicavaztica ynic
tlatatacaya, ynic tocaya.

Vitztla, vitztla nomactemi, vitztla, vitztla
nomactemi açan teumilco chicavaztica
motlaquechizca.

q. n. Vitztla, q. n. nomactemi nochicavaztica
ynic nitocaya, ynic nitlatatacaya.

El águila, el águila, Quilaztli
está pintada con sangre de serpiente;
plumas de águila forman su corona.
El alto ciprés (la defensa, el amparo) del
país de los chimeca, la (diosa) de
Colhuacán.

I. e.: La mujer del águila (la mujer del



16/14. Núm. de Inv. 11-76 del MNA.



**16/15.** Núm. de Inv. 11-126 del MNA.



**16/16.** Núm. de Inv. 11-10 del MNA.



**16/17.** Núm. de Inv. 11-56 del MNA.



**16/18.** Núm. de Inv. 11-116 del MNA.



**16/19.** Núm. de Inv. 11-66 del MNA.

**16/20.** Núm. de Inv. 11-42 del MNA.



**16/21.** Núm. de Inv. 11-95 del MNA.

En estas representaciones cerámicas se nota el peinado: dos torzales, que rematan en lo alto de la cabeza. La falda es lisa o con dibujos de rombos, sostenida por un cinturón cuyos cabos caen al frente y un collar como adorno. A veces va cargando uno o dos niños. Unas perforaciones bajo los brazos indican que se las suspendía, aunque no se sabe el sitio preciso. Todas estas figurillas pertenecen a la civilización *mexícatl;* son de barro cocido y proceden del Valle de México.



16/22. Núm. de Inv. 11-96 del MNA.



16/23. Núm. de Inv. 11-152 del MNA.



16/24. Núm. de Inv. 11-148 del MNA.



16/25. Núm. de Inv. 11-48 del MNA

guerrero, la guerrera) está pintada con
sangre de serpiente, y las plumas del
águila forman su llamada corona de
águila; en ella (con ella puesta) fue traída
de Colhuacán acá.

El maíz está...
en el campo del dios;
en el báculo de sonaja se apoya ella (el
báculo de sonaja es su báculo).

Si se siembra el maíz,
acontece eso en el campo del dios.
Con el báculo de sonaja cava ella la tierra.
con él siembra ella.

La espina de maguey, la espina de
maguey descansa en mi mano,
la espina de maguey, la espina de maguey
descansa en mi mano,
en el campo del dios,
en el báculo de sonaja se apoya ella (el
báculo de sonaja es su báculo).

I. e. La espina de maguey está en mi mano,
con mi tabla de sonaja siembro yo,
con ella cavo la tierra.

***Ofrendas.*** Principalmente corazones de los sacrificados; panes pequeños en forma de caras, manos y pies, además de jícaras conteniendo atole. Estos alimentos los elaboraban y suministraban las mujeres que vivían confinadas en una especie de monasterio de Cihuacóatl inmediato al templo de Huitzilopochtli. Lo hacían por devoción, a sabiendas de que quienes lo aprovechaban materialmente eran los sacerdotes que a diario se sustentaban con elotes y otros manjares. Durán la señala como hermana del dios de la guerra.

***Creencias.*** Creían que ésta era la primera mujer que había tenido hijos, y que paría siempre mellizos.

Por primera mujer hay que entender mujer diosa, y por ser la primera que parió, se deduce que se refiere a Tonacacíhuatl.

Era de mal agüero mirarla o escuchar sus gemidos durante la noche, según alguna gente timorata. Torquemada dice que el *pícietl*, tabaco, *macuchi*, de calidad inferior, lo tenían algunos por cuerpo de una diosa que nombraban Cihuacóhuatl.

***Sacrificios.*** Le han dado el nombre de *huitzilincuátec* a sus víctimas, aunque sin confirmación precisa. Durán señala a una como Xilonen, aunque el nombre más bien corresponde a quien era sacrificado a la deidad del maíz, Chicomecóatl.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo en varios códices, blanco según algunos autores.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Rostro descarnado o por lo menos con la dentadura no cubierta; falda de rombos con flores dentro de éstos, y el *tzotzopaztli,* apretador de tejidos.

32. **COLOR DEL CABELLO.** Negro.

33. **PEINADO.** Cabellera larga y suelta o trenzas rematadas por cornezuelos cruzados en la frente.

34. **DECORADO FACIAL.** Cuando lo tiene, presenta la mitad superior roja y la inferior negra. El canto 13 de los recopilados por Sahagún dice que su afeite era sangre de serpiente y plumas de águila. Durán indica que: "La diosa era de piedra y tenía una boca muy grande, abierta y los dientes regañados". Se dice además que alrededor de los labios tenía una gruesa capa de hule, *tenolcopintli.*

35. **DECORADO CORPORAL.** No tiene.

37. **VESTIDURAS**

***Camisa.*** Blanca, *axochiahuipilli,* con flores acuáticas rojas diseminadas sobre la tela.

***Vestido del cuello.*** Sólo en las imágenes de los códices Matritense y Florentino se le ve con *quechquémitl* rojo con franjas azules o blancas.

***Enagua.*** Con flores acuáticas, *axochiacuéitl.* La tela de esta prenda presenta rayas diagonales cruzadas formando rombos, en las cuales hay flores blancas o círculos, que sustituyen a éstas, sobre un fondo rojo o negro; en ocasiones la falda es de cuero rojo orlada con caracoles cortados, los cuales hacían las veces de cascabeles pues al chocar unos con otros producían sonidos. También se dice que tenía falda blanca, *íztac cuéitl.*

***Manípulo.*** De papel, teñidos de rojo.

***Manto.*** En los códices mexicanos lleva una especie de capa de plumas de colores; de la última franja penden borlas de plumón y cascabeles.

38. **CALZADO.** Sandalias blancas, *íztac cactli,* con correas rojas; a veces se ve descalza.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** *Cuauhtzontli,* tocado o cabe-



**16/26.** Núm. de Inv. 11-51 del MNA.



**16/27.** Núm. de Inv. 11-34 del MNA

llera (de plumas) de águila, rematado por un penacho de plumas de quetzal.

En ocasiones, sobre la cabellera enmarañada se ve una serie de banderitas. Únicamente en el Códice Vaticano porta un yelmo de serpiente, como jeroglífico de su nombre.

***Frontales.*** Vendas de diversos colores a las que se adhieren plumas de águila afectando la forma de *amacalli* con sobresalientes plumajes de quetzal. Además, en la figura 16/5, como sujetados por la venda, lleva un par de cuchillos.

***Auriculares.*** Orejeras circulares de oro o de turquesa, de cuyos centros cuelgan largas tiras de papel con bandas rojas horizontales.

***Del cuello.*** Collar compuesto por placas de turquesa o coral y cascabeles de oro pendientes.

***Pectorales.*** De dos tipos, *teocuitlacomalli,* disco de oro o placas con los extremos escalonados, que por su color azul pueden suponerse de mosaico de turquesa.

***Del antebrazo.*** Pulseras blancas de material parecido a la piel, con borlas de plumón en lugar de cascabeles.

***Dorsales.*** En la espalda solía tener una cuna, *cozolli,* como si cargase a un niño, la cual no es visible en ninguna imagen de la diosa.

40. **ARMAS.** Escudo blanco o el llamado *cuauhpachiuhqui chimalli,* escudo decorado al centro con plumas de águila y fleco de tiras rojas y blancas con círculos rojos sobre estas últimas.

41. **OBJETOS MANUALES.** Una bandera blanca, símbolo de sacrificio, sobresale del escudo. En una de sus manos está el apretador o madero usado para tupir los tejidos que hace las veces de cetro o de arma femenil, ornamentado con mosaico de turquesa. En este caso se le llama *xiuhtzotzopaztli.*

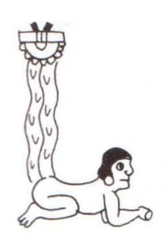
Su canto dice que se apoya en su *ayacaxtopilli,* bastón sonaja, que con él ara la tierra para recibir el maíz, pero las imágenes conocidas no confirman esto.

42. **ASIENTOS.** Carece de éstos pues unas veces se ve de pie y otras sentada sobre sus pies.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Anónimo I HMP, 1941, pp. 219, 225.
Caso, 1936, pp. 28, 30. 1953, pp. 72, 73, 75, 107.
Clavijero, 1844, t. I. p. 149.
Durán, 1951, t. II, pp. 171, 175, 204, 208.
Garibay, 1958, pp. 37, 139, 157, 159, 259.
Hernández, 1945, pp. 124, 139.
León-Portilla, 1956, pp. 194, 196. 1958, pp. 134, 135, 156, 157.
Olmos (?), 1941, HMP, pp. 219, 225 (Quilaztli o Cihuacóatl), en Pomar y Zurita.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 24, 26, 107, 114, 115, 117, 120, 121, 123, 125, 157, 192, 235, 268, 269, 270, 271, 287, 295, 328.
Robelo, 1906, t. II, p. 112. 1911, p. 90. 1951, p. 60.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 18, 19, 69, 220; t. II, pp. 180, 181, 184, 193, 194, 198, 207, 281, 284; t. III, p. 301; t. V, pp. 30, 93, 124, 125, 126, 174. 1946, t. I, pp. 25, 78, 84, 247, 468, 593, 597, 607, 608, 609, 613; t. II, pp. 40, 43.
Torquemada, 1943, t. I, pp. 510.1, 150.1; t. II, pp. 61.1, 149.1, 83.2.
Veytia, 1944, p. 7.

# Citlalicue



LA DEIDAD cuya falda semeja un cielo azul turquesa con estrellas bordadas es Tonacacíhuatl, la Madre de los Dioses y Abuela de los Hombres: Teteoinnan y Toci. Sólo su cara está descarnada, por lo cual no es aventurado suponer que esté cubierta por una máscara de muerte, y aunque su cabellera es semejante a la de los dioses de la muerte, ornamentada con banderitas, como Coatlicue y las *tzitzimime*, y haya quien sugiera que debe ser una deidad de los muertos, precisamente Mictecacíhuatl, esto resulta inadmisible si se revisan las fuentes informativas que de un modo u otro coinciden en que Citlalicue es Tonacacíhuatl, la consorte de Tonacatecuhtli. Al menos así lo consideran los cronistas más antiguos y las frases de la oración bautismal recogida por Sahagún.

Entre las leyendas que a esta diosa se le atribuyen, resalta la que refiere la ocasión en que estuvo encinta y en el momento que los *mexica* llamaban "hora de muerte" dio a luz un pedernal en vez de una criatura semejante a sus hijos de colores, rojo, negro, blanco y azul. Empero, sus hermanos lo desdeñaron, tanto que finalmente lo arrojaron del cielo.

Al caer se estrelló contra las rocas de la Tierra, en un lugar llamado más tarde Chicomóztoc, Siete Cuevas, fragmentándose en mil seiscientas partes, cada una de las cuales dio lugar a divinidades de uno y otro sexo.

Así, los llamados *nauhtzonteteo*, mil seiscientos dioses, fueron los primeros pobladores de la tierra en una época en que ningún pie la hollaba, en que ninguna sombra humana era proyectada por el Sol, en que no había servidores ni servidos. Por ello, aunque todos salieron hacia los cuatro rumbos en busca de dioses





**17/1.** Deidad femenina comprendida en el grupo de los 13 señores del día, Tonalteuctin, en el día Trece Lluvia, *Matlactli omey Quiáhuitl,* tercera trecena (Borb. p. 3.) **17/2.** En el día Trece Casa, *Matlactli omey Calli,* decimoprimera trecena. Aquí se ve su falda azul, estrellada. (Borb. p. 11.)





**17/3.** En el día Trece Flor, *Matlactli omey Xóchitl,* en la vigésima trecena. (Borb. p. 20.) **17/4.** Como miembro del grupo conocido por los Señores del Día, Tonalteuctin, en el día Trece Lluvia, *Matlactli omey Quiáhuitl,* tercera trecena. (T. de Aub. p. 3.)





**17/5.** En el día Trece Casa, *Matlactli omey Calli,* decimoprimera trecena. (T. de Aub. p. 11.) **17/6.** En el día Trece Flor, *Matlactli omey Xóchitl,* vigésima trecena. (T. de Aub. p. 20.)

u hombres con quienes tratar, sólo encontraron soledad.

Volvieron a reunirse en el lugar de su caída y tomaron un acuerdo para remediar su situación de parias, pedirle a su madre que tuviese por bien darles licencia y modo de crear hombres, pues querían rodearse de séquitos y servidumbre, como su calidad divina lo requería.

Designaron mensajero a uno de ellos, llamado Tlotli, Gavilán, quien fue instruido sobre su misión y los puntos de su discurso.

El enviado subió al más alto de los cielos y se presentó ante la diosa suprema, que escuchó las pretensiones que le formulaban sus hijos, no sin dolerse de que los frutos de su vientre sólo quisieran vasallos y no tornar a su lado, y así contestó: "...que si ellos fueran quienes debían ser, siempre estarían en su compañía"; es decir, que si ellos hubieran preferido ser dioses que señores de la tierra, habrían sido acogidos en los vergeles del cielo, en el Xochitlicacan, El Lugar Donde Están las Flores, o en el Tamoanchan, El Lugar del Descendimiento, de donde bajan los niños.

Tras suave reproche y por conducto de Tlotli, les otorgó su consentimiento para poder crear seres semejantes a ellos pero inferiores por la falta de divinidad, y destinados al goce y sufrimiento, al trabajo y al recreo, a vivir y a morir, y les aconsejó la manera de lograr su existencia. Tlotli informó a sus hermanos lo sucedido y despertó su regocijo cuando les informó los pasos y precauciones a seguir. Eligieron a uno de ellos, Xólotl, para habérselas con Mictlantecuhtli, El Señor del Lugar de los Muertos, que tenía fama de doblado y caviloso, ante quien había que estar alerta para contrarrestar sus temibles reacciones por ser el poseedor y guardián de los huesos y cenizas de los muertos de las anteriores edades.

Esta versión, basada en la de Torquemada, difiere de otras en que es Xólotl, y no Quetzalcóatl, el protagonista de esta hazaña; también en otros muchos hechos, los cuales indicaremos al tratar la mitología de Quetzalcóatl en esta obra.

En cumplimiento de su misión, Xólotl descendió desde la tierra hasta el Mictlan por lóbregos y silenciosos estratos, hasta llegar al noveno, mansión de gobierno de Mictlantecuhtli, y allí lo saludó; luego, con todo cuidado, expuso los deseos de sus hermanos y consiguió la anuencia del señor para tomar el hueso indispensable y crear los nuevos humanos. Xólotl fue al osario y tomó uno que medía una braza, pero no regresó a dar las gracias sino que echó a correr hacia arriba, a la tierra, para evitar cualquier arrepentimiento del dios. Éste, según cuentan, indignado por la huida del visitante, fue tras él, pero Xólotl ya le llevaba bastante delantera, y tanta precipitación puso en correr que tropezó cayendo al suelo. Y aunque no lo alcanzó su perseguidor, el hueso se rompió en varios pedazos, siendo la causa de que la generación inmediata no fuera de gigantes sino de hombres medianos y bajos, como fueron los fragmentos.

Al incorporarse, Xólotl recogió del hueso las partes que pudo y continuó hasta donde lo esperaban sus hermanos. Depositó los fragmentos en un lebrillo ante el cual desfilaron los mil seiscientos dioses y diosas, que sangraron algunas partes de sus cuerpos y rociaron aquellos restos, operándose así el portento que la gran diosa de enagua estrellada les había prometido.

Tres días duraron los sacrificios de los donadores de sangre, para que los huesos encarnaran y se hicieran hombres. Al cuarto día, la sangre dejó de serlo y en el lebrillo surgió un niño que fue recibido con alegría por la multitud. ¡Al fin tendrían servidores! Pero era uno sólo y muy pequeño. Se lo dieron a cuidar a Xólotl, quien lo alimentó con leche de cardos. Animados por tal éxito, volvió el desfile de dioses frente a la vasija que parecía mágica y nuevamente se hirieron con púas de maguey, punzones de hueso y navajas de obsidiana, que ellos mismos habían fabricado.

A los otros cuatro días se repitió el prodigio: ¡una niña sonrió dentro de la vasija! ¡Ya había la primera pareja!, que se multiplicaría y poblaría la superficie del inmenso disco terrestre, que el anillo del *anáhuatl* limitaba y la gran agua, *huéyatl*, el mar, guarnecía.

Data de esos tiempos, según la fuente citada, la costumbre que llegó, a través de épocas, generaciones y culturas, a los *mexica*, de punzarse y cortarse con navajas, para suplicar con sangre a los dioses el remedio a sus necesidades, o lo que es más: la de dar de comer y beber al Sol para que el astro tuviera potencia suficiente para calentar e iluminar al mundo.

Hay que notar que esa humanidad que los mil seiscientos dioses pretendían crear no era la primera. ¿En qué edad, era o sol sucedió el

milagro? No es posible afirmarlo, aunque se deduce que fue por lo menos en la segunda, ya que hubo necesidad de aprovechar un hueso de los antepasados para producir otros hombres, hueso que guardaba Mictlantecuhtli y que medía una braza y por lo tanto, perteneciente a uno de los gigantes que habían vivido durante el Sol de Tierra, *Tlaltonatiuh*, en que Tezcatlipoca, convertido por sí mismo en el primer Sol entero, hizo plenamente visibles las cosas ante los ojos de la primera humanidad.

Los *nauhtzonteteo* no hicieron de la tierra su morada por prolongado lapso, sino que, de *motu proprio* o por deseo de su madre, fueron elevados a un plano más alto, al segundo cielo, el Ilhuícatl Citlalco, para brillar, convertidos en estrellas, sobre la falda turquí de su madre Citlalicue.

1. **Nombre.** Citlalicue (17).

2. **Etimología.** La de Falda de Estrellas; Su Falda de Estrellas; La de Faldellín de Estrellas, Garibay.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Citlalcueye, La que Tiene Falda de Estrellas; Citlalinicue, Su Falda de Estrellas; Ilamatecuhtli, Señora Vieja.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad.** Creadora, madre de las estrellas que también son dioses.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Carece de éste, porque es la deidad femenina increada, cuya existencia no tuvo principio.

10. **Representa.** El cielo nocturno estrellado.

11. **Parentescos.** Forma pareja con Citlalatónac, otro nombre de Tonacatecuhtli, y como hijos tiene varios dioses nacidos en el cielo, uno de ellos en forma de pedernal y mil seiscientos más, salidos de éste.

12. **Morada.** El Tamoanchan, situado sobre el decimotercer cielo, o el noveno según algunas mitologías indígenas.

13. **Región cardinal.** Se supone que sea el Oeste, por asignarle este punto a los dioses supremos.

20. **Señor del día.** Tonaltecuhtli en los días decimoterceros de cada una de las 20 trecenas del *tonalpohualli*, que por la presencia de la diosa eran reconocidos como afortunados y tenían preferencia para efectuar durante ellos la imposición de los nombres a las criaturas nacidas en días nefastos de la misma trecena.

| Los días privilegiados: | correspondientes a la trecena: |
|---|---|
| Trece Caña, *Matlactli omey Ácatl* | 1ª |
| Trece Muerte, *Matlactli omey Miquiztli* | 2ª |
| Trece Lluvia, *Matlactli omey Quiáhuitl* | 3ª |
| Trece Hierba, *Matlactli omey Malinalli* | 4ª |
| Trece Serpiente, *Matlactli omey Cóatl* | 5ª |
| Trece Pedernal, *Matlactli omey Técpatl* | 6ª |
| Trece Mono, *Matlactli omey Ozomatli* | 7ª |
| Trece Lagartija, *Matlactli omey Cuetzpalin* | 8ª |
| Trece Movimiento, *Matlactli omey Olin* | 9ª |
| Trece Perro, *Matlactli omey Itzcuintli* | 10ª |
| Trece Casa, *Matlactli omey Calli* | 11ª |
| Trece Águila de Collar, *Matlactli omey Cozcacuauhtli* | 12ª |
| Trece Agua, *Matlactli omey Atl* | 13ª |
| Trece Viento, *Matlactli omey Ehécatl* | 14ª |
| Trece Águila, *Matlactli omey Cuauhtli* | 15ª |
| Trece Conejo, *Matlactli omey Tochtli* | 16ª |

| | |
|---|---|
| Trece Lagarto, | |
| *Matlactli omey* | |
| *Cipactli* | 17ª |
| Trece Jaguar, | |
| *Matlactli omey* | |
| *Océlotl* | 18ª |
| Trece Venado, | |
| *Matlactli omey* | |
| *Mázatl* | 19ª |
| Trece Flor, | |
| *Matlactli omey* | |
| *Xóchitl* | 20ª |

22. **PATRONA DE.** Las criaturas recién nacidas.

27. **DEVOTOS.** Las parteras, *temixiuhtiani*, y las paridas, *mixiuhqui.*

29. **PRÁCTICAS RELIGIOSAS**

***Oraciones.*** En el bautizo de una criatura "[...] y tornaban la segunda vez a levantarla hacia el cielo, y decía de esta manera: Señora, que sois madre de los cielos y os llamáis Citlalatonac, y también Citlalicue, a vos se enderezan mis palabras y mis voces y os ruego imprimais vuestra virtud, cualquiera que ella es, dadla, inspiradla a esta criatura[...]"

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Su cara descarnada y su falda azul, a veces tachonada de estrellas.

33. **PEINADO.** Cabellera corta y ensortijada, con una cinta roja (o amarilla) alrededor de la frente, como para sujetar el pelo, adornado con banderas de franjas rojas y ojos estelares, peinado característico de los dioses de la muerte y de la noche.

34. **DECORADO FACIAL.** Goteado y rayado de color rojo sobre el amarillo del hueso de su cráneo (Códice Borbónico); en el Tonalámatl de Aubin el rostro se encuentra totalmente rojo o amarillo o con ambos colores. Además, frente a su boca, frecuentemente tiene dibujada una vírgula de la palabra, como indicio de su autoridad durante los días 13 de cada trecenario.

35. **DECORADO CORPORAL.** Rojo o blanco en pies y manos, cuando no tiene el color amarillo natural.

37. **VESTIDURAS**

***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl* azul.

***Enagua.*** Azul con puntos blancos que representan estrellas, con franjas rojas y flecos de caracoles cortados.

38. **CALZADO.** No tiene.

39. **ADORNOS**

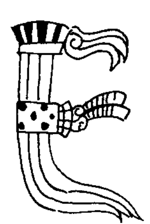
***Capitales.*** Numerosas banderitas blancas con rayas horizontales rojas, y en el Tonalámatl de Aubin, varios ojos estelares.

***Auriculares.*** Orejeras de disco con colgajo de papel blanco plegado, con o sin rayas rojas, y a veces solamente un pequeño manojo de papel saliendo del lóbulo.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Caso, 1953, p. 86.
Garibay, 1958, pp. 258, 259, 260.
León-Portilla, 1956, pp. 99, 166, 169.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 66, 157, 192, 270, 273.
Robelo, A.M.N., 1906, t. III, p. 242. 1911, p. 106. 1951, p. 68.
Sahagún, 1938, t. I, p. 139; t. II, p. 213.
Seler, 1963, t. I, p. 139; t. II, pp. 241, 243; (Citlalcueytl, t. I, p. 137; t. II, pp. 41, 43, 179, 252).
Serna, 1892, pp. 317, 380, 382, (Citlalcuéitl, pp. 410, 441).

# Chantico



L FUEGO HOGAREÑO, elemento de vida que el dios Camaxtli inventara en los albores de la quinta era, año *Ome Ácatl*, Dos Caña, 1039 d. C., para honrar a sus padres, parecía hecho de magia, pues brotaba por simple fricción de dos maderos secos, uno largo, redondo y duro, *tletlaxoni,* que arroja o empuja el fuego, y el otro grande, cuadrangular y blando, *tlecuáhuitl,* palo o madero de fuego, de los cuales saltan chispas, *tlemóyotl,* nacían mosquitos de fuego, que al posarse sobre el heno o zacate lo picaban con su lumbre y el ardor se transformaba en fuego, en llamas, en luz, en humo... Ese fuego cíclico que pasaba del cerro sagrado al Templo Mayor; de éste al del barrio, y de ahí al altar de la casa e iba a alojarse en el humilde fogón para calentar, asar, coser, tostar, hervir, secar, en suma, para servir al hombre. Ese fuego tenía una diosa a quien por ser La que Vive o Mora (en el Fogón) o La Encerrada en la Casa, le llamaban Chantico; la deidad protegía al fuego hogareño, lo conservaba, avivaba o cubría con una capa de ceniza, para que durase hasta el siguiente día.

Esta divina señora tenía también bajo su amparo a los *tlatecque,* lapidarios o tallistas de piedras que de una piedra informe sacaban otra de buen corte, pulida, tallada e incluso una imagen divina; o transformaban el cuarzo transparente, lechoso o colorido, en orejeras, bezotes, narigueras, collares o pendientes.

Además de estos artistas, tenía como devotos a todos los *xochimilca,* los del viejo o antiguo Xochimilco. En el Sembradío de Flores, que quedó allá por Aztlán, y los del nuevo, en la cuenca de México, fundado entre lagos y con terrenos flotantes, chinampas, por una tribu de lengua náhuatl, diestros remeros, floristas geniales, que tenían posesión de aguas y tierras, antes de que los *mexica-tenochca* hicieran de un islote su metrópoli.

El chile, que es fuego verde, amarillo o rojo, que quema sin consumir, que da la sensación de algo quemante y que da sabor y fuerza, de tanto aprecio en la dieta diaria, cuya privación constituía parte del ayuno, también estaba amparado por Chantico, y tal vez por ser otra clase de fuego, el fuego vegetal, o porque como diosa de Xochimilco cuidaba de las chinampas en que florecían y fructificaban sin riesgos, el agua jamás faltaba en ellas y el chile nunca sufrió de sed.

Asimismo, otro fuego, terrible, voraz, destructor, estaba bajo el dominio de la diosa guerrera, quien solía llevar la masculina faja de entrepiernas, *máxtlatl,* como muestra de su valentía pues a la hora del asalto definitivo, sus teas como armas arrojadizas, caían en los techos pajizos de los templos incendiándolos; fuego que obligaba a capitular a los más aguerridos defensores del último baluarte: el templo, porque era indicio de que todo estaba perdido.

Bien podía suceder que el dios del lugar conquistado a fuego fuera salvado antes de que el elemento que presidía Chantico se presentara, pero de lo contrario era hecho prisionero y enviado a la capital del vencedor; en Tenochtitlan, era llevado al Tlillan, Lugar Negro o En la Negrura, para quedar preso en la oscuridad de aquella cárcel de dioses que no tenía entradas de luz ni por la puerta, que era tan baja, tan pequeña y tan resguardada por una antepuerta, que incluso sus sacerdotes, que eran muy ancianos, tenían que pasar al interior casi arrastrándose. Tal vez por esta

condición sus representaciones llevan el símbolo de la guerra, el *atl-tlachinolli*, agua y cosa quemada, en que claramente se ve el agua que arrolla, el elemento fuego sobre fajas de tierra y en su extremo la mariposa de fuego, *tlepapálotl*, que llameante se mueve como las inquietas alas de la mariposa.

Narra un mito que un día a Chantico se le ocurrió hacer una ofrenda sin previo ayuno. Tomó sus pescados, hizo fuego y en seguida los puso a asar. El olor y el humo subieron al cielo, hasta donde el gran Tonacatecuhtli resplandecía y regía; éstos denunciaron el acto de la diosa y Ometecuhtli, Señor Dos, que también así era llamado, viendo hacia atrás supo que el ayuno propiciador de aquella ofrenda había faltado.

Su indignación brotó como una maldición; como un conjuro, su pensamiento hizo que el cuerpo de mujer de la infractora se convirtiese en perro. Tal vez el día del castigo fue Nueve Perro y por ello su transformación en tal animal, mas lo cierto es que los días de esa cifra y ese signo le pertenecen y que al perro, *itzcuintli*, se le consideró símbolo del fuego. En efecto, uno y otro tienen similitudes; dejan huellas al morder, sus lenguas lamen, azoran con ladridos y crujidos, son voraces o mansos. Esa metamorfosis y la veneración de que era objeto Mujer Amarilla parecen revividos en el folio 86 del Códice Magliabecchi; ante un fogón que encierra la mariposa de fuego, una pareja hace un ofrenda: él se dispone a derramar una porción de pulque sobre el fuego, para que lo consuma, como primicia, y lo convierta en un poco de vapor antes que él lo beba; ella ha dejado caer en el fuego dos trozos de copal refinado, cuyo efluvio aromático está expresado por los puntillos que lo rodean; el humo envuelve a otros dos personajes; el de la izquierda, danza y canta, aunque la voluta que está ante su boca puede confundirse con las del humo, y el otro parece implorar. ¿A quién? ¿Al perro que está en el espacio, entre humo y llamas? Ese animal, que un dibujo poshispánico mediocre representa como un simple perro, debe ser el signo de La Encerrada en la Casa, La que Vive o Mora (en el Fogón), aunque faltan los nueve numerales con los que se completaría la fecha de una de sus festividades o denominaciones.

Chantico recibía homenaje diariamente en el gran templo de Xochimilco, así como en Texcoco y México, puesto que era quien proporcionaba el benéfico fuego del hogar.

1. **Nombre.** Chantico (18).

2. **Etimología.** La que Vive o Mora (en el Fogón), La Encerrada en la Casa, aludiendo al fuego del hogar, Sahagún. En el Hogar, Diosa ubicada en el Fogón, Garibay. Y libremente, La Hogareña.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ce Xóchitl. Uno Flor

Cuaxólotl. La de Dos Cabezas (?); Cabeza de Lobo, según Torquemada

Chiconahui Itzcuintli. Nueve Perro. Este animal, como signo de día, se consideraba simbólico del fuego

Papaloxahualli. La de la Mariposa, La Afeitada con Mariposas

Tlapapalo. La de la Mariposa Roja

Yei Cuetzpalin. Tres Lagartija

Fue llamada también Señora del Chile y Mujer Amarilla por fray Pedro de los Ríos.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** El calor, el fuego, la guerra entre los *xochimilca;* en especial de los lapidarios y joyeros, *tlatecque*, y del *chilli*, chile.

7. **Deidades afines.** Huitzilopochtli, Painal y Tezcatlipoca, por ser dioses de la guerra; Xiuhtecuhtli, Ixcozauhqui y Huehuetéotl, como dioses del fuego, y Camaxtli, que inventó la manera de producirlo por medio de la frotación de dos maderos.

8. **Sexo.** Femenino.

10. **Representa.** El fuego del hogar y de la guerra.

11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuhtli, en su advocación de Xiuhtecuhtli, y madre de los cuatro dioses mayores.

15. **Días festivos.** *Ce Xóchitl*, Uno Flor, primer día de la cuarta trecena, de signo variable. *Chiconahui Itzcuintli*, Nueve Perro, considerado como de mala influencia en lo general y propicio para los disfrazados, *nahualtin*, quienes en ese día obtenían extraordinarios poderes para sus prácticas de hechicería; este día se abstenía el pueblo de salir de sus casas por temor de encontrarse con alguno de estos hechiceros. *Yei Cuetzpalin*, Tres Lagartija, tercer día de la decimoctava trecena en que figura la diosa; este signo era de buena fortuna.

Como estas festividades estaban sujetas a las fechas del calendario adivinatorio, podían celebrarse indistintamente una o dos veces



**18/1.** Regente de la decimaoctava trecena del *tonalpohualli,* que abarca los días Uno Viento a Trece Jaguar. (Borg. p. 18.)

dentro del año, según la posición de dichos días.

La fecha *Ce Cipactli*, Uno Lagarto, se encuentra comprendida dentro del gran cuadro en que se presenta la diosa (Códice Borbónico p. 18) pero muy distante de ésta, en el ángulo superior izquierdo, arriba de la casa del penitente, la que se conoce como *nezahualcalli*, casa del ayuno. Podría indicar una fecha relacionada con dicha práctica, pero corresponde al primer día del *tonalámatl*, por lo que viene quedando sumamente distante del día de la festividad principal, o sean 230 días, cifra que no coincide con lo que comúnmente se refiere. Respecto a ayunos, solían ser por veintenas o fracciones de éstas y el más prolongado era por un lapso de seis, es decir, 120 días.

Para que fuese el nombre del personaje que ocupa la casa del ayuno, hace falta la presencia de una línea de unión entre la fecha y el individuo. Ahora bien, en los códices Telleriano y Ríos, junto al penitente y con la línea de unión se ve el signo *Ce Ácatl*, Uno Caña, nombre del que está encerrado en el cuarto de penitencia, y se ha supuesto que se trata del Señor de Tula, Ce Ácatl Topiltzin Quetzalcóatl, del que se sabe que fue un notable penitente y ayunador.

16. **Regente principal de la trecena.** Decimoctava del *tonalpohualli*, que abarca los días Uno Viento, *Ce Ehécatl*, a Trece Perro, *Matlactli omey Itzcuintli*.

En los códices Borbónico, Tonalámatl de Aubin, Telleriano y Ríos se encuentran sus imágenes en la trecena arriba dicha, no así en los códices Borgia y Vaticano, en los cuales figura el dios del Sol, Piltzintecuhtli Tonatiuh en lugar de Chantico. Se observa que uno y otro son dioses del fuego y el calor; ella del hogareño y él del fuego solar, después de que Nanahuatzin salió de entre las llamas, pues se arrojó a una gran hoguera de la que puede decirse nació transformado en el astro que da luz y calor.

18. **Festividades en la veintena.** *Títitl*, Encogido, Arrugado, en la que el sacerdote del templo Tlillan sacrificaba a un prisionero, representante de Mictlantecuhtli, en el templo Tlalxicco, En el Ombligo de la Tierra, consagrado al dios del fuego.

22. **Protectora de.** Los hogares *xochimilca* y de los lapidarios.

24. **Templos.** El vigesimonoveno en la lista de Sahagún, se llamaba Tetlanman, Casa Común; este edificio estaba dedicado a la diosa y ahí se hacían sacrificios humanos en el día *Ce Xóchitl*.

El vigesimoséptimo edificio del Templo Mayor, denominado Tetlanman Calmécac, donde estaban recogidos de día y de noche los sacerdotes que servían a la diosa, y los muchachos de esa casa de estudios.

Un adoratorio llamado Tlillancalmécac, Lugar Negro (por su oscuridad), dentro del recinto sagrado de Tenochtitlan; debió tener una especie de casa de ejercicios espirituales en que los sacerdotes, los señores y cierta gente piadosa iba a orar en distintos periodos; por eso tiene el agregado de *calmécac*, que según se interpreta quiere decir fila o hilera de casas. Se trata del decimosegundo de los edificios enumerados por Sahagún, que consistía en una gran pieza oscura, sin ventanas y con sólo una pequeña entrada con antepuerta, por la que penetraban a gatas los sacerdotes ancianos que le servían; "[...] la pieza era de 60 o 70 pies de largo y 30 de ancho, la cual estaba muy aderezada y la diosa puesta en un altar no menos aderezado que los demás; sobre éste y dando las espaldas a las paredes, se encontraba innumerable cantidad de ídolos de diversas proporciones, traídos como prisioneros de todos los territorios sometidos por las armas *mexica*", a los que Durán les llama *tecuacuiltin*, lo que equivale a imagen de piedra o de bulto. Cada uno de ellos estaba revestido y adornado según correspondía a su nombre y atributos, por lo regular hechos de papel y decorados con hule derretido. De este lugar solían sacarlos cuando por alguna necesidad querían hacerles rogativas especiales para conseguir el remedio de sus necesidades y eran llevados al templo o al cerro, a la cueva o altar casero, donde las oraciones, los cantos, los sacrificios y las ofrendas se multiplicaban en su honor. Al cabo de las ceremonias y a veces conseguido el favor, eran retornados al altar del Tlillan de donde se les había retirado.

25. **Sacerdotes.** Uno de los principales se llamaba *Tetlanman Teohua*, el Guardián de la Diosa de la Casa Común, y su alojamiento era una especie de monasterio. Éste recibía, guardaba y utilizaba cuanto era menester para las festividades que se efectuaban en honor de la diosa: madera de pino para fabricar teas para la iluminación nocturna; tinta negra y almagre,




**18/1 bis.** Vestiduras, ornatos y enseres de la diosa con letras y números, como ilustraciones de los temas 37, 38, 39 y 42. (Borb. p. 18.)

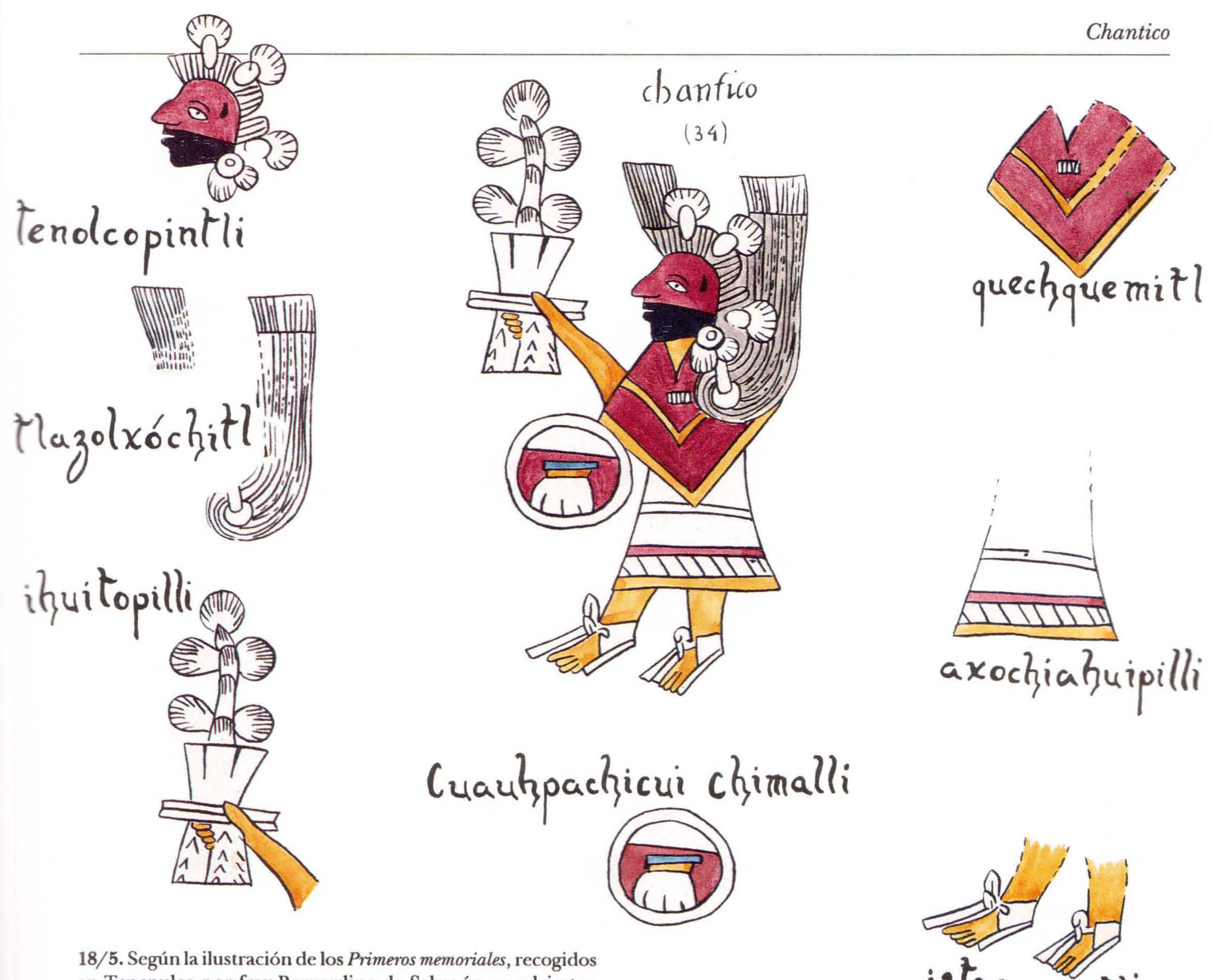


**18/2.** La misma deidad en idéntica situación calendárica, torpemente trazada por el autor del Códice Tonalámatl de Aubin. (T. de Aubin p. 18.)

**18/4.** La diosa del fuego, del chile y de los *xochimilca,* como patrona de la trecena decimoctava. (Ríos fol. 34v.)



**18/3.** La misma regente de la decimoctava trecena, con peculiaridades en su decoración facial y en el asiento en que reposa. (Tell. fol. 21v.)




18/5. Según la ilustración de los *Primeros memoriales*, recogidos en Tepepulco por fray Bernardino de Sahagún, se advierten omisiones y deficiencias en cuanto a sus adornos y trazos. (Matr. p. 25.)

que posiblemente se aprovechaban para pintar los cuerpos de los sacerdotes, las imágenes y las casas de penitencia (como se ve en algunas de las pictografías); caracolitos de mar, que cosidos a las orillas del vestuario servían como cascabeles al chocar unos contra otros; los *xicolli*, especie de chalecos, y el calzado que habrían de lucir durante la ceremonia.

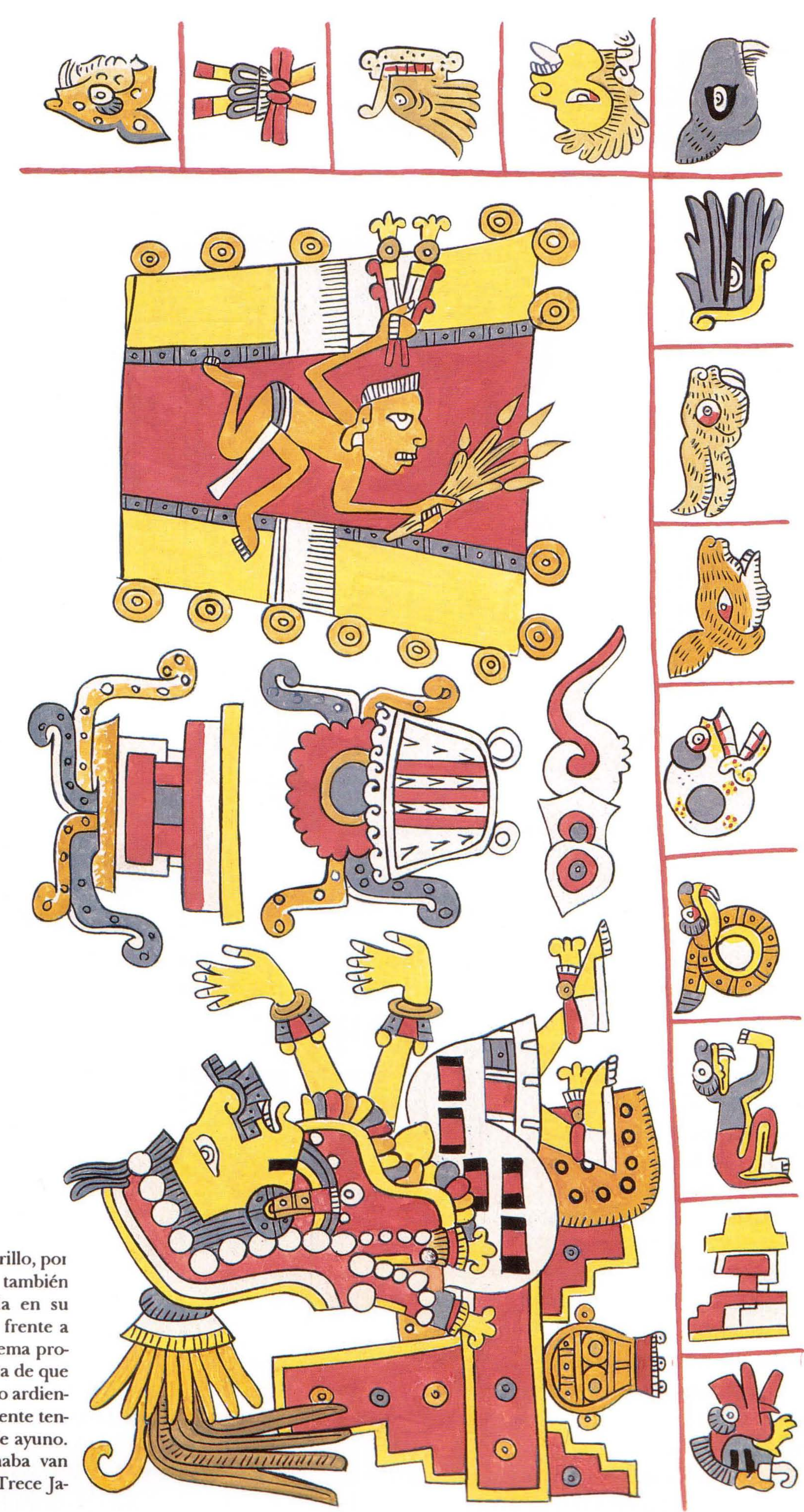
Estaban consagrados a su servicio los llamados *teocuacuacuiltin*, que moraban en el Tlillancalmécac, Casa Negra de Monjes (Garibay), en donde de día y de noche se encontraban prestos para los servicios divinos y recibían las ofrendas de copal, papeles, hule, etc. que el pueblo llevaba constantemente.

Dos sacerdotes viejos se turnaban en la principal obligación de alimentar y mantener vivo el fuego sagrado.

Sus sacrificios no consistían, como para todos los demás, en sacarse sangre punzándose las extremidades o el cuerpo, en pasarse pajas o varillas por las horadaciones de lengua y orejas hechas con finas navajas, sino que, cada año tenían la especial mortificación de gotear sobre sus carnes copal derretido.

27. **Devotos.** Durante algunas veintenas o un año, algunos devotos se consagraban a la penitencia, confinándose en algunas de las casas destinadas al efecto y, por las noches, para lavar la sangre vertida en los sacrificios y mortificaciones, se bañaban diariamente en el *tezcaapan*, en el agua espejo, estanque de aguas muy limpias, señalado por Sahagún con el número 31 de las construcciones comprendidas dentro del perímetro consagrado a los dioses en el centro de Tenochtitlan.

28. **Objetos simbólicos del culto.** *Cuauhxicalli*, vaso de las águilas, ornamentado por fuera con plumas de águila; contiene varios corazones, *yolome*, y sobre ellos se derrama una



**18/6.** Con el cuerpo amarillo, por lo que se le ha llamado también Mujer Amarilla, sentada en su *teoicpalli,* asiento divino, frente a un brasero en que se quema probablemente copal. La casa de que es señora está con el techo ardiendo; además se ve al penitente tendido dentro del cuarto de ayuno. Los días en que dominaba van desde el Uno Viento al Trece Jaguar. (Borg. p. 63.)

corriente de líquido rojo con pequeños discos verdes que significan la sangre preciosa, *chalchiuheztli*, lo cual revela que se hacían sacrificios humanos a la diosa. Dos púas de maguey, *ome huitztli*, objetos que se destinaban para punzarse las carnes y hacer brotar sangre en el sacrificio personal. Media esfera de heno o zacate, *zacatapayolli*, adornada con cañas y una joya, con dos púas de maguey rematadas por flores, *xochihuitztli*, indicación clara de que las púas ya habían servido para el sacrificio y por lo tanto se les consideraba preciosas. La flor, así como el jade y la pluma del *quetzaltótotl* simbolizan lo precioso, y el conjunto indica que uno de los actos que debía realizarse en honor de Chantico era el autosacrificio. Braseros en los que se quemaban ofrendas y copal, por lo que aparecen con una lengua que expresa fuego y volutas de humo. Este ritual era casi constante, por lo que el brasero suele verse frecuentemente en los grandes cuadros que presenta el Códice Borbónico. Un recipiente, cuyo contenido es una garra de ave, tal vez indicando una ofrenda comestible que debía consumir la gente del templo; además se ve adornado con borlas de plumón. Un adorno compuesto de tres cañas o ramas es representación de las enramadas que por costumbre adornaban los templos, las casas y oratorios privados; aunque no se ven las flores, éstas tenían su papel en esta clase de adornos, que hacía resplandeciente la festividad. Una piedra, *tetl*, posiblemente labrada, se encuentra entre los objetos del culto, pero se ignora la razón de su presencia. Por último, una serpiente de colores, *tlapapalcóatl*, que quizá debe identificarse con la serpiente coralillo porque tiene anillos de diversos colores, ya que se le considera como símbolo de sangre.

29. PRÁCTICAS RELIGIOSAS

***Sacrificios.*** Contra lo común, los sacrificios humanos hechos en honor de esta diosa se hacían por las noches en su templo, pues en la lámina 18 del Códice Borbónico, se ve la representación de la noche, *yohualli*, un ojo estelar rodeado de oscuridad, tal vez como indicación de que las prácticas de sacrificios y autosacrificios eran nocturnas.

Claramente se encuentra descrito que una de las víctimas femeninas era esclava. Se le instalaba ante la puerta del templo, Tlillan, luciendo los atavíos propios de la diosa, lo que revela que debía llamársele Chantico. En su presencia se sacrificaba a cuatro prisioneros de guerra; previamente insensibilizados con un brebaje, uno a uno eran tomados de las cuatro extremidades por otros tantos sacerdotes, levantados a buena altura y mecidos cuatro veces para después ser arrojados a un fuego atizado con leños de encino, que ardía desde cuatro días antes en el *teotlecuilli*, brasero o fogón divino, colocado a corta distancia de la entrada del templo. Rápidamente, por medio de unos ganchos, eran extraídos de las llamas y sacrificados, arrancándoles el corazón por debajo de las costillas. Luego eran tendidos en el suelo, a los pies de la Chantico humana, de manera que los cuatro venían a formar un lecho o altar, llamado estrado de presos, que se convertía para aquélla en un ara singular. Sobre los cadáveres era recostada la joven víctima y los sacrificadores procedían a degollarla y a recoger en un lebrillo su sangre preciosa, *chalchiuheztli*. También su corazón era desprendido, para ser ofrendado ante la imagen de la diosa venerada en la sala oscura en que tenía su altar. Con la sangre recogida se rociaban las imágenes de los diversos dioses que acompañaban a Chantico; además se esparcía la sangre por el suelo y se vertía sobre las brasas del fogón divino.

Como postrer acto de esta ceremonia, se entregaban a sus aprehensores los cuerpos de los prisioneros sacrificados, para que en sus casas prepararan la comida ritual y sus convidados, no ellos, gustaran de la carne que mágicamente les habría de dar sobrehumanas valentías para comportarse en las guerras venideras.

***Penitencias.*** Durante algunos días de la decimoctava trecena, los devotos de la diosa del fuego se encerraban en habitaciones construidas *exprofeso* dentro de la zona sagrada de Tenochtitlan y ahí se mortificaban, lacerando sus carnes con diversos objetos, guardando ayuno y quemando copal, para pedir mercedes y agradecer a la deidad. En la página 18 del Códice Borbónico aparece un marco rojo con decoración de discos o círculos, filetes amarillos y a veces marcos que lo circundan como figurando un almenado; es la casa del ayuno, *nezahualcalli*, dentro de la cual se encuentra un personaje semidesnudo, con el pelo

amarillo, revuelto y adornado con un *aztaxelli* u otro tocado semejante de plumas oscuras; lleva en las manos una rama de árbol y un instrumento de penitencia flexible, bordeado de picos y rematado con un cuchillo de pedernal. Además de las púas de maguey que pondrá en uso al punzarse, cuelga de su brazo la bolsa de copal, *copalxiquipilli,* indicando si no su carácter sacerdotal, sí que lo va a quemar como ofrenda. En la figura similar del Códice Telleriano, se nota como una particularidad el jeroglífico Uno Caña, *Ce Ácatl,* nombre del que fuera sacerdote de Quetzalcóatl y que también llevaba el nombre Topiltzin; además se distingue como tal, por estar barbado. Es de suponer que la intención al presentar a este personaje fue representar al sacerdote más austero y destacado de cuantos se tienen noticia.

***Ayuno.*** Esta trecena o algunos de sus días estaban destinados para el ayuno y la mortificación, como lo expresan los dibujos en que aparece un devoto encerrado en un cuarto de penitencia con los instrumentos del sacrificio.

30. **COLOR PECULIAR.** Rojo.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** En su tocado tiene el signo del agua y la corriente de fuego que representa la guerra, rematada por una mariposa de fuego, *tlepapálotl,* conjunto conocido por *atl-tlachinolli.*

32. **COLOR DEL CABELLO.** Negro.

33. **PEINADO.** Pelo largo y suelto, hacia la espalda.

34. **DECORADOS FACIALES.** Difieren éstos en las varias imágenes de los códices; parecen ser más característicos los del Borbónico y Matritense, en que tiene pintada de rojo la mitad superior de su rostro, *centlaco mixtlapalhuiticac,* y alrededor de la boca o en toda la parte inferior se ve un color oscuro que debe ser el de la untura de hule; en el Tonalámatl de Aubin, toda la cara presenta pintura roja, excepto una orilla inmediata al pelo que conserva el color amarillo de la piel, como indicación de que el rojo está sobrepuesto. En cambio, los rostros del Telleriano y Ríos muestran una decoración más complicada, consistente en dos rayas rojas horizontales y una vertical de cada lado, lo que viene a formar cuadretes, en cuyos centros hay pequeños discos rojos y alrededor de la boca pintura de igual color, todo esto sobre el fondo natural amarillo de la diosa.

35. **COLOR CORPORAL.** Rojo.

37. **VESTIDURAS**

***Camisa.*** De color rojo, o sea como la flor primaveral, *axochiahuipilli.*

***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl* rojo con franjas azules y amarillas.

***Enagua.*** Roja con un cordón y olanes blancos, *axochiacuéitl;* las que llevan las diosas de los códices Telleriano y Ríos están tan cortas, que dan la impresión de ser paños de caderas, por lo que dejan visibles las piernas desde antes de las rodillas; dichas faldas están adornadas con borlas de plumón y olanes.

38. **CALZADO.** Carece de éste en las representaciones 18/1 y 18/7. En otras, luce sandalias decoradas con puntas de obsidiana en la talonera, *itzcactli,* y por último, *xochicactli,* sandalias floridas.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Una especie de toca formada por una tira de tela roja, tableada en los extremos y ornamentada con borlas de plumón. Dos penachos de plumas de quetzal, *omequetzalli,* semejantes a los característicos de Xochiquétzal, entre los cuales se destaca el símbolo de la guerra, el *atl-tlachinolli,* consistente en una corriente de agua y una faja de tierra quemada, y en otros casos un adorno de plumas semejante al *aztaxelli.*

***Nasales.*** Nariguera de turquesa, *yacaxíhuitl,* de las que tienen forma de botón y van sobrepuestas en la nariz; unas de éstas llevan pendientes, que por su forma se aproximan al signo del año, compuesto de trapecio y ángulo. Los lapidarios obsequiaban a su diosa con narigueras turquesa en forma de mariposa, de cortes escalonados.

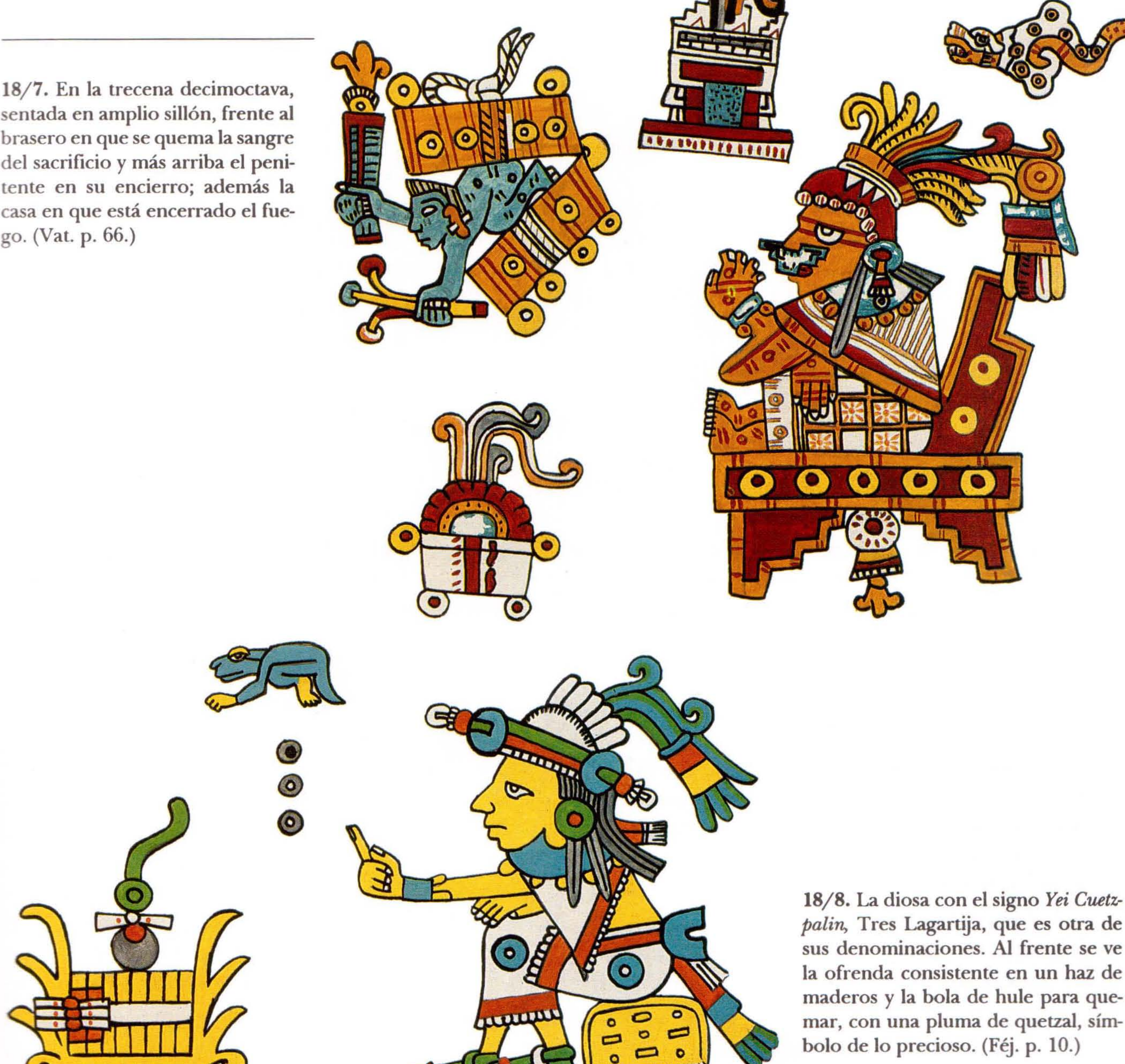
***Labiales.*** Moldes de hule en los labios, *tenolcopintli.*

***Auriculares.*** Orejera de oro, *teocuitlanacochtli,* o de turquesa, *xiuhnacochtli,* a veces con colgajo central de jade.

***Del cuello.*** Collar con incrustaciones de turquesa con cuentas o cascabeles de oro, *xiuhcózcatl.*

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli,* únicamente en la representación del Códice Tonalámatl de Aubin.

***Del antebrazo.*** Pulseras azules con cuentas de forma común y de otro material



18/7. En la trecena decimoctava, sentada en amplio sillón, frente al brasero en que se quema la sangre del sacrificio y más arriba el penitente en su encierro; además la casa en que está encerrado el fuego. (Vat. p. 66.)

18/8. La diosa con el signo *Yei Cuetzpalin*, Tres Lagartija, que es otra de sus denominaciones. Al frente se ve la ofrenda consistente en un haz de maderos y la bola de hule para quemar, con una pluma de quetzal, símbolo de lo precioso. (Féj. p. 10.)

semejante al de las ajorcas que aparecen en los códices Telleriano y Ríos.

***De la pierna.*** Lleva ajorcas con doble vuelta, extremo colgante y cuentas; el material es un tanto extraño, pues parecen hechas con torzales de hierba; estos adornos solamente se ven en las figuras de los códices Telleriano y Ríos.

***Dorsales.*** Hacia la cintura lleva sujeto el espejo de la cola, *tezcacuitlapilli*, con la figura de un cráneo y los colgajos que le son peculiares, en el Tonalámatl de Aubin; en el Féjérváry está representado esquemáticamente por un medio disco y sus colgajos.

40. **Armas.** Escudo cubierto (de plumas) de águila, *cuauhpachiuhquichimalli.*

41. **Objetos manuales.** Bastón con borlas de plumón y papeles como adorno del cabo, *ihuitopilli*, bastón de plumas.

42. **Asientos.** *Teoicpalli,* asiento divino con respaldo, todo ornamentado con anillos y filos de oro. Debajo del asiento sale un vistoso adorno de cuerdas con borlas de plumón y remates de plumas de garza, llamado *aztamécatl* (Códice Borbónico). En el Tonalámatl de Aubin sobresale un cuerpo de serpiente. En el Códice Borgia, una olla decorada, en posición invertida y en el Vaticano, una gran cuenta de jade. Algunas imágenes descansan sobre taburetes semiesféricos recubiertos con piel de jaguar.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

León-Portilla, 1958, pp. 148, 149.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 76, 356, 368.
Sahagún, 1938, t. I, p. 222; t. V, p. 126.
Seler, 1963, t. I, pp. 29, 85, 93, 164, 170; t. II, pp. 162, 224-227.
Torquemada, 1943, t. II, p. 151. 1.



**19/1.** Numen de los mantenimientos y particularmente del maíz. Aparece como regente secundaria de la séptima trecena, acompañando a Tlaloc, sólo en este códice. (T. de Aub. p. 7.)

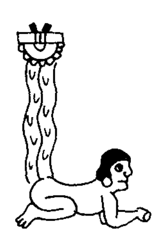


**19/2.** La misma diosa, festejada en la veintena *Huey Tozoztli,* (Ríos fol. 43v.)



**19/3.** La diosa del maíz, entre el cielo y la tierra, con mazorcas de mano, *cinmáitl.* (Dur. Tra. 2º Lám. 9.)

# Chicomecóatl



A DEL SUNTUOSO tocado de papel en forma cuadrangular con rosetones laterales y largas bandas multicolores, como el policromo maíz, y además hileras de mazorcas como almenando una casa. La de camisa de flores (rojas) acuáticas, *axochiahuipilli*, y enagua de igual color. La del pesado collar de jade y cascabeles de oro en los tobillos, que calzaba *cactli* de color bermejo y embrazaba una rodela con un girasol central de mosaico de pluma; la que empuñaba sendos pares de mazorcas y tenía la cara roja, era la diosa del diario sustento, de la agricultura y especialmente del maíz; adorada en las comarcas comprendidas bajo el dominio *tenochca* con el nombre de Chicomecóatl, Siete Serpiente, nombre que sin duda debió aludir a la fecha de su festividad, también conocida por otros nombres que indican con más exactitud sus atributos: Centéotl, Diosa Mazorca; Tonacayohua, La que Tiene Nuestro Sustento.

Su teosinonimia parece relacionada con el desarrollo o color del maíz, pues además se le llamaba Xilonen, La que Vivió como Jilote, o elote tierno, es decir, sin haber dado fruto; La que Vivió como Doncella.

Asimismo Chicomólotl, Siete Olotes o Chicomolotzin, reverencialmente, representada por manojos de siete corazones de mazorcas desgranadas; Íztac Centéotl, Diosa del Maíz Blanco, y Chalchiuhcíhuatl, Mujer Preciosa, porque auspiciaba la abundancia de los cereales y el verdor de los campos.

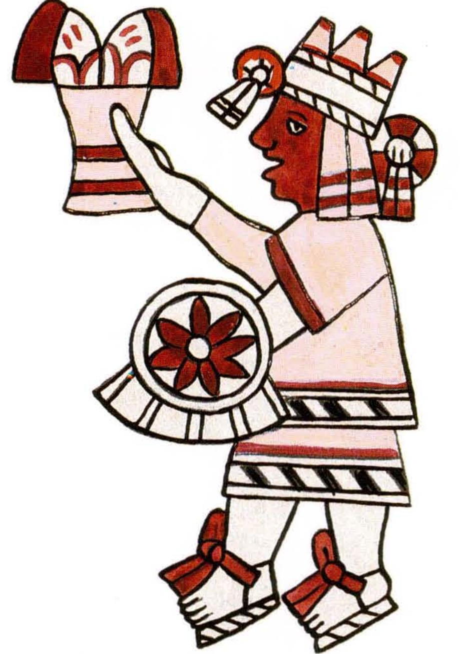
En la tierra indiana, el dominio de este espíritu benéfico era universal, tanto sobre el potentado que ostentaba *tilmatli* de ricas plumas, pectoral de oro, bezote de cristal de roca y brazaletes con plumas de quetzal, como sobre el paupérrimo que apenas se cubría con humilde *máxtlatl* blanco; la mujer adorno del palacio, la casta sacerdotal, la esclava del metate y del comal, la chiquillería mimada o la desnuda y sucia, todos necesitaban la dádiva preciosa de Chicomecóatl: el producto transformable en múltiples alimentos y todos ellos agradables, sustentadores y vivificantes.

Muchas veces, el interés y la necesidad creaban la devoción y el amor y tal vez estos sentimientos hicieron de esta diosa una de las más festejadas, al igual que la diosa del agua y la de la sal, las tres divinidades encargadas de mantener a las criaturas; de aquí que las ceremonias y ofrendas para ella hayan sido más frecuentes y numerosas que las dedicadas a otros númenes.

El día Siete Serpiente, por el numeral que formaba parte de su nombre y estar presente en la séptima trecena, era doblemente próspero, festejado cada 260 días, por lo que en ciertos años podía tener dos celebraciones y en otros solamente una.

Una breve relación de la fiesta de la veintena *Huey Tozoztli*, Velación Grande, que aunque no era la única ni en la que más ritos se practicaban, dará idea de la popularidad de esta gran señora: antes de comenzar los festejos, los jóvenes y niños del *calmécac* y el *telpochcalli* ayunaban cuatro días, al final de los cuales adornaban las casas de los señores y mercaderes con enramadas y palmas; los templos, con heno y verdiblancos tules, los que eran untados en sus extremos con la sangre del autosacrificio. Para esta festividad, el pueblo entero hacía atole para tomar como parte del ayuno, el cual tenían que mendigar los jóvenes novicios a las puertas de las casas de aquéllos a quienes habían servido ornamentando casas,

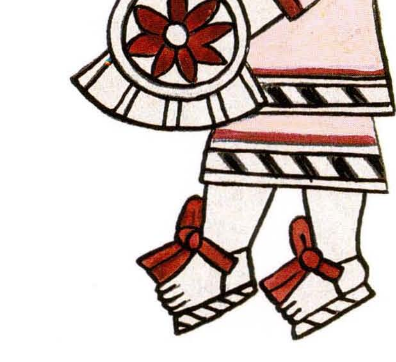


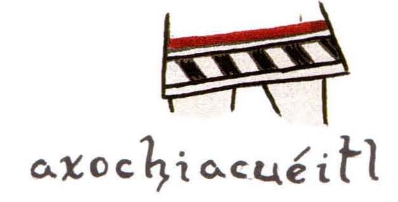























**19/4.** Figura que corresponde a las recopiladas por Sahagún en Tepepulco. Alrededor se ven las principales partes que la componen, con sus nombres en *náhuatl.* (Matr. p. 16.)

patios, fachadas, etc. Cada uno llevaba su parte recolectada a la casa donde hacía sus estudios, ya fuese la popular *telpochcalli* o la de los nobles, *calmécac*, y sólo allí lo tomaban. pasado este voto, todos se dedicaban a adornar a los dioses de las mieses en los altares que tenía cada familia en su hogar, saliendo a los maizales para proveerse de cañas y ciertas hierbas con que lo hacían. El papel recortado y plegado, entre el verdor de las cañas, también figuraba como adorno.

Hecho esto, comenzaban a ofrendar a sus dioses con cinco chiquihuites con tortillas y cinco ranas asadas, pinole de chía, maíz tostado y frijoles; estos alimentos eran ofrecidos con ritos especiales y luego llevados al templo de la diosa, donde los comían.

Las doncellas que servían en los templos, denominadas *cihuatlamacazque,* de rostros decorados con una untura de chapopote salpicada con brillante marcasita, brazos y piernas decorados con plumas rojas, llevaban hasta el templo Cinteopan, envueltas en mantas, siete mazorcas donde eran bendecidas, representando el corazón de la troje y destinadas a la siembra. Estas jóvenes, al ir a su misión, eran rodeadas por la muchedumbre y guardadas por ancianas y ¡ay de aquel muchacho osado que las requebrase! Era tan acremente reprendido por alguna de las viejas, que se veía obligado a disculparse, prometiendo portarse como hombre.

Después, una imagen de la diosa, hecha con masa de *tzoalli,* era colocada en el patio de su templo y ofrendada con maíz, frijol, chía, etc., por ser la dadora de esas cosas que son mantenimientos.



**19/5.** Sentada sobre siete serpientes, como expresión de su nombre y recibiendo del pueblo ofrendas de mazorcas, tamales, chiles, etc. (Flor. fol. 83v.)



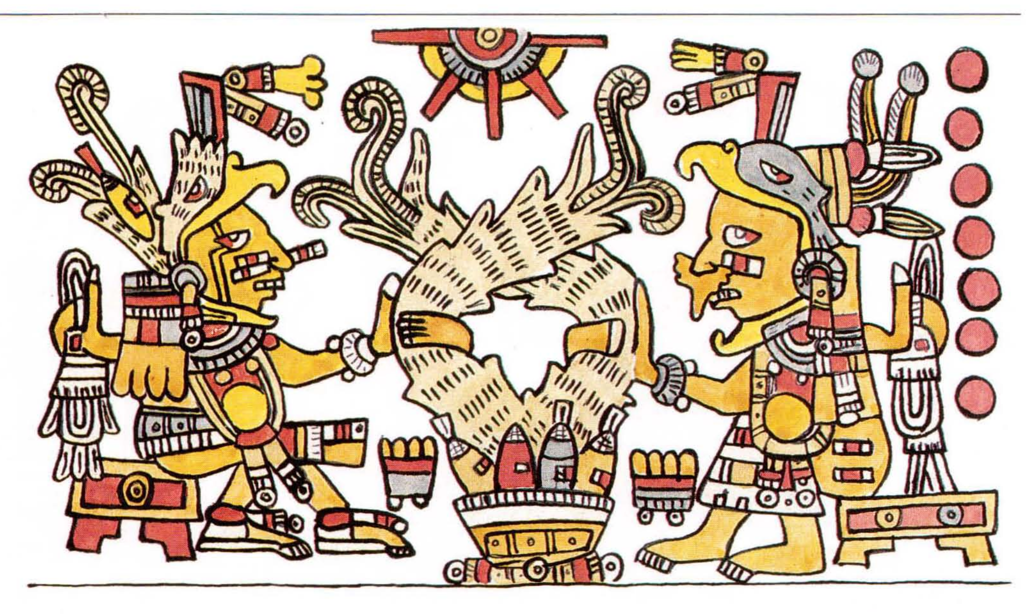
**19/6.** En compañía de la deidad de las aguas, Chalchiuhtlicue, y Huixtocíhuatl, de la sal, como las sustentadoras del pueblo. (Flor. fol. 18v.)

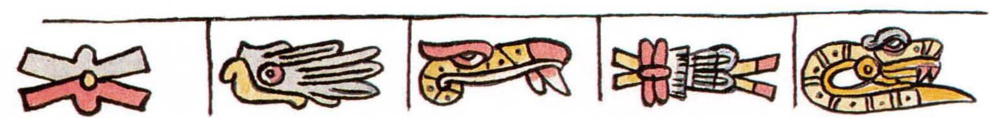


**19/7.** La diosa con el escudo decorado con una flor de estío o solar y un manojo de mazorcas. (Flor. fol. 10v.)



**19/8.** En actitud de mando o concesión, porque de su boca surgen vírgulas de la palabra, que indican orden o respuesta favorable. (Flor. fol. 197f.)





**19/9.** Formando pareja con Centéotl, dios masculino del maíz. Ambos dioses en la región Oeste. (Borg. p. 57.)



**19/10.** Indicada como guardiana de una de las cinco regiones del mundo. (Féj. p. 11.)













**19/11.** Formando pareja con Centéotl, con los signos *Olin, Atl, Cipactli, Ácatl* y *Cóatl,* cuartos días del segundo cuarto del *tonalpohualli.* Región Oeste. Indicada como guardiana de una de las cinco regiones del mundo. (Féj. p. 361.)

La fiesta concluía con ceremonias de mucho esplendor y que ocupaban muchos días, a las que concurrían no sólo los jóvenes sino todo aquel que se nutría con lo que Chicomecóatl le otorgaba: cereales, legumbres y frutos en general, lo que quiere decir que todos acudían a obsequiar con nuevos ropajes a la imagen, llevando al templo viandas y presentes, cantando y danzando largamente, tal como danzan aún hoy los nativos en algunas festividades.

En la veintena *Ochpaniztli,* se hacían ceremonias especiales a Chicomecóatl. Ocho días antes, todo el mundo ayunaba sin importar edad, sexo o condición. Durante este tiempo, se sacaban sangre de las orejas y se la untaban en las sienes.

Al séptimo día, sacrificaban una esclava con los atavíos de Atlatonan, Nuestra Madre de las Aguas (advocación de Chalchiuhtlicue), después de lo cual era permitido comer tortillas con sal y salsa de tomate.

Los sacerdotes arreglaban con todos los atributos de Chicomecóatl a una esclava de

doce a trece años escogida entre las más agraciadas, la cual iba de casa en casa bailando y cantando. Lucía, atada con una cinta roja a un mechón de la coronilla, una gran pluma verde que representaba la espiga que destacaba en la caña del maíz casi maduro cuando esta fiesta se celebraba.

Al octavo día, todo el pueblo iba a orar en el templo de su barrio; en el patio se encendían fogatas, se velaba y a medianoche se hacían sonar flautas y caracoles. De pronto, un sacerdote salía del templo y cortaba el mechón de pelo para ofrecerlo a Chicomecóatl. Los sacerdotes arreglaban con flores, mazorcas, chiles y semillas las andas en que se conduciría a la víctima frente al adoratorio; entre tanto era custodiada en un lugar seguro.

El pueblo continuaba velando el resto de la noche, acto que llamaban *iztozoztli,* velar con cuidado.

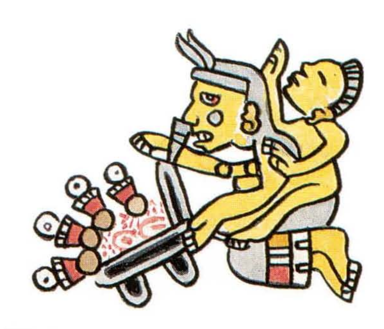
A la mañana siguiente, la víctima representante de Chicomecóatl era subida a las andas y conducida al templo por los sacerdotes más viejos, mientras otros incensaban.

En tanto, el pueblo ofrecía la sangre que llevaba en sus sienes y una vez hecho esto, podían lavarse y comer libremente.

La joven víctima era decapitada y desollada, su sangre se untaba a la imagen y después uno de los sacerdotes vestía su piel y se ponía un *quechquémitl* y enagua semejantes a los de la víctima; se le ornamentaba con un suntuoso *amacalli* con rosetones y largas bandas de papel de colores, en lo alto del cual se veía el símbolo del año y tenía por remate mazorcas y espigas de maíz. Se le untaba el rostro con pintura de color rojo y de su boca se colgaba una codorniz muerta. Con sendos pares de mazorcas en las manos, iba hacia un gran altar acompañado por cuatro sacerdotes que ostentaban enaguas de diversos colores: azul, blanco, amarillo y rojo; llevaban, además de sus correspondientes mazorcas, unas bolsas conteniendo los granos de maíz que habían de distribuir entre el pueblo, para que lo utilizara como semilla sagrada en la próxima siembra.

Muchas otras ceremonias se hacían en esta veintena, entre las que se veían la danza de los huastecos y la de los hombres disfrazados de animales: coyotes, tlacuaches, murciélagos, etc., que hacían de la festividad una de las más vistosas del año.

1. **Nombre.** Chicomecóatl (19).



**19/12.** Arrodillada ante un metate en el que ha molido el maíz precioso, según lo indican los signos de jade que rodean la masa. Sobre su cadera está un niño a quien se considera como el dios del maíz. (Borg. p. 43.)

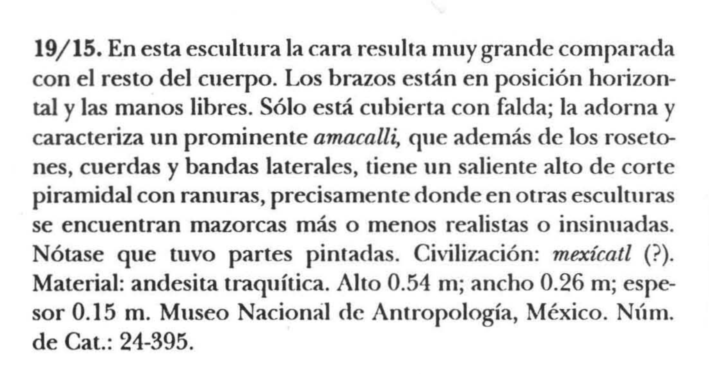


**19/13.** Ésta es una de las más notables representaciones de la diosa. Está sentada sobre las piernas con las manos descansando sobre las rodillas. Lleva falda y *quechquémitl* sencillos y sobre éste, un pectoral muy elaborado, pero de figuras poco comprensibles. Su tocado lo forma una venda decorada con cinco flores de cuatro pétalos, sobresaliendo el *quetzalmia-huayo,* espiga de plumas de *quetzaltótotl,* que cae hacia atrás, siguiendo la curvatura de la piedra. A cada lado del penacho, tiene una mazorca como manifestación de uno de sus atributos. Su nombre calendárico lo lleva labrado atrás, consistente en siete puntos numerales y una serpiente. Civilización: *mexícatl.* Alto 0.37 m; ancho 0.19 m; espesor 0.19 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-605.



**19/14.** Escultura de considerables proporciones; su cuerpo sólo está cubierto con un *tzincuéitl,* chincuete (tela rectangular que enredada sirve de enagua). En la pierna derecha se aprecia la orilla de la tela que cae verticalmente; esta prenda va sujeta por una faja. Sobre la cabeza lleva un gran *amacalli,* hecho a manera de caja rectangular con varios adornos de papel, cuerdas, rosetones, borlas y largas bandas que caen a ambos lados de la cara y el cuerpo. Completan el adorno capital siete mazorcas en hilera. El rostro está deteriorado, faltan las manos que debieron empuñar pares de mazorcas, así como los pies y posiblemente el pedestal. Civilización: *mexícatl*. Procedencia: Tlalmanalco, Estado de México. Donante: Alfredo Chavero, 1892. Material: andesita basáltica. Alto 1.39 m; ancho máximo 0.78 m; grueso máximo 0.30 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.:, 24-13.





**19/15.** En esta escultura la cara resulta muy grande comparada con el resto del cuerpo. Los brazos están en posición horizontal y las manos libres. Sólo está cubierta con falda; la adorna y caracteriza un prominente *amacalli,* que además de los rosetones, cuerdas y bandas laterales, tiene un saliente alto de corte piramidal con ranuras, precisamente donde en otras esculturas se encuentran mazorcas más o menos realistas o insinuadas. Nótase que tuvo partes pintadas. Civilización: *mexícatl* (?). Material: andesita traquítica. Alto 0.54 m; ancho 0.26 m; espesor 0.15 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-395.

2. **Etimología.** Siete Serpiente.
3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl (numerosas citas de autores llevan a deducir que Chicomecóatl era la misma Tonacacíhuatl, Toci o Tonantzin).
4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Centéotl, Dios o Diosa Mazorca
Cozauhqui Centéotl, Diosa Mazorca Amarilla
Chalchiuhcíhuatl, Mujer Preciosa
Chicomólotl, Siete Olotes (*ólotl*, corazón o centro de la mazorca, o espiga desgranada de la mazorca, según Molina)
Íztac Centéotl, Diosa Mazorca Blanca
Tonacayohua, La que Tiene Nuestro Sustento, Que Nos Mantiene,
Tlatlauhqui Centéotl, Diosa Mazorca Roja
Xilonen, Muñeco o Nene con Cabellos. Figuradamente, la mazorca que tiene en la punta muchos cabellitos (Robelo); La que Vivió como Jilote o Mazorca Tierna, es decir, sin haber dado fruto y, metafóricamente: La que Vivió como Doncella.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.
6. **Deidad de.** Los alimentos vegetales, principalmente del maíz.
7. **Deidades afines.** Entre los mayas: Ix-Kanleox, La del Precioso Capullo de Hojas; entre los tarascos: Xaratanga, La que Aparece en Diversas Partes y Acuitzé Catapeme, Serpiente que Aprisiona, semejante a Chicomecóatl, representa el aspecto final de la mazorca, en que las hojas que la envuelven están secas, amarillas y enjutas.
8. **Sexo.** Femenino.
10. **Representa.** El maíz en todos sus aspectos.
11. **Parentescos.** Del Paso y Troncoso, y Sahagún, en la oración a Tláloc, asientan que Chicomecóatl era hermana de este dios, por lo que resultan ser sus padres los dioses creadores, lo que es contradictorio a lo expuesto antes, que claramente nos la muestra como esposa de Tonacatecuhtli y madre de los que se ocuparon de la creación.
12. **Morada.** El Tamoanchan, Lugar del Descendimiento.
13. **Región cardinal.** El Oriente, considerado como lugar abundante de sustento.
15. **Días festivos.** Todos los séptimos días de las séptimas trecenas, llamados *Chicome Cóatl*, Siete Serpiente o *Chicomecoatonalli*, que en la cuenta del tiempo se repiten cada 260



**19/16.** Escultura sedente de la deidad de los mantenimientos. Su enagua muy corta, deja visibles rodillas y piernas. Con la mano derecha sostiene dos mazorcas de mano, *cinmáitl;* falta la izquierda por rotura y sus correspondientes mazorcas. Su *amacalli* tiene al frente y al centro una saliente rodeada con un cordón; las bandas laterales son bastante cortas; completan este tocado rosetones y mazorcas, aunque no muy detalladas. Civilización: *mexícatl.* Material: andesita. Alto 0.37 m; ancho 0.29 m; espesor 0.23 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-393.



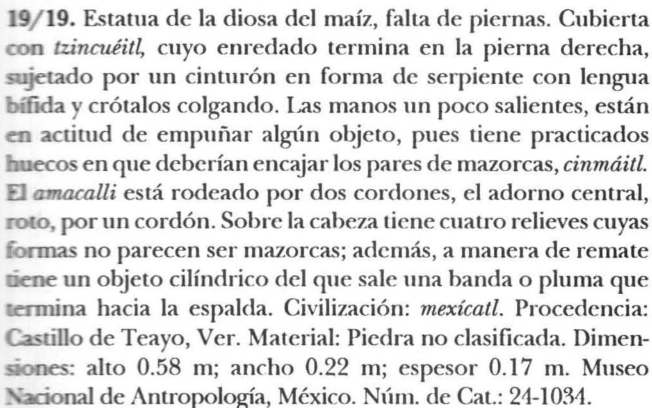
**19/17.** Escultura de la diosa de pie, sin las extremidades inferiores ni la base. Las órbitas cavadas profundamente, debieron tener ojos de otro material. Viste *quechquémitl* con pequeñas borlas. Con la mano derecha sostiene una sonaja, *chicahuaztli*. En la otra, no visible, lleva *cinmáitl,* mazorcas de mano, adornadas con papeles colgantes, *amatetéhuitl.* El adorno capital, *amacalli,* está muy detallado, teniendo el frente tres bandas con otros tantos salientes cónicos, cordones de torcido flojo, rosetones pequeños, junto a los cuales tiene unas perforaciones con remate de rayas verticales que parece estar sujeto con un cordón. Civilización: *mexícatl*. Alto 0.44 m; ancho 0.25 m; espesor 0.15 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-1331.



**19/18.** No obstante la destrucción del rostro y la carencia de manos y extremidades inferiores, esta representación muestra el primor con que algunas imágenes fueron esculpidas. Viste *quechquémitl* decorado con discos concéntricos entre dos bandas, con dos borlas colgantes; enagua igualmente adornada, aunque los discos son de mayor tamaño. Lleva collar de cuatro hilos hecho con cuentas tubulares; los pendientes están tan deteriorados que no puede precisarse si son cuentas o cascabeles. El *amacalli* está destruido en la orilla inferior, profusamente adornado con cordones, bandas horizontales, adorno central semidestruido y dos rosetones a cada lado con largas bandas colgantes. Arriba, dos trapecios entrelazados, expresan el signo del año. Civilización: *mexícatl*. Material: andesita basáltica. Alto 0.76 m; ancho 0.35 m; espesor 0.25 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-444.







**19/19.** Estatua de la diosa del maíz, falta de piernas. Cubierta con *tzincuéitl*, cuyo enredado termina en la pierna derecha, sujetado por un cinturón en forma de serpiente con lengua bífida y crótalos colgando. Las manos un poco salientes, están en actitud de empuñar algún objeto, pues tiene practicados huecos en que deberían encajar los pares de mazorcas, *cinmáitl*. El *amacalli* está rodeado por dos cordones, el adorno central, roto, por un cordón. Sobre la cabeza tiene cuatro relieves cuyas formas no parecen ser mazorcas; además, a manera de remate tiene un objeto cilíndrico del que sale una banda o pluma que termina hacia la espalda. Civilización: *mexícatl*. Procedencia: Castillo de Teayo, Ver. Material: Piedra no clasificada. Dimensiones: alto 0.58 m; ancho 0.22 m; espesor 0.17 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-1034.

**19/20.** De técnica más pobre que las anteriores; se advierte un bastón cuyo remate es una mano con el dedo pulgar adherido a la palma y los restantes erectos. No se alcanza a precisar su significado, aunque cabe pensar que exprese la cantidad cinco. La mano izquierda parece dispuesta a empuñar otro objeto. Sus pies descalzos descansan sobre una peña. Viste sólo una especie de falda, *zincuéitl*, detenida con una cinta entrelazada al frente y cabos terminados en borlas. Luce orejeras de disco, *emacalli*, con fleco, bandas horizontales, saliente central, borlas, bandas colgantes y dos rosetones, entre los cuales hay unos dibujos como plumas rígidas o mazorcas. Civilización: *mexícatl* (?). Material: andesita traquítica. Alto 0.66 m; ancho 0.33 m; espesor 0.165 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-480.

días. El número siete era de buena fortuna por estar bajo el patrocinio de la diosa, por tanto, todos los días que llevaban esta cifra eran benéficos.

17. **Regente secundario de.** La séptima trecena, acompañando a Tláloc. Esta trecena comprende los días Uno Lluvia, *Ce Quiáhuitl*, a Trece Mono, *Matlactli omey Ozomatli*.

18. **Festividades en las veintenas.** *Huey Tozoztli*, Gran Velada, y además *Ochpaniztli*, Barrimiento.

22. **Patrona de.** Los agricultores.

23. **Adorada en.** Todos los pueblos mesoamericanos y muy especialmente entre los del Totonacapan, Lugar de los totonacos, que la tenían como su principal patrona.

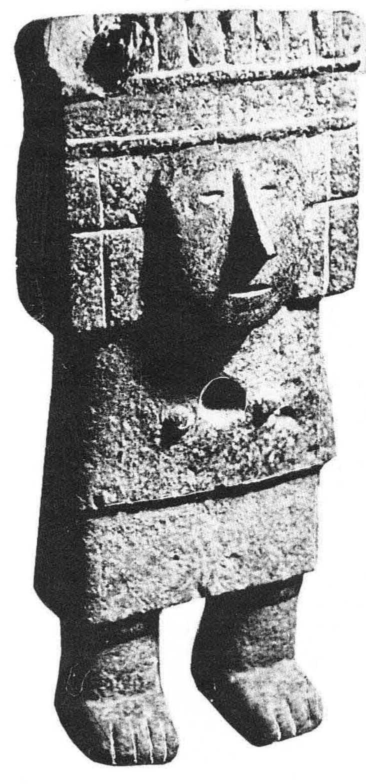
24. **Templos.** En un cerro del Totonacapan tenía un gran templo. El cuadragésimo tercer edificio de los comprendidos en el recinto sagrado del Templo Mayor de Tenochtitlan, llamado Cinteopan, estaba dedicado a Chicomecóatl.

Al norte de la ciudad, en la actual Villa de Guadalupe, que antes era llamada Tepeyácac, En la Nariz del Cerro (etimología que indica el lugar más sobresaliente de la cordillera, al decir de Clavigero), tenía un santuario donde acudía constantemente gran número de devotos, aunque comúnmente se dice que la principal deidad allí venerada era Tonantzin.

25. **Sacerdotes.** Un gran número de sacerdotes atendía el templo de Totonacapan.



**19/21.** Otra imagen de la diosa de los alimentos, sentada, con los brazos siguiendo la inclinación de los muslos. La enagua sujeta por un cinturón anudado cuyos extremos caen hacia las rodillas. El característico tocado muestra bandas horizontales y prominencias, cintas en sustitución de cordones, rosetones con apéndices que sólo llegan a medio tórax. Se observan restos de color rojo y amarillo. Civilización: *mexícatl* (?). Material: andesita basáltica. Alto 0.75 m; ancho 0.37 m; espesor 0.26 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-443.



**19/22.** Escultura que descansa en sus anchos pies; nótanse las piernas cuadradas. Ojos y boca son simples ranuras, nariz triangular sobresaliente. Parece llevar dos camisas, o falda y *huipilli.* En el pecho tiene un agujero que debió estar tapado con una pieza cilíndrica. El *amacalli* abarca el ancho de la escultura; lo adornan dos cintas que sustituyen a los cordones de otras piezas y las bandas laterales apenas llegan a los hombros. Una de las rosetas está rota y entre ella y la roseta izquierda hay siete secciones que parecen mazorcas. Conserva pigmentos rojos. Civilización: *chalca* (?). Procedencia: Amaquemeca, Edo. de México. Material: toba volcánica. Alto 0.54 m; ancho 0.22 m; espesor 0.13 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-385.



**19/23.** Sentada, con dos mazorcas en las manos adornadas con papeles, *amatetéhuitl.* Un gran *amacalli* encuadra su rostro; la caja de papel tiene los adornos característicos y en lo alto mazorcas. Nótanse vestigios de pintura roja. Civilización: *mexícatl* (?). Procedencia: Ciudad de México. Alto 0.40 m; ancho 0.25 m; espesor 0.13 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-596.

**19/24.** De pie, con enagua sujeta por una gruesa serpiente de cascabel. Empuña dos pares de mazorcas. Adorna su cabeza una suntuosa caja de papel y mazorcas en fila. Civilización: *mexícatl* (?). Material: andesita traquítica. Alto 0.49 m; ancho 0.23 m; espesor 0.16 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-391.





**19/25.** La diosa del maíz sobre un pedestal moderno de cemento. Porta orejeras de disco, *quechquémitl* con franjas y borlitas pendientes. Su falda, muy corta, deja ver las piernas separadas y los pies anchos. Con la mano diestra sostiene dos mazorcas y en la izquierda faltan por destrucción. Lleva *amacalli*. Civilización: *mexícatl* (?). Procedencia: Tlaxcala o Puebla. Material: basalto de plagioclasa con olivino. Alto 0.51 m; ancho 0.22 m; espesor 0.16 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-387.



**19/26.** Se advierte la desproporción entre el cuerpo y la cabeza, aumentada por el tamaño del *amacalli* que es muy grande; presenta adornos semejantes a las figuras similares. Civilización: *tlahuica* (?). Procedencia: Atlatlahuacan, Morelos. Alto 0.45 m; ancho 0.36 m; espesor 0.12 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-663.

Los *cinteteo,* dioses mazorca, conjunto de sacerdotes del maíz que se distinguen tanto por sus colores como por los nombres que les fueron aplicados: Cozauhquicentéotl, Dios (de la) Mazorca Amarilla; Íztac Centéotl, Dios (de la) Mazorca Blanca: Tlatlauhqui Centéotl, Dios (de la) Mazorca Roja, y Yayauhqui Centéotl, Dios (de la) Mazorca Negra o Morena (representados en el centro de la página 30 del Códice Borbónico).

Los *cuacuacuiltin,* rapados de la cabeza.

Y los *tototectin,* nuestros señores, nombre dado a los dioses y por extensión a los sacerdotes.

También había mujeres consagradas al servicio de la diosa, las *cihuatlamacazque.*

27. **Devotos.** Dados los beneficios recibidos de la deidad, que se traducían en la vida misma, todo ser humano le rendía culto, sin importar sexo o condición.

28. **Objetos de su culto.** El punzón de hueso, *ómitl;* la púa de maguey, *huitztli,* y el cuchillo de sacrificio, *técpatl.*

29. **Prácticas religiosas**

***Sacrificios.*** De la víctima representante de Chicomecóatl y quizá algunas otras más.

***Penitencias.*** Se extraían sangre de las orejas y muslos para ofrecérsela a la diosa.

***Ayunos.*** De cuatro días en la veintena *Huey Tozoztli*, y de ocho en la de *Ochpaniztli.*

*Canto de la Diosa del Maíz*

(Diosa de las) siete mazorcas, levántate,
despierta,

pues que tú, nuestra madre, nos
abandonas ahora
y te vas hacia tu patria Tlalocan.

Tú (diosa de las) siete mazorcas, esto es,
del maíz,
levántate, despierta,
puesto que te vas a tu patria Tlalocan.

Levántate, despierta,
pues que, madre nuestra, nos abandonas
ahora,
te vas a tu patria Tlalocan.

Levántate, despierta,
pues te vas a tu querida casa Tlalocan,
pues tú eres, por decirlo así, nuestra cara
madre.



**19/27.** En esta representación se ve con enagua de las llamadas *tzincuéitl* y como cinturón una serpiente entrelazada al frente. Los brazos de poco grosor, adheridos al cuerpo, sin objetos manuales. El adorno capital, toscamente labrado, tiene mazorcas estilizadas. Tuvo pintura roja, notándose partida a la mitad y pegada. Civilización: *mexícatl* (?). Material: andesita traquítica. Alto 0.54 m; ancho 0.26 m; espesor 0.15 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-394.

***Ofrendas.*** Principalmente consistían en comestibles como: maíz, frijol, chía, chile, codornices decapitadas, etcétera.

30. **Color peculiar.** Rojo.

31. **Distintivos característicos.** Su tocado de papel, *amacalli;* un par de mazorcas en las manos o cargadas a la espalda y el escudo decorado con una flor.

32. **Color del cabello.** Negro.

33. **Peinado.** Fleco en la frente y el resto de la cabellera suelto hacia atrás.

34. **Decorado facial.** Rojo, *ixtlauhxahualli* o amarillo en las figuras del grupo Borgia, y ocasionalmente con dos rayas u otra decoración sobre los carrillos.

35. **Decorado corporal.** Rojo o amarillo.

37. **Vestiduras**

***Camisa.*** La denominación de esta prenda es *axochiahuipilli,* camisa de flores acuáticas, que Seler llama de flores de estío, pero dichas flores no son visibles ni son uniformes sus dibujos.

En el grupo mexicano se advierte un color rosado, con franjas rojas y dibujos de rombos formados por líneas diagonales rojas; en el grupo Borgia predomina el color amarillo.

***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl* rojo con decoraciones y orla de diferente color, a veces con cuentas colgantes.

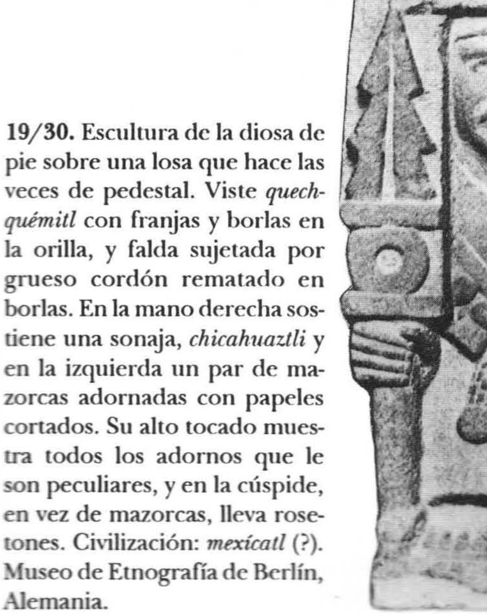
***Enagua.*** *Axochiacuéitl,* enagua de flores acuáticas o de estío. En cambio, la falda de la figura 19/1 está formada por tiras verticales blancas, rojas, ocres y azules, adorna-



**19/28.** Escultura de técnica pobre, sin pedestal. Cuerpo plano, desnudo, en alto relieve; ojos y boca expresados por ranuras, nariz triangular y cara semioval. En el pecho tiene una cavidad casi cuadrada. Los brazos, doblados en ángulo recto, descansan sobre el vientre. La *amacalli* plana y de pocos trazos, carece de rosetones y sólo tiene indicados los salientes centrales con bandas y ranuras que posiblemente indiquen mazorcas, como en la mayoría de las piezas similares. Conserva pintura roja. Material: yoba andesítica. Alto 0.57 m; ancho 0.30 m; espesor 0.95 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-396.



**19/29.** Labrada en una pieza rectangular, al parecer está parada aunque los pies no se ven. Los dibujos de su enagua recuerdan la estilización de la piel de serpiente. La *amacalli* es diferente a las conocidas, pues tiene siete anillos y encima de éstos, otros tantos triángulos o picos; por su posición y número se puede suponer que son siete mazorcas; las bandas laterales sólo llegan hasta los hombros y presentan rayas diagonales y discos que pueden representar *chalchihuites,* piedra verde o jade, símbolo de lo precioso. Civilización: *mexícatl.* Alto 0.48 m; ancho 0.25 m; espesor 0.11 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-679.



**19/30.** Escultura de la diosa de pie sobre una losa que hace las veces de pedestal. Viste *quechquémitl* con franjas y borlas en la orilla, y falda sujetada por grueso cordón rematado en borlas. En la mano derecha sostiene una sonaja, *chicahuaztli* y en la izquierda un par de mazorcas adornadas con papeles cortados. Su alto tocado muestra todos los adornos que le son peculiares, y en la cúspide, en vez de mazorcas, lleva rosetones. Civilización: *mexícatl* (?). Museo de Etnografía de Berlín, Alemania.



**19/31.** Sencilla escultura de Chicomecóatl. Sólo viste falda ceñida con una faja. Su *amacalli* de poca profundidad, presenta bandas laterales que llegan hasta la cintura y cuatro prominencias centrales y otras tantas bandas horizontales comprendidas entre una especie de marco rectangular. Carece de rosetones pero en lo alto remata con una hilera de mazorcas. Procedencia: Castillo de Teayo, Veracruz.





**19/32.** Pequeña escultura sedente con el rostro algo mutilado. Sus manos descansan sobre las rodillas. Viste *quechquémitl* decorado con franjas entre las que se ven pequeños discos o anillos pendientes y borlas en la orilla. Una falda sencilla completa su vestidura. Su tocado es distinto del usado por esta diosa, pues en este caso es una venda recubierta con pequeñas plumas imbricadas. En la nuca lleva el *tlaquechpányotl* y sobre el tocado ya descrito está labrada la fecha calendárica; Siete Serpiente. Civilización: *mexícatl*. Material: andesita. Alto 0.31 m; ancho 0.21 m; espesor 0.15 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-403.



**19/33.** Chicomecóatl de pie, con las mejillas manchadas de negro, posiblemente hule derretido. Está cubierta con un *quechquémitl* adornado con franja y borlas pendientes; enagua de tela sencilla, ceñida al cuerpo; una serpiente le sirve de cinturón, quedando el nudo oculto bajo la punta del *quechquémitl*, la cabeza de lengua bífida cae hacia el lado derecho y los crótalos al otro extremo. Una venda ancha decorada con plumas imbricadas y un remate cónico invertido, sustituye a la *amacalli* observada en la mayoría de las piezas. La adornan además, orejeras circulares con disco concéntrico y en la nuca un *tlaquechpányotl* sin pliegues marcados. Civilización: *mexícatl*. Material: andesita. Alto 0.90 m; ancho 0.30 m; espesor 0.21 m. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Cat.: 24-446.

da con un cordón de colores y cinta blanca. Estas prendas regularmente aparecen sujetas por un cinturón anudado al frente, cuando las cubre la camisa.

38. **CALZADO.** Sandalias de espuma, *pozolcactli*, aunque esta materia no es visible en ningún dibujo.

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Alto tocado en forma de corona, *amacalli*, casa, caja o cosa hueca de papel, a veces almenada con una serie de picos representando mazorcas. Esta corona consiste en una especie de caja de cuatro varas visibles, hechas con un armazón de varillas o carrizos cubiertos con papeles, adornada lateralmente con rosetones de papel plegado y tiras del mismo material, de diversas dimensiones.

***Nasales.*** Narigueras de barra, *chalchiuhnacochtli*, (19/9) y algunas veces de forma especial (19/11).

***Auriculares.*** Orejeras de turquesa, *xiuhnacochtli*, con colgajo de jade, en la mayoría de las representaciones.

***Del cuello.*** Collar de cuero con incrustaciones de turquesa y cuentas o cascabeles de oro.

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli* (19/9).

***Del antebrazo.*** Algunas imágenes lucen pulseras, *macuechtli;* otras no tienen, posiblemente por supresión de los dibujantes poshispánicos.

***Dorsales.*** En la espalda tiene un manojo de mazorcas envueltas en largos papeles con cortes a manera de flecos (19/2).

40. **ARMAS.** Porta escudo decorado con una flor roja, al que Sahagún llama *axochiachimalli*, escudo solar, y Seler, *tonallo chimalli* o *tonatiuh chimalli*, escudo de flores de estío, o escudo solar.

41. **OBJETOS MANUALES.** Con una o ambas manos sujeta un par de mazorcas, *cinmáitl*, semienvueltas en papeles, a veces decorados con franjas rojas. También sostiene objetos de autosacrificio: púas de maguey, huesos, bolsas con copal, etcétera.

42. **ASIENTOS.** Con o sin respaldo, *teoicpalli*, o en forma de taburete recubiertos con piel de jaguar, únicamente en el grupo Borgia.

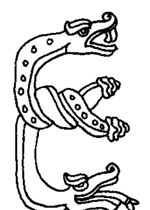
43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Caso, 1936, pp. 16, 26. 1953, pp. 63, 65.
Garibay, 1958, pp. 186, 188, 189, 255, 256.
León-Portilla, 1958, pp. 120, 121, 157.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 148, 155, 158, 165, 167, 169, 171, 172, 179, 278, 279.
Robelo, 1906, A.M.N. t. III p. 290. 1951 p. 96.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 19, 24, 69, 89, 131, 132, 133, 176, 180, 181, 223, 224, 230; t. II, p. 72; t. V, p. 159.
Serna, 1892, pp. 283, 317, 405.



**20/1.** Ilamatecuhtli, Señora Vieja, denominación dada a la diosa suprema, aludiendo a su antigüedad inconmensurable, puesto que era el primer ser femenino del universo. Del Paso y Troncoso supone que es una imagen de la víctima, a quien se le imponía este nombre para el ceremonial del mes *Títitl*, pero el hecho de que aparezca de pie sobre un altar parece darle el rango de deidad. (Borb. p. 36.)

# Ilamatecuhtli



EN LA VEINTENA *Títitl*, la penúltima del año y cercana a los cinco días inútiles o aciagos, los *nemontemi*, cuando ya estaba viejo el año, se hacían festejos y un sacrificio en honor de Ilamatecuhtli. Esta advocación de la Diosa Suprema le fue conferida por su antigüedad sin límites, y por esto en ocasiones su imagen era la de una anciana con el cabello blanco, cosa que entre los nativos, por viejos que sean, es muy raro que ocurra; surcos delatores de su mucha edad, en las mejillas, y carencia de dentadura, pues sólo muestra un diente, tal vez decorado con una incrustación, ya que un circulito central en el mismo lo hace sospechar.

Ella es la compañera en el tiempo y en el cielo de Íztac Mixcóatl, el dios de ancianidad manifiesta, el del báculo en forma de garza, aunque también sea el joven Xochipilli y por tanto, consorte de Xochiquétzal, la joven deidad del amor y las flores. En la mitología *mexica*, Ilamatecuhtli era identificada también como Cihuacóatl.

Esta diosa es una anciana de faz rugosa, lo que induce a pensar que, por ello, la veintena a ella dedicada era *Títitl*, encogido, arrugado. La figura que se encuentra en esta veintena (Códice Borbónico) que se designa como imagen de la esclava representante de la diosa, y que por serlo vestía igual indumentaria que la misma, aparece, según se afirma, con una máscara amarilla, en que la dentadura está completamente visible y la lengua saliente; vestimenta en la que predomina el color rojo por la falda de cuero, con fleco del mismo material y caracoles cortados.

Fray Diego Durán expone que la festividad de *Títitl* se hacía en honor de Camaxtli, pero quizá la confusión o discrepancia provenga de que el dato es tlaxcalteca, pues en ese lugar se veneraba principalmente al dios y se relegaba a segundo término la celebración de Cihuacóatl o Ilamatecuhtli.

En su festividad, las *cihuateteo*, diosas (que fueron) mujeres, por haber muerto en el parto, regocijadamente trasladaban al dios astro en sus andas refulgentes por la luz del mismo. Caminaban hacia el poniente del tercer cielo, donde él moraba, y cada tarde hacían fiesta con danzas y cantos para hacer grato el tránsito que había de conectarlo con el Mictlan, Lugar de los Muertos. Mientras esto acontecía en aquel cielo, en Tenochtitlan, en el recinto de los dioses, por las escalinatas del Tlillan, su adoratorio, iban subiendo uno a uno, graves y majestuosos, los sacerdotes de una veintena de barrios con sus reducidos séquitos. El representante de cada barrio era un ministro del culto ataviado como la imagen patrona de cada templo: el rojo Xipe Tótec, el negro Tezcatlipoca, el blanco Quetzalcóatl, la blanca Toci, el negro Ixtlilton, el rojo Centéotl, la roja Chicomecóatl, los azules Tláloc y Huitzilopochtli, el rojinegro Ometochtli y así el resto de los representantes divinos, que en lo alto del templo semejaban una reunión de éstos en el cielo.

Los sacerdotes, *tlamacazque*, se situaban al borde de la plataforma superior; parecían esculturas policromas alrededor del gran adoratorio. La multitud de devotos que hacían murmullos al paso de cada sacerdote y su séquito callaban cuando pasaba la otra diosa, la viva, la que encarnaba a la deidad, la que desde hacía poco llevaba el nombre de Ilamatecuhtli y las vestiduras e insignias de ésta: *tzotzopaztli* y escudo con plumas de águila con su camisa y enagua blancas, aunque esta última era una




**20/1 bis.** La misma figura, diseccionada. (Borb. p. 36.)

camisa de piel de jaguar y enagua blanca, casi cubierta con una rica capa de plumas y otra enagua roja de cuero, cuya parte inferior estaba cortada en tiras y en cada una colgaba un caracolito, *cuechtli*, recortado, que con el andar de la mujer que iba a ser sacrificada producía sonidos rítmicos; éstos resonaban en el aire y descendían hasta llegar a los oídos de los circunstantes.

La mujer iba sola, visiblemente doblegada por la pena de su próximo fin, sin que la alentara el saber que dentro de muy poco estaría con los guerreros muertos en la piedra de los sacrificios, en el cielo de éstos y en el de aquéllas que dieron la vida para dar otro servidor a los dioses. Su cabeza inclinada hacia el suelo era reflejo de su estado de ánimo, pues contra lo usual en estos casos, ella podía mostrar públicamente, por cuantos medios quisiera, su aflicción, temor y espanto, gritar con estrépito, hacer ademanes; tratar de huir no le estaba vedado, no era de mal augurio en ella, los agoreros no sacarían de ésto presagios fatales. Sin embargo, comúnmente no hacían manifestaciones extremas de su sentimiento; además la máscara les ayudaba a aparecer como insensibles.

Los sones del *huéhuetl* y demás instrumentos, la obligaban a entrar en la danza, lúgubre para ella, ritual para los sacerdotes y quizá regocijante para el pueblo. Los caracolitos-cascabeles no cesaban de sonar, hasta que un sacerdote la detenía por los brazos y se la echaba a la espalda haciendo las veces de piedra de sacrificios, *téchcatl*. De pronto, uno de los oficiantes, hiriéndola profundamente bajo el pecho izquierdo, metía la diestra, le sacaba el corazón y lo mostraba. Otro ministro que vestía prendas iguales a las de la mujer sacrificada asía la cabellera con una mano y cortaba la cabeza con la otra y se bañaba en la sangre de la diosa; a continuación iniciaba una danza con ella, subiéndola y bajándola, caminando hacia adelante y hacia atrás. Los sacerdotes representantes de los dioses y de los barrios proseguían la danza, dando muchas vueltas alrededor de la plataforma.

Al concluir el acto, la cabeza de la Ilamatecuhtli muerta iba a dar al templo, a manos de los ministros encargados del arreglo para su último destino: exhibirse por años y años ensartada en el *tzompantli*, empalizada de cráneos.

Aquella mujer había muerto para una vida terrenal pero para Ilamatecuhtli se proyectaba a una eternidad en el más allá. Había traspuesto el cielo azul del agua que flota, que no descansa sobre ningún lecho ni recipiente, y baja para hacerse una con el agua de la tierra. Había cruzado el ámbito de las estrellas hasta llegar al tercero de los estratos celestes, el cielo del sol, *ilhuícatl tonatiuh*, para ser recibida jubilosamente con danzas y cantos al fuego de los rayos solares por las mujeres valientes, *mocihuaquetzque*, las que habían dado la vida a cambio de un futuro soldado o de una remota madrecita.

El sacerdote que había danzado con la cabeza de la víctima llevaba doble máscara divina: una amarilla, falta de labios y sobrada de dientes, como la de Ilamatecuhtli, y la otra, mitad superior roja y la inferior negra e igualmente mostrando la dentadura y la lengua, como Cihuacóatl, seguramente para confirmar que ambas eran la misma deidad y que en honor de ellas se hacía la fiesta de *Títitl*.

El sacerdote iba tocado con una corona de papel almenada y sujetando el báculo de caña maciza, con que se apoyaba al ir danzando a saltos y levantando los pies hacia atrás: *Ilamatecuhchololoyan*, cuando anda a saltos Ilamatecuhtli.

Detrás del sacerdote descendían los representantes de las deidades de los barrios para dirigirse cada cual al suyo. Algunos de los presentes seguían a sus dioses vivientes, honrándolos con su seguimiento, mas la mayoría se quedaba para observar algo que sucedería inmediatamente, a pesar de que no se entendería su significado. Abajo, donde estaba el gran *cuauhxicalco*, en la jícara o vaso de las águilas, el recipiente para sangre y corazones, estaba una casita, más bien una jaula hecha de teas con techo de papel, a la cual llamaban la troje de Ilamatecuhtli, tal vez en memoria de su peregrinación, cuando sus antepasados guardaban a sus dioses en trojes.

De improviso, un joven sacerdote descendía rápidamente por la escalera del templo, llevando una manta de red flotando, *cuechintli*, penachos blancos en la cabeza y pezuñas de venado, que hacían las veces de cascabeles y que simbolizaban la ligereza. En una mano llevaba como trofeo o estandarte una penca de maguey, cuyo brillo recordaba el color del jade y las puntas laterales las gotas de sangre de la



**20/2.** Se encuentra en uno de los cuatro ángulos de la cancha del juego de pelota, *tlachtli*, en la veintena *Tecquilhuitontli*, Fiesta Pequeña de los Señores. En los otros extremos están Quetzalcóatl, Centéotl e Ixtliltzin. Quizá deban tomarse a los cuatro como patronos de este recreo semirreligioso; también es muy posible que figuren como patronos de cada uno de los cuatro ángulos de este juego. (Borb. p. 27.)

penitencia. Sobre la penca iba clavada una banderita blanca de papel, como expresión del sacrificio humano. Acaso ambas cosas eran símbolo de la sangre preciosa, *chalchiuheztli*, y de la vida de la víctima.

Al llegar al pie de la troje, depositaba penca y bandera, y le prendía fuego. Sin pérdida de tiempo, otros jóvenes sacerdotes que esperaban ahí, se lanzaban escalera arriba para apoderarse de una flor que se tenía en el templo, *teoxóchitl*, flor divina. Quien la alcanzaba, descendía con ella, seguido de sus competidores, y la arrojaba al fuego. A esta ceremonia y carrera se le decía *xochipayna*. ¿La flor divina sería acaso símbolo del corazón de la Ilamatecuhtli? Esto sólo los sacerdotes lo sabían. Troje, penca, bandera y flor se consumían entre resplandores de fuego y penumbra de la noche ya próxima.

1. **Nombre.** Ilamatecuhtli (20).

2. **Etimología.** Señora Vieja (de *tecuhtli*, señor o señora, e *ilama*, vieja), Señora Anciana, Garibay.

Nombre que alude a la ancianidad sin límite de su existencia. Esta denominación es semejante a la aplicada a Tonacatehcutli en su advocación de Huehuetéotl, Dios Viejo.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.



**20/3.** La anciana deidad femenina, consorte de Iztac Mixcóatl, en el decimotercer día que sale la Luna en la tarde. (Borg. p. 60.)

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ce Cipactli, Uno Lagarto
Ce Quiáhuitl, Uno Lluvia
Cihuacóatl, Serpiente Mujer
Cozcamiauh, Collar de Espigas, o Espigas de collar
Ilancueye o Ilancuéitl, Enagua Vieja
Itzpapálotl, Mariposa de Obsidiana (Véase núm. 21)
Tona, Nuestra Madre.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

7. **Deidades afines.** Culebra de Léon, Uno Venado, entre los mixtecas; Nahui Chana, entre los zapotecas; Ix Azal Voah, entre los mayas y Curauhperi, entre los tarascos.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Puesto que es la misma Tonacacíhuatl, al igual que su consorte Tonacatecuhtli, no tuvo principio en el tiempo.

10. **Representa.** La deidad femenina primordial.

11. **Parentescos.** Íztac Mixcóatl o Tonacatecuhtli, su consorte, y Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, sus hijos.

12. **Morada.** El Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos.

13. **Región cardinal.** El Oriente.

15. **Días festivos.** *Ce Cipactli,* Uno Lagarto, de la primera trecena; *Ce Quiáhuitl*, Uno Lluvia, de la séptima trecena, y *Chiconahui Ehécatl,* Nueve Viento, en la segunda trecena.

18. **Festividades en la veintena.** *Tititl,* Encogido, Arrugado.

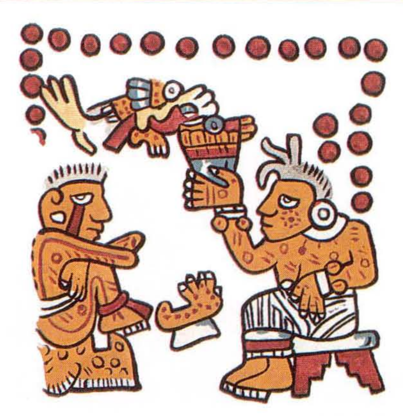
22. **Patrona de.** Las molenderas (?) pues en tres ocasiones se la ve arrodillada moliendo maíz en un metate y en dos ellas se advierte una serie de bolitas como las que preparan las tortilleras para convertirlas en tortillas.

23. **Adorada en.** Tenochtitlan.

30. **Color peculiar.** Rojo.

31. **Distintivos característicos.** En el grupo de códices mexicanos, máscara amarilla con dentadura y lengua visibles, venda frontal roja adornada con corazones y banderitas blancas listadas de color rojo; en las figuras del Códice Borgia, su notable vejez expresada por arrugas y un solo diente.

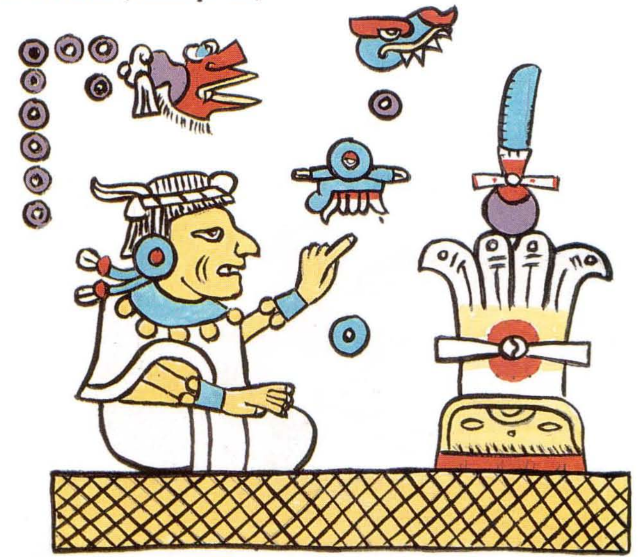
32. **Color del cabello.** Negro, excepto en las figuras 20/3 y 20/7, que lo tiene blanco y que Seler interpreta como peluca hecha con plumas de garza.



**20/4.** La pareja ancestral por excelencia, al igual que en el cuadro anterior, en la decimotercera hora en que aparece la Luna en la tarde. (Vat. p. 33.)



**20/5.** La deidad femenina, por su situación en las veinticinco parejas divinas, debe ser considerada como Tonacacíhuatl aunque su aspecto no sea el de una anciana. La acompaña Xochipilli, reconocible por la raya que baja de la frente a la mandíbula. (Laud. p. 38.)



**20/6.** La anciana madre de los dioses y abuela de los hombres, sentada en una estera, al parecer frente a una ofrenda. Tres fechas calendáricas la acompañan: *Ce Quiáhuitl, Ce Cipactli* y *Chiconahui Ehécatl*, las cuales deben estar indicando otras tantas festividades o las fechas en que se la invocaba. (Féj. p. 7.)



**20/7.** Tonacacíhuatl ante un metate ha hecho la molienda del nixtamal, formando las bolas *texcalli*, las cuales llenan el metate y van a caer a una vasija. El *metlapilli* está roto y de dicha rotura brota sangre Seler interpreta esto como signo de los tiempos primordiales. (Borg. p. 9.)



**20/8.** La diosa nuevamente ante el metate o más bien sobre éste, roto del centro y con un brote de sangre. (Vat. p. 28.)



**20/9.** La primera deidad femenina muestra parte de su cuerpo manchado de sangre, semicubierta con dos prendas azules. Muele en el metate aunque sus pies están forzadamente levantados. La piedra es también azul y la sangre salta del *metlapil* roto. Esta actitud ha sido interpretada como símbolo de vejez. (Vat. p. 94.)

33. **Peinados.** Muy diversos: caído hasta los hombros, con ciertas ondulaciones y pelo corto con cintas que lo sujetan, o sin éstas.

34. **Decorado facial.** Únicamente en las representaciones del grupo borgiano, tiene puntos o pinceladas rojas, sobre el color amarillo propio de su tez.

35. **Decorado corporal.** En las estampas 20/4, 20/8 y 20/9, la piel presenta semicírculos y rayas rojas.

37. **Vestiduras**

***Camisa.*** De piel de jaguar, *ocelohuipilli*, únicamente visible en 20/1.

***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl*, el de la imagen 20/3 está formado por bandas amarillas, ocres, azules y rojas. Blancos con orlas de colores o fleco con pequeños discos amarillos (20/10).

***Enaguas.*** De cuero, por lo que aparece roja, con tiras del mismo material, de las que cuelgan caracoles cortados que hacen las veces de cascabeles. Enaguas de tela, de diversos colores y decoraciones.

***Manto.*** Formado por un mosaico de diversas plumas, de donde cuelgan anchas plumas de águila, una hilera de blancas borlas de plumón y de éstas penden otras de colores, como fleco.

38. **Calzado.** Sandalias blancas, *íztac cactli*, sujetadas con correas rojas.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Sostenidas por la venda frontal, lleva una serie de banderitas blancas con bandas horizontales rojas, cuyos remates tienen forma de copa. Además, sobresale una serie de plumas posiblemente de águila y un manojo de quetzales.

***Frontales.*** Ancha venda roja (por ser cuero) con corazones como adorno, Cód. Borb. En la representación del Códice Féjérváry tiene una complicada venda con una cabeza de faisán al frente y, atrás, una cola o penacho de pequeñas plumas amarillas y otras largas y verdes de *quetzaltótotl*.

***Auriculares.*** Tiene, como orejeras, largas tiras de papel blanco, adornadas con franjas rojas o discos azules, en ocasiones con centros rojos.

***Del cuello.*** Collar de turquesas, *xiuhcózcatl*, con cascabeles de oro.

***Del antebrazo.*** Pulsera blanca, tal vez de piel con tiras de papel sueltas. Pulseras de

turquesas incrustadas sobre piel o argolla de turquesas con cascabeles de oro.

40. **Armas.** Escudo circular blanco, con cierto número de plumas de águila, pendientes de una franja roja; el fleco formado con anchas tiras blancas tiene pendientes unas borlas de plumón, que Del Paso y Troncoso supone que están hechas con plumas de garza, rematadas con plumas anchas de águila.

41. **Objetos manuales.** El instrumento para apretar tejidos, *tzotzopaztli*. Tres de las imágenes tienen un metate en el que muelen maíz, pero el *metlapilli* con que ejecutan esta labor, está roto por la mitad y sangrante. En la figura 20/3, puede verse en su mano derecha un ojo arrancado, del cual se ignora su simbolismo u objeto.

43. **Bibliografía particular de la deidad**


Caso, 1953, p. 65.

Clavijero, 1844, pp. 156, 186.

Paso y Troncoso, 1899, pp. 192, 229, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 282, 283, 284, 285, 286, 288.

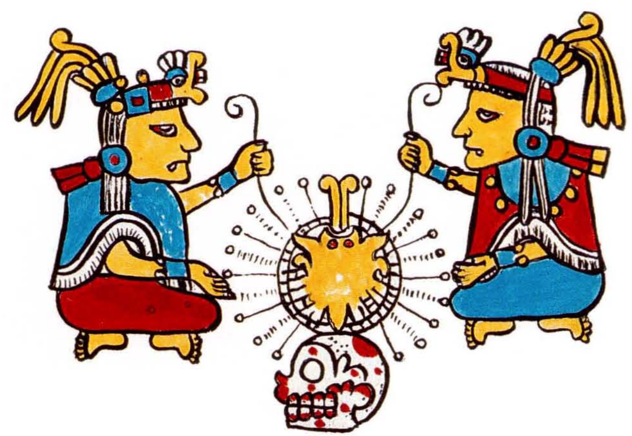
Robelo, 1908, t. V, p. 85. 1911, p. 236. 1951, p. 138.

Sahagún, 1938, t. I, pp. 108, 203, 204, 205; t. V, p. 126.

Serna, 1892, pp. 321, 261, 436.

Seler, 1963, t. I, pp. 30, 34, 93, 96, 120, 123, 137, 140, 141, 157, 158, 221; t. II, pp. 36, 170, 218, 219.



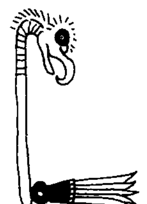



**20/10** y **20/11.** La incomprensible presencia de una misma deidad bajo dos aspectos: Ilamatecuhtli-Tonacacíhuatl. (Vat. p. 11 y Féj. p. 25.)



**21/1.** Itzpapálotl, Mariposa de Obsidiana, como regente única de la trecena decimoquinta del *tonalpohualli*. (Borb. p. 15.)

# Itzpapálotl



A IMAGEN de esta deidad está representada en los códices Borbónico y Tonalámatl de Aubin como águila porque tiene sus alas y cola con cuchillos adheridos al plumaje, con lo cual revela su carácter valeroso, como puede ser el de esas aves de rapiña, y no tiene las alas de las mariposas.

La imagen 21/1 carece de yelmo en forma de mariposa, no así la 21/4, que tras la nuca porta una cabeza estilizada, que pudiera interpretarse como la de una mariposa, aunque con penacho de plumas oscuras.

En las láminas correspondientes a las decimoquintas trecenas de los códices Telleriano y Ríos, una figura completa de mariposa con cuchillos en las alas le sirve de yelmo; el rostro de la deidad asoma por la boca del insecto, quedando arriba las antenas y apuntando hacia atrás las alas desplegadas.

Con aspecto de mariposa estilizada, sin rasgos humanos, se ve dos veces a la diosa en el Códice Vaticano: una, 21/10, como deidad del decimosexto signo de los días, *Cozcacuauhtli* y la otra, 21/11, como regente de la decimoquinta trecena del *tonalámatl*. La primera figura se encuentra en el rectángulo inferior izquierdo de la página 92, predominando en la imagen el amarillo, al que se pueden añadir franjas rojas y blancas.

La cabeza muestra ojos alargados, cejas rectas enrolladas en los extremos; la nariz es verde con puntos negros y las fauces están completamente abiertas, dejando ver dos series de dientes entre los que descuellan dos colmillos y una especie de lengüeta bífida que muy posiblemente indique el tubo succionador o espiritroma, el que por su conformación puede alargarse y llegar hasta los nectarios de las flores. Únicamente un ala es visible en el dibujo: su trazo es circular con una ondulación en la periferia, puntos negros, una banda curva como principio de espiral y hacia la parte interna pequeñas rayas. Sobresalen del ala dos cuchillos decorados. De la parte inferior del cuerpo, un tanto ondulado, sale una pequeña corriente azul, rodeada de cuatro ojos estelares. Bajo el ala y sobre el muslo se advierte una prenda de vestir, al parecer una falda corta. Una pierna está doblada, la otra en semigenuflexión y el resto de las extremidades está cubierto por una piel con pintas rojas y largas uñas. La mano izquierda empuña un cuchillo.

La otra representación de la deidad como mariposa se encuentra en el Códice Vaticano, p. 63, en la cual aparece como regente de la decimoquinta trecena del *tonalámatl*, cosa común en todos los documentos de esta índole. En éste se ve como un insecto negro posado sobre una banqueta de madera con tres soportes en forma de trapecios invertidos, pintados de rojo y con guarniciones y discos amarillos, que son supuestamente de oro. Detrás del "insecto diosa", sobre la banqueta, descansa un bulto o promontorio cubierto con una tela blanca, rayada con franjas de dibujos y fleco. En la cabeza negra se destaca un ojo con ceja azul punteada; de la frente arrancan las antenas, expresadas por dos cornezuelos rojos rematados por un disco pequeño con un círculo concéntrico aún más pequeño. Dichos apéndices llevan tres volutas: blanca, azul y roja. Su boca está indicada por unos puntos rojos y labios amarillos que se curvan hacia abajo, entre los cuales hay una fila de dientecitos. De abajo del abdomen sale una clara corriente azul, como de agua, pero no puede ser simplemente agua dada su procedencia, pues se no-

tan, además, cuatro expulsiones del líquido rematadas por cuatro circulitos blancos con un punto central, cosa obligada en las representaciones de este elemento, pero faltan los caracolitos alternantes y sólo hay discos del lado izquierdo cayendo y no rodeando la porción azul. Todo esto sugiere la posibilidad de que se trate de la postura de los huevecillos, lo que la confirma como mariposa femenina, y a la deidad, como diosa madre.

Los símbolos de Tamoanchan que acompañan a Itzpapálotl en las láminas de los códices del grupo Borgia difieren en estilo a los del grupo mexicano, aunque los elementos que los componen sean los mismos: una raíz, un tronco de árbol cortado, flores y sangre. La base del tronco está transformada en cabeza de monstruo que se aproxima al de la Tierra en unos casos, y se manifiesta claramente en la del *cipactli*, en la página 92 del Códice Vaticano, pues parece que se quiso expresar que los árboles están afianzados a la tierra por la potencia de sus raíces. Los troncos están cortados en tres partes o con un boquete hecho al parecer con hacha. Las cortezas son claras u oscuras, y tienen varias series de rayitas que quizás expresen rugosidad. A su lado y en lo alto se observan brotes coronados por flores, tal vez capullos, que pudieran confundirse con hojas de colores por su forma amigdaloide, si no fuera porque las otras imágenes de este símbolo, y porque su propio nombre, Xochitlicacan, Lugar Donde Están las Flores, dicen lo contrario. Es notable que de todos los cortes mane sangre, dibujada como corriente, brotes explosivos y salpicaduras en forma de pequeñas herraduras, o como torrentes que, divididos en dos, suben para caer adornados con discos de jade y oro en atención a su preciosidad.

1. **Nombre.** Itzpapálotl (21).

2. **Etimología.** Mariposa (de Navajas) de Obsidiana.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Cihuacóatl, Serpiente Mujer

Cuauhcíhuatl, Mujer Águila, en el Códice Borbónico, aparece como regente de la decimoquinta trecena; en otras representaciones, como Itzpapálotl, Mariposa de Obsidiana

Chiconahui Ozomatli, Nueve Mono

Coacíhuatl, Mujer Serpiente

Yaocíhuatl, Mujer Guerrera

Tzitzimicíhuatl, Mujer Espantosa.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** Las antiguas tribus cazadoras, los chichimecas, que también rendían culto a Mixcóatl Camaxtli, como lo comprueban ciertos adornos comunes a estas deidades.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Por ser la misma Tonacacíhuatl, su origen se remonta desde la inexistencia de los tiempos; desde siempre existió sin que fuera creada.

10. **Representa.** El valor guerrero, infundido por ella.

11. **Parentescos.** Siendo, como se admite, que es la misma Tonacacíhuatl, hay que mencionar como su esposo a Tonacatecuhtli y como sus hijos a Tlatlauhqui Tezcatlipoca, a Yayauhqui Tezcatlipoca, a Quetzalcóatl y a Huitzilopochtli.

12. **Morada.** El Tamoanchan. Lugar del Descendimiento, representado en el Códice Borbónico (p. 15) por una maceta pintada de verde, rojo y blanco, colores expresivos del *chalchíhuitl*, piedra verde y dura, semejante al jade, jadeíta o nefrita, muy estimada, que expresaba lo precioso, lo querido; así las madres decían a sus hijos: *no chalchíhuitl*, que equivalía a mi preciosidad, mi joya, o mi hijo. Incluso, en los códices, la criatura era representada por un collar de *chalchíhuitl*.

13. **Región cardinal.** El Poniente del decimotercer cielo. El Sur, según Hermann Beyer, 1955. t. X, p. 40.

14. **Signo asociado.** *Cozcacuauhtli*, Águila de Collar, Zopilote Rey, o Buitre. Decimosexto de los veinte signos calendáricos, considerado como símbolo de vejez por su cabeza calva o peluca blanca. Tal asociación proviene de que Itzpapálotl, la deidad que lo patrocina, era considerada muy antigua o ancestral.

El nacer en un día *Cozcacuauhtli* era feliz auspicio, pues la calvicie o cabellera blanca del ave eran señal de que el afortunado llegaría a tener esas características, ya que viviría muchos años y llegaría a anciano. Ya podían confiar, los que por nombre calendárico les venía el de Águila de Collar, en que hicieran lo que quisieran, su existencia seguiría, siempre y cuando la devoción al signo fuera constante y no se hicieran merecedores al castigo capital.

15. **Ffestividades en el día.** *Chiconahui Ozo-*




21/1 bis. La diosa disgregada.

**21/2.** La deidad con yelmo de mariposa en la decimoquinta trecena del *tonalpohualli*, como regente de ésta. (Tell. fol. 18v.)

**21/3.** Como gobernante de la decimoquinta trecena, que comienza con Uno Casa y termina el Trece Águila. (Ríos, fol. 31 v.)

**21/4.** La diosa, rigiendo la trecena decimoquinta, de *Ce Calli* a *Matlactli omey Cuauhtli*, del *tonalpohualli*. (T. de Aub. p. 15.)

**21/5.** Con máscara de muerte y provista de garras en las cuatro extremidades. (Borgia, p. 11.)

*matli*, Nueve Mono, de la decimoquinta trecena del *tonalámatl*, lo cual se advierte en el Códice Telleriano, donde una mano dibujada por el intérprete del mismo señala esa fecha como la consagrada a la deidad.

16. **Regente única de la trecena.** Decimoquinta, que comprende los días *Ce Calli*, Uno Casa, a *Matlactli omey Cuauhtli*, Trece Águila. Este primer día, por su signo *Calli*, Casa, puede simbolizar la oscuridad, relacionado con la casa o el templo que tiene ojos estelares (estrellas sobre fondo negro), en varias representaciones de la decimoquinta trecena. Además, es uno de los signos portadores de años, de los que dan nombre a éstos, y primero de la tercera división de las cuatro en que se divide el año; corresponde a la región occidental, donde está la morada de las *cihuapipiltin*, mujeres princesas, quienes por un letal alumbramiento pasaban a ser diosas del Poniente.

22. **Patrona de.** Las tribus chichimecas.

23. **Adorada en.** Cuauhtitlan, población situada al norte del lago de Texcoco, en el actual Estado de México.

24. **Templos.** El que se encuentra dibujado en el ángulo inferior izquierdo del cuadro de la p. 15 del Códice Borbónico puede ser el particular de Itzpapálotl, según el cuchillo que se ve a la entrada del adoratorio, dado que ella es la Mariposa de Navajas de Obsidiana. Un investigador lo designa como el Tlillan, Lugar de Negrura, por la oscuridad expresada en el vano de la entrada del adoratorio, aunque lo que se ve expresa la noche, según las varias estrellas que circundan al pedernal.

El decimosegundo edificio de los del recinto sagrado de Tenochtitlan, el Tlillan, es generalmente descrito como una sala baja de aproximadamente 20 m de longitud; y puerta tan baja que sólo se podía trasponer a gatas. Además, unas contrapuertas privaban de luz al recinto. Este templo estaba dedicado a los dioses prisioneros de guerra, traídos por los *mexica* a Tenochtitlan en sus expediciones victoriosas, cuando una ciudad era vencida y su templo quemado, por supuesto después de haberse apoderado de la deidad patrona del lugar.

El templo, no muy alto, era piramidal, con cinco cuerpos, alfarda y escalinata, como era común en el estilo arquitectónico *mexica*. El adoratorio no está totalmente dibujado en aquel códice, pues solamente se trazó parte del



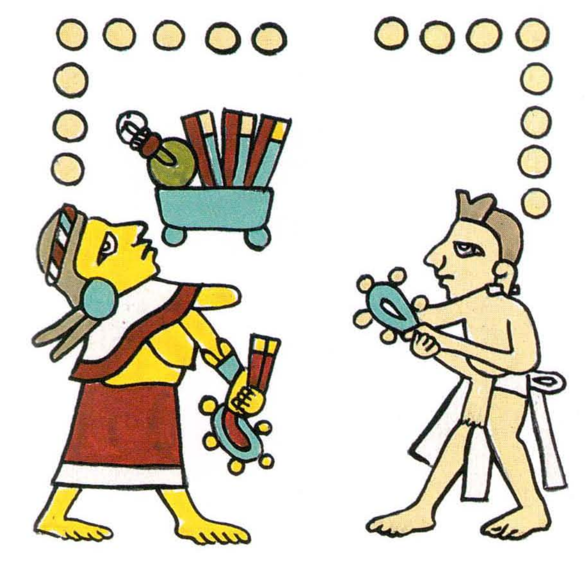
**21/6.** Señora del decimosexto signo diurno, Águila de Collar o zopilote rey, *Cozcacuauhtli*. (Vat. p. 29.)



**21/7.** En la serie de veinticinco parejas divinas, en compañía de un sacerdote. En el octavo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Este. (Borg. p. 59.)



**21/8.** En el octavo día en que aparece la Luna en la tarde, en compañía de un sacerdote. Región del Este. (Vat. p. 36.)



**21/9.** Con un sacerdote, en el octavo día en que aparece la Luna en el cielo vespertino. Región del Este. (Laud. p. 38.)



**21/10.** Como patrona del decimosexto signo diurno *Cozcacuauhtli*. (Vat. p. 92.)

frente. Una sola columna descansa en su base; carece de capitel y sostiene un dintel inconcluso. El techo es plano y sin almenas, quizá por el personaje que se pintó encima. Éste sólo viste paño de entrepiernas, *máxtlatl*, y usa sandalias, *cactli*. Está tendido en decúbito ventral, con un brazo apoyado en el techo del templo y el otro recogido; su erguida cabeza muestra pelo amarillo y rizado como aparece en la mayoría de los penitentes y víctimas en este Códice. Tiene vendados los ojos, *ixquimilli*, con una angosta venda atada hacia atrás. Además, lo estrangula una serpiente roja y verde por mitad, con cabezas en ambos extremos, la cual es símbolo de los malsines y por ello se llama *maquizcóatl*. Tal vez la posición del penitente y su vendaje signifiquen que está en el templo de la oscuridad, como castigo a sus pecados.

25. **Sacerdotes.** Con el título de *tlillantlenamácac* se designa al supremo sacerdote del adoratorio de la diosa y de los dioses prisioneros; personaje que a la vez era consejero del *tlatoani*, máximo gobernante del imperio de los *tenochca*.

27. **Devotos.** Los guerreros chichimecas y grupos de cazadores, tanto antiguos como de la época *mexica*.

28. **Objetos de su culto.** Los braseros descritos a continuación no fueron todos los objetos empleados en el servicio de la diosa, pero dan una idea de algunas ofrendas y prácticas:

Braseros, *tlecuilli*, cilíndricos, de barro, con fondos blancos, sin soportes y dos hileras de perforaciones circulares, para dar paso al aire y que no se apagaran las brasas. En estos braseros se quemaban las ofrendas.

29. **Prácticas religiosas**

***Sacrificios.*** Ante la deidad debieron ha-



**21/11.** Bajo la apariencia de una mariposa estilizada, de pie sobre un banquillo, en la decimoquinta trecena del *tonalpohualli*. (Vat. p. 13.)

cer sacrificios humanos ya que era guerrera; así lo ratifica la presencia de un corazón en el borde de un brasero en el que se quemaban otras ofrendas. Esta práctica debía efectuarse en la festividad de la decimoquinta trecena en la cual la diosa regía, posiblemente en el día Nueve Mono, cuando se celebraba la fiesta.

Sacrificio de aves, generalmente codornices; tal práctica era llamada *tlaquechcoteonaliztli*, descabezamiento de aves, que consistía en arrancar con ambas manos las cabezas, para arrojar en seguida el ave convulsa a los pies de las imágenes; la sangre caliente dejaba escapar hacia el cielo el vaho de la sustancia mágica alimentadora de los dioses.

***Ofrendas.*** De joyas, pulque y copal en grano.

***Cantos.*** En el *Canto a Teteoinnan*, Su Madre de los Dioses, Sah. 1938, t. V, aparecen unos cuantos fragmentos dedicados a Itzpapálotl:

Ahuía ohoyateutl ca teucontli paca tona
aya itzpapalotli avayaa, avayya yyao
yya yyeo ayyaa.

q.n. In tonan ca teucumitl yepac yn
quiz yn Itzpapálotl,

Ao, avaticyaitaca chicunavixtlavatla
maçatl yyollo, yca mozcaltizqui tonan
tlaltecuhtli,
ayao, ayyao, ayyaa.

q.n. In tonan ixtlavacan in mozcaltito
auh inic mozcalti maçatl yyollo yyeva
tonan tlaltecuhtli.

Aho, ye yancuic tiçatla ye yancuic yvitla
oya potoniloc ynavicacopa ácatl
xamantoca.

q.n. Auh inic potoniloc, tonan, yancuic
tiçatl
ioan yancuic yn ivitl auh nauh campa
quitz yn acatl

Aho maçatl mochiuhca teutlalipan mitzi,
yanoittaco, yeva (1) xiuhnello yeva (1)
mimicha.
Convertida en ciervo te vieron en el
páramo
(Mimixcoua) Xiuhnel y Mimich.
q.n. In maçatl yevan caniliya yn
ixtlavatl inimich ioan nixiuhnel,

(Mimixcoua) Xiúhnel y Mimich.

¡Oh!, se ha convertido en dios,
en el melocacto, nuestra madre,
Itzpapálotl
(Mariposa de Obsidiana).

i.e., se apareció en el melocacto nuestra
madre
Itzpapálotl (Mariposa de Obsidiana).

¡Oh!, tu viste los nueve páramos,
con corazones de ciervo se nutre
nuestra madre, el señor de la Tierra
(la diosa de la Tierra).

i.e., nuestra madre se crio en el páramo,
fue alimentada con corazones de ciervo
nuestra
madre, el señor de la Tierra
(la diosa de la Tierra).

¡Oh!, recientemente se le (untó y) pegó
creta y
plumón, hacia los cuatro puntos
cardinales quebró
la caña (la flecha).

i.e., Nuestra madre tiene (untadas y)
pegadas
nueva creta y nuevas plumas,
y hacia los cuatro puntos cardinales voló
la flecha.

i.e., En el páramo se apoderaban del
ciervo,
como apiadándose de él,

30. **Color peculiar.** Rojo.

31. **Distintivos característicos.** Su disfraz de mariposa, adornado con cuchillos de pedernal.

32. **Color del cabello.** Negro.

33. **Peinado.** Pelo suelto hasta la espalda. En el Códice Borbónico, tiene adheridas y diseminadas pequeñas borlas de plumón, símbolo de sacrificio.

34. **Decorado facial.** A las imágenes de los

códices del Valle de México las caracteriza un color amarillo en todo el rostro; la falta de labios deja ver una dentadura superior sin encías con parte de la mandíbula. En ambos carrillos tiene parches redondos, conocidos como *tlaxapochtli*.

En cambio, las figuras del grupo Borgia muestran una decoración más complicada, con rayado horizontal a dos colores a la altura del ojo. La mitad inferior, más bien de la nariz hacia abajo, está pintada de negro totalmente.

En el Códice Vaticano, consiste en rayas verticales rojas sobre fondo blanco.

35. **Decorado corporal.** En las figuras del grupo mexicano no se nota porque tienen el color amarillo, típico en los códices para expresar la piel femenina; no así en el grupo Borgia, en que brazos y piernas suelen verse rayados a lo largo, de rojo y blanco.

36. **Disfraz.** Completo de águila, de mariposa o únicamente con máscara de cráneo.

37. **Vestiduras**

***Enagua.*** La más típica de las representaciones de la diosa en el grupo *mexica*, la del Códice Borbónico, tiene falda sumamente corta que deja visibles las rodillas (humanas), y unas piernas terminadas en garras de águila. La falda presenta bandas diagonales de colores, cuya orilla tiene, a manera de fleco, una serie de cuchillos de pedernal con las puntas rojas, como ensangrentadas, que expresan tanto el objeto del sacrificio, como lo que corta o muerde.

En otras faldas, los cuchillos están sustituidos por hileras de dientes y aun por diminutos cuadros blancos que pueden tomarse por dientes, pero que la pequeñez del dibujo no permite detallar.

Esta prenda, en el Códice Tonalámatl de Aubin, es blanca, orlada con cuatro bandas de colores (fig. 21/4).

Las de los Telleriano y Ríos son violeta con dibujos no bien definidos, franjas de colores conocidas como *tentlapalli*, labios u orilla de colores, y una hilera de dientes que suplen a los cuchillos.

***Faja de entrepiernas.*** Usa *máxtlatl*, prenda masculina, dado su carácter guerrero. (Figs. 21/2, 21/3 y 21/6.)

38. **Calzado.** En la mayoría de sus representaciones aparecen los pies sustituidos por garras de águila, excepto en tres, pero siempre descalza.

39. **Adornos**

***Capitales.*** El tocado de esta diosa no es uniforme pues en el Códice Borbónico aparece con un complicado y gran adorno, constituido por una gran borla de plumón, *ihuitetelolohtli*, rodeada de una faja de plumas azules y de una especie de halo de plumas finas blancas; además, pendientes, dos tiras de borlitas de plumón, que quedan limitadas por unas cintas o cordones rojos que rodean casi de inmediato a las extremidades, rematadas con fleco de plumas blancas sueltas. Uno de estos sartales cae verticalmente hacia el lado izquierdo y el otro, que debió caer hacia el derecho, está dibujado hacia adelante, con cierta inclinación. Las borlitas son símbolo de sacrificio; el conjunto parece sobrepuesto al arranque de dos grandes plumas de águila (distintivo de Mixcóatl y de los cazadores) conocidas por el nombre de *teoquechol* o *tlauhquechol*, no porque las plumas sean del ave *quecholli*, sino porque eran ostentadas en los festejos de la veintena *Quecholli*; complementa esta insignia un tupido manojo de plumas de quetzal que flotan airosamente hacia atrás.

***Frontales.*** Ciñe la frente de la diosa una correa roja cuyos extremos caen a los lados; es el cuero para la cabellera, *tzoncuetlachtli*, distintivo de los cazadores.

***Nasales.*** Adheridos a la punta de la nariz, sin ser verdadera, se encuentran cuchillos en las figuras 21/5 y 21/12 (Códice Borgia), y como nariguera, atravesando el tabique, tiene una barra con un pendiente rectangular que le da el aspecto de pequeña hacha (fig. 21/6); cuchillos y hachas son instrumentos que enfatizan el carácter bélico de Mariposa de Obsidiana.

Las figuras 21/10 y 21/11 tienen, a manera de narigueras, extraños dibujos: uno sobre el extremo delantero de la boca, formado por una cuenta roja, y el otro constituido por tres adornos de plumas que descansan sobre lo que pudiera tomarse por nariz.

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli*, cubre en parte el *quechquémitl* de la diosa. En otras representaciones se observa un largo collar de jade.

***Del cuello.*** Collar de conchas, *epcóatl*, formado por cuatro o más hileras de pla-



**21/12.** Regente única de la trecena decimoquinta del *tonalpohualli*, iniciada en el día Uno Casa, *Ce Calli*. (Borg. p. 66.)

quitas de concha ligeramente trapezoidales y expresadas en blanco. Además, pendientes, placas de ese material un tanto aisladas y decoradas con líneas ondulantes.

***Del antebrazo.*** Pulseras formadas por tiras de un material blanco, piel de conejo acaso, que dan dos vueltas sobre las muñecas, dejando suelto un extremo. Enseguida de este adorno, están las garras de águila, que sustituyen a las manos de la diosa. Además, usa pulseras convencionales.

***De la pierna.*** Ajorcas de igual material y forma que las pulseras, situadas a la altura de los tobillos.

***Dorsales.*** Espejo de la cola, *tezcacuitlapilli*, que en los códices Ríos y Telleriano tiene figuras de cráneos con plumas y flecos de caracoles; en el Borgia, es la cabeza de una ave de rapiña, quizá un *cozcacuauhtli*, con plumas y escasos cuchillos de pedernal formando fleco.

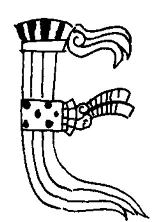
41. **OBJETOS MANUALES.** Tal vez porque las manos de la deidad, en la mayoría de los casos, están convertidas en garras no hay objetos en ellas, solamente en la figura del Códice Borgia, (21/7) la mano izquierda sostiene una pelota como de hule con extraños picos, que la hacen un tanto confusa. La imagen 21/10 tiene un gran cuchillo con la punta blanca y el resto rayado de rojo.

42. **ASIENTOS.** Por lo general la deidad está en un asiento divino, *teoicpalli*, de madera, rojo y ornamentado con discos y filos amarillos, seguramente de oro. Otras veces el asiento es semiesférico, recubierto con piel de jaguar, *oceloicpalli*.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Beyer, 1965, t. X, p. 40.
Seler, 1963, t. I, pp. 39, 124, 136-141, 160, 192, 251; t. II, pp. 154, 157, 162, 163, 208, 218, 221.
Garibay K., 1958, pp. 65, 73, 237, 238.
Sahagún, 1938, t. V, pp. 54, 62, 63, 64, 83, 127, 131.

# Temazcalteci



STA DEIDAD es el desdoblamiento inmediato de la diosa Toci, como patrona del aseo general que se realizaba en la veintena *Ochpaniztli*, Barrimiento, cuando todo mundo barría chozas, palacios, templos, calles, caminos, cerros, ríos, lagunas, en fin, todo cuanto era motivo de aseo; el montaraz se hacía cargo de los alrededores de su choza; el ribereño, de la porción de río cercana a su habitación; el costeño, de un tramo de playa.

Temazcalteci o más bien Temazcaltoci, Nuestra Abuela de la Casa de los Baños, vigilaba, patrocinaba y protegía los baños de vapor, a los que en ellos se bañaban y, aún más, daba alivio y salud a los dolientes por diversas causas o afecciones.

Su imagen no puede describirse completamente, pues sólo se encuentra representada como un mascarón arriba de la puerta de entrada a estos baños. Robelo añade que llevaba una escoba en una mano y una rodela en la otra; se puede admitir esto basándose en que Toci simboliza el aseo; la escoba sería propiamente éste, y el escudo la defensa que ella proporcionaba a las madres en ciernes y a las parturientas.

Su principal dominio era en los temazcales, *temazcalli*, tan abundantes en los hogares y reducidos de espacio (2.24 m de diámetro y 1.68 m de altura, aproximadamente). En cambio, los de los señores estaban construidos en proporción a la grandeza de su dueño. El rey en su palacio tenía varios para la corte, visitantes y aun la servidumbre, pero el privado era de gran lujo en materiales y acabado. Asimismo, pueden añadirse los adosados a los juegos de pelota y otros sitios públicos, con cupo adecuado al número de participantes y nobles con derecho a penetrar en ellos; así, por ejemplo, se sabe de baños colectivos para 30 personas, con dimensiones de 10 m de longitud por 3 m de ancho y 1.60 m de altura.

Una vez escogido el sitio en que había de edificarse el baño, se hacían los trazos, ya fuese redondo o rectangular y en el centro, con todas las ceremonias que el caso requería, se cavaba un hoyo para nicho y sepulcro del ídolo de piedra que había de ser benefactor de esa casa de salud y recreo. La imagen enterrada regularmente era una cara de piedra, con parches de hule, la que incensada y ofrendada debidamente, era cubierta por la tierra y el piso, que forzosamente se dejaba a un nivel inferior que el del exterior y de forma algo convexa. Se levantaba el muro con ladrillos no cocidos, dejando una puerta muy baja, tanto que, para entrar, había que hacerlo casi de rodillas; se hacía también una comunicación para el desagüe y la pileta externa. A la altura del dintel, se hacían claraboyas para el escape del humo; se techaba, ya fuese con bóveda, como los hornos para pan, o con superficie plana. Al lado opuesto de la puerta o a un costado se adosaba un hornillo, regularmente de piedra o de ladrillos, con una entrada pequeña y arqueada para el combustible, y un boquete que hacía las veces de chimenea. Este hornillo no tenía franca comunicación con la pieza del baño, no obstante que al hacer la construcción se había hecho un hueco cuadrado de 42 cm, porque éste se rellenaba con *tezontli*, cabellos de piedra, material volcánico, poroso y ligero, así llamado por el aspecto de maraña de cabellos petrificados que presenta. Este relleno pétreo se calentaba en extremo por el lado de contacto directo con el fuego y se le echaba agua por el lado contrario, lo que producía el vapor.



**22/1.** Representada por un mascarón en lo alto de la puerta de acceso al temazcal, como patrona de los baños de vapor. (Magl. fol. 77f.)

Poco antes de utilizar el temazcal, una mujer hacía lumbre en este hornillo, lo atizaba con leños y cañas secos, a la vez que removía el combustible con un palo. A los encargados de atender estos hipocaustos mexicanos se les gratificaba con cierto número de almendras de cacao, *cacáhuatl,* mazorcas, *centli,* u otras semillas comestibles, porque además de su misión material, tenían que hacer conjuros y oraciones para que las llamas hiciesen bien su oficio, no las sofocase el viento y el "humo de agua" (el vapor) diera salud y recreo al sano, o alivio y curación al enfermo; debían tender petates para recibir a las personas; asentar la vasija con agua para las abluciones y proveer de manojos de hojas secas de mazorcas o hierbas.

Ya todo preparado, hombres y mujeres, acompañados de familiares, sirvientes o médicas, *tícitl,* todos desnudos, penetraban en el aposento y se situaban o recostaban donde les convenía; alguien cerraba las claraboyas y el boquete superior, después de sacar el humo que se había colado, y tapiaba provisionalmente la puerta de entrada. Era entonces cuando los ayudantes, tomando con las manos agua de una pileta, la arrojaban contra las ascuas de tezontle, transformando el líquido en nubecillas calientes, unas tras otras, hasta formar una densa nube que según los requerimientos del enfermo o gustos del sano, hacían bajar abanicando con los manojos de hojas o hierbas después de mojadas, hasta los cuerpos o las partes doloridas y como practicando un masaje para que se produjeran los efectos mágicos del agua hecha nube.

En ciertos casos, levantaban al necesitado hasta lo más alto, donde había mayor humedad y calor, que tenía la virtud de extraer por medio del sudor más abundante los males aferrados a sus entrañas. Empero, no siempre



**22/2.** Baño de vapor, visto exteriormente, donde se ven los enfermos y las mujeres que atendían el servicio. (Tudela fol. 62f. Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1980.)

era menester acudir a tal extremo; el simple sudor, el palmear con hojas, sobar y otros medios, efectivos o supersticiosos, contribuían eficazmente al logro de la curación o alivio que se buscaba pero, sobre todo, la fe puesta en Temazcalteci, la abuela bienhechora que des- de su sepulcro central emanaba salud o gozo, alejaba el reuma, curaba dolores, hacía desaparecer los efectos de las golpizas o caídas, expulsaba el veneno de las mordeduras de serpientes o de los piquetes de insectos, quitaba constipaciones, calenturas, aminoraba hincha-

zones, ponía calma en el sistema nervioso, en las toses y aun en las almas.

La afluencia de mujeres era notable, tanto por su innato amor al aseo y compostura, como porque eran muchas las que lo necesitaban, ya fuera durante el embarazo o cualquier otra enfermedad y sobre todo después del alumbramiento; éstas, con su manojo de hierbas medicinales que llevaban para el caso, las echaban en el agua hirviendo;aparte de aromatizar el ambiente, contribuían a devolver las fuerzas.

Aunque este sistema era el más usual, había otro más simple para conseguir el benéfico vapor: calentar piedras al rojo y arrojarlas a un recipiente con agua.

Terminado el baño, la puerta y orificios eran destapados, dejando entrar la luz y escapar el vapor. El enfermo que lo necesitaba era arropado con mantas y llevado en un petate hasta su habitación y el que no, tan sólo se cubría y salía por su pie; en cambio, los hombres que habían ido por aseo o placer, pasaban a otra pieza donde los esperaban doce jarros de agua fría, que cada uno recibía impávido, para completar el baño.

La costumbre de entrar juntos al temazcal, hombres y mujeres, fue reprobada en tiempos de la Colonia y así, se vio a las mujeres entrar a bañarse acompañadas de uno o dos niños, y a los hombres con una o dos niñas; unos y otras argüían que eran sus hijos, tratando de cumplir con esa costumbre ancestral y librarse de ser amonestados por los frailes.

1. **Nombre.** Temazcalteci (22).

2. **Etimología.** Abuela de la Casa de los Baños de Vapor. La Diosa Madre, en cuanto a Protectora de los Baños, Gar.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Yoaltícitl, Médica de la Noche

Temazcaltzin, Venerable Casa del Baño de Vapor

Xochicaltzin, Venerable Casa Florida.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** La medicina, particularmente de los baños de vapor.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Como Tonacacíhuatl, no conoció origen alguno.

10. **Representa.** La terapéutica del cuerpo humano, mediante baños de vapor.

11. **Parentescos.** Esposa del ser supremo, Tonacatecuhtli en su advocación de Temazcaltecuhtli, y madre de los cuatro dioses creadores.

12. **Morada.** El Omeyocan, Lugar (de la Esencia) de los Dos, o Tamoanchan, Lugar del Descendimiento, el que se supone en el decimotercer cielo.

13. **Región cardinal.** El Oriente; según apreciaciones de los autores, su estancia debió ser variable o abarcar todo el ámbito celeste.

22. **Patrona de.** Los temazcales, pequeñas construcciones particulares o públicas, éstas por lo regular anexas a los juegos de pelota, para el uso de los competidores y también de ciertos espectadores distinguidos.

23. **Adorada en.** Donde hubiera baños.

24. **Templos.** El Cihuateocalli, Templo de las Mujeres.

27. **Devotos.** Los enfermos que acudían en busca de salud.

29. **Prácticas religiosas**

***Oraciones.*** Bajo la denominación de Yoaltícitl, Médica de la Noche, era invocada en los partos.

***Ofrendas.*** La más común era el *copalli*, especie de incienso.

30. **Color peculiar.** Blanco.

34. **Decorado facial.** En las mejillas y alrededor de los labios, unos parches circulares de hule, sobre el amarillo natural de su piel.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Venda de algodón sin hilar, *ichcatlaxochtli*, con bandas laterales del mismo material.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Agrinier, Pierre, Boletín INAH núm. 25, 1966, pp. 29-31.

Clavijero, 1844, pp. 252, 253.

Códice Magliabecchi, fol. 76v.

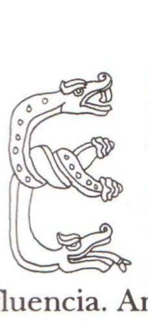
Navarrete, Carlos, Boletín INAH núm. 24, 1966, pp. 36-38.

Paso y Troncoso, 1899, pp. 135, 156.

Robelo, 1908 A.M.N. t. V, p. 199; 1951, p. 307.

Sahagún, 1938 t. I, pp. 20, 70. 1946, t. I, pp. 27, 85.

# Teteoinnan



L MÁS GLORIOSO título que el hombre dio a Tonacacíhuatl fue el de Teteoinnan, Madre de los Dioses, pues en él se concentraba el reconocimiento a su antigüedad, a su poder conceptivo, divinidad e influencia. Antigüedad, porque ella y su consorte obviamente habían existido antes que sus propias criaturas.

Poder creativo, porque concibió y dio al universo, aún no creado, a sus hijos, seres sobrenaturales.

Divina, porque estaba facultada de las mismas potencias que sus hijos manifestaron más tarde, gracias precisamente al legado divino que ella puso en cada uno al darles el ser.

Influencia, porque la ejercía sobre sus hijos y sobre las creaciones de éstos: los elementos, las deidades, la tierra y cuánto ésta contiene y produce.

Por su bondad había vegetación, plantas alimenticias y medicinales que daban vida, salud, fuerza o por lo menos alivio a los enfermos, mitigando dolores, restañando heridas, renovando sangre, músculos y piel, porque ella era la Madre de los Dioses y Abuela de los Hombres, Toci.

Por su influjo, el agua vigorizaba los cuerpos en los baños fríos y curaba en los cálidos, donde el líquido transformado en nubes calientes hacía sudar, vaporizar las carnes para expulsar de ellas los humores y venenos que mataban, las hinchazones que entorpecían la vida y, con ayuda de hierbas medicinales, fortalecía a las madres próximas o dejaba "como nuevas" a las victoriosas mujeres que habían logrado capturar un hijo en la batalla del parto, un nuevo servidor de los dioses, gracias a su advocación de Temazcalteci.



**23/1.** *Teteoinnan,* la deidad blanca con sus insignias. (Flor. fol. 10v.)

1. **Nombre.** Teteoinnan (23).
2. **Etimología.** Su Madre de los Dioses.
3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.
4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Cihuacóatl, Serpiente Mujer
Cozauhqui Xóchitl, Flor Amarilla
Íztac Xóchitl, Flor Blanca
Temazcalteci, Abuela de los Baños
Tlalli Iyolo, Su Corazón de la Tierra (bajo esta advocación, provocaba los sismos)
Toci, Abuela Nuestra
Tocitzin, Gran Abuela Nuestra

El capítulo VIII del libro I de Sahagún lleva el siguiente encabezado: "Trata de una diosa que se llama la Madre de los Dioses (Teteoinnan), Su Corazón de la Tierra, Tlali Iyolo, y Nuestra Abuela". Lo que demuestra que las tres denominaciones correspondían a la misma deidad; es más, adelante menciona a la Abuela de los Baños, Temazcalteci, como parte del conjunto de nombres de la diosa suprema Tonacacíhuatl

Tonana Teumechahue, Nuestra Madre, la Diosa de la Pintura Facial (de Piel) de Muslo
Yoaltícitl, Médica de la Noche.
5. **Grupo de dioses.** Supremos.
6. **Deidad de.** La medicina, obstetricia, adivinación y hechicería.
8. **Sexo.** Femenino.
9. **Origen.** Esta deidad, hacedora de todo, y su compañero, no tuvieron origen.
10. **Representa.** La maternidad, por ser Madre de los Dioses y Abuela Nuestra, es decir, de los hombres.
11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuhtli, y madre de los cuatro dioses creadores: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli.
12. **Morada.** En el decimotercer cielo, el Tamoanchan, Lugar del Descendimiento.
13. **Región cardinal.** El oeste de su cielo o sea el Omeyocan.
18. **Festividades en la veintena.** *Ochpaniztli,* Barrimiento, bajo la advocación de Toci.
22. **Patrono de.** Las médicas, *tícitl,* en general, lavanderas, parturientas y de varias clases de hechiceros y adivinos.
23. **Adorada por.** El pueblo, por considerarla la madre de los cuatro poderosos dioses creadores y especialmente por los *tlaxcalteca.*
24. **Templo.** El Cihuateocalli, El Templo de las Mujeres.
27. **Devotos.** Médicos, parteras, enfermos, brujos y adivinos.
29. **Prácticas religiosas**
***Cantos***

La flor amarilla se ha abierto,
ella, nuestra madre, pintada en la cara
con la piel de muslo de la diosa,
vino de Tamoanchan.

i. e., nuestra madre se ha abierto como
flor,
vino de Tamoanchan.

La rosa amarilla se ha abierto,
ella, nuestra madre, pintada en la cara
con la piel de muslo de la diosa,
vino de Tamoanchan.

i. e., yo, vuestra madre, que me he
abierto aquí como flor,
vine de Tamoanchan.

La flor blanca se ha abierto.
Ella, nuestra madre, pintada en la cara
con la piel de muslo de la diosa,
vino de Tamoanchan.

i. e., nuestra madre se ha abierto como
flor,
vino de Tamoanchan.

La flor blanca se ha abierto,
ella, nuestra madre, que está pintada en
la cara con la piel de muslo de la diosa,
vino de Tamoanchan.

i. e., yo, vuestra madre me he abierto
como flor blanca,
vine de Tamoanchan.

¡Oh!, se ha convertido en dios,
en el melocacto, nuestra madre,
Itzpapálotl (Mariposa de Obsidiana).

i. e., se apareció en el melocacto nuestra
madre
Itzpapálotl (Mariposa de Obsidiana).

¡Oh!, tú viste los nueve páramos,
con corazones de ciervo se nutre
nuestra madre, el señor de la Tierra (la
diosa de la Tierra).

i. e., nuestra madre se crio en el páramo,
fue alimentada con corazones de ciervo
nuestra madre, el señor de la Tierra (la
diosa de la Tierra).

¡Oh!, recientemente se le (untó y) pegó
creta y plumón,
hacia los cuatro puntos cardinales quebró
la caña (la flecha).

i. e., nuestra madre tiene (untadas y)
pegadas nueva creta y nuevas plumas,
y hacia los cuatro puntos cardinales voló
la flecha.

Convertida en ciervo te vieron en el
páramo

i. e., en el páramo se apoderaban del
ciervo,
como apiadándose de él.

***Danzas.*** En su festividad los danzantes se adornaban profusamente con flores de

*cempoalxóchitl*, a la vez que se llevaban como ofrenda a la deidad.

30. **COLOR PECULIAR.** Blanco.

31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Parches y untura de hule en boca y barbilla.

34. **DECORADO FACIAL.** Disco de hule en los carrillos, *tlaxapochtli;* alrededor de los labios y bajo la barbilla (también tiene untado hule, *tenolcopintli*, sobre la blanca aplicación de *tízatl* o sobre el color natural de la piel).

35. **DECORADO CORPORAL.** Blanco, como resultado de la tiza que se nota en brazos, piernas y pies, en el Códice Matritense.

37. **VESTIDURAS**

***Camisa.*** Blanca, adornada con franjas rojas y amarillas o verdes y en cuya parte inferior tiene dibujos o cortes especiales de los que dice Seler eran caracoles, pero no lo parecen, *íztac huipilpiloyo.*

***Enagua.*** Sahagún dice: "hay conchas de caracol en su enagua, que se llama enagua de estrellas", *cuechtli inicue, inimatoacitlalicue*". Lo primero pueden ser los dibujos de la camisa, pero las estrellas no se distinguen. Además, tiene franjas entre las cuales hay rayas diagonales.

38. **CALZADO.** Sandalias blancas, *íztac cactli.*

39. **ADORNOS**

***Capitales.*** Gran borla de plumón, seguida de una franja roja (pudiera ser cuero) y de grandes hojas amarillas, de palma, llamadas *zoyatemalli.* Como remate, largas plumas de quetzal.

***Frontales.*** A manera de turbante, una gruesa tira de algodón sin hilar, *ichcatlaxochtli*, retorcida y anudada en la nuca.

El material de esta prenda está expresado por una serie de puntos y pequeños trazos en forma de ángulos agudos, lo cual es una peculiaridad del dibujante, pues en lugar de los ángulos debió trazar líneas en forma de herraduras, como se ven en la mayoría de los adornos de algodón.

***Auriculares.*** Orejeras azules con plumas de cotinga, *xiuhtotonacochtli*, adornos no visibles en las ilustraciones por cubrirlas parte del turbante.

40. **ARMAS.** Escudo circular con disco amarillo o negro en el centro y círculos concéntricos alrededor de éste y en la periferia, llamado *chimalaxapo.* El escudo de la diosa del Códice Florentino (32/2), tiene la mitad del círculo periférico pintado de negro.

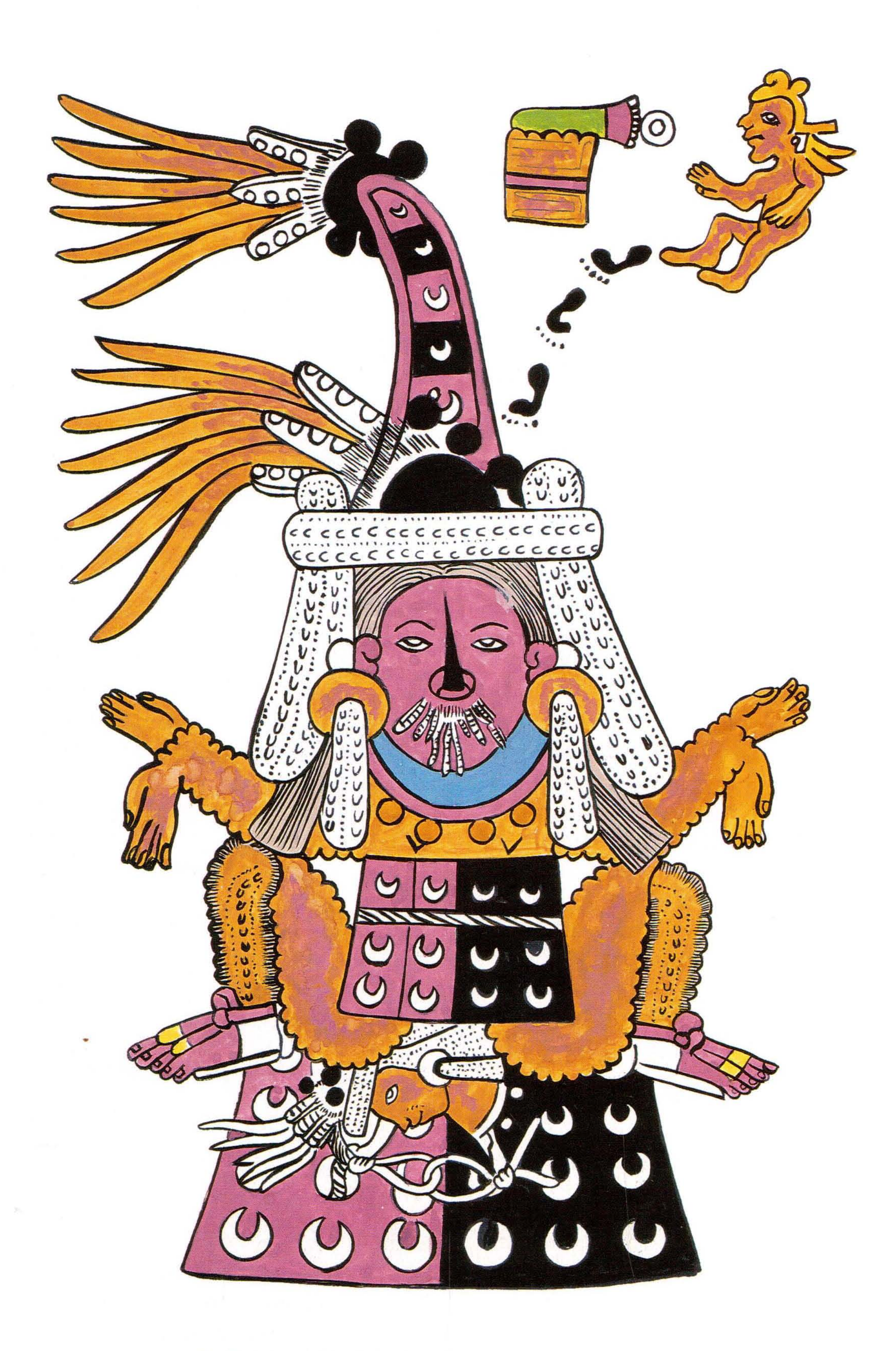
41. **OBJETOS MANUALES.** En una mano tiene una escoba, *tlachpanoni.*

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Caso, 1953, p. 73.
Clavijero, 1844, p. 156.
Códice Ramírez,
Durán, 1951, t. II, Cap. XCIII p. 185 ss. 1967 t. I, Cap. XV, p. 143 ss.
León-Portilla, 1958, pp. 128, 129.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 134, 162.
Robelo, 1908, t. V, p. 238. 1951, p. 328.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 63, 69, 99; t. V. pp. 58, 59, 95, 141, 157, 161, 182. 1946; t. I, p. 78.
Seler, 1963, t. I, pp. 118, 121, 137, 204; t. II, pp. 16, 25, 45, 119, 205, 206.
Serna, 1892, pp. 320, 327.
Torquemada, 1943, t. II, pp. 275 (2), 276 (1).



**23/2.** La blanca deidad, festejada en *Ochpaniztli* por cuya razón lleva en la diestra una escoba, *tlachpanoni*, símbolo de la veintena. (Matr. p. 18.)



**24/1.** Advocación de la diosa Cihuacóatl, protectora del alumbramiento y deidad del amor carnal, ante cuyos sacerdotes eran confesadas las culpas, acto que sólo podía hacerse una vez en la vida. Como regente de la decimotercera trecena en la cuenta de los (260) días, la que comprendía del día Uno Movimiento al Trece Agua. (Borb. p. 13.)

# Tlazoltéotl



E STA DEIDAD, uno de los desdoblamientos de la Suprema Señora, Tonacacíhuatl, como diosa del amor carnal, muestra varias faces, pues protegía dicho amor tanto entre los matrimonios, concubinatos y amasiatos, como en los casos eventuales. En su faz más alta era la patrona de los amores de las parejas legalmente constituidas en matrimonio, cuyos frutos eran reconocidos como legítimos herederos, tanto del linaje como de los bienes materiales y, en ocasiones, también del rango o cargo de los antepasados.

Los dioses donaron al hombre la facultad de engendrar y a la mujer de concebir, mas era menester su intervención para que esto sucediera. Ellos ponían la esencia que creaban en su mente o desprendían de su ser, para ponerla en la materia que habría de tornarse en individuo; al menos así fue para los antiguos creyentes de Mesoamérica o así lo han hecho saber los más antiguos cronistas. En tales casos, el amor material trocábase en maternal, es decir, que un acto carnal hacía una llamada a los dioses que tenían el sublime poder de crear las almas de las criaturas en el más alto de los estratos celestes, el decimotercero, el Tamoanchan, Lugar del Descendimiento, porque desde ese sitio, Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl hacían descender sus creaciones, la esencia del hombre, llámese alma, ánima o espíritu, hasta el vientre de la madre, esencia que después de la muerte había de padecer nueve riesgos, empezando por cruzar Chicnahuapan, Nueve Ríos, para llegar al fondo del mundo del Mictlan, Lugar de los Muertos.

Aquello se ve expresado por un niño que desde las alturas sigue el camino hacia las entrañas maternas (lado superior izquierdo de Tlazoltéotl, página 13 del Códice Borbónico). Mas el pintor de libros, *amoxtlacuillo,* no se detuvo en esa representación realista del principio del ser humano, sino que hizo transcurrir un periodo completo de gravidez y, de improviso, muestra en la parte inferior del vientre de la Diosa del Amor Creador, su producto: un pequeño niño incompleto, porque está en el trance de muerte para ambos. Es el hijo, que con adornos semejantes a los de su progenitora y un cordón en la mano (interpretado como el umbilical) se asoma bajo un lienzo negro como la noche y rojo como la sangre, ornamentado con dibujos de blancos y crecientes lunares, posible indicio de la relación existente entre la luna y el parto, lienzo que está sujetado con una cuerda a la amplia cintura de la diosa, como si fuese un velo que no debía caer, sino que sólo se mueve en el instante supremo (lo que expresa el pudor guardado por la mujer indígena en el parto).

En la misma forma en que la tierra se despoja anualmente de su vegetación caduca y tras ésta llega otra, prometedora de frutos, los antiguos mesoamericanos veían este proceso en Xipe Totec, Nuestro Señor Desollado, dios de la primavera, pues su piel seca y sin vida, luego de desprenderse, pasaría a ser un poco de nada.

Algo semejante ocurre con la imagen de Tlazoltéotl, representante de la renovación humana. La piel que la cubre, mustia y seca, es símbolo de que la humanidad se despoja sistemáticamente de sus costumbres y recuerdos, pero bajo la piel muerta está el cuerpo de la mujer, la "caja de joyas" que guarda la pluma rica, el sartal de cuentas preciosas, la flor, es decir, las criaturas que además de ser hijos de dos dioses: Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl, lo

son también de dos mortales. En esa caja está latente, fresca y tierna, pronta a aflorar.

En fin, siendo Tlazoltéotl poseedora del patrocinio de la concepción prenatal y el parto, principio y fin de la vida, todos, desde el chiquillo que pedía un hermanito, los matrimonios y los abuelos para ver la ampliación de su estirpe, los colaterales de cada familia, formaban cadenas de peticionarios, oraban y loaban a la diosa que les diera un niño.

Tlazoltéotl en esta fase no simboliza ninguno de los amores vanos que se le atribuyen, sino el inefable de la maternidad.

En la segunda fase de esta deidad (también invocada como Ixcuina), aparece cual si sus sentimientos nobles se hubiesen trocado en perversos y dañinos; como si sus atributos hubiesen cambiado del rojo de la sangre del sacrificio, al negro de lo innoble y bestial, pero a la vez seductor e irresistible. Sus dones eran de amor, pero lascivo y abominable por muchos conceptos: traición, perjurio, robo de honras, etcétera.

La influencia sublime de su fase anterior se vuelve avasalladora, esclavizante, hurtando el dominio de razonar, haciendo del humano una bestia con un solo sentido: el de la lujuria. Su dominio lo ejercía sobre los cuerpos, sobre la carne, presentando tentaciones, impulsando desenfrenos, doblegando castidades, induciendo a peligros, ocasionando tropiezos, prometiendo goces... y cumpliéndolos. Dones, influencias, dominio, todo reprobable y sin embargo atrayente, cegador, irrechazable.

Los niños por su ingenuidad, los indiferentes y los jóvenes de los colegios, no eran devotos de la diosa, mas no los que iban a tomar estado, aunque... ¡Ay de aquel que escuchando la voz de la diosa, soltara las ligaduras de la austeridad! Ése recibía los rigores de los severos reglamentos, desde la pérdida de su carrera militar o sacerdotal, hasta la vida, en casos especiales.

Es seguro que los hombres recitaran frecuentemente los conjuros propicios a la liviandad, aunque muchos se guardaban de no caer en el adulterio ni en culpas nefandas, porque Tezcatlipoca todo lo veía a través de su objeto para mirar, *tlachialoni*. El pueblo tenía mil ojos y algunos los podían acusar. ¿Qué castigo les sobrevendría? Públicamente, en determinado día, se llevaba a efecto la lapidación de los adúlteros. Las piedras caían sobre sus cabezas, sus cuerpos, y la sangre manaba, ante el azoro de los justos y de los pecadores no delatados, tan ocultos por el designio de la diosa, que Tezcatlipoca había virado su mirador hacia otro asunto.

Respecto a los pecados carnales, había la creencia de que muchos de ellos tenían como causa el influjo de la diosa, entonces cometer un yerro era un acto obligado, más no por esto dejaba de haber culpa. La gravedad de la falta variaba según la persona ofensiva, o la ofendida, la coacción moral, el resultado del daño, la superioridad del rango, la diferencia de edades, estado civil, etcétera.

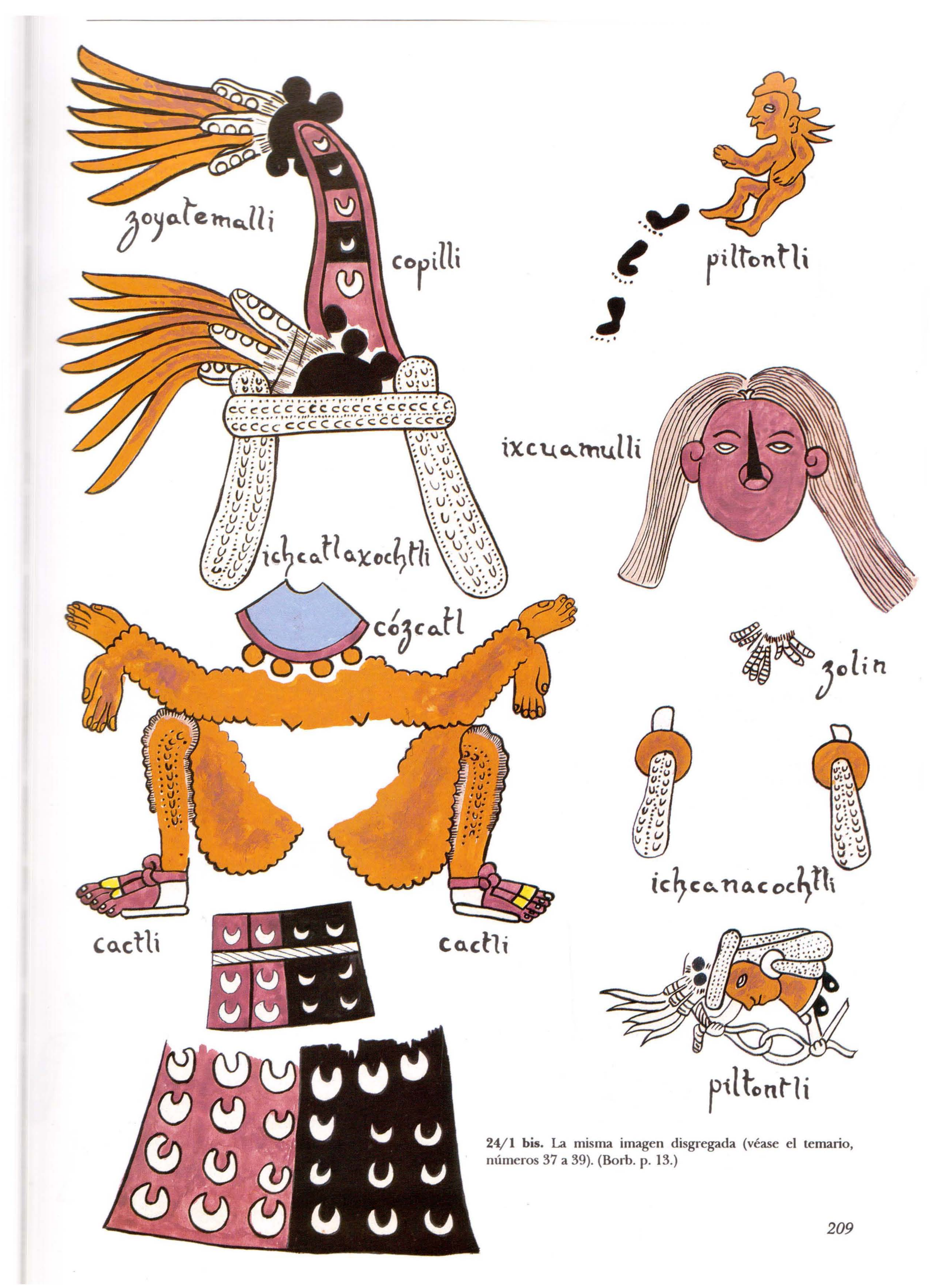
La mujer *mexica*, sobre todas las otras, tenía justa fama de honesta; desde niña se le inculcaba esta virtud. Su educación en el hogar y en los colegios era la misma. Especie de conventos, de los cuales salía para formar su propio hogar. Si alguna doncella tenía ocasión de entregar su amor a un hombre egresado de la escuela militar o superior y no se casaba, pasaba al gremio de las *maqui*, compañeras de los soldados solteros, para seguirlos en las expediciones o esperar fielmente su vuelta.

Tanto era el cuidado de la honestidad de las hermanas, de las huérfanas, desamparadas y viudas, que algunos cuñados se casaban con éstas últimas y a las demás las asilaban o acogían en sus casas, tanto ricos como pobres, según su clase o suerte.

Los que daban convites, los poderosos o los libertinos, procuraban no fomentar el número ni el auge de las *ahuianime*, placenteras locales, sino que mandaban emisarios especiales a los pueblos no *mexica* para traerlas, en especial de la Huaxteca, afamadas como dadivosas de su cuerpo, con lubricidad propia de la tierra caliente, francamente devotas de la diosa del amor liviano, que se distinguían por sus modales, su andar cadencioso, sus afeites llamativos, sus peinados cuidadosos con cintas y flores, y por ir masticando chicle por las calles, práctica bochornosa y reprimida entre las mujeres ajenas a esta clase.

Al tratar la tercera fase de Tlazoltéotl, se presenta con el expresivo nombre de Tlaelcuani, Comedora de Inmundicias, función que se le atribuía tan sólo alegóricamente.

La inmundicia o pecado mortal, *temictiani tlatlacolli*, solía ser expresado gráficamente por una porción de excremento o una vírgula de color peculiar, ya aisladamente, ya en la mano




**24/1 bis.** La misma imagen disgregada (véase el temario, números 37 a 39). (Borb. p. 13.)

**24/2.** Como regente de la decimotercera trecena, que abarca los días *Ce Olin* a *Matlactli omey Atl.* (T. de Aub. p. 13.)

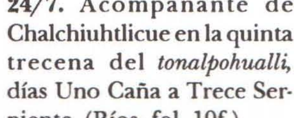
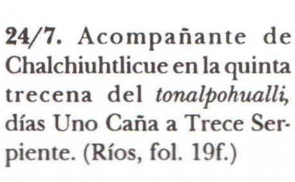
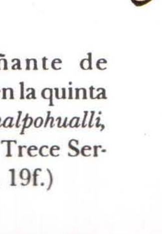
**24/3.** Aquí como Ixcuina, otra de sus advocaciones aunque de etimología desconocida. Regente principal en la trecena decimotercera del *tonalpohualli.* (Tell. fol. 17v.)

**24/5.** Como acompañante de Chalchiuhtlicue en la quinta trecena, sólo representada por la cabeza con la venda de algodón sin hilar. (T. de Aub. p. 5.)

**24/6.** Representada únicamente por sus adornos característicos: venda de algodón, malacates con hilo y algodón en rama, penacho, nariguera de luna, *yacametztli*, y pintura de hule alrededor de la boca. Como regente secundaria de la quinta trecena del *tonalpohualli.* (Tell. fol. 12f.)



**24/4.** Como regente de la decimotercera trecena de la cuenta de los (260) días. (Ríos, fol. 26v.)

**24/7.** Acompañante de Chalchiuhtlicue en la quinta trecena del *tonalpohualli,* días Uno Caña a Trece Serpiente. (Ríos, fol. 19f.)

del pecador o también como desecho del mismo. Su nombre se debía a que perdonaba las culpas, las hacía desaparecer, como si mágicamente las extrajera de la conciencia del pecador y las engullese, quedando limpio el delincuente a la vez que ella misma. Para que la diosa "comiese" la falta de sus criaturas, era menester la confesión de las mismas por quien las había cometido y que la diosa, por mediación de un sacerdote, oyera de viva voz el relato de los pecados para poderlos perdonar.

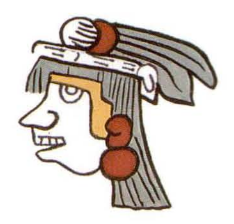
Toda culpa grave merecía castigo que ejercían las autoridades civiles, militares o eclesiásticas, según la categoría del delincuente, pero también la absolución si sumisos iban al único medio de obtenerla: la confesión.

Acudían a ésta no en cualquier momento, ni por motivo baladí, sino por la mucha edad, en que juzgaban inmediata la muerte (ya que tan sólo una vez en la vida podían hacerlo); por arrepentimiento de sus fechorías que habían permanecido ocultas a la vista de la justicia, aunque no del dios Yayauhqui Tezcatlipoca, que tras de su objeto para mirar, *tlachialoni*, todo, aún lo más recóndito, viejo y secreto, lo veía. Y los que reconociendo su incapacidad de pecar por muy grave enfermedad, resolvían por temor o resignación acudir al lavado de su conciencia, a que la Comedora de Inmundicias, tantas veces invocada y ofrendada, se hiciese cargo de sus atrocidades y las destruyese. Casos había en que por huir del castigo, lo hacían a mediana edad, en plena madurez, pero éstos eran forzados porque su delincuencia había sido revelada, la justicia los perseguía o temían una acusación de parte de las víctimas o de sus familiares.

Tomada la decisión de confesarse, apremiado por el miedo al castigo capital, el pecador se dirigía al templo en busca del confesor, que debía ser forzosamente uno de los consagrados a Tlazoltéotl y *tonalpouhque*, sabio en la lectura del libro llamado *tonalámatl*, papel de los días, para que conforme al día en que hubiese nacido el solicitante, viese y considerase muchos detalles. El sacerdote hojeaba el libro, encontraba la fecha indicada y veía la calidad del signo, la bondad o maldad del numeral, es decir del 1 al 13, que acompañaba al signo del día, examinaba en silencio lo que éste significaba, la influencia que pudo tener en la vida del pecador, porque también de esto dependía su mayor o menor culpabilidad, lue-




**24/8.** Séptima entre los nueve Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el día Ocho Tigre, *Chicuey Océlotl*, de la tercera trecena. (Borb. p. 3.) **24/9.** La séptima de los Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el día Ocho Mono, *Chicuey Ozomatli*, de la decimosegunda trecena. (Borb. p. 12f.)

**24/10.** La séptima de los Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el día Diez Serpiente, *Matlactli Cóatl*, de la decimosexta trecena. (Borb. p. 16.) **24/11.** Séptima de los Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el día Ocho Tigre, *Chicuey Océlotl*, tercera trecena. (T. de Aub. p. 3.)




**24/12.** Como uno de los los Señores de la Noche, en el día Once Águila, *Matlactli once Cuauhtli*, de la novena trecena. (T. de Aub. p. 9.) **24/13.** También como uno de los Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el día Once Hierba, *Matlactli once Malinalli*, de la decimoctava trecena. (T. de Aub. p. 18.)




**24/14.** Séptima de los Señores de la Noche, en el día Tres Águila de Collar, *Yei Cozcacuahtli*, de la segunda trecena del *tonalpohualli*. (Tell. fol. 8v.) **24/15.** Séptima entre los nueve Señores de la Noche, en el día Siete Venado, *Chicome Mázatl*, de la primera trecena. (Tell. fol. 8f.)




**24/16.** Como uno de los Yohualteuctin, en el día Doce Serpiente, *Matlactli omome Cóatl*. (Tell. fol. 9f.) **24/17.** La séptima entre los Señores de la Noche, en el día Doce Serpiente, *Matlactli omome Cóatl*, de la segunda trecena. (Ríos, fol. 18f.)

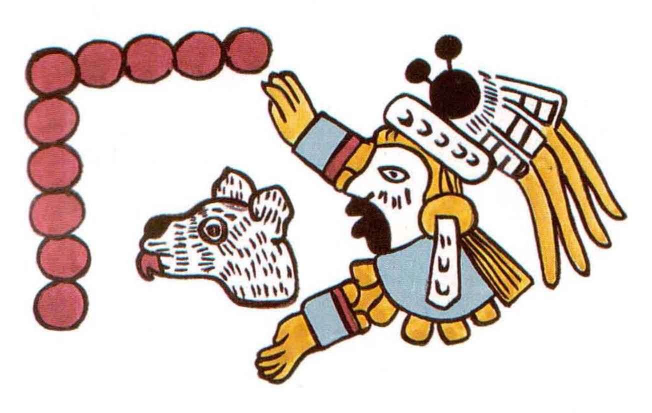



**24/18.** La séptima entre los Señores de la Noche, en el día Once Aguila, *Matlactli once Cuauhtli*, de la novena trecena. (Ríos, fol. 23f.) **24/19.** Séptima de Yohualteuctin, en Doce Lluvia, *Matlactli omome Quiáhuitl*, de la vigésima trecena. (Ríos, fol. 33f.)





**24/20.** Séptima entre los Señores de la Noche, en Seis Movimiento, *Chicuace Ollin*, de la octava trecena. (Cospi, p. 7.) **24/21.** Y en Ocho Tigre, *Chicuey Océlotl*, de la tercera trecena. (Cospi, p. 6.) **24/22.** Representación simbólica de Tlazoltéotl por una nariguera de luna, *yacametztli*; pintura negra en la nariz y una especie de bola con ojo y ceja, en Seis Tigre, *Chicuace Océlotl*, de la decimoséptima trecena. (Cospi, p. 1.)



**24/23.** Como uno de los Señores de la Noche, en el año Diez Conejo, *Matlactli Tochtli*, del tercer *tlalpilli*. (Borb. p. 22.)



**24/24.** Como uno de los Señores de la Noche, en el año Tres Caña, *Yei Ácatl*, del cuarto *tlalpilli*. (Borb. p. 22.)

go pasaba a calcular si el Señor de la Noche, Yohualtecuhtli, correspondiente le sería propicio y por último, la gran influencia de la o las deidades que regían los trece días. Visto esto y deducidos los resultados, buscaba el día propicio para que se efectuase la confesión. Muchos debían ser los requisitos porque el sacerdote cavilaba largo rato, movía sus dedos de una figura a otra, deducía, tras una larga pausa se volvía inquieto, espectador y con tono grave, imponente, le decía la fecha en que debía volver. Éste sería apto para que la confesión fuese buena, para que la diosa oyera sus culpas, sus ruegos y las oraciones propiciatorias.

Diligente o tardo, según el apremio para hacer una confesión saludable, el pecador arrepentido u obligado por cargar sobre sí un delito meritorio de muerte, tomaba el camino hacia el mercado, ya fuese el célebre de Tlatelolco o cualquier otro. Si era señor u hombre pudiente, se hacía acompañar de sus íntimos y de su criado de confianza, el que llevaba la taleguilla con cacaos (producto del *cacahuacuáhuitl*, árbol del cacáhuatl) o las mantas, *cuachtli*, para hacer los pagos. El pudiente iba guiado por entre los caminillos cruzados que daban acceso a los puestos de las múltiples mercancías allí exhibidas, hasta llegar a la zona en que se agrupaban los vendedores. Llegados ante los comerciantes de copal, *copalli*, refinado y sin refinar; tabaco, *yetl*; ámbar, *apozonalli*; liquidámbar, *xochiocózotl*, y otras materias para fumar o quemar, y objetos adecuados para el uso de éstas: pipas, braserillos, grandes braseros, *tlémáitl*, incensadores "mano de fuego", y calabacillos para el tabaco, *yetecómatl*, todo esto traído de diversas tierras y por esto de diferentes formas, estilos y calidades; unos sencillos, otros de lujo, recreo u ostentación. En fin, dado un vistazo a las resinas de pino, señalaban varias petaquillas de palma, de carrizo y aun de tule; las había lisas o labradas, con dibujos logrados por la habilidad en el tejido o pintadas con figuras alusivas al uso de esa especie de incienso, o grecas de las usadas en la decoración de las jícaras, *xicalcoliuhqui*, todas con su correspondiente tapa del mismo material y adorno, que embonaba perfectamente para cerrar la caja y preservar el contenido: copal refinado que parecía un fruto blanco de forma cilíndrica, con los extremos adelgazados y curvados, liso y aromático. Elegidas éstas, el comerciante las levantaba, hacía uno o más bul-

tos atándolos con mecates delgados y las entregaba al criado, diciendo la cantidad en cacaos y mantas que importaba lo comprado. Contento el mercader de haber atendido al excepcional cliente, agradecía con palabras y ademanes la sobrada compra del rico pecador. Seguían hasta un extremo del *tianquiztli*, donde en amplia zona se veían petates de todos tamaños, clases y precios, tendidos o enrollados, así como también palmas y tules, decorados o en blanco, según el uso a que estaban destinados: para adorno, uso corriente o por lujo. Ahí el vendedor tenía más trabajo, desenrollando y extendiendo pieza tras pieza. Parecía que éste sospechaba el empleo que iba a tener, pero no decía nada al respecto, se limitaba a observar las caras del amo y los asesores para adivinar cuál había gustado y realzar la calidad del trabajo, el material y el adorno. Al fin, vendía no uno, no el indispensable para que se asentase en él el sacerdote confesor, sino varios para proveer a sus familiares de nuevos y más blandos lechos o adornar pasillos y aun muros. El comprador pedía el total de la mercancía y que todo el estorboso cargamento lo fuesen a dejar a su casa, dándole las señas necesarias. Ya sólo faltaba la leña, siguiendo hasta donde el criado lo llevaba, no sin detenerse a ver primores de cerámica, orfebrería, piedras ricas labradas, plumajes y aun prendas de vestir para mujer, con bordados y tejidos que antes no había visto, sobre todo con tanta variedad y colorido, mas no iba a eso ni a recrearse sino a adquirir lo indispensable para la ceremonia de su confesión: copal, petate y leña. Aunque se hubiese excedido en las cantidades, para él eso no estaba fuera de lo debido.

Ya en las afueras del mercado y sin haber hecho ofrenda ni orado ante el gran templo, por cuyo costado pasaban, se veían los hacinamientos de madera, troncos, vigas, tablones, tablas, morillos, varas para dardos y flechas, hasta manojos de cañas para tabaco, *acáyetl*, y también madera cortada en rajas. Escogía los trozos a su gusto, para que ardiesen fácilmente y no se consumieran luego o se apagasen. Hecho esto, pedía que los ataran, y se los echaba a la espalda no sin que los amigos intentaran quitárselos. Regresaba a su casa más callado, sin mirar jardines, casas o gente; tal vez había penetrado en su alma la trascendencia de lo que iba a hacer: dejar toda aventura, cambiar de vida, sentirse viejo, inútil,



**24/25.** Como uno de los Señores de la Noche, Yohualteuctin, en el año Dos Casa, *Ome Calli*, del tercer *tlalpilli*. (Borb. p. 22.)



**24/26.** Como uno de los Señores de la Noche, en el año Nueve Pedernal, *Chiconahui Técpatl*, del tercer *tlalpilli*. (Borb. p. 22.)



**24/27.** La quinta entre los trece Señores del Día, *Tonalteuctin*, en la tercera trecena, día Cinco Mono, *Macuilli Ozomatli*. (Borb. p. 3.)



**24/28.** Quinta entre los trece Señores del Día, de la decimoprimera trecena, día Cinco Aguila, *Macuilli Cuauhtli*. (Borb. p. 11.)



**24/29.** La quinta entre los Señores del Día, en la vigésima trecena, día Cinco Hierba, *Macuilli Malinalli*. (Borb. p. 20.)



**24/30.** La quinta entre los Señores del Día, en la tercera trecena, día Cinco Mono, *Macuilli Ozomatli.* (T. de Aub. p. 3.)



**24/31.** La quinta entre los Señores del Día, en la decimoprimera trecena, día Cinco Aguila, *Macuilli Cuauhtli.* (T. de Aub. p. 11.)



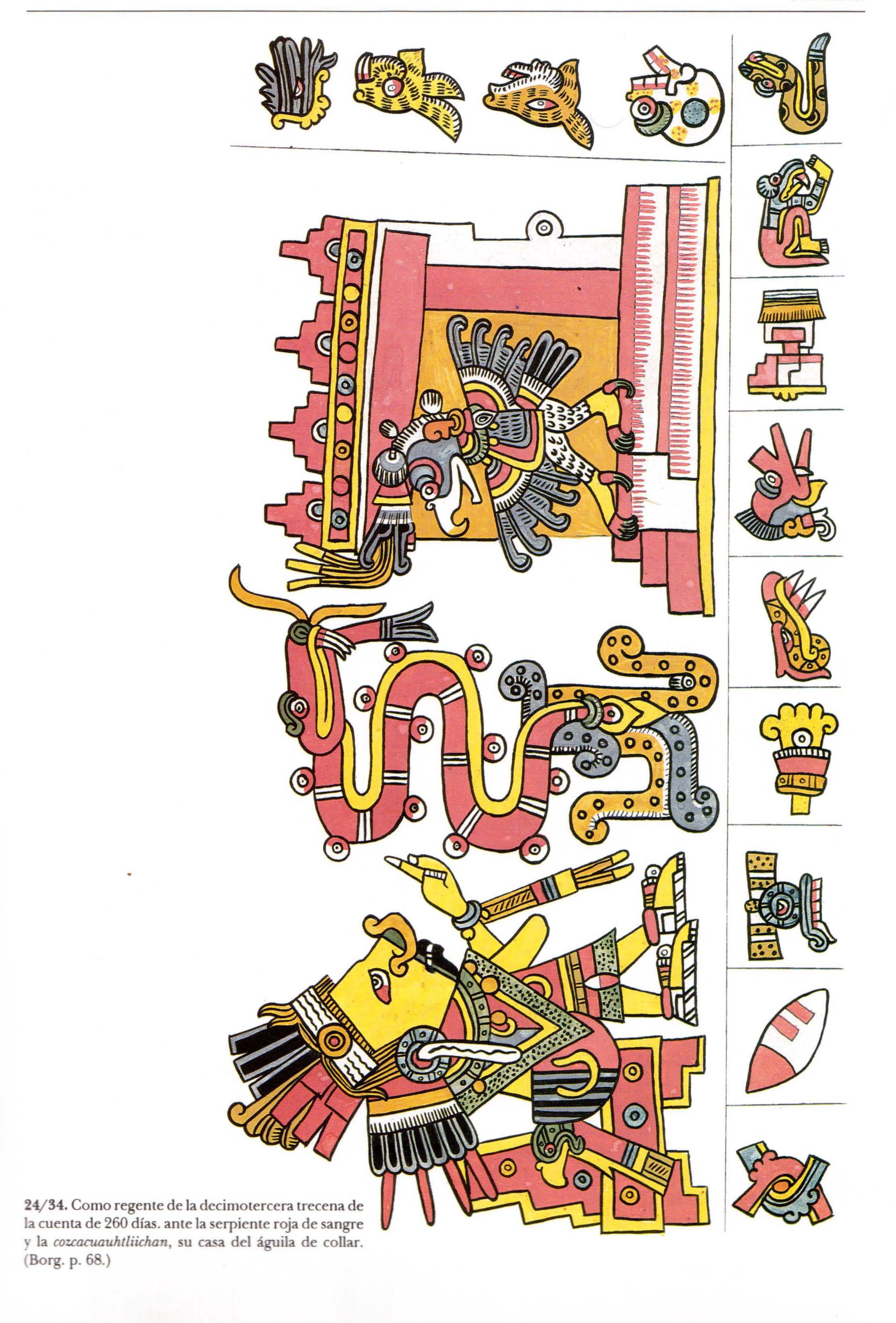
**24/32.** La quinta entre los Señores del Día, en la vigésima trecena, día Cinco Hierba, *Macuilli Malinalli.* (T. de Aub. p. 20.)



**24/33.** Con decoración bucal negra, parches de hule en las mejillas, venda frontal con colgajos de algodón sin hilar y malacates con hilos y algodón. El vestido tiene dibujos en forma de herradura que son una mala representación de las crecientes lunares blancas que le son características. (Flor. fol. 11f.)

pero en cambio se sentiría libre de culpa; la justicia no podría hacer nada contra su cuerpo ni menos privarlo de la vida; la paz se adueñaría de su espíritu y podría decirles a los dioses que ya estaba dispuesto a dejar a sus mujeres, a sus hijos y a sus nietos, la casa en que tanto gozó, sus objetos queridos, recuerdos valiosos y en fin, sus posesiones, riquezas, etc. Ya no volvería a los campos de batalla que le dieron honores y heridas; sólo quedaban en su mente las escenas de sus hazañas, de los homenajes que le rindieron, los amores que lo transportaron al paraíso de la diosa Xochiquétzal y de tantas cosas bellas o amargas que fueron parte de su vida, la que ahora iba a dejar para convertirla en un capítulo gris, de descenso tedioso, de inutilidad para sí y los demás, para sus tierras, su país, su mundo. Ya había dejado de ser el joven encantado de correr, de ejercitarse en los oficios de la guerra, de subir la cumbre de la edad y las proezas, de dominar hondas, arcos y lanzadardos; ahora bajaba la pendiente hacia la ancianidad. Los años obligaban a inclinar su cabeza hacia el suelo, el pelo blanqueaba, su espalda se encorvaba, sus piernas adelgazaban y tenía que apoyarse en el bastón e irremediablemente iba hacia el lugar de los muertos, el Mictlan, donde descansaría sin goce ni pena, entre la oscuridad, silencio e inmovilidad, puesto que no le había tocado la gloria de morir combatiendo ni en la piedra de sacrificios, *téchcatl*, y, en consecuencia, seguir luchando en el cielo del sol, aunque sólo como simulacro, pero poder moverse libremente en el camino de luz, de la aurora al medio día y por las tardes, transmutado en colibrí tornasolado u otra bella ave, descender a la tierra para mirar a sus deudos, consolarlos con su presencia aunque no humana, y contemplar su México-Tenochtitlan, sus templos, sus lagos y sus montañas.

Procuraba contarse a sí mismo su pasado, para volverlo a ver como fue, y al recorrer los puntos negros de su vida los iba pintando en su mente para poder exponerlos ante el confesor. Gracias a los dioses, no había matado, no había robado, que él recordase, aunque sí, a hurtadillas con algunos amigos había llegado a más de las cuatro jícaras de buen *octli*, pulque, y se había enconejado como aquel animalito que según le contaron había sido el primero en quedar borracho después de haber bebido mucho aguamiel, que aunque suave y dulce, en



**24/34.** Como regente de la decimotercera trecena de la cuenta de 260 días. ante la serpiente roja de sangre y la *cozcacuauhtliichan*, su casa del águila de collar. (Borg. p. 68.)



**24/35.** Séptima entre los Señores de la Noche, Yohualteuctin, con el signo *mázatl.* (Borg. p. 14.)

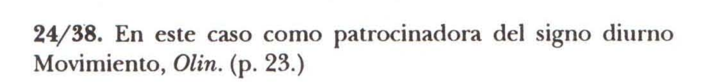


**24/36.** Dentro del *tlachtli*, juego de pelota, frente a Tlatlauhqui Tezcatlipoca. Entre ambos, una vasija con la cabeza y los brazos de un muerto y atrás de éste un *tzitzímitl.* (Borg. p. 40.)



**24/37.** Como regente secundaria en la tercera trecena, en compañía de Tepeyollohtli. (Borg. p. 63.)





**24/38.** En este caso como patrocinadora del signo diurno Movimiento, *Olin.* (p. 23.)

un conejo sí hacía efectos embriagantes. Gracias al sartal de pensamientos que fue ensartando como si fuesen flores o "palomitas de maíz", llegó a su casa, sin haber sentido el camino, el peso de sus compras ni de sus años.

El pecador de exiguos recursos entraba en apuros, unos más que otros, para procurarse las cosas indispensables para su confesión. Los había solitarios o acompañados por un nieto ya mozo o un hijo, hombre maduro (pero siempre hijo) atento a las necesidades del padre; ambos emprendían el camino hacia el monte, donde antes él era el que desnudaba los árboles arrojando las ramas de lo alto y cortaba a fuerza de hacha la base del árbol, para llevar a su casa un buen tronco y dejar el resto que iría aprovechando más tarde. Ahora, con trabajos, sólo iba a recoger ramas olvidadas por otros, pero lo hacía con sus manos, las partía con esfuerzo, las amontonaba y ataba él solo, sin que el acompañante metiese las manos si no era para ponerle el atado de leña sobre la espalda. Con él a cuestas, cuidaba sus pasos hasta bajar al pueblo.

Otro día, después de conseguir alguna mantilla o algo de semillas o frutos con que hacer trueque, iba al mercado, directamente a un puesto de resinas no muy grande ni surtido y regateaba con el vendedor, hasta que se llevaba un "tamal" (puede decirse así pues estaba envuelto en hojas de palma) de copal sin refinar, oscuro, con algunas basuras, pero grande, suficiente y barato. Enseguida llegaba con el petatero, tomaba una estera mediana, sencilla y ofrecía sus semillas; el vendedor tomaba las que le convenían, sin abuso, y enrollando y atando con tules el petate, lo acomodaba a la espalda, un tanto inclinada, del comprador; éste, satisfecho con lo necesario para la liberación de su alma, iba repasando sobre las peripecias de su vida, en la que, aunque siempre pobre, no le habían faltado oportunidades para caer en las tentaciones.

El día indicado por el confesor llegaba pronto y éste, invariablemente, estaba dispuesto a escuchar lo que se tenía por basura, inmundicias y hedores de las almas, ya fuese en su cuarto o en la sala de un señor si éste lo había pedido, aunque había también poderosos que se humillaban a ir hasta donde estaba el sacerdote, pudiendo cómodamente, y con más secreto, hacerlo en el palacio.

El aposento, ya fuese regio o sacerdotal, estaba naturalmente limpio; al llegar el pecador, dejaba en un rincón el rollo de petate, amontonaba la leña y sobre ésta, la petaca o el bulto de copal, y con una escoba que se había procurado, se ponía a barrer el suelo en que había de quedar tendida la estera, luego trituraba el copal y lo dejaba sobre el tendido; enseguida encendía con dos maderos, *ome cuammamalihtli*, una pequeña hoguera. Hecho esto, algunos quedaban en cuclillas esperando; pensaban que iban a delatar sus propias fealdades, las hechas por su mente y por su cuerpo ante un hombre que no era igual que ellos porque era *tlamacazqui*, tenía sabiduría, poderes de adivinación en los libros sagrados, intermediario entre los humanos y los dioses, con facultad para oír aquí y transmitirlo al cielo ante el dios negro Tezcatlipoca, el que estaba en todas partes, viendo y sabiendo cuanto era apreciable por los ojos y aun cuanto era como él: invisible como el pensamiento, el deseo, el instinto; él, que era a la vez bueno y malo. También estaría ante la Diosa Madre, la de múltiples nombres y poderes, la que daba vida, salud, alimento, goce y amores, la que provocaba lujuria, pero asimismo se dolía de haberla procurado y perdonaba a quien habiéndose inculpado confesaba sus errores; ella se los perdonaba.

De pronto, una figura de ébano aparecía frente al meditabundo penitente: era el ministro de la diosa Tlazoltéotl con la reciente untura de humo de pino, *ocopoctli*, aplicada después del baño; un manto blanco, *íztac tilmatli*, y una venda, *tlaxochtli*, en la frente. Se levantaba el pecador, dejaba franca la puerta y el recién llegado pasaba a la estancia, callado, imponente, aunque con rostro benévolo; con movimientos pausados llegaba al petate y se sentaba en él. Luego, tomando una porción de copal, la ponía en el fuego y una columna gris de humo se levantaba para luego esparcirse por el cuarto y bajar, juntamente con la luminosidad de las llamas, dando un aspecto fantástico.

Una invocación amorosa salía de los labios del sacerdote que decía: "¡Tú, Padre y Madre, que estás en el Ombligo de la Tierra, que desde allí te elevas por la región del centro, hasta que te confundes en lo alto del Omeyocan, donde estás en compañía de Tonacacíhuatl, para amparar a todo lo creado por ti y tus hijos, mira que ha sido débil! ¿Pero qué humano no lo es? Viene ante ti a desatar el ayate que por años

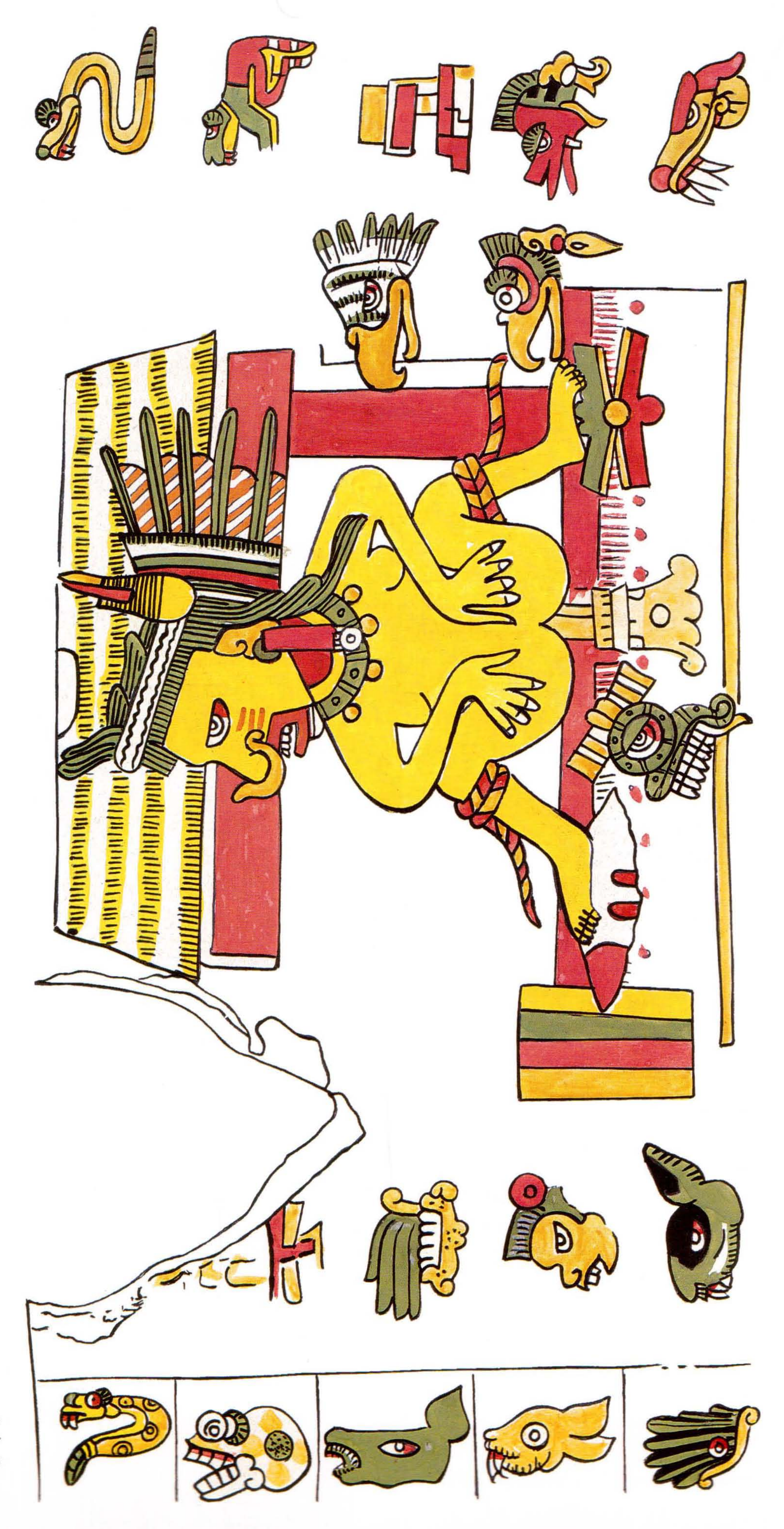
ha guardado, ha cargado sus pecados, para que tú claramente los veas a la luz de tus resplandores, y Yohualli Ehécatl, El Viento Nocturno, a través del agujero de su mirador, los cuente sin ser visto, y la bondad de Tlazoltéotl los destruya para que no siga cargándolos hasta su muerte. ¡Mira que las leyes de la tierra pueden cortarle el camino de la vida o la vereda de la libertad y él quiere seguir respirando, seguir viendo el sol y la luna, oyendo la música de los pájaros, sentir las caricias del viento y del agua, y no caer de pronto en las penalidades que llevan al Lugar de los Muertos! ¡Míralo cómo está arrepentido, cómo quiere dejar aquí su *máxtlatl* sucio y ponerse otro nuevo, que no ha de manchar ya más! ¡Oh, dios del fuego, Xiuhtecuhtli, vuelve cenizas sus errores! ¡Oh, dios del castigo, Tezcatlipoca, levántaselos! ¡Oh, diosa del pecado, Tlazoltéotl, perdónalo!"

El oro aleteante de las llamas reberverando sobre el petate nuevo, lo blanco y negro del ministro y el cuerpo casi desnudo del viejo confesando, formaban un cuadro de fe, de poder suprahumano, de arrepentimiento. Un creyente, al pasar por ahí, casi esperaría la inminente aparición de la diosa y unas frases de perdón y libertad. Después de tanto silencio, cuando el viejo esperaba una voz de trueno y unas palabras fulminantes como el rayo recriminando sus actos, el ministro con acento paternal volvía sus ojos, sus brazos, como queriendo atraer al pecador a la confianza, exhortándolo a creer que los dioses tenían poder para borrar las manchas más negras habidas en el alma, al arrepentimiento, a la confesión total de sus culpas, a la exposición desnuda de éstas, como la mazorca madura, como el niño recién nacido, como los frutos mondados; confiando que los secretos que había guardado en la caja invisible de su corazón y que iba a declarar, quedarían de nuevo en eso, en secreto, porque él solamente los pasaría a Tlaelcuani y ella se los comería, para que nunca más volviesen a aparecer ante los tribunales, ante sus familiares, sus oídos o sus recuerdos de confesor. Contrito, realmente apesadumbrado, se erguía el hombrecillo (así se veía) para inclinarse de nuevo y, extendiendo el brazo derecho, tocaba el suelo y la poca tierra que recogía se la llevaba a los labios como si fuera un beso dado a la madre tierra, dejaba el polvo en ellos y en su lengua. ¡Había hecho el primer juramento! En seguida tomaba un buen puñado de copal y lo iba espolvoreando sobre las brasas. Era otra manera de jurar, quizá el de poner al fuego por testigo de lo que iba a confesar. Terminado este rito, se sentaban de cuclillas, como se adoraba a los dioses, y empezaba a hablarle al ministro de Tlazoltéotl, pidiéndole calma para escuchar sus torpes palabras, exponiendo que era humano y como tal había obrado, expresando en varias formas su arrepentimiento y su intención de no recaer, porque sabía que en lo de adelante ya no habría confesión, ni perdón, ni dioses que lo amparasen. Pasaba luego a las invocaciones, a los ruegos, a las promesas. Letrado o ignorante, pero inspirado, su plática se prolongaba, su vida pecaminosa iba desfilando, desde su despertar juvenil que casi no eran culpas sino forzosas lecciones de la vida, sus atrevimientos de hombre, sus intentos frustrados, hasta llegar a describir sus crímenes, si los había.

A veces las lágrimas mojaban sus mejillas como queriendo con ellas lavar su conciencia o que entre ellas se deslizara cuanto de maldad había guardado por años, y otras con un creciente rencor contra sí mismo o contra sus actos, terminando la confesión oral.

El sacerdote entonces entraba de nuevo en acción con la palabra: oraba primero ante la diosa, presentábalo como hombre débil, arrepentido, dispuesto a una vida nueva, luego abogaba por él con tal fervor, que parecía haber alcanzado el perdón. Tras de esta oración-plegaria, exhortaba al perdonado a cumplir sus propósitos y las obligaciones que sus faltas le habían ameritado, para terminar consolándolo, levantándole el espíritu y logrando con todo hacer de él un hombre nuevo, útil para todo lo bueno e inútil para la maldad.

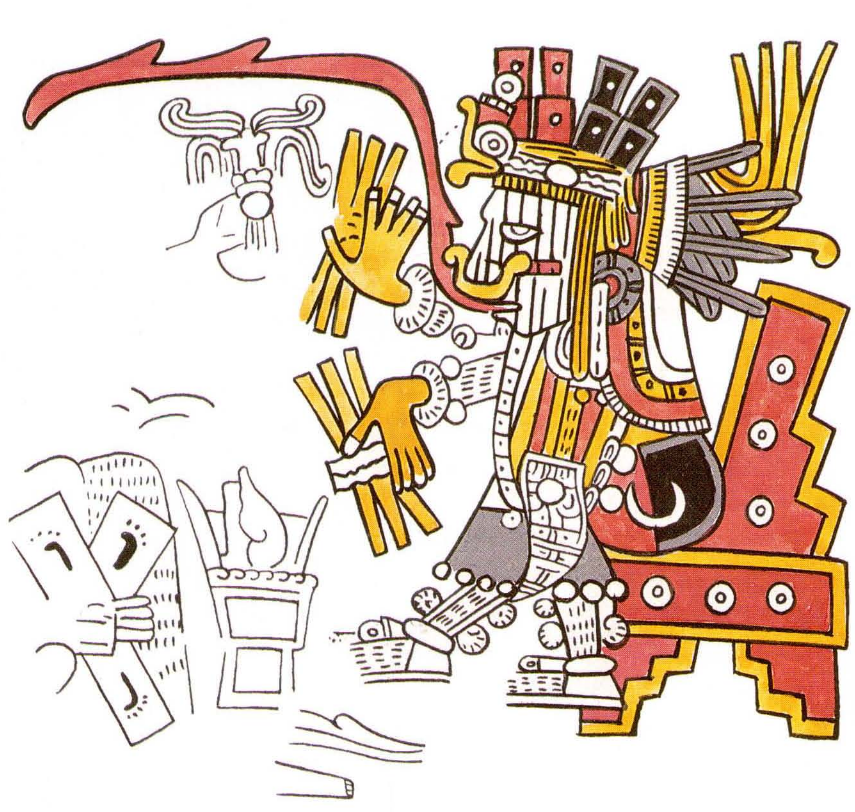
Como última etapa de la confesión, quedaba designar las penitencias de acuerdo con la cuantía y gravedad de lo confesado: ofrecimiento de papel recortado y goteado con hule, *amatetéhuitl*, ante las imágenes de su devoción en los altares de caminos, en lo abrupto de la sierra y aun de la selva. Ayunos por cuatro o más días, en que sólo habría una comida, padeciendo en ellos sed y hambre. Danzas y cantos por largo tiempo: un día, una noche o ambos lapsos. A mayor culpabilidad, mayor penitencia, algunas veces por propia iniciativa, castigábanse más de lo indicado. Casos se daban en que, alardeando de piadosos, multiplicaban el número de punciones con puntas de maguey,



**24/39.** Como numen del placer, con todos los signos diurnos e indicando su influencia sobre todos ellos. (Borg. p. 74.)



**24/40.** Regente del segundo periodo de Venus (como estrella de la tarde). Cuarta serie. Signo inicial Serpiente, *Cóatl;* región Norte. (Borg. p. 16.)



**24/41.** Protectora del segundo cuarto del *tonalpohualli.* La encrucijada, *omáxac,* está enfrente, como indicio de que en esos lugares se la adoraba. Región del Norte, Mictlampa. (Borg. p. 76.)



**24/42.** Patrona del decimocuarto signo diurno, Jaguar, *Océlotl.* (Borg. p. 12.)

*huitztli*, en brazos y piernas; o bien, la cantidad de popotes, varitas o zacates, *tlácotl* y *teocalzácatl*, que se atravesaban en lengua, orejas y miembros perforados con un punzón de hueso, *ómitl*, o finas navajas de obsidiana, *huitztli*.

Si el delito había sido la embriaguez, se condenaba al culpable a salir por las noches, desnudo, hacia los campos o la montaña, tan sólo cubierto con dos escasos papeles sujetos a la cintura y después de orar, arrepentirse y prometer, regresar al pueblo para arrojar los papeles a los pies de Ometochtli o de los dioses que por ser numerosos, los llamaban *centzontotochtin*, innumerables conejos, porque ellos eran los númenes del líquido embriagante.

Otras penitencias debían cumplirse en los días consagrados a las Ixcuiname, patronas de la carnalidad: Nueve Caña, Cuatro Pedernal, Seis Caña y Ocho Caña, también el día Uno Águila, consagrado a Meyahual.

Algunas sentencias tenían que ser cumplidas a la media noche, sin acompañante alguno, cargando ramas, palmas, papeles, incienso y leña para el adorno de los altares existentes en algunos cruces de calles o caminos, lo que podía ser pesado para los ancianos, pero llevadero; lo realmente temible eran las fechas en que habían de cumplirse: Uno Venado, Uno Lluvia, Uno Mono, Uno Casa, o Uno Águila, las que caían distanciadas una de otra 52 días, que eran de presagios terribles, porque en ellas se dejaban llegar desde la región occidental del tercer cielo a dichas encrucijadas las *cihuateteo*, diosas (que fueron) mujeres, o las *cihuapipiltin*, princesas, que pululando por los aires, traían espanto a los mortales que las alcanzaban a ver, con sus flotantes vestiduras blancas y cráneos descarnados, por los alaridos que esparcían sobre las casas y sobre todo, por los presagios que traían: mal de espanto, epilepsia, posesión corporal y aun llegaban a apoderarse de las vidas, dejando los cadáveres con horrorosas muecas de pavor. Razón tenían las madres en encerrar a los pequeños en sus casas, pues eran los más frecuentemente afectados.

Y los penitentes, a sabiendas de todo esto y más, temblorosos, con los ojos alertas para cerrarlos y las piernas sobre aviso para correr, aunque fuese a ciegas por uno de los cuatro caminos, tenían que parar enramadas alrededor de la escultura de piedra, entrelazar papeles, festones, prender rosetones y flecos; en fin, dejar un altar muy adornado y envuelto en humo y aroma de copal dedicado a ellas. Al terminar su penitencia, si es que no había apariciones funestas, el penitente, aunque viejo, hacía mover sus piernas cuanto le era posible para llegar a su casa, latiéndole de prisa el corazón, la boca seca por la carrera y el miedo, y próximo a desfallecer.

La penitencia era rigurosamente observada, los propósitos cumplidos, la reincidencia rara vez vista.

Para el absuelto la confesión era consuelo y respiro de libertad, porque los castigos, prisión o muerte, ya no caerían sobre su persona. Para la familia, motivo de regocijo; ya el culpable había desaparecido, el enmendado haría un hogar mejor. Y para la colectividad, un ejemplo, el espejo en que todos debían verse.

1. **Nombre.** Tlazoltéotl (24).

2. **Etimología.** Diosa de la Basura, de la Inmundicia, de *tla*, cosa; *zolli*, viejo, usado, gastado, figuradamente basura, suciedad, inmundicia, y *téotl*, diosa, Robelo.

Diosa del Amor Carnal.
Diosa de la Basura, del Amor, Garibay.
Diosa de la Carnalidad, Sahagún.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Ixcuina, etimología incierta
Teicu, Hermana de Alguien, Gar.
Tlacapan, La Primera, Primogénita, Gar.
Tlaco, Media, que está en medio, Gar.
Tlaelcuani, Comedora de Inmundicias
Tlazolcuani, Comedora de Amor Carnal, entendiéndose esto como aquella que engullía todas las culpas de esta índole y que por este medio quedaban perdonadas
Xucotzin, Frutito.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** La procreación y el parto; la lujuria y la confesión.

7. **Deidades afines.** Ix Chel, diosa de los nacimientos y la medicina, entre los mayas. Pehuame, diosa de los partos, entre los tarascos. Ce Atl, Uno Agua, y Ome Cozcacuauhtli, Dos Buitre, entre los mixtecos.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Esta diosa y su compañero carecieron de éste, pues de ellos nació todo.

10. **Representa.** La maternidad, la carnalidad y el perdón a los pecados derivados de la sensualidad.

11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuht-

li y madre de los cuatro dioses mayores y creadores.

12. **Morada.** El Tamoanchan, Lugar del Descendimiento.

13. **Región cardinal.** Seler le designa el Oeste, aunque sin explicar por qué; más bien debe suponerse que estaba en todo el decimotercer cielo.

14. **Signo asociado.** *Océlotl*, jaguar, decimocuarto signo de la serie de veinte figuras que denominan a los días.

15. **Días festivos.** *Ce Cuauhtli*, Uno Águila, primero de la quinta trecena del *tonalpohualli*; *Chiconahui Ácatl*, Nueve Caña, de la novena trecena; *Chicuey Ácatl*, Ocho Caña, que se encuentra en la sexta trecena; *Nahui Técpatl*, Cuatro Pedernal, que se localiza en la decimonovena trecena.

16. **Regente principal de la trecena.** Decimotercera, que abarca del día *Ce Olin* al *Matlactli omey Atl*, y en la que está acompañada de Tezcatlipoca disfrazado de Huactli, ave de rapiña.

19. **Señor de la noche, Yohualtecuhtli.**

| Días | De las trecenas: |
|---|---|
| *Chicome Mázatl*, Siete Venado | 1ª |
| *Yei Cozcacuauhtli*, Tres Águila de Collar | 2ª |
| *Matlactli omome Cóatl*, Doce Serpiente | 2ª |
| *Chicuey océlotl*, Ocho Jaguar | 3ª |
| *Nahui Calli*, Cuatro Casa | 4ª |
| *Matlactli omey Malinalli*, Trece Hierba | 4ª |
| *Chiconahui Cipactli*, Nueve Lagarto | 5ª |
| *Macuilli Itzcuintli*, Cinco Perro | 6ª |
| *Ce Quiáhuitl*, Uno Lluvia | 7ª |
| *Matlactli Tochtli*, Diez Conejo | 7ª |
| *Chicuace Olin*, Seis Movimiento | 8ª |
| *Ome Miquiztli*, Dos Muerte | 9ª |
| *Matlactli once Cuauhtli*, Once Águila | 9ª |
| *Chicome Cuetzpalin*, Siete Lagartija | 10ª |
| *Yei Ácatl*, Tres Caña | 11ª |
| *Matlactli omome Ehécatl*, Doce Viento | 11ª |
| *Chicuey Ozomatli*, Ocho Mono | 12ª |
| *Nahui Xóchitl*, Cuatro Flor | 13ª |
| *Matlactli omey Atl*, Trece Agua | 13ª |
| *Chiconahui Técpatl*, Nueve Pedernal | 14ª |
| *Macuilli Mázatl*, Cinco Venado | 15ª |
| *Ce Cozcacuauhtli*, Uno Águila de collar | 16ª |
| *Matlactli Cóatl*, Diez Serpiente | 16ª |
| *Chicuace Océlotl*, Seis Jaguar | 17ª |
| *Ome Calli*, Dos Casa | 18ª |
| *Matlactli once Malinalli*, Once Hierba | 18ª |
| *Chicome Cipactli*, Siete Lagarto | 19ª |
| *Yei Itzcuintli*, Tres Perro | 20ª |
| *Matlactli omome Quiáhuitl*, Doce Lluvia | 20ª |

Ocupa el séptimo lugar entre estos señores y se le atribuye mala influencia en estos días.

20. **Señor del día, Tonacatecuhtli.** En los días quintos de cada una de las 20 trecenas del *tonalpohualli*.

| Días | De las trecenas |
|---|---|
| *Macuilli Cóatl*, Cinco Serpiente | 1ª |
| *Macuilli Técpatl*, Cinco Pedernal | 2ª |
| *Macuilli Ozomatli*, Cinco Mono | 3ª |
| *Macuilli Cuetzpalin*, Cinco Lagartija | 4ª |
| *Macuilli Olin*, Cinco Movimiento | 5ª |
| *Macuilli Itzcuintli*, Cinco Perro | 6ª |
| *Macuilli Calli*, Cinco Casa | 7ª |
| *Macuilli Cozcacuauhtli*, Cinco Águila De Collar | 8ª |
| *Macuilli Atl*, Cinco Agua | 9ª |
| *Macuilli Ehécatl*, Cinco Viento | 10ª |
| *Macuilli Cuauhtli*, Cinco Águila | 12ª |
| *Macuilli Tochtli*, Cinco Conejo | 13ª |
| *Macuilli Cipactli*, Cinco Lagarto | 13ª |



**24/43.** Como una de las seis caminantes del cielo y diosa de la Luna. Con la segunda porción de los signos diurnos: *Calli, Cuetzpalin* y *Cóatl.* (Borg. p. 55.)



**24/44.** Entre varias deidades, durante la escena del autosacrificio de los dos Quetzalcóatl, el negro y el "color hueso". (Borg. p. 41.)



**24/45.** Frente a Tezcatlipoca, durante el autosacrificio de los Quetzalcóatl. (Borg. p. 41.)

**24/46.** En la encrucijada, *omáxac,* diosa de la región del Norte, Mictlampa, Lugar de los Muertos, la enmarca una serpiente de muchos anillos. (Borg. p. 72.)

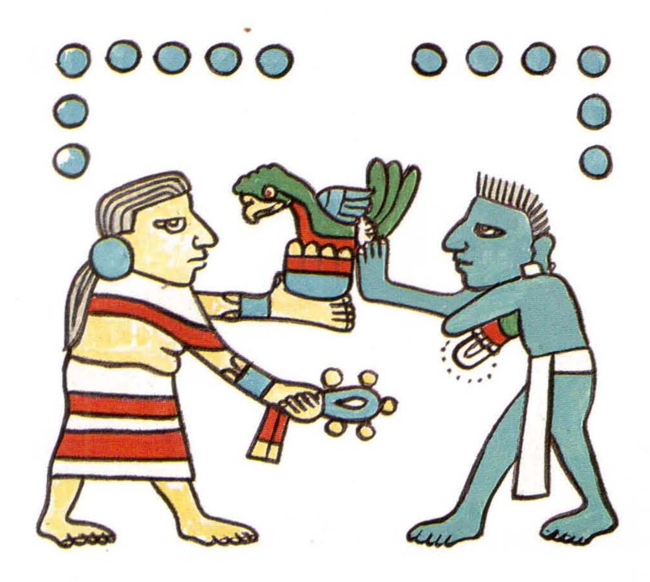




**24/47.** Acompañada por Xochipilli, en el sexto día en que aparece la Luna en la mañana. Región Inferior. (Borg. p. 60.)



**24/48.** En el sexto día, cuando aparece la Luna en la mañana. Región de Abajo. (Vat. p. 37.)



**24/49.** Con Xochipilli en la región inferior en el sexto día en que aparece la Luna en el cielo matutino. (Laud. p. 38.)

| | |
|---|---|
| *Macuilli Océlotl*, Cinco Jaguar | 14ª |
| *Macuilli Mázatl*, Cinco Venado | 15ª |
| *Macuilli Xóchitl*, Cinco Flor | 16ª |
| *Macuilli Ácatl*, Cinco Caña | 17ª |
| *Macuilli Miquiztli*, Cinco Muerte | 18ª |
| *Macuilli Quiáhuitl*, Cinco Lluvia | 19ª |
| *Macuilli Malinalli*, Cinco Hierba | 20ª |

22. **Patrona de.** Los adúlteros, *tetlaximani*, y de las prostitutas, *ahuianime*.

23. **Adorada.** Principalmente por los huastecos.

25. **Sacerdotes.** Aquellos que tenían los libros del *tonalámatl* y presagiaban la suerte de los recién nacidos; además estaban encargados de las confesiones. Se les llamaba *tlazolteocuacuacuiltin*, sacerdotes de Tlazoltéotl.

27. **Devotos.** Los sensuales

28. **Objetos para su culto.** Grandes braseros, incensarios, *tlemáitl*, mano del fuego, en los que generalmente se quemaban sustancias aromáticas como el *copalli*; púas de maguey, punzones de hueso, pequeñas navajas y popotes usados en los autosacrificios.

29. **Prácticas religiosas**

***Penitencias.*** Punciones nocturnas de las extremidades con púas de maguey o punzones de hueso.

Después de la confesión los sacerdotes ordenaban a los penitentes cortarse la lengua con pequeñas navajas de obsidiana, y por las perferaciones pasar popotes y cordones para después ofrecerlos aún sangrantes a la deidad, en desagravio.

***Castigos.*** A los adúlteros se les castigaba con la muerte. A los que en tales condiciones morían se les llamaba *tlazolteotlapaliuhqui*, si eran hombres, o *tlazolteocíhuatl* si eran mujeres.

***Confesiones.*** Habían de ser previa preparación y debía cumplirse la penitencia señalada por el sacerdote de Tlazoltéotl, que también era el confesor.

***Ayunos.*** Solían ordenarles cuatro días de ayuno.

***Ofrendas.*** En algunas representaciones se observa que las tenían en los caminos y en las encrucijadas.

30. **Color peculiar.** Rojo y negro.

31. **Distintivos característicos.** Venda de algodón y medias lunas blancas sobre fondo rojinegro en sus vestiduras.

32. **Color de cabello.** Amarillo o blanco con líneas negras, que puede significar que era entrecano.

33. **Peinado.** Pelo suelto sobre la espalda, con o sin fleco; en guedejas o con mechones erectos.

34. **Decorado facial.** Rojo; como símbolo lleva una codorniz, *zolin*, pendiente de la boca, la cual impide ver la continuación de la pintura negra, que parte de la frente, cubre la nariz y debió rodear la boca.

En las pequeñas imágenes de la diosa como Señora de la Noche y del Día, los labios están circundados con una capa de hule, sin forma determinada y que a veces se prolonga hasta la barbilla. También sobre la mejilla se ve uno o dos discos o pequeños óvalos, del mismo material de la decoración bucal. Ocasionalmente, se nota a corta distancia del párpado inferior una serie de rayitas negras, dispuestas como las varillas de un abanico.

En el Tonalámatl de Aubin, las caras de las Señoras de la Noche y del Día se ven pintadas de blanco sobre el amarillo de la piel. Excepcionalmente la imagen de la trecena decimoctava tiene boca y barbilla pintadas de rojo.

Dos barras horizontales y paralelas suelen decorar los carrillos en las figuras del Códice Borgia.

Otra modalidad en su decoración era cubrir la punta de la nariz, parte del labio superior y barbilla, con un angosto trazo de hule.

Algunas figuras tienen la cara blanca con delgadas barras verticales amarillas.

35. **Decorado corporal.** En las figuras 24/3 y 24/4, se nota que las cuatro extremidades son blancas, lo cual sugiere que estén cubiertas por una piel pues además en la orilla tiene borlas de plumón; en cambio, los pies están punteados sobre el blanco. La figura 24/41 parece confirmar tal recubrimiento, ya que el dibujo es más preciso. Además, cada pie tiene rayitas con un tejido hasta los dedos, pero éstos se encuentran desdibujados. La diosa del Códice Borbónico, p. 13, tiene las piernas revestidas con una tela de algodón, lo que puede ser corroboración a lo anteriormente dicho.

Las porciones descubiertas de su cuerpo



**24/50.** Como patrona del decimocuarto signo diurno, Jaguar, *Océlotl*. Segunda serie. (Vat. p. 91.)



**24/51.** Séptima del grupo de los nueve Señores de la Noche, Yohualteuctin, con el signo *Mázatl*, Venado. (Vat. p. 22.)

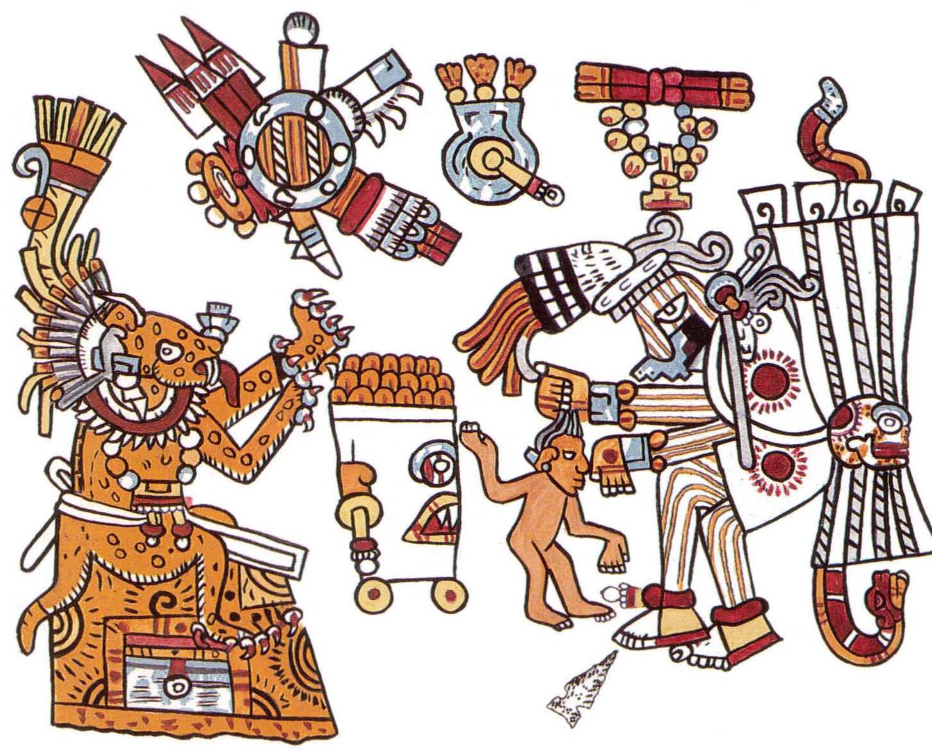


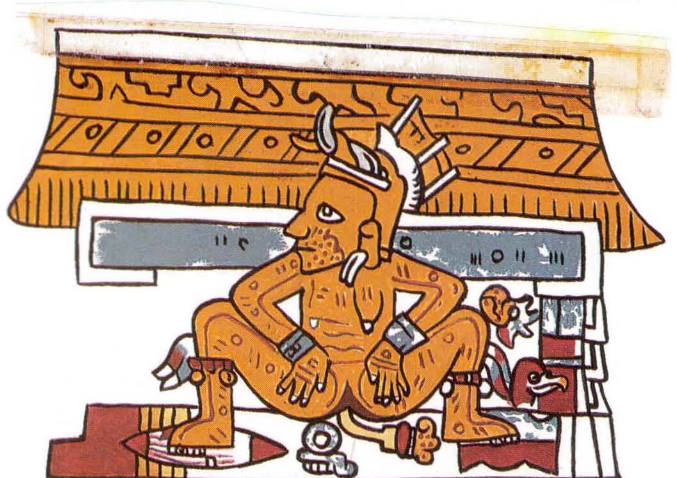
**24/52.** Diosa de la región celeste del Poniente. (Vat. p. 18.)

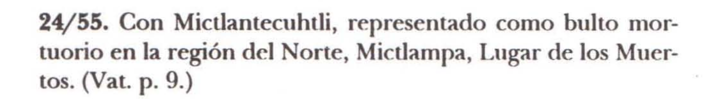


**24/53.** Patrona del signo diurno *Océlotl*, ante la casa del tecolote, *tecolo tinchan*, la mansión oscura de la tierra. (Vat. p. 30.)

**24/54.** Regente secundaria de la tercera trecena del *tonalpohualli*, con Tepeyolohtli, otra representación de Tezcatlipoca. (Vat. p 51.)

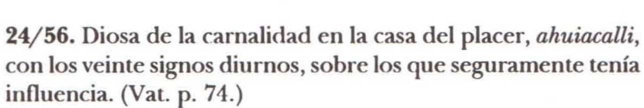






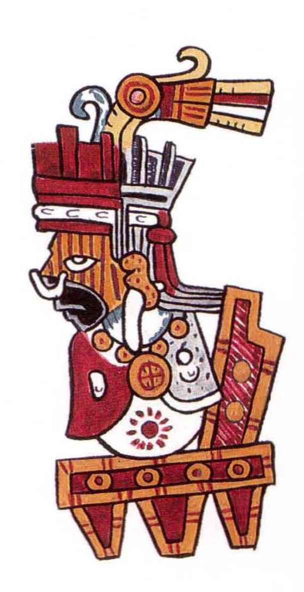
**24/55.** Con Mictlantecuhtli, representado como bulto mortuorio en la región del Norte, Mictlampa, Lugar de los Muertos. (Vat. p. 9.)



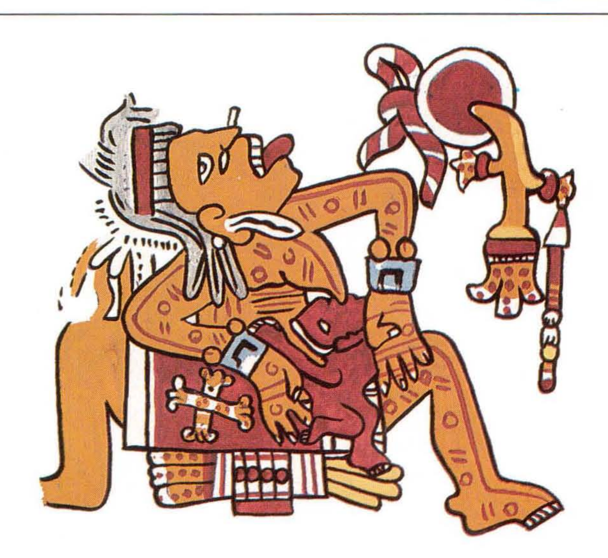


**24/56.** Diosa de la carnalidad en la casa del placer, *ahuiacalli*, con los veinte signos diurnos, sobre los que seguramente tenía influencia. (Vat. p. 74.)

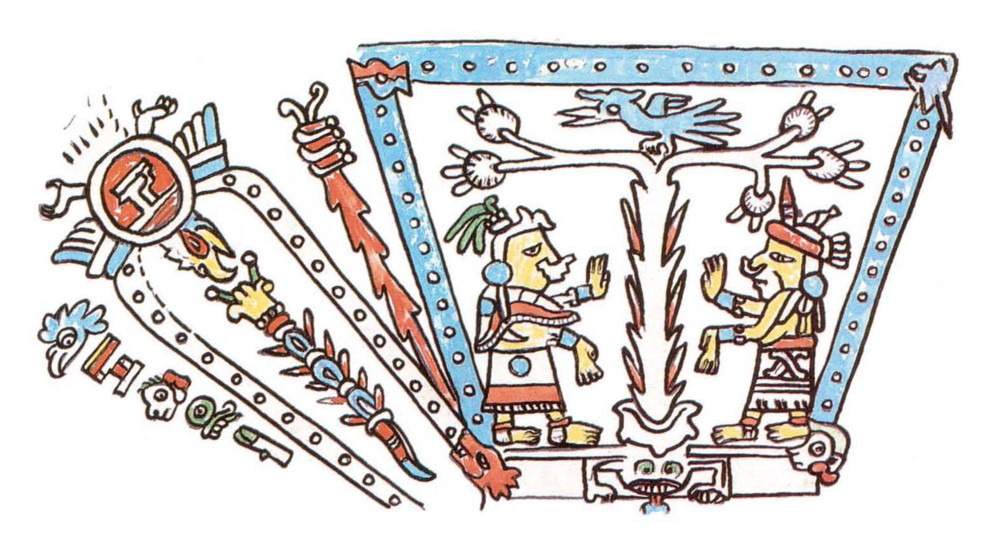




**24/57.** Regente única de la decimotercera trecena del *tonalpohualli*; enfrente tiene a la serpiente de sangre, *tlapalcóatl*, serpiente roja, y la casa del águila de collar, *cozcacuauhtli ichan*. (Vat. p. 61.)



**24/58.** Como uno de los guardianes del periodo venusino. Signo asociado, Serpiente, *Cóatl*. (Vat. p. 41.)



**24/59.** Ante el *huitzitzilcuáhuitl*, árbol del colibrí, representativo del Oeste o sea el Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres; tiene como compañera a la diosa Chalchiuhtlicue, ambas comprendidas en el tercer cuarto del *tonalpohualli*. (Féj. p. 1.)

son amarillas, lo que indica que es el natural de la piel, en los códices Borbónico y Borgia.

37. Vestiduras

La piel de una víctima cubre su cuerpo hasta los muslos, sin embargo, las manos quedan libres pues el zurrón sólo llega a la altura del antebrazo ya que sus terminaciones quedan colgando. Las piernas están también cubiertas con algodón sin hilar y al parecer orladas con borlas de plumón.

Un número regular de figuras carece totalmente de vestiduras.

***Camisa.*** Blanca, *íztac huipilli*, de dibujos arqueados y orla con decoración semejante. En sus representaciones como Señora de los Días, a veces tiene una franja roja en la orilla.

***Vestido del cuello.*** En muchas figuras un *quechquémitl* de variados colores cubre parte de su pecho.

***Delantal.*** Es una tela rectangular dividida en cuatro lienzos: dos rojos en el lado derecho, y dos negros hacia el izquierdo; los cuatro decorados con lunas blancas en



**24/60.** La séptima entre los Señores de la Noche, Yohualteuctin, con el signo *Mázatl*, Venado. (Féj. p. 4.)



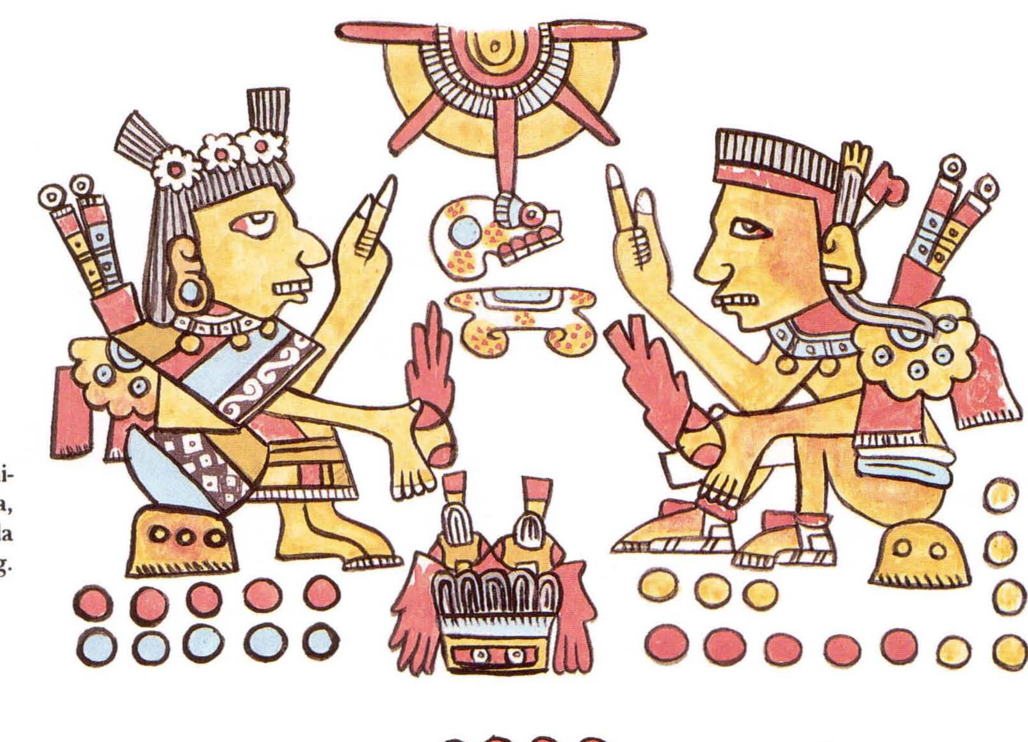
24/61. Como deidad de la región Norte, Mictlampa, en el Lugar de los Muertos. Acompañada de Mictlantecuhtli, representado como bulto mortuorio de cráneo visible. (Féj. p. 23.)

creciente. Está sujeto a la cintura con un cordón.

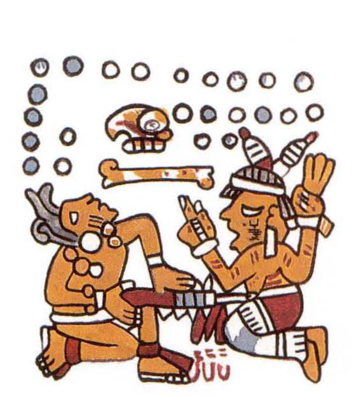
***Enagua.*** Su falda más peculiar tiene lunas sobre bandas rojas y negras. En algunos códices estas prendas son multicolores y llenas de adornos; en otros la enagua es blanca con una franja roja o con diversas bandas sobre fondo blanco y dibujos de ángulos.

***Faja de entrepiernas.*** Ocasionalmente, en figuras del Códice Borgia, porta *máxtlatl* con rayas transversales rojas y blancas, que la caracteriza como guerrera, entendiendo esto como capturadora de hombres o como madre por excelencia.

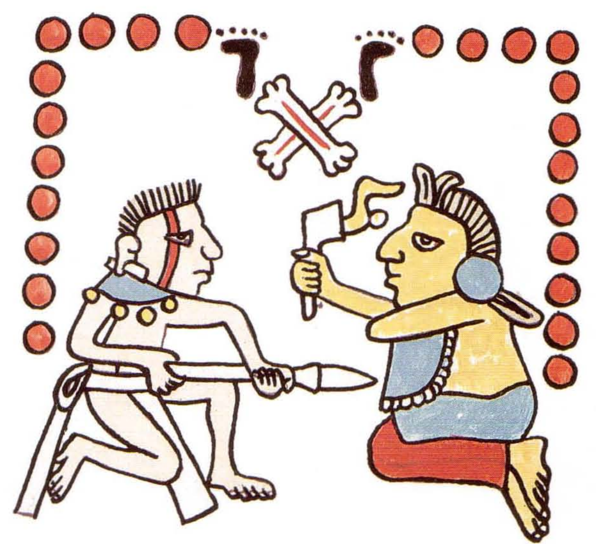
38. **Calzado.** La mayoría es blanco; algu-



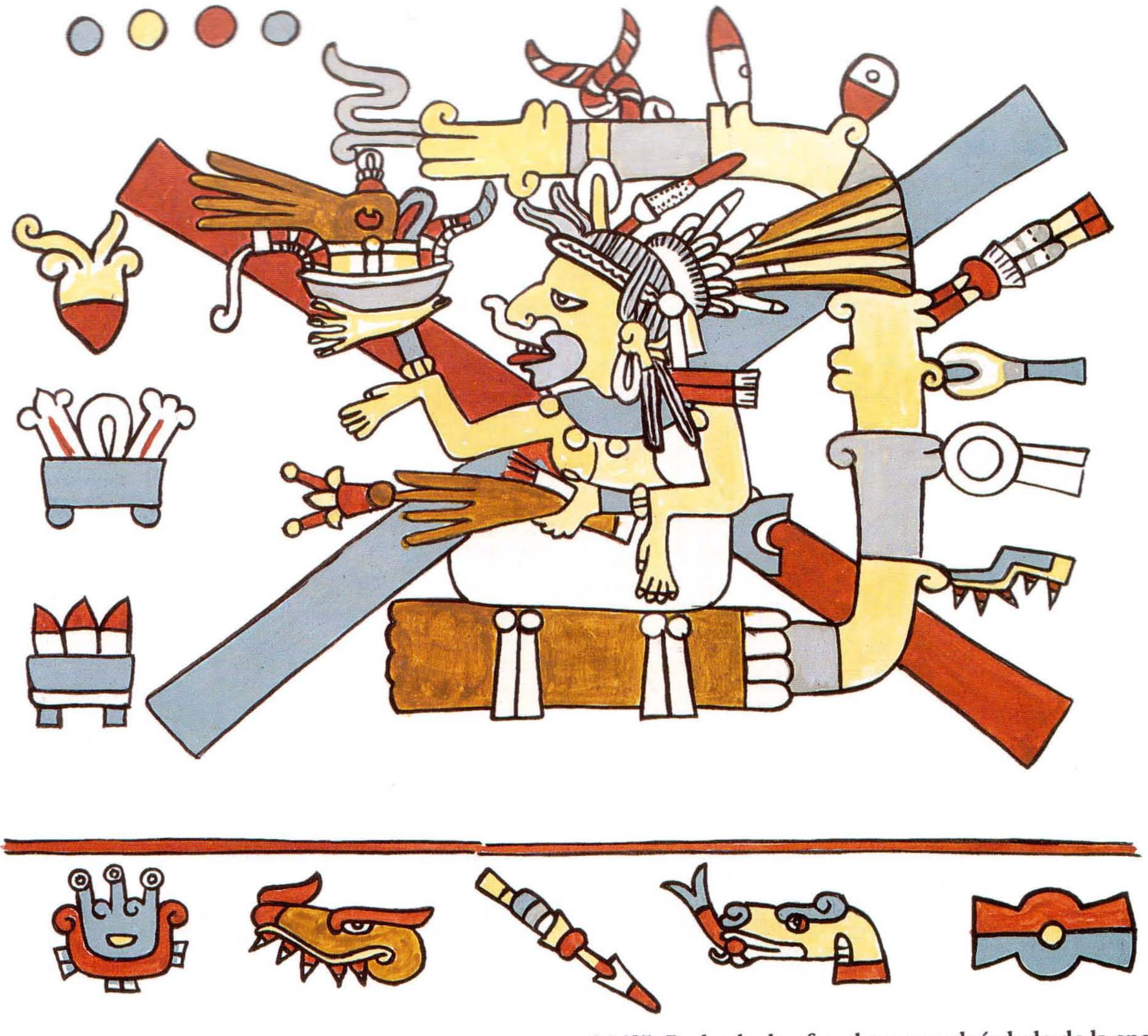
24/62. Acompañada de Xochipilli, en el decimotercer día, cuando aparece la Luna en la mañana. Región Sur. (Borg. p. 359.)



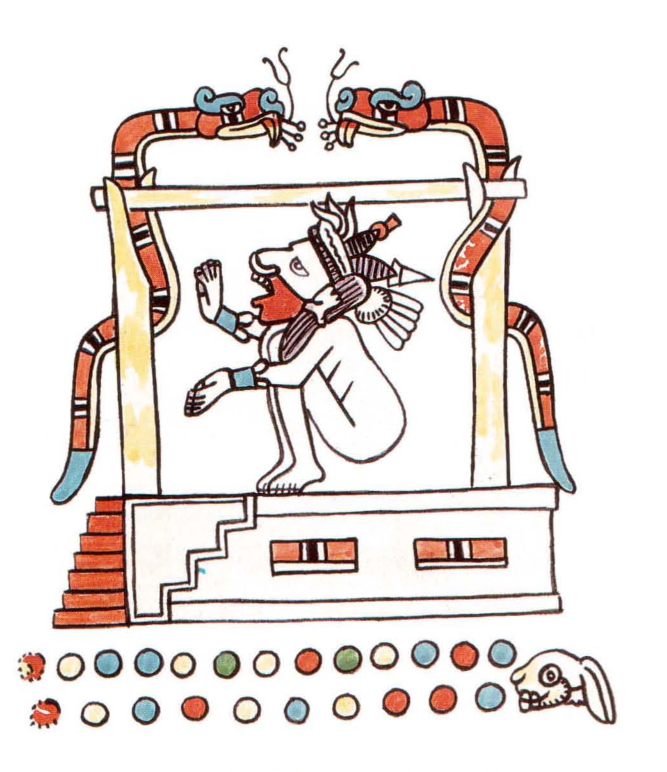
24/63. Con su esposo Xochipilli, en la región Sur, cuando aparece la Luna en el cielo matutino. (Vat. p. 34.)



24/64. Con Xochipilli, en el decimoprimer día, en que aparece la Luna en la mañana. Región Sur. (Laud. p. 34.)



**24/65.** Rodeada de ofrendas y con el símbolo de la encrucijada, *omáxac,* lugar donde se depositaban. (Laud. p. 10.)



**24/66.** En su templo adornado con serpientes. Gobernante de la región del Oriente. (Féj. p. 32.)



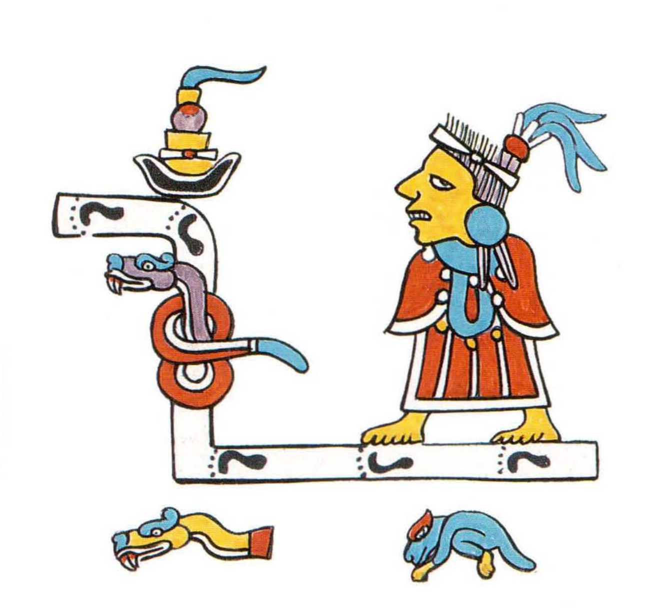
**24/67.** Diosa de la Luna, como una de las seis caminantes del cielo, en el día Dos Casa. (Féj. p. 30.)



**24/68.** En el momento de entregar una figurilla que simboliza la ofrenda humana a Mictecacíhuatl, diosa de los muertos. (Laud. p. 29.)



**24/69.** Regente del segundo periodo de Venus (estrella de la tarde). Cuarta serie. Signo inicial: Serpiente, *Cóatl*. Región del Norte. (Féj. p. 28.)



**24/70.** Segunda de los seis caminantes del cielo en marcha por un camino interrumpido por una serpiente anudada. Con los signos *Cuetzpalin* y *Cóatl*. (Féj. p. 35.)

nos tienen en la talonera el dibujo de fiesta, *ílhuitl*, o simples rayas verticales en la mitad inferior.

39. **Adornos**

***Capitales.*** En el Códice Borbónico, uno de sus tocados es una bola negra, grande, con tres pequeñas al lado o una borla de plumón y varias blancas con pintas negras, rematadas con plumas de quetzal u hojas de palma amarillas y rígidas llamadas *zóyatl*.

Alto gorro rojinegro a cuadros, entre los que se ven pequeñas lunas; en lo alto tiene varias bolas negras adheridas a una mayor; enseguida, unas cuantas plumas oscuras con pintas blancas, y como remate otras amarillas o quizá hojas de palma. Algunas representaciones del Códice Borgia muestran, en dirección a la nuca, horizontalmente, un plumaje que en parte recuerda al de Quetzalcóatl y que es llamado *cuezalhuitóncatl* por estar compuesto de varias bandas de colores, de donde emerge una serie de plumas negras y otras rojas sobresalientes y, en algunos casos, varias de quetzal.

***Frontales.*** Casi siempre una venda de algodón sin hilar o sin agregados laterales de ese material. Algunas de sus representaciones tienen, como encajados, unos malacates con hilo enredado y en cuyo extremo penden un poco de algodón y una flor. Raras veces la venda es roja con una joya al frente, que representa la cabeza de un faisán, *coxolitli*.

***Nasales.*** Nariguera de luna de color ocre, tal vez indicando que el material de que estaba formada era oro, *teocuitlayacametztli*, luna como nariguera de excremento divino (oro).

***Auriculares.*** Orejeras de oro, *teocuitlanacochtli*, o de turquesa, *xiuhnacochtli*, con o sin colgajo de algodón pendiente de la perforación central. Empero, suele carecer de orejeras y entonces de la perforación del lóbulo cuelga una tira de algodón.

***Del cuello.*** Collar con incrustaciones de turquesa sobre cuero rojo y con cuentas o cascabeles de oro.

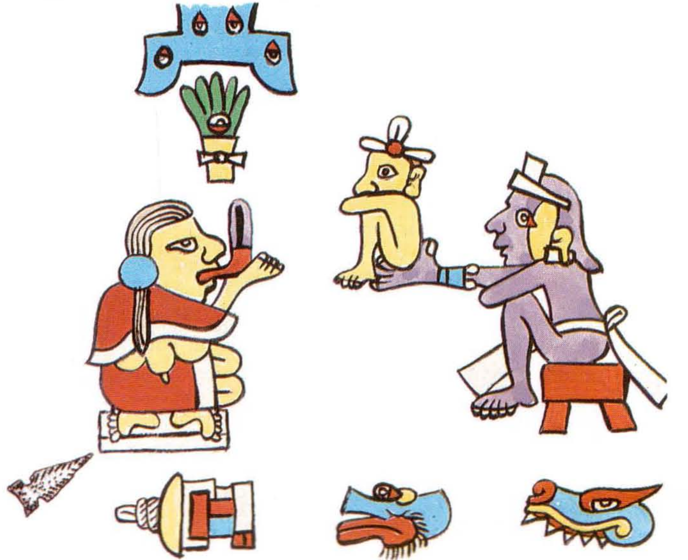
***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli*. Pendiente de unas correas rojas, cuelga un objeto que afecta la forma de un cuerno o guaje alargado, con un círculo en la parte posterior y decorado en azul, del cual aún no se han determinado sus funciones.



**24/71.** Como *mocihuaquetzque*, mujer valerosa que cual guerrero captura un hijo, aunque muera en el momento de darlo al mundo. (Féj. p. 17.)



**24/72.** En pareja con Patécatl, uno de los dioses del pulque y con los signos novenos del primer cuarto del *tonalpohualli*. Región Norte. (Féj. p. 35.)



**24/73.** Sentada frente a un sacerdote que le muestra una figurilla humana, símbolo de sacrificio. (Féj. p. 38.)

***Del brazo.*** No son muy frecuentes; a veces, de un brazalete de lámina de oro, con corte de diadema real, se desprenden largas tiras azules y amarillas con bandas diagonales y remates verdes, pero en otras ocasiones éstos son de piel y pueden confundirse con manípulos decorados indistintamente.

***Antebrazo.*** Pulseras de turquesa, *xiuhmacuechtli*, o de otros materiales, pues se ven de varios colores y con cuentas de oro pendientes.

***De la pierna.*** Piel de la pantorrilla, *cotzéhuatl*, con cascabeles de oro en la orilla.

***Dorsales.*** A la cintura suele llevar el *tezcacuitlapilli*, espejo de la cola, en forma de cráneos o cabezas de ave.

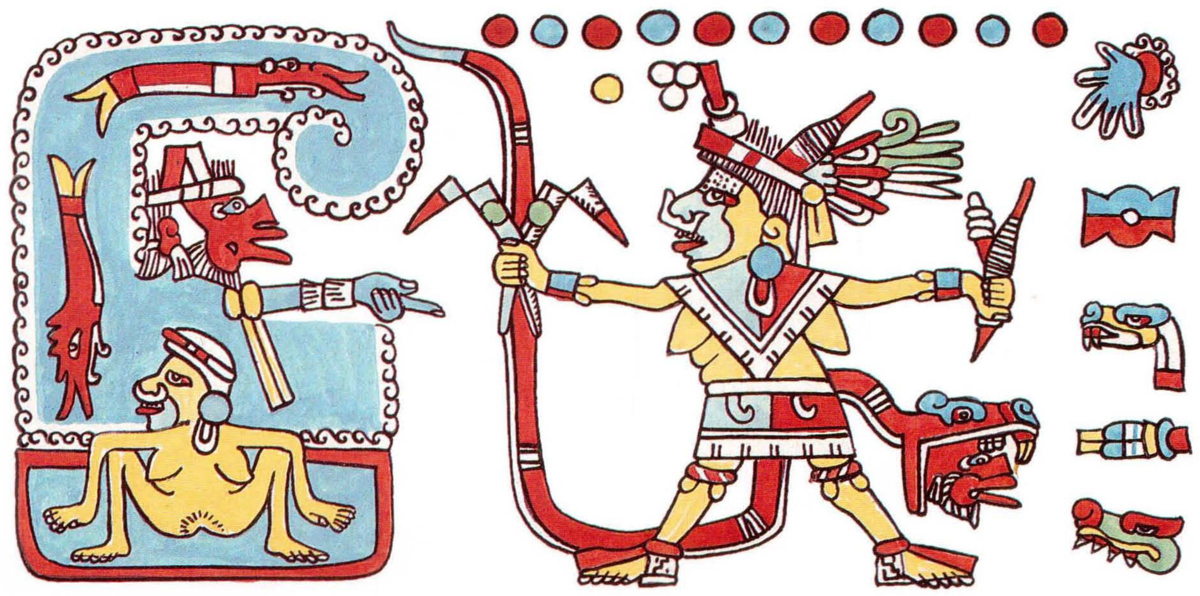
40. **Armas.** Escudo con mosaico de turquesa, *xiuhichmalli*, y flechas, *mitl*. La ilustración 24/76 tiene un arma de forma especial, un cuchillo sustituye al hacha de forma común.

41. **Objetos manuales.** Una vasija con la cabeza de un niño, un corazón, un collar de cuentas de jade y la cola de una serpiente, en los códices Telleriano y Ríos; una escoba toscamente dibujada y un manojo de hierbas, en el Florentino. Dentro de las imágenes del grupo Borgia se ven una vasija con un atado de piel, una serpiente, una bola de hule, un punzón de hueso y un manojo de hierbas, *malinalli*, adornados con una flor; niños, serpientes de sangre, *tlapapalcóatl*; hachas, bolsas de copal, *copalxiquipilli*; malacates, punzones, púas de maguey, cuchillos de sacrificio y collares.

42. **Asientos.** La figura 24/1 únicamente tiene una manta por asiento, roja y negra por mitad, con medias lunas en ambas secciones. En otras imágenes aparece sedente sobre un asiento divino, *teoicpalli*; en el taburete cuadrangular o simplemente en el piso. Obsérvese la figura 24/76, en la cual está sentada sobre un hombre en decúbito ventral.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

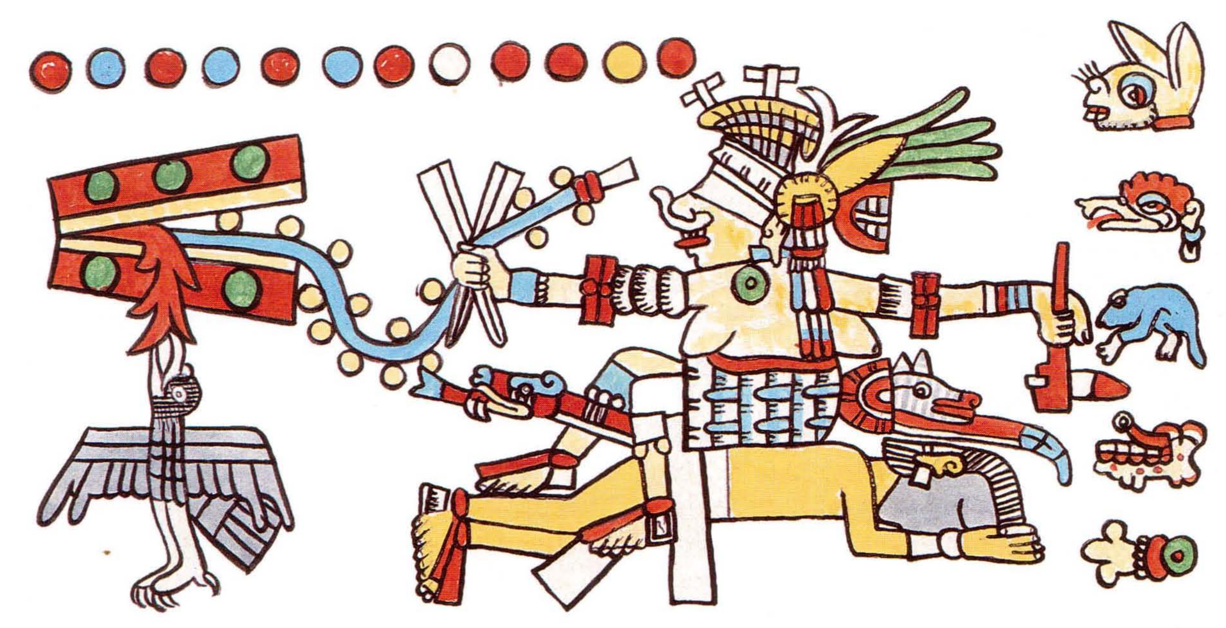

Beyer, 1965, t. X, p. 42.
Boturini, 1887, pp. 80 y ss.
Caso, 1936, pp. 28. 30, 31, 50.
———, 1951, pp. 72, 75, 76.
Clavijero, 1844, pp. 155, 192.
Garibay, 1958, pp. 157, 166, 242.
Gómara, 1870, t. II, p. 288.
León-Portilla, 1958, pp. 101 y ss., 25.
Mendieta, 1945, t. I, p. 87.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 66, 69, 74, 80, 83, 84, 88, 93, 94, 221, 356, 361, 362.
Robelo, 1908, t. V, p. 288.
———, 1951, p. 353.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 24, 63, 70, 338; t. II, p. 71; t. V, pp. 56, 134, 157, 182.
———, 1946, t. I,, pp. 31, 78, 85, 447, 478.
Seler, 1963, t. I, pp. 27, 35, 75, 83, 112, 117, 126, 130, 131, 140, 158, 160, 162, 163, 171-172, 177, 203, 204, 232, 233, 237; t. II, pp. 16, 21, 22, 41, 43, 45, 46, 47, 52, 58, 64, 65, 69, 88, 90, 98, 130, 135, 142-143, 167, 174, 179, 182, 185, 188, 206-202, 208, 238, 240, 242, 246, 249, 251.
Serna, 1892, pp. 407, 409, 422, 435.
Veytia, 1944, p. 287.

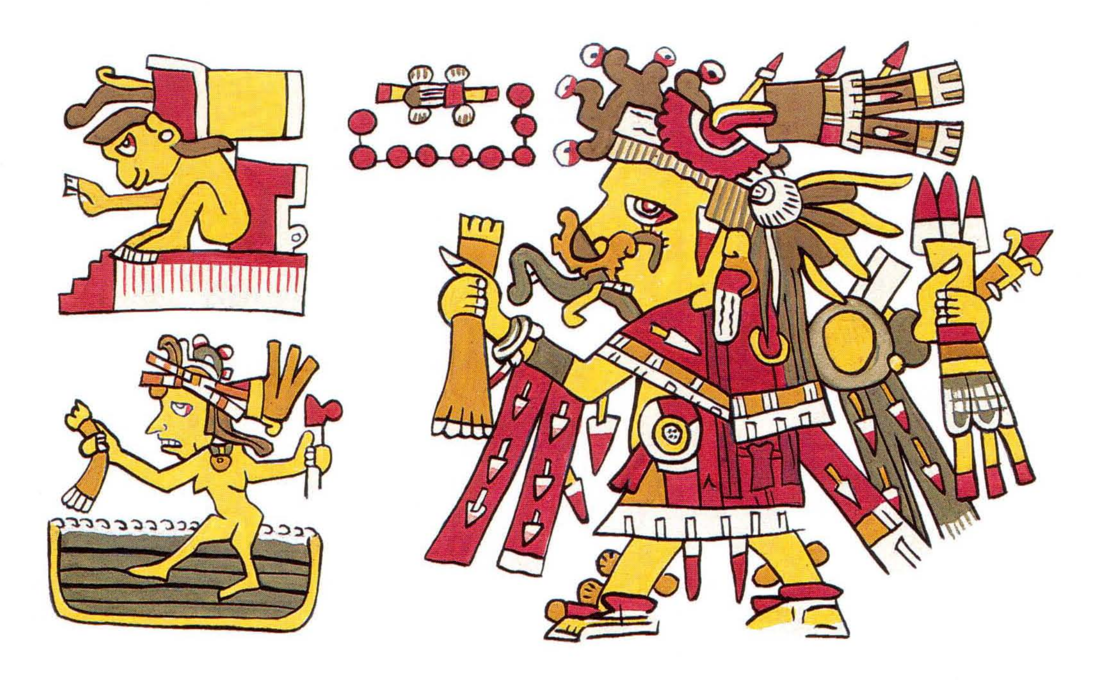
**24/74.** Posiblemente como deidad que perdona los pecados amorosos, pues ante ella se baña o purifica una pecadora. Los signos que la acompañan corresponden a los iniciales del primer cuarto del *tonalámatl*, correspondientes a la región del Este. (Laud. p. 39.)



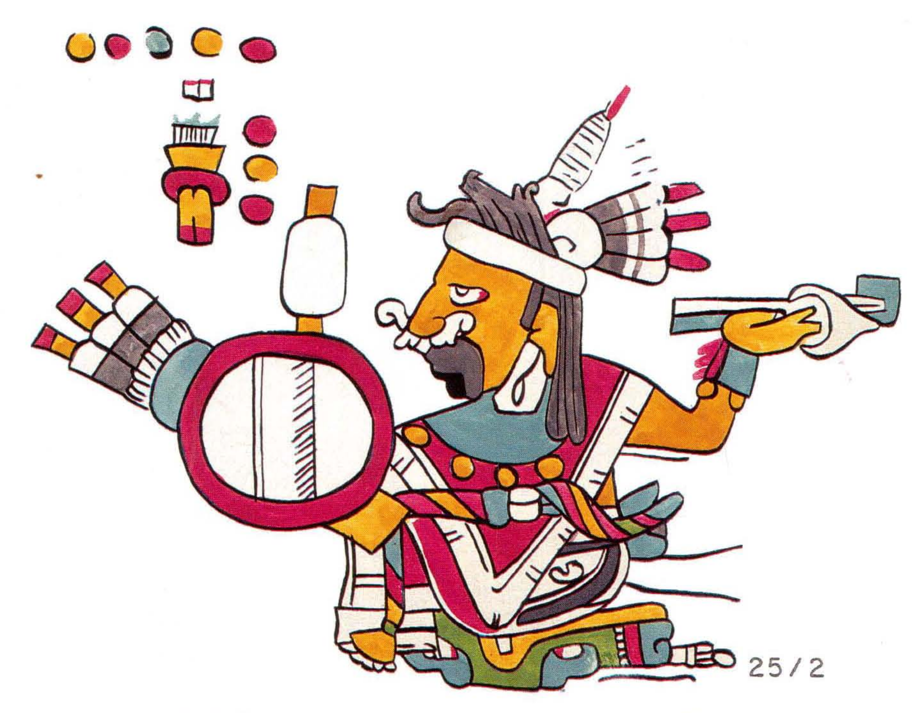
**24/75.** Aquí aparece como la que impone las penitencias pues lleva en una mano los tres objetos que representan la mortificación: púa de maguey, navaja y punzón de hueso y en la otra, los de ofrendamiento: copal y tules. Los cinco signos correspondientes a los primeros días del tercer cuarto del *tonalámatl* aparecen a la derecha. (Laud. p. 41.)



**24/76.** La diosa con los ojos vendados, *ixquimilli*, sostiene dos banderas a manera de símbolo de muerte y el hacha de la justicia, representada por un cabo rojo y un cuchillo encajado en el mismo. Los signos corresponden al último cuarto del *tonalpohualli*, asignado al Sur. (Laud. p. 42.)



**25/1.** Tiacapan, Primogénita; primera en el grupo de las cinco *tlazolteteo*, diosa del pecado y del perdón; se le se adjudica la región Este. (Borb. p. 47.)




**25/2.** Como una de las deidades de la hechicería. (Cospi p. 26.)

# Las ixcuiname

CINCO FASES muestra la diosa de la carnalidad en el Códice Borgia, pp. 47 y 48, junto con las *cihuateteo,* diosas mujeres, y los *ahuiateteo,* dioses del placer: éstas son las *ixcuiname,* diosas de la basura. Debe entenderse que en aquel lenguaje, inmundicia y suciedad eran sinónimos que indicaban faltas graves o el pecado nacido del amor sensual.

Cada fase muestra una fecha calendárica como día de su festividad; éstas son: *Chiconahui Ácatl,* Nueve Caña; *Nahui Técpatl,* Cuatro Pedernal; *Chicoacen Ácatl,* Seis Caña; *Chicuey Ácatl,* Ocho Caña, y *Ce Cuauhtli,* Uno Águila.

Tiacapan, que traducen por La Primera, puede corresponder a *Chiconahui Ácatl;* Teicu, a *Nahui Técpatl;* Tlaco a *Chicuacen Ácatl;* Ixcuina a *Chicuey Ácatl,* y Xucotzin a *Ce Cuauhtli.* Nótese que la penúltima, la de color rojo y adornos de lunares, puede ser precisamente Tlazoltéotl.

Cada una ostenta un color en su rostro, extremidades, vestido y adornos, y a cada uno de éstos Seler les asigna un lugar en las cinco regiones del mundo: al Este, la imagen de rayado rojo; al Norte, la azul; al Oeste, la amarilla; al Sur, la roja, y al Centro, la blanca.

Posiblemente, las figuras que sirven de adornos a las vestiduras de las deidades son símbolos que expresan penitencia o castigo, o revelaban a sus devotos su condición de diosas de influencias pecaminosas, a la vez que su facultad de perdonar esas culpas; pero ahora no hay información fidedigna sobre esto.

Fray Bernardino de Sahagún plantea un problema genealógico en su obra máxima, cap. XII, al adjudicarle cuatro hermanas a la diosa Tlazoltéotl, quien es reconocida por varios autores como advocación de Tonacacíhuatl, la suprema, la única diosa antes del nacimiento de sus hijos. Cierto que las mitologías admiten incontables e increíbles aberraciones, pero en la *mexica,* si se estudian comparativamente las imágenes y sus nexos, resulta que el número de deidades es sumamente reducido y hay cierta lógica en su genealogía. Tlazoltéotl es sólo un nombre más dado a la deidad eterna e increada Omecíhuatl para designar a una diosa de la sensualidad, quien lo mismo provocaba lujuria que la perdonaba.

Ahora bien, si era la increada y única, ¿quiénes serían los padres de sus cuatro hermanas? ¿Cuál es su teogonía? ¿Por qué no aparecen como tías de los cuatro dioses creadores? ¿Y por qué no vuelven a citarse ni a conectarse con otros dioses u hombres? ¿Cómo es que Tiacapan, La Primogénita; Teico, la Menor Segunda; Tlaco, La de Enmedio; Ixcuina, Cuatrifásica, y Xucotzin, Frutito, puedan ser nombres propios, si Primera y Menor son ordinales o calificativos de una sucesión? ¿Cómo es posible que la última sea una deidad del maguey tan distinta a sus hermanas?, y ¿por qué precisamente la principal se encuentra en cuarto lugar y no encabezándolas? Además, Cuatrifásica está indicando que se trata de fases o aspectos de una misma figura y así hay que tomarla, sólo diferenciada por sus colores predominantes, los símbolos que adornan sus vestimentas o las figuras complementarias de los cuadros que manifiestan castigos, penitencias y fechas.

Los adornos de los vestidos: puntas de flecha, cuchillos, huesos y crecientes lunares, pueden ser indicadores de la penitencia que debía aplicarse a los infractores de la ley, según su culpa o posición social.

Empero, si aventurado es lo anteriormente expuesto, más podría ser lo que luego se dedujera.

## Tiacapan

Tiacapan, Primogénita, es la mayor o primera de las *tlazolteteo*, diosas de la basura, también llamadas *ixcuiname*, cuatrifásicas (?) que poseían las dobles y contrarias facultades de provocar o perdonar, de inducir o calmar, de enfermar o sanar todo lo relacionado con los actos carnales. Sus imágenes y sus representaciones escultóricas quizá dieron clara explicación a los conocedores de los libros sagrados en que se hallaban, pero ahora, el rayado rojo, un pie ascendente o la punta de flecha que decoran su rostro, ¿qué significan? La untura negra de hule, desde la punta de la nariz a la barbilla más o menos extendida, distintiva de Tlazoltéotl, ¿por qué dieron en aplicarla los *teteotlacuiloque*, pintores de dioses?

La nariguera de oro, con corte de luna, tal vez pueda explicarse pensando que este astro favorecía los amores deshonestos y prohibidos durante las horas de su presencia. ¿Las vírgulas que brotan de su boca, una gris y otra blanca, son sentencia y perdón, respectivamente?

El haz de flechas ensangrentadas que lleva, el arma de puntas salientes, la bandera blanca y el escudo decorado con flecos de pequeñas flechas la señalan como deidad guerrera, e incluso la figura 25/2 luce *máxtlatl*, que denota su heroicidad o valentía. Las puntas de flecha se multiplican en sus vestiduras y ornamentos, como los manípulos (?) que cuelgan del brazo en la banda posterior y en los adornos capitales. Estas armas y flechas parecen indicar su influencia sobre la clase guerrera, que como en todas partes tiene mayor inclinación a la disipación. Bajo el *quechquémitl* y sobre la falda, ostenta el *anáhuatl*, pectoral hecho de concha en forma de ancho anillo, suspendido de los hombros por una correa roja que da vueltas en lo alto del anillo y deja pendientes los extremos, cortados éstos en forma de cola de golondrina. Este adorno es símbolo de las costas que rodean la tierra y la limitan. Es tan común sobre los pechos de tantos dioses, que da la impresión de no ser característico de ninguno, sino que comprende o abarca todo lo que depende de su influencia, extendiéndose sobre la clase que le reconoce como su protector.

Las *ixcuiname* y los dioses del placer llevan en la mano derecha (las *cihuateteo* en la izquierda) un manojo de hierbas, *malinalli*, como símbolo de la carnalidad, acaso una planta afrodisiaca.

Los sacerdotes de las *ixcuiname* o *tlazolteteo* tenían la facultad de confesar a los pecadores arrepentidos e imponer penitencias para desaparecer el pecado.

Así, ante Tiacapan (fig. 25/1) se ven los penitentes, y a ella como una pequeña mujer desnuda, en el momento de penetrar en el agua, no en un baño de placer sino en las frías aguas de la laguna que habrían de lavar su cuerpo; en una mano lleva el manojo de hierbas signo de la culpa, y en la otra, el de la penitencia: el punzón enrojecido por la sangre que tiñó su cuerpo, después de que encajó las puntas del instrumento en su carne para limpiar su conciencia.

Esta última mortificación parece que era nocturna, pues sobre su cabeza hay un pequeño dibujo que representa la oscuridad de la noche, con unos puntos blancos que simbolizan las estrellas.

El pecador aparece cumpliendo su sentencia. Está en el interior de un templo, *teocalli*, desnudo, sentado, doblegado, al parecer soporta espiritualmente el peso de la parte superior del templo, del que salen dos vírgulas parecidas a las de los labios de la diosa, las cuales significan la negra sentencia que el hombre está purgando y, en seguida, el blanco perdón.

En la parte superior de la estampa, casi detrás del templo, se encuentra el día Nueve Caña, *Chiconahui Ácatl*, perteneciente a la novena trecena del *tonalámatl*, y por dominar en éste Tlazoltéotl, era de infausta suerte pues los nacidos en esa fecha eran desdichados y de mala vida.

1. **Nombre.** Tiacapan (25).
2. **Etimología.** Primogénita.
3. **Advocación de.** Tlazoltéotl.
5. **Grupo de dioses.** Supremos.
6. **Deidad de.** La sensualidad o del pecado carnal.
8. **Sexo.** Femenino.
13. **Región cardinal.** El Este.
15. **Día festivo.** El *Chiconahui Ácatl*, Nueve Caña, noveno día de la novena trecena, el cual, según los pronósticos, era desafortunado, pues estaba regido por la diosa Tlazoltéotl y por un numeral también malo. Por ello, las criaturas nacidas en tal día siempre eran desdichadas y de mala vida.
25. **Sacerdotes.** Los *tlazolteocuacuacuiltin*, consagrados al culto de Tlazoltéotl.

27. **Devotos.** Los inclinados a la sensualidad y los arrepentidos de dichos pecados, quienes para lograr el perdón se confesaban, haciendo ofrendas y sacrificios.

30. **Color peculiar.** Rojo y negro.

31. **Distintivos característicos.** Decoración facial con rayas verticales rojas sobre el amarillo de su piel; la nariguera de luna; la vírgula de la palabra que surge de su boca, juntamente con una voluta curva que se eleva y puntas de flechas ensangrentadas en su vestuario rojo.

32. **Color del cabello.** Negro.

33. **Peinado.** Fleco y rizos sobresalientes de una venda cuyos extremos tienen innumerables ojos estelares, los cuales pueden tener un significado nocturno; gran cantidad de pelo cae hacia la espalda.

34. **Decorado facial.** *Tlahuahuantli,* rayado rojo; excepto la punta de la nariz. Los labios y el frente de la barbilla están pintados de negro, diagonalmente. A esta decoración la llaman *tlaolcopintli,* por estar hecha con hule líquido. Además, sobre un carrillo, tiene la huella de un pie.

35. **Decorado corporal.** No tiene, sólo muestra la piel amarilla.

37. **Vestiduras**

***Prenda del cuello.*** *Quechquémitl* rojo decorado con puntas de flechas y orla blanca rayada.

***Enagua.*** Negra, decorada con puntas de flechas y pequeñas rayas en la orilla.

***Manípulos.*** Bandas rojas colgantes con extremos blancos y decorados con puntas de flechas, llamados *matzopetztli.*

38. **Calzado.** Sandalia, *cactli,* cuyos adornos se han perdido en el original.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Gran borla de plumón, de la que emergen plumas oscuras y otras largas y amarillas, *ihuitemalli.*

***Frontales.*** Venda de algodón sin hilar, *ichcatlaxochtli,* que sujeta el pelo. Sobre ésta hay un adorno rojo semicircular del que sale una tira que sujeta otros adornos, al parecer de papel; además, está adornada con pequeñas puntas de flecha sobre fondo negro y, en los extremos, franjas blancas y de colores.

***Nasales.*** Nariguera de luna, *yacametztli.*

***Auriculares.*** Colgajos de algodón sin hilar.

***Pectorales.*** Anillo de concha sujetado por correas rojas, denominado *anáhuatl,* con corte de cola de golondrina en los extremos.

***Del antebrazo.*** Pulseras azules, con pequeños cascabeles de oro.

***De la pierna.*** Adheridas a ambas piernas, lleva varias borlas de plumón, símbolo de sacrificio.

***Dorsales.*** Banda de tela pintada de rojo y adornada con creciente lunar y dos franjas blancas rayadas.

40. **Armas.** Haz de tres flechas, con puntas ensangrentadas, emplumado oscuro como de águila y cabos rojos; un objeto con punta de flecha bastante extraño, que puede ser una macana de punta aguda; un escudo amarillo con borde de turquesa. En la estampa 25/2 tiene un lanzadardos en la mano izquierda.

41. **Objetos manuales.** En la mano derecha tiene un manojo de hierbas, *malinalli,* símbolo de basura, amor carnal, *tlazolli.*

42. **Asientos.** La figura 25/2 está sentada sobre las fauces del monstruo de la tierra.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Robelo, 1951, p. 102.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 24, 70, 338.
Seler, 1963, t. II, p. 74.
Serna, 1892, p. 317.

## Teicu

La segunda fase de la diosa del amor carnal tiene figura idéntica a la primera; solamente varía el color del rostro, que es azul, y el de algunas partes de su vestidura; si hubo otras diferencias, el tiempo las borró. Persiste la pintura negra de la nariz a la barbilla y es el principal indicio para identificarla como Tlazoltéotl; la venda frontal de algodón, *ichcatlaxochtli,* la cabellera encrespada, los ojos estelares y el tocado, son idénticos a los descritos, pues sólo son diferentes los adornos que aparecen diseminados sobre las telas, que en este caso son pequeños cuchillos enrojecidos con sangre de penitencia. Esta deidad es la segunda de las *ixcuiname,* de nombre Teicu, La Menor, denominación que no indica que sea la más pequeña, sino quizá simplemente indica que es menor o después que la primera, puesto que en seguida aparece Tlaco, La de Enmedio.

Muestra en la diestra un manojo de hier-

bas, *malinalli,* un escudo con franja azul de mosaico de turquesas y la banda blanca que simboliza guerra y muerte (fig. 26/1).

Frente a ella se encuentra un brazo con la cabeza del hueso descarnada, el antebrazo ornado con una pulsera, los dedos rígidos y el pulgar hacia arriba, lo cual expresa que la mano únicamente imprime movimiento rotatorio al madero para hacer fuego, y no que lo empuña, así lo confirman dos llamas que brotan de la boca de un pedernal que muestra una cara fantástica, el cual descansa sobre un altar con tablero y talud. El fuego cíclico se hacía brotar solamente cada 52 años, en memoria del que hiciera, por primera vez, el dios Mixcóatl, en el segundo año de la quinta edad, Dos Caña, equivalente a 1039 d. C. Sin embargo, también se hacía fuego nuevo en diversas ceremonias religiosas; una de éstas era durante la confesión, pues como acto preliminar se encendía una hoguera para ofrendar copal. Bajo el acto descrito, poco perceptible, se encuentra un guerrero sacrificado, con la cara negra y el cuerpo rayado, *huahuantli,* rito que se ejecutaba con los condenados a morir en la piedra de sacrificios o en la piedra circular en que combatían los prisioneros contra varios militares durante la fiesta de *Tlacaxipehualiztli,* y que consistía en untar pintura blanca de *tízatl* (polvo semejante a la greda) sobre sus cuerpos y en pasarles verticalmente un guijarro, *tepálcatl,* sobre la superficie pintada. Así quedaba al descubierto una parte de la piel y daba como resultado el listado simbólico del sacrificio. Parece que este rito se había de ejecutar en una cueva; sin embargo los restos pictográficos no pueden asegurarlo.

El signo Cuatro Pedernal, *Nahui Técpatl,* se encuentra en la decimonovena trecena del *tonalámatl,* como señal de la festividad de la *ixcuiname* Teicu.

Dada la calidad del numeral cuatro, dicho día debió ser desafortunado.

1. **Nombre.** Teicu (26).

2. **Etimología.** Hermana Menor.

3. **Advocación de.** Tlazoltéotl.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** La sensualidad y el pecado carnal.

8. **Sexo.** Femenino.

13. **Región cardinal.** El Norte.

15. **Días festivos.** El *Nahui Técpatl,* cuarto día de la decimonovena trecena del *tonalpohualli,* fecha de mala influencia por el numeral cuatro y quizá también por el signo.



**26/1.** Teicu, Hermana Menor. Segunda de las cinco *tlazolteteo,* diosas de la basura, de las inmundicias o del pecado, en la Región Norte. (Borg. p. 47.)

25. **Sacerdotes.** El culto a esta deidad y a las que forman este grupo debió estar a cargo de los sacerdotes de Tlazoltéotl, por ello llamados *tlazolteocuacuacuiltin.*

27. **Devotos.** A la diosa acudían demandando protección los sensuales para lograr sus propósitos, así como los que habían abandonado esa vida y querían congraciarse con la deidad; éstos sólo podían confesarse una vez en la vida, luego debían cumplir la penitencia que el sacerdote les señalaba.

30. **Color peculiar.** Azul.

31. **Distintivos característicos.** Venda frontal blanca con ornamento semicircular azul; decoración facial azul, nariguera de luna y cuchillos en las vestiduras.

32. **Color del cabello.** Negro.

33. **Peinado.** Fleco, rizos con ojos estelares arriba de la cabeza y hacia atrás.

34. **Decorado facial.** Azul, el cual cubre la mayoría del rostro excepto una franja del color natural de la piel, en la frente. A los lados y en la parte inferior de la barba, la característica pintura negra forma una raya diagonal de la nariz a la barbilla.

35. **Decorado corporal.** No visible, pues lo cubre el ropaje. Carece de color en las extremidades inferiores.

37. **Vestiduras**

***Prenda del cuello.*** *Quechquémitl* azul con pequeños cuchillos y orla blanca.

***Enagua.*** Azul, con cuchillos blancos ensangrentados en la parte superior.

***Manípulos.*** Bandas de papel ornamentadas con cuchillos.

38. **Calzado.** Blanco, *íztac cactli.*

39. **Adornos**

***Capitales.*** En la parte posterior, un complicado adorno formado por una gran borla y plumas amarillas flotantes.

***Frontales.*** Venda de algodón sin hilar que sujeta la cabellera, pero que deja ver un fleco corto que cae sobre la frente. Además, sobre éste hay un adorno semicircular con ondas de color azul en la orilla, del cual sale un remate, al parecer de papel, que termina en dos tiras decoradas con pequeños cuchillos.

***Nasales.*** Nariguera de luna, *yacametztli.*

***Auriculares.*** Orejera roja con un colgajo de algodón sin hilar.

***Pectorales.*** Bajo el *quechquémitl,* asoma la punta de un objeto de forma extraña, sostenido con una cinta roja.

***Del antebrazo.*** Pulseras amarillas, tal vez de oro, con cuentas o cascabeles del mismo material.

***De la pierna.*** Borlitas de plumón, símbolo de sacrificio.

***Dorsales.*** *Tezcacuitlapilli,* espejo de la cola, azul.

40. **Armas.** Escudo de campo amarillo con orilla de turquesa, *xiuhchimalli,* del cual sobresale una bandera blanca.

41. **Objetos manuales.** Manojo de hierbas, símbolo del amor carnal, *tlazolli.*

En la mano izquierda tiene al parecer un sartal de flores.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Robelo, 1951, p. 183.
Sahagún, 1938, t. I, p. 359.
Seler, 1963, t. II, p. 74.

## Tlaco

Es la tercera de las *tlazolteteo,* diosas del amor, la que por estar entre las cinco fases de la deidad se llama Tlaco, Mitad o En medio, y como las anteriores tenía el don de perdonar los pecados carnales, cuando el penitente había confesado sus faltas a uno de sus sacerdotes y había cumplido las penitencias ordenadas. Esto equivalía, en algunos casos, a salvar la vida, pues adulterio, hurto, embriaguez o asesinato eran castigados con la muerte; pero si el pecador los confesaba y alcanzaba el perdón de Tezcatlipoca, ya no tenía por qué temer.

Sin embargo, este acto que libraba de morir lapidado o ahogado, públicamente o en privado, según su rango o profesión, sólo era posible hacerlo una vez en la vida, generalmente en la vejez.

El día festivo de esta diosa estaba en la vigésima trecena del calendario de 260 días y era considerado de mala suerte.

Observando estas deidades, se encuentran distintivos comunes que las identifican como de un grupo, así como sus características individuales: los ornamentos de las prendas de vestir y objetos adicionales como puntas de flecha, cuchillos, huesos y lunas; la cabellera siempre es negra y larga, cae sobre la espalda y tiene mechones rizados sobresalientes de la venda frontal que bastarían para indicar que se trata de diosas nocturnas similares, pero además lo confirman los ojos estelares adheridos a las puntas de dichos mechones y los adornos de papel que en forma de medias rosetas están sobrepuestos a la venda de papel que circunda su cabeza, de cuyo círculo central surgen cintas que sujetan un papel casi rectangular, rematado por dos tiras con dibujos. Este distintivo, que es amarillo con tonos ocres, y con dibujos de huesos, puede decirse que es exclusivo de las *tlazolteteo,* pero lo que con ello se quería expresar, se ignora.



**27/1.** Tlaco, Mitad o Enmedio. Tercera de las cinco *tlazolteteo,* diosas de la basura, a quien corresponde el Oeste. (Borg. p. 48.)

Armas, no puede decirse que lleve, pues aunque con la mano izquierda empuña una o tres flechas (por aparecer tres puntas y un solo cabo), se trata solamente de un objeto manual simbólico de poder, según apreciaciones de algunos autores, algo así como un cetro, pero de aspecto castigador.

Se encuentra asentado que algunos señores a la hora de rendir su veredicto en un juicio, tiraban su flecha ante el acusado como pena de muerte y es evidente que las figuritas fronteras a la deidad, están indicando castigos por los delitos confesados.

Por deterioro de las páginas 47 y 48 del Códice Borgia, no todos los pies de las diosas están completos y lo mismo sucede con las escenas que están a esa altura; por eso, la figura femenina que apenas se observa, vestida con *quechquémitl* y enagua, está situada entre un rectángulo de color indefinido que puede ser tierra, pues se observan tres plantas de maíz, dos con la convencional raíz roja, lo que es posible tomar por un sembradío o milpa, en el cual, al amparo de las cañas, ejecutaba su penitencia, pues se la ve con el manojo de hierbas representativas del pecado en la mano derecha y un punzón de hueso en la otra. Hacia arriba se encuentra un penitente o sentenciado, teñido de color rojo, excepto la oreja y el elevado copete; lo más notable es que sus brazos están hacia atrás tocándose por los codos, atados fuertemente con una gruesa cuerda. Da la impresión de que camina, pero ¿hacia dónde? Frente a él hay un hacha, símbolo de la justicia, y detrás una flecha con larga punta roja y caña adornada con borlas de plumón. Tal vez, su culpa haya sido mayor que la de la penitente y la justicia lo haya condenado a morir, aunque no lleva sobre su cabeza, ni en la cuerda, las borlas de plumón, de fatal significado.

El día Seis Caña, *Chicuacen Ácatl*, estaba destinado a la diosa; esta fecha pertenecía a la vigésima trecena y, por el numeral seis, era considerada de mal agüero.

1. **NOMBRE.** Tlaco (27).
2. **ETIMOLOGÍA.** Mitad o En medio.
3. **ADVOCACIÓN DE.** Tlazoltéotl.
5. **GRUPO DE DIOSES.** Supremos.
6. **DEIDAD DE.** La sensualidad o del pecado carnal.
8. **SEXO.** Femenino.
13. **REGIÓN CARDINAL.** Oeste.
15. **DÍAS FESTIVOS.** El *Chicuacen Ácatl*, Seis Caña, sexto de la vigésima trecena. Era desafortunado.
25. **SACERDOTES.** Es de suponerse que los sacerdotes de Tlazoltéotl también rendían culto a este grupo de diosas, los llamados *tlazolteocuacuacuiltin.*
27. **DEVOTOS.** Los que habiendo pecado carnalmente, se arrepentían y, para lograr el perdón de sus culpas, hacían sacrificios y ofrendas a las diosas.
30. **COLOR PECULIAR.** Amarillo, pues así son su tocado, cuerpo, falda y adornos.
31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Decoración de huesos en sus vestiduras y el símbolo de la palabra o el gobierno, formado por una vírgula amarilla y otra gris.
32. **COLOR DEL CABELLO.** Negro.
33. **PEINADO.** Fleco y mechones rizados con ojos estelares, de significación nocturna.
34. **DECORADO FACIAL.** Punta de la nariz, labio y barbilla untados con hule.
35. **DECORADO CORPORAL.** Ninguno, pues presenta el color natural de la piel.
37. **VESTIDURAS**

    ***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl*, formado con bandas de colores y orilla blanca.

    ***Enagua.*** Amarilla, con huesos como decoración principal y franja inferior, formada con rectángulos de diversos colores y ruedo blanco.

    ***Manípulos.*** Tiras amarillas pendientes del brazo, decoradas con huesos y franjas en los extremos.
38. **CALZADO.** Blanco, *íztac cactli*, sin más adorno que las correas que lo sujetan.
39. **ADORNOS**

    ***Capitales.*** Como colgando de la venda, se ve una gran borla de plumón rematada por varias plumas amarillas, largas.

    ***Frontales.*** Venda de algodón sin hilar que sujeta al fleco y a los rizos ornamentados con ojos estelares. Además, sobrepuesto, un adorno semicircular amarillo, del cual emerge otro aditamento, posiblemente de papel, terminado por dos tiras decoradas con huesos y en secciones amarillas y blancas.

    ***Nasales.*** Nariguera de luna, *yacametztli.*

    ***Auriculares.*** Una porción de algodón sin hilar que cuelga de la perforación del lóbulo.

    ***Pectorales.*** Semicubierto por un pectoral de extraño dibujo, un rico collar con cuentas blancas.

***Del antebrazo.*** Pulseras de turquesa con cascabeles de oro, *xiuhmacuechtli.*

***Dorsales.*** Tela amarilla de cortas dimensiones que sólo cubre parte de la espalda hasta la cintura, con un adorno que debe ser un hueso porque así están decoradas sus otras prendas, y una franja inferior de colores y orla blanca. Abajo de la cintura lleva un pequeño *tezcacuitlapilli,* espejo de la cola, con su correspondiente tira colgante.

40. **ARMAS.** Un haz de flechas con las puntas ensangrentadas.

41. **OBJETOS MANUALES.** Con la mano derecha sujeta un haz de hierbas, símbolo del pecado, llamadas *tlazolli.*

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Robelo, 1951, p. 104.
Sahagún, 1938, t. I, p. 362.
Seler, 1963, t. II, p. 74.



28/1. Ixcuina, Cuatrifásica. La cuarta en el grupo de las cinco *tlazolteteo*; se le señala la región cardinal Sur. (Borg. p. 48.)

## Ixcuina

Esta diosa ocupa el cuarto lugar entre las *tlazolteteo,* diosas de la basura, de lo despreciable, que no es otra cosa que lo que hoy se tiene por pecado.

Ixcuina se ha traducido por Cuatrifásica, epíteto de no clara expresión ya que no se sabe si interpretarlo por la que tiene cuatro caras o, simplemente por el lugar que ocupa en el grupo, pues de las otras se dice que son: la primera, la segunda, la de enmedio y la última. Como lo declara Sahagún, Ixcuina es un segundo nombre de Tlazoltéotl, advocación de Tonacacíhuatl, que es la más antigua, la de mayores atributos de las deidades femeninas, quien parece no haber tenido hermanas como lo han insinuado algunos autores. ¿Entonces, por qué entra en el grupo de las *tlazolteteo*? Sólo se puede aventurar una suposición: que no obstante ser la diosa madre, aparece también con tantos desdoblamientos y aspectos como hermanas se le atribuyen.

No siempre es posible penetrar en los significados de algunos nombres, distintivos, adornos o figuras anexas a las imágenes que los códices presentan; el mismo Seler, gran investigador, hizo conjeturas, hipótesis y comprobaciones que después desechó, y forjó otras que dejó flotando en la duda. Desde entonces, sólo han madurado muy pocos de sus trabajos mitológicos, más no así los que planteó sobre arqueología, etnología y filología. Por ello habrá que conformarse a cada paso cuando encontremos problemas sin solución, vaguedades e hipótesis.

Se han descrito ya las prendas de vestir y adornos comunes a las otras fases de esta diosa. Habrá que añadir que en ésta, el rojo predomina en el rostro, cuerpo y todos los objetos que la cubren, amén del negro que tiñe la punta de su nariz y el amarillo que enmarca su cara, como indicando que tal es su color natural y el resto, afeite. El significado de los huesos y crecientes lunares, que decoran telas y papeles aún se ignora. Como hipótesis puede decirse que las lunas significan algo relacionado con el nacimiento de algunas criaturas pues la diosa del Códice Borbónico p. 13, que está representada en el acto del alumbramiento, lleva multitud de tales lunas en todo su atuendo. Hay otros argumentos para esta sugerencia e incluso hay algunos autores que la apoyan, pero la confirmación sería motivo para añadir muchas páginas a esta nota.

Los huesos son símbolo de muerte; también el cuchillo de sacrificios que cuelga de su cuello, y el adorno pectoral y teñido en la mitad inferior de rojo no es un adorno simplemente, sino un instrumento que ya ha sido o va a ser utilizado para el sacrificio. Además de esta arma, embraza un escudo amarillo con borde azul, y adherida a éste hay una bandera blanca, emblema también del sacrificio, la cual sobresale sin que la mano izquierda la detenga ya que queda lejos y empuña una flecha, acaso

dos, por verse dos puntas y dos cabos, aunque sólo está dibujada una gruesa caña. Así pues, esta deidad es guerrera, está armada como para castigar y defender, pero tiene otra peculiaridad: no lleva el manojo de hierbas en la mano derecha, símbolo del pecado sino que, cosa muy significativa, la diestra está volteada hacia su boca, los dedos señalan a su interior como si acabaran de dejar algo en ella. Ambas cosas sugieren que ha comido lo que llevaba en la mano, y revelan que es Tlaelcuani, Comedora de Inmundicias, la que ingiriendo las culpas deja sin lacras al confesado.

Abajo, a la altura del pie derecho de la imagen, hay un pequeño individuo pintado de negro, en semigenuflexión; su mano izquierda aún sujeta un cuchillo con el que se ha herido el pecho del cual brota sangre. El cuerpo totalmente negro indica que se trata de un sacerdote y el mechón erecto en la frente, que puede verse en algunas reproducciones, que es penitente. La mano derecha señala hacia adelante, con muy desproporcionados índice y pulgar.

Arriba aparece una pequeña cabeza amarilla con los ojos cerrados, como corresponde a los muertos, y dado que la sangre fluye de su cuello, no es difícil suponer que se trata de un decapitado. ¿Pero por cuál motivo? ¿Es una víctima, o un ejecutado? Lo primero es más dudoso que lo segundo. Frente a la cabeza está una caja con soportes y decoración escalonada de cuyos lados cuelgan jades que revelan su contenido; es decir, que se trata de una caja de joyas. ¿Serían ambas figuras expresión de hurto y de castigo ejecutado?

Más arriba hay un sol chorreando sangre, tan abundantemente que cabe en esta parte el dibujo de una flecha con borlas de plumón y una caña que tiene ensartado un corazón.

La fecha calendárica entre el rostro de la diosa y el sol sangrante es Ocho Caña, *Chicuey Ácatl*, la cual cae en la sexta trecena del *tonalámatl*. Los augurios para tal día eran desventurados, por lo que la imposición del nombre para los nacidos en éste se trasladaba a cualquiera de los cuatro últimos días de la trecena.

1. **Nombre.** Ixcuina (28).
2. **Etimología.** Cuatrifásica.
3. **Advocación de.** Tlazoltéotl.
4. **Denominaciones secundarias y epítetos**
Tlaelcuani, Comedora de Inmundicias.
5. **Grupo de dioses.** Supremos.
6. **Deidad de.** La sensualidad o del pecado carnal.
8. **Sexo.** Femenino.
13. **Región cardinal.** Sur.
15. **Días festivos.** El *Chicuey Ácatl*, Ocho Caña, que caía en el octavo día de la sexta trecena, que al igual que las otras fechas de estas diosas era desafortunado. Para aminorar este mal signo, la imposición del nombre o bautizo se transfería al décimo día de la misma trecena y además deberían practicar sacrificios y ofrendas.
25. **Sacerdotes.** Los sacerdotes de Tlazoltéotl también estaban consagrados al culto de las *tlazolteteo*.
27. **Devotos.** Las mujeres de placer, *ahuianime*, y los que habiendo pecado carnalmente se arrepentían y hacían ofrendas y sacrificios a estas diosas.
30. **Color peculiar.** Rojo.
31. **Distintivos característicos.** Venda de algodón sin hilar, con pintura negra en nariz y boca; vestido decorado con lunas, huesos y nariguera de luna.
32. **Color del cabello.** Negro.
33. **Peinado.** Fleco y rizos con ojos estelares de significado nocturno y resto de la cabellera hacia atrás.
34. **Decorado facial.** Rojo, sobre el color de la piel, notable bajo el fleco y la porción inmediata a la oreja. Barbilla y punta de la nariz, negras.
35. **Decorado corporal.** Pintura roja sobre el amarillo natural de la piel.
37. **Vestiduras**

***Prenda del cuello.*** *Quechquémitl* rojo, con pequeñas lunas, franjas de colores y orla blanca.

***Enagua.*** Roja, adornada con dibujos semejantes y franja rayada, de colores cerca del ruedo.

***Manípulos.*** Tiras colgantes en secciones rojas y rosadas; sobre cada una está dibujado un hueso y en los extremos una franja de color y rayas, y otra blanca.

38. **Calzado.** Sandalia blanca, *íztac cactli*, aunque buena parte está perdida en el dibujo.
39. **Adornos**

***Capitales.*** Inmediato a la nuca una borla de plumón de la que salen plumas amarillas ondulantes, tras las cuales hay otras rígidas y negras que pueden ser de águila.

***Frontales.*** Venda de algodón sin hilar

sobre el fleco pero que deja volando los rizos con ojos estelares y en ésta, un adorno en forma de medio círculo de cuyo centro sale un aditamento rematado por unos papeles en los que figuran unos huesos.

***Nasales.*** Nariguera de luna, *yacametztli.*

***Auriculares.*** Orejera con colgajo de algodón sin hilar.

***Pectorales.*** A manera de pendiente central, debajo del *quechquémitl,* cuelga un cuchillo de sacrificio, con la punta roja y un moño de papel en el extremo superior.

***Del antebrazo.*** Pequeñas borlas de plumón.

***De la pierna.*** Ambas extremidades tienen borlas de plumón.

***Dorsales.*** Una especie de capa o banda roja, con orillas blancas rayadas y huesos.

40. **Armas.** Escudo circular amarillo con orilla azul que recuerda la turquesa; y sobresaliendo del escudo, una bandera blanca.

41. **Objetos manuales.** Un par de flechas de puntas ensangrentadas y cabos rojos, adornados con plumas de águila.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Robelo, 1951, p. 105.
Sahagún, 1938, t. I, p. 323.
Seler, 1963, t. II, pp. 67, 69, 74.

## Xucotzin

La menor del conjunto de este grupo tiene como respaldo un maguey (agave), que la hace aparecer como patrona de este vegetal o de los efectos que causa el *octli,* pulque, bebida que se extrae de éste, el cual aparte de ser calmante de la sed y embriagante, es curativo, excitante, nutritivo, envilecedor, y obra como narcótico o enervante, según quién lo tome y cuánto consuma. Es llamada Xucotzin, y los únicos distintivos que lleva son blancos: la venda de algodón, la media roseta con apéndice de papel, algo incompleto en el actual dibujo; el adorno de la nuca, compuesto por una gran borla de plumón blanco; algunas plumas negras y otras amarillas largas y ondulantes. Tiene nariguera de luna, *yacametztli,* cara decorada con *tízatl,* tiza o gis, con dos rayitas horizontales negras sobre las mejillas, y la boca untada con hule; cuerpo amarillo, propio del cutis femenino, cubierto por una piel blanca que va de la parte media de los brazos a las muñecas y de la mitad de los muslos a la punta de los pies. Estas pieles, por su aspecto, color y la relación entre maguey, pulque y conejo, permiten suponer que son de este roedor. Además, algunas borlas de plumón, símbolo de sacrificio, que están adheridas a un brazo y a las piernas, son las características más notables de esta diosa.

Muy visible ante ella aparece el signo de su festividad *Ce Cuauhtli,* Uno Águila, de la decimonovena trecena, señalado como bienafortunado. Los nacidos bajo éste tenían carácter atractivo, por su hablar, porte varonil y otras prendas, aunque eran soberbios y jactanciosos. También afortunados porque su valentía les llevaría a la muerte en combate. Ellas serían lenguaraces, ofensivas y bravas, tanto que en sus pendencias harían uso de puños y uñas.

Unos cuantos trazos de una figura animal, un ojo y unas extremidades, ocupan una parte de este cuadro en vez de las figuras de los penitentes que llenan los cuadros de las otras Ixcuiname. En la reproducción que complementa a los "Comentarios al Códice Borgia", de Eduard Seler, dibujado y con reconstrucciones de detalles semiperdidos, se ve que lo que había en el original era un murciélago, *tzinacantli,* y el pie que le acompaña dice que se trata del *tzinacantémoc,* el murciélago que cae. La caída, si es así, está expresada en forma horizontal y no vertical, como es de suponer, por estar en la región del centro. Este mamífero



**29/1.** La quinta de las fases de Ixcuina, a quien corresponde la región Central. (Borg. p. 48.)

volador es un ser creado por Quetzalcóatl, y por el color verde que ostenta se indica que es nocturno; en esas horas vive, se mueve, incursiona, por cierto con pasmosa agilidad para sortear obstáculos. Pero su presencia al lado de la diosa no se vislumbra.

1. **NOMBRE.** Xucotzin (29).
2. **ETIMOLOGÍA.** Frutito (?)
3. **ADVOCACIÓN DE.** Tonacacíhuatl.
5. **GRUPO DE DIOSES.** Supremos.
6. **DEIDAD DE.** La sensualidad o del pecado carnal.
8. **SEXO.** Femenino.
13. **REGIÓN CARDINAL.** El Centro, que es la quinta, situada de arriba hacia abajo.
15. **DÍAS FESTIVOS.** El *Ce Cuauhtli,* Uno Águila, primero de la decimonovena trecena, con influencia afortunada.
25. **SACERDOTES.** Los *tlazolteocuacuacuiltin,* que atendían el culto de Tlazoltéotl.
27. **DEVOTOS.** Quienes por sus inclinaciones sexuales acudían a ella en demanda de protección para satisfacerlas, o para obtener perdón por sus pecados, los cuales habían confesado a algún *tlazolteocuacuacuiltin.*
30. **COLOR PECULIAR.** Blanco, visible en rostro y extremidades.
31. **DISTINTIVOS CARACTERÍSTICOS.** Decoración corporal, y un maguey que está situado a sus espaldas.
32. **COLOR DEL CABELLO.** Negro.
33. **PEINADO.** Fleco en la frente y cortos rizos sobresalientes.
34. **DECORADO FACIAL.** Blanco, de *tízatl,* con dos pequeños parches rectangulares de hule en las mejillas, y untado alrededor de la boca.
35. **DECORADO CORPORAL.** Blanco en brazos, antebrazos y piernas, hasta los pies, con pequeñas rayas, como si fuera piel de conejo y sobre ésta, borlitas de plumón.
37. **VESTIDURAS.** Ninguna.
39. **ADORNOS**

***Capitales.*** En la parte posterior, una gran borla y largas plumas amarillas y entre éstas pequeñas plumas de águila.

***Frontales.*** Venda de algodón sin hilar y como complemento, un aditamento de cuyo centro sale un adorno parecido a los de las otras diosas, un poco borroso en el original, el cual generalmente es blanco aunque a veces es de colores.

***Nasales.*** Nariguera de media luna, quizá de oro pues es amarilla, *teocuitlayacametztli.*

***Auriculares.*** Orejera roja con colgajo de algodón.

***Del cuello.*** Doble sartal de cuentas azules, *xiuhcózcatl,* adornado con cascabeles de oro en la orilla.

43. **BIBLIOGRAFÍA PARTICULAR DE LA DEIDAD**

Robelo, 1951, p. 51.
Sahagún, 1938, t. I, p. 353.
Seler, 1963, t. II, p. 74.

# Toci



**30/1.** Toci, Nuestra Abuela. Lleva en la mano una escoba, *tlachpanoni,* símbolo de la veintena *Ochpaniztli,* Barrimiento. Durante ésta se hacía una solemne fiesta, se ayunaba y era sacrificada una víctima femenina. (Tell. fol. 13f.)

LOS SACERDOTES que formaban una orden dedicada al culto de la diosa Toci, guiándose por la cuenta de los veintes, *cempoallapohualli,* o calendario de las dieciocho veintenas que formaban el año, *xíhuitl,* de 365 días, fijaban una fecha para adquirir a una mujer que estuviese sana, sin defectos físicos, para que representase a la deidad; ni muy vieja, ni muy moza, de cuarenta a cuarenta y cinco años, y algunos otros requisitos que no detallan los cronistas. Buscaban entre las esclavas que se hallaban en venta en los mercados de Atzcapotzalco e Itzocan (hoy Izúcar de Matamoros, estado de Puebla), y una vez elegida la agraciada diosa del año, la compraban al principiar la veintena *Huey Miccaílhuitl,* es decir, cuarenta días antes de que terminara *Ochpaniztli,* festividad de Toci, Nuestra Abuela.

La fecha, es decir, el nombre del día, variaba cada año y solamente después de transcurrir 52 años se repetía.

Desde el día de su designación, en que se la purificaba, era reverenciada como gran dama: su baño diario era tibio o caliente, los alimentos variados y exquisitos; el servicio a su persona, reverente y refinado; la enseñanza de muchas cosas que debía mostrar al pueblo que muy pronto la adoraría era intensiva y eficiente; su porte, su andar, el lucimiento de sus albas vestiduras y aun la manera de empuñar la escoba, *tlachpanoni,* símbolo de la veintena y ritual de la misma; embrazar el escudo, *chimalli,* y retener el haz de flechas; lo mismo sucedía con cantos y danzas, ya que tenía que hacerlos en público y sobre todo, aprender cantares que la ensalzaban, místicos unos, arcaicos otros, pero para ella nuevos, así como las danzas de ritmos y movimientos especiales, casi divinos, ya que



**30/2.** En la veintena *Ochpaniztli* se celebraban notables ceremonias en honor de Atlantonan, Chicomecóatl, y al final de Toci. (Ríos fol. 48v.)

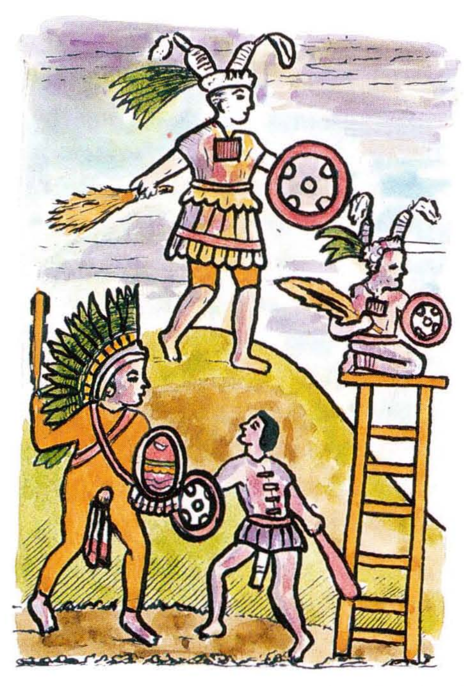
no era una mujer cualquiera sino la imbuida del espíritu y la grandeza de la diosa madre.

Veinte días duraban tales preparativos en una casa inmediata al templo, y en las noches era trasladada a una prisión llena de barrotes y de fácil custodia porque nadie podía introducirse sin ser visto y porque tampoco ella haría algo que no estuviese de acuerdo con su altísimo rango, superior inclusive al que tenían los soberanos.

Al empezar la veintena *Ochpaniztli,* desde el primer día, la mujer-deidad era ataviada con ropajes idénticos a los de la imagen, se le aplicaban discos de hule en las mejillas y alrededor de la boca una capa de igual materia que descendía hasta la barbilla; además, tocábanla con un rodete de algodón blanco, esponjado y torcido, del que se desprendían guedejas que caían a ambos lados del rostro, y dos malacates ligeros con el hilo enredado y copos de algodón, que los fijaban a la venda, para expresar su calidad femenina y el oficio que toda mujer debía practicar. En la nuca, le ataban un suntuoso aditamento de hojas de palma, *zoyatemalli,* y plumas de quetzal; le ponían una escoba en la diestra, el escudo y otros adornos que la hacían superior, ultraterrestre, divina. Así era expuesta al pueblo, salía del recinto sagrado, por calles y calzadas, para recibir pruebas de veneración y adoración que sería demasiado prolijo reseñar.

Para nadie era una mortal pues su investidura le confería una aureola sobrenatural, un aire de todopoderosa y un dejo de amor que advertían todos los que salían a su encuentro o la seguían.

Los cantos y danzas que ejecutaba a trechos, en los claros o plazoletas, eran recibidos con fervor. Parecía que ningún otro acto religioso avivaba tanto la fe de la muchedumbre



**30/3.** Un guerrero hacía las veces de la imagen viva de la diosa Toci, pues vestía la piel de la víctima dedicada a ella. Además había simulacros de guerra, se colocaba una imagen de paja, cubierta con la piel de la víctima y vestida como la diosa encima de un altísimo armazón erigido a la entrada occidental de la ciudad (Dur. Trat. 2º lám. 9.)



**30/4.** Los *huexotzinca* en venganza de que los *mexica* habían asaeteado algunos prisioneros *tlaxcalteca,* una noche prendieron fuego al tablado donde estaba la imagen de Toci. (Dur. Trat. 1º lám. 23.)

como estar a su lado. Aun a reverente distancia, verla, oírla o comprender algunas de sus frases causaban devoción, regocijo y profunda pena cuando se alejaba, y más todavía cuando volvía a su encierro. En éste, quizás, la embargaba una íntima satisfacción, un ensueño pues al fin era humana y sabía que una de esas noches sería la esposa del *tlatoani* y para esa ocasión ensayaba tiernamente: *Tlatoani, no tlatoani, no tlatocatzin,* Señor, mi señor, mi gran señor, hasta que el sueño y el cansancio la hacían dormir y soñar con su real futuro.

Después de 12 días similares, a la mujer seguramente le parecía que cada uno de los 13 señores de los días, *tonalteuctin,* se habían propuesto protegerla y alegrar su espíritu: Xiuhtecuhtli, ofreciéndole una existencia bella que le despertaba deseos de vivir eternamente para gozar todo lo terrenal; Chalchiuhtlicue, haciéndole ver el lago *tenochca* como espejo en el que se reflejaba el Tlalocan, paraíso en el que flotaban flores de ilusión, canoas que marchaban presurosas hacia la eterna felicidad y chinampas descendidas del cielo, con todo lo deleitoso que en éste había; además, Tlazoltéotl le impregnaba el cuerpo y la mente de placeres desconocidos, deseos suaves que la hacían feliz, con renovadas esperanzas de ser la esposa única del soberano... y por este tenor, los nueve restantes le habían hecho pasar días tan prodigiosos que habían acabado por hacerla sentirse celeste, realmente diosa.

Siete días antes de que feneciera la veintena y por ello los festejos a la Abuela de los Hombres y la existencia casi divina de la semidiosa, aunque no lo necesitaba, por tradición era entregada al cuidado de siete ancianas médicas, *tícitl,* y parteras, *temixihuitiani,* que sabían cuanto era menester para que aquella no cayera en desaliento, tristeza o desesperación como había ocurrido a otras representantes de la diosa, pues esto era presagio de infortunio para los nietos de la diosa: muchos guerreros morirían en el campo de batalla y muchas madres al dar a luz.

Las ancianas eran escogidas por su habilidad para contar cuentos, mitos, fábulas, chistes y sucesos extraordinarios y permanecían con ella, cuidando su cuerpo, su ánimo, y procurando su bienestar. Además le entregaban una carga de henequén para que lo cardara y tejiese, pues así se entretendría y daría muestras de lo que toda mujer debía saber.

En los últimos cinco días ya no salía a los barrios, sus siete custodias la llevaban diariamente a una dependencia del Templo Mayor, para que ejecutase su labor de hilado y tejido e hiciera una tela, que después serviría para hacer una enagua, *cuéitl,* y una camisa femenina, *huipilli.* Para recrearla durante la labor, acudían mancebos y doncellas, tal vez de los *calmécac* o de los *telpochcalli,* casas de enseñanza para hijos de los nobles y del pueblo, respectivamente, y de las escuelas para la juventud femenina de ambas categorías, quienes cantaban y danzaban frente a ella, bajo la dirección y al compás de una música que tocaban unos viejos cubiertos con túnicas blancas, largas hasta los pies, quienes además llevaban atadas al cuello unas correas rojas, que sostenían sobre sus espaldas un calabacillo para tabaco, *yetecómatl,* del llamado *pícietl,* mezclado con ámbar y algunas otras sustancias a las que se les atribuían virtudes fortalecedoras para soportar las penitencias, fatigas y tal vez la carga de los años.

Aquellos muchachos y muchachas tomados de las manos trazaban círculos, zig zag, remolinos y cambios dignos de verse y de causar regocijo; los viejos tocaban sus sones interminables y la "diosa" con manos ligeras y maestras, hilaba, tejía y daba forma a las prendas femeninas que no había de vender ni vestir, sino que serían guardadas como reliquias.

El día anterior a la fiesta, aquellas vestiduras de henequén estaban terminadas y las siete madres (así solían llamar a las viejecitas) salían con Toci y llevaban la prenda divina hacia el mercado, *tianquiztli,* acompañados de numerosa escolta: unos, vestidos como huastecos, con alto gorro cónico y cara embadurnada de negro, total o parcialmente, en la que descollaban unas bandas verticales blancas, o dobles rayas horizontales negras sobre los carrillos y el cuerpo blanco semicubierto con faja de entrepiernas, *máxtlatl;* otros acusaban su calidad guerrera o más bien cazadora, por la ancha pluma bifurcada de águila, borlas de plumón, frente ceñida con una correa roja, pintura negra a manera de antifaz, símbolo de oscuridad y nariguera de barra, *yacámitl,* quizá los llamados *itlilpotoncauh.* Éstos eran los portadores de la labor de la semidiosa, quien en el mercado se sentaba como cualquier vendedora, a exponer su mercancía. Nunca la vendía pero en el *tianquiztli* se producía gran alboroto. La gente la

veía y veneraba; habríase causado un motín si sus guardianes no la hubiesen acompañado. Finalmente, recogía las prendas y volvía a su habitación-jaula. Había sido su última andanza por la ciudad. Las ancianas redoblaban sus mentiras, sus promesas y augurios. La aturdían, la consolaban y la obligaban a dormir. Tal vez ella sospechase algo funesto, pero le habían enseñado que no debía entristecerse, ni gemir o doblegarse ante un destino incierto. Era su última noche, pero aún creía en algunas promesas, se aferraba a un signo afortunado para acallar los presentimientos. ¡Qué importaba! Si moría, arriba estaban los dioses para acogerla y los cielos en que habría de vivir de nuevo.

Antes del amanecer, la gente, comenzaba a llenar los patios del templo para mirar a la diosa que, conducida a cuestas por un sacerdote, era llevada a su nuevo destino. El hombre y su divina carga eran recibidos en lo alto del templo por un ministro del adoratorio quien sin pérdida de tiempo tomaba por los cabellos a la mujer y la decapitaba bañando de sangre la piedra de sacrificios; la sangre era recogida en un lebrillo adornado por fuera con plumas rojas.

El pueblo prorrumpía en toda clase de manifestaciones; lo mismo el llanto que la alegría, los cantos o la oración. Se hacían sonar los teponaztles, las flautas, ocarinas y sonajas; todo lo que hiciera ruido como expresión de los más variados sentimientos. La ceremonia continuaba; el hombre que cargaba el cuerpo inerte se introducía en el aposento sagrado para que seis sacerdotes ornamentados iniciaran el desollamiento del tronco, los brazos y los muslos de la muerta, con tal cuidado que la piel, por el revés, sería vestida por un guerrero que esperaba el término de esta ceremonia para meterse en ella. Los sacerdotes continuaban vistiéndole con la enagua de la mujer sacrificada, la camisa, la venda frontal de algodón con sus colgajos laterales, dos malacates con hilos y algodón en rama, y el plumaje posterior; en la nariz una barra de plata, en las orejas las orejeras labradas con primor; sobre el cuello, sartales de jades y al pecho un pectoral de plata grande y reluciente.

Calzado ya, lo armaban con filosa macana, *macuáhuitl*, y un lujoso escudo, decorado por los artistas de la pluma con una borla de plumón al centro y cuatro equidistantes, cerca del círculo periférico rojo, y corta flocadura con discos rojos, *ihuiteteyo chimalli*, completaba su adorno.

Gallardo, imponente, el guerrero salía por la puerta del templo y capitaneando a su escolta de cazadores, guerreros y huastecos perfectamente armados, bajaba a la plataforma que rodeaba la base del templo.

La muchedumbre se movía hacia la puerta del recinto que daba a la gran plaza de los palacios, el del gran Moctezuma Xocoyotzin y el que fuera de Axayácatl, limitada al sur por una acequia, la de más tránsito, la que partiendo del desembarcadero hacia el oriente, pasaba frente a la plazoleta de los voladores.

En esa enorme explanada se reunía la flor de la clase guerrera y la corte del soberano. Por todos lados había divisas y estandartes policromos; mas no sólo las divisas sorprendían, también las corazas de telas y algodón prensado, recubiertas con mosaicos de pluma, oro y plata; las *ichcahuipilli*, camisas de algodón acolchadas que libraban a los cuerpos de las flechas, lanzas o macanas; las chaquetillas, *xicolli*, de los nobles; los trajes de una o dos piezas de los guerreros; los múltiples escudos; los cascos y yelmos semejantes a cabezas de fieras, y aún más, las decoraciones faciales, dignas de asombro, de recreo o envidia.

Ordenados todos, como en una gran parada, pero únicamente compuesta por gente de grados, sin hombres de pelotón, entraban por la puerta ya dicha. Uno y otro conjunto penetraba con la marcialidad y la disciplina propias de aquel acto.

Con la bravura en los rostros a la vez que con un dejo de orgullo, satisfacción y alegría, iban a simular un combate en honor de la diosa suprema, el guerrero con la piel de la sacrificada en contra del nuevo representante de Toci, y sus otros acompañantes.

Comenzaba el simulacro, el guerrero contra todos, atacando con destreza para simular una lucha real, donde unos y otros lucían sus habilidades en el manejo de las armas, con técnica en el ataque y la defensa, en el avance y en el repliegue.

El guerrero disfrazado de Toci defendía con arrogancia a su escolta y ésta lo libraba cuando los adversarios lo asediaban.

Era digna de verse esa batalla de habilidad y de lujo, que seguramente ningún espectador quería que terminara. Cuando la multitud clamaba y pedía más lucha, los blancos comba-



**30/5.** Imagen de la diosa según el apéndice a la *Historia de las Indias de Nueva España*, de Fray Diego Durán, en que se ve el ofrecimiento de ramas floridas de *cempoalxóchitl*. (Dur. Ap. lám. 6 fig. 10.)

tientes y los enjoyados guerreros ejecutaban una danza en la que Toci era figura central y guía. Entonces, de varias partes, surgían cánticos a la deidad provocando fervor.

Unos prisioneros de guerra, llevados por sus vencedores, cambiaban la escena: serían sacrificados de una manera extraña, sólo vista cada año en el último día de *Ochpaniztli*, pero no ahí, sino a media legua, en el Tocititlan, Lugar de Toci, en que desde hacía muchos años se elevaba un adoratorio a la entrada de la ciudad, hacia el poniente. Por esto, el guerrero enfundado en la piel de la primera víctima del día, encabezaba la peregrinación seguido de sus defensores, de los luchadores y danzantes, y de casi medio pueblo; iban por la calzada de Tlacopan, unos a observar el rito cumbre, otros a oficiar en él y los menos a morir.

Sobre las aguas del lago *tenóchcatl*, gran cantidad de canoas formaban otra procesión de devotos. Pasaban los puentes de las siete cortaduras hechas para dejar paso a las canoas.

Los sacerdotes, su séquito y el grueso del pueblo iban llegando a una casita con techo de paja, la cual descansaba sobre un tablado, a su vez sostenido por cuatro troncos de árboles gigantes encajados en la tierra; era el Tocititlan, donde la deidad tenía a su otra Ella, vigilante de la entrada oeste de la gran ciudad. Sus costados, de una altura media de 30 brazas, tenían atadas infinidad de vigas que formaban otros tantos escalones para trepar y descender cuando se efectuaran las ceremonias y los sacrificios. Este extraño y altísimo altar estaba a la derecha del camino a Popotla, en donde había una pequeña ermita, con una imagen de Nuestra Abuela tallada en madera, con rostro de anciana, cabellera blanca, pintura negra alrededor de la boca, tocado de algodón en flor y vestido blanco. Entonces, para la fiesta, esos sitios sagrados estaban adornados con flores, palmas de *íczotl* y copos de algodón. Aunque después de estos días, solo se ocupaban del aseo algunos vecinos cercanos.

Llegados los ministros al pequeño adoratorio *cihuateocalli*, templo de la mujer, hacían las invocaciones y ofrendas de rigor, entonaban cantos y hacían leves penitencias. El guerrero aún enfundado en la piel salía a presenciar el

sacrifico desde las alturas, en tanto dos ministros ejecutores subiendo por los andamios se situaban en una orilla de la plataforma. Estaban adornados con sus tocados de papel, los ojos rodeados de una sustancia negra que les formaba un óvalo a manera de antifaz, símbolo de la noche, las bocas igualmente negras como los rostros de la diosa; los brazos y muslos blanqueados con tiza, y flotando los extremos de la larga banda de papel que les cruzaba el pecho y la espalda como estolas, *amaneapanalli.*

Sentados ahí, se ataban con cuerdas para estar asegurados y esperar a las víctimas. Éstas, con coronas de papel, rodeadas por cuatro custodios, cruzaban la calzada y, valiéndose de manos y pies subían, uno a uno los escalones.

Alguno llegaba a flaquear ante la muerte próxima; entonces los ayudantes le hacían punzaduras con púas de maguey, *huitztli,* o le decían palabras de aliento, recordándole su glorioso destino, con frases como las siguientes:

—¡Recuerda que pronto llegarás al Tonatiuh Ichan!

—¡Quién como tú, que vas a ser de la escolta del Sol!

—¡Mira que vas a pelear en la lucha incruenta que es danza y placer!

—¡Pronto estarás delante de la luz del dios!

—¡Piensa que has de cruzar el cielo desde la aurora al cenit!

—¡Te has de transformar en colibrí para visitar por las tardes a los seres que dejas!

—¡Dichoso tú que vas al tercer cielo de los vivos y no al Mictlan, Lugar de los Muertos!

Oía esto y quizá le hacía efecto, pero de cualquier manera, llegaba y no había descanso, no tenía tiempo de ver el abismo que estaba ante él; los dos sacrificadores le daban fuerte empellón y el cuerpo del sacrificado caía verticalmente, hasta estrellarse en el suelo. El cráneo y los huesos mayores quedaban hechos pedazos y un *tlamacazque* le cortaba la cabeza y recogía la sangre en un lebrillo.

La escolta de huastecos y guerreros cambiaban sus armas ofensivas y defensivas por las escobas simbólicas de la veintena, que les ofrecían unos comisionados, y los sacerdotes y sus ayudantes también empuñaban, en vez de armas, las escobas que se habían repartido y a la vista de esto, la mayoría de las mujeres se apresuraba a ir al costado del edificio, donde se hallaba un montón, para proveerse de las suyas. Todos maniobraban con éstas como si fueran trofeos, barriendo el sitio testigo de la ceremonia y tal vez, al regreso, parte de la calzada.

El representante de Nuestra Abuela, erguido, impávido, como una estatua de la diosa Toci, en los escalones de la ermita, con una escoba en la mano, contemplaba la última inmolación de las ofrendas a la diosa. Dos de los oficiantes en la ceremonia le presentaban una vasija que contenía la sangre preciosa, *chalchiuh eztli,* asentándola a sus pies. Él, como lo ordenaba el ritual, pasaba la escoba que empuñaba, como quien presenta armas, a la mano siniestra e inclinándose tocaba con el dedo cordial el líquido rojo aún tibio; irguiéndose llevaba su dedo ensangrentado hasta sus labios, untando el centro de éstos y probando con la lengua una mínima parte del agua divina, *teoatl.*

En ese momento, todos los que presenciaban el acto: nobles y pueblo, grandes y chicos, se inclinaban hasta tocar con los dedos de su mano derecha la tierra, luego se los llevaban a la boca y como un beso dado a la Madre Tierra, o un juramento de amor a Tlalli Iyolo, la probaban.

En aquel ceremonial, de pronto se oía un grito desgarrador y atemorizante, seguido de otros. Era Tlalli Iyolo, Corazón de la Tierra, la misma Toci, que gustaba el alimento de los dioses. En ese instante, cuando aún resonaban los gritos y las palabras del hombre-dios, la gente atemorizada, compenetrada de lo que había de suceder, sentía que sus cuerpos se bamboleaban y tenían mareo. ¡La tierra temblaba! El pánico, la sugestión o el poder real de la divinidad hacía oscilar y trepidar el área en que el pueblo se congregaba.

Cesaban los gritos del sacerdote pero no el barullo, el desconcierto, los gritos de las mujeres, las exclamaciones de los hombres; porque no era un temblor natural, sino una señal del poder de la diosa madre.

Todo pasaba en pocos segundos, mas el desconcierto persistía... Luego, como para mostrar su calidad de guerrero, atraer la atención o provocar un sacrificio, intempestivamente se acercaba un hombre al vaso, mojaba su dedo en la sangre y hacía remedo de lo que había visto y, volviéndose contra los armados y los que habían cambiado armas por escobas,



30/6. Toci recibía ofrendas de flores, el sacrificio de una mujer, danzas, escaramuzas y luchas verdaderas, en su festividad. (Magl. fol. 39.)

arremetía con gran furia, como si en ello le fuese la vida y armaba una nueva trifulca. En esta contienda sí había heridos y escudos destrozados, porque ya no era uno el que luchaba contra todos, sino todos contra todos, espadas con filos, palos y piedras. El haber presenciado que unos se habían entregado a la muerte por su diosa, los impulsaba a un nuevo sacrificio de sangre, exponiendo sus cuerpos a los filos de la obsidiana, a los golpes de las piedras y los palos. Y en efecto era mucha la sangre derramada en esa contienda. El hombre que había iniciado la pelea salía del campo perseguido, pero no era alcanzado.

Volvía la tranquilidad, el guerrero enfundado en la piel de la víctima subía por las vigas que formaban la escalinata hasta la plataforma donde había de quedar la guardiana de esa entrada a la ciudad.

Lo seguía toda la comitiva sagrada, la cual había dejado al pie del armazón las escobas para ascender al monumento de madera que por los cuatro costados se veía blanquear ornamentado por las vestiduras de la comitiva. Ya en la plataforma, el principal protagonista se despojaba de la venda de algodón, de las piezas de plata, de la camisa y la enagua de henequén y las entregaba a los sacerdotes sacrificadores. Así quedaba a la vista la piel de la mujer que había muerto muy de mañana; luego le cortaban las ligaduras que la sujetaban y le ayudaban a quitarse la piel y a vestir con ella y todas las otras prendas, a un bulto de paja que semejaba un cuerpo, dándole apariencia de una mujer sentada, y dejándolo ante la puerta de la casita con techo de paja.

La ceremonia había terminado, la imagen de Toci quedaba ahí por un año, encargada de patrocinar el camino o la calzada poniente de la gran Tenochtitlan y a cuantos le honraban al pasar, tomando tierra con los dedos, acción que llamaban *nitizapaloa,* probar tizate, o *tlalpaloa,* probar tierra.

Los que habían escalado hasta la cima del altísimo templete, se apresuraba a quitarse el disfraz de huastecos, el vestido especial de guerreros o cazadores, y a colgarlos como despojos en las cuatro orillas de la plataforma, por eso, de lejos, el monumento aparentaba el sobrado de un mantel de altar.

Al bajar, iban desatando las cuerdas que sostenían los maderos que servían de escalones dejándolos caer, uno a uno, hasta que los cuatro colosos de madera quedaban desnudos, haciéndose imposible el acceso a la casita de la diosa. Después del acarreo de las vigas, recoger cuerdas y depositar en la ermita el vaso de las águilas, *cuauhxicalli*, con la sangre de los sacrificados y los demás utensilios usados en el homenaje, el lugar quedaba desierto.

El otro "medio mundo" de *tenochcas* y extranjeros que no había acudido al templo, a la calzada y al Tocititlan, se hallaba en su sitio, dentro o en las inmediaciones del hogar, o en el punto que su trabajo o deber tenía marcado.

Era el día de la fiesta de *Ochpaniztli*, Barrimiento, Barrido de Camino, o Limpieza, según traducen los autores nahuatlatos; por esto, el instrumento para barrer, *tlachpanoni*, se ve en la mano de la diosa Toci, en la de los sacerdotes y guerreros, y tal vez se vio en el actual barrio de la Tlaxpana, inmediato a la orilla del lago y al último puente de vigas de la calzada hacia el poniente y aun es de sospechar que Popotla, Lugar de Popotes, fuese la proveedora del material para las escobas que figuraron al final de la gran ceremonia efectuada en torno de la ermita de Toci.

Ese día era el del aseo general y obligatorio, desde los altarcitos caseros al gran Templo Mayor; de la choza al palacio imperial; de la milpa al bosque; de la calle al camino sin fin; del arroyo a la orilla del mar, y aun los utensilios del culto y del hogar. Todo era objeto de limpieza.

Los ministros de los templos, ayudados por los estudiantes de los *calmécac*, regaban y barrían los techos, azoteas, los interiores del *sancta sanctorum*, los exteriores de muros, las grandes plataformas, talud tras talud, escalón por escalón y las alfardas de las estructuras piramidales. El *teocalli* mayor quedaba limpio de la sangre de la mujer inmolada al asomar la aurora. Los patios, grandes o pequeños, eran aseados por las chicas de los *calmécac* femeninos. Todo lo dejaban como un disco pectoral o como un espejo, *tézcatl*. En los palacios se desplegaba una actividad febril por la servidumbre. Salones y alcobas, jardines y patios, adoratorios privados, cocinas, bodegas y las habitaciones de la servidumbre, todo era renovado, todo desempolvado y aun lavado; la escoba por no decir la gente, las jícaras, las escobetas, estropajos y amole (raíz jabonosa), se movían como en un año no lo habían hecho tan a conciencia, quitando polvo, basura y humo.

En las casas se barría sin dejar un rincón pendiente; así se encontraban muchas cosas extraviadas, incluyendo alguna joyita, pero también aparecían algunas cosas escondidas o vergonzosas y otras que denunciaban maldad. También aparecían sabandijas, pero esto no tenía importancia; lo malo era el significado de algunos hechos, por ejemplo la aparición de las hormigas: creían que así como una va detrás de otra, así a alguien de la familia le seguirían los males, pensaban que alguna persona las había introducido para causarles daño, enfermedad, muerte o pobreza. Igual superstición tenían al descubrir un sapo o una rana entre los maderos. ¿Por qué estaban ahí si los de casa no los criaban? Era entonces señal de que algún enemigo, por ese medio, les acarrearía desgracias y así perderían sus bienes, sus cosechas o su tranquilidad. Entre los campesinos, si un conejo se colaba en su casa, tenían por inevitable que serían robados, pues esos animalitos robaban alimentos, o creían que, como roedores que son, roerían su casa y mermarían la familia porque alguno, con motivo o sin él, huiría para hacer vida montaraz como conejo.

Infinidad de cosas se descubrían durante esas limpiezas, algunas buenas; pero quienes tenían mucho quehacer después, eran los agoreros, porque todos los afectados acudían a consultarlos en busca de la interpretación de los sucesos o a pedirles su ayuda y algún amuleto o remedio para desbaratar el maleficio pronosticado.

1. **NOMBRE.** Toci (30).

2. **ETIMOLOGÍA.** Nuestra Abuela, de *to*, nuestra y *c* (*tli*) abuela.

3. **ADVOCACIÓN DE.** Tonacacíhuatl.

4. **DENOMINACIONES SECUNDARIAS Y EPÍTETOS**

Cihuatéotl, Diosa Mujer

Cozauhqui Xochitla, Flor Amarilla

Temazcalteci, Abuela de los Baños

Tlalli Iyolo, Corazón de la Tierra

Tocitzin, Gran Abuelita Nuestra, Nuestra Abuelita

Tonana Teuhmechahue, Nuestra Madre, la Diosa de la Pintura Facial de Piel de Muslo

Yoaltícitl, Médica de la Noche.

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** Los partos, la medicina, la adivinación, la magia y la hechicería.

7. **Deidades afines.** Ix Chel, entre los mayas.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** Como es advocación de la diosa suprema no lo tuvo, puede decirse que ella y su consorte fueron el origen de lo existente.

10. **Representa.** La maternidad primitiva o más antigua, puesto que es la increada madre de los dioses.

11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuhtli y madre de los cuatro dioses creadores.

12. **Morada.** El Tamoanchan, Lugar del Descendimiento. También llamado Xochitlicacan, Donde Están las Flores.

13. **Región cardinal.** El Oeste, Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres.

18. **Festividades en la veintena.** *Ochpaniztli,* Barrimiento, cuando se hacía aseo de casas, calles, canales, caminos y lagos.

22. **Patrona de.** Cuantos ejercían, por oficio u ocasionalmente, la curandería, según nos lo hace saber fray Bernardino de Sahagún, en el siguiente párrafo.

La tenían por ser divino, los médicos,
los que hacen sangrías,
los que ponen lavados, los que purgan,
los que curan los ojos,
y también las mujeres que atienden los partos,
las que acomodan al niño, las que hacen abortar,
los adivinos,
los que ven cosas en el agua,
los que adivinan con semillas de maíz
o por medio de cordeles,
los que quitan el mal a la gente,
los que sacan los gusanos de los dientes, de los ojos,
También la invocaban los dueños de
los temazcales,
por esto colocaban su imagen
en la portada del temazcal,
y la llamaban la abuela (la diosa)
del temazcal.

Quimoteotioya yn titici,
yn teytzminque,
tetzinanque tetlanoquilique,
teixpatique,
auh yn cihua temixiutique,
tepillalilique,
tetlatlaxilique,
tlapouque,
atlan teittani,
tlaolchayauhque,
mecatlapouhque,
tetlacuicuilique,
tetlanocuilanque,
teyxocuilanque,
No yehyantin quitlatlauhtiayan
yn temazcaleque,
ypama yn quitlaliaya yn yxiptla
yn temazcalixcuac,
quitocayotiaya
temazcalteci.

23. **Adorada por.** Los *tlaxcalteca.*

24. **Templos.** El principal estaba en Tepeyácac, En La Nariz del Cerro, que es la saliente de la cordillera del valle de México (actual Villa de Guadalupe), donde recibía gran culto y afluencia de devotos.

En el recinto sagrado de Tenochtitlan, había un edificio llamado Tlillan, Lugar de Oscuridad, donde se rendía culto a su imagen, juntamente con otros dioses, que como trofeos de conquista, estaban prisioneros en esa casa. Carecía de luz y sólo tenía una entrada con una contrapuerta tan baja que los sacerdotes, únicos que podían entrar, tenían que hacerlo a gatas.

Otro adoratorio, de menor importancia, era el Cihuateocalli, Casa de la Mujer, en el poniente de la ciudad, en la continuación de la calzada de Tlacopan (Tacuba). Era un armazón formado por cuatro altísimos y gruesos troncos de árbol que sustentaban una plataforma; al conjunto le decían Tocicuáhuitl, los Maderos de Nuestra Abuela, y sobre éstos descansaba la choza donde estaba su imagen, consistente en un bulto de paja con forma femenina, que conservaba la piel de la víctima y sus joyas de plata, con el rostro de madera, pintado de blanco excepto de la boca al cuello, pues esa parte estaba untada de hule. Vestiduras y ornamentos eran semejantes a los de las otras imágenes de la diosa. Este conjunto lo aseaban los vecinos comedidos.

25. **Sacerdotes.** Actuando como representantes de la deidad, se vestían con todos los ornamentos propios de ella para presentarse en las festividades de *Panquetzaliztli* y *Títitl;* la primera dedicada a Huitzilopochtli y la segunda a esta diosa, por eso se le encuentra forman-

do parte de una procesión en el Códice Borbónico, en la parte superior izquierda de la p. 34 y ángulo inferior izquierdo de la p. 36.

Se señala al Tlillan Calmécac como residencia del sacerdote que tenía a su cargo el culto de Toci.

No debe extrañar que un mismo templo o *calmécac* esté indicado para el culto de varias deidades, como Cihuacóatl, Toci, Teteoinnan, etc., puesto que se trata de una deidad y sus advocaciones.

26. **Servidores.** Una mujer encargada de proveer objetos para la fiesta de la diosa llevaba el nombre de *cihuacuacuilli* y los vecinos, quienes por devoción aseaban y vigilaban el alto adoratorio de madera, *tocicuáhuitl.*

27. **Devotos.** El pueblo en general, por lo menos mientras le aquejaban males corporales. También quienes ejercían los oficios patrocinados por esa deidad de la medicina, adivinación, magia y hechicería.

29. **Prácticas religiosas**

***Sacrificios.*** Una mujer, a la que se daba el nombre de Toci, era inmolada al mismo tiempo que dos hombres, durante las fiestas anuales de *Ochpaniztli,* pero más frecuentemente se hacía el *tlaquechcotonaliztli,* descabezamiento de aves, en su honor.

***Ofrendas.*** Alimentos, ramilletes de flores, copal y cañas de humo, *acáyetl,* en su fiesta.

30. **Color peculiar.** Blanco.

31. **Distintivos característicos.** Decoración facial y escoba en la mano.

32. **Color del cabello.** Blanco con rayado negro que puede indicar entrecano, o totalmente negro.

33. **Peinado.** Pelo corto en la frente y alisado hacia atrás, cuando es visible.

34. **Decorado facial.** Gran parte de su cara está pintada de blanco, con *tízatl*; sólo en la figura del Códice Telleriano, hay una angosta banda amarilla inmediata al fleco, que se prolonga lateralmente hasta el cuello y que indica el color natural de la piel.

Completa su decoración un disco de hule sobre las mejillas y una capa del mismo que le cubre boca y barbilla.

35. **Decorado corporal.** Blanco, sobre el color de la piel.

37. **Vestiduras**

***Camisa.*** Blanca, *íztac huipilli,* con bandas rojas o azules, como franja.

***Enagua.*** Blanca, *íztac cuéitl,* con franjas verdes, azules o rojas. En el Códice Telleriano, se ve la línea vertical que la muestra como *tzincuéitl,* es decir, una tela sin costura enredada alrededor de la mitad inferior del cuerpo. Además, flecos, tanto en la camisa como en la enagua.

38. **Calzado.** Blanco, *íztac cactli,* con correas rojas.

39. **Adornos**

***Capitales.*** En contacto con la venda lleva borlas de plumón blanco, con pequeñas plumas sobresalientes rojas y dos grandes blancas y listadas de negro; entre éstas salen varias de *quetzaltótotl;* en cambio, la figura del Códice Ríos lleva sobre la venda espeso plumaje café, y en los códices gemelos, Ríos y Telleriano, sobresale un remate de hojas de palma cuyos extremos superior e inferior llevan borlitas de plumón.

En la venda tiene enclavados unos malacates en los que está enredado hilo de algodón y suelto un copo del mismo material, lo cual representa una de las ocupaciones propiamente femeninas pues a todas las mujeres, desde muy pequeñas, se les enseñaba a hilar.

***Frontales.*** Sobre la cabellera y circundando su cabeza, lleva una especie de rodete de algodón sin hilar, con bandas laterales más o menos largas.

***Auriculares.*** Orejera circular de oro, *teocuitlanacochtli,* con colgajo de algodón no hilado.

***Del cuello.*** Sartales de cuentas verdes, preciosas, *chalchiuhcozcapétlatl,* y cascabeles de oro. Sólo en el Códice Ríos, este collar es azul.

***Pectorales.*** Largo collar con colgajo de jade. En otros casos su pecho está adornado con un disco de oro, *teocuitlacomalli.*

***Del antebrazo.*** Pulseras blancas, *íztac macuechtli.*

***Dorsales.*** Una bandera, a modo de divisa de gruesa asta con una especie de rosetón en la punta y hojas de pluma con una borla de plumón y, otra sin éste; al parecer se trata de una bandera de plumas. Junto a esta sección hay tres blancas que pudieron haber tenido colores rojo y negro, y dibujos de crecientes lunares, como las que llevan los sacerdotes representantes de Toci en las procesiones de las veintenas *Panquetzaliztli*

y *Títitl*, en el Códice Borbónico, páginas 30 y 36.

40. **Armas.** Porta escudos diversos: con el campo amarillo y orilla blanca (figs. 30/1 y 30/2); otros blancos adornados con cinco o más borlas de plumón, y cinta periférica roja, *ihuiteteyo chimalli.*

41. **Objetos manuales.** Aparte de sostener los escudos, las figuras 30/5 y 30/6 llevan banderas de papel, *amapámitl*, y en todas las imágenes se le ve portando escobas, *tlachpanoni*, cuyo cabo está envuelto en papel de ornamento. Esta insignia simbolizaba la fiesta del aseo, del barrimiento total y con éstas sus devotas, las *tícitl*, hacían un simulacro simbólico durante su festividad.

42. **Asiento.** Por carecer de éste se halla sedente en el suelo o sobre el piso del adoratorio.

43. **Bibliografía particular de la deidad**

Acosta, 1940, pp. 372, 523.
Caso, 1951, p. 73.
Durán, 1951, t. II, pp. 185, 186, 187, 207, 292. 1967, t. I, pp. 141, 169. Cap. XIV, p. 275. Cap. XV, pp. 143, 144.
Hernández, 1945, pp. 272, 315.
León-Portilla, 1958, pp. 90, 91, 98, 99, 122.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 133, 134, 138, 149, 155, 156, 158, 162, 164, 165, 169, 218, 221, 254, 276.
Ramírez, 1952, pp. 34, 165.
Robelo, 1951, p. 370.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 69, 99, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 235, 239; t. III, pp. 300, 301; t. V, pp. 57, 141, 182, 229. 1946, t. I, pp. 28, 85, 112, 184, 197, 198, 200, 201, 202, 286; t. II, pp. 482, 483.
Seler, 1963, t. I, pp. 118, 119; t. II, pp. 21, 45, 64.
Serna, 1892, pp. 320, 327, 357, 358.
Torquemada, 1943, t. II, pp. 61(2), 245(2), 116(1), 276, 116(2), 184(1), 118(2), 245(2).

quetzalmiahuayo

amacalli

axochiahuipilli

chicahuaztli

axochiacuéitl

cactli

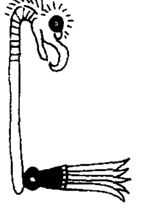
**31/1.** Xilonen, La que Vivió como Jilote, es la deidad del elote tierno. En rostro, vestido y sonaja, *chicahuaztli*, predomina el rojo. (Matr. p. 19.)



**31/2.** Diosa representante del jilote y por ende advocación de Chicomecóatl. (Magl. fol. 31.)

**31/3.** Festejada en la veintena *Huey Tecuílhuitl*. (Magl. fol. 36f)

# Xilonen



LA DIOSA Chicomecóatl, Siete Serpiente, por otro nombre Centeocíhuatl, Mujer Mazorca, inspiró al artista la imagen de una mujer completa. La mazorca de maíz maduro que no requiere aire, agua ni sol y se resiste a desgranarse, que desafía al tiempo con la capa impermeable de cada uno de sus granos y la cual, bajo múltiples formas, se prodiga lo mismo al rico que al pobre, da vida al niño lo mismo que al *huehue* y por ello es amada por el hombre que le prodiga sus afanes y llega a adorarla.

En cambio, Xilonen es la joven que apenas va tomando cuerpo, cuyo corazón (olote) y granos son dulces por ser de leche y son tiernos por no estar cuajados; el jilote es como doncella que se cubre pudorosamente con verdes hojas y sólo deja al descubierto su cabellera amarilla, dorada por los rayos del sol. Por la edad que aparenta, quien la pintó o esculpió no le dio formas exuberantes como a Tlazoltéotl, sino la presentó púber, con los senos incipientes semivelados por el *quechequémitl*, figs. 31/6 y 31/7; con el cuerpo suavemente modelado, fig. 31/7b, en que en la parte posterior, bajo la preciosa enagua de finos rombos, propios de las deidades del maíz, el cincel de piedra, el cincel artista, insinuó suaves curvas. Lástima que tan preciosa escultura está tan destruida del rostro, que los brazos y las manos que debieran ostentar pares de mazorcas de mano, *cinmáitl*, hayan desaparecido y que las piernas y piel falten, pues éstos le darían mayor esbeltez, mayor juventud.

Xilonen es la fase juvenil de la mazorca divina; ella daba regocijo a la gente sembradora, porque veía que su esfuerzo no era inútil cuando aparecía un pequeño bulto alargado y verde, que iba creciendo y poco después dejaba al descubierto un penacho de cabellitos que el viento alborotaba como si fuesen plumillas de *toznene*, papagayo pequeño.

Tal regocijo se hacía general en todo el pueblo porque veía que su alimento diario estaba asegurado: el grano lechoso del jilote cuajado se convertía en grata golosina ya cocido; al comerlo dejaba en la boca el agradable sabor de la pasta alimenticia, o convertido en tamalitos o atole, con dulce propio, o los esquites, *ízquitl*, que se preparaban asando en el comal los granos semi tiernos con su propio jugo que los ayudaba a cocerse, y le agregaban chilitos verdes desmenuzados, ramas de epazote, *epázotl*, y sal.

Las pocas imágenes que quedan de esta diosa llevan en la cabeza un tocado circular de tres bandas, una blanca entre dos rojas y de la última penden muchos pequeños discos o cuentas blancas y rojas; otras les hacen juego arriba y, aunque no siempre, se ven gruesas borlas que caen a los lados para complementar el tocado. Parecidos atavíos ostentaban los dioses del agua, pero en éstos, las bandas son azules y blancas alternadas.

## Su festividad

La clase social más elevada, formada por sabios sacerdotes, ricos y valientes guerreros así como los nobles, que recibían el tratamiento de señores, *tecuhtli*, se aprestaba a socorrer a los pobres cada año, porque en esas fechas (septiembre, apunta Sahagún y lo mismo afirma Durán), las cosechas estaban lejanas y estaba prohibido tomar, aun del propio campo, los elotes demasiado tiernos, por lo que días antes

mandaban a sus servidores a invitar a aquéllos para que asistieran a un socorro general, cuando la fiesta de Xilonen, la diosa que preside el corte y aprovechamiento de los frutos, se aproximaba.

Un gentío desusado se aproximaba apresuradamente en las primeras horas de la madrugada del primer día de *Huey Tecuílhuitl.* Hombres, mujeres y niños llegaban desde los pueblos comarcanos y de los alrededores de la ciudad; se sentaban en filas interminables a esperar la luz del día; la luz de Piltzintecuhtli, Señor Príncipe; esperaban a que el sol iluminara y vinieran aquellos servidores con la manta enrollada a la cintura y el pelo recogido con una tira de tule a repartir el *chianpinolli,* harina de chía, especie de atole recién preparado en grandes cajones de madera de una pieza, que Sahagún cita como canoas, en las que se había vertido cantidades de agua y de chía molida para que desayunara la muchedumbre. Los pobres sacaban de sus morrales, ayates, bolsas o redecillas, sus blancos tazones, *tizapanqui,* y lo presentaban al servidor; cada uno de éstos iba llenando los recipientes de aquéllos para satisfacer su necesidad de alimento; la mayor parte lo tomaba hasta agotar la ración, otros guardaban parte de ella, y otros más, cosa extraña, se echaban los residuos en el pecho. De inmediato se les notaba el brillo de la alegría en los ojos, sonrisas de satisfacción en los labios, vivacidad en los movimientos; comerían por ocho días, suficiente para reanimarlos, para asistir a las ceremonias religiosas, presenciar las danzas y tomar parte en éstas como acción de gracias a la "diosita" y regresar a sus casas o a sus pueblos.

Cuando mediaba el día, las ollas con tamales, despidiendo vapor, circulaban con profusión, transportadas por el cargador, *tameme,* para que los comisionados al reparto fuesen tomando con una mano cuantos tamales podían abarcar, para darlos a los agraciados, aunque solía suceder que por amistad o simpatía, por descuido u otro motivo, unos recibieran más que otros; al final algunos de los últimos de las hileras no alcanzaban nada; entonces, los niños o las mujeres apesumbrados y llorosos acudían a los grupos afortunados para pedirles lo sobrante, como una limosna.

El transcurrir de los días iba acercando a la gente socorrida, a los servidores, al pueblo, a la nobleza y a los señores, hacia el noveno día, en que ya estaba designada una tierna doncella de 12 a 13 años para ser la imagen viva de la diosa Xilonen. Procedían a transformarla con vestiduras, maquillaje, adornos y objetos manuales, en una réplica de la imagen que estaba en el adoratorio cercano al de Huitzilopochtli, aunque no es comparable el lujo que portaba la niña con la preciosidad y riqueza de la Xilonen hecha en madera que lucía en el altar, pues aquel madero hecho diosa era admirable, porque el rostro reflejaba la gracia juvenil que no tenían las otras imágenes que había en los templos; la mitad superior de su faz había sido cubierta con pintura roja y la inferior, de amarilla; un flequecito recto cubría parte de la frente, y el resto de la larga cabellera caía alisada sobre sus hombros. Además la cabellera, que parecía natural, estaba sujeta con una triple venda roja, blanca y roja, con cuentas igualmente blancas y rojas adheridas a los bordes y, en ocasiones, una especie de tira de papel que hacía más esbelta la escultura, destacándose al frente unas cuantas plumas verdes, que significaban la espiga del maíz, *miáhuatl;* hacia los lados se proyectaban sendos papeles blancos plisados, *tlaquechpányotl,* adorno de la nuca, el cual también tenía franjas rojas.

Su ropaje consistía en *quechquémitl* y enagua en telas de color rojo profusamente labradas con rombos múltiples y franjas en las orillas. Como joyas tenía collares de jade con cuentas de oro o un sartal de mazorcas de maíz del mismo metal, suspendido por una cinta azul; orejeras de oro y en las manos pares de mazorcas recubiertas con mosaicos de plumas rojas y amarillas, con guarniciones de oro. (Así la describe Fray Diego Durán, quien la vio y escribió hacia 1565 su realista historia.)

Esa valiosa imagen estaba en una sala mediana entre mantas ricas a manera de tapices, ornatos y cuadros de plumería, joyas de orfebrería y lapidaria, que frecuentemente le eran ofrendadas. El exterior de dicha pieza y aun dentro, estaba decorado con palmas, ramas y flores que hacían una decoración siempre cambiante, hileras de mazorcas, chiles, calabazas, etc. eran primicias llevadas por el pueblo siempre devoto, siempre agradecido.

La niña, casi inconsciente de su próximo destino, e inducida a creer que el cielo de las víctimas le estaba reservado, por haber sido elegida representante en la tierra de la diosa

del elote tierno, Xilonen, por la tarde del noveno día de *Huey Tecuílhuitl*, era llevada a cierto aposento para que empezara su mutación de mujercita a deidad. La despojaban de su ropaje habitual, para vestirle la faldita de tupido dibujo de rombitos, uno dentro de otro y otro más dentro de éste, todos de gruesas líneas rojas sobre fondo rosa; cubiertos sus hombros con el *quechquémitl* formado por dos bandas de tela unidas por los extremos, le colgaban al cuello, hilo tras hilo de cuentas de oro, de jade, de perlas y el último, de esferas y cascabelitos tintineantes; enseguida caía sobre esto y el pecho, un disco grande de oro, con figuras repujadas tal vez alusivas a la fiesta. Sus muñecas eran cubiertas con tiras de papel blanco y rojo, de las cuales colgaban a manera de manípulos un par de mazorcas amarillas y rojas, semienvueltas en papeles a los que se les hacían cortes como flecos. Luego, era sentada en unas andas, recubiertas con cañas de maíz y cintas rojas y blancas, y calzada con dos pequeñas sandalias, decoradas con rayas rojas en las taloneras.

Por último le alisaban el cabello hacia la nuca, lo reunían en una guedeja atándola con un cordón y le encajaban una pluma de *quetzaltótotl*, de manera que quedase erecta, sobresaliente; era el *miáhuatl* precioso de la mazorquita en embrión de la diosa Xilonen.

Mientras tanto, en el Cihuapan, Lugar de las Mujeres, se reunían éstas esperando la llegada de la imagen de la diosa, que llegaba entre gran ceremonial rodeada de cantos, humo de incienso, regocijo, risas y algarabía de todos los devotos.

La imagen viva de la deidad volvía a ser transportada en sus andas, rodeada y seguida por la gente. Esta vez se le hacía salir del recinto sagrado por la Puerta de las Águilas, la que veía hacia el sur, para dar vuelta a la izquierda y tomar camino entre los muros del norte del gran palacio de Moctezuma Xocoyotzin.

Llegados a la orilla del lago, hacían el primer alto para quemar *copalli*, cantar al signo *Ácatl*, Caña, y al rojo Oriente, y danzar brevemente; luego doblaban por las calles de tierra cruzando algunos puentes, hasta situarse en un punto del norte de la ciudad sobre la calzada trazada hacia el Tepeyácac, en la Nariz o Punta del Cerro, y repetían cantares, danzas e incensamientos, esta vez dirigidos al signo *Técpatl*, Pedernal, y a la región negra del Norte,



**31/4.** Su festividad se hacía en la veintena *Huey Tecuílhuitl*. (Dur. Ap. lám. 3, fig. 7.)



**31/5.** Diosa del maíz tierno, adorada en la veintena *Huey Tecuílhuitl*. (Magl. fol. 90.)

Mictlampa, Lugar del Mictlan (Lugar de los Muertos). De nuevo, la caminata continuaba zigzagueando hacia la calzada de Tlacopan, en las Jarillas; ahí las alabanzas se dirigían al signo *Calli*, Casa, y al Poniente blanco, la región de las mujeres, Cihuatlampa. Terminadas éstas, las danzas y la quema aromática, se encaminaban hacia el Sur azul, el Huitztlampa, Lugar de las Espinas; cruzando uno de los puentes de la gran acequia hacían prácticas idénticas a las anteriores, con estrofas laudatorias al signo *Tochtli*, Conejo. Terminada esta cuarta estación regresaban al Templo Mayor ya de noche.

Incontables luminarias estaban diseminadas por la ancha y larga superficie del lugar de los dioses; las más bajas eran fogatas en el suelo; las más altas, o que se destacaban a la altura de un hombre, eran los fuegos de los braseros que formando líneas y cuadros alrededor del *teocalli*, casa de dios, servían a la vez de pebeteros, donde ciertos encargados hacían consumir el incienso nativo, el copal.

La niña-diosa seguramente no se daba cuenta de todo esto; el movimiento, de tan larga peregrinación o su pensamiento puesto en lo que le esperaba, la hacía estar o aparecer mareada, absorta, indiferente.

La comitiva entraba al recinto dirigiéndose al templo de la diosa Centéotl; ahí, después de haberse posesionado del amplísimo campo para danzar, una multitud expectante cercaba el cuadro y subía las gradas cercanas para ser testigos del regocijo con que se recibían las cosechas, mismo que se traducía en cantos, en músicas y en danzas que se desplegaban aquí y allá, de un toque a otro de los caracoles de los sacerdotes que tenían como oficio señalar el tiempo; estos toques se repetían alargándose la noche, la velación y la fiesta, hasta que amanecía.

El día de Xilonen, en el décimo de *Huey Tecuílhuitl*, un corazón infantil, como infantiles eran los frutos nuevos de la tierra, debía ser puesto a la vista de la diosa del decimotercer cielo y de los ojos de los hombres.

Por la puerta de la casa de estudios femenil, especie de monasterio, *calmecacíhuatl*, salía un conjunto de jovencitas primoroso por su juventud, colorido, modestia y feminidad. Tenían los rostros maquillados con tinte amarillo de la barbilla a la nariz, y con rojo hasta la frente; vestiduras nuevas; brazos y piernas adornados con plumas rojas que, pegadas a ellas, hacían las veces de brazaletes, ajorcas brillantes y guirnaldas amarillas de *cempoalxóchitl* lucían como coronas. A ellas se sumaban las sacerdotisas, *cihuatlamacazque*, que atendían el culto, compostura y aseo del templo. También éstas llevaban colores en el rostro y guirnaldas, pero eran feas, viejas y torpes de movimientos. No obstante, guiaban la danza alrededor de la víctima.

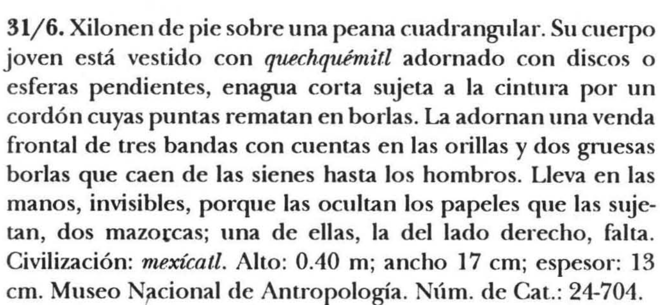
La danza era acompañada por unos instrumentos parecidos al *teponaztli*, pero con una lengüeta arriba y otra abajo, en lugar del hueco de aquéllos, y con una jícara colgante de esta lengüeta, que los hacía resonar más. Este instrumento era llevado bajo el brazo y llamado *tecomapiloa*, jícara pendiente.

Los nobles y guerreros también se hacían presentes en esta fiesta; todos portaban una caña de maíz en las manos que recibía el nombre de *totopámitl*, bandera de pájaro, como arrimada a ellos, y danzaban sin mezclarse con las mozas, ni con las demás mujeres, haciéndolo con pasos un poco diferentes a lo común; iban trabados unos con otros, en constante culebrear.

Los sacerdotes dejaban sus aposentos para ir con ellos a la danza y seguían su estilo al son de la percusión, dando a la vez otros aires con cornetas y caracoles, lo que precedía a la inmolación de la pequeña víctima. Los ministros del templo pasaban frente a ella frecuentemente y con humo de incienso le marcaban el camino hacia la escalinata del *teocalli*. Uno de ellos, el designado para sacrificarla, llevaba en la espalda una insignia compuesta por una pierna artificial de águila, cuya garra sostenía un manojo de plumas; en las manos el cuchillo, precioso por las incrustaciones de piedra fina y por su destino: proveer de sangre fresca, joven, caliente y de un corazón como ofrenda a la diosa de las mieses. Otro sacerdote que llevaba una tabla de sonajas se situaba frente a la niña, encajando en la tierra el bastón del excepcional instrumento, empezando a sonarlo de un lado a otro.

Quizá no era este ruido, pero parecía producirse un estado de inconciencia en la que iba a morir; no veía al sacerdote músico, aunque lo tenía enfrente, no oía su tabletear aunque estaba cerca. Era como otra imagen de madera. De pronto, un tercer sacerdote la tomaba en brazos; ella no oponía resistencia, no se asustaba, no lloraba ni gritaba; la subía suave-





**31/6.** Xilonen de pie sobre una peana cuadrangular. Su cuerpo joven está vestido con *quechquémitl* adornado con discos o esferas pendientes, enagua corta sujeta a la cintura por un cordón cuyas puntas rematan en borlas. La adornan una venda frontal de tres bandas con cuentas en las orillas y dos gruesas borlas que caen de las sienes hasta los hombros. Lleva en las manos, invisibles, porque las ocultan los papeles que las sujetan, dos mazorcas; una de ellas, la del lado derecho, falta. Civilización: *mexícatl*. Alto: 0.40 m; ancho 17 cm; espesor: 13 cm. Museo Nacional de Antropología. Núm. de Cat.: 24-704.





**31/7a y b.** Xilonen, la diosa joven del elote tierno, está primorosamente tallada y pulida, con detalles anatómicos y de ornato, admirable a pesar de la destrucción en el rostro y la falta de manos y pies. Lleva *quechquémitl* muy amplio con franja de discos entre dos bandas y borlitas, como fleco; la enagua, *tzincuéitl*, está esgrafiada con pequeños cuadros y puntos; una serpiente le sirve de cinturón, sobresaliendo a los lados del *quechquémitl* la cabeza y cascabeles del ofidio. La venda múltiple podría caracterizarla como diosa del agua; en cambio la decoración de la falda y la venda (que pudo estar pintada de rojo y blanco) la señalan como una diosa del maíz. En la parte posterior de la cabeza, pendientes de la venda, tiene dos gruesos cordones entretejidos, con unas borlas en los extremos, que son otro alarde del arte de la cantería prehispánica. Civilización: *mexícatl*. Material: andesita basáltica. Alto: 85 cm; ancho: 36 cm; espesor: 24 cm. Museo Nacional de Antropología. Núm. de Cat.: 24-442.

mente gradas arriba hasta la plataforma del templo de Centéotl ante la expectación de la multitud, que guardaba silencio, inmóvil, parte de ella llorosa, parte regocijada, era un acto de gracias a su sustentadora.

Uno de los oficiantes se la echaba a la espalda, hasta dejar arqueada la figurita de diosa y el sacerdote del cuchillo cortaba la guedeja de pelo que sostenía la pluma de quetzal, *quetzalmiahuayo*, mandándola al altar por medio de un ayudante y sin titubear le cercenaba la cabeza; el cuchillo rasgaba a la altura de las costillas, para sacar el pequeño corazón que era visto palpitante aún por el Sol, por la diosa de madera y por la muchedumbre, para

ir a caer a un *cuauhxicalli,* vaso de las águilas, labrado en piedra.

Desde ese momento, el pueblo podría ya usar los frutos antes vedados, comer el jilote cocido, hacer tamales de elote, gorditas, atole; cortar y cocinar los bledos verdes, *huauhtli,* la calabacita y el ejote tiernos, aspirar el aroma de las flores amarillas, *cempoalxóchitl,* que llevaban en guirnaldas sin atreverse a oler, los *yiexóchitl,* las blancas *omixóchitl, tlalizquixóchitl* y *yololxóchitl,* y tantas otras que prodiga la diosa Xilonen, aunque bajo el aspecto de diosa del amor, del arte y de las flores: Xochiquétzal.

1. **Nombre.** Xilonen (31).

2. **Etimología.** La que Anda como Mazorca Tierna, Gar. La que Vive como Jlote (*xílotl,* maíz tierno, jilote, y *nénetl,* muñeco).

*Xílotl* significa fundamentalmente cabello, y el nombre *xilonen* significa primitivamente muñeco o nene con cabellos, Rob.

(La que) Vivió como Xilote o Mazorca Tierna, es decir, sin haber dado fruto, y metafóricamente la que vivió doncella, Paso y Troncoso.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl y más allegada a Chicomecóatl.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

Xilo, Jilote (el elote tierno, conocido como elote de leche, porque aún no están solidificados los granos).

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** El maíz tierno.

8. **Sexo.** Femenino.

9. **Origen.** El origen de esta diosa es idéntico al de Chicomecóatl, por ser tan sólo una fase de ésta.

10. **Representa.** El jilote, o sea la incipiente mazorca, de granitos de leche y cabellera dorada.

11. **Parentescos.** Los mismos que la diosa madre.

12. **Morada.** El Tamoanchan, La Casa del Descendimiento.

13. **Región cardinal.** El Oriente.

18. **Festividades en la veintena.** *Huey Tecuílhuitl,* Gran Fiesta de los Señores.

23. **Adorada en.** La generalidad de los pueblos, principalmente en la época en que granan los elotes.

24. **Templos.** Se supone que en el de *Chicomecóatl* recibía adoración, en determinadas ocasiones.

25. **Sacerdotes.** *Cinteotzin,* Dios Mazorca, de *cintli,* mazorca; *téotl,* dios, y la terminación reverencial *tzin.* Era la denominación dada al sacerdote consagrado al servicio de esta diosa, y las *cihuatlamacazque,* sus sacerdotisas.

29. **Prácticas religiosas**

***Sacrificios.*** Una joven virgen, a quien se le daba el nombre de Xilonen, era inmolada en el décimo día de la veintena *Huey Tecuílhuitl.*

***Dádivas.*** Los señores, durante los ocho días anteriores a la celebración anual de la veintena *Huey Tecuílhuitl,* daban de comer al pueblo en memoria de la diosa.

30. **Color peculiar.** Rojo.

31. **Distintivos característicos.** Venda de varias tiras rojas y blancas; pares de mazorcas en las manos y vestiduras rojas.

32. **Color del cabello.** Negro.

33. **Peinado.** Fleco sobre la frente; suelto hacia la espalda, largo o corto.

34. **Decorado facial.** Rojo en la mitad superior y amarillo en la inferior.

35. **Decorado corporal.** Ninguno; conserva en el cuerpo y las extremidades el color natural.

37. **Vestiduras**

***Camisa.*** Del color rojo de la flor acuática, *axochiahuipilli.*

***Enagua.*** De color rojo, *axochiacuéitl,* o rosa con dibujos de rombos con líneas rojas. A manera de cinturón, lleva cordones gruesos, con los extremos de borlas; pueden ser de color rojo o blanco.

***Vestido del cuello.*** *Quechquémitl* romboidal con uno de sus ángulos cubriendo la espalda y otro el pecho.

38. **Calzado.** Es muy escaso el número de imágenes que lo tienen.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Especie de tiara confeccionada con papeles rojos y blancos; completan este tocado dos borlas de hilos laterales, sobresaliendo dos largas plumas de quetzal, *quetzalmiahuayo,* remedo de la espiga de la planta de maíz.

***Frontales.*** Una venda formada por dos secciones rojas y una blanca, orladas con discos de los mismos colores. Completando la venda se ve una especie de abanico de papel plegado, *tlaquechpányotl,* abierto en dos partes, cuyas secciones van hacia uno y otro lado de la nuca, decorado con franjas blancas y rojas.





**31/8a y b.** Magnífica escultura sedente de la diosa del maíz. Tiene en las manos dos pares de mazorcas envueltas en papeles con fleco; sus pies denotan una manera femenina de sentarse sobre ellos, con los dedos hacia el centro. Civilización: *mexícatl*. Alto: 20 cm; ancho: 14 cm; espesor: 12 cm. Museo Nacional de Antropología. Núm. de Cat.: 24-1310.

***Nasales.*** Nariguera de turquesa, *xiuhyacámitl*, de forma imprecisa pues puede ser de las escalonadas o de media luna.

***Auriculares.*** Orejeras de carrete, de turquesa o jade, *xiuhnacochtli* o *chalchiuhnacochtli*, con o sin colgajo central.

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli*, liso o con dibujos repujados.

***Del brazo.*** Pulseras azules, *xiuhmacuechtli*.

***Del cuello.*** Ancho collar verde, rojo y blanco, colores que representan la esmeralda. Tiene también un collar formado con dos bandas azules de turquesa.

***Manípulos.*** De papel, unos rojos y otros rojo y blanco.

***Dorsales.*** En algunas imágenes lleva un par de mazorcas, una roja y otra amarilla con cabellitos amarillos y rojos, en forma invertida, las cuales están dentro de un recipiente forrado con papel rosa, decorado con pintura roja, goteado de hule y orla como fleco.

40. **Armas.** Escudo blanco con líneas horizontales, limitadas por un anillo periférico.

41. **Objetos manuales.** Bolsa de papel rosa con franjas y asa rojas; cetro con remate de flor y tiras de papel rojo o una porción de cañas de maíz con espiga, *miáhuatl*, o una sonaja roja, *chicahuaztli*.

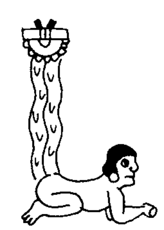
43. **Bibliografía particular de la deidad**

Caso, 1936, p. . 1951, p. 65.
Códice Magliabecchi, fol. 35r.
Durán, 1951, t. II, pp. 172, 286.
Hernández, 1945, p. 152.
León-Portilla, 1958, pp. 90, 91, 99, 7, 132, 133, 156, 157.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 122, 123, 136, 221, 250, 269.
Robelo, 1908, A.M.N.T.V., p. 468. 1951, p. 444.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 94, 95, 136, 163, 164, 165, 238; t. II, pp. 390, 391, t. V, p. 56.
Seler, 1963, p. 215.
Serna, 1892, pp. 319, 324.
Torquemada, 1943, t. II, pp. 269.2, 184.1, 269.1, 184.1, 269, 270.1, 271.1.
Veytia, 1944, p. 128.



**32/1.** Xochiquétzal, Preciosa Flor. Diosa del amor, las flores, las artes plásticas y las habilidades manuales. Aquí se le ve como regente principal de la decimonovena trecena del *tonalpohualli,* en los días *Ce Cuauhtli* a *Matlactli omey Mazátl.* (Borb. p. 19.)

# Xochiquétzal



LA DIOSA MADRE de los cuatro frutos divinos, Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli, recibía, entre otros nombres el de Xochiquétzal, literalmente, Preciosa Flor. En los códices mexicanos tiene sobre la cabeza dos manojos de plumas de quetzal verde metálico. Además, en el Ríos y en el Telleriano, en medio de éstas hay una flor, elementos todos que constituyen el jeroglífico de su nombre.

Por ser una flor divina, establecieron los antiguos mexicanos la Fiesta de la Flor, *Xochílhuitl*, la cual, según apreciaciones de Fray Diego Durán, era el 6 de octubre, fecha muy cercana a la celebración que pretendían: la despedida de las flores, cuando por la proximidad del invierno el frío azotaría a las plantas, haciéndolas incapaces de producirlas.

Para hacer más solemnes las festividades dedicadas a la deidad, una joven era escogida para ser la imagen viviente de Xochiquétzal y con tal nombre la reconocían, además de que la vestían y adornaban semejando a la diosa. La joven era comprada y proporcionada por los artistas de la pluma, la talla, el pincel, el fundido, repujado y laminado del oro, y las mujeres hábiles en el bordado y el tejido. Era la ofrenda excelente que poco después había de ser inmolada y desollada, para que su piel fuese a cubrir el cuerpo de un hombre que continuaría representándola, sentado ante un telar que le habían deparado junto a las gradas de un pequeño templo. Ahí simulaba tejer, como si fuese la misma diosa entretenida en uno de los oficios que protegía.

Sacrificio, desollamiento, nueva investidura y simulación, eran observados por los devotos que llenaban patios y escalinatas de los templos. Ellos seguían paso a paso el rito y pacientemente esperaban que los artistas con sus instrumentos del oficio en las manos, aparecieran danzando. Empero aquel baile no era como otros, sino un verdadero zoológico danzante, es decir, un gran conjunto de animales de diferentes especies que, en dos pies, se movía en regocijante danza: el *tlacaocélotl*, jaguar hombre o jaguar humano; el *tlacatzinacantli*, murciélago-hombre; el *tlacacóyotl*, coyote-hombre; el *tlacaitzcuintli*, perro-hombre, y tantos conocidos e irreconocibles animales de la tierra. La irrupción de disfrazados era interminable, puesto que los gremios no eran simples grupos, sino que estaban formados por barrios enteros. Padres e hijos vivían de aquellas artes e impulsados por la fe, la costumbre y el gusto a la danza, llenaban el patio de la diosa de las bellas habilidades, hasta no dejar un palmo de tierra sin plantas humanas, como un maizal de gente, como una chinampa sembrada de flores animadas que el viento movía en vaivenes rítmicos, al son grave del *huéhuetl*, del *teponaztli*, del caracol de imponente sonoridad, de las trompetas, flautas y ocarinas, que completaban aquel conjunto musical. A cualquiera que no fuese de la gran Tenochtitlan este espectáculo lo llenaría de asombro y le haría pensar cómo sería la casa del canto, *cuicacalli*, llena de maestros de canto, *cuicamatinime*, y de músicos, *cuicanime*, que diariamente practicaban durante horas hasta lograr un enjambre de sonidos armoniosos que se dispersaban por los patios, subían a los adoratorios, al azul celeste y más allá, de cielo en cielo, hasta el decimotercero, el Xochitlicacan, Lugar donde están las Flores; paraíso de la Diosa-Madre, la Diosa-Flor, la Diosa-Bella y de lo Bello, rodeada de corolas multicolores, perfu-




**32/1 bis.** la misma imagen, con sus vestiduras. (Borb. p. 19.)

mes y bellezas; conjunto creador de ese influjo que emanaba de la deidad: el amor.

Disfraces, aderezos, colorido, actitudes imitativas o simplemente incidentes previstos, o del momento, hacían la delicia de grandes y pequeños, actores y curiosos. La danza seguía hasta que la fatiga o el hambre los hacía abandonarla para comer lo prescrito en el ritual, el *tzoalli,* pan de formas múltiples, pintado de colores, hecho la víspera con *huauhtli* (semilla de bledos, actualmente conocida con el nombre de alegría), maíz tostado, molido y amasado con miel oscura, pan con sabor a golosina que significaba comida divina, pues representaba la carne y huesos divinos, en este caso, de Xochiquétzal.

Aquel pan, apetecible por su colorido y variedad, tenía forma de muñecas finamente modeladas, de animalitos reales o fantásticos, de aves con plumajes de tenues o chillantes colores, o de flores exóticas, hijas de la fantasía de los artistas, pues se ha sabido que había piezas que parecían pinceles; era el alimento de fiesta, el único autorizado pues estaba prohibido probar otros.

1. **Nombre.** Xochiquétzal (32).

2. **Etimología.** Preciosa Flor.

3. **Advocación de.** Tonacacíhuatl.

4. **Denominaciones secundarias y epítetos**

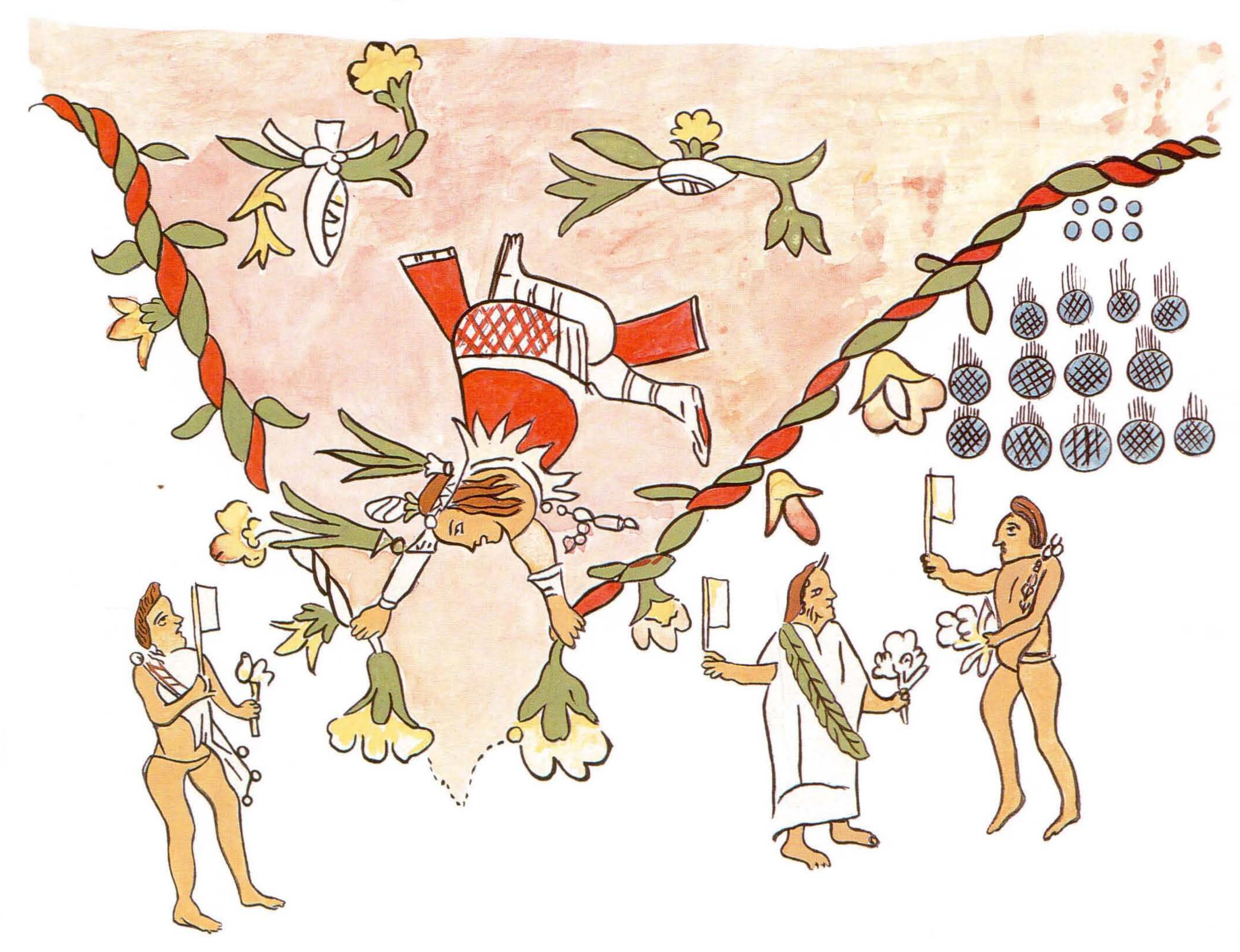
Ce Atl, Uno Agua
Ce Mázatl, Uno Venado
Mazatéotl, Diosa Venado
Noquetzalli, Mi Preciosidad
Xochiquetzalli, Plumaje de Rosas (Durán).

5. **Grupo de dioses.** Supremos.

6. **Deidad de.** El amor, las flores, el juego, las habilidades manuales y domésticas.

7. **Deidades afines.** Macuina, advocación de Xaratanga, deidad tarasca del amor.

8. **Sexo.** Femenino.



**32/2.** Esta estampa muestra a la diosa Xochiquétzal, imperando en una era que sustituye a la llamada *Tlaltonatiuh,* Sol de Tierra y a la cual el intérprete del códice, Fray Pedro de los Ríos, llama: *Etá delli Capelli Neri,* Edad de los Cabellos Negros. La pintura no muestra un fin de era catastrófico sino más bien feliz. la deidad parece descender llevando en las manos cuerdas floridas, *xochimécatl,* y los humanos flores, con banderas blancas, símbolo de sacrificio. Tal era duró, según las cifras visibles, 5,206 años. (Ríos fol. 7f.)



**32/3.** Regente principal de la decimonovena trecena del *tonalpohualli,* en los días Uno Águila a Trece Venado. (Tell. fol. 22v.)

9. **Origen.** Al igual que su compañero Xochipilli jamás tuvo origen o principio, pues existió siempre.

10. **Representa.** Lo bello y placentero de la existencia.

11. **Parentescos.** Esposa de Tonacatecuhtli, en su advocación de Xochipilli y madre de los cuatro grandes dioses creadores: Tlatlauhqui Tezcatlipoca, Yayauhqui Tezcatlipoca, Quetzalcóatl y Huitzilopochtli.

Según un mito tlaxcalteca, comunicado por Muñoz Camargo, fue mujer de Tláloc, hasta que Tezcatlipoca la raptó y la llevó al noveno cielo; los habitantes de Tlaxcala sólo contaban nueve estratos celestes, pero no es aceptable, pues la diosa suprema no podía ser esposa de una creación de sus hijos y menos aún de su propio hijo. La mitología mexica se diferencia de la griega y la romana en que no cita incestos, ya que aunque se advierten varias parejas, todas están formadas por advocaciones de una misma: Tonacatecuhtli y Tonacacíhuatl.

12. **Morada.** El decimotercer cielo, llamado Omeyocan, Lugar de la esencia de los Dos y Tamoanchan, Casa del Descendimiento, o Tonacacuauhtitlan, Lugar del Árbol de Nuestro Sustento, y Xochitlicacan, Donde Están las

**32/4.** Principal regente de la penúltima trecena, que abarca los días *Ce Cuauhtli,* Uno Águila a *Matlactli omey Mázatl,* Trece Venado. (Ríos fol. 35v.)

**32/5.** Como regente principal de la decimonovena trecena del *tonalpohualli.* (T. de Aub. p. 19.)



**32/6.** La diosa de las flores, en cuyo honor se hacía una solemne fiesta para despedir la temporada de las flores, la cual fijó Durán el 6 de octubre. (Dur. Trat. 2° lám. 9.)



**32/7.** En la última casilla de la tercera trecena, en la serie de dioses y animales alados, con el loro, *cocho,* como su disfraz o ave asociada. (T. de Aub. p. 3.)



**32/8.** Decimotercera en la serie de dioses y animales alados, con un *cocho,* loro, como su animal asociado o disfraz, en la decimoprimera trecena del *tonalpohualli.* (T. de Aub. p. 11.)



**32/9.** En el decimotercer lugar de la serie de trece dioses y animales alados, acompañada del *cocho* como disfraz o ave asociada, en la vigésima trecena del *tonalpohualli.* (T. de Aub. p. 20.)



**32/10.** En la veintena *Huey Pachtli,* Heno Grande o *Tepeílhuitl* Fiesta de los Cerros, se le sacrificaban cuatro mujeres y un hombre. (Magl. fol. 41.)



**32/11.** Festejada en la veintena *Tepeíhuitl* con grandes ceremonias y sacrificios (Durán Ap. lám. 7 fig. 12.)

**32/12.** En su templo, con una jícara, *xicalli*, de pulque. Está en la tercera columna del segundo cuarto del *tonalpohualli*. (Borg. p. 4.)

Flores. Esta última denominación parece indicar el lugar favorito de la diosa, el vergel que formaba parte de ese gran cielo descrito con muchos árboles, ríos, flores y frutos.

13. **Región cardinal.** El Oeste (según Seler).

14. **Signo patrocinado.** Flor, *Xóchitl,* último de la serie, el cual tiene muchas afinidades con el signo Mono, *Ozomatli,* que patrocina el dios Xochipilli.

15. **Días festivos.** El llamado *Xochílhuitl,* Fiesta de las Flores, en la veintena *Teteoeco,* que corresponde al 6 de octubre según Durán, mas no así en las cuentas llevadas por otros autores.

También aparecen festivos los días *Ce Atl,* Uno Agua, y *Ce Mázatl,* Uno Venado, de las trecenas decimoséptima y tercera, respectivamente.

16. **Regente principal de la trecena.** Decimonovena, en la que figura como secundario el dios Tezcatlipoca, con un disfraz de fiera manchada.

18. **Festividades en las veintenas.** *Quecholli,* Flamenco, entre los *tlaxcalteca* y *Tepeílhuitl,* Fiesta de los Cerros, entre los *tlahuica.*

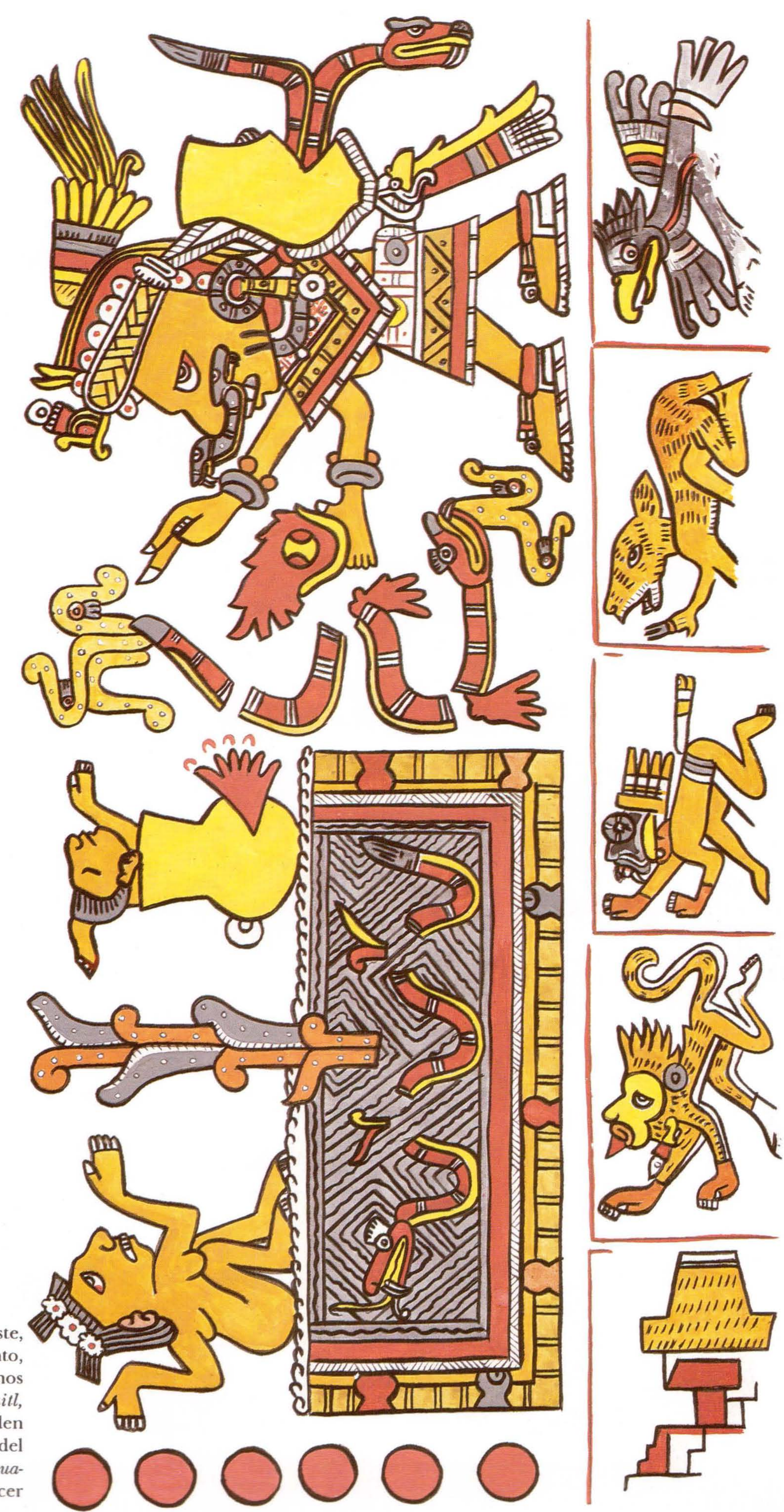
21. **Animales alados.** *Cocho,* loro, ocupando el decimotercer lugar en la serie de éstos en los códices Borbónico, Tonalámatl de Aubin, y Borgia; representado con sus colores característicos: amarillo y verde.

22. **Patrona de.** Enamorados, hilanderas, bordadoras, pintores, escultores y en general de artistas y artesanos. Asimismo, de toda clase



**32/13.** Regente del primer periodo de Venus (como estrella de la mañana). Segunda serie, con los signos Lagarto, Viento, Casa y Lagartija. Región del Oeste. (Borg. p. 16.)

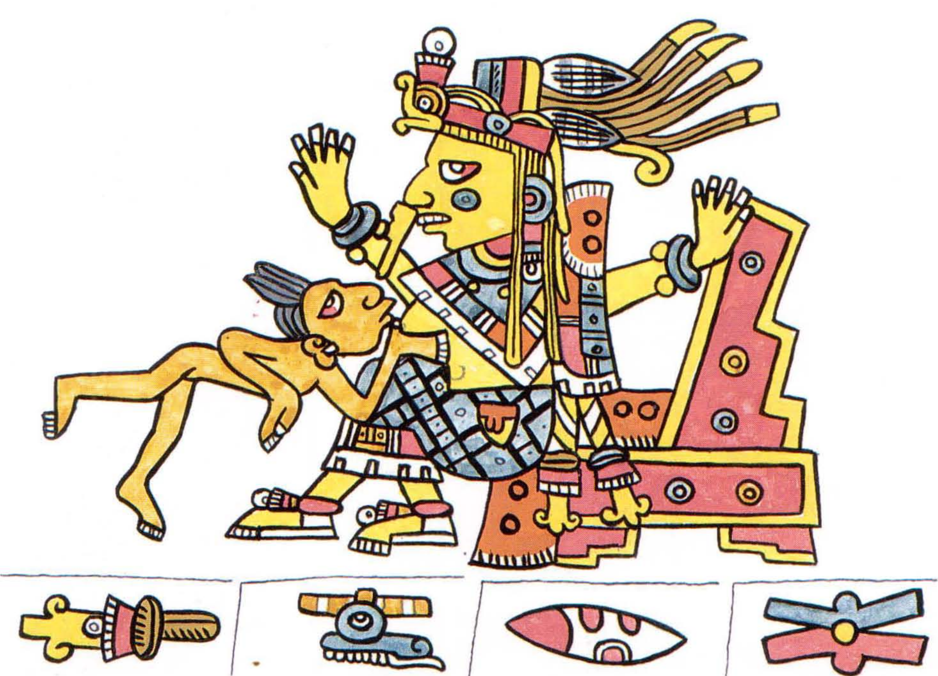
**32/14.** Patrona del vigésimo signo diurno, que es *Xóchitl,* Flor. (Borg. p. 9.)



**32/15.** En el cielo del Oeste, Morada del Descendimiento, Tamoanchan, con los signos *Cuauh-tli, Mazatl, Quiahuitl, Ozomatli,* y *Calli,* que coinciden con los días de numeral 2 del segundo cuarto del *tonalpohualli* y los novenos del tercer cuarto. (Borg. p. 20.)

**32/16.** En compañía de Xochipilli, con los signos *Ácatl, Coatl, Olin, Atl* y *Cipactli*, correspondiente a los días séptimos de la tercera trecena del *tonalpohualli*, región Superior. (Borg. p. 57.)

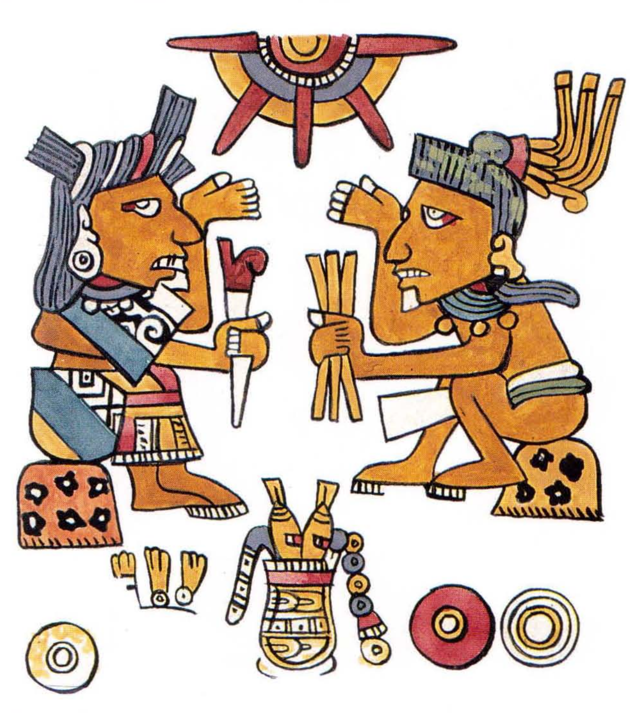




**32/17.** Regente del quinto periodo de Venus (como estrella de la tarde), cuarta serie, con los signos Movimiento, Pedernal, Lluvia y Flor, últimos de la serie. Región del Sur. (Borg. p. 17.)



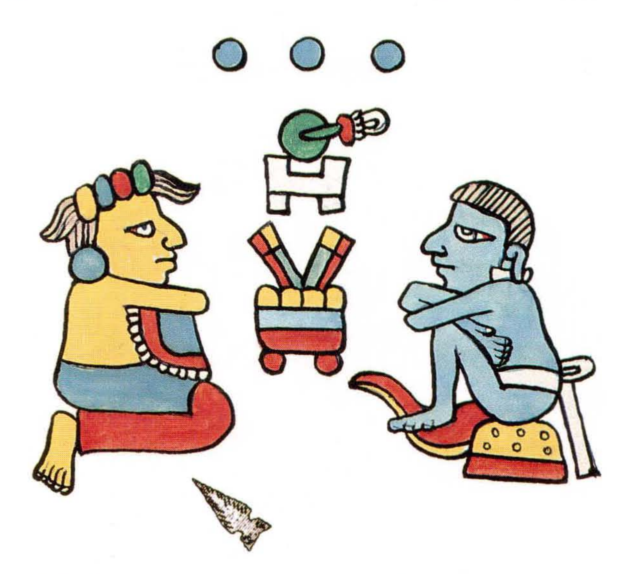
**32/18.** Regente del quinto periodo de Venus (como estrella de la tarde). Cuarta serie, con el signo inicial Movimiento, *Olin*, región del Sur. (Féj. p. 29.)



32/19. Acompañada de un sacerdote, en el primer día cuando aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Borg. p. 58.)



32/20. Con un sacerdote, en el primer día en que aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Vat. p. 42.)



32/21. Frente a un personaje, en el primer día en que aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Laud. p. 33.)



32/22. Xochiquéztal con Tlatlauhqui Tezcatlipoca, en el segundo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Este. (Borg. p. 58.)

de juegos, como el de la pelota, *tlachtli*, y otro de nombre desconocido que se practicaba en un cuadrilátero con divisiones o casillas expresadas con discos o cuadros negros y aun simples rayas divisorias.

23. **Adorada entre.** Los *mexica, xochimilca, huasteca, totonaca, tlaxcalteca* y *tlahuica*, como diosa de los amores.

24. **Templos.** En Tenochtitlan, lo tenía inmediato o dentro del gran templo de Huitzilopochtli; se ignora su nombre pero se sabe que era pequeño, muy bien edificado y con preciosos adornos de plumas y joyas en su camarín, donde guardaban su imagen tallada en madera, de pie, con aspecto juvenil y los brazos



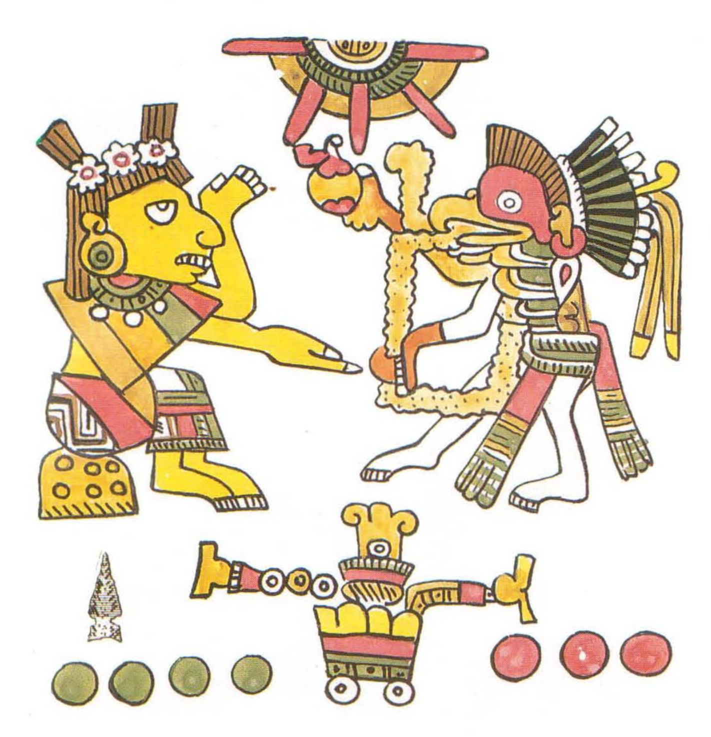
32/23. Con Tlatlauhqui Tezcatlipoca en el segundo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Este. (Vat. p. 41.)



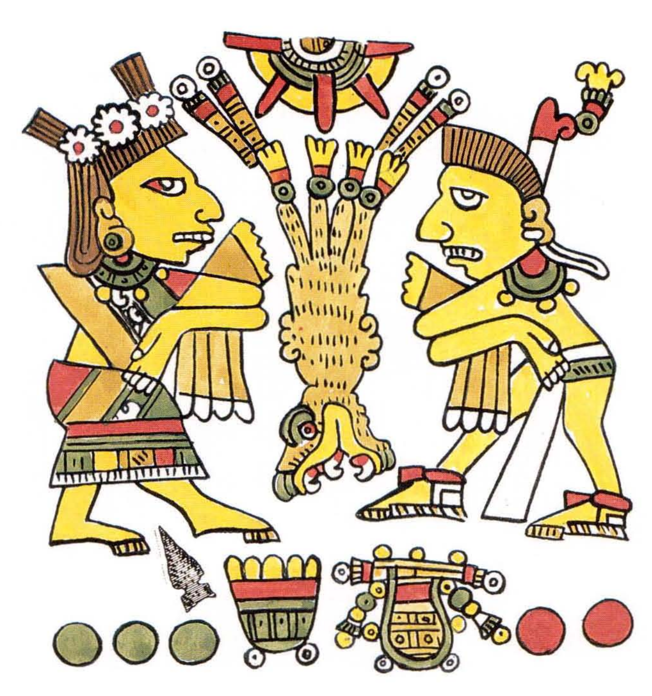
**32/24.** A su lado, Tlatlauhqui Tezcatlipoca. El segundo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Este. (Laud. p. 34.)



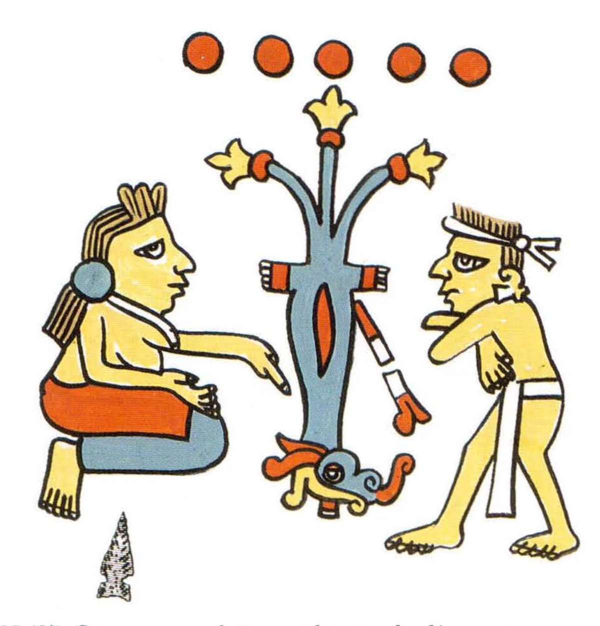
**32/26.** Junto a ella un sacerdote, en el segundo día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Este. (Vat. p. 41.)



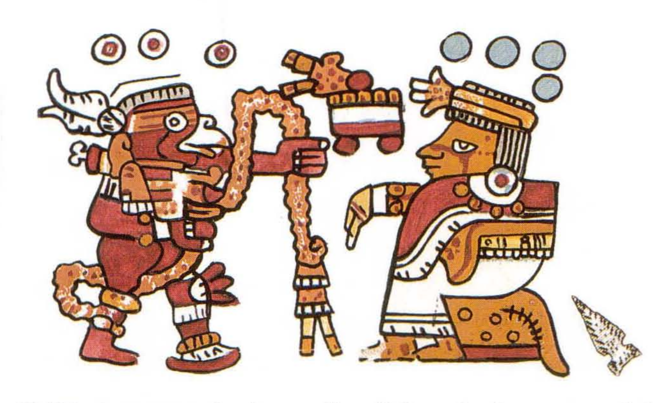
**32/28.** A su lado, un dios disfrazado de *cozcacuauhtli,* en el tercer día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Norte. (Borg. p. 59.)



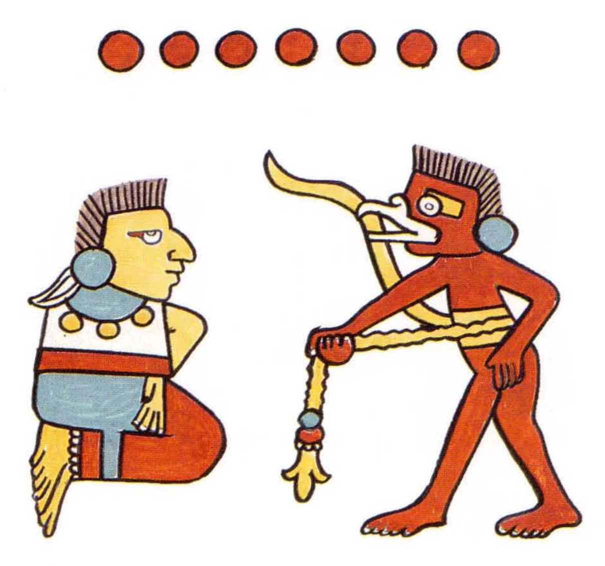
**32/25.** Con un sacerdote y frente a un árbol florido, en el segundo día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Este. (Borg. p. 59.)



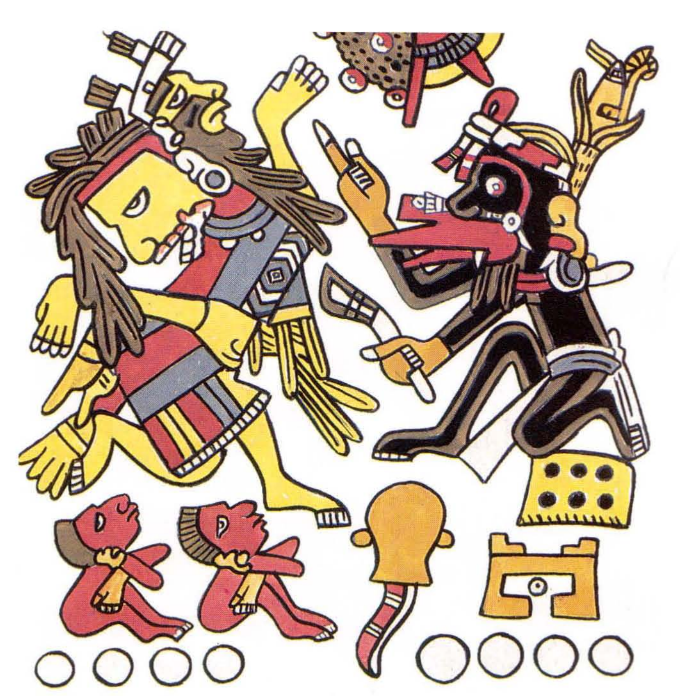
**32/27.** Con un sacerdote, en el segundo día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Este. (Laud. p. 34.)



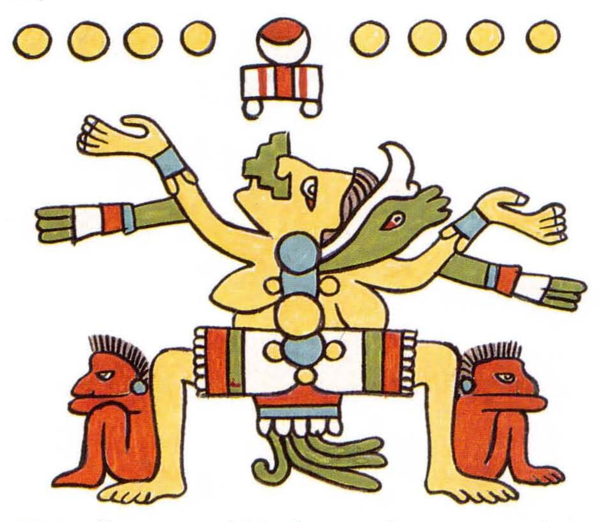
**32/29.** Acompañada de un dios disfrazado de *cozcacuauhtli,* águila de collar, en el tercer día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Norte. (Vat. p. 40.)



**32/30.** Con un dios disfrazado de *cozcacuauhtli*, en el tercer día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Norte. (Laud. p. 35.)



**32/31.** Xochiquétzal como patrona de los alumbramientos múltiples (Borg. p. 60.)



**32/32.** La diosa, en posición de parturienta, muestra bajo sus piernas un manojo de plumas de quetzal, el cual es interpretado como símbolo de la criatura humana. (Laud p. 36.)



**32/33.** Portando un yelmo de quetzal, ha dado a luz gemelos; ambos están sentados a sus pies, en el cuarto día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Oeste. (Vat.p. 39.)

tendidos, diríase en actitud de danzar, con larga cabellera cayendo a la espalda.

25. **Sacerdotes.** No formaban un grupo exclusivamente dedicado a su servicio, sino que eran los mismos *tlamacazque* encargados del culto a Huitzilopochtli.

27. **Devotos.** Los cultivadores de flores, las que en gran cantidad se marchitaban al pie de los dioses, en manos de los nobles o del pueblo, ya que todos tenían gran afición por ellas.

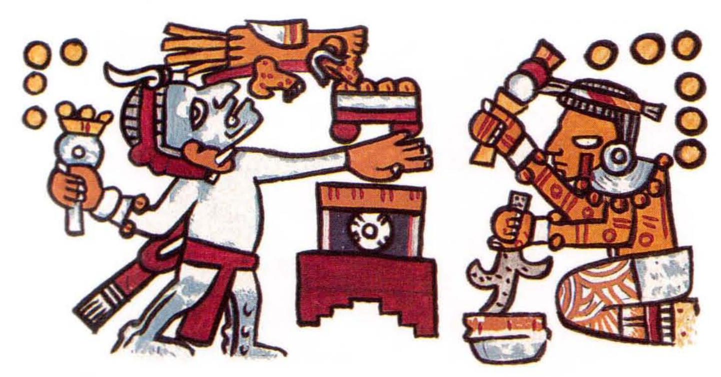
28. **Objetos de su culto.** El apretador de tejidos, de mosaico de turquesa, *xiuhtzotzopaztli*; púas de maguey, *huitztli*; cuchillos de pedernal, *técpatl*, y unas cuerdas floridas, *xochimécatl*.

29. **Prácticas religiosas**

***Sacrificios.*** Una joven que después de inmolada era desollada para que un hombre se cubriese con su piel y con la indumentaria de la deidad.



**32/34.** Tocando un carapacho de tortuga y en compañía de un dios del baile, en el quinto día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Sur. (Borg. p. 60.)



**32/35.** Tocando un carapacho de tortuga y una sonaja, en compañía de Tecciztécatl, en el quinto día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Sur. (Vat. p. 38.)



**32/36.** Con un carapacho de tortuga y una sonaja, frente a un dios del baile que toca un pequeño *huéhuetl* y sonaja, en el quinto día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Sur. (Laud. p. 37.)



**32/37.** Con Xochipilli. En el quinto día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Sur. (Borg. p. 60.)



**32/38.** Con Xochipilli, en el quinto día cuando aparece la Luna en la mañana. Región del Sur. (Vat. p. 38.)



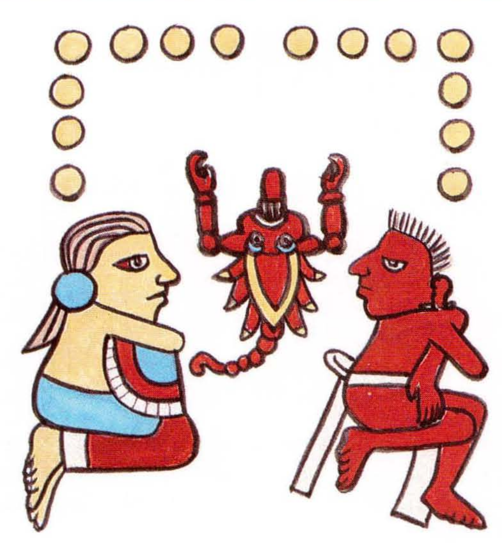
**32/39.** Xochiquétzal acompañada de Xochipilli, en el quinto día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Sur. (Laud. p. 37.)



**32/40.** Como diosa chichimeca y con yelmo de venado. La acompaña un sacerdote, en el día sexto cuando aparece la Luna en la tarde. Región de Abajo. (Borg. p. 59.)



**32/41.** A su lado un sacerdote, en el día sexto en que aparece la Luna en la tarde. Región de Abajo. (Vat. p. 37.)



**32/42.** Sentada ante un sacerdote, en el sexto día en que aparece la Luna en la tarde. Región de Abajo. (Laud. p. 38.)



**32/43.** Con su compañero Xochipilli en el séptimo día en que aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Borg. p. 59.)

**32/44.** Con Xochipilli, en el día séptimo en que aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Vat. p. 36.)



**32/45.** Xochiquetzal y Xochipilli, en el séptimo día en que aparece la Luna en la mañana. Región Superior. (Laud. p. 38.)



**32/46.** En el octavo día cuando aparece la Luna en la mañana, Región del Este. A su lado, un sacerdote. (Borg. p. 58.)

Descabezamiento de aves, *tlaquechcotonaliztli,* codornices en su mayoría, cuya sangre y cuerpo eran de inmediato arrojados a los pies de la imagen, el día *Chicome Xóchitl.*

***Ayunos.*** Antes del día Siete Flor, de la segunda trecena, los artífices ayunaban 20 o hasta 40 días en su honor.

***Incensamientos.*** Ejecutados por los sacerdotes de Huitzilopochtli, hacia las cuatro regiones del mundo. Uno al amanecer,



**32/47.** En el octavo día cuando aparece la Luna en la mañana. Región del Este. Cerca de ella un sacerdote. (Vat. p. 36.)

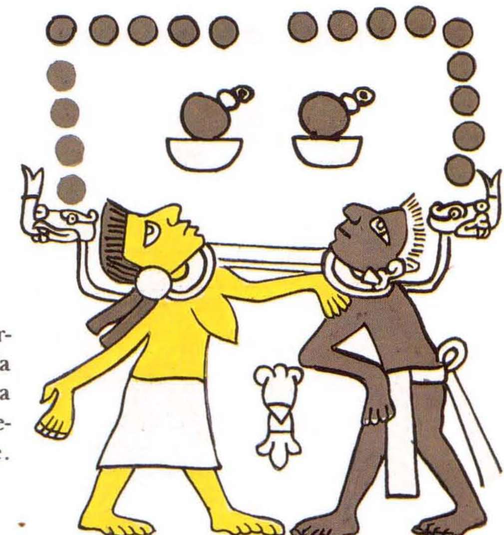


**32/48.** Acompañada de un sacerdote, en el octavo día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Este. (Laud. p. 37.)

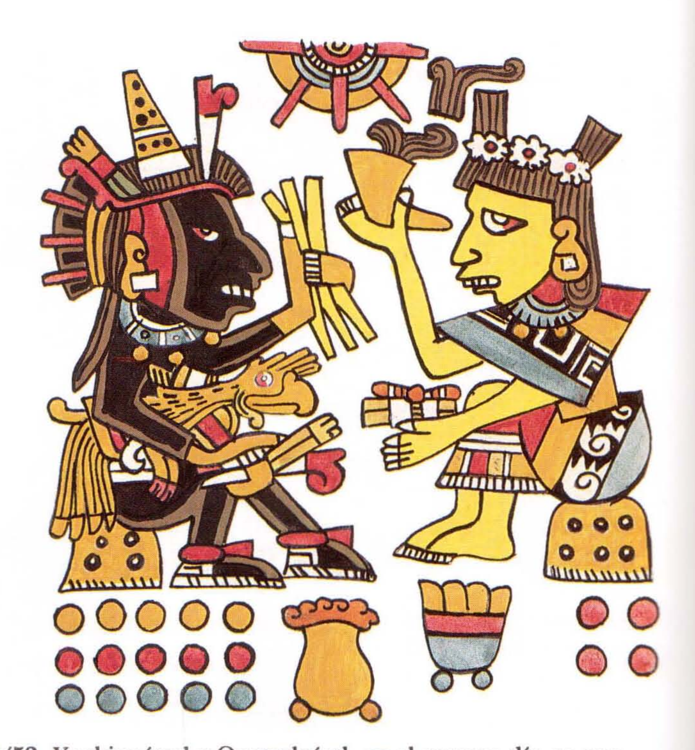


**32/49.** En el noveno día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Norte. La acompaña un sacerdote. (Borg. p. 58.)

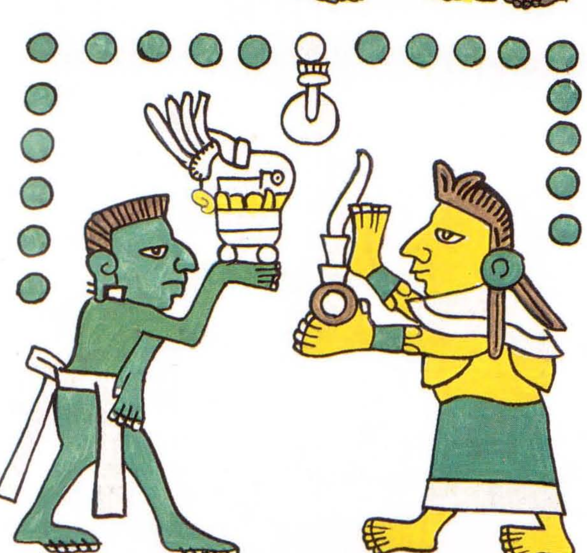
**32/50.** En el noveno día en que aparece la Luna en la tarde, acompañada por un sacerdote. Región del Norte. (Vat. p. 35.)



**32/51.** Con un sacerdote, en el noveno día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Norte. (Laud. p. 37.)



**32/52.** Xochiquétzal y Quetzalcóatl, en el noveno día en que aparece la Luna en la mañana. Región Norte. (Borg. p. 58.)



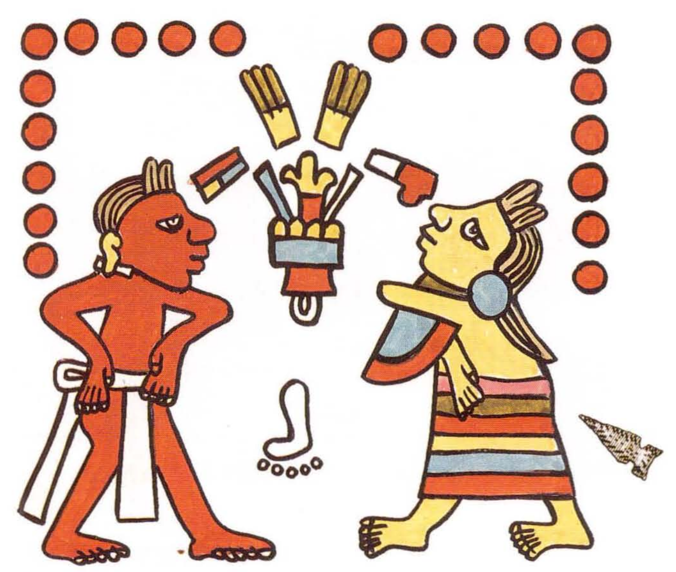
**32/53.** Con Xochipilli, en el noveno día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Norte. (Vat. p. 35.)



**32/54.** Con Xochipilli, en el noveno día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Norte. (Laud. p. 36.)



**32/55.** Acompañada por un sacerdote, en el décimo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Oeste. (Borg. p. 58.)



**32/57.** Con un sacerdote, el décimo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Oeste. (Laud. p. 36.)

**32/56.** La deidad y un sacerdote, en el décimo día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Oeste. (Vat. p. 35.)

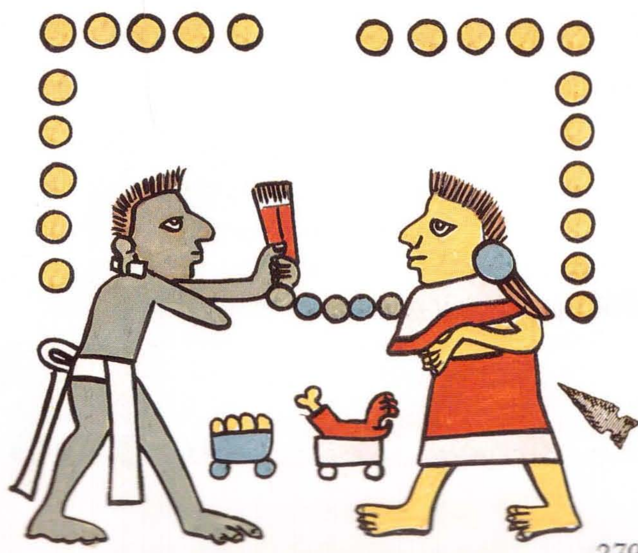


**32/58.** Un sacerdote y la deidad, en el décimo día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Oeste. (Borg. p. 58.)

**32/59.** Tezcatlipoca y la diosa, en el décimo día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Oeste. (Vat. p. 34.)



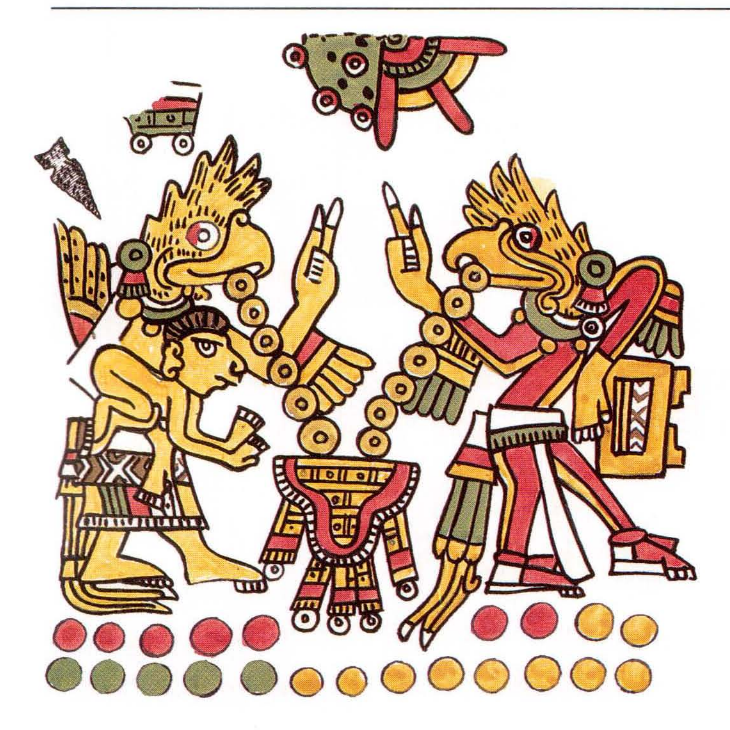
**32/60.** Un sacerdote ante la diosa, en el decimoprimer día en que aparece la Luna en la mañana. Región del Oeste. (Laud. p. 35.)



otro durante el crepúsculo y el último en la medianoche.

***Cantos.***

¿De la región de lluvia y niebla,
yo, Xochiquétzal,
de junto allá vine? ¡Aún no!
(estoy) en la Casa de la Orilla, en
Tamoanchan.
Cómo llorabas tú, sacerdote de la región
del viento
¡Piltzintecuhtli..!
Buscaba a Xochiquetzalli.
A la región de niebla de turquesa
en favor de nosotros irá.



32/61. Disfrazada de *quetzaltótotl,* con un sacerdote, el decimoprimer día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Sur. (Borg. p. 58.)



32/62. Con disfraces de ave. En el decimoprimer día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Sur. (Laud. p. 35.)



33/63. Con cabeza de *quetzaltótotl,* al lado de Xochipilli, el decimoprimer día en que aparece la Luna en la tarde. Región del Sur. (Vat. p. 34.)



32/64. Con Xochipilli en el decimoprimer día en que aparece la Luna en la mañana. Región Sur. (Laud. p. 34.)



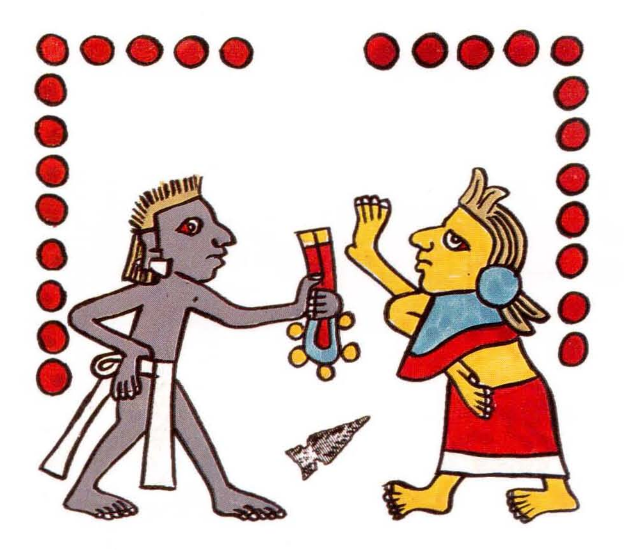
32/65. La deidad y un sacerdote, en el decimosegundo día cuando aparece la Luna en la tarde. Región Superior. (Vat. p. 33.)



32/66. Xochiquétzal y su desdoblamiento como *ahuiani,* mujer de placer, frente a un sacerdote, en el decimosegundo día en que aparece la Luna en la tarde. Región Superior. (Borg. p. 59.)



**32/67.** Con un sacerdote, en el decimosegundo día en que aparece la Luna en la mañana. Región Inferior. (Borg. p. 60.)



**32/68.** Xochipilli y la diosa, en el decimosegundo día en que aparece la Luna en la mañana. Región Inferior. (Vat. p. 33.)



**32/69.** Con Xochipilli, en el decimosegundo día en que aparece la Luna en la mañana. Región Inferior. (Vat. p. 33.)

***Ofrendas.*** Elaboración, ofrecimiento e ingestión de pan en forma de S, llamado *xonecuilli,* y de otras varias formas, durante la fiesta movible del día *Chicome Xóchitl.* Movible porque podía ser indistintamente una o dos veces en el año, cada 260 días.

Un apretador de tejidos era ofrendado al fuego, puesto que se ve la mariposa que simboliza al mismo. También dos vasijas con serpientes y otra trípode con algodón, el cual estaba expresado por una llama de fuego y una flor.

30. **Color peculiar.** Rojo.

31. **Distintivos característicos.** Dos penachos de plumas de *quetzaltótotl,* uno a cada lado de la cabeza; en ocasiones, tiene una flor entre ambos o una pluma adherida a una flor.

32. **Color del cabello.** Negro en los códices mexicanos, y amarillo en los del grupo Borgia.

33. **Peinado.** Fleco y pelo suelto, cortado a la altura del hombro, o dos porciones con cintas entrelazadas cuyos extremos formaban mechones laterales erectos.

34. **Decoración facial.** Azul en la mitad inferior, con una hilera de dobles círculos (Códice Borbónico). Color propio de la piel con rayado rojo. A veces aparece con un disco o flor sobre la mejilla (Códice Borgia).

36. **Disfraz.** La diosa número 32/31 tiene





**32/71.** En los decimosegundos días correspondientes al primer cuarto del *tonalpohualli*. Columna doce (abajo). (Vat. p. 2.)



**32/72.** La deidad y una ofrenda. (Borg. p. 37.)



**32/70.** Como deidad lunar, con la Luna, *metztli*, sobre el pecho. En el centro de la Casa de las Flores, Xochicalli. (Borg. p. 44.)

**32/73.** Relacionada con el fin de la visibilidad de Venus como estrella de la mañana. (Vat. p. 72.)



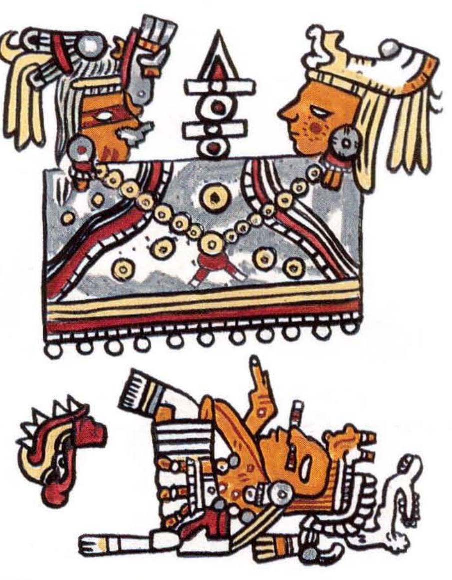
**32/74.** Como regente principal de la decimonovena trecena del *tonalpohualli*, que se inicia en el día *Ce Cuauhtli* y termina en el *Matlactli omey Mázatl.* (Borg. p. 62.)



**32/75.** Regente única de la decimonovena trecena del *tonalpohualli*, que abarca los días. Uno Águila, a Trece Venado. (Vat. p. 67.)



**32/76.** En Donde Están las Flores Ehnhiestas, *Xochitl Icacan*, en la región del Oeste, Cihuatlampa, Lugar de las Mujeres, La acompaña Xochipilli. (Vat. p. 10.)



**32/77.** Con Piltzintecuhtli representando la pareja humana creada por Tonacatecuhtli. (Vat. p. 28.)

doble máscara al frente, una de muerte y la otra del dios Tepeyolohtli.

37. Vestiduras

Algunas veces aparece sin ellas.

***Camisa.*** Ocasionalmente lleva *huipilli* azul, ornado con flores, posiblemente bordadas.

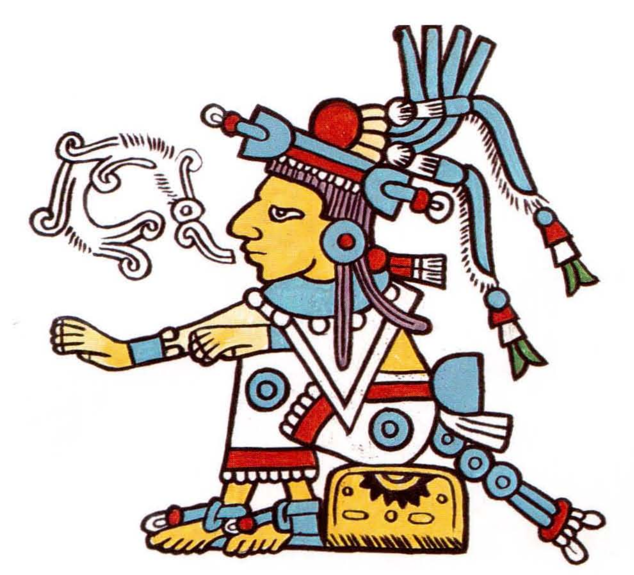
***Prenda del cuello.*** *Quechquémitl*, confeccionado con dos tiras de tela encontradas y con bandas de colores en la orilla, adherida a esta última lleva, a veces, fleco de cuentas o borlas de algodón.

También se encuentra diversidad de estas prendas formadas con bandas diagonales de colores con o sin adorno en la orilla.

***Enagua.*** De bandas diagonales de colores diversos y ancha franja azul, adornada con discos blancos. En algunos casos, las bandas son verticales u horizontales.



**32/78.** Regente del quinto periodo de Venus (como estrella de la tarde). Cuarta serie, con el signo inicial Movimiento, *Olin*. (Vat. p. 42.)



**32/79.** Como guardiana de una de las cinco regiones del mundo. (Féj. p. 8.)



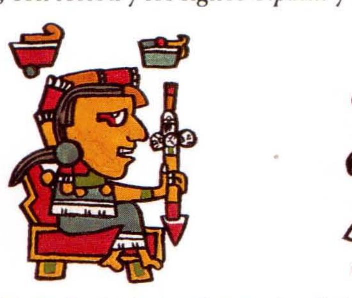
**32/80.** La diosa y Xochipilli, con los signos *Cipactli, Ácatl Coatl, Olin* y *Atl*, iniciales de las trecenas del primer cuarto del *tonalpohualli.* Región del Este. (Féj. p. 35.)





**32/81.** Con Xochipilli. Vense los signos *Ácatl Coatl, Olin, Cipactli* y *Atl*, de los séptimos días del tercer cuarto del *tonalpohualli.* Región Superior. (Féj. p. 37.)





**32/82.** Como guardiana del Este, Tlapcona, Por Donde Sale Luz, con Xólotl y los signos *Cipactli* y *Quetzpalin.* (Féj. p. 23.)





**32/83.** En la decimoprimera columna (abajo) del primer cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 2.) **32/84.** En la novena columna (arriba) del segundo cuarto del *tonalpohualli* (Cospi. p. 4.)





**32/85.** En la décima columna (arriba) del segundo cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 4.) **32/86.** En la novena columna (arriba) del último cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 4.)

**32/87.** En la segunda columna (arriba) del último cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 7.) **32/88.** En la quinta columna (arriba) del último cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 7.)

**32/89.** En la novena columna (arriba) del último cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 8.) **32/90.** En la décima columna (arriba) del último cuarto del *tonalpohualli.* (Cospi. p. 8.)



**32/91.** El reverso del códice Cospi presenta una serie de once dioses caracterizados como hechiceros; entre éstos hay tres deidades femeninas. La guirnalda de flores sobre su cabellera, la señala como Xochiquétzal. La acompaña la fecha *Chicuey Ácatl,* Ocho Caña, que quizá señala el periodo en que como hechicera tenía mayor influencia. (Cospi. p. 25.)

38. **Calzado.** Sandalia blanca, *íztac cactli;* en algunas representaciones aparece descalza.

39. **Adornos**

***Capitales.*** Aunque los tocados son muy variados, en la mayoría exhiben el jeroglífico de su nombre, Xochiquétzal, Preciosa Flor, compuesto a veces por una corola con estambres o un moño sosteniendo dos manojos laterales de plumas de quetzal, de brillo metálico, verde esmeralda y casi un metro de largo, consideradas como cosa valiosa, al grado de significar lo precioso y no ser simplemente objetos de adorno.

A manera de diadema, suele llevar sartales de flores, de ahí que su nombre se traduzca Preciosa Flor.

Además, en ocasiones presenta un *tlaquechpányotl,* adorno de la nuca.

También se le llega a ver con yelmos de animales, como *coxolitli,* faisán; *mázatl,* venado; *cóatl,* serpiente, o *quetzaltótotl,* quetzal.

***Capitales.*** Inclinado hacia atrás, un penacho de diversas plumas que rematan largas plumas de quetzal. Yelmo de faisán, *coxolitli.*

***Frontales.*** Venda de cuero rojo con discos de turquesa y jade, y al frente una



**32/92.** La diosa en relieve. (Castillo de Teayo, Veracruz.)



**32/93.** Figurilla de barro de Xochiquétzal, sentada, con las manos sobre la falda. Véanse las orejeras, collar y venda frontal, al parecer recubierta por plumaje rígido y otras plumas suaves y pequeñas. Procedencia: Valle de México. Museo Nacional de Antropología.



**32/94.** Xochiquétzal, sentada, viste *quechquémitl* y *cuéitl*. Lleva orejeras, venda y el característico doble plumaje, *ome quetzalli*. Procedencia: Valle de México. Museo de Etnografía de Berlín, Colección Uhde.



**32/95.** Xochiquétzal, sentada sobre sus piernas. Procedencia: Valle de México. Poseedor: Museo de Etnografía de Berlín. Colección Uhnde.



**32/96.** De barro, con los brazos mutilados. Muestra amplio collar y orejeras con colgantes. La venda con flores. En vez del penacho, una gran flor. Dos perforaciones en las mejillas servían para colgarla. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv.: 11-133.



**32/97.** Xochiquétzal, modelada en barro. Puede observarse su principal característica: los dos penachos *ome quetzalli.* Procedencia:, Valle de México. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv.: 11-103.



**32/98.** Figurilla de barro que representa a Xochiquétzal. La venda es prominente, los penachos están sujetos con cintas. En la parte posterior de la cabeza presenta un amplio y redondo *tlaquechpányotl.* Procedencia: Valle de México. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv.: 11-108.



**32/99.** La diosa de pie. Nariz y pies muy prominentes, cuerpo plano, luce *quechquémitl* y enagua; venda y los dos manojos de plumas sujetados en la base por cintas. Procedencia: Valle de México. Poseedor: Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv.: 11-111.

cabeza de faisán precioso, *quetzalcoxcoxtli.* La figura 32/37 ostenta una venda de papel goteado con hule, la cual sostiene sobre su cabeza un hueso y una púa de maguey.

***Nasales.*** Se advierte variedad en formas y materiales de sus narigueras, siendo de serpiente, mariposa y de corte escalonado, de mosaico de turquesa y de barra de jade o cristal de roca

***Auriculares.*** Orejeras cilíndricas de turquesa o jade, con o sin pendiente del mismo; la orejera de la figura 32/70 se encuentra cortada en secciones en la parte superior y adornada con un gran moño de papel blanco y rojo.

***Del cuello.*** Collar de cuero rojo con dos hileras de cuentas de turquesa y cascabeles de oro en la orilla.

***Pectorales.*** Disco de oro, *teocuitlacomalli.*

***Del antebrazo.*** Generalmente pulseras de cuero rojo con incrustaciones de turquesa, *xiuhmacuechtli,* con cascabeles de oro pendientes.

***De la pierna.*** Únicamente en las ilustraciones 32/32 y 32/70, se la ve con esta clase de adornos de papel denominados *cotzéhuatl.*

***Dorsales.*** Espejo de la cola, *tezcacuitlapilli,* con diversos adornos: cabezas de ave, flores, un carapacho de tortuga (fig. 32/18) y una olla sostenida por un *mecapalli* sobre la frente y de la que sale una serpiente que simboliza su contenido, el agua.

40. **Armas.** Porta flechas y escudo (fig. 32/91), exclusivamente en el Códice Cospi.

41. **Objetos manuales.** Niños, cajetes con ofrendas, punzones de hueso, aves, collares de piedras finas, sonajas, púas de maguey, incensarios, papeles y bolas de hule para quemar.



**32/100.** Figurilla sedente de Xochiquétzal. Está cubierta con *quechquémitl* y *cuéitl*. Guirnalda de flores y dos manojos de plumas en la cabeza. Nótase rota y pegada a la altura del cuello y con perforaciones para colgar. Procedencia: Valle de México. Museo Nacional de Antropología. Núm. de Inv.: 11-43.

42. **Asientos.** De madera con respaldo, *teoicpalli*, de su parte inferior emergen un mecate florido, *xochimécatl*, y un ciempiés, *petlazolcóatl*, (Códice Borbónico), o pequeños taburetes cubiertos con piel de jaguar, *oceloicpalli*.

43. **Bibliografía particular de la deidad**


Anónimo I (H.M.P.), 1941, pp. 212, 215.
Beyer, 1965, t. X, p. 39.
Clavijero, 1844, pp. 148, 153.
Durán, 1951, t. II, pp. 192, 193, 194.
Garibay, 1958, pp. 90, 108, 109, 110, 111, 151, 153, 162, 166, 170, 172.
Gómara, 1870, t. II, p. 341.
Hernández, 1945, pp. 164, 181.
Muñoz Camargo, 1948, pp. 166, 167.
Paso y Troncoso, 1899, pp. 153, 154, 165, 166, 167, 170, 171, 172, 173, 174, 176, 178, 179, 182, 184, 356.
Robelo, 1908, t. V, p. 507.
———, 1951, p. 464.
Sahagún, 1938, t. I, pp. 112, 136, 309; t. V, pp. 97, 99, 102, 103, 137, 138, 139, 146, 149.
———, 1956, t. IV, p. 299.
Serna, 1892, pp. 317, 346, 350, 358, 381, 407, 411, 424, 435, 436, 438, 440, 441, 442, 443, 444.
Seler, 1963, t. I, pp. 36, 43, 44, 45, 46, 55, 58, 66, 89, 105, 108, 126, 137, 156, 157, 158, 160, 184, 185, 206, 213; t. II, pp. 22, 30, 32, 36, 54, 65, 68, 98, 119, 144, 145, 151-156, 164-169, 171, 176, 184, 188, 228-236.




**32/101.** Xochiquétzal con un gran collar de cuatro hilos de cuentas. Procedencia: Valle de México. Museo Nacional de Antropología, México. Núm. de Inv.: 11-101.

# Índice

*Los dioses supremos,*
primer tomo de la *Enciclopedia gráfica del México antiguo,*
se terminó de imprimir en diciembre de 1992.
La tipografía y la formación fueron realizadas en
Solar, Servicios Editoriales, S.A. de C.V.,
Andes 51, col. Alpes, México, D.F., C.P. 01010,
por Moisés Arroyo, Leonor Garrido, Susana Moreno y Norma Moya,
con tipos Baskerville de 12/14, 11/14 y 10/12 puntos.
Fue impreso en Editorial Abeja, S.A.,
Arrieros 84, col. Santa Isabel Industrial, México, D.F., C.P. 09820,
y encuadernado en Encuadernadora Mexicana, S.A. de C.V.,
Pocito 179, col. Tacuba, México, D.F., C.P. 11410.
Las capitulares fueron dibujadas por Iñaki Garrido Frizzi.
La coordinación editorial estuvo a cargo de Julio Galvany Llorente.
La edición fue diseñada y cuidada por
Felipe Garrido
con la colaboración de Ramón Galindo.
Se tiraron 1 200 ejemplares.